

Obras completas de **SAN AGUSTIN**

XXVII

Escritos bíblicos (3.º)

Expresiones del Heptateuco. Espejo de la Sa-
grada Escritura. Ocho cuestiones del Antiguo
Testamento

ORDEN SISTEMÁTICO
DE LA PRESENTE EDICIÓN

CARTAS: T. VIII, XIa, XIIb.

CONFESIONES: T. II.

ESCRITOS APOLOGÉTICOS: T. IV, V, XVI, XVII.

ESCRITOS BÍBLICOS: T. XV, XVIII, XXVII, XXVIII,
XXIX.

ESCRITOS FILOSÓFICOS: T. I, III.

ESCRITOS HOMILÉTICOS: T. VII, X, XIII, XIV, XIX, XX,
XXI, XXII, XXIII, XXIV, XXV, XXVI.

ESCRITOS MORALES: T. XII.

ESCRITOS ANTIMANIQUEOS: T. XXX, XXXI.

ESCRITOS ANTIDONATISTAS: T. XXXII, XXXIII, XXXIV.

ESCRITOS ANTIPELAGIANOS: T. VI, IX, XXXV, XXXVI,
XXXVII.

ESCRITOS ANTIARRIANOS Y OTROS: T. XXXVIII, XXXIX,
XL.

ESCRITOS ATRIBUIDOS: T. XLI.

OBRAS COMPLETAS
DE
SAN AGUSTÍN

XXVII

Escritos bíblicos (3.º)

Expresiones del Heptateuco. Espejo de la Sagrada
Escritura. Ocho cuestiones del Antiguo Testamento.

TRADUCCIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE

MANUEL A. MARCOS CASQUERO

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • MCMXCI

Texto latino tomado del CSEL 28/3 (*Locutiones in Heptateuchum*), 12 (*Speculum de Scriptura sacra*) y *Miscellanea Agostiniana. (De octo quaestionibus ex Veteri Testamento)* y preparado para esta edición por MANUEL A. MARCOS CASQUERO y ENRIQUE GARMÓN.

INDICE GENERAL

Págs.

LOCUCIONES A LOS SIETE LIBROS DEL HEPTATEUCO

INTRODUCCIÓN	5
LIBRO I: Locuciones del Génesis	11
LIBRO II: Locuciones del Exodo	54
LIBRO III: Locuciones del Levítico	89
LIBRO IV: Locuciones de los Números	105
LIBRO V: Locuciones del Deuteronomio	128
LIBRO VI: Locuciones del libro de Josué	143
LIBRO VII: Locuciones del libro de los Jueces	152

LIBRO QUE TIENE POR TITULO «SPECULUM», DE SAN AURELIO AGUSTIN, OBISPO DE HIPONA

INTRODUCCIÓN	167
1. La obra: título, contenido y finalidad	167
2. Transmisión de la obra. Códices	168
3. Ediciones	169
4. Autor	170
5. Fuentes bíblicas. La Vulgata	173
6. Bibliografía	175

Texto bilingüe	177
Del libro de la Ley titulado Exodo	180
Del Levítico	187
De los Números	194
Del Deuteronomio	195
Del libro de Josué	210
De los Salmos	211
De los Proverbios	237
Del Eclesiastés	264
Del Cantar de los cantares	267
Del libro de Job	269
Del libro de Oseas	272
Del libro de Joel	274
Del libro de Amós	275
Del libro de Miqueas	277
Del libro de Habacuc	279
Del libro de Sofonías	279
Del libro de Zacarías	281
Del libro de Malaquías	282

XXVII

ESCRITOS BIBLICOS (3.º)

	<u>Págs.</u>
Del libro del profeta Isaías	285
Del libro de Jeremías	294
Del libro de Ezequiel	305
Del libro de la Sabiduría	317
Del Eclesiástico	321
Del libro de Tobías	365
Del evangelio según Mateo	367
Del evangelio según Marcos	391
Del evangelio según Lucas	398
Del evangelio según Juan	417
Del libro de los Hechos de los Apóstoles	420
De la epístola del apóstol Pablo a los Romanos	422
De la primera epístola a los Corintios	434
De la segunda epístola a los Corintios	451
De la epístola a los Gálatas	460
De la epístola a los Efesios	462
De la epístola a los Filipenses	467
De la primera epístola a los Tesalonicenses	472
De la segunda epístola a los Tesalonicenses	476
De la epístola a los Colosenses	478
De la primera epístola a Timoteo	480
De la segunda epístola a Timoteo	487
De la epístola a Tito	491
De la epístola a Filemón	494
De la epístola a los Hebreos	494
De la primera epístola de Pedro	500
De la segunda epístola del mismo (Pedro)	506
De la epístola de Santiago	509
De la primera epístola de Juan	515
De la segunda epístola del mismo (Juan)	520
De la tercera epístola del mismo (Juan)	521
De la epístola de Judas	522
Del libro titulado <i>Apocalipsis</i> de Juan	523

TRATADO DE SAN AGUSTIN SOBRE
OCHO CUESTIONES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

INTRODUCCIÓN	527
Texto bilingüe	535
INDICES:	
Escruturístico	543
De términos griegos	559
De materias	561
Onomástico	565

*LOCUCIONES A LOS SIETE LIBROS DEL
HEPTATEUCO*

*LOCVTIONVM IN HEPTATEVCHVM
LIBRI SEPTEM
[CSEL 28/1,507]*

INTRODUCCION

Dos libros que tienen por tema el Heptateuco (*Quaestiones in Heptateuchum libri VII* y *Locutiones in Heptateuchum libri VII*) fueron compuestos por el Obispo de Hipona el mismo año 419¹. Pero no parece caber duda de que la primera obra en el tiempo fueron las *Quaestiones*, pues a ellas se remite en varias ocasiones en las *Locutiones*², aunque autores ha habido que han defendido la simultaneidad de redacción de ambas obras, imaginando a San Agustín escribiendo alternativamente sobre cada libro del Heptateuco, ora para las *Quaestiones*, ora para las *Locutiones*³. Y esta opinión parece avalada por el Codex Corbeiensis (el más viejo de los códices), que presenta en este orden cada uno de los libros de las *Cuestiones* y de las *Locuciones*⁴.

El tema es fácil de establecer, y resulta lógicamente reclamado por la preocupación que San Agustín sentía respecto a la correcta comprensión de la palabra bíblica. El 384 dirigía San Jerónimo una carta al papa San Dámaso, suplicándole que interviniera de manera especial en los problemas que planteaba la existencia cada vez mayor de versiones de la Biblia. Gran número de traducciones deficientes, erróneas, cuando no decididamente adversas a la verdad revelada, hacían peligrosa la multiplicación incontrolada de textos. Bien podía decir: *tot enim exemplaria sunt paene quot codices*. El mismo San Agustín comenta que todo el que creía tener algún conocimiento de griego y de latín se lanzaba a la osada tarea de traductor bíblico.

¹ Tema ampliamente discutido por W. RÜTING, *Untersuchungen über Augustins Quaestiones und Locutiones in Heptateuchum*. Forschungen zur christlichen Literatur- und Dogmengeschichte, tomo XIII, fasc.3 y 4 (Paderborn, 1916) p.4-16. Los primeros argumentos aparecen en los maurinos (París, 1689, tomo III, parte 1.^a, col.325-326: *Hoc opus ad annum circiter 419 referre idcirco visum est, quia in Retractationibus locum habet proximum post librum de Nuptiis et concupiscentia, quos eo fere tempore scriptos fuisse liquet.*

² Cf. *Locut.* 64 del Ex; 6 del Lev; 39 de Jos; 50 y 52 de Iud.

³ Cf. W. RÜTING, obra citada en nuestra nota 1, p.14.

⁴ Fraipont, en su *praefatio* a ambas obras (en el *Corpus Christianorum*), señala en la nota 5, p.VII: *Etiam notanda est librorum consecutio in codicibus Paduano et Novarensi: primum exhibet Quaestiones in Genesim et Exodum; deinde Locutiones in eosdem libros; postremo sequuntur alternatim Locutiones et Quaestiones in Leviticum, Numeros, Deuteronomium, Iesum Nave, Iudices. Haec dispositio*

Se ha tratado de organizar el ingente caudal de versiones estableciendo con ellas al menos dos grandes grupos: la *Itala*, fundamentalmente integrada por traducciones de origen europeo, y la *Afra*, que engloba las de procedencia africana. En nuestra introducción al *Speculum* (que el lector puede consultar en el presente volumen) se aborda el problema de la traducción consultada por San Agustín. Es evidente que el hiponense no conocía en su totalidad la versión de San Jerónimo, recopilada más tarde bajo la denominación de *Vulgata*, motivo por el que se plantea el problema de la autoría del mencionado *Speculum*. San Agustín maneja fundamentalmente la versión de los Setenta, la de Símmaco y numerosos códices latinos y griegos, que coteja en un sano deseo de explicar las expresiones —locuciones— que pueden resultar chocantes, extrañas, cuando no ininteligibles, para el hablante latino⁵. Y tal es, en síntesis, el contenido de las *Locutiones*.

El códice más antiguo en que esta obra se nos ha conservado es el de París (Bibl. Nat. Lat. 12168), procedente de la abadía corbeyense y que se remonta al siglo VIII. Después de él hay que llegar hasta el siglo X para encontrar nuevos códices que contengan las *Locutiones in Heptateuchum*: uno en Padua (Bibl. de San Antonio, plut. X 182, salido del *scriptorium* veronense); otro en Novara (Bibl. Cap. LXXXII); un tercero en Roma (Bibl. Naz. Vittore Emmanuele 1254, Sessorianus XXIII), y uno más en Oxford (Bodl. Laud. 130, originario de la abadía eberbacense). Interesante por revelar la existencia de una colección de las obras completas de San Agustín es un códice del siglo XII, hoy en Troyes (Bibl. Mun. 197), aunque procedente de la abadía claravallense.

La *editio princeps* de las *Locutiones* se debió a Iohannis Amerbach (Basilea, 1506). Casi doscientos años después —París, 1689— aparecerá la edición de los maurinos, en el tomo III, 1, p.325-377.

Para nuestra traducción nos hemos servido del texto preparado por I. Zycha, y recogido en el *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum* (CSEL), vol.XXVIII, 1.^a parte (Viena, 1894), p.507-629.

difficilior⁵ probabilis originalis est. Ceteri codices qui et Quaestiones et Locutiones amplectuntur, semper primum exhibent Quaestiones, deinde Locutiones.

⁵ Es muy recomendable el cotejo del texto de San Agustín no sólo con el de la *Vulgata*, sino sobre todo con el de otras versiones antiguas de la Biblia. A este respecto, cf. P. SABATIER, *Bibliorum Sacrorum Latinae Versiones Antiquae* (París, 1751) tomo I; B. FISHER, *Vetus Latinae*, vol.II: *Genesis* (Friburgo, 1951-1954).

BIBLIOGRAFIA

a) Ediciones:

- J. P. MIGNE, *Patrologia Latina*, vol.XXVIII, pars I (París, 1887), p.485-546.
- I. ZYCHA, *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*, vol.XXVIII, pars I (Viena, 1894) p.507-629.
- I. FRAIPONT, *Locutionum in Heptateuchum libri VII*, en el *Corpus Christianorum, Series Latina*, XXXIII (Turnhout, 1958).

b) Obras de consulta:

- BARDY, G., «La littérature patristique de *Quaestiones et Responsiones* de l'Écriture sainte», en *Revue Biblique*, 41 (1932) p.515-537.
- BEESON, C. H., «Insular influence in the *Quaestiones* and *Locutiones* of Augustine», en *Mélanges Mandonnet* (Biblioteca Tomista XIV) (París, 1930) p.7-13.
- BILLEN, A. V., *The old Latin Text of the Heptateuch* (Cambridge, 1917).
- DE BRUYNE, D., «Saint Augustin reviseur de la Bible», en *Miscellanea Agostiniana II* (Roma, 1931) p.585-591.
- HOOGERP, P. W., *Le latin du Codex Bobiensis (k) des Évangiles* (Wageningen, 1930). (Especialmente para las versiones englobadas en las *Itala*.)
- MCINTOSH, J. S., *A study of Augustine's Versions of Genesis* (Diss. Chicago, 1912).
- RÖNSCH, H., *Itala und Vulgata* (Marburgo, 1875).
- RÜTING, W., *Untersuchungen über Augustins Quaestiones. und Locutiones in Heptateuchum*. Forschungen zur christlichen Literatur- und Dogmengeschichte, tomo XIII, fasc. 3 y 4 (Paderborn, 1916).
- SÜSS, W., *Studien zur lateinischen Bibel. I. Augustins Locutiones und das Problem der lateinischen Bibelsprache*. Acta et comm. Universitatis Tartuensis, B, XXIX, 4) (Tartu, 1932).
- SÜSS, W., «Das Problem der lateinischen Bibelsprache», en *Historisches Vierteljahrsschrift* 27 (1932) p.1-39.

TOMADO DEL LIBRO DE LAS «REVISIONES», II 80

Siete libros sobre los siete libros de las Sagradas Escrituras —integrados por los cinco de Moisés, el de Josué y el de los Jueces— compuse registrando las locuciones de cada uno de ellos menos usuales en nuestra lengua. Los lectores con poca experiencia tratan de encontrar el sentido de las palabras divinas, ya que se trata de un tipo peculiar de frase. Y a veces conciben una explicación que, aunque no está realmente lejos de la verdad, no desentraña lo que en realidad había pensado el autor que lo escribió. Lo que parece claro es que aquello lo dijo con un tipo particular de expresión. En las Sagradas Escrituras se aclaran muchos pasajes oscuros si se conoce el tipo de locución. Pero hay que conocer los tipos de locuciones en las que las ideas son evidentes, con el fin de que también su conocimiento sirva de ayuda cuando estén latentes y le permita al lector atento desentrañar su sentido. El título de esta obra es *Locuciones del Génesis*, etc., de acuerdo, en cada caso, con cada uno de los libros.

En el Libro I registré ¹ este pasaje: *e hizo Noé todo cuanto el Señor le ordenó; así lo hizo* (Gen 7,5), y dije que era

EX LIBRIS «RETRACTATIONVM» (II 80 [PL II 54])

[CSEL 36,190] (PL 32,651)

Septem libros de septem libris diuinarum Scripturarum, id est Moysi quinque et uno Iesu Naue et altero Iudicum, feci notatis locutionibus singulorum, quae minus usitatae sunt linguae nostrae, quas parum aduertendo sensum quaerunt, qui legunt, diuinorum eloquiorum, cum sit locutionis genus, et nonnumquam exculpunt aliquid, quod a ueritate quidem non abhorreat, non tamen id sensisse auctor, a quo id scriptum est, inuenitur, sed genere locutionis hoc dixisse credibilis apparet. Multa autem in Scripturis sanctis obscura cognito locutionis genere dilucescunt. Propter quod cognoscenda sunt eadem genera locutionum, ubi sententiae patent, ut etiam, ubi latent, cognitio ipsa succurrat easque intentioni praesentes aperiat. Huius operis titulus est: *Locutiones de Genesi*, atque ita de singulis libris.

Quod autem in primo libro posui scriptum esse: *et fecit Noe omnia uerba, quae praecepit illi Dominus, sic fecit*, eamque locutionem dixi esse

una locución semejante a aquella otra empleada en el momento de la creación, cuando después de decirse: *y así se hizo* (Gen 1,15), se añade: *y lo hizo Dios* (Gen 1,24). Pero me parece a mí que no es exactamente similar. En aquélla, el sentido está, además, latente; esta otra es simplemente una locución.

Esta obra comienza así: *Locuciones de las Escrituras*.

similem ei, quod in condicione creaturae, posteaquam dicitur: *et sic est factum*, additur: *et fecit Deus*, non omni modo simile hoc eidem mihi uidetur. Denique ibi etiam sensus latet, hic sola locutio est.

Hoc opus sic incipit: *Locutiones Scripturarum*.

¹ Cf. S. AUG., *Locut.* 18 de Gen.

LOCUCIONES DEL HEPTATEUCO

LIBRO I

Locuciones del Génesis

Locuciones de las Escrituras —en griego se denominan *idiomata* (expresiones idiomáticas)— que parecen adaptarse a giros peculiares de la lengua hebrea o griega.

1. *Y sepárense en dos mitades: una, la del día, y otra, la de la noche* (Gen 1,14) ².

2. *Volando las aves por encima de la tierra «secundum firmamentum caeli»* ³ (Gen 1,20). Uno se pregunta cómo hay que interpretar ese *secundum firmamentum*. Así también: *Hagamos al hombre según su imagen y según su semejanza*: muchos códices latinos presentan *ad imaginem et similitudinem* («a su imagen y semejanza») (Gen 1,26).

3. *Llenad la tierra y sed dueños de ella* (Gen 1,28). Los códices latinos presentan «dominadla».

LOCUTIONVM IN HEPTATEVCHVM, LIBRI SEPTEM

LIBER PRIMVS

Locutiones de Genesi

[CSEL 28/1,507] (PL 34,485)

Locutiones Scripturarum, quae videntur secundum proprietates, quae idiomata graece uocantur linguae hebraicae uel graecae.

1. *Et diuidant inter medium diei et inter medium noctis* (Gen 1,14).

2. *Volatilia uolantia super terram secundum firmamentum caeli* (Gen 1,20). Quaeritur, quomodo accipiendum sit: *secundum firmamentum*. Sic etiam: *faciamus hominem secundum imaginem et secundum similitudinem* (Gen 1,26): quod multi latini codices habent «*ad imaginem et similitudinem*».

3. (486) *Inplete terram et dominamini eius* (Gen 1,28). Latina enim locutio est: *dominamini ei*.

² Cf. F. ASENSIO, *El Dios de la Luz* (Roma, 1958) p.1-56.

³ Lit., «teniendo en cuenta el firmamento del cielo».

4. *Ni existía hombre para labrar la tierra.* Los códices latinos presentan «que labrase la tierra» (Gen 2,5).

5. *Plantó Dios un paraíso teniendo en cuenta el oriente.* Los latinos presentan «orientado hacia el oriente» (Gen 2,8).

6. La expresión que muchos códices latinos registran como «árbol del saber lo bueno y lo malo», o «árbol de la ciencia del bien y del mal», o «árbol del saber el bien y el mal» (Gen 2,9), y algunos giros más de los traductores de este pasaje, el griego presenta: «árbol para saber lo cognoscible del bien y del mal». No sé qué tipo de expresión puede ser, y si tal vez no encierra algún otro significado más auténtico ⁴.

7. Los códices latinos ofrecen: *Lo procedente de todo árbol que haya en el paraíso lo comerás para alimento* (Gen 2,16). No hay que interpretar *paradiso escae* («lo que hay de alimento en el paraíso»), sino *escae edes* («comerás para alimento»); pues *escae edes* («comerás en alimento») admite ser empleado como locución latina, porque en lugar del dativo griego suelen, en este tipo de expresiones, emplear el ablativo o el que llaman «séptimo caso» ⁵. Seguramente el orden es:

4. *Et homo non erat operari terram: quod latini codices habent: qui operaretur terram* (Gen 2,5).

5. *Plantavit Deus paradisum secundum orientem: quod latini habent «ad orientem»* (Gen 2,8).

6. Quod habent multi latini codices: *et lignum sciendi bonum et malum*, uel: *lignum scientiae boni et mali*, uel: *lignum sciendi boni et mali* (Gen 2,9) et si [508] quae sunt aliae uarietates de hac re interpretum, graecus habet: *et lignum ad sciendum cognoscibile boni et mali*: quod (487) nescio utrum locutionis sit et non magis certum sensum aliquem insinuet.

7. Quod habent latini codices: *ex omni ligno, quod est in paradiso, escae edes* (Gen 2,16), non *paradiso escae* distinguendum est, sed *escae edes*; nam «esca edes» dici admittit latina locutio, quoniam pro dativo casu graeco ablativum uel quem appellant septimum in huius modi locutionibus solent ponere. Aut certe ordo uerborum est: *ex omni ligno escae*.

⁴ Cf. G. PIDOUX, «Encore les deux arbres de Génèse 3», en *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft* (1954) p.37-43; H. Th. OBBINK, «The tree of life in Eden», en *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft* (1928) p.105-112; H. J. STOEBE, «Gut und Böse in der jahwistischen Quelle des Pentateuch», en *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft* (1953) p.188-204; G. W. BUCHANAN, «The Old Testament Meaning of the Knowledge of Good and Evil», en *Journal of Biblical Literature* (1956) p.114-120; R. GORDIS, «The Knowledge of Good and Evil in the Old Testament and the Qumran scrolls», en *Journal of Biblical Literature* (1957) p.123-138; J. COPPENS, *La connaissance du bien et du mal et le péché du paradis* (Louvain, 1948).

⁵ Es decir, el ablativo sin preposición. Cf. DIOMEDES 302; PRISCIANO 673.

ex omni ligno escae («procedente de todo árbol de fruto comestible»).

8. *La serpiente era la más astuta de todos los animales* (Gen 3,1), es lo que ofrecen muchos códices latinos. Efectivamente, en griego está escrito *φρονιμώτατος* («la más astuta»), no *σοφώτατος* («la más sabia») ⁶.

9. Lo que se dice de Adán y Eva —*se les abrieron los ojos* (Gen 3,7)—, dado que resulta absurdo considerar que eran ciegos en el paraíso y que en un principio andaban dando tumbos con sus ojos cerrados, es sencillamente una locución, como la que también se emplea aludiendo a Agar: *abrió sus ojos y vio un pozo* (Gen 21,19), pues no se había previamente sentado con los ojos cerrados; o cuando en la fracción del pan se abrieron los ojos de aquellos que reconocieron al Señor después de su resurrección (Lc 24,31), pues evidentemente no caminaban en su compañía con los ojos cerrados.

10. Lo que muchos códices presentan como *y pondré enemistad entre ti y entre la mujer* (Gen 3,15), los griegos lo presentan como «en medio de ti y de la mujer». Se trata de una locución, pues viene a equivaler exactamente a «entre ti y entre la mujer». Lo mismo cabe decir de lo que viene a continuación: *en medio de tu descendencia y de su descendencia*.

11. Lo que muchos códices presentan como *porque has escuchado la voz de tu mujer, y comiste del árbol, de aquel*

8. *Serpens erat prudentissimus omnium bestiarum* (Gen 3,1), quod multi latini habent: *φρονιμώτατος* enim in graeco scriptum est, non *σοφώτατος*.

9. Quod scriptum est de Adam et Eua: *aperiti sunt oculi eorum* (Gen 3,7), cum absurde credatur eos in paradiso caecos uel oculis clausis prius oberrasse, locutionis est, qua etiam de Agar scriptum est: *aperuit oculus suos et uidit puteum* (Gen 21,19) —neque enim clausis oculis prius sedebat— et quod in fractione panis aperti sunt oculi eorum (Lc 24,31), qui cognouerunt Dominum post resurrectionem; neque enim per uiam cum illo clausis oculis ambulant.

10. Quod habent multi codices: *et inimicitiam ponam inter te et inter mulierem* (Gen 3,15), graeci habent: *in medio tui* [509] et in medio mulieris: quod locutionis est; nam tantundem ualet quantum cum dicitur: inter te et inter mulierem. Hoc et in eo, quod sequitur: *in medio seminis tui et in medio seminis eius*.

11. Quod habent multi latini codices: *quia audisti uocem mulieris tuae et edisti de ligno, de quo praeceperam tibi de eo solo non edere*

⁶ J. COPPENS, *La connaissance du bien et du mal et le péché du paradis* (Louvain, 1948). En contra, F. ASENSIO, «El primer pecado en el relato del Génesis», en *Estudios Bíblicos* (1950) p.188-189.

único del que te había ordenado no comer (Gen 3,17), los griegos lo presentan como «comiste del árbol, de aquel del que te había ordenado no comer de él». Algunos traductores griegos presentan *manducasti* («devoraste») o *edisti* («comiste»), considerando que el sentido, según ellos, es: «porque has escuchado la voz de tu mujer y comiste del árbol del que te había ordenado —de ese solo— no comer, y de ese comiste».

12. *Y vino luego a parir a Abel, hermano de aquél (=Caín)* (Gen 4,2). Locución frecuente en las Escrituras: *adposuit dicere* («vino luego a decir»).

13. *Y sucedió que, mientras estaban en el campo, se levantó Caín sobre Abel y lo mató* (Gen 4,8). Se trata de una locución, pues aunque no se dijera *et factum est* («y sucedió que»), la frase puede tener sentido completo: «y mientras estaban en el campo».

14. Lo que en algunos códices latinos aparece escrito así: *y se arrepintió. Y dijo Dios: Aniquilaré de la faz de la tierra al hombre que he creado* (Gen 6,6-7), en griego se encuentra *δεινοῖθῃ*, que, más que «se arrepintió», puede significar «reconsideró». También algunos códices latinos presentan este término.

15. La mayoría de los códices latinos presentan: *harás compartimientos al arca* (Gen 6,14), cuando la expresión latina no es *in arcam* («al arca»), sino *in arca* («en el arca»); los griegos no tienen ni *in arcam* ni *in arca*, sino «convertirás el arca en compartimientos», lo que se interpreta como que los compartimientos eran el arca misma.

(Gen 3,17). Graeci habent: *edisti de ligno, de quo praeceperam tibi eo solo non edere ex eo*; alii autem interpretes graeci habent: *manducasti uel: edisti*, ut ita sit sensus secundum ipsos: quia audisti uocem mulieris tuae et edisti de ligno de quo praeceperam tibi eo solo non edere, ex eo edisti.

12. *Et adposuit parere fratrem eius Abel* (Gen 4,2). Locutio est frequens in Scripturis: *adposuit dicere*.

13. *Et factum est, dum essent in campo, insurrexit Cain super Abel et occidit eum* (Gen 4,8): locutio est: nam etsi non haberet «et factum est», posset integer sensus esse: et cum essent in campo.

14. Quod scriptum est in quibusdam latinis codicibus: *et paenituit, et dixit Deus: deleam hominem, quem feci, a facie terrae* (Gen 6,6-7), in graeco inuenitur: *δεινοῖθῃ*, quod magis recogitauit quam paenituit significare perhibetur. Quod uerbum etiam nonnulli latini codices habent.

15. Quod habent latini codices plurimi: *nidos facies in arcam* (Gen 6,14), cum latina locutio sit non «in arcam» sed «in arca», graeci nec «in arcam» nec «in arca» habent sed: *nidos facies arcam*, quod intellegitur, ut ipsa arca nidi essent.

16. La mayor parte de los códices presentan: *Le harás al arca una abertura por un costado* (Gen 6,16). Ninguno escribe *ex transverso* («de flanco»), pero así es como debe interpretarse lo que en griego se dice *ἐκ πλαγίων*.

17. La frase *pues al cabo de siete días* (*septem dies*) *yo descargaré un diluvio de agua sobre la tierra* (Gen 7,4), que presentan algunos códices latinos, se encuentra en griego así: «yo descargaré la lluvia sobre la tierra». La locución griega emplea un genitivo, no un acusativo, de forma que, si esto lo expresáramos en latín, se diría así: «pues al cabo de siete (de) días (*septem dierum*) descargaré la lluvia sobre la tierra».

18. La frase *e hizo Noé todo cuanto Dios le ordenó; así lo hizo* (Gen 7,5), es una locución semejante a aquella otra que se emplea cuando, al concluir la creación, se dice: *y así se hizo*; y añade: *y lo hizo Dios* ⁷.

19. En la frase *aniquilaré todo lo vivificado* (*suscitatio*), nótese que no se dice «lo creado (*creatio*)». Y es que en griego se ha escrito *ἀνάστασις*. Este término se emplea frecuentemente en las Escrituras griegas con el significado de «resurrección», aunque puede decirse *ἐξανάστασις*, ya que *ἀνάστασις* es *suscitatio* («revivificación»), y *ἐξανάστασις*, *resurrectio* («resurrección»). El Apóstol empleó también esta palabra: *por si logro alcanzarlo en la resurrección de los muer-*

[510] 16. Quod habent plerique codices: *facies ostium arcae a latere* (Gen 6,16), nonnulli habent: *ex transverso*; sic enim uoluerunt interpretari, quod graece dicitur *ἐκ πλαγίων*.

17. Quod scriptum est: *adhuc enim septem dies ego inducam diluuium aquae super terram* (Gen 7,4), quod (488) nonnulli latini codices habent, in graeco inuenitur: *ego inducam pluuiam super terram*, graeca locutio genetiui casum habet, non accusatiuum, ut, si hoc in latinum exprimamus, ita dicatur: *adhuc enim septem dierum inducam pluuiam super terram*.

18. Quod scriptum est: *et fecit Noe omnia, quaecumque praecepit illi Dominus Deus, sic fecit* (Gen 7,5), locutio est similis ei, quod in conditione creaturae, posteaquam dicitur: *et sic est factum*, additur: *et fecit Deus*.

19. Quod scriptum est: *delebo omnem suscitationem* (Gen 7,4), non creationem dictam notandum est; *ἀνάστασις* enim graece scriptum est, quod nomen etiam resurrectionis adsidue ponitur in scripturis graecis, cum posset *ἐξανάστασις* dici, ut *suscitatio* sit *ἀνάστασις*, *resurrectio* *ἐξανάστασις*. Quo uerbo et apostolus usus est: *si quo modo occurrat*

⁷ Cf. S. AUG., *Retr.* II 54: *quod autem libro posui scriptum esse, «et fecit Noe omnia uerba quaecumque praecepit illi Dominus sic fecit, eamque locutionem dixi esse similem ei quod in conditione creaturae posteaquam dicitur, «et sic est factum», additur «et fecit Deus», non omni modo simile hoc eidem mihi uidetur. Denique ibi etiam sensus latet, hic sola locutio est.*

tos (Phil, 3,11)⁸, pues aquí los códices griegos presentan ἔξαναστασις, no ἀνάστασις.

20. En la frase *y todas las bestias, según su especie; y todos los animales, según su especie; y todo reptil que se mueve sobre la tierra, según su especie; y toda ave, según su especie, llegaron hasta Noé al arca, dos de toda carne en que hay aliento de vida* (Gen 7,14-15), el *in quo* no tiene sentido si no sobrentiende *genus* («especie»), es decir, *in quo genere* («especie en que...»), pues si sobrentendiéramos *carne* debería decirse *in qua* («en la que»). Símmaco es el único traductor que lo hizo en este sentido⁹.

21. De nuevo: *y fue aniquilado todo lo vivificado* (suscitatio) (Gen 7,23); nótese que se trata de una locución, como si se dijera: «ser viviente o creatura carnal».

22. Cuando dijo: *y fue aniquilado todo lo vivificado que había sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta el animal, tanto de los que caminan como de los volátiles del cielo* (Gen 7,23), añade a continuación: *y fueron aniquilados de la tierra*. Nótese que la expresión repetitiva se emplea habitualmente en la Escritura.

23. La frase *soltó un cuervo para ver si se había retirado el agua; y saliendo*¹⁰, *no volvió hasta que se secó el agua de la tierra* (Gen 8,6-7), es una locución frecuentemente usada

in resurrectione [511] *mortuorum* (Phil 3,11); ibi enim graeci non ἀνάστασιν, sed ἔξαναστασιν habent.

20. Quod scriptum est: *et omnes bestiae secundum genus et omnia pecora secundum genus et omne repens, quod mouetur super terram, secundum genus et omne uolatile secundum genus intrarunt ad Noe in arcam, bina ab omni carne, in quo est spiritus uitae* (Gen 7,14-15), non refertur «in quo», nisi «genus» subaudias, id est in quo genere; nam si «carne» subaudiremus, «in qua» fuerat dicendum: quod solus interpretes Symmachus dixit.

21. Quod iterum est: *et deleta est omnis suscitatio* (Gen 7,23), notandum locutionis esse pro eo, ac si diceret: conditionem uel creaturam carnis.

22. Cum dixit: *et deleta est omnis suscitatio, quae erat super faciem omnis terrae, ab homine usque ad pecudem et repentium et uolatilium caeli* (Gen 7,23), deinde addidit: *et deleta sunt de terra*, locutionem illam repetitionis qua familiariter utatur Scriptura notandum est.

23. Quod scriptum est: *dimisit coruum uidere, si cessauit aqua: et exiens reuersus non est, donec siccauit aqua a terra* (Gen 8,6-7), locutio

⁸ La Vulgata (Phil 3,11) ofrece esta otra lectura: *si quo modo occurrat ad resurrectionem, quae est ex mortuis*.

⁹ Símmaco, judío-cristiano ebionita; vivió en tiempos de Septimio Severo (193-211); su trad. de la Biblia reproduce, generalmente, la versión de los Setenta.

¹⁰ La versión siríaca *Pšittā* y los mss. de la Vulgata se expresan en este sen-

en las Escrituras, sobre la que ya desde ahora hay que llamar la atención; pues no regresó inmediatamente después, ya que se dice que no regresó hasta que se secó el agua.

24. La frase *y alargó su mano, y la recogió* (sc. a la paloma), *y la introdujo junto a él en el arca* (Gen 8,9-11), es una locución que considero hebrea, porque también es muy corriente en lengua púnica, en la que encontramos muchas expresiones coincidentes con giros hebreos. Efectivamente, hubiera bastado con decir: «alargó la mano», aunque no se añadiera «su». Lo mismo sucede un poco más adelante, cuando dice: *Tenía en su pico un ramo de hojas de olivo* (Gen 8,11).

25. *Y no volvió ya más a regresar junto a él* (Gen 8,12). Locución frecuentísima en las Escrituras.

26. La frase *y no volveré ya más a lanzar mi maldición sobre la tierra* (Gen 8,21) es semejante a la anterior: «y no volvió a regresar junto a él»¹¹.

27. *Y no volveré a herir ninguna carne viviente* (Gen 8,21) es la misma locución.

28. *También vuestra sangre de vuestras vidas* (Gen 9,5), aunque habría sido suficiente con decir «vuestra sangre», o bien «la sangre de vuestras vidas».

29. *Esta es la señal del pacto que yo pongo entre medias*

est usitata in Scripturis, quae iam nunc incipiat aduertiri; non enim postea reuersus est, quia dictum est non reuersum donec siccauit aqua.

24. Quod scriptum est: *et extendit manum suam, accepit eam et induxit eam ad semet ipsum in arcam* (Gen 8,9-11), locutio est, quam propterea hebraeam puto, quia et punicae linguae familiarissima est, in qua multa inuenimus hebraeis [512] uerbis consonantia; nam utique sufficeret: et extendit manum, etsi non adderet «suam». Tale est et quod paulo post dicit: *habebat oliuae folia surculum in ore suo* (Gen 8,11).

25. *Et non adposuit reuerti ad eum amplius* (Gen 8,12): locutio est familiarissima in Scripturis.

26. Quod scriptum est: *et non adiciam adhuc maledicere super terram* (Gen 8,21), simile est superiori: *et non adposuit reuerti ad eum*.

27. *Et non adiciam percutere omnem carnem uiuam* (Gen 8,21), ipsa locutio est.

28. *Et enim uestrum sanguinem animarum ue(489)strarum* (Gen 9,5), cum sufficeret aut «sanguinem uestrum» aut «sanguinem animarum uestrarum».

29. *Hoc signum testamenti, quod ego pono inter medium meum et uestrum* (Gen 9,12): quod est «inter me et uos».

tido: «y no volvió». Generalmente, se interpreta como: «estuvo yendo y viniendo hasta que...»

¹¹ Cf. R. RENDTORFF, «Gen 8,21 und die Urgeschichte des Jahwisten», en *Kerygma und Dogma* (1961) p.67-78.

de mí y de vosotros (Gen 9,12), esto es, «entre mí y vosotros».

30. *Era éste un formidable cazador frente al Señor Dios* (Gen 10,9). Resulta problemático si puede interpretarse como «delante del Señor Dios», ya que así es como suele entenderse, debido a que en griego se dice ἐναντίον («delante»).

31. *De donde procede de allí el filisteo* (Gen 10,14). Hubiera bastado decir: «de donde procede el filisteo».

32. *Y toda la tierra tenía un solo labio* (Gen 11,1), es lo que habitualmente nosotros decimos «una sola lengua».

33. *Y toda la tierra tenía un solo labio* (Gen 11,1). Nótese que al decir «toda la tierra» se está aludiendo a todos los hombres que entonces existían, aunque no en toda la tierra.

34. *Y los ladrillos les sirvieron de piedra* (Gen 11,3). El griego dice: «Y los ladrillos se convirtieron para ellos en piedra». Si se expresara en latín, esta locución sería menos comprensible.

35. *Venid, edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cabeza llegará hasta el cielo* (Gen 11,4). Está hablándose hiperbólicamente, si tenemos que interpretar este tipo de locución; pero si se interpreta literalmente el «hasta el cielo», habrá que considerarla entre las cuestiones problemáticas¹².

36. Algunos códigos latinos presentan: *Sem, hijo de Noé*,

30. *Hic erat gigas uenator contra Dominum Deum* (Gen 10,9). Incertum est, utrum possit accipi «coram Domino Deo», quia sic solet intellegi, quod graece dicitur ἐναντίον.

31. *Vnde exiit inde Phylisthim* (Gen 10,14), cum sufficeret: unde exiit Phylistim.

32. *Et erat omnis terra labium unum* (Gen 11,1): quod usitate nos dicimus «lingua una».

33. *Et erat omnis terra labium unum* (Gen 11,1): notandum omnem terram appellatam omnes homines, qui tunc erant, quamvis nondum in omni terra.

[513] 34. *Et facti sunt illis lateres pro lapide* (Gen 11,3). Graecus habet: et facti sunt illis lateres in lapidem. Quod si latine diceretur, locutio minus intellegeretur.

35. *Venite, aedificemus nobis ciuitatem et turrem, cuius caput erit usque ad caelum* (Gen 11,4). Secundum hyperbolen dictum est, si locutionis genus hic accipiendum est; si autem usque ad caelum proprie dictum accipitur, inter quaestiones consideretur.

36. Quod quidam latini codices habent: *Sem filius Noe erat annorum centum cum genuit Arphaxat* (Gen 11,10), graeci habent: Sem filius

¹² Cf. J. PRADO, «La ciudad y la torre de Babel», en *Estudios Bíblicos* (1950) p.275-287; A. BORT, *Der Turmbau von Babel* (Stuttgart, 1963); G. CHARRIÈRE, «L'orientation de quelques zigurats et sanctuaires du Moyen-orient», en *Revue d'Assyriologie et d'Archéologie Orientale* (1964) p.9-22.

era de cien años cuando engendró a Arfaxad (Gen 11,10), mientras los griegos ofrecen: «Su hijo Sem, de cien años cuando engendró a Arfaxad». Tenemos aquí una elipsis, pues falta «era». Pero dado que no dicen «hijo de Noé», sino simplemente «hijo», se trata de una nueva locución.

37. *Y era Sara estéril y no tenía hijos* (Gen 11,30), cuando podía bastar «y era Sara estéril».

38. *Sucedirá por ello que, cuando te vean los egipcios, dirán: que ésa es su mujer* (Gen 12,12). En este tipo de locución se ha añadido «que», pues era suficiente con decir: «ésa es su mujer».

39. Dice la Escritura: *Y sucedió que, en efecto, tan pronto como entró Abraham en Egipto* (Gen 12,14). Hubiera bastado decir: «En efecto, tan pronto como entró Abraham en Egipto».

40. *¿Qué es lo que me has hecho, que no me comunicaste que es tu esposa?* (Gen 12,18); hubiera bastado decir: «no comunicaste». Según es habitual en las Escrituras, se dice «y lo comunicaste»; la mayoría de los códigos latinos presentan «no lo dijiste».

41. *Subió, pues, Abraham desde Egipto, él, su esposa, todo cuanto tenía, y con él Lot en dirección al desierto* (Gen 13,1). Se sobrentiende «subieron». Sin embargo, en sentido estricto no puede decirse que subiera con él lo que poseía como objetos inanimados, tal como el oro, la plata y todos sus enseres. Así es como se comprende esta locución, que en griego se llama «zeugma» o «elipsis».

centum annorum cum genuit Arphaxat: ubi ellipsis est, quia deest «erat». Sed quod non habent «filius Noe», sed «filius» tantum, noua locutio est.

37. *Et erat Sarra sterilis et non generabat* (Gen 11,30), cum posset sufficere: *et erat Sarra sterilis*.

38. *Erit ergo, cum te uiderint Aegyptii, dicent, quia uxor illius haec* (Gen 12,12): genere locutionis adiunctum est «quia»; nam sufficere potuit: uxor illius haec.

39. Quod ait scriptura: *factum est autem, statim ut intrauit Abram in Aegyptum* (Gen 12,14), sufficeret: statim autem ut intrauit Abram in Aegyptum.

40. *Quid hoc fecisti mihi, quia non adnuntiasti mihi, quia uxor tua est?* (Gen 12,18), cum sufficeret: non adnuntiasti. Et ipsum adnuntiasti more Scripturarum dictum est; nam latini habent plerique: non dixisti.

[514] 41. *Ascendit autem Abram de Aegypto ipse et uxor eius et omnia eius et Lot cum eo in desertum* (Gen 13,1), subauditur «ascenderunt». Nec tamen proprie dicitur ascendisse cum eo, quod habebat ex nime, sicut aurum et argentum et omnis supellex; ac per hoc intellegitur hic locutio, quae uocatur graece ζεύγμα κατ' ἔλλειψιν.

42. *Y se suscitó una querella entre los pastores de los rebaños de Abraham y entre los pastores de los rebaños de Lot* (Gen 13,7). Casi todos los códigos latinos han omitido la traducción de esta locución: se expresan según nuestra forma habitual de hacerlo, y a nosotros no nos pareció oportuno recogerla. Se halla por doquier en la Escritura griega, donde se dice así.

43. *Porque somos hombres hermanos, le dice Abraham a Lot* (Gen 13,8). De aquí se desprende que es costumbre de la Escritura expresarse así, ya que se califican de «hermanos» los pertenecientes a una misma familia, aunque el grado de consanguinidad sea diferente, sea cercano, sea lejano, como en este pasaje, pues Abraham era su tío paterno.

44. *Sucedio, pues, durante el reinado de Amarfal, rey de Senaar* (Gen 14,1). De acuerdo con nuestra forma de expresarnos, hubiera sido suficiente comenzar así: «durante el reinado de Amarfal». Así que, cuando la Escritura dice «Sucedio, pues», está expresándose a su manera.

45. *Al decimocuarto año, Godologomor y los reyes que con él* (Gen 14,5); se sobrentiende «estaban». De ahí que algunos códigos latinos lo hayan añadido.

46. *Y a los jorreo, los que en las montañas de Seir* (Gen 14,6); se sobrentiende «estaban».

47. *Presentándose uno de los que habían huido, le comunicó la noticia a Abraham, que procedía del otro lado del*

42. *Et facta est rixa inter medium pastorum pecorum Abram et <inter medium pastorum> pecorum Lot* (Gen 13,7): unde latini codices paene omnes non transtulerunt istam locutionem, sed ita loquuntur, ut consuetudo nostra habet, et nobis deinceps eam notare non placuit; ipsa est enim per omnia in graeca scriptura, ubi tale aliquid dicitur.

43. *Quoniam homines fratres nos sumus, Abram dicit ad Lot* (Gen 13,8): unde intellegitur morem esse scripturae ita loqui, ut fratres appellentur unius cognationis (490), etiamsi gradu sanguinis differant, ut alter sit in superiore, alter in inferiore, sicut hoc loco; nam patruus eius erat Abram.

44. *Factum est autem in regno Amarphal regis Sennar* (Gen 14,1). Secundum nostrae locutionis consuetudinem sic incipere sufficeret: in regno autem Amarphal. Ergo quod ait Scriptura: factum est autem, more suo locuta est.

45. *Quarto decimo autem anno Godologomor et reges qui cum eo* (Gen 14,5), subauditur «erant»: unde a quibusdam latinis etiam additum est.

[515] 46. *Et Correo qui in montibus Seir* (Gen 14,6), subauditur «erant».

47. *Adueniens autem eorum qui euaserunt quidam nuntiauit Abram transfluiali —ipse autem habitabat ad quercum Mambre—, Amoris,*

rio¹³ —habitaba junto a la encina de Mambre¹⁴—, un amorreo, hermano de Escol y hermano de Aunan, que habían firmado un pacto a Abraham (Gen 14,13); es un oscuro hipérbaton. El orden, efectivamente, es: «presentándose, de los que habían huido, uno que era amorreo, hermano de Escol y hermano de Aunan, que habían firmado un pacto, le comunicó la noticia a Abraham; habitaba éste junto a la encina». Este hipérbaton se hace, si cabe, más oscuro a causa de la elipsis. Aunque se dice: «un amorreo, hermano de Escol y hermano de Aunan», no se dice, en realidad, que se trate del hermano, sino que se sobrentiende «hijo»; igual que se dice «Jacobo, el de Alfeo», aunque no se diga «hijo», no se entiende de otra forma. Locuciones semejantes son numerosas en las Escrituras, en las que «hijo» es omitido, pero se sobrentiende.

48. Algunos códigos latinos escriben: *Y dijo Abraham al rey de Sodoma: Elevaré mi mano hacia Dios, el Altísimo, que creó el cielo y la tierra: desde el esparto hasta una correa para la sandalia...*¹⁵ (Gen 14,22-23). A los traductores les ha inducido a error el que el griego presente σπαρτίου, que en latín significa «hilo», y tal es la locución propia de las Escrituras¹⁶.

fratris Excol et fratris Aunan, qui erant coniurati Abram (Gen 14,13): obscurum hyperbaton. Ordo est enim: adueniens eorum qui euaserunt quidam Amoris fratris Excol et fratris Aunan, qui erant coniurati, nuntiauit Abram transfluiali; ipse autem habitabat ad quercum. Hoc hyperbaton obscurius fit etiam per ellipsin; cum enim dictum esset: quidam Amoris fratris Excol et fratris Aunan, non dictum est, quid fratris, sed intellegitur «filius»: sicut dicitur Iacobus Alphei, quamvis non dicatur filius, nihil aliud intellegitur; et multae sunt tales locutiones Scripturarum, ubi filius tacetur et intellegitur.

48. Quod habent quidam latini codices: *et dixit Abram ad regem Sodomorum: extendam manum meam ad Deum Altissimum, qui creauit caelum et terram, si a sparto usque ad corrigiam calciamenti* (Gen 14,22-

¹³ Alusión a una de las etimologías propuestas para explicar el nombre de Abraham. Cf. *La Sagrada Escritura*, I. *Pentateuco* (BAC, Madrid, 1967) (texto y comentario por los profesores de la Compañía de Jesús) p.138-139.

¹⁴ Cf. Gen 13,18; 18,1; 35,27. El lugar se relaciona también con Jacob e Isaac. Allí no sólo tienen lugar decisivas revelaciones divinas (Gen 14-19), sino que a su lado se enterrará a Abraham y a Sara. Cf. J. G. FRAZER, *El folklore en el Antiguo Testamento* (Fondo de Cultura Económica, México, 1981) (la 1.ª ed. inglesa es de 1907-1918) p.440-451.

¹⁵ Después de derrotar al rey de Sodoma, Abraham pone a Dios por testigo de que no reclamará al vencido ninguno de sus bienes: «no tomaré de todo cuanto es tuyo ni desde un hilo hasta una correa para la sandalia». Cf. la locución siguiente, n.49. El juramento se realiza levantando la mano. Cf. Gen 6,8.

¹⁶ Efectivamente, mientras τὸ σπαρτόν significa «cuerda», «maroma», y ó

49. *Elevaré mi mano hacia Dios, el Altísimo, que creó el cielo y la tierra: tomaré del todo cuanto es tuyo...* (Gen 14,22-23). Si en lugar de decir «Elevaré mi mano hacia Dios, el Altísimo», dijera «juro», tampoco sería en latín una expresión habitual, a no ser que se manifestara en estos términos: «Elevó mi mano ante Dios, el Altísimo, (jurando) que yo no voy a tomar nada de todo cuanto es tuyo».

50. *Sabiéndolo, sabrás que tu descendencia será peregrina en la tierra* (Gen 15,13). Se trata de una locución de las Escrituras frecuentísimamente utilizada. Los griegos dicen: «sapiēte, sabrás», que prácticamente viene a ser lo mismo.

51. *Y se la dio como esposa a Abraham, el propio marido suyo* (Gen 16,3). La mayoría de los códices presenta sólo «el propio marido».

52. *Sin embargo, cuando ella ha visto que estaba embarazada, me he vuelto despreciable a sus ojos* (Gen 16,5). Los griegos emplean en este giro un participio del que carece la lengua latina, a saber: ἰδοῦσα¹⁷. Pero si dijera: «sin embargo, viendo que ella estaba embarazada, me he vuelto despreciable a sus ojos», sonaría como un solecismo. De modo que, en lugar de aquel participio, el término ἰδοῦσα lo traducimos nosotros por *videns*.

53. Lo que los latinos presentan como *te haré muy*

23), *fefellit* interpretes, quod graecus habet παρατίου, quod latine filum intellegitur, et ista Scripturarum locutio est.

49. *Extendam manum meam ad Deum Altissimum, qui creavit caelum et terram, si accipiam de omnibus tuis* (Gen 14,22-23): si enim pro eo dixit: *extendam manum meam ad Deum Altissimum*, ac si diceret «iuro», non est [516] in latino usitata locutio, nisi ita dicatur: *extendo manum meam ad Deum Altissimum* me non accipere de omnibus tuis.

50. *Sciendo scies, quia peregrinum erit semen tuum in terra* (Gen 15,13): locutio quidem Scripturarum est usitatissima; sed graeci habent: sciens scies, quod paene tantundem est.

51. *Et dedit eam Abram uiro suo ipsi uxorem* (Gen 16,3); plus habet «ipsi».

52. *Cum autem uidit se conceptum habere, spreta sum coram illa* (Gen 16,5). Graeci habent hoc loco participium, quod latina lingua non habet, hoc est ἰδοῦσα; sed tamquam si diceretur: uidens autem se conceptum habere, spreta sum coram illa, quasi soloecismus sonat. Sic etiam per illud participium, quod dictum est ἰδοῦσα, pro quo nos diximus: uidens.

53. Quod latini habent: *augeam te nimis ualde* (Gen 17,6), graeci habent: valde ualde.

παράτος, «esparto», el término τὸ παράτιον significa «cuerdecita», «hilo» o «cuerda de esparto».

¹⁷ Participio de aoristo.

grandemente proliífico (Gen 17,6), los griegos lo presentan como «muy muy».

54. *Y te daré a ti y a tu descendencia, después de ti, toda la tierra de Canaán, en la que habitas, en propiedad perpetua* (Gen 17,8). Hay que considerar si se trata de una verdadera locución, ya que antes ha dicho «perpetua» —los griegos escriben αἰώνιον— y luego dice «y a tu descendencia, después de ti»; y es que en ello ha querido entenderse lo que ya había dicho previamente: «a ti».

55. *Sin embargo, tú guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti, a lo largo de las generaciones* (Gen 17,9). «Guardarás», en lugar de «guarda». Emplea el futuro¹⁸ en lugar del modo imperativo.

56. *Todo hijo vuestro varón será circuncidado a la edad de ocho días* (Gen 17,12). Dice *omne masculino* («todo masculino»), en vez de *omnis masculus* («todo varón»), como si pudiera circuncidarse si no fuera varón.

57. *Y Abraham se prosternó sobre su rostro y se dijo para sus adentros diciendo: ¡Cómo va a nacerme un hijo si tengo cien años! ¡Cómo va a parir Sara si tiene noventa!* (Gen 17,17). No hay que olvidar que locución semejante es propia de una persona que expresa su admiración, no su duda.

58. *Tenía Abraham noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio* (Gen 17,24). No dice «de la carne» o «en la carne».

54. *Et dabo tibi et semini tuo post te terram, in qua habitas, omnem terram Chanaan in possessionem aeternam* (Gen 17,8). Vivendum, utrum locutio sit, quod dixit aeternam —graeci habent αἰώνιον— et quod ait: *et semini tuo* (491) *post te*; ibi enim uoluit intellegi quod dixerat: tibi.

55. *Tu autem testamentum meum conseruabis, <tu> et semen tuum post te in progenies suas* (Gen 17,9): conseruabis pro «conserua»; promissiuum pro imperatiuo modo posuit.

56. *Et puer octo dierum circumcidetur <uestrum> [517] omne masculinum* (Gen 17,12): pro «omnis masculus», quasi posset circumcidi nisi masculus.

57. *Et procidit Abraham in faciem et dixit in animo suo dicens: si mihi centum annos habenti nascetur, et si Sarra annorum nonaginta pariet!* (Gen 17,17). Admirantis esse istam locutionem, non dubitantis dubitandum non est.

58. *Abraham autem erat annorum nonaginta nouem, cum circumcisis est carnem praeputii sui* (Gen 17,24). Non dixit: carne aut in carne.

¹⁸ *Promissiuus modus* o *promissiuum tempus*. Cf. DIOMEDES 338,8; CONSENSIO 374,29. El «futuro».

59. *Y corrió Abraham contra la vacada* (Gen 18,7). No dice «hacia la vacada».

60. *Sin embargo, Abraham y Sara eran ancianos, entrados en días* (Gen 18,11). Los griegos presentan «entrados de días»¹⁹.

61. *Sin embargo, dijo el Señor: El clamor de Sodoma y de Gomorra ha llegado a su colmo, y sus delitos son excesivamente grandes* (Gen 18,20). La Escritura suele emplear *clamor* en lugar de «indecencia tan grande» y «libertinaje»²⁰, para no perder de vista ni la vergüenza ni el temor.

62. *Y dijo: que no la destruiré si encuentro allí cuarenta y cinco* (Gen 18,28). El «que» parece superfluo, y por ello no se lee en algunos códices latinos.

63. *En modo alguno, Señor, si hablo* (Gen 18,30). Se sobrentiende «te irrites», o algo parecido.

64. *Cuando el Señor destruyó las ciudades en las que se habitaba en ellas* (Gen 19,29)²¹.

65. *En todo lugar en el que entráramos allí* (Gen 20,13)²².

66. *Y le abrió Dios sus ojos, y vio un pozo de agua viva* (Gen 21,19). Se trata de una locución, pues no tenía los ojos

59. *Et in boues adcurrit Abraham* (Gen 18,7). Non dixit: ad boues.

60. *Abraham autem et Sarra seniores progressi in diebus* (Gen 18,11): quod graeci habent «progressi dierum».

61. *Dixit autem Dominus: clamor Sodomorum et Gomorrhæ inpletus est, et delicta eorum magna ualde* (Gen 18,20). Clamorem Scriptura solet ponere pro tanta impudentia et libertate iniquitatis, ut nec uerecundia nec timore abscondatur.

62. *Et dixit, quia non perdam, si inuenero ibi quadraginta quinque* (Gen 18,28): superfluum uidetur «quia», et ideo in codicibus nonnullis latinis non legitur.

63. *Numquid, Domine, si loquar* (Gen 18,30): subauditur «irasceris» aut aliquid huius modi.

64. *Cum eueret Dominus ciuitates in quibus habitabat in eis* (Gen 19,29).

65. *In omni loco ubi intrauerimus ibi* (Gen 20,13).

[518] 66. *Et aperuit Deus oculos eius, et uidit puteum aquae uiuae* (Gen 21,19). Locutio est; non enim clausis oculis erat. Vnde iam in principio libri locuti sumus, ubi scriptum est: *et aperti sunt oculi eorum*.

¹⁹ Nos atenemos al texto de manera estricta para comprenderlo dentro de su propia expresión. El español diría «entrados en años».

²⁰ El término hebreo *Z'āqā* es el mismo de *clamor*. Cf. Gen 13,10-13.

²¹ La Vulgata (Gen 19,29) dice: *cum enim subuerteret Deus ciuitates regionis illius...*

²² La Vulgata (Gen 20,13) dice: *in omni loco, ad quem ingrediemur*.

cerrados. Ya nos hemos referido a ello al principio de este libro²³, en donde está escrito: *y fueron abiertos sus ojos*.

67. *Y la tierra que habitaste en ella* (Gen 21,23).

68. *Y establecieron ambos un pacto* (Gen 21,27), o «ambos pactaron». La Escritura prefiere designar el pacto (*pactum*) con el nombre de *testamentum*.

69. *Toma a tu hijo querido* (Gen 22,2). Se emplea «toma» (*accipe*) en una locución semejante dirigida a Agar aludiendo a su hijo (Gen 21,18).

70. *Y mirando a Abraham con sus ojos* (Gen 22,4). Hubiera bastado «mirando».

71. *He jurado por mí mismo: jasi yo, bendiciéndote, te bendeciré!* (Gen 22,16-17). Es como si se dijera: «He jurado por mí mismo que, bendiciéndote, te bendeciré»; o simplemente, sin añadir ninguna palabra: «Lo he jurado por mí mismo: bendiciéndote, te bendeciré».

72. *Y multiplicándola, multiplicaré tu descendencia* (Gen 22,17). Hubiera podido bastar con «multiplicaré».

73. *Y se le comunicó a Abraham la noticia de personas que decían...* (Gen 22,20), a pesar de que la forma habitual de expresarse sería: «Le comunicaron a Abraham la noticia de personas que decían...»; o bien: «Se le comunicó la noticia por parte de personas que decían...».

74. *Y se levantó Abraham de delante de su muerto* (Gen 23,3-4). No dice: «de delante de su muerta»²⁴. Y nue-

67. *Et terra quam inhabitasti in ea* (Gen 21,23).

68. *Et disposuerunt ambo testamentum* (Gen 21,27), uel testati sunt ambo; amat Scriptura testamenti nomine pactum appellare.

69. *Accipe filium tuum dilectum* (Gen 22,2): illa locutione dictum est «accipe», qua etiam ad Agar de filio eius.

70. *Et respiciens Abraham oculis* (Gen 22,4), cum sufficeret «respiciens».

71. *Per me ipsum iuravi: nisi benedicens benedicam te* (Gen 22,16-17). Ac si diceret: per me ipsum iuravi, quod benedicens benedicam te, aut nullo uerbo addito simpliciter: per me ipsum iuravi: benedicens benedicam te.

72. *Et multiplicans multiplicabo semen tuum* (Gen 22,17). Cum sufficere posset «multiplicabo».

73. *Et nuntiatum est Abrahae dicentes* (Gen 22,20), cum consuetudo loquendi habeat: nuntiauerunt Abrahae dicentes, aut: nuntiatum est a dicentibus.

74. *Et surrexit Abraham a mortuo suo* (Gen 23,3-4): non dixit «a mortua sua». Et iterum de eadem: *et se(492)peliam*, inquit, *mortuum*

²³ Cf. S. AUG., *Locut.* 9 de Gen.

²⁴ Efectivamente, el texto hace alusión a Sara, que acaba de morir, y ante cuyo cadáver hace duelo Abraham. Cf. Gen 23.

vamente, refiriéndose a la misma mujer, dice: y enterraré a mi muerto. El texto griego revela que no se está empleando el neutro como si se tratara de *corpus mortuum* («cuerpo muerto»), sino que se está utilizando el género masculino.

75. *Y te haré jurar poniendo por testigo al Señor, Dios del cielo y Dios de la tierra* (Gen 24,3). Los griegos no presentan «poniendo por testigo a», sino «te haré jurar por el Señor, Dios del cielo».

76. *Entre las cuales yo estoy habitando, en medio de ellas* (Gen 24,3)²⁵.

77. *Y en el caso en que la mujer no quiera ir conmigo* (Gen 24,5). Llamar «mujer» a la esposa es propio de aquella lengua.

78. *A la tierra de la cual saliste de allí* (Gen 24,6).

79. *Guárdate de no hacer volver a mi hijo allá* (Gen 24,6). Con semejantes palabras suele expresarse una prohibición.

80. *Y el siervo colocó su mano bajo el muslo de Abraham y le juró acerca de aquel tema* (Gen 24,9)²⁶. Se trata de una locución por la cual se le dice a Abraham: «te lo juro», como si le hubiera pedido, «júramelo». Nosotros no sabemos expresarnos así. Pero hay que mirar si en las Escrituras existen otras locuciones semejantes. El hecho de que Abraham diga: *Si la mujer no quisiera venir contigo, quedarás liberado*

meum: quod non neutro quasi corpus mortuum, sed masculino genere dictum graeca scriptura demonstrat.

[519] 75. *Et adiurabo te per Dominum Deum caeli et Deum terrae* (Gen 24,3). Graeci non habent «per», sed: adiurabo te Dominum Deum caeli.

76. *Cum quibus ego habito in eis* (Gen 24,3).

77. *Ne quando noluerit mulier ire mecum* (Gen 24,5): mulierem feminam appellare proprium est illius linguae.

78. *In terram de qua existi inde* (Gen 24,5).

79. *Attende tibi, ne reuoces filium meum illuc* (Gen 24,6): his uerbis solet comminatio declarari.

80. *Et posuit puer manum suam sub femore Abrahae et iurauit ei de uerbo hoc* (Gen 24,9). Ergo locutio est, qua dixerat Abraham: adiuro te, ac si dixisset: iura mihi; non autem solemus sic loqui. Sed obseruandum est, utrum sint in Scripturis aliae similes locutiones; nam et quod dixit Abraham: *si noluerit mulier uenire tecum, purus eris a iura-*

²⁵ Traducimos en femenino porque Abraham —él es quien pronuncia estas palabras— hace jurar a Eliezer que no hará casar a Isaac con alguna mujer «de entre las hijas de los cananeos, entre las cuales...», etc. Cf. R. DE VAUX, *Les institutions de l'Ancient Testament* (Paris, 1958) vol.I, p.52-56.

²⁶ La expresión «bajo el muslo» es un eufemismo. Cf. Gen 46,26; 47,29; Ex 1,5. Alude a las partes sexuales por cuanto son origen de la vida y, por ende, de todo.

de tu juramento (Gen 24,8), pone de manifiesto que es la forma de decir: «te lo juro». Es como si hubiera dicho: «júramelo».

81. Lo que se dice acerca de Rebeca: *Era la doncella de rostro muy hermoso; era virgen; no la había conocido varón alguno* (Gen 24,16), es una repetición que hace hincapié en la idea de la virginidad. Resultaría extraño que se haya añadido «no había conocido varón alguno» si no se tratara de una locución y si pudiera interpretarse el término *virgo* como referido a la edad y no a su integridad virginal. Sin embargo, los códices griegos no presentan *cognoverat* («había conocido»), sino *cognovit* («conoció»), lo que parece inconsecuente.

82. *Adoro para el Señor* (Gen 24,26). Nosotros acostumbramos decir: «adoro al Señor».

83. *Porque no me ha retirado la justicia y la verdad procedente de mi Señor* (Gen 24,27); es decir, «la justicia y la verdad que emana de mi Señor»; es como si dijera: «que mi Señor estableció».

84. *Y echando a correr, la muchacha fue a comunicar estas cosas a la casa de su madre* (Gen 24,28). ¡Como si la misma no fuera también la casa de su padre!²⁷

85. *Y agua para lavar sus pies y los pies de los hombres que con él estaban* (Gen 24,32)²⁸.

mento hoc (Gen 24,8), manifestauit ita se dixisse: *adiuro te*, tamquam diceret: iura mihi.

81. *Quod scriptum est de Rebecca: uirgo autem erat speciosa facie ualde; uirgo erat, uir non cognouerat eam* (Gen 24,16), ista repetitio commendationem uirginitatis insinuat. Sed cur additum sit: *uir non cognouerat eam*, nisi locutionis sit, mirum, si possit ita accipi, ut uirgo nomen sit aetatis, non integritatis, graeci autem non habent «cognouerat», sed «cognouit»: quod uidetur inconsequens.

82. *Adorauit Domino* (Gen 24,26): quod nobis usitatum est dicere «adorauit Dominum».

83. *Quoniam non dereliquit iustitiam et ueritatem a Domino meo* (Gen 24,27), id est iustitiam et ueritatem, quae est a Domino meo, ac si diceret: quam fecit Dominus meus.

84. *Et currens puella nuntiauit in domum matris suae* (Gen 24,28): quasi non ipsa esset et patris domus.

85. *Et aquam lauere pedibus ipsius et pedibus uirorum qui cum eo erant* (Gen 24,32).

²⁷ En todo caso, la versión siríaca *P'sittā* escribe *'ābihā*: «de su padre». De todas formas, las explicaciones son diversas: puede ser que el padre hubiera muerto; o que, debido a la poligamia, la hija viviese en la misma tienda que la madre (Gen 31,33-34). En último término, Labán, siendo hermano, toma decisiones propias del padre (Gen 34,5-31).

²⁸ Una versión literal sonaría así: «y agua para sus pies lavar, y para los pies

86. *El Señor, a quien he resultado grato en su presencia, enviará a su ángel en tu compañía* (Gen 24,40). Como si no hubiera sido suficiente «a quien he resultado grato»; pues ¿hubiera podido resultarle grato si no es en su presencia?

87. *Si tú me concedes éxito en mi viaje, éste, el que ahora emprendo* (Gen 24,42).

88. Cuando el sirvo de Abraham narra las palabras que dijo al aproximarse a la fuente, se expresa en estos términos: *Y aparecerá una doncella a la que yo le diré: dame de beber un poquito de agua de tu cántaro; y ella me dirá: bebe tú, y sacaré también agua para tus camellos. Esa es la mujer que el Señor tiene destinada para su sirvo Isaac* (Gen 24,43-44). Estas palabras ponen claramente de manifiesto que, en la lengua hebrea, se calificaba también de «mujeres» a las que aún eran doncellas.

89. *Y bendije al Señor, Dios de mi señor Abraham* (Gen 24,48). Es una locución de pleitesía, frecuentísima en las Escrituras; como la de «el Dios de Elías».

90. *Hacédme saber, para que yo me vuelva hacia la derecha o hacia la izquierda* (Gen 24,49). Mediante «derecha» quiso indicar la prosperidad; mediante «izquierda», la adversidad. Es decir, «a la derecha», si se atienden mis peticiones; «a la izquierda», si no se atienden; pues no cabe duda de que debería regresar por el mismo camino por el que había venido. Respecto a esta locución de las Escrituras, los demás

86. *Dominus cui placui ante ipsum ipse mittet angelum suum tecum* (Gen 24,40); quasi non sufficeret «cui placui». An poterat ei placere nisi ante ipsum?

87. *Si tu prosperas uiam meam quam ego nunc ingredior in eam* (Gen 24,42).

88. Cum uerba sua narraret seruus Abrahae, quae dixit accessurus ad fontem, ita narrauit: *et erit uirgo, cui ego dixerò: da mihi bibere pusillum aquae de hydia tua, et dicet mihi: et tu bibe, et camelis tuis hauriam. Haec mulier est quam parauit dominus famulo suo Isaac* (Gen 24,43-44). Quibus uerbis satis euidenter expressum est etiam mulieres appellatas locutione hebraica, quae uirgines essent.

89. *Et benedixi Dominum Deum domini mei Abraham* (Gen 24,48). Honorificentiae locutio est et familiarissima Scripturis, sicut Deus Heliae.

90. *Renuntiate mihi, ut redeam in dextram aut sinistram* (Gen 24,49). Per dextram prosperitatem, per sinistram aduersitatem significauit; id est dextram, si concesserint, sinistram, si non concesserint; nam utique ea uia rediturus fuerat qua uenerat. Quam locutionem (493) Scripturarum [521] etiam cetera earum loca indicabunt, quia dextra no-

de los hombres...» Infinitivo con valor final (cf. en griego τοῦ más infinitivo) y dativo de interés.

pasajes en que aparece indicarán que «derecha» se emplea en todas las situaciones favorables, e «izquierda» en las adversas; o que significan «felicidad» e «infelicidad»; o «justicia» e «injusticia»; y en alguna ocasión «derecha» se refiere a lo eterno, e «izquierda» a lo temporal.

91. *Estos son los nombres de los hijos de Ismael según los nombres de sus generaciones* (Gen 25,13). Es como si hubiera dicho: según aquellos nombres que reciben sus generaciones.

92. *Tomó para sí como esposa a Rebeca, hija de Batuel, el sirio, oriundo de Mesopotamia, y hermana de Labal, el sirio* (Gen 25,20). Podía haber dicho sencillamente *uxorem* o *sibi uxorem*²⁹.

93. *Y tenía mellizos en su vientre de ella* (Gen 25,24). Podía haber suprimido el «de ella».

94. *Fueron creciendo jóvenes* (Gen 25,27). Esta expresión se halla también en los autores paganos. Por ejemplo: «y esconden los ocultos escudos» (VIRGILIO, *Aen.* 3,237), es decir, escondiéndolos, los convierten en ocultos. Así, también aquí «fueron creciendo jóvenes»; ya que eran niños, se entiende que «creciendo, se convirtieron en jóvenes».

95. *Jacob a Esaú: Véndeme hoy tu primogenitura para mí* (Gen 25,31). Así lo presentan los códices griegos.

96. *Viéndolo, vimos que el Señor está contigo* (Gen 26,28).

minatur in omnibus bonis, sinistra in malis, siue felicitas et infelicitas siue iustitia e iniustitia et aliquando dextra in aeternis, sinistra in temporalibus.

91. *Haec sunt nomina filiorum Ismahel secundum nomina generationum eorum* (Gen 25,13): tamquam dixisset, secundum quae nomina generationes eorum appellatae sunt.

92. *Acceptit Rebecam filiam Batuel Syri de Mesopotamia, sororem Laban Syri, sibi in uxorem* (Gen 25,20), cum posset dici tantummodo «uxorem», aut, «sibi uxorem».

93. *Et ei erant gemini in utero eius* (Gen 25,24), cum posset non addi, quod dictum est eius.

94. *Creuerunt autem iuuenes* (Gen 25,27), est talis locutio et apud auctores saeculares, sicuti est: *et scuta latentia condunt* (VIRG., *Aen.* 3,237), id est condendo latentia faciunt. Sic et hic «creuerunt iuuenes», cum infantes essent intellegitur: crescendo facti sunt iuuenes.

95. *Iacob ad Esaú: uende mihi hodie primogenita tua mihi* (Gen 25,31); sic enim habent codices graeci.

96. *Videntes uidimus, quia est Dominus tecum* (Gen 26,28).

²⁹ Rebeca y su familia procedían de *Paddam 'Arām*, «Camino de Aram». La región de Aram (Num 23,7) estaba situada al noroeste de Palestina.

97. *Y firmaremos contigo un pacto* (Gen 26,28). En lugar de *pactum*, las Escrituras prefieren emplear *testamentum*, es decir, διαθήκη. Los códices latinos presentan: *y firmaremos contigo un pacto para que no nos causes ningún daño* (Gen 26,28), como si se dijera: «para que te comprometas a no causarnos ningún daño».

98. *Y llamó a Esau, su hijo más viejo, y le dijo...* (Gen 27,1). En este pasaje, el término *senior* («más viejo») no significa «edad avanzada», sino «el mayor en comparación con los demás».

99. *Ahora, pues, coge tu pertrecho, la aljaba y el arco* (Gen 27,3). No dice «tus pertrechos», sino «tu pertrecho». No se ve muy claro qué ha querido darse a entender, a no ser que se trate de una locución, de forma que con «pertrecho» se aluda a la aljaba, y tratando de concretar qué significa «pertrecho», haya añadido: «la aljaba y el arco», como si dijera: «coge tu pertrecho y la aljaba», en el sentido de «coge tu pertrecho», es decir, «la aljaba», y después de ello añade: «y el arco», que no se refiere al mencionado pertrecho, que es la aljaba. O quizá pertrecho quiera aludir a la aljaba y al arco, utilizando un singular en lugar de un plural; como cuando se dice: «coje tu ropa», con lo que entendemos que son «las ropas»; o lo mismo que entendemos «soldado» por «soldados»; y muchos otros ejemplos.

100. *Sal al campo y cázame una caza* (Gen 27,3).

101. *Y vete a las ovejas y tráeme de allá dos cabritos*

97. *Et disponemus tecum testamentum* (Gen 26,28), amant Scripturae pro pacto ponere testamentum, id est διαθήκην. Quod latini habent: *et disponemus tecum testamentum. Ne facias nobiscum malum* (Gen 26,28-29), tamquam diceretur, ut paciscaris non facere nobiscum malum.

98. *Et uocauit filium suum seniore Esau et dixit* (Gen 27,1): hoc loco senioris nomen non significat aetatem grauem, sed ex comparatione maiorem.

[522] 99. *Nunc ergo sume uas tuum pharetramque et arcum* (Gen 27,3): non dixit uasa, sed uas. Quod autem intellegi uoluit, non adparet, nisi forte locutio est, ut uas pharetram uoluerit intellegi et exponendo quid dixerit uas adiunxerit: pharetramque et arcum, tamquam dixerit: sume uas tuum et pharetram, uelut si diceret: sume uas tuum, id est pharetram, deinde aliud «et arcum», quod non ad illud uas pertineret, quod est pharetra. Aut certe pharetram et arcum uas uoluit appellare, singularem ponens numerum pro plurali, tamquam si diceret: accipe uestem tuam, quo nomine intellegeremus plures uestes, sicut intellegimus militem pro militibus, et multa sunt alia.

100. *Exi in campum et uenare mihi uenationem* (Gen 27,3).

101. *Et uade ad oues et sume mihi <inde> duos haedos teneros et*

tiernos y buenos (Gen 27,9). Con el término «ovejas» se está aludiendo a ambos tipos de ganado, porque se hallaban juntos en los mismos pastos.

102. *Y te daré la bendición de tu padre Abraham* (Gen 28,4). Isaac habla a su hijo aludiendo a su abuelo, padre de Isaac³⁰.

103. *Y partió hacia la Mesopotamia de Siria* (Gen 28,5); como si pudiera hablarse de otra Mesopotamia que no sea la de Siria. No obstante, los Setenta parece que no presentan «de Siria», ya que aparece escrito con un asterisco.

104. *(Le dijo) Dios a Jacob: No te abandonaré hasta que haya cumplido todo cuanto hablé contigo* (Gen 28,15); como si fuera a abandonarlo después de cumplirlo. Naturalmente que no: se trata de una locución.

105. *Y se levantó Jacob de su sueño y dijo que el Señor está en este lugar, pero yo lo ignoraba* (Gen 28,16). Tiene sentido completo aunque se suprima el «que».

106. *El Señor está en este lugar* (Gen 28,16). Es como si dijera: «aquí hay una manifestación del Señor», pues el Señor no está físicamente en el lugar.

107. Formulando Jacob una pregunta, dice: *¿Conoces a Labán, el hijo de Nachor?* (Gen 29,5). Dado que en realidad era hijo de Batuel, hay que entender que Nachor era persona más conocida, y debido a su dignidad es por lo que en la pregunta se le menciona a él³¹. El empleo de «hijo» como

bonos (Gen 27,9). Nomine ouium utriusque pecoris genus significauit, quod in eisdem pascuis simul erant.

102. *Et det tibi benedictionem patris tui Abraham* (Gen 28,4): Isaac dicit filio suo de auo eius patre suo.

103. *Et exiit in Mesopotamiam Syriae* (Gen 28,5): quasi Mesopotamia dicatur nisi Syriae; quamuis hoc Septuaginta non habere perhibeantur «Syriae», sed cum asterisco scriptum est.

104. Deus ad Iacob: *non te derelinquam, donec [523] faciam omnia, quae tecum locutus sum* (Gen 28,15), quasi dimissus(494)rus eum, cum fecerit; non utique, sed locutio est.

105. *Et surrexit Iacob de somno suo et dixit quia est Dominus in loco hoc, ego autem ignorabam* (Gen 28,16): plenus sensus est, etsi non habeat «quia».

106. *Est Dominus in loco hoc* (Gen 28,16). Ac si diceret: est hic demonstratio Domini; non enim Dominus in loco est.

107. Iacob interrogans quod ait: *nostis Laban filium Nachor?* (Gen 29,5). Cum esset filius Batuel, intellegendum est nobiliorem fuisse Nachor et merito dignitatis eius factum esse, ut de ipso interrogaret.

³⁰ Cf. S. AUG., *Locut.* 107 y 118 de Gen.

³¹ Cf. Gen 22,20-23; 24,15.

descendiente de un abuelo o de un bisabuelo, o de otro ascendiente superior del que procede, es una locución usualísima. Por eso también Isaac califica a Abraham de «padre» de su propio hijo, como he recordado hace un momento ³².

108. *Todavía queda mucho día; no es aún hora de reunir los rebaños* (Gen 29,7).

109. *Y le dio a Balán, su sierva, como esposa suya* (Gen 30,4). Tendría sentido aunque no se añadiera «suya» ³³.

110. *Si he hallado gracia ante ti, habría tenido buena suerte; pues me bendijo Dios con tu venida* (Gen 30,27). No parece muy apropiado, porque aquí debía haber dicho: «si hubiera encontrado gracia ante ti, habría tenido buena suerte»; sin embargo, al decir «si he hallado», el orden apropiado sería éste: «si he hallado gracia ante ti, permíteme que me considere afortunado». Pues dice: «habría tenido buena suerte»; es como si dijera: «¡oh, si hubiera tenido buena suerte!», es decir, te tendría en mi casa para buena suerte mía.

111. *Mi justicia me escuchará mañana* (Gen 30,33); es decir hará que sea yo escuchado.

112. *Y vio Jacob la cara de Labán, y he aquí que no se presentaba ante él como ayer o antesdeayer* (Gen 31,2). Locución habitualísima en las Escrituras. Se emplea «ayer» y «antesdeayer» para indicar un tiempo pasado ³⁴.

Filium autem dici et aui et proaui et ultra maioris alicuius eum, qui ex illo propagatur, usitatissimae locutionis est. Hinc est, quod et Isaac patrem filii sui appellauit Abraham, sicut paulo ante commemorauit.

108. *Adhuc est dies multa, nondum est hora congregandi pecora* (Gen 29,7).

109. *Et dedit illi Ballan ancillam suam ipsi uxorem* (Gen 30,4): plenum esset, etsi ipsi non adderetur.

110. *Si inueni gratiam ante te, auguratus essem: benedixit enim me Deus in introitu tuo* (Gen 30,27). Non uidetur consequens, quia hic dicendum fuit: si inuenissem gratiam ante te, auguratus essem; nunc autem «si inueni» ordo est. Id est: si inueni gratiam ante te, permitte me augurari; ita enim dixit: *auguratus essem*, tamquam diceret: o si auguratus essem! Id est ad bonum augurium te in domo mea habere.

111. *Exaudiet me iustitia mea in die crastino* (Gen 30,33): id est exaudiri me faciet.

[524] 112. *Et uidit Iacob faciem Laban, et ecce non erat ad eum sicut hesternam et nudiustertiana die* (Gen 31,2): familiarissima in Scripturis locutio, hesternam et nudiustertiana die pro tempore praeterito posuit.

³² Cf. S. AUG., *Locut.* 102 de Gen.

³³ Al no tener Raquel hijos, propone a su marido Jacob que tome por mujer a su esclava Balán, cuya descendencia Raquel aceptará como propia.

³⁴ Cf. S. AUG., *Locut.* 20 y 103 de Ex.

113. *Y durante el sueño vi con mis ojos* (Gen 31,10); aunque durante el sueño los ojos del cuerpo están cerrados.

114. *Yo soy Dios, el que se apareció en el lugar de Dios* (Gen 31,13); es una locución. ¿Hay que interpretar «Dios en el lugar de Dios» del mismo modo que *llovió el Señor desde el Señor* (Gen 19,24) ³⁵, el hijo que procede del padre?

115. *Respondiendo Jacob, le dijo a Labán, pues le dijo: No vaya a ser que me arrebatas tus hijas y todos mis bienes* (Gen 31,31).

116. *Entró Labán y se metió en casa de Lía* (Gen 31,33). Nótese cómo se menciona la «casa» de la mujer cuando Labán los alcanzó en su marcha ³⁶. No es más que la costumbre de las Escrituras de emplear «casa» en lugar de «habitación» o «tienda», del mismo modo que habla de «las casas» de las siervas.

117. Jacob le dice a Labán: *que has revisado todas las vajillas de mi casa* (Gen 31,37). En esta ocasión alude a una sola casa, cuyas dependencias eran las casas de las mujeres y de sus concubinas, para que se entienda que son calificadas de «casas», a pesar de ser habitáculos o tiendas, llamadas también «pabellones».

118. *Si no tuviese al Dios de mi padre Abraham y el*

113. *Et uidi oculis meis in somno* (Gen 31,10), cum clausi sint in somno oculi corporis.

114. *Ego sum Deus, qui adparui tibi in loco Dei* (Gen 31,13), locutio est. An Deus in loco Dei sic accipiendum est, quomodo: *pluit Dominus a Domino* (Gen 19,24), filius a patre?

115. *Respondens autem Iacob dixit ad Laban: dixi enim: ne forte auferas filias tuas a me et omnia mea* (Gen 31,31).

116. *Intrauit autem Laban et inscrutatus est in domo Liae* (Gen 31,33): aduertendum est, quomodo dicatur domus uxoris, cum in itinere comprehensi sunt a Laban; nisi forte consuetudo Scripturarum domum dicit pro cubiculo uel tentorio, quomodo etiam ancillarum domos dicit.

117. Jacob dicit ad Laban: *quia scrutatus es omnia uasa domus meae* (Gen 31,37): nunc unam domum dicit, cuius membra erant domus uxorum eius et concubinarum, ut intellegatur domos appellatas, cum essent cubacula aut tentoria, quos etiam papiliones uocant.

118. *Nisi Deus patris mei Abraham et timor Isaac esset mihi*

³⁵ Describiendo la destrucción de Sodoma y Gomorra, la Vulgata (Gen 19,24) dice: *Igitur Dominus pluit super Sodomam et Gomorrhham sulphur et ignem a Domino de caelo*.

³⁶ Jacob ha partido con toda su familia camino de Canaán, y Labán los persigue. Una de las mujeres de Jacob —Raquel— se lleva los ídolos familiares (*terafim*) de su padre Labán, quien, al darles alcance, entra en las tiendas para registrarlas. Cf. la locución siguiente, 117.

respeto de Isaac... (Gen 31,42). Califica de «padre» a su abuelo, lo mismo que le había dicho su padre Isaac ³⁷.

119. *Envio Jacob mensajeros por delante de él al encuentro de su hermano Esaú, a la tierra de Seir, a la región de Edón, y les hizo el encargo diciéndoles: Le diréis así a mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: he estado viviendo con Labán, y he permanecido junto a él hasta ahora; he conseguido tener bueyes, asnos, ovejas, siervos y siervas, y he enviado a comunicárselo a mi señor Esaú* (Gen 32,3-5). No dice: «he enviado a comunicártelo».

120. *Si te preguntara Esaú diciendo: ¿De quién eres?, y ¿adónde vas?, y ¿de quién es todo eso que te precede? Y tú le dirás: De tu siervo Jacob* (Gen 32,17); tendría también sentido completo incluso suprimiendo los «y».

121. *Regalos que ha enviado a mi señor Esaú; él viene detrás de nosotros* (Gen 32,18). Hubiera debido decirse con una expresión usual: «regalos que te ha enviado a ti, mi señor», o bien, «regalos que te ha enviado a ti, su señor».

122. *Se levantó esa misma noche y tomó a dos esposas y dos siervas* (Gen 32,22). Aquí se distingue de las esposas, a las que antes la Escritura ha denominado «esposas» ³⁸.

123. *Y tomó a dos esposas y dos siervas* (Gen 32,22). Nótese cómo, de acuerdo con las costumbres de las Escrituras,

(Gen 31,42): patrem suum appellat auum suum, sicut ei dixerat Isaac pater eius.

119. *Misit autem Iacob nuntios ante se (495) ad Esau fratrem suum in terram Seir in regionem Edom et mandavit illis dicens: sic dicetis domino meo Esau: [525] sic dicit puer tuus Iacob: cum Laban habitavi et demoratus sum usque modo; et facti sunt mihi boues et asini et oves et pueri et puellae; et misi nuntiare domino meo Esau* (Gen 32,3-5). Non dixit: misi nuntiare tibi.

120. *Si interrogaverit te Esau dicens: cuius es? Et quo vadis? Et cuius haec quae antecedunt te? Et dices: pueri tui Iacob* (Gen 32,17): plenum esset et integrum, etiam «et» si non haberet.

121. *Munera misit domino meo Esau, et ecce ipse post nos* (Gen 32,18). Dicendum autem fuerat usitata locutione: munera misi domino meo tibi, aut: munera misit domino suo tibi.

122. *Surrexit autem eadem nocte et accepit duas uxores et duas ancillas* (Gen 32,22). Hic distinguuntur ab uxoribus, quas prius uxores Scriptura dixerat.

123. *Et accepit duas uxores et duas ancillas* (Gen 32,22): notandum

³⁷ Cf. S. AUG., *Locut.* 102 de Gen.

³⁸ La Vulgata (Gen 32,33) resuelve más fácilmente la posible confusión al escribir: *tulit duas uxores suas et totidem famulas*, «tomó consigo a dos esposas y a otras tantas criadas».

se emplea «tomó»; pero no se casó con ellas en esa ocasión o las recibió, en ese momento, de su suegro ³⁹.

124. Lo que los códices latinos presentan como *se multipliquen las ovejas y las vacas* (Gen 33,13), los griegos lo hacen así: «se multipliquen sobre mí». Con ese mismo significado se entiende la expresión «sobre mi preocupación y mi cuidado», del mismo modo que solemos expresarnos cuando decimos que «caiga sobre nuestra cabeza» algo por lo que sentimos una gran preocupación.

125. *Regresaron del campo los hijos de Jacob, y cuando se enteraron de lo sucedido, los hombres se apenaron, y tenían una profunda tristeza porque se había cometido una afrenta contra Israel, ya que se había acostado con una hija de Jacob. Y no quedará así* (Gen 34,7) ⁴⁰. Es difícil encontrar tal locución en las Escrituras sin que el escritor especifique la persona que pronuncia tales palabras. En efecto, no añade: «y dijeron», sino que, omitiéndolo, recoge las palabras que dijeron. Pues ¿qué otros pudieron decir y *no quedará así* sino quienes, profundamente indignados, se veían empujados a la venganza?

126. Nótese que Emmor, hablando de Dina a Jacob y a sus hijos, dice *vuestra hija* (Gen 34,8); no dice «tu hija, hermana de éstos».

est, quemadmodum dicatur consuetudine Scripturarum «accepit»; non enim eas tunc duxit aut tunc a socero accepit.

124. Quod habent latini codices: *et oves et boues fetantur* (Gen 33,13), graeci habent: fetantur super me, quod ea significatione dictum est, ut intellegatur «super sollicitudinem uel curam meam», quomodo solemus loqui, cum dicimus super caput nostrum esse aliquid cuius maximam curam gerimus.

125. *Et filii Iacob uenerunt de campo et, cum audissent, compuncti sunt uiri, et triste erat illis ualde, quod turpe fecerat in Israhel, quod dormisset [526] cum filia Iacob; et non sic erit* (Gen 34,7). Difficile talis locutio reperitur in Scripturis non inducta persona loquentium scriptorem uerba eorum interposuisse; non enim ait: et dixerunt sed hoc tacito uerba dixit eorum. Nam qui alii dicere potuerunt: *et non sic erit*, nisi qui grauiter indignati uindictam moliebantur?

126. Notandum quod Emmor loquens de Dina ad Iacob et filios eius, *filiam uestram* dicit (Gen 34,8); non dicit filiam tuam, sororem istorum.

³⁹ Lo que en este momento hace Jacob es reunir a sus dos mujeres y a sus dos siervas para emprender la marcha y atravesar el *Jabbôq* (hoy Nahr-ez-Zerqa), un afluente del Jordán.

⁴⁰ Se alude a la violación de Dina, hija de Jacob y Lia, cometida por Siquem, hijo de Hemor. Gen 34.

127. *En ello seremos iguales a vosotros y viviremos en vosotros* (Gen 34,15-16), es decir, «entre vosotros».

128. *Estaba ligado a la hija de Jacob* (Gen 34,19), es decir, la amaba.

129. *Y mataron a su hijo Siquem en presencia de la espada* (Gen 34,26); como si dijera «con la espada».

130. Lo que se llevaron los hijos de Jacob de Salem, ciudad de los sicómoros, cuando la saquearon, se enumera así: *Se llevaron sus ovejas, sus vacas, sus asnos, cuantos había en la ciudad y cuantos había en el campo, y se apoderaron de todos sus cuerpos <y de todos sus muebles, y de sus esposas> y saquearon cuanto había en la ciudad y cuanto había en las casas* (Gen 34,28-29). Entre todo ello no se entiende muy bien por qué dice *y sus cuerpos*, pues no hay que suponer que se llevaran los cuerpos de los muertos; al contrario, hay que entender que se trata de objetos que se poseen corporalmente, para que puedan usarse, ya que se añade *y los muebles*, etc., del mismo modo que en jurisprudencia se emplea el giro *traditio corporum*. Sin embargo, los griegos, con una expresión muy habitual, llaman *σωμάτια* a los esclavos. Pero, dado que aquí no se dice *σωμάτια*, sino *σώματα*, no hay que arriesgarse a afirmar que se está aludiendo a los esclavos. Puede suceder, sin embargo, que sea más que esto ⁴¹.

127. *In hoc similes erimus vobis et habitabimus in vobis* (Gen 34,15-16), id est inter uos.

128. *Adpositus enim erat filiae Iacob* (Gen 34,19), id est amabat eam.

129. *Et filium eius Sychem interfecerunt in ore gladii* (Gen 34,26): ac si diceret «gladio».

130. Quae abstulerunt filii Iacob de ciuitate Sicimorum Salem, cum eam expugnauissent, sic enumerantur: *oues eorum et boues eorum et asinos eorum, quaecumque erant in ciuitate et quaecumque erant in campo tulerunt. Et omnia corpora eorum <et omnem supellectilem eorum et uxores eorum> captiuauerunt et diripuerunt quaecumque erant in ciuitate et quaecumque erant in domibus* (Gen 34,28-29). Inter haec omnia non satis intellegitur quid dixit: *et corpora eorum*; neque enim suspicandum est, quod corpora abstulerunt peremptorum, sed rerum intellegenda sunt, quae corporaliter possidentur, ut eorum sit [527] executio, quod sequitur: *et supellectilem* et cetera, sicut in iure dicitur *traditio corporum*, quamquam Graeci *σωμάτια* seruos appellat usitatissima locutione; sed, quia non *σωμάτια*, sed *σώματα* hic dictum est, non est temere con(496)firmandum seruos significatos; fieri tamen potest, ut hoc magis sit.

⁴¹ El texto resulta problemático desde el momento en que el editor introduce una lectura que no encuentra en los codd. (*et omnem supellectilem eorum et uxores*

131. Después de enumerar el linaje de Edom —es decir, de los idumeos— y de quienes en él ocuparon el trono, la Escritura añade: *Estos son los nombres de los príncipes de Esaú según sus lugares en sus regiones y en sus pueblos* (Gen 36,40), hablando de «pueblos» debido a las múltiples generaciones de familias de un mismo pueblo, a pesar de que el propio Esaú se llamaba también Edom ⁴². De ahí también el nombre del pueblo que tuvo en él su origen y del que fue precisamente padre.

132. *Habiéndolo oído Rubén, lo liberó de las manos de aquéllos y dijo: No le quitemos la vida* (Gen 37,21-22). No lo liberó y a continuación dijo aquello, sino que, diciéndolo, lo liberó. Por eso primero se dice «lo liberó», y a continuación se insinúa en un breve resumen cómo lo liberó.

133. *No le hiramos el alma* (Gen 37,22). En este pasaje, con el término «alma» se está indicando la vida del cuerpo animado: mediante el motor, se señala lo que es movido. Gracias al mismo recurso puede verse también cómo se le dice al diablo aludiendo a Job: *No toques su alma* (Iob 2,6), es decir, «no lo mates». De acuerdo con tal significado, con el que se alude a la naturaleza del alma, el Señor dice aquello

131. Cum gentem Edom, it est Idumaeorum, commemoret Scriptura et qui in ea regnassent, postea dicit: *haec nomina principum Esau secundum loca eorum in regionibus eorum et in gentibus eorum* (Gen 36,40), gentes appellans unius gentis propter familiarum multiplicatas generationes, cum etiam ipse Edom uocaretur: unde et gens, quam propagauit, cognominata est, cuius utique pater fuit.

132. Cum audisset autem Ruben, liberauit eum de manibus eorum et dixit: *non feriamus eum in anima* (Gen 37,21-22). Non ergo liberauit eum et inde hoc dixit; sed hoc dicendo eum liberauit, prius ergo dixit: *liberauit eum*, et deinde breui recapitulatione quomodo eum liberauit insinuat.

133. *Non feriamus eum in anima* (Gen 37,22). Hoc loco nomine animae uitam corporis animati significat per efficientem id, quod efficitur. Secundum hoc uideri potest etiam ad diabolum dictum de Iob: *animam eius ne tangas* (Iob 2,6), id est ne occidas eum. Nam secundum illam significationem, qua natura animae commemorantur, illud a Do-

res eorum), basándose para ello en que se menciona a continuación: *addidi, quia in sequentibus eorum mentio fit*. Nuestra traducción de la última frase se basa en que la Vulgata alude a «algo más» que a cuerpos, esclavos, etc.: *parvulos quoque eorum et uxores duxerunt captiuas*.

⁴² Tal nombre de Esaú —Edom— se explica, ya sea por el plato de lentejas rojas con que compró la primogenitura de su hermano (Gen 25,30), ya sea por ser pelirrojo. De Edom deriva el nombre de Idumea (Gen 36) que se da a toda la región vecina de Judea entre Arabia y Egipto.

de no temáis a quienes matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma (Mt 10,28) ⁴³.

134. Lo que dice Judá: *que nuestras manos no estén sobre él* (Gen 37,27), es lo que nosotros solemos decir «no le pongamos las manos encima».

135. *Porque es hermano nuestro y carne nuestra* (Gen 37,27). No dice otra cosa, sino que repite dos veces la misma idea, como si explicara en qué consiste ser «hermano nuestro», es decir, «carne nuestra», porque había nacido de la misma carne.

136. *Mataron un cabrito de las cabras* (Gen 37,31). Así suele expresarse la Escritura, lo mismo que en el salmo: *como los corderos de las ovejas* (Ps 113,4).

137. *Y se le comunicó la noticia a Tamar, su nuera, quienes decían* (Gen 38,13). Debía haber dicho: «Le comunicaron la noticia quienes decían».

138. *Y despojándose de sí las ropas de su viudez* (Gen 38,14). ¿Hubiera perdido sentido si no añadiera el «de sí»? ⁴⁴

139. *Y no trató en adelante de conocerla* (Gen 38,26). En lugar de «tener trato carnal con ella».

140. *Y habló José gracia a los ojos del Señor* (Gen 39,4). Nadie ignora esta locución de las Escrituras.

141. *Y desconocía nada las cosas que estaban en torno a*

mino dicitur: *nolite timere eos, qui corpus occidunt, animam autem non possunt occidere* (Mt 10,28).

[528] 134. Quod Iudas dicit: *manus autem nostrae non sint super eum* (Gen 37,27), hoc est, quod dici a nobis solet «manus ei non inferamus».

135. Quoniam frater noster et caro nostra est (Gen 37,27): non aliud, sed bis hoc idem dictum est tamquam exponendo, quid sit frater noster, id est caro nostra, quod ex eadem carne fuerant procreati.

136. Occiderunt haedum caprarum (Gen 37,31). Sic solet loqui Scriptura, quemadmodum in psalmo: *sicut agni ouium* (Ps 113,4), quasi possit esse aut haedus nisi caprarum aut agni nisi ouium.

137. Et nuntiatur est Tamar nurui eius dicentes (Gen 38,13); dicendum autem fuit «nuntiauerunt dicentes».

138. Et depositis uestimentis nuduitatis suae a se (Gen 38,14). Quid minus esset, si non adderetur a se?

139. Et non adposuit amplius scire eam (Gen 38,26): pro eo, quod est misceri ei.

140. Et inuenit Ioseph gratiam in conspectu domini sui (Gen 39,4). Haec locutio nulli est ignota in Scripturis.

141. Et nesciebat quae circa eum erant nihil (Gen 39,6). Graecis

él (Gen 39,6). Es una expresión vulgar muy empleada por los griegos, pero que no es correcta entre nosotros, que decimos: «y desconocía cualquiera de las cosas...» ⁴⁵

142. *Excepto el pan que él mismo comía* (Gen 39,6). Por «pan» hay que entender todo cuanto se refiere a su alimento. De ahí que en el padrenuestro se mencione sólo el pan como alimento cotidiano ⁴⁶.

143. *Y la mujer de su señor puso sus ojos sobre José* (Gen 39,7). También entre nosotros suele ser muy habitual esta locución, que significa «se enamoró».

144. *Y dijo: duerme conmigo* (Gen 39,12). También se emplea esta locución en lugar de «acuéstate conmigo».

145. *Y el guardián de la cárcel puso la cárcel a mano de José* (Gen 39,22), en lugar de «en manos de José», con lo que se indica que «en poder de».

146. *Y dijeron: hemos visto un sueño, y no hay quien nos lo interprete* (Gen 40,8). Aunque cada uno de ellos había tenido su propio sueño, no dijeron «hemos visto sueños», sino «hemos visto un sueño».

147. *Tres sarmientos son tres días* (Gen 40,12). No dice «significan tres días». Hay que prestar mucha atención a esta locución en la que, mediante un término, es especifica el significado concreto que tiene una cosa que se indica. De ahí

usitata est uulgo locutio, apud nos recta non est; sed «nesciebat aliquid» dicimus.

142. Praeter panem, quem ipse edebat (Gen 39,6). Per panem utique omnia intellegi uoluit ad uictum eius pertinentia, unde pro cotidiano uictu panis solus positus intellegitur in oratione dominica.

[529] 143. Et misit uxor domini eius oculos suos in Ioseph (Gen 39,7); solet et apud nos uulgo esse usitata locutio pro eo, quod est «amauit eum».

(497) 144. Et ait: dormi mecum (Gen 39,12). Et ista usitata est locutio pro eo, quod est «concumbe mecum».

145. Et dedit carceris custos carcerem per manum Ioseph (Gen 39,22): pro eo, quod est «in manus Ioseph», per quod significat «in potestatem».

146. Et dixerunt: somnium uidimus, et non est, qui interpretetur illud (Gen 40,8). Cum somnium suum unusquisque uidisset, non dixerunt «somnia uidimus», sed somnium uidimus.

147. Tres fundi tres dies sunt (Gen 40,12), non dixit «tres dies significant». Et multum haec locutio notanda est, ubi aliqua significantia

⁴⁵ El texto de la Vulgata resuelve así la frase: *nec quicquam aliud noverat, nisi...*, «y no conocía otra cosa que...»

⁴⁴ Cf. S. AUG., *Locut.* 20 de Ios.
⁴⁶ Tamar, viuda primero de Er y luego de Onán, va a quitarse sus ropas de luto para, vestida de prostituta, poder yacer con su suegro, Judá. Gen 38.

⁴⁶ Cf. S. AUG., *Locut.* 182 de Gen. Compárese Mt 6,11 (*panem nostrum super substantialiam da nobis hodie*) y Lc 11,3 (*panem nostrum quotidianum da nobis hodie*).

aquello que dice el Apóstol: *la piedra era Cristo* (1 Cor 10,4); no dice: «la piedra significaba Cristo».

148. *Y entregará el cáliz al Faraón en su mano* (Gen 40,13). Tendría sentido completo aunque no añadiera «en su mano».

149. *Y el Faraón cortará tu cabeza de ti* (Gen 40,19). Tendría sentido completo aunque no añadiera «de ti».

150. *Y las aves del cielo comerán tus carnes de ti* (Gen 40,19). Locución semejante a la precedente.

151. *Y sucedió después de dos años de días* (Gen 41,1). ¿Tendría menos sentido si no dijera «de días»? ⁴⁷

152. *Se despertó el Faraón y era un sueño* (Gen 41,7). Gustan las Escrituras de hablar así de los sueños, cuando uno se despierta, como si, retornando al hombre la realidad propia de quienes están despiertos, se diera entonces cuenta de que se trataba de un sueño aquello que, cuando lo veía, le parecía como una realidad.

153. *Recuerdo hoy mi delito. El Faraón se irritó con sus esclavos y nos metió en la cárcel* (Gen 41,9-10). Se estaba hablando a sí mismo como refiriéndose a otro.

154. *Y una noche ambos, yo y éste, tuvimos un sueño* (Gen 41,11). Como si no hubiera bastado con decir «ambos». Además, también aquí dice «tuvimos un sueño», y no «tuvimos sueños», como si ambos hubiesen tenido el mismo.

earum rerum, quas significant, nomine appellantur: inde est quod ait apostolus: petra autem erat Christus (1 Cor 10,4); non ait «petra significabat Christum».

148. *Et dabis calicem Pharaoni in manu eius* (Gen 40,13). Cum plenum esset, etiam si non adderetur *in manu eius*.

149. *Et auferet Pharaon caput tuum abs te* (Gen 40,19): plenum esset, etiam si non haberet *abs te*.

150. *Et manducabunt aues caeli carnes tuas abs te* (Gen 40,19): similis superiori locutio.

151. *Et factum est post biennium dierum* (Gen 41,1): quid minus esset, si non haberet *dierum*?

152. *Surrexit autem Pharaon, et erat somnium* (Gen 41,7). Amant Scripturae sic loqui de somniis, cum fuerit euigilatum, tamquam reddita hominū ueritate uigilantiam tunc illud adpareat somnium, quod cum uideretur quasi ueritas fuit.

[530] 153. *Peccatum meum recordor hodie. Pharaon iratus fuit pueris suis et posuit nos in carcere* (Gen 41,9-10): illi loquebatur tamquam de altero.

154. *Et uidimus somnium ambo nocte una, ego et ille* (Gen 41,11): quasi non sufficeret, quod «ambo» dixerat. Deinde et hic «uidimus somnium» dicit, non «uidimus somnia», tamquam unum ambo uidissent.

⁴⁷ Cf. S. AUG., *Locut.* 202 de Gen.

155. *Sucedio, pues, que tal como nos lo interpretó, así ocurrió* (Gen 41,13). *Sucedio, pues, que*. Así suele decir la Escritura. Pero tendría sentido completo así: «tal como nos lo interpretó, así ocurrió».

156. *Cuales nunca vi tales más macilentas en toda la tierra de Egipto* (Gen 41,19). Sin embargo, según nuestro modo de hablar, podría decirse: «nunca vi más macilentas que ellas»; o bien, «cuales nunca vi»; o «nunca vi tales» ⁴⁸.

157. *Levantándome, me volví a dormir* (Gen 41,21). Dice *levantándome*, en lugar de «espabilándome».

158. *Cuanto Dios hace, se lo muestra al Faraón* (Gen 41,25). Aunque se refiere a sí mismo, habla como si aludiera a otro.

159. *Y el hambre consumirá la tierra* (Gen 41,30); en lugar de «a los hombres que hay en la tierra».

160. *Ahora, pues, busca un hombre prudente e inteligente, y ponlo al frente de la tierra de Egipto; y el Faraón designe y nombre en la tierra los príncipes de sus dominios* (Gen 41,33-34). Como si fuera una persona a la que dice: «busca un hombre prudente», y otra a la que dice: «el Faraón designe».

161. *Y almacénese el trigo bajo la mano del Faraón* (Gen 41,35); es decir, «bajo su poder».

162. *Solamente yo ocuparé el trono por delante para ti* (Gen 41,40). Así se presentan en griego las palabras que le

155. *Factum est autem, sicut comparauit nobis, ita et contigit* (Gen 41,13). «*Factum est autem*»; sic solet Scriptura ponere, nam plenum esset: sicut enim comparauit nobis, ita et contigit.

156. *Quales numquam uidi tales in tota terra Aegypti turpiores* (Gen 41,19): dici autem posset more nostro «quibus numquam uidi turpiores» aut «quales numquam uidi» aut «numquam uidi tales».

157. *Exurgens autem dormiui* (Gen 41,21). *Exurgens* ait pro «expergiscens».

158. *Quanta Deus facit, ostendit Pharaoni* (Gen 41,25): cum illi loqueretur, tamquam de altero dicit.

159. *Et consumet fames terram* (Gen 41,30): pro «hominibus qui sunt in terra».

160. *Nunc ergo provide hominem prudentem et intelligentem et constitue eum super terram Aegypti; et faciat Pharaon et constituat locorum principes super terram* (Gen 41,33-34). Quasi alius sit, cui dixit: *provide hominem prudentem*, et alius, de quo dicit: *constituat Pharaon*.

[531] 161. *Et congregetur triticum sub manu Pharaonis* (Gen 41,35); id est «sub potestate».

162. *Tamen thronum praecedam tui ego* (Gen 41,40). Sic se habent uerba in graeco, quae dixit Pharaon ad Ioseph. Sed *praecedam tui* usitata

⁴⁸ Se refiere a las vacas flacas que el Faraón ve en sus sueños, Gen 41,14-21.

dirige el Faraón a José. La locución *ocuparé por delante para ti* es empleada entre los griegos, pero entre nosotros se dice «ocuparé por delante de ti»; en cambio, eso de «ocuparé el trono por delante de ti» no parece usual en griego, sino «te precederé en el trono», es decir, en el asiento de honor, lo que significa: «estaré por delante de ti en el reino»; esto es lo que un poco más adelante le dice.

163. *Yo soy el Faraón; pero sin tu permiso nadie levantará su mano sobre toda la tierra de Egipto* (Gen 41,44). Como si dijera: «yo soy el rey; tú, el príncipe o el gobernador general de Egipto». «Faraón», ciertamente, no es nombre de persona, sino título de potestad regia⁴⁹.

164. *Viendo Jacob que en Egipto había venta* (de trigo), *les dijo a sus hijos: ¿por qué permanecéis ociosos? He oído que en Egipto se está vendiendo trigo* (Gen 42,1-2). Nótese que lo que dice haber oído, la Escritura había dicho antes que «lo había visto».

165. *Compradnos algunos víveres para que vivamos y no muramos* (Gen 42,2). Hubiera sido suficiente una de las dos cosas: o «para que vivamos» o «para que no muramos».

166. *Somos pacíficos; no son tus esclavos gente aventurera* (Gen 42,11). Como si se refirieran a otros al decir: «no son tus esclavos gente aventurera», ya que podían decir: «no somos». Hablaban así especialmente a causa del respeto.

167. *Estamos doce hermanos, esclavos tuyos, en tierra de*

est apud Graecos locutio (498), apud nos autem dicitur «praecedam te»; illud uero, «praecedam te thronum» nec apud Graecos usitata perhibetur, sed «praecedam te throno», id est honore sedis, quod intellegitur «praecedam te regno»; hoc enim illi et postea dicit.

163. *Ego Pharaon, sine te nemo extollet manum suam super omnem terram Aegypti* (Gen 41,44). Tamquam diceret: «ego sum rex, tu autem princeps uel praepositus Aegypti». Pharaon quippe non hominis nomen est, sed regiae potestatis.

164. *Videns autem Iacob, quia est uenditio in Aegypto, dixit filiis suis: quare segnes estis? Ecce audiui, quod est uenditio in Aegypto* (Gen 42,1-2): notandum, quia id, quod audisse se dicit, uidisse eum Scriptura dixerat.

165. *Emite nobis pusillas escas, ut uiuamus et non moriamur* (Gen 42,2). Unum horum sufficeret: aut «ut uiuamus» aut «ut non moriamur».

166. *Pacati sumus; non sunt pueri tui exploratores* (Gen 42,11). Quasi de aliis dixerint: *non sunt pueri tui exploratores*, cum possent dicere «non sumus»; honorificentiae autem more maxime ita loquebantur.

167. *Duodecim sumus pueri tui fratres in terra* [532] *Chanaan*

⁴⁹ Cf. S. AUG., *Locut.* 201 de Gen.

Canaan (Gen 42,13), aunque añade más tarde que uno de ellos no está —es decir, ha muerto—, ignorantes de que precisamente aquél era el propio José. Con esta locución se expresa también aquello otro: *éstos son los hijos de Jacob que le nacieron en Mesopotamia* (Gen 35,26), a pesar de que Benjamín no había nacido allá. Respecto a lo que dicen: «estamos en tierra de Canaán» —aunque en el momento en que hablaban estaban en Egipto—, el «estamos» se ha empleado en lugar de «vivimos». De allí habían venido y retornarían en seguida, pues allí era donde vivían.

168. *Eso es lo que os he dicho diciendo que sois gente aventurera* (Gen 42,14). ¿Qué faltaría, aunque no se añadiera «diciendo»?

169. *Id vosotros mismos y conducid la compra de vuestro trigo* (Gen 42,19). «Conducid», en lugar de «lleaos». Dado que se conducen las acémilas en las que se lleva la compra, también aquí se dice que «se conduce».

170. *¿Acaso no os hablé diciéndoos: No le hagáis daño al muchacho, y no me atendisteis* (exaudistis)? (Gen 42,22). Nótese que *exauditio* (atención) no se dice únicamente de aquella que presta Dios⁵⁰.

171. *Sin embargo, ellos ignoraban que José los estaba oyendo* (Gen 42,23). «Estaba oyendo» en lugar de «se estaba enterando»; con su oído oye simplemente palabras quien no entiende un idioma. Vuelve a repetirse el mismo giro cuando

(Gen 42,13), cum posterius dicant, quod unus eorum non sit, ipsum scilicet Ioseph non esse existimantes, id est perisse. Hac locutione dictum est etiam illud: *hi filii Iacob, qui facti sunt ei in Mesopotamia* (Gen 35,26), cum ibi non fuerit natus Beniamin. Quod autem dixerunt: *sumus in terra Chanaan, cum eo tempore, quo loquebantur, in Aegypto essent, «sumus» dictum est pro «habitamus»; inde enim uenerant ilico redituri ibi commorantes.*

168. *Hoc est, quod dixi uobis dicens, quod exploratores estis* (Gen 42,14): quid deesset, etiam si non adderet: *dicens*?

169. *Ipsi uero ite et ducite emptionem tritici uestri* (Gen 42,19). *Ducite* pro eo, quod est «ferte»; quia enim ducuntur iumenta, in quibus fertur, etiam hoc duci dictum est.

170. *Nonne locutus sum uobis dicens: ne noceatis puero, et non exaudistis me?* (Gen 42,22). Notandum exauditionem non eam solam dici, quam exaudit Deus.

171. *Ipsi autem ignorabant, quia audit Ioseph* (Gen 42,23). *Audit* pro «intellegit»; nam uoces audit utique aure etiam linguam qui non intellegit. Repetitur illa locutio quando narrat patri suo quid eis acciderit in Aegypto et quid dixerint ad Ioseph.

⁵⁰ Cf. S. AUG., *Civ. Dei* 21,24,1; *Locut.* 204 de Gen y 11,30 y 36 de Ex.

le cuentan a su padre lo que les ha sucedido en Egipto y lo que le dijeron a José.

172. *Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre; no está uno, pues el más pequeño hoy con nuestro padre en tierra de Canaán* (Gen 42,32). Hay en estas pocas palabras muchos tipos de locuciones. Una es lo que poco antes he recordado: «somos doce», a pesar de decir: «no está uno». Otra es: «somos hijos de nuestro padre», como si pudieran no ser hijos de su padre. Otra: «pues el más pequeño hoy con nuestro padre en tierra de Canaán»; no dice «está» o algo por el estilo. Nótese, finalmente, algo que parece especialmente necesario cuando se trata de las narraciones de los evangelistas: cómo, a pesar de que se cuenta que se ha dicho lo que se ha dicho, no se repite absolutamente del mismo modo, si bien en el empleo de palabras distintas no mengua un ápice la verdad. Lo que afirman que José les ha dicho —*comprad en esta tierra* (Gen 42,34)— no aparece dicho por él. Sin embargo, no mintieron, porque actuaron conforme a la voluntad que se desprendía de las palabras que había dicho; aparte de que las palabras no son necesarias sino en la medida en que sirven para manifestar y llevar a conocimiento de los oyentes —en la medida en que podamos— nuestra voluntad.

173. *Y de cada uno de ellos había un atadizo de dinero en el saco de aquéllos* (Gen 42,35). No dice «en su saco» o «en los sacos de aquéllos», sino como si uno solo fuera el saco de todos.

172. *Duodecim sumus fratres, filii patris nostri; unus non est, pusillus autem cum patre nostro hodie in terra Chanaan* (Gen 42,32). Multa in his paucis uerbis genera locutionum sunt: et illud, quod paulo ante [533] memoravi «*duodecim sumus*», cum ipsi dicant: *unus non est*, et: *filii sumus patris nostri*, quasi possent esse filii non patris sui. *Pusillus autem cum patre nostro hodie in terra Chanaan*, nec dixerunt «est» aut aliquid huius modi. Deinde notandum est, quod maxime necessarium uidetur propter euangelistarum narrationes, quomodo cum ea, quae dicta sunt, dicta esse narrantur, non omnino eodem modo repetuntur, cum tamen in diuer(499)sitate uerborum nihil sententiae depereat ueritatis. Nam quod dixerunt dictum sibi esse a Ioseph: *et in terra mercamini* (Gen 42,34), non inuenitur ab illo dictum. Sine mendacio autem dixerunt, quod ex uerbis, quae dixerat, in eius uoluntate cognouerunt; neque enim uerba sunt necessaria nisi ad expromendam et in audientum notitiam perferendam, quantum possumus, uoluntatem.

173. *Et erat uniuscuiusque alligatura argenti in sacco eorum* (Gen 42,35): non dixit «in sacco eius» aut «in saccis eorum», sed quasi unus saccus omnium esset.

174. *Sobre mí se han descargado todas estas cosas* (Gen 42,36), es decir, «mis desgracias me aplastan».

175. *Le dice Judá diciendo* (Gen 43,2), puede tener sentido pleno aunque no añadiera «diciendo».

176. *Y preguntando, nos preguntó el hombre* (Gen 43,7). Semejante locución es frecuente en las Escrituras: «preguntando, nos preguntó el hombre», o «haciendo una pregunta, nos preguntó», o giros semejantes.

177. *A mediodía, unos hombres comerán conmigo panes* (Gen 43,16). ¿Solamente panes? Pero la locución resulta compleja por el resto de la frase: «a mediodía, unos hombres comerán conmigo panes». En cuanto a «mediodía», significa la comida que se realiza a mitad del día; pues eso es lo que significa *meridies*⁵¹.

178. *Para tomarnos a nosotros como esclavos y a nuestros asnos* (Gen 43,18). No se sobreentiende «esclavos», pues lo que los códigos latinos presentan como *seruos*, en los griegos se lee *παῖδας*, lo que en modo alguno pueden ser los asnos. Así que, con respecto a «nuestros asnos», hay que sobrentender simplemente «va a tomar».

179. *Abrimos nuestros sacos y, de cada uno, este dinero en su saco* (Gen 43,21). No añade «se encontró», o «apareció», o «había», o un giro semejante.

174. *Super me facta sunt omnia haec* (Gen 42,36). Id est: me miseria onerant.

175. *Ait autem illi Iudas dicens* (Gen 43,2): potuit plenum esse, etsi non haberet dicens.

176. *Interrogans interrogauit nos homo* (Gen 43,7). Adsidia est talis locutio in Scripturis: interrogans interrogauit nos homo, aut «interrogando interrogauit» et quae sunt similia.

177. *Mecum enim manducabant homines panes meridie* (Gen 43,16): numquid panes tantum? Sed ab eo, quod excellit, et cetera est complexa locutio. *Mecum enim*[534]*ducabant homines panes meridie*: quod dicit *meridie*, prandium significat, quod fit medio die; hoc est enim *meridies*.

178. *Vt accipiat nos in seruos et asinos nostros* (Gen 43,18). Non utique subauditur «seruos»; nam quod latini codices «*seruos*» habent, in graecis *παῖδας* legitur, quod nullo modo asini possunt esse. Ergo *asinos nostros* tantummodo «*accipiat*» subauditur.

179. *Aperuimus saccos nostros, et hoc argentum uniuscuiusque in sacco suo* (Gen 43,21): non addidit «inuentum est» aut «adparuit» aut «erat» aut aliquid eiusmodi.

⁵¹ Cf. S. ISIDORO, Orig. 3,42,2: «*Meridies* recibe esta denominación porque en ese punto el sol ha completado el medio día, *medidies*». 5,30,15: «*Meridies* o *medidies* se llama así como si dijéramos medio día». La idea se reitera en Orig. 13,1,6; 17,7,2; 20,3,3.

180. *Muy propicio para vosotros, no temáis* (Gen 43,23). En las palabras con que se dice *muy propicio para vosotros* hay dos que se sobrentienden: «sea» y «Dios». La expresión completa es: «sea Dios propicio para vosotros», lo que precisamente en griego es locución habitualísima.

181. *Tu siervo está sano y salvo, padre nuestro; aún vive* (Gen 43,28). Aquí se pone muy claramente de manifiesto que suele designarse al esclavo con el término *puer*; en aquel anciano ⁵² no puede aplicarse tal término aludiendo a su edad.

182. *Pues no podían los egipcios comer panes en compañía de hebreos; se considera una vergüenza para los egipcios* (Gen 43,32). Es locución utilizada a menudo para englobar en el término «panes» todo tipo de alimento ⁵³.

183. *Fue engrandecida la parte de Benjamín en comparación con las partes de todos, quintuplicándola en relación con las de ellos* (Gen 43,34). Ya que se había dicho en comparación con las partes de todos, podía haber omitido en relación con las de ellos.

184. *Encontrándolos, les dijo de acuerdo con estas palabras* (Gen 44,6). Pudo decir: «les dijo estas palabras». ¿O acaso no es un tipo de expresión, sino que se aproxima además a una opinión? En efecto: una cosa es decir las palabras exactas, y otra atenerse al contenido, de forma que, fueran las que fueran las palabras dichas, a lo que se ajusta es a la

180. *Propitius uobis, nolite timere* (Gen 43,23). In his uerbis, quibus dictum est: *propitius uobis*, duo uerba sunt, quae subaudiuntur, et «sit» et «Deus». Plenum est enim: *propitius sit uobis Deus*, quod omnino in graeco usitatissimum est.

181. *Saluus est puer tuus pater noster, adhuc uiuit* (Gen 43,28). Hic expressius ostenditur pueri nomine seruum solere significari; non enim in illo sene posset hoc esse nomen aetatis.

182. *Non enim poterant Aegyptii manducare cum Hebraeis panes; abominatio est enim Aegyptiis* (Gen 43,32). Illa locutio frequentatur, ut in panibus omnes escae intellegantur.

183. *Magnificata facta est autem pars Benjamin prae partibus omnium quinquipliciter ad illorum* (Gen 43,34): iam quia dictum erat: *prae partibus omnium*, potuit non dici «ad illorum».

[535] 184. *Inueniens autem eos dixit <eis> secundum uerba haec* (Gen 44,6). Potuit dicere: dixit eis uerba haec. An forte non locutionis genus est, sed interest etiam sententiae? Aliud est enim ipsa uerba dicere, aliud secundum ipsa, ut, quaecumque alia dicta fuerint, eadem sententia teneatur, quae illis uerbis comprehensa est; hoc est «secundum ipsa»

⁵² Se refiere a Jacob.

⁵³ Cf. S. AUG., *Locut.* 142 y 198 de Gen. También Herodoto 1,2,41, registra el hecho de que los egipcios consideraban una abominación moral y religiosa el comer con extranjeros.

idea que se encerraba en aquellas palabras. Esto es, «de acuerdo con ellas», aunque no ellas mismas. Pero, dado que a continuación se dice: *Pero ¿por qué habla el Señor de acuerdo con esas palabras?* (Gen 44,7) —pues, siguiendo el empleo habitual, debieron decir: «Pero ¿por qué el Señor dice esas palabras?»—, se pone de manifiesto que se trata de un tipo de expresión.

185. *¡Lejos de tus siervos (a pueris) actuar de acuerdo con esa palabra!* (Gen 44,9). Pudieron decir: «¡Lejos de nosotros!» Hablar así es, en las Escrituras, manifestación habitual de pleitesía, lo mismo que en otras circunstancias. Se emplea *pueri* por *serui*.

186. *También nosotros seremos esclavos de nuestro señor* (Gen 44,9). También los códices griegos presentan παῖδες, es decir, *pueri*, lo que asiduamente emplea la Escritura en lugar de *serui*, hasta el punto de que difícilmente se encuentra que se denomine a los esclavos con este término.

187. *¿Cómo voy a llegarme hasta mi padre no yendo el muchacho con nosotros? ¡Para que no vea yo las desgracias que caerán sobre mi padre!* (Gen 44,34). La norma habitual de hablar exigía haber dicho: «para que vea yo las desgracias que caerán sobre mi padre». Es decir: «¿Cómo voy yo a llegarme... para ver...?» Por la nueva forma de expresarse es por lo que emplea «cómo» como si hubiera empleado un «no». Pues el orden usual de estas palabras es el siguiente: «no voy a llegarme hasta mi padre no yendo el muchacho con nosotros, para no ver las desgracias que caerán sobre mi padre».

etiamsi non ipsa. Sed quia sequitur illis respondentibus: *ut quid loquitur dominus secundum uerba haec?* (Gen 44,7) qui utique dicere debuerunt usi(500)tato more «ut quid loquitur dominus uerba haec»? Constat esse locutionis genus.

185. *Absit a pueris tuis facere secundum uerbum hoc* (Gen 44,9). Potuerunt dicere: absit a nobis. Sed illa honorificentia est usitata in Scripturis sic dicere, tamquam de aliis; pueris autem pro «seruis» dictum est.

186. *Et nos autem erimus serui domino nostro* (Gen 44,9). Etiam hic graeci παῖδες habent, hoc est «pueri», quod tam adsidue Scriptura pro seruis ponit, ut difficile inueniatur non isto nomine appellare seruos.

187. *Quomodo autem ascendam ad patrem, cum puer non sit nobiscum? Ut non uideam mala, quae inuenient patrem meum!* (Gen 44,34). Magis consuetudo loquendi exigebat dici: ut uideam mala, quae inuenient patrem meum, hoc est: quomodo ascendam, ut uideam? Nouo itaque loquendi more id, quod dixit «quomodo» pro eo dixit, ac si dixisset «non». Sic enim usitatus ordo iste uerborum est: non ascendam ad patrem, cum puer non sit nobiscum, ut non uideam mala, quae inuenient patrem meum.

188. Cuando José se echa a llorar al ser reconocido por sus hermanos, dice la Escritura: *Y lo oyeron todos los egipcios, y se le oyó en la casa del Faraón* (Gen 45,2). Y luego sigue lo que estaba contando: *dijo José a sus hermanos* (Gen 45,3). Así pues, la Escritura dice antes lo que ocurrió después; esto sucede por la divulgación de la noticia, ya que llegó a conocimiento de todos los egipcios. Luego se reanuda la narración en el punto en que se ha hecho un breve resumen.

189. *Y se divulgó esta noticia en casa del Faraón los que decían: han venido los hermanos de José* (Gen 45,16). Emplea *dicentes* (los que decían) en lugar de *dicentium* (de los que decían). En efecto, se divulgó la noticia de los que decían: *han venido los hermanos de José*.

190. *Pero él respondió «qué es» diciendo* (Gen 46,2). El orden es: «pero él respondió diciendo: ¿qué es?»

191. Le dice Dios a Jacob: *Yo descenderé contigo a Egipto y te haré subir hasta el final* (Gen 46,4). Así presentan los códices griegos lo que los latinos lo hacen así: *y yo te conduciré hasta el final*.

192. *Envío por delante a Judá al encuentro de José para que acudiera a reunirse con él cerca de la ciudad de Heroum* (Gen 46,28). No sé si resulta fácil encontrar en las Escrituras el nombre de Heroum⁵⁴.

[536] 188. Quando fleuit Ioseph, cum recognosceretur a fratribus suis, ait scriptura: *audierunt autem omnes Aegyptii, et auditum est in domo Pharaonis* (Gen 45,2). Deinde sequitur quod narrabat: *dixit autem Ioseph ad fratres suos* (Gen 45,3). Prius itaque dixit Scriptura, quod postea factum est; hoc enim famae celebritate accidit, ut omnibus Aegyptiis notum fieret; et postea reuersa est narratio ad id, quod dicebatur breui recapitulatione.

189. *Et diuulgata est uox in domo Pharaonis dicentes: uenerunt fratres Ioseph* (Gen 45,16). *Dicentes* posuit pro «dicentium»; uox enim dicentium diuulgata est: *uenerunt fratres Ioseph*.

190. *At ille respondit, quid est, dicens?* (Gen 46,2). Ordo est: at ille respondit dicens: quid est?

191. Deus ad Iacob dicit: *et ego descendam tecum in Aegyptum, et ego ascendere te faciam in finem* (Gen 46,4). Sic habent graeci, quod latini habent: *et ego deducam te in finem*.

192. *Iudam autem misit ante se ad Ioseph, ut ueniret sibi obuiam iuxta Heroum ciuitatem* (Gen 46,28). Nescio, utrum Heroum nomen facile in Scripturis reperiatur.

⁵⁴ Efectivamente, no se encuentra en ningún pasaje de la Vulgata. El nombre empleado es Gessen. Cf. Gen 45,10; 46,28 y 34; 47,1 y 4, etc. El pasaje que nos ocupa es así en la Vulgata: *Misit autem Iudam ante se ad Ioseph, ut nuntiaret ei, et occurreret in Gessen*.

193. En las palabras con las que José se dirige a sus hermanos: *Levantándome, me presentaré al Faraón y le diré: mis hermanos y la familia de mi padre, que estaban en la tierra de Canaán, han venido a mí; los hombres son pastores —en efecto, eran hombres dedicados a la crianza de rebaños— y han traído sus acémilas, sus ovejas y todos sus bienes* (Gen 46,31-32), el inciso en efecto, *eran hombres dedicados a la cría de rebaños*, lo introdujo el escritor por propia iniciativa, y continúa luego las palabras de José, añadiendo: *y han traído sus acémilas y todos sus bienes*, de modo que en las palabras de José el orden sea éste: «los hombres son pastores y han traído sus acémilas, sus ovejas y todos sus bienes».

194. *Le dijo el Faraón a Jacob: ¿Cuántos años de días de tu vida?* (Gen 47,7). Se sobreentiende «son».

195. *Pequeños y malos fueron los días de los años de mi vida* (Gen 47,9). Se empleó «pequeños» en vez de «pocos». Los días de la vida de una persona no pueden ser más cortos en duración de horas que los días de las demás personas. Sin embargo, Jacob lo dice en comparación con la vida de sus antepasados; evidentemente, en la actualidad nadie vive ciento treinta años, que eran los que él tenía ya.

196. *Trigo, de acuerdo con el cuerpo* (Gen 47,12), es decir, de acuerdo con el número de personas. Por «cuerpo» se indica el número de cuerpos; por el «número de cuerpos» se indica el número de personas.

197. *Se había acrecentado terriblemente el hambre y la*

193. In uerbis Ioseph, quibus ait ad fratres suos: *ascendens nuntiabo Pharaoni et dicam ei: fratres mei et domus patris mei, qui erant in terra Chanaan, uenerunt ad me; uiri autem sunt pastores —uiri enim pecorum nutritores erant— et iumenta et oues et omnia sua adduxerunt* (Gen 46,31-32). Quod interpositum est: *uiri enim pecorum nutritores erant*, ex persona [537] sua scriptor interposuit et redit ad uerba Ioseph adiungendo: *et iumenta et omnia sua adduxerunt*, ut ordo sit in uerbis Ioseph: *uiri autem sunt pastores et iumenta et oues et omnia sua adduxerunt*.

194. *Dixit autem Pharaon ad Iacob: quot anni dierum uitae tuae?* (Gen 47,8), subauditur «sunt».

195. *Pusilli et mali fuerunt dies annorum uitae meae* (Gen 47,9). Pusillos pro «paucis» positum est: neque enim uitae (501) alicuius quam ceterorum dies possunt esse horarum spatio breuiiores. Hoc autem Iacob ex conparatione dixit uitae maiorum suorum; nam utique centum triginta annos, quos ille iam agebat, nemo nunc uiuit.

196. *Triticum secundum corpus* (Gen 47,12), id est secundum numerum corporum; per corpus enim numerum corporum, per numerum corporum numerum hominum significat.

197. *Inualuerat autem fames ualde, et defecit terra Aegypti*

tierra de Egipto sintió la necesidad (Gen 47,13). Emplea «tierra» en lugar de «hombres» que había en la tierra.

198. *Acudieron todos los egipcios ante José diciéndole: Danos panes* (Gen 47,15). Por «panes» se indica el trigo, con una locución por la que el producto resultante es lo que da lugar al producto⁵⁵.

199. *Y se convirtió en tierra para el Faraón* (Gen 47,20). No dice «del Faraón». Le gusta a la Escritura expresarse así, igual que se dice en el salmo: *He observado tu ley. Ella se ha convertido en mía, porque he guardado tus preceptos* (Ps 118,55-56). Acerca de la ley del Señor dice: *Ella se ha convertido en mía*, es decir, «me sirve de provecho».

200. *Excepto sólo la tierra de los sacerdotes no es posesión de José* (Gen 47,22). Como si hubiera dicho: «José posee toda la tierra, excepto la tierra de los sacerdotes»⁵⁶.

201. *Y les impuso José como ordenanza, mantenida hasta el día de hoy en la tierra de Egipto, que tributen la quinta parte al Faraón* (Gen 47,26). De aquí se desprende que el nombre del Faraón era propio de la potestad regia, porque dice *hasta el día de hoy*. Difícilmente podían los egipcios ofrecer el tributo, hasta el día en que estas palabras se escribían, a aquel (Faraón) cuando ya no vivía⁵⁷.

202. *Y los días de los años de la vida de Jacob fueron...*

(Gen 47,13). «Terram» posuit pro hominibus, qui erant in terra.

198. *Venerunt autem omnes Aegyptii ad Ioseph dicentes: da nobis panes* (Gen 47,15). Per panes triticum significat locutione per id, quod efficitur, id quod efficit.

199. *Et facta est terra Pharaoni* (Gen 47,20), non ait «Pharaonis». Amat sic loqui Scriptura, sicut in psalmo dictum est: *et custodiui legem tuam. Haec facta est mihi, quoniam iustificationes tuas exquisivi* (Ps 118,55-56): de lege Domini dixit: *haec facta est mihi*, id est in meam utilitatem.

[538] 200. *Praeter terram sacerdotum tantum non possedit Ioseph* (Gen 47,22). Quasi dixisset «praeter terram sacerdotum tantum omnem terram possedit Ioseph».

201. *Et posuit illis Ioseph in praeceptum usque in hodiernum diem in terra Aegypti, ut praestent quintas Pharaoni* (Gen 47,26). Hinc intellegitur Pharaonis nomen potestatis fuisse regalis, quod dixit: *Vsque in hodiernum diem*. Non enim illi, qui tunc fuit, praestare poterant Aegyptii usque ad illum diem, quo ista scribebantur, quando ille iam non vivebat.

202. *Et fuerunt dies Iacob annorum vitae eius* (Gen 47,28): dies annorum saepe dicit Scriptura, cum semel posset annos dicere.

⁵⁵ Cf. S. AUG., *Locut.* 142 y 182 de Gen.

⁵⁶ Cf. A. ERMAN-H. RANKE, *La civilisation égyptienne* (París, 1952) p.111-170.

⁵⁷ Cf. S. AUG., *Locut.* 163 de Gen.

(Gen 47,28). La Escritura dice a menudo «los días de los años», aunque podía decir sencillamente «años»⁵⁸.

203. En la frase *se le anunció a José que tu padre se encuentra intranquilo* (Gen 48,1), algunos códices tienen «siente espasmos»; otros, «tiene fiebre»; y otros, otra cosa, según los latinos han podido interpretar lo que en griego aparece escrito como ἐνοχλεῖται. Sin embargo, parece que lo más acertado es decir «se encuentra intranquilo», porque es lo que suele decirse de las personas que se ven agitadas por la aflicción del cuerpo cuando se acerca la muerte. De ahí que también al populacho se le denomine ὄχλος, pues el populacho es una multitud desordenada, no como el pueblo —que se dice δῆμος—, ni como la plebe —que se dice λαός—, sino como el ὄχλος, por lo que se denomina así al populacho.

204. Cuando Jacob bendice a sus nietos, hijos de José, dice entre otras cosas: *y será invocado en ellos mi nombre y el nombre de mis padres* (Gen 48,16), de donde se desprende la observación de que no sólo exauditió⁵⁹, sino también invocatio, en ocasiones se emplean refiriéndose no a Dios, sino a los hombres.

205. *Este el primogénito* (Gen 48,18). Falta «es», según los códices griegos.

206. Al bendecir a José, Jacob dice entre otras cosas: *de aquí, el que hizo fuerte a Israel* (Gen 49,24). Resulta extraño si no se sobrentiende «procede», para que tenga sentido completo: «de aquí procede el que hizo fuerte a Israel».

203. Quod scriptum est: *nuntiatum est Ioseph, quia pater tuus turbatur* (Gen 48,1). Aliqui codices habent «uexatur», aliqui «aestuatur» et aliud alii, sicut interpretari Latini potuerunt, quod graece scriptum est ἐνοχλεῖται. Ideo autem «*turbatur*» adcommodatius dici uidetur, quia hoc dici solet de his, qui afflictatione corporis morte propinquante iactantur. Et ex hoc etiam turba ὄχλος dicitur; est enim turba multitudo inordinata non sicut populus, quod δῆμος dicitur, nec sicut plebs, quod λαός dicitur, sed sicut ὄχλος, quod turba dicitur.

204. Iacob benedicens nepotes suos filios Ioseph ait inter cetera: *et inuocabitur in eis nomen meum et nomen patrum meorum* (Gen 48,16). Vnde notandum est non solum exauditi[539]onem, sed etiam inuocationem dici aliquando, quae non Dei, sed hominum sit.

205. *Hic enim primitiuus* (Gen 48,18): minus habet «est» secundum codices graecos.

[502] 206. In benedictione Ioseph ait inter cetera Iacob: *inde qui confortauit Israel* (Gen 49,24). Mirum, si non subauditi «est», ut plenum sit: inde est, qui confortauit Israel.

⁵⁸ Cf. S. AUG., *Locut.* 151 de Gen.

⁵⁹ Cf. S. AUG., *Locut.* 170 de Gen; 11, 27, 30 y 36 de Ex.

207. La frase: *Dijo José a sus esclavos sepultureros que enterraran a su padre* (Gen 50,2), no encontró en la lengua latina cómo denominar a los ἐνταφιασταί. En efecto, ellos no entierran, es decir, meten en tierra los cuerpos de los muertos, lo que en griego no es ἐνταφιάσαι, sino θάψαι. Por ello, los ἐνταφιασταί lo que hacen es disponer los cuerpos para inhumarlos, ya sea arreglándolos o vaciándolos por completo, o envolviéndolos o vendándolos, arte en el que la pericia de los egipcios destaca sobremanera. Por eso, cuando dice también lo enterraron, debemos entender que «se preocuparon de ello»⁶⁰. Y la frase *cuarenta días para la sepultura* (Gen 50,3) debe interpretarse que son los que se emplearon en su preparación, pues él no fue sepultado sino donde había encargado que se lo sepultase⁶¹.

208. *Hablad a los oídos del Faraón* (Gen 50,4), locución habitual en las Escrituras.

209. *Y le dijo el Faraón a José: baja y sepulta a tu padre* (Gen 50,6)⁶². Si bien habló el Faraón por medio de aquellas personas influyentes, a través de las cuales había hecho José el encargo, lo que le contestan a José no se lo dijo sino a

207. Quod scriptum est: *dixit Ioseph seruis suis sepulcoribus, ut sepelirent patrem eius* (Gen 50,2), non inuenit latina lingua, quemadmodum appellaret ἐνταφιαστάς; non enim ipsi sepeliunt, id est terrae mandant corpora mortuorum, quod non est graece ἐνταφιάσαι, sed θάψαι illi ergo ἐνταφιασταί id agunt, quod exhibetur corporibus humanis uel condiendo uel siccando uel inuoluendo et alligando, in quo opere maxime Aegyptiorum cura praecellit. Quod ergo dicit: *etiam sepelierunt*, curauerunt intellegere debemus; est quod dicit: *quadraginta dies sepulturae* (Gen 50,3), ipsius curationis accipiendi sunt. Sepultus enim ille non est, nisi ubi se mandauerat sepeliri.

208. *Loquimini in aures Pharaonis* (Gen 50,4): locutio est usitata in Scripturis.

209. *Et dixit Pharaon ad Ioseph: descende et sepeli patrem tuum* (Gen 50,6). Etiam si per potentes illos, per quos Ioseph mandauerat, Pharaon dixit, quod perferrent ad Ioseph, non utique dixit nisi ipsi Io-

⁶⁰ La operación la realizan médicos especializados en embalsamar, ταφιστοί.

⁶¹ Es posible que José dispusiera el embalsamamiento de su padre no por las creencias egipcias relativas al mundo de la ultratumba, sino para que el cuerpo no se corrompiera antes de su enterramiento, que, dado que se hallaban en Egipto, tendría lugar bastante tiempo después de la muerte. Tal vez por eso se emplearon cuarenta días, en lugar de los setenta que, para un perfecto embalsamamiento, prescribían los cánones a partir de la XVIII Dinastía. Cf. A. ERMAN, *La religion des égyptiens* (Paris, 1952) p.300-306.

⁶² La Vulgata dice: *ascende*, «sube». Gen 50,5 especifica que fue llevado a enterrar a Canaán, atravesando la *Era de Atad* (Gen 50,10), situada «al otro lado del Jordán, acabando por ser sepultado en una cueva del campo de Makpela», que era un campo comprado por Abraham al hitita Efrón, y que estaba situado frente a Mambré (Gen 50,11-13).

José en persona. De aquí aquello del Evangelio: uno de los evangelistas dice que se acercó al Señor un centurión y le dijo: *un esclavo mío yace en casa paralítico* (Mt 8,6); en cambio, otro, haciendo una narración completa más pormenorizada, recuerda que aquel centurión envió al encuentro del Señor a unos amigos para que le dijeran aquello (Lc 7,1-10); evidentemente, entre aquellos amigos se encontraba aquel en cuyas palabras se puso de manifiesto el deseo del centurión. De ahí aquello de: *el que os recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado* (Mt 10,40).

210. *Le lloraron un llanto grande y solemne* (Gen 50,10). «Lloraron un llanto», no «lloraron con un llanto». La locución no es desconocida en la lengua latina. Así, se dice: *seruitutem seruiuit, militiam militauit*, y ejemplos semejantes⁶³.

211. *Y en pago nos pague todos los males que le hemos mostrado* (Gen 50,15). A partir de esta locución, dice también el Apóstol: *Alejandro, el herrero, me ha mostrado muchos males* (2 Tim 4,14). Dice que *le hemos mostrado* o *me ha mostrado*, en lugar de «que le hemos hecho» o «me ha hecho».

212. *Hazte cargo de la iniquidad de los siervos del Dios de tu padre* (Gen 50,17). Locución nueva es *hazte cargo de la iniquidad*, en lugar de «perdona», o «pasa por alto» u «olvida». Pero creo que se dice aquí *hazte cargo*, como si dijera

seph. Vnde illud est in euangelio, quod unus euangelistarum dicit centurionem uenisse ad Dominum et dixisse illi: *puer meus iacet in domo para[540]lyticus* (Mt 8,6); alius autem totum diligentius narrans amicos eum ad Dominum misisse commemorat, qui hoc ei dicerent: in quibus amicis utique ipse uenit, cuius in eis uoluntas praesens fuit. Unde est: *qui uos recipit, me recipit; et qui me recipit, recipit eum qui me misit* (Mt 10,40).

210. *Planxerunt eum planctum magnum et ualidum* (Gen 50,10). Planxerunt planctum, non planxerunt planctu. Locutio est in latina lingua non ignota, sicut dicitur: *seruitutem seruiuit, militiam militauit* et similia.

211. *Et redditione reddet nobis omnia mala, quae ostendimus ei* (Gen 50,15). Ex hac locutione ait et apostolus: *Alexander aerarius multa mala mihi ostendit* (2 Tim 4,14): *ostendimus* enim dictum est uel *ostendit* pro eo, quod est «fecimus» uel «fecit».

212. *Accipe iniquitatem seruorum Dei patris tui* (Gen 50,17). Noua locutio est *accipe iniquitatem* pro «ignosce» aut «remitte» aut «obliuiscere».

⁶³ Se trata del acusativo interno o de contenido, del tipo «vivir la vida», «luchar la lucha», «soñar un sueño», etc. Cf. S. AUG., *Locut.* 27 de Ios.

«hazte cargo con ánimo benévolo»; es decir, «no lo llesves a mal».

213. *Y acercándose a él, dijeron* (Gen 50,18). No es que vinieran otra vez, sino que se repite de nuevo lo que ya se había dicho antes. Es frecuente esto en la Escritura.

LIBRO II

Locuciones del Exodo

1. *Y se propagaban más y más* (Ex 1,12).

2. ¿Qué significa lo que se dice de las parteras: *y se hicieron casas, porque temieron a Dios?* (Ex 1,21). Previamente se ha dicho: *Dios favorecía a las parteras* (Ex 1,20). Parece querer decir que se hicieron casas por temer a Dios, como si la recompensa de Dios les valiera para eso, para hacerse casas. ¿Hay que entender que ellas no tenían antes casas? ¿O que este término alude a las riquezas más que a otros determinados recursos del patrimonio familiar? En efecto, esto se asemeja a lo que Jacob le dice a su suegro, que desea retenerlo aún a su lado después de catorce años de servicio: *Pues ahora, ¿cuándo voy a hacerme también yo una casa?* (Gen

cere». Sed puto inde esse dictum *accipe*, ac si diceretur «aequo animo accipe», hoc est noli indigne ferre.

213. *Et uenientes ad eum dixerunt* (Gen 50,18). Non iterum uenerunt, sed quod dictum fuit iterum dictum est; solet hoc facere Scriptura.

[541] (501)

LIBER SECVNDVS

Locutiones de Exodo

1. *Et inualescebant ualde ualde* (Ex 1,12).

2. Quid est, quod dictum est de obstetricibus: *et fecerunt sibi domos, quoniam timuerunt Deum?* (Ex 1,21). Praedictum est enim: *bene faciebat Deus cum obstetricibus* (Ex 1,20). (502) Et ad hoc uidetur pertinere, quod fecerunt sibi domos timendo Deum, tamquam beneficia Dei ad hoc eis profuerunt, ut facerent sibi domos, numquid antea non eas habuisse domos intellegendum est? An ad diuitias (503) hoc uerbum pertinet uel potius ad aliquas rei familiaris idoneas facultates? Huic enim simile uidetur, quod ait etiam Iacob post quattuordecim annos seruitutis suae socero suo uolenti eum adhuc apud se tenere: *nunc ergo quando*

30,30). Antes le había dicho que los ganados de Labán se habían acrecentado durante su servicio, como el propio Labán había también reconocido al decir: *Dios me bendijo con tu llegada* (Gen 30,27). Por tanto, cuando dice: *¿Cuándo voy a hacerme yo también una casa?*, se sobrentiende «como tú». Esta idea parece ratificada cuando dice: *también yo*, ya que no cabe duda que se refiere a la obtención de la propia casa, porque inmediatamente después le presenta a Labán el salario que piensa reclamarle ⁶⁴.

3. *Y dejadla vivir toda descendencia femenina* (Ex 1,22). Así lo presentan los códices griegos; los latinos no presentan el «-la».

4. *Había un varón de la tribu de Leví y tomó a una de las hijas de Leví* (Ex 2,1). Se sobrentiende «como esposa», lo que alguno de los traductores latinos consideraron necesario añadir. Sin embargo, continúa diciendo: *y la poseyó, y ella concibió* (Ex 2,2).

5. Resulta difícil saber qué significa *tibin* ⁶⁵, porque esta palabra el traductor griego no la ha traducido del hebreo, ni el latino lo ha hecho del griego: la ha dejado tal y como la encontró.

6. *Moisés tuvo miedo y dijo: Si se ha divulgado esta noticia...* (Ex 2,14). Dos cosas hay que tener en cuenta en esta

faciam et ego mihi domum? (Gen 30,30). Dixerat enim, quod creuerint pecora Laban sub illo, sicut et ipse Laban confessus fuerat dicens: *benedixit me Deus in introitu tuo* (Gen 30,27). Cum ergo dicit: *quando faciam et ego mihi domum?* (Gen 30,30), subintellegitur «sicut et tu». Hoc enim uidetur ualere quod ait: *et ego*, ut ad ipsam domum faciendam uideatur pertinere, quod consequenter ad Laban merces ipsa statuenda proponitur.

3. *Et omne femininum uiuificate illud* (Ex 1,22): sic enim habent graeci; latini non habent «illud».

4. *Erat autem quidam de tribu Leui et sumsit sibi de filiabus Leui* (Ex 2,1): intellegitur uxorem, quod quidam latini interpretes etiam addendum putauerunt; sequitur autem: *et habuit eam, et concepit* (Ex 2,2).

[542] 5. Quid sit «*tibin*» (Ex 2,3) ideo difficile est nosse, quia nec graecus interpres ex hebraeo nec latinus ex graeco uertit hoc nomen; sed sic transtulit ut inuenit.

6. *Timuit autem Moyses et dixit: si sic diuulgatum est uerbum hoc*

⁶⁴ Cf. Gen 30,31-36. El giro «hacerse una casa», en el Antiguo Testamento, se emplea para indicar que una persona ha llegado a tener una familia abundante, con lo que ello comporta de fama y riqueza. Llegar a «tener una casa» es el don más precioso que Dios puede conceder: Deut 29,9; 2 Sam 7,11; 3 Reg 2,24; Ruth 4,11.

⁶⁵ Gen 2,3. En el texto hebreo, *tēbāh*, «cestilla», término muy semejante al egipcio *tebet*, «arca», «caja». Se alude a la cestilla en que Moisés será depositado y confiado a las aguas del Nilo.

locución: primero, que la frase queda incompleta, y así se ha pronunciado; segundo, que «noticia» equivale a «delito»⁶⁶.

7. Y Dios miró a los hijos de Israel y se dio a conocer (Ex 2,25). Ha empleado *se dio a conocer* con el significado de «obró entre ellos cosas con las que comprendieran la pre-ocupación de Dios hacia ellos».

8. Viéndolo, vi la aflicción de mi pueblo que está en Egipto (Ex 3,7).

9. Y dijo Moisés a Dios: ¿Quién soy yo, porque iré ante el Faraón, rey de Egipto, y porque sacaré a los hijos de Israel de la tierra de Egipto? Y le dijo: Porque yo estaré contigo (Ex 3,11-12). Así lo presenta el griego; el latino, por su parte, dice: ¿Y quién yo?, pero no añade *porque iré y porque sacaré*, sino *para que vaya y saque*. Y lo que el griego presenta como: «le dijo que yo estaré contigo», se entiende, lógicamente, que se lo está diciendo a Moisés. El código latino añade todo esto y escribe: *Por su parte, le dijo Dios a Moisés*.

10. Dios dice lo que Moisés le dirá a los hijos de Israel: *Pensando, he pensado mucho en vosotros y en cuanto os ha sucedido en Egipto* (Ex 3,16). El griego presenta: *con el pensamiento he pensado mucho en vosotros*.

11. Refiriéndose a los hijos de Israel, Dios le dice a Moisés: *Y oirán tu voz* (Ex 3,18). El griego presenta: *Y atenderán tu voz*, porque el término *exaudito* se dice también del hombre⁶⁷.

(Ex 2,14)... Duo sunt in hac locutione attendenda: primo, quia pendet sententia et sic dimissa est; deinde, quia «uerbum» pro facto posuit.

7. Et respexit <Deus> filios Israhel et innotuit illis (Ex 2,25): pro eo positum est: et innotuit, quod est: egit in his ea, quibus Dei curam erga se intellegent.

8. Videns uidi vexationem populi mei qui est in Aegypto (Ex 3,7).

9. Et dixit Moyses ad Deum: quis sum, quia ibo ad Pharaonem regem Aegypti et quia educam filios Israhel de terra Aegypti? Dixit autem: quoniam ero tecum (Ex 3,11-12): sic habet graecus; latinus autem «et quis ego» dixit et non dixit: quia ibo et quia educam, sed: ut eam et educam. Et quod in graeco habet: dixit autem quia ero tecum, intellegitur utique quod dixerit ad Moysen; totum autem hoc latinus addidit et ait: dixit autem Deus ad Moysen.

10. Deus dicit, quod dicat Moyses filiis Israhel: *uisitans uisitani uos et quaecumque contigerunt uobis in Aegypto* (Ex 3,16); graecus habet: *uisitatione uisitani uos*.

[543] 11. Deus dicit a Moysen de filiis Israhel: *et audient uocem tuam* (Ex 3,18). Graecus habet: *et exaudient uocem tuam*, quia et exaudito dicitur hominis.

⁶⁶ Alude al hecho de que Moisés, el día anterior, había matado a un egipcio al que encontró golpeando a un hebreo. Ex 2,11-14.

⁶⁷ Cf. S. AUG., *Locut.* 170 y 204 de Gen.

12. Lo que el código latino presenta así: *la mujer pedirá a su vecina y a su inquilina objetos de plata y oro, y vestidos* (Ex 3,22), el código griego lo hace así: *y a su compañera de alojamiento*, es decir, *συνσηνος*, lo que algunos latinos han interpretado como *y a su compañera de habitación*.

13. Moisés dice: ¿Qué? ¿Si no me creerán ni atenderán mi voz! (Ex 4,1), lo que el latín ha interpretado como *escucharán*.

14. *Alarga la mano y coge la cola* (Ex 4,4) es lo que presenta el código griego; el latino, en cambio, ha traducido: *tu mano y su cola*.

15. *Y alargando la mano cogió la cola. Y en su mano se convirtió en vara* (Ex 4,4).

16. Y le dijo: *para que te crean que se te apareció el Señor, Dios de tus padres* (Ex 4,5). El griego no presenta: *y le dijo*, sino que añade de entrada: *para que te crean*; es decir, las palabras de Dios después de que se realizara aquel milagro, como si aún estuviera hablando y concluyera en ese momento la exposición de su pensamiento. El orden de palabras es: *alarga tu mano y cógele la cola para que te crean*; pero se introduce la narración del hecho, y luego se continúa con *el para que te crean*.

17. El código latino dice: *Y su mano se volvió leprosa, como nieve* (Ex 4,6); el griego no dice *leprosa*, sino sólo *y se volvió como nieve*⁶⁸.

12. Quod habet latinus: *poscet mulier a uicina et ab inquilina sua uasa argentea et aurea et uestem* (Ex 3,22). Graecus habet: *a cohabitatrice sua*, hoc es *συνσηνου*, quod aliqui latini interpretati sunt: *a concellaria sua*.

13. Moyses dicit: *quid? Si non crediderint mihi neque exaudierint uocem meam* (Ex 4,1): quod latinus «audierint» interpretatus est.

14. *Extende manum et adprehende caudam* (Ex 4,4) graecus habet; latinus autem «manum tuam et caudam eius» interpretatus est.

15. *Et extendens manum adprehendit caudam. Et facta est uirga in manu eius* (Ex 4,4).

16. *Et dixit illi: ut credant tibi, quoniam adpa(504)ruit tibi Dominus Deus patrum ipsorum* (Ex 4,5). Graecus non habet: *et dixit illi*, sed continuo adiunxit: *ut credant tibi*, id est uerba Dei post illud factum miraculum, tamquam adhuc loqueretur et modo sententiam uerborum impleuerit. Nam ordo est uerborum: *extende manum et adprehende caudam, ut credant tibi*; sed interposita est facti narratio et postea redditum, *ut credant tibi*.

17. Quod latinus habet: *et facta est manus eius leprosa tamquam nix* (Ex 4,6), graecus non habet «leprosa», sed tantum: *facta est tamquam nix*.

⁶⁸ Cf. K. P. C. A. GRAMBERG, «Leprosy and Bible», en *Biblical Translator*, 2 (1960) 10-23. Las señales sintomáticas de la lepra se registran en Lev 13.

18. *Y si no escucharan la voz de la primera señal* (Ex 4,8), dice el código griego; el latino, por su parte, *tu voz de la primera señal*; y añade: *te creerán en la voz de la señal siguiente* (Ex 4,8).

19. *Y el agua que tomes del río se convertirá en sangre sobre la árida* (Ex 4,9), o mejor, «sobre lo árido», es decir, «sobre aquello que es árido». El código latino dice: *sangre sobre la tierra*⁶⁹.

20. Dice Moisés: *Te lo suplico, Señor; no soy hombre elocuente, ni ayer, ni antesdeayer* (Ex 4,10)⁷⁰.

21. *Y coge en tu mano esa vara, con la cual harás prodigios con ella* (Ex 4,17); podría decirse: «con la cual harás prodigios», o bien «coge en tu mano esa vara y harás con ella prodigios». Sin embargo, se ha expresado una y otra frase con una locución habitual de la Escritura.

22. *Muchos días después murió el rey de Egipto. El Señor le dijo a Moisés en Madián: Ve, parte a Egipto, pues han muerto todos aquellos que buscaban tu alma* (Ex 4,18-19). En estas palabras hay que señalar muchos tipos de locuciones. En primer lugar, *ve, parte a Egipto*, como si no hubiera sido suficiente «ve» o «parte». Luego, *pues han muerto todos aquellos que buscaban tu alma*, a pesar de que la Escritura había dicho que el único muerto era el rey de Egipto y sólo de él se había dicho antes que buscaba matar a Moisés. ¿O

[544] 18. *Quodsi non audierint uocem signi primi* (Ex 4,8): graecus sic habet; latinus autem: *uocem tuam signi primi*. Sic et sequitur: *credent tibi in uoce signi sequentis* (Ex 4,8).

19. *Et erit aqua quam sumes de flumine sanguis super aridam* (Ex 4,9), uel potius: super aridum, id est super id, quod aridum est. Quod latinus dixit: *sanguis super terram*.

20. Moyses dicit: *precor, Domine, non sum eloquens ante hesternam et nudiustertianam diem* (Ex 4,10).

21. *Et uirgam hanc sumes in manum tuam, in qua facies in ea signa* (Ex 4,17), cum dici posset: in qua facies signa aut certe: uirgam hanc sumes in manum tuam et facies in ea signa. Nunc uero utrumque dictum est solita locutione Scripturarum.

22. *Post dies autem illos multos mortuus est rex Aegypti. Dixit autem Dominus ad Moysen in Madian: uade, perge in Aegyptum: mortui enim sunt omnes, qui quaerebant animam tuam* (Ex 4,18-19). Multa in his uerbis genera locutionum notanda sunt, primo: *uade, perge in Aegyptum*, tanquam non sufficeret tantum «uade» uel tantum «perge»; deinde: *mortui enim sunt omnes, qui quaerebant animam tuam*, cum so-

⁶⁹ El texto hebreo emplea el término *yabbāšah*, *yabbesēt*, «lo árido», el mismo que en Gen 1,9-10 contraponen la tierra sólida a la ligereza húmeda de las aguas recién creadas.

⁷⁰ Cf. S. AUG., *Locut.* 112 de Gen y 103 de Ex.

él fue el último que murió después de todos los otros enemigos? Si es así, no se trata de una locución, sino que tiene sentido correcto. En tercer lugar, *los que buscaban tu alma*, suele decirse en las Escrituras no sólo en sentido negativo, sino también positivo; del mismo modo que, en el pasaje que nos ocupa, se ha dicho en sentido negativo, también lo fue en los Salmos en: *Sean confundidos y atemorizados quienes buscan* (qui quaerunt) *mi alma* (Ps 39,15); sentido positivo tiene en: *No tengo escapatoria y no hay quien se preocupe* (qui requirat) *de mi alma* (Ps 141,5), a no ser que exista alguna diferencia entre «quienes buscan» (*quaerentes*) y «quienes se preocupan» (*requerentes*), de forma que haya que interpretar aquello en mal sentido, y esto en el bueno.

23. *Y decían al pueblo diciendo* (Ex 5,10). Traducir tal locución al latín resulta una redundancia.

24. *Que Dios os vea y os juzgue, porque habéis vuelto abominable nuestro aliento delante del Faraón y delante de sus siervos, al poner una espada a sus manos para que nos mate* (Ex 5,21). Es lo que presenta el código griego; en cambio, el latino, cuya lectura considerábamos mejor, dice: *cuan-do pusisteis una espada en sus manos*. Se ha empleado un solecismo que no requiere interpretación alguna, pues en griego no existe.

25. *Y empené mi palabra ante ellos de que les entregaría la tierra de los cananeos y la tierra que habitaron, en la cual también habitaron en ella* (Ex 6,4). Así lo presenta el texto

lum regem Aegypti Scriptura dixerit mortuum et de solo antea dictum fuerit, quod Moysen quaerebat occidere. An ipse post alios inimicos ultimus [545] mortuus est? Quod si ita est, non locutio, sed sensus est. Item: *qui quaerebant animam tuam*, non in malo tantum, sed etiam in bono dici solet in Scripturis; nam sicut hic in malo dictum est etiam in Psalmis: *confundantur et reuereantur, qui quaerunt animam meam* (Ps 39,15). In bono: *perit fuga a me et non est qui requirat animam meam* (Ps 141,5), nisi forte aliquid distare dicitur inter quaerentes et requirentes, ut illud in malo, hoc in bono intellegendum sit.

23. Et dicebant ad populum dicentes: *haec dicit Pharaon* (Ex 5,10): quam locutionem piguit latinum interpretari.

24. *Videat Deus uos et iudicet, quoniam execrabilem fecistis odorem nostrum palam Pharaone et palam seruis eius, dare gladium in manus eius, ut occidat nos* (Ex 5,21). Sic enim habet graecus; latinus autem ait, quem pro optimo legebamus: *ut daretis gladium in manibus eius*: qui solecismus nulla interpretationis necessitate factus est, quia in graeco non est.

25. *<Et> statui testamentum meum ad illos, ita ut darem illis terram Chananaeorum et terram, quam incoluerunt, in qua et incoluerunt in ea* (Ex 6,4). Sic enim habet (505) graecus, quod utique et in graeca

griego, lo cual incluso en lengua griega parece sonar de forma absurda. Y, sin embargo, es tan grande la autoridad de los Setenta intérpretes, que no sintieron reparo en expresarse de este modo. ¿Qué? ¿Se halla también aquí un sentido oculto? Porque si no hay ninguno, hay que registrar la frase como una locución, para que, cuando se encuentre en otro lugar, no empañe su sentido, o empuje a buscar otro sentido donde no hay que buscarlo.

26. Lo que presenta el código latino como: *He escuchado el lamento de los hijos de Israel y de qué manera os afligen los egipcios* (Ex 6,5), el código griego lo ofrece así: καταδουλοῦνται αὐτοῦς, que puede interpretarse como «los tienen sometidos a esclavitud». Y es que no puede expresarse en una sola palabra.

27. *Y habló Moisés a los hijos de Israel; y no escucharon a Moisés por la angustia de su espíritu y por los duros trabajos que padecían* (Ex 6,9). Dice *exaudierunt* (escucharon), no *audierunt* (oyeron)⁷¹.

28. *Pues yo no tengo experiencia oratoria* (Ex 6,12), es lo que dice Moisés al Señor. El griego escribió ἄλογος («falto de palabra»), no *imperitus* («inexperto»), como si dijera ἄμαθής («ignorante») o ἀπαίδευτος («sin instrucción»)⁷².

29. *Fueron ellos Aarón y Moisés, a quienes Dios les dijo que sacasen a los hijos de Israel de la tierra de Egipto* (Ex 6,26). Así es como se expresa el texto griego.

lingua absurde uidetur sonare. Et tamen Septuaginta interpretum auctoritas tanta est, quos ita loqui non piguit. Quid? Si enim et sensus hic latet? Quodsi nullus est, ipsa locutio notanda est, ne alibi inuenta sensum inpediat uel aliquid quaerere, ubi quaerendum non est, compellat.

[546] 26. Quod habet latinus: *exaudiui gemitum filiorum Israel, quemadmodum Aegyptii adfligunt eos* (Ex 6,5), graecus habet: καταδουλοῦνται αὐτοῦς. Quod interpretari posset: in seruitutem redigunt eos; nam uno uerbo non potest.

27. *Et locutus est Moyses sic ad filios Israel: et non exaudierunt Moysen a defectione animi et ab operibus duris* (Ex 6,9): *exaudierunt* ait, non «audierunt».

28. *Ego enim ineloquens sum* (Ex 6,12), quod ait Moyses ad Dominum, ἄλογος dixit graecus, non «imperitus» quasi ἄμαθής uel ἀπαίδευτος.

29. *Hi sunt Aaron et Moyses, quibus dixit eis Deus, ut educant filios Israel de terra Aegypti* (Ex 6,26); sic enim habet graecus.

⁷¹ Cf. S. AUG., *Locut.* 30 de Ex.

⁷² El texto hebreo presenta un modismo traducible como «soy incircunciso de labios»; es decir, poco elocuente.

30. *Ved que soy débil de voz. ¿Cómo me escuchará el Faraón?* (Ex 6,30). Nótese que dijo *exaudiet* (escuchará), no *audiet* (oír)⁷³.

31. *Hizo Moisés y Aarón aquello que el Señor les ordenó, así lo hicieron* (Ex 7,6). ¿Faltaría algo si no se dijera *así lo hicieron*?

32. *Si el Faraón os hablara diciendo: Presentadnos alguna señal o portento; y le dirás a tu hermano Aarón: Coge el cayado* (Ex 7,9). ¿El giro habitual de nuestra lengua y la expresión completa no reclamaba que se hubiera dicho de esta otra manera: «Si el Faraón os hablara diciendo: Presentadnos alguna señal o portento, le dirás a tu hermano Aarón: ¿Coge el cayado?» ¿Por qué, pues, se ha introducido un «y», sino por derivar de algún giro hebreo? Pues no puede considerarse tampoco una locución griega.

33. No me parecen muy acertadas las versiones latinas que a los σοφίσται del Faraón los denominan «sabios» (Ex 7,11). A quienes se llama «sabios» es a los σοφοί. El traductor latino pudo haber mantenido el término *sophistas*, porque no existe un equivalente latino. De ahí que empleemos tal palabra como si fuera latina, del mismo modo que no sólo en griego, sino también en latín decimos *philosophia*. Autores eminentísimos de las letras latinas emplearon el término *sophista*⁷⁴.

30. *Ecce ego gracili uoce sum et quomodo exaudiet me Pharaos?* (Ex 6,30). Notandum, quod exaudiet dixit, non «audiet».

31. *Fecit autem Moyses et Aaron, sicut praecepit illis Dominus, ita fecerunt* (Ex 7,6). Quid deesset, si non diceretur: *ita fecerunt*?

32. *Si loquatur uobis Pharaos dicens: date nobis signum aut portentum, et dices Aaron fratri tuo: sume uirgam* (Ex 7,9). Nonne locutionis nostrae consuetudo poscebat et quaedam eius integritas, ut ita diceretur: si loquatur uobis Pharaos dicens: date nobis signum aut portentum, dices Aaron [547] fratri tuo: sume uirgam? Quid ergo ibi additum est «et», nisi aliqua proprietate locutiones hebraicae? Nam neque graeca esse perhibetur.

33. Non mihi uidentur satis commode interpretati latini σοφίσται Pharaonis, ut dicerent: *sapientes* (Ex 7,11); σοφοί enim sapientes dicuntur. Potuit autem latinus interpres *sophistas* dicere, quoniam non est, quemadmodum id latine dicatur. Et ideo isto uerbo iam utimur pro latino, sicut philosophiam dicimus non solum graece uerum etiam latine; *sophistas* appellarunt latinarum litterarum eloquentissimi auctores.

⁷³ Cf. S. AUG., *Locut.* 27 de Ex.

⁷⁴ El Faraón llama a los *sabios* (ἡκμ) y encantadores (mkšp) de palacio. El término hebreo empleado es *hartummin*, que viene a designar a los magos o hechiceros egipcios. Gen 41,8; Ex 7,11-12; 8,7; 8,18-19; 9,11; Dan 1,20; 2,2.

34. *Y el cayado de Aarón devoró los cayados de los demás* (Ex 7,12). Es como si dijera: «la serpiente de Aarón»⁷⁵.

35. En lo que se dice del Faraón: *Mira, va en dirección al agua* (ad aquam) (Ex 7,15), el texto griego dice: *Sobre el agua* (super aquam).

36. *Deja marchar a mi pueblo para que me sirva en el desierto. Y he aquí que hasta ahora no me has escuchado* (Ex 7,16). ¡Cuántas veces se dice *has escuchado* (exaudisti), aunque se refiere al hombre!⁷⁶

37. *También los magos de los egipcios hicieron lo mismo con sus encantamientos. Y se endureció el corazón del Faraón, y no los escuchó, como predijo el Señor* (Ex 7,22): las Escrituras emplean habitualmente *exaudire*, aunque se esté refiriendo al hombre⁷⁷.

38. *Deja marchar a mi pueblo, para que me sirvan* (Ex 8,1), y no «para que me sirva». Este modo de expresarse no se encuentra más que cuando la palabra en singular entraña una pluralidad. «Pueblo» se dice con un término en singular, pero consta de muchas personas. Sucede lo mismo en: *Que toda la tierra te adoren* (Ps 65,4), porque se emplea *toda la tierra* en lugar de «los hombres que hay en la tierra».

39. *He aquí que yo castigaré con ranas todos tus confines* (Ex 8,2). Así se expresa el griego con una elegantísima locu-

34. *Et absorbit uirga Aaron uirgas illorum* (Ex 7,12): ac si diceret: draco Aaron.

35. Quod dictum est de Pharaone: *ecce ipse exit ad aquam* (Ex 7,15), graecus habet «super aquam».

36. *Dimitte populum meum, ut seruiat mihi in deserto. Et ecce non exaudisti usque adhuc* (Ex 7,16). Quotiens dicitur: *exaudisti*, cum homini dicatur!

37. *Fecerunt autem similiter et incantatores Aegyptiorum ueneficiis suis, et induratum est cor Pharaonis et non exaudivit eos, sicut dixit Dominus* (Ex 7,22): quia in usu Scripturae est «exaudivit», cum etiam de homine loquitur.

38. *Dimitte populum meum, ut mihi seruiant* (Ex 8,1), non ut seruiat: qui loquendi modus non fere inuenitur nisi ubi [548] res ipsa singularis pluribus constat. Populus enim singulari nomine dicitur, sed constat ex multis. Sic etiam est: *omnis terra adorent te* (Ps 65,4) (506), quia *omnis terra* dictum est pro «hominibus, qui sunt in terra».

39. *Ecce ego ferio omnes fines tuos ranis* (Ex 8,2); sic enim habet

⁷⁵ Aarón había arrojado ante el Faraón su cayado, y éste se había convertido en serpiente. Los magos de la corte arrojan a su vez sus cayados y éstos se transforman también en serpientes. Pero la de Aarón devora a las demás.

⁷⁶ Cf. S. AUG., *Locut.* 170 de Gen; 11, 27, 30, 36 y 204 de Ex.

⁷⁷ Cf. nota anterior.

ción, ya que las ranas significan la plaga con que se castiga a la tierra de Egipto.

40. *Y el río vomitará ranas. Y subiendo, penetrarán en tus casas, en los armarios de tus habitaciones y sobre tus lechos; y en las casas de tus esclavos y de tu pueblo; y en tus viandas y en tus peroles. Y las ranas subirán sobre ti, sobre tu pueblo y sobre tus esclavos* (Ex 8,3-4). Nótese cómo, junto a *in domos*, etc., en donde se emplea el acusativo, dice *et super lectos*, etc., donde, conservando el acusativo, utiliza *super*, mientras que pasa al ablativo en *in consparsis* y en *in clibanis*. En efecto, el griego cambia la preposición que el latín mantiene. Así, aquél dice: εἰς τοὺς οἶκους = *in domos*; en tanto que ἐν τοῖς φουδάμασιν = *in consparsis*. En este caso resulta extraño: si carece de sentido, no es una locución, ya que *in consparsis* e *in clibanis* querrían tal vez dar a entender que las ranas que han aparecido no han subido de fuera o han venido a meterse dentro y, dado que predice que el río va a producirlas, de allí lo han llenado todo⁷⁸.

41. *Y extendió Aarón su mano sobre las aguas de Egipto e hizo salir a las ranas; y la rana fue hecha salir y cubrió la tierra* (Ex 8,6). La repetición pasa del plural al singular: «rana» se emplea en lugar de la multitud de ranas. No sé por qué razón, debido al hábito idiomático al que se han acostumbrado los sentidos del hombre, se emplea con mayor fre-

graecus elegantissima locutione, ut ranae ipsae plaga intellegatur, qua feritur terra Aegypti.

40. *Et eructuabit flumen ranas; et ascendentes intrabunt in domos tuas et in promptuarii cubiculorum tuorum et super lectos tuos et in domos seruorum tuorum et populi tui et in consparsis tuis et in clibanis tuis; et super te et super populum tuum et super seruos tuos ascendent ranae* (Ex 8,3-4). Notandum quod «in domos» et cetera cum dixisset accusatiuum casum tenuit «et super lectos» et cetera ubi dixit super similiter accusatiuum seruauit, in consparsis autem et in clibanis ad ablatiuium se transtulit; nam et graecus mutauit praepositionem, quam non mutat latinus. Ille enim habet: εἰς τοὺς οἶκους, in domos, in consparsis autem ἐν τοῖς φουδάμασιν: ubi mirum, si non etiam sensus est, non locutio, ut in consparsionibus et in clibanis exortas ranas forsitan uelit intellegi non extrinsecus ascendisse uel intruisse et, quia eas fluuium eructaturum praedicat, inde implere omnia.

41. *Et extendit Aaron manum super aquas Aegypti et eduxit ranas; et educta est rana et operuit* [549] *terram* (Ex 8,6): repetitio a plurali ad singularem numerum traiecta est; nam utique «rana» pro multitudine ranarum positum est. Nescio quo autem modo per loquendi consuetu-

⁷⁸ La cuestión radica en la diferencia que entraña en latín el empleo de *in* con acusativo («lugar a donde», con movimiento) e *in* con ablativo («lugar en donde», sin movimiento).

cuencia lo que parece singular que lo que parece plural. Se entiende mejor, cuando, por ejemplo, se dice: «allí hay soldado» que «allí hay soldados»; «allí hay pez» que «allí hay peces».⁷⁹

42. *Y las apilaban en montones y montones* (Ex 8,14). Semejante repetición indica multitud de montones y es frecuente en las Escrituras.

43. Lo que los códices latinos presentan como: *Exiende con la mano tu cayado y golpea en la tierra* (Ex 8,16) —no «golpea la tierra»—, el griego ofrece: «el montón de tierra», si es que se interpreta correctamente con este término la expresión griega τὸ χῶμα τῆς γῆς.

44. *También los magos hicieron lo mismo con sus encantamientos para hacer venir a los mosquitos, y no podían* (Ex 8,18). Nótese que se dice «hicieron» en lugar de «intentaron hacer»; pues si realmente hicieron lo mismo, sin duda alguna hubieran hecho venir a los mosquitos. Pero, dado que se añade «para hacer venir» y «no podían», se desprende que no hicieron lo mismo, sino que intentaron hacer lo mismo. O tal vez también ellos, aunque ponían en práctica sus propios sortilegios, imitando la forma de actuar (de Aarón), extendían su cayado —cosa que las Escrituras no dicen expresamente—, y a lo cual debe referirse la frase: *hicieron lo mismo*.

45. *Y a la tierra sobre la cual está sobre ella* (Ex 8,21).

dinem inbutis sensibus hominum saepe plus uidetur quod singulariter quam quod pluraliter dicitur; nam plus accipitur cum dicitur uerbi causa: est illic miles quam sunt illic milites, et: est illic piscis quam sunt illic pisces.

42. *Et colligebant eas acervos acervos* (Ex 8,14): haec repetitio multitudinem acervorum significat et Scripturis est familiaris.

43. Quod habent latini: *extende manu uirgam tuam et percutite terra* (Ex 8,16), non percutite terram, graecus habet: aggerem terrae; si tamen hoc uerbo recte interpretatur, quod dictum est: τὸ χῶμα τῆς γῆς.

44. *Fecerunt autem similiter et incantatores ueneficiis suis, ut educerent scinifas, et non poterant* (Ex 8,18). Notandum est «fecerunt» dictum pro eo, quod est: conati sunt facere. Nam utique si fecerunt similiter, procul dubio eduxerunt scinifas; sed quia sequitur: *ut educerent, et non poterant*, non ergo similiter fecerunt, sed similiter facere conati sunt. Aut si forte et ipsi, quamuis ueneficiis agerent, eadem tamen agendi specie uirgam extendebant, quod Scriptura non expressit, ad hoc referendum est: *fecerunt similiter*.

45. *Et in terram super quam sunt super eam* (Ex 8,21).

⁷⁹ Los ejemplos latinos no cuadran muy bien en español, aunque tenemos el mismo empleo: allí hay gente / allí hay gentes; allí hay dinero / allí hay dineros, etc. Cf. S. AUG., *Locut.* 52 y 65 de Ex.

46. *Y aquel día exceptuaré a la tierra de Gessen, en la que mi pueblo está sentado sobre ella* (Ex 8,22).

47. *Y dijo Moisés: Yo me alejaré de tu presencia y oraré ante Dios, y el tábano se alejará del Faraón y de sus siervos* (Ex 8,24). Como si «me alejaré de tu presencia» se refiriera a una persona y, aludiendo a otra, se añadiera la mención al Faraón, de quien va a alejarse la plaga de tábanos.

48. *Deja marchar a mi pueblo, para que me sirvan* (Ex 9,1)⁸⁰.

49. *He aquí que mañana, a esta misma hora, yo haré llover una enorme granizada. Granizo muy muy abundante* (Ex 9,18 y 24).

50. *Y cesarán las voces y el granizo* (Ex 9,29). Nótese que en las Escrituras a los truenos suele denominársele *voces*. Estas «voces de Dios» es a lo que se refirió antes el Faraón al decir: *Rogad por mí ante el Señor, para que cese de producirse las voces de Dios* (Ex 9,29), donde también se emplea una locución, ya que no se dice: *para que cesen de producirse*⁸¹.

51. *Para que narréis a los oídos de nuestros hijos y de los hijos de vuestros hijos cómo me he divertido con los egipcios* (Ex 10,2)⁸². Nótese de qué manera se dice «me he divertido», que quizá no se emplea en sentido literal, como en: *Aquella serpiente que labraste para burlarte de él* (Ps 103,26); o aque-

46. *Et gloriosam faciam in die illo terram Gessem, in qua populus meus inest super eam* (Ex 8,22).

[550] 47. *Et dixit Moyses: ego exeam a te et orabo ad Deum, et exhibit cynomia a Pharaone et a seruis eius* (Ex 8,29): quasi alteri diceret et «exeam a te» et de altero Pharaone subsequeretur, a quo esset exitura cynomia.

48. *Dimitte populum meum, ut mihi seruiant* (Ex 9,1).

49. *Ecce ego pluam hanc horam crastina (507) die grandinem multam <ualde>. Grando autem multa ualde ualde* (Ex 9,18 y 24).

50. *Et desinent uoces et grando* (Ex 9,29). Notandum est Scripturam «uoces» solere appellare tonitrua, quas uoces Dei etiam Pharaon superius appellauit dicens: *orate pro me ad Dominum, ut desinat fieri uoces Dei* (Ex 9,28), ubi et illa locutio est, quod non dixit: *desinant fieri uoces*.

51. *Vt narretis in aures filiis uestris et filiis filiorum uestrorum quaecumque inlusi Aegyptiis* (Ex 10,2). Notandum, quemadmodum dicatur «inlusi», ne forte ita sit dictum: *draco hic, quem finxisti ad inludendum*.

⁸⁰ Cf. S. AUG., *Locut.* 38 de Ex.

⁸¹ Es frecuente la designación del trueno como «voz de Dios»: Ex 9,23; 9,29; 9,33-34; 19,16; 20,18; 1 Sam 12,17-18; Job 28,36; 38,25; Apoc 4,5; 8,5; 11,15.

⁸² Ironía en boca de Yahveh: «cómo me he comportado con los egipcios».

llo otro de Job: *Este es el comienzo de la ficción del Señor, que hizo para burlarse de sus ángeles* (Iob 40,14).

52. *He aquí que mañana, a esta misma hora, haré venir abundante langosta* (Ex 10,4). Recuérdese cómo aludió más arriba a la rana⁸³. En aquella ocasión dijimos que, cuando se alude en singular a algo de este tipo, se entiende una pluralidad, más que si se expresara en plural. Es evidente que resulta mucho más expresivo decir: *abundante langosta* que si dijera «muchas langostas».

53. *¿Quiénes y quiénes son los que irán?* (Ex 10,8). A diario decimos en el trato más familiar: «¿Cuántos y quiénes irán?»

54. *No quedó nada verde en los árboles* (Ex 10,15). Mejor hubiera debido emplearse nuestro giro: «no quedó algo verde en los árboles».

55. El Faraón a Moisés: *Pequé ante el Señor, vuestro Dios y contra vosotros. Perdonad, por tanto, mi pecado* (Ex 10,16-17). Esta locución la emplearon también ante José sus hermanos cuando dijeron: *Perdona la iniquidad de los siervos del Dios de tu padre* (Gen 50,17).

56. Lo que los latinos traducen como: *y nadie vio a su hermano durante tres días* (Ex 10,23), el griego lo hace así: *y no vio nadie a su hermano*. Nótese, además, que «hermano de un hombre» significa «cualquier hombre»⁸⁴.

ei (Ps 103,26), et illud in Iob: *hoc est initium figmenti Domini, quod fecit ad inludendum ab angelis eius* (Iob 40,14).

52. *Ecce ego induco hanc horam crastino die locustam multam* (Ex 10,4). Ecce quemadmodum superius dixit ranam, ubi diximus plerumque plus intellegi, cum aliquid huius modi singulariter dicitur, quam si pluraliter diceretur. Manifestum est enim plus sonare *locustam multam*, quam si diceret: *locustas multas*.

[551] 53. *Qui autem et qui sunt qui ibunt?* (Ex 10,8). Cotidie dicimus consuetudine familiariore: *quam qui et qui ibunt?*

54. *Non est relictum uiride nihil in lignis* (Ex 10,15). Dicendum fuit more locutionis nostrae: *non est relictum uiride aliquid in lignis*.

55. Pharaon ad Moysen: *peccaui ante Dominum Deum uestrum et in uobis; suscipite ergo delictum meum* (Ex 10,16-17). Hac locutione et ad Ioseph usi sunt fratres eius, ubi dixerunt: *accipe iniquitatem seruorum Dei patris tui* (Gen 50,17).

56. Quod latini habent: *et nemo uidit fratrem suum tribus diebus* (Ex 10,23), graecus habet: *et non uidit nemo fratrem suum*: notandum etiam fratrem hominis quemlibet hominem dici.

⁸³ Cf. S. AUG., *Locut.* 41 de Ex.

⁸⁴ La novena plaga provocada por Moisés fueron unas tinieblas tan densas que durante tres días las personas no pudieron verse unas a otras.

57. El Faraón les dice a Moisés y a Aarón: *Id y rendid culto al señor, vuestro Dios; dejad solamente las ovejas y los bueyes* (Ex 10,24). Así es como lo expresa el griego. Se trata de una locución muy inusual, a no ser que después del punto se diga *relinquite* y se sobrentienda *ista*, para que tenga sentido: «marchaos, excepto las ovejas y los bueyes, y dejad éstos». Semejante elipsis suele ser muy frecuente en las locuciones de las Escrituras.

58. *Y no dejaremos la pezuña* (Ex 10,26), como si, al llevarse los rebaños, pudieran dejar las pezuñas. ¿Qué significa *no dejaremos la pezuña* sino «ni la pezuña dejaremos»?

59. El Faraón a Moisés: *Guárdate bien en el futuro de atreverte a ver mi rostro* (Ex 10,28), en vez de «guárdate bien de no volver a ver más mi rostro».

60. *Y que cada uno pida a su prójimo y cada mujer a su vecina vasijas de plata y de oro, así como vestidos* (Ex 11,2). Nótese que califica a los egipcios de «prójimos» de los hebreos⁸⁵.

61. *Y habrá un enorme clamor por toda la tierra de Egipto, como nunca lo hubo y como tal no volverá a haberlo. Sin embargo, entre los hijos de Israel, ni un perro ladrará con su lengua desde el hombre hasta el ganado* (Ex 11,6-7). Se trata de una locución elegantísima. Mediante «perro» se quiere indicar hasta el último de los hombres o de los animales, resaltando así cuán grande iba a ser la tranquilidad entre los

57. Pharaon dicit ad Moysen et Aaron: *ite et seruite Domino Deo uestro; praeter oues et boues relinquite* (Ex 10,24): sic enim habet graecus. Ualde inusitata locutio est, nisi post distinctionem inferatur: «relinquite» et subaudiatur «ista», ut sit sensus: *ite praeter oues et boues et relinquite ista*; solet enim talis ellipsis fieri crebro in locutionibus Scripturarum.

58. *Et non relinquemus ungulam* (Ex 10,26): quasi abductis pecoribus posset ungula remanere; quid est enim aliud: *non relinquemus ungulam* nisi «nec ungulam relinquemus?»

59. Pharaon and Moysen: *adtende tibi ultra adponere* [552] *uidere faciem meam* (Ex 10,28): pro eo, quod est: *adtende tibi, ne ultra uideas faciem meam*.

60. *Et petat unusquisque a proximo et mulier a proxima uasa argentea et aurea et uestem* (Ex 11,2): notandum Aegyptios Hebraeis proximis dictos.

61. *Et erit clamor magnus per omnem terram Aegypti, qualis non fuit <talís> et talis non adhuc adponetur. In filiis autem Israel non mutiet canis lingua sua ab homine usque ad pecus* (Ex 11,6-7). Elegantissima locutio est; per canem quippe extremum significauit uel homi-

⁸⁵ Cf. S. AUG., *Locut.* 12 de Ex.

hebreos, en tanto que los egipcios clamarían por la amarga pérdida de sus hijos ⁸⁶.

62. *Coja cada uno un cordero según las casas de sus padres* (Ex 12,3). No es fácil de entender qué es lo que califica de «paternas»: si a las ciudades en las que moraban, o, posiblemente, a las numerosas familias derivadas como de la paternidad de cada uno. Esto es precisamente lo que parece significar en griego ⁸⁷.

63. *Pero si son pocos los que viven en la casa, de forma que no sean bastantes para el cordero* (es decir, que el corto número de personas no sea suficiente para consumir el cordero), *tomará consigo a su vecino más próximo* (Ex 12,4), esto es, esa casa invitará al vecino. Emplea el giro hombre «próximo» en lugar de simplemente «hombre»; el singular en vez del plural, pues no se refiere a uno solo, sino a cuantos sean precisos. Al aludir las Escrituras a la consumición del cordero dicen: *cada uno de acuerdo con el número de almas que le sea preciso* ⁸⁸: emplea «almas» en lugar de «personas», tomando la parte por el todo.

64. *Cogerán de la sangre y la pondrán sobre las dos jambas y el dintel en las casas en las que comerán* (las carnes) *en ellas* (Ex 12,7). A pesar de decir *en las que*, añade además

num uel pecorum ita commendans, quanta in Hebraeis quies futura esset Aegyptiis acerba orbitate clamantibus.

(508) 62. *Accipiant singuli ouem per domos patriarum* (Ex 12,3). Quas dicat patrias, non facile est intellegere: utrum ciuitates, in quibus conmanebant, an potius numerosas familias a cuiusque uelut paternitate propagatas; hoc enim magis in graeco significari perhibetur.

63. *Si autem pauci sint qui in domo, ita ut non sint idonei ad ouem* —id est ut ipsa paucitas non sit idonea ad ouem consumendam— *adsumet secum uicinum proximum suum* (Ex 12,4), hoc est ipsa domus adsumet uicinum. Hominem proximum pro homine posuit, singularem autem pro plurali —non enim unum sed quot sufficiunt—. Cum de oue consumenda Scriptura loqueretur, *secundum numerum*, inquit, *animarum unusquisque quod sufficiat sibi* —animas pro hominibus, a parte totum.

[553] 64. *Sument a sanguine et ponent super duos postes et super limen in domibus, in quibus manducabunt illas in eis* (Ex 12,7). Cum

⁸⁶ La expresión hebrea era *hṛš lśn*, que literalmente indicaría que ni un perro afiliaría su lengua. Proverbio que indicaba «gruñir», «murmurar», «quejarse», aplicable también a las personas. Cf. Ios 10,21.

⁸⁷ En un principio la comunidad se dividía jurídicamente en «familias» (*bēt 'abot* = «casas de los padres») y «viviendas» (*byt* = «casas»). Cf. Ex 12,21.

⁸⁸ Inicialmente había que tener en cuenta el número de personas que pudieran comerse por completo el cordero. Más tarde (cf. FLAVIO JOSEFO, *Bell. iud.* 6,9,3) se consideró que el número por cordero debía ser 10 personas, cantidad mínima para formar una comunidad legal.

«en ellas», como hace con mucha frecuencia. El giro *las comerán* lleva a preguntar «cuáles», y se sobrentiende «las carnes». Pues a continuación se dice: *y comerán las carnes asadas esa noche en el fuego* (Ex 12,8). Lo que los códices latinos presentan como *quienes comerán las carnes*, los griegos lo registran como *κρέα*, es decir, «carnes», pero en género neutro. De modo que en griego se dice: «en las casas en las que la comerán (la carne) en ellas» ⁸⁹. Se trata, pues, de una locución, ya que dice *illas* antes de decir qué hay que entender en la frase siguiente, a qué es a lo que alude. Es similar a aquella locución que ya hemos explicado ⁹⁰, referida al hijo de Moisés, cuando el ángel quería matar a éste, y adujimos un ejemplo de los Salmos: *Sus cimientos están en los montes santos. Ama el Señor las puertas de Sión* (Ps 86,1-2). Los cimientos a los que alude no los entendemos sino después de lo que dice a continuación. Del mismo modo, aquí: *en las que comerán en ellas*, es decir, «en las casas en las que las comerán», se sobrentiende «las carnes», de las que se hace mención acto seguido.

65. *Tomaréis un manojo de hisopo y lo impregnaréis en la sangre que está al lado de la puerta, y pintaréis de sangre el dintel y ambas jambas* (Ex 12,22). También en este caso

dixerit: *in quibus*, dixit etiam «in eis» more usitatissimo; sed «manducabunt illas» quaeritur quas et intellegitur carnes. Hoc enim sequitur: *et manducabunt carnes hac nocte assatas igni* (Ex 12,8): quod habent latini codices: *qui manducabunt carnem*, graeci autem habent *κρέα*, id est carnes, sed genere neutro, ideo in graeco est: in domibus, in quibus manducabunt illa in eis. Est uero ista locutio, ut prius diceret illas, quam praediceret quid in consequentibus intellegeretur quas dixerit, similis ei locutioni, quam de filio Moysi exposuimus, cum eum uellet angelus occidere, et exemplum adhibuimus de psalmo: *fundamenta eius in montibus sanctis: diligit Dominus portas Sion* (Ps 86,1-2): cuius enim fundamenta non intellegimus nisi ex consequentibus; sic et hic «in quibus manducabunt illas in eis», id est in quibus domibus manducabunt illas, intellegitur carnes, de quibus consequenter loquitur.

65. *Sumetis autem uobis fasciculum hyssopi et tingetis ex sanguine qui est iuxta ostium et linietis super limen et super ambos postes de sanguine* (Ex 12,22). Etiam hic «fasciculum hyssopi» plures utique fasciculos

⁸⁹ El *illa* que ofrece el texto latino, según S. AUG., es neutro plural, por referirse al neutro *κρέα*.

⁹⁰ Cf. S. AUG., *Locut.* 11 de Ex. Pero no dice nada de lo que aquí se afirma. Posiblemente se refiera a Ex 4,24ss, en donde Yahveh encarga a Moisés presentarse ante el Faraón y amenazarle con que Dios matará a su primogénito si no deja partir de Egipto a los israelitas. Pero quien corre luego peligro de muerte causado por Yahveh es el propio Moisés, a quien salva su esposa Séfora circuncidando a su hijo. En cualquier caso, el pasaje es sumamente problemático.

un manojo de hisopo significa muchos manojos, como «rana» muchas ranas⁹¹, y «langosta» muchas langostas⁹². El tropo resulta oscuro cuando se aplica a cosas que nosotros no solamente expresar así.

66. *Y sucederá que cuando vuestros hijos os pregunten: ¿qué rito es éste?, y les responderéis: es el sacrificio de la Pascua en honor del Señor* (Ex 12,26-27). Aunque no dijera «y», tendría sentido completo: *les responderéis*.

67. *Y viniendo los hijos de Israel hicieron como el Señor había ordenado a Moisés y a Aarón, así lo hicieron* (Ex 12,28). No habría añadido *así lo hicieron* si no fuera un giro habitual de las Escrituras.

68. *Y sucedió que en aquel día el Señor sacó de la tierra de Egipto a los hijos de Israel* (Ex 12,51).

69. *Habló el Señor a Moisés diciendo* (Ex 13,1).

70. *Todo cuanto abre el seno materno y resulte macho* (Ex 13,12). Con el singular se alude al plural, ya que la expresión *todo lo que abre* está refiriéndose no a uno, sino a muchos. Es semejante a la locución: *Escuchad, pueblo mío* (Ps 77,1). Que así es, lo indica lo que sigue a continuación: *todo lo que abre la vulva en los hatos y rebaños; todo cuanto te nazca* (Ex 13,12). *Todo cuanto te nazca* es también una locución.

71. *Todo lo que abre la vulva del asna* (Ex 13,13). El

significat, sicut rana plures ranas et locusta [554] plures locustas; tropus autem iste quando fit in rebus, quae a nobis non ita dici solent, obscuritatem facit.

66. *Et erit cum dicent ad uos filii uestri: quae est seruitus ista? Et dicetis eis: immolatio pascha hoc Domino* (Ex 12,26-27): etiam si non haberet «et», plenum esset: *dicetis eis*.

67. *Et aduenientes fecerunt filii Israel, sicut praecepit Dominus Moysi et Aaron, ita fecerunt* (Ex 12,28): non adderet: *ita fecerunt*, nisi mos esset Scripturarum.

68. *Et factum est in die illa eduxit Dominus filios Israel de terra Aegypti* (Ex 12,51).

69. *Ait autem Dominus ad Moysen dicens* (Ex 13,1).

70. *Omne adaperiens uuluam masculina* (Ex 13,12). Pluralem numerum intulit singulari, quia ipsum quod dictum est: *omne adaperiens*, non utique in uno, sed in multis accipitur. Similis est locutio: *adattendite, populus meus* (Ps 77,1): tale est et quod paulo post sequitur: *omne, quod adaperit uuluam de armentis* (509) *et de pecoribus, quaecumque tibi nata erunt* (Ex 13,12). *Omne quaecumque tibi nata erunt* ipse modus est locutionis.

71. *Omne adaperiens uuluam asinae* (Ex 13,13). Graecus habet

⁹¹ Cf. S. AUG., *Locut.* 41 de Ex.

⁹² Cf. S. AUG., *Locut.* 52 de Ex.

griego dice «del asno», a semejanza de la locución —que hemos visto en el Génesis— en la que se emplea el masculino en vez del femenino cuando, a propósito de la muerte de Sara, dice la Escritura: *Y se levantó Abraham de delante de su muerto y enterraré a mi muerto* (Gen 23,3-4). Semejantes expresiones se emplean allí aludiéndose a una mujer muerta.

72. *Por esto yo sacrifico al Señor todo lo que abre el seno materno y resulta macho* (Ex 13,15). Locución semejante a la anterior.

73. *Y será una señal en tu mano* (Ex 13,16), es decir, en tus obras. Quizá tiene un sentido que va más allá de una simple locución.

74. *Y el Señor golpeó a los egipcios a medio del mar* (Ex 14,27). El griego dice: *y el Señor golpeó a los egipcios en medio del mar*⁹³.

75. *Vio Israel la enorme mano que el Señor aplicó a los egipcios* (Ex 14,31).

76. *Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico al Señor, y dijeron decir* (Ex 15,1). Así es como lo expresa el griego: καὶ εἶπαν λέγειν.

77. *Y no encontraban agua para beber* (Ex 15,22). Podía haber omitido *para beber*.

78. *Y murmuró el pueblo contra Moisés, diciendo* (dicentes) (Ex 15,24). No *dicens*, sino *dicentes*, pues el pueblo está integrado por muchas personas⁹⁴.

«asini» modo illo locutionis —quod iam in Genesi notauimus— ubi masculinum pro feminino positum est de morte Sarrae dicente Scriptura: *surgens Abraham a mortuo*, et: *sepeliám mortuum meum* (Gen 23,3-4), et talia ibi saepe dicuntur de mortua.

[555] 72. *Propter hoc ego immolo Domino omne quod aperit uuluam masculina* (Ex 13,15): similis locutio superiori.

73. *Et erit in signo super manum tuam* (Ex 13,16), id est super opera tua: ubi magis sensus est forsitan quam locutio.

74. *Et excussit Dominus Aegyptios in medium maris* (Ex 14,27). Graecus habet: *et excussit Dominus Aegyptios medium maris*.

75. *Vidit autem Israel manum magnam, quae fecit Dominus Aegyptiis* (Ex 14,31).

76. *Tunc cantauit Moyses et filii Israel canticum hoc Domino et dixerunt dicere* (Ex 15,1); sic enim habet graecus: καὶ εἶπαν λέγειν.

77. *Et non inueniebant aquam, ut biberent* (Ex 15,22). Poterat non habere: *ut biberent*.

78. *Et murmurauit populus aduersus Moysen dicentes* (Ex 15,24): non «dicens» sed: *dicentes*; ex pluribus enim populus constat.

⁹³ La Vulgata (Ex 14,27) dice de forma más plástica: *et involuit eos Dominus in mediis fluctibus*.

⁹⁴ Cf. S. AUG., *Locut.* 90 y 112 de Ex.

79. *Y vinieron toda la comunidad de los hijos de Israel al desierto* (Ex 16,1). No dice «vino», porque la comunidad está integrada por muchas personas.

80. *Murmuraban toda la comunicad de los hijos de Israel contra Moisés y Aarón* (Ex 16,2). Locución idéntica a la anterior.

81. *Le dijo el Señor a Moisés: He aquí que yo os voy a hacer llover panes desde el cielo* (Ex 16,4). Yendo a llover maná, prometió panes. Es una locución en la que se emplea «pan» en vez de «alimento». La Escritura gusta de emplear «panes» en plural más que en singular.

82. *Mañana veréis —dijo— la gloria <del Señor>, ya que tiene noticias de vuestra murmuración sobre Dios* (Ex 16,7), es decir, porque murmuráis sobre Dios; lo que viene a ser como si dijera «contra Dios». Por otra parte, nótese que aquí, con este nuevo giro, se alude a la *exauditio* no de los implorantes, sino de los murmuradores, ya que la Escritura reprende la murmuración. Es como si dijera que Dios conoce las murmuraciones de aquéllos; y a ese conocimiento de Dios lo denomina *exauditio* («noticia») ⁹⁵.

83. *Acercaos ante Dios, pues El tiene noticias de vuestra murmuración* (Ex 16,9). De nuevo *exauditio* no alude a la de las preces y súplicas, sino también a las murmuraciones de los malvados ⁹⁶. Eso es precisamente lo que a continuación dice Dios: *Tengo noticias de la murmuración de los hijos de Israel* (Ex 16,12).

79. *Et uenerunt omnis synagoga filiorum Israhel in heremo* (Ex 16,1): non dixit «uenit», quia synagoga ex pluribus constat.

80. *Murmurabant omnis synagoga filiorum Israhel aduersus Moysen et Aaron* (Ex 16,2): eadem est et ista locutio.

81. *Dixit autem Dominus ad Moysen: ecce [556] ego pluam uobis panes de caelo* (Ex 16,4): manna pluiturus panes promisit. Locutio est, qua panis pro alimento ponitur; amat autem Scriptura pluraliter magis panes quam singulariter dicere.

82. *Mane uidebitis, inquit, gloriam <Domini>. Dum exaudiet murmuracionem uestram super Deum* (Ex 16,7). Id est quia murmuratis super Deum: quod tantum ualet, ac si diceret: aduersus Deum. Deinde notandum nouo modo hic *exauditionem* dictam non *precantium* sed *murmurantium*, cum reprehendat utique Scriptura *murmurationem*. Tamquam hoc dixerit, quod cognouerit Deus *murmurationem* eorum, et ipsam Dei cognitionem dixit *exauditionem*.

83. *Accedite ante Deum; exaudiuit enim murmur uestrum* (Ex 16,9): iterum *exauditionem* non *precum* significat et *petitionum* sed etiam *murmur* malorum; hoc et postea dicit Deus: *exaudiui murmur filiorum Israhel* (Ex 16,12).

⁹⁵ Cf. S. AUG., *Locut.* 12 de Ex.

⁹⁶ Cf. nota 95.

84. *Y he aquí que sobre la faz del desierto se extendió una capa como de cilantro* (Ex 16,14) ⁹⁷. A pesar de que Dios dice tantas veces «la faz de la tierra», como aquí «la faz del desierto», resulta extraño; de ahí que la gente se equivoque cuando oye decir «faz», pensando que se trata de otra cosa, como la faz de un hombre o de cualquier animal.

85. *... de acuerdo con el número de vuestras almas; recoged cada uno según los que viven en vuestra compañía* (Ex 16,16). Aunque las Escrituras muy a menudo a los hombres los denomina «almas» —tomando la parte por el todo—, no es sencillo el empleo de «carnes» en vez de «hombres». Encontramos «carnes» en: *No temeré, ¿qué podrá hacerme la carne?* (Ps 55,5), idea que se expresa más claramente en el mismo salmo en: *¿Qué podrá hacerme el hombre?* (Ps 55,12). Sin embargo, no diría: *... de acuerdo con el número de vuestras carnes*, igual que dijo: *... de acuerdo con el número de vuestras almas*.

86. *Y lo recogieron mañanas y mañanas* (Ex 16,21). Igual que «pozos y pozos», «montones y montones», dice «mañanas y mañanas».

87. *Ninguno de vosotros salga, uno cualquiera, del lugar en el que esté durante el día séptimo* (Ex 16,29). La acotación *uno cualquiera* podía haberla omitido.

88. *Y el pueblo no tenía agua a beber* (Ex 17,1), es decir, «para beber».

84. *Et ecce in facie heremi minutum tamquam coriandrum* (Ex 16,14). Cum totiens Deus dicat: *faciem terrae* sicut hic: *faciem heremi*, mirum est, unde homines ita errent, cum *faciem* audierint, ut aliquid tale opinentur, qualis hominis facies est uel alicuius animantis.

85. *Secundum numerum animarum uestrarum; unusquisque cum commanentibus nobiscum colligit* (Ex 16,16). Quam saepe Scriptura animas homines appellat —a parte totum— non facile autem carnes pro hominibus. Sed (510) *carnem*, sicuti est: *non timebo, quid mihi faciat caro* (Ps 55,5), quod apertius in eodem psalmo ait: *quid mihi [557] faciet homo* (Ps 55,12). Non tamen diceret: *secundum numerum carnum uestrarum*, sicut dixit: *secundum numerum animarum uestrarum*.

86. *Et collegerunt illud mane mane* (Ex 16,21): quomodo puteos puteos, acruos acruos, sic dictum est: *mane mane*.

87. *Nullus uestrum egrediatur unusquisque de loco suo die septimo* (Ex 16,29) quod interpositum est: *unusquisque*, potuit et non dici.

88. *Non erat autem populo aqua bibere* (Ex 17,1), id est ad bibendum.

⁹⁷ En Ex 16,31 se vuelve a decir que el maná era como la semilla del cilantro, el *Coriandrum sativum*, cuyas semillas, como granos blanquecinos, se dejan secar y, a causa de su fino aroma, se emplean como especia.

89. *Y maldecía el pueblo contra Moisés* (Ex 17,2), es decir, lanzaba maldiciones contra Moisés, esto es, lo maldecían. Es lo que él mismo dice a continuación: *¿Por qué me maldecís?*

90. *Y murmuraba el pueblo contra Moisés diciendo* (dicentes) (Ex 17,3)⁹⁸.

91. *Y toma en tu mano el cayado en el que* (in qua) *golpeaste el río* (Ex 17,5). Dice *en el que* (in qua) *golpeaste*, en lugar del giro habitual «con el que (*de qua*) golpeaste». Es ésta una locución frecuentísima en las Escrituras⁹⁹.

92. *Y se encargó Iotor, suegro de Moisés, de los holocaustos y sacrificios en honor de Dios* (Ex 18,12). *Se encargó* en lugar de «ofreció». ¿Se trata quizá de un matiz y no de una locución, en el sentido de que se hizo cargo de aquellas cosas que había ofrecido Moisés, aunque no se lea que Moisés, ni Aarón, ni ninguno de los hebreos que habían salido de la tierra de Egipto hubieran hecho con anterioridad un sacrificio?; antes sólo se había mencionado el altar que levantó Moisés y al que denominó *el Señor es mi refugio* (Ex 17,15). En cuanto al mencionado Iotor, leemos que fue sacerdote de Madián¹⁰⁰. Sin embargo, resulta extraño que a su llegada realizara el sacrificio Moisés, y no lo hiciera precisamente Iotor, que era ya sacerdote.

89. *Et maledicebat populus ad Moysen* (Ex 17,2): id est maledictis agebat Moysen, hoc est maledicebant illi; nam hoc in consequentibus ipse dixit: *quid maledicitis mihi?*

90. *Et murmurabat populus ad Moysen dicentes* (Ex 17,3).

91. *Et uirgam, in qua percussisti flumen, accipe in manu tua* (Ex 17,5). *In qua percussisti* dixit pro eo, quod dicimus «de qua percussisti», et est ista locutio creberrima in Scripturis.

92. *Et sumsit Iotor socer Moysi holocaustomata et sacrificia Deo* (Ex 18,12): *sumsit* pro eo, quod est obtulit. An forte sensus est, non locutio, ut ea sumsisse intellegatur, quae Moyses obtulisset, quamquam Moyses non legatur superius sacrificasse nec Aaron nec quisquam Hebraeorum, qui educti sunt de terra Aegypti, sed tantum [558] superius scriptum est, quod altare constituerit Moyses et appellauerit illud: *Domini meum refugium?* (Ex 17,15). Istum autem Iotor legimus sacerdotem fuisse Madiam, id est gentis Madiam. Mirum est autem, si eius aduentu coepit sacrificare Moyses et non potius ipse Iotor, qui iam sacerdos erat.

⁹⁸ Cf. S. AUG., *Locut.* 78 y 112 de Ex.

⁹⁹ La Vulgata dice: *et uirgam qua percussisti fluvium...*

¹⁰⁰ La Vulgata lo denomina sistemáticamente *Iethbro*, *sacerdos Madian*, y lo califica de *cognatus Moysi*. Ex 18,1; 18,5-6; 18,12. Llamado Ragüel (Num 10,29), lo vemos en Ex 2,18ss, como padre de siete hijas, una de las cuales —Séfora— se casa con Moisés. Cf. S. AUG., *Locut.* 24 de Num.

93. *Delicada para ti esta empresa* (Ex 18,18). Se sobrentiende «es».

94. *Y les enseñarás los caminos, por los cuales caminarán por ellos* (Ex 18,20).

95. *La empresa delicada la remitían sobre Moisés* (Ex 18,26). Así expresa el griego lo que los latinos han traducido por «a Moisés». Con semejante locución se alude a las preocupaciones por las que se dice *sobre Moisés*, como si se indicara que se le echa encima una carga. Se dice *empresa delicada* en lugar de «problema delicado». Y de ahí que se añada: *ellos juzgaban sólo los problemas sencillos* (Ex 18,26).

96. *El griego ἐπωνομάσω* se traduce más atinadamente por *se me dé el sobrenombre* o *se me aplique el nombre*; pero nadie ha traducido la forma más habitual: «se me llame con el nombre». Pero *cognominauero* no tiene un significado necesario, si bien la traducción por *cognominauero* es más aproximada que *nominauero*. Y esto lo han constatado algunos traductores.

97. *Y acudiré ante ti y te bendeciré* (Ex 20,24). Sin embargo, un poco antes se habla en plural: *haréis e inmolaréis*. Dice: *acudiré ante ti*, como si se dirigiera al propio Israel, es decir, al pueblo.

98. *Y éstos son los criterios que expondrás ante ellos: si compraras un siervo hebreo*, etc. (Ex 21,1-2). Obsérvese la locución: después de decirle a Moisés aquello de *éstos son los*

93. *Graue tibi uerbum hoc* (Ex 18,18). Subauditur «est».

94. *Et demonstrabis illis uias, in quibus ambulabunt in eis* (Ex 18,20).

95. *Verbum autem graue referebant super Moysen* (Ex 18,26); sic enim habet graecus, quod latini interpretati sunt: ad Moysen. Illa sane locutione ipsa etiam cura significatur, quam dictum est: *super Moysen*, uelut onus ei significaretur inpositum. *Verbum autem graue* dictum est pro quaestione graui. Vnde sequitur: *omne autem uerbum leue indicabant ipsi* (Ex 18,26).

96. Quod graecus habet: ἐπωνομάσω, *supernominauero* aut *adnominauero* (Ex 20,24) expressius dicitur: quod usitatus «cognominauero» nonnulli interpretati sunt. Sed non habet necessariam significationem cognominauero: propinquius autem dicitur cognominauero quam nominauero. Nam et hoc aliqui interpretes dixerunt.

97. *Et ueniam ad te et benedicam te* (Ex 20,24). Cum superius pluraliter loqueretur, facietis et immolabitis, dicit: *ueniam ad te*, tamquam ipsi Israel, id est populo.

98. *Et hae iustificationes, quas adpones [559] coram illis. Si emeris seruum Hebraeum et cetera* (Ex 21,1-2). Notanda locutio, quemadmodum, cum illud dictum est ad Moysen, hoc est, *hae sunt iustificationes*,

criterios que expondrás ante ellos, se expone lo restante lo mismo al pueblo que a Moisés: *si compraras un siervo hebreo...* Esto no se lo dijo sólo a Moisés, sino que lo que debería decirle al pueblo, se lo decía al pueblo mismo.

99. *El señor le perforará la oreja con una lezna y le servirá sempiternamente o eternamente* (Ex 21,6). El griego dice εἰς τὸν αἰῶνα. He aquí de qué manera las Escrituras, en muchos pasajes, traducen este término griego por *sempiternamente o eternamente*, cuando en realidad no se alude a aquella eternidad, según la cual se nos promete la vida eterna o, por el contrario, los malvados serán quemados en el fuego eterno. Es evidente que aquel siervo, que no podría vivir eternamente, tampoco podría servir eternamente. Se entiende *eternamente* por «un tiempo ilimitado». Al menos que por aquel rito quiera indicarse algo eterno¹⁰¹.

100. *Te proporcionaré un lugar al cual huya allá el que ha cometido un homicidio* (Ex 21,13)¹⁰².

101. *Si alguno ha golpeado a su siervo o a su esclava en una vara* (in virga) (Ex 21,20), es decir, «con una vara» (de virga)¹⁰³.

102. *El toro será apedreado con piedras* (Ex 21,28). Co-

quas adpones coram illis (511), tam ad ipsum populum cetera dicuntur quam ad Moysen: *si emeris servum Hebraeum*. Non enim hoc Moysi dictum est, sed, quod populo diceret, tantum ipsi populo dicebat.

99. *Pertundet ei Dominus auriculam de subula et serviet ei in sempiternum uel in aeternum* (Ex 21,6), quod graecus habet: εἰς τὸν αἰῶνα. Ecce quemadmodum Scriptura multis locis dicit secundum hoc uerbum graecum «*sempiternum*» uel «*aeternum*», ubi non intellegitur illa aeternitas, secundum quam nobis aeterna promittitur uel secundum quam a contrario igne aeterno mali cremabuntur! Neque enim servus iste, qui uiuere in aeternum non posset, posset seruire in aeternum; sed intellegitur «*aeternum*» dictum, cuius temporis finis non est. Aut certe aliquid hoc sacramento significatur aeternum.

100. *Dabo tibi locum, in quem fugiat ibi, qui occiderit* (Ex 21,13).

101. *Si quis percusserit servum suum aut ancillam suam in uirga* (Ex 21,20): quod est «de uirga».

102. *Lapidibus lapidabitur taurus* (Ex 21,28): quasi possit lapidari

¹⁰¹ La perforación de la oreja (tal vez sólo la derecha) con un punzón, quizá sobre la madera de la puerta, quería simbolizar mediante una cicatriz indeleble la perpetua sujeción a la casa como siervo de la misma. Por otro lado, la oreja era símbolo de la obediencia (Is 50,4ss; Ps 40,7). Cf. Deut 15,16-18.

¹⁰² Derecho de asilo vinculado a ciudades (como Siquem), templos o altares: Gen 12,6; Num 35,9-28; Deut 4,41-43; 19,1-13; Jos 20,7. Cf. F. ASENSIO, «El derecho de asilo en el Antiguo Testamento», en *Sal Terrae* (1945) p.141-149; M. GREENBERG, «The biblical conception of assylum», en *Journal of Biblical Literature* (1959) p.125-132.

¹⁰³ La Vulgata suprime cualquier preposición: *qui percusserit... virga*. Cf. S. AUG., *Locut.* 91 de Ex y 75 de Num.

mo si pudiera apedrearse si no es con piedras. Esta locución difiere de aquella otra por la que, en el estilo de las Escrituras, se dice: *será lapidado con lapidación*. Pero, a pesar de todo, se asemejan mucho.

103. *Pero si el toro estaba dotado de cuernos ayer y antesdeayer...* (Ex 21,29). En lugar de «tiempo pasado» empleó la parte por el todo, fuera el que fuera, siguiendo una costumbre propia de las Escrituras¹⁰⁴.

104. *Si uno abriera un pozo o excavara un pozo, y no lo cubriera, y en él cayera un novillo o un asno, el dueño del pozo los restituirá* (Ex 21,33-34). Esta locución debe interpretarse como el todo por la parte; pues no quiere decir que si en el pozo cayera un caballo o una oveja, no debería restituirlo por no estar mencionados.

105. *El animal que hubiera muerto será para él* (Ex 21,34), en lugar de «será de él».

106. *Si uno invadiera un campo o una viña y metiese su ganado a pastar en el campo de otro* (Ex 22,5), es decir, «ajeño».

107. *Si tomas en prenda el vestido de tu prójimo, devuélveselo antes de la puesta de sol* (Ex 22,26). Empleó el género por la especie. Se expresa así como si se diera en prenda cualquier tipo de vestido, a pesar de que respecto a él la Escritura testimonia, por lo que a continuación (Ex 22,27) se dice, que el afectado no tiene más que aquel vestido con que cubrirse durante la noche.

nisi lapidibus. Differt aliquid ista locutio ab illa, qua diceret more Scripturarum: *lapidatione lapidabitur*, sed tamen similis est.

[560] 103. *Si autem taurus cornipeta erat ante hesternam et nudius tertianam* (Ex 21,29): pro tempore praeterito posuit partem pro toto, quantumcumque illud fuisset, more Scripturarum.

104. *Si quis autem aperuerit lacum aut exciderit lacum et non operuerit eum et ceciderit illuc uululus aut asinus, Dominus laci reddet* (Ex 21,33-34). Et haec locutio a parte totum intellegenda est; nom enim, si equus ceciderit in lacum aut ouis, ideo non reddet, quia hoc scriptum non est.

105. *Quod autem mortuum fuerit, ipsi erit* (Ex 21,34), pro «ipsius erit».

106. *Si autem depauerit quis agrum aut uineam et admiserit pecus suam depascere agrum alium* (Ex 22,5), id est «alienum».

107. *Si autem pignus acceperis uestem proximi, ante solis occasum reddes ei* (Ex 22,26). Genus pro specie posuit: sic enim dictum est, ac si de omni ueste pignus dederit, cum de illo specialiter se dicere ex consequentibus Scriptura testetur, qui non habet nisi eam uestem, unde se nocte cooperiat.

¹⁰⁴ Cf. S. AUG., *Locut.* 112 de Gen y 20 de Ex.

108. <Y> *he aquí que yo envío a mi ángel delante de tu hueste, para que te guarde en el camino, para que te conduzca a la tierra que te he preparado. Préstale atención y escúchalo* (Ex 23,20-21). Dios ordena a su ángel que sea escuchado por el pueblo, no como a alguien que pide, sino que ordena.

109. *Y enviaré por delante de ti avispa y pondrá en fuga a los amorreos* (Ex 23,28). Pasa del plural al singular. Se entiende: la avispa pondrá en fuga a los amorreos —como la rana o como la langosta¹⁰⁵—, no porque sea una, sino porque mediante el singular se sobrentiende un número plural.

110. *Por partes los apartaré de tu presencia* (Ex 23,30)¹⁰⁶.

111. *No establecerás pacto con ellos o con sus dioses; y no se asentarán en tu tierra, no sea que te hagan pecar hacia mí* (Ex 23,32-33). No dice «contra mí», pero significa lo mismo.

112. *Todo el pueblo responde a una sola voz diciendo* (dicentes) (Ex 24,3)¹⁰⁷.

113. *Y vieron el lugar donde estaba allí el Dios de Israel* (Ex 24,10). Podía haber sido suficiente *donde estaba*, pero se trata de locuciones hebreas.

114. *Y la dorarás de oro* (Ex 25,12). Locución similar a la de «será lapidado con piedras»¹⁰⁸.

115. *Las copas en las cuales se hagan las ofrendas en ellas* (Ex 25,28).

108. <Et> *ecce ego mitto angelum meum ante aciem tuam, ut servet te in via, ut inducat te in [561] terram, quam paraui tibi. Adtende tibi et exaudi eum* (Ex 23,20-21). Angelum suum iubet Deus exaudiri a populo non utique petentem, sed iubentem.

109. *Et mittam uespas ante te et eiciet Amorreos* (Ex 23,28): a plurali ad singularem numerum se conuertit. Intellegitur autem: eiciet Amorreos uespas, sicut rana, sicut locusta, non quod una sit, sed quod per singularem pluralis numerus intellegitur.

110. *Per partes eiciam illos a te* (Ex 23,30).

(512) 111. *Non dispones illis et diis eorum pactum; et non consident in terra tua, ne peccare te faciant ad me* (Ex 23,32-33): non dixit «in me», idem tamen significat.

112. *Respondit autem omnis populus uoce una dicentes* (Ex 24,3).

113. *Et uiderunt locum ubi steterat ibi Deus Israel* (Ex 24,10). *Vbi steterat* posset sufficere, sed hebraicae dicuntur istae locutiones.

114. *Et inaurabis illa auro* (Ex 25,12). Similis est locutio «lapidibus lapidabitur».

115. *Cyathos in quibus immolabunt in eis* (Ex 25,28).

¹⁰⁵ Cf. S. AUG., *Locut.* 41 y 52 de Ex.

¹⁰⁶ Texto de la Vulgata: *paulatim expellam eos de conspectu tuo*.

¹⁰⁷ Cf. S. AUG., *Locut.* 78 y 90 de Ex.

¹⁰⁸ Cf. S. AUG., *Locut.* 102 y 118 de Ex.

116. *Dos bases de columna por cada lado y dos bases de columna por cada lado* (Ex 26,19). No se refiere a todas, sino solo a dos, geminando la expresión como es su costumbre, igual que en «pozos y pozos», «montones y montones», «generaciones y generaciones», y ejemplos similares.

117. *Dorarás de oro las columnas y dorarás de oro las cerraduras* (Ex 26,29).

118. *Y las broncearás de bronce* (Ex 27,6), locución semejante a «dorarás de oro»¹⁰⁹.

119. *Con excepción del velo que da sobre el Testamento* (Ex 27,21). Cuando dice que hay que encender las lámparas, señala que se ilumine lo que está fuera, donde se sitúa el lugar sagrado, no por dentro de la cortina, lo que da sobre el Testamento, es decir, el *sancta sanctorum*. En consecuencia, *super* no se emplea aquí como si fuera el techo, la cubierta, el firmamento del cielo o la tapa del arca, sino aquello que se levanta a modo de pared. Emplea *super* igual que decimos tumbarse o estar en el asiento superior, que en realidad no es que uno esté asentado sobre el otro¹¹⁰.

120. *Y pertenecerá eternamente a vuestras generaciones* (Ex 27,21). «Eternamente», con el mismo sentido que hemos explicado más arriba¹¹¹.

121. *Y portará Aarón los nombres de los hijos de Israel*

116. *Duas bases columnae uni in ambas partes eius et duas bases columnae uni in ambas partes eius* (Ex 26,19). Ne de omnibus diceret, de duabus dicit more suo geminando, sicut puteos puteos, acruos acruos, generationes et generationes et similia.

[562] 117. *Et columnas inaurabis auro et inaurabis seras auro* (Ex 26,29).

118. *Et inaurabis ea aeramento* (Ex 27,6): talis locutio est <qualis> «inaurabis auro».

119. *Extra uelum quod est super testamentum* (Ex 27,21). De lucerna accendenda cum diceret, hoc ait, id est quod foris accenderetur, ubi est sanctum, non intra uelamen, quod est super testamentum, hoc est sanctum sanctorum. Ergo *super* non sic ait, tamquam esset tectum uel camera uel firmamentum caeli uel arcae cooperculum, sed etiam quod uice parietis obpositum esset, *super* dixit: sicut dicimus superiorem discurrere aut stare non utique alterum portari ab altero.

120. *Legitimum sempiternum in progenies uestras* (Ex 27,21): eo modo sempiternum, quo multa superius diximus.

121. *Et sumet Aaron nomina filiorum Israel super rationale iudicii*

¹⁰⁹ Cf. S. AUG., *Locut.* 114 de Ex.

¹¹⁰ Por ejemplo, los lugares de un triclinio: *lectus summus, lectus medius, lectus imus*. En cualquier caso, la Vulgata, al escribir *extra uelum*, es más clara: se alude a la parte exterior del velo, en el *sancta sanctorum*: Ex 26,31ss.

¹¹¹ Cf. S. AUG., *Locut.* 99 de Ex.

en el racional¹¹² sobre su pecho, entrando en el santuario (Ex 28,29). Lo normal era decir: *al entrar en el santuario*; es decir: «Aarón, al entrar en el santuario, portará...», como han traducido algunos códices latinos intentando evitar el solecismo. Pero, dado que también el griego tiene *entrando* y algunos códices latinos concuerdan con ello, he creído más oportuno registrarlo como locución que apuntar su corrección.

122. *Y pondrás sobre el racional orlas encadenadas* (Ex 28,24). También aquí algunos códices latinos, evitando el solecismo, han traducido *orlas encadenadas*¹¹³. Sin embargo, el griego presenta: τοὺς κλωσσοὺς τὰ ἀλυσιδωτὰ. A esta locución solemos calificarla de «absoluta», ya que se concierda un neutro con un masculino o un femenino, del mismo modo que si dijéramos: «las justicias terrenas no son duraderos».

123. *Y cuando Aarón se disponía a cumplir los deberes de su sacerdocio, escuchaba su voz al entrar en el santuario a presencia del Señor, y al salir de él* (Ex 28,35). Dice «voz» que procede de las campanillas a lo que no es más que el sonido que emiten¹¹⁴. *Intranti* y *exeunti*, en lugar de *intransitis* y *exeuntis*. Empleó el dativo en lugar del genitivo.

super pectus introeunti in sanctum (Ex 28,29). Consequens erat, ut diceret: *introiens in sanctum*, hoc est «sumet Aaron introiens», quod aliqui latini soloecismum uitantes interpretati sunt. Sed quia et graecus *introeunti* habet et latini aliqui consonant, locutionem potius notandam credidi quam corrigendam.

122. *Et pones super rationale iudicii fimbrias catenata* (Ex 28,24). Et hic latini nonnulli soloecismum cauentes *fimbrias catenatas* interpretati sunt; graecus autem [563] habet: τοὺς κλωσσοὺς ἀλυσιδωτὰ. Hanc solemus dicere absolutam locutionem, cum generi masculino uel feminino neutrum infertur, quemadmodum si dicamus: *iustitiae terrenae non sunt stabilia*.

123. *Et Aaron cum coeperit fungi sacerdotio, audietur uox eius intranti in sanctum in conspectu Domini et exeunti* (Ex 28,35). Vocem eius ex tintinabulis dixit, qui magis sonus est eius. *Intranti* et *exeunti* pro «*intransitis* et *exeuntis*» posuit datium pro genetiuo.

¹¹² El racional era la vestimenta ornamental del Sumo Sacerdote. Llamada «racional del juicio» o pectoral (Ex 28,15-29), era una bolsa rectangular que, sujeta por dos cadenas de oro, se abrochaba al humeral (o *efod*). En su anverso, en cuatro filas, ostentaba doce piedras preciosas, grabadas con los nombres de las doce tribus de Israel.

¹¹³ Cf. nota 112.

¹¹⁴ Las orlas de la vestimenta del Sumo Sacerdote terminaban en unas campanillas, cuya función —según se desprende de Eccl 45,11— era la de advertir a los asistentes a una ceremonia de la presencia del sacerdote al inicio y al final de la misma.

124. *Y los dos riñones y la grasa que sobre ellos* (Ex 29,13); se sobrentiende «hay», que algunos traductores han añadido.

125. *Y lo separarás con separación* (Ex 29,26).

126. *Y cuando encienda Aarón las lámparas, las encenderá tarde sobre ello* (Ex 30,8). Dice «tarde» (*sero*) en lugar de «al atardecer» (*vespere*), por lo que debe considerarse una locución. El griego presenta ὀψὲ. En sentido propio, no suele decirse *sero* más que cuando ha pasado el tiempo en que debía hacerse, por lo que se dice que algo se ha hecho tarde.

127. *Si en el censo realizaras el cómputo de los hijos de Israel, y cada uno de ellos dará al Señor un rescate por su persona, y no habrá entre ellos calamidad en el censo y esto es lo que te darán* (Ex 30,12-13). La locución queda en suspenso porque se ha introducido una conjunción copulativa. Si no se hubiera introducido, no quedaría en suspenso. Ha sido intercalada en tres lugares; si se suprimiera de ellos, se dotaría a la frase de sentido pleno. Así sucede cuando se dice: *Si en el censo realizaras el cómputo de los hijos de Israel, y cada uno de ellos dará al Señor un rescate por su persona*; si no dijera *y dará*, sino simplemente *dará*, la frase no sería completa y no quedaría colgada, pues resultaría así: *si en el censo realizaras el cómputo de los hijos de Israel, cada uno de ellos dará al Señor un rescate por su persona*. Si se coloca ahí la conjunción, hay que suprimirla más abajo, para que se diga así: *si en el censo realizaras el cómputo de los hijos de Israel, y si cada uno de ellos diera al Señor un rescate por su persona, y en el censo no hubiera calamidad entre ellos, esto es lo que*

124. *Et duos renes et adipem quae super eos* (Ex 29,13), subauditur «est», quod nonnulli interpretes addiderunt.

125. *Et separabis illud separatione* (Ex 29,26).

126. *Et cum accendet Aaron lucernas, sero (513) incendet super illud* (Ex 30,8). *Sero* dixit pro «*uespere*» et ideo notanda locutio est; ὀψὲ quippe graecus habet. *Sero* autem proprie non solet dici, nisi cum tempus transierit, quo fieri debuit, quod sero dicitur factum.

127. *Si acceperis computationem filiorum Israel in uisitatione eorum et dabunt singuli redemptionem animae suae Domino et non erit in eis ruina in uisitatione eorum et hoc est quod dabunt tibi* (Ex 30,12-13). Pendet ista locutio, quia interposita est coniunctio copulatiua: quae si non interponeretur, non penderet. Tribus autem locis est posita, quorum undelibet detracta [564] plenam facit esse sententiam. Rursum ubi dictum est: *si acceperis computationem filiorum Israel in uisitatione eorum, et dabunt singuli redemptionem animae suae Domino*; si enim non dixisset: *et dabunt*, sed tantummodo dixisset: *dabunt*, finiretur sententia nec penderet. Ita enim diceretur: *si acceperis computationem filiorum Israel in uisitatione eorum, dabunt singuli redemptionem animae suae Domino*.

te darán. O al menos en medio de la frase, donde se dice: y no habrá calamidad entre ellos; si suprimes la conjunción, la frase quedará colgada. Su sentido será éste: *Si en el censo realizaras el cómputo de los hijos de Israel y si cada uno de ellos diera al Señor un rescate por su persona, no habrá entre ellos calamidad alguna*. Ahora bien, cuando se introduce en alguna parte la conjunción, deja la frase en suspenso. Por eso hemos creído oportuno registrarlo.

128. *El pueblo se levantó contra Aarón y le dijeron* (Ex 32,1). Locución muy habitual, porque el pueblo consta de muchas personas. Nótese que se emplea el todo por la parte. Así, el Apóstol dijo —como era verdad— que aquello lo habían hecho algunos de ellos y no todo el pueblo, cuando afirma: *no sirvamos a los ídolos, como algunos de aquéllos* (1 Cor 10,7).

129. *Levántate y fabricanos dioses que nos dirijan* (Ex 32,1). ¿Hablaban sentados? Acaso es preferible considerarlo una locución, por aquello que se repite a menudo: *Levántate, Señor* (Ps 43,27), o *Levántate, Dios, y juzga la tierra* (Ps 81,8).

130. *Y ahora déjame, y airado por la ira* (Ex 32,10); como «morirá por la muerte». A la Escritura le gusta expresarse de este modo.

131. *Para quien haya objetos de oro, que se desprenda de él* (Ex 32,24). No dice lo que haya de oro. De ahí que los

Si autem hic ponitur haec coniunctio, deorsum tollenda est, ut ita dicatur: *si acceperis computationem filiorum Israel in uisitatione eorum et dabunt singuli redemptionem animae suae Domino et non erit in eis ruina in uisitatione eorum, hoc est quod dabunt*. Aut certe in medio, ubi dictum est: *et non erit in eis ruina*, si detrahas coniunctionem, non pendebit sententia; erit enim sensus: *si acceperis computationem filiorum Israel in uisitatione eorum et dabunt singuli redemptionem animae suae Domino, non erit in eis ruina*. Cum uero ubique posita est eadem coniunctio, pendere facit locutionem; ideo eam notandam putauimus.

128. *Consurrexit populus in Aaron et dixerunt ei* (Ex 32,1). Vísita locutio est, quia ex multis populus constat. Deinde notandum totum pro parte positum. Apostolus enim, sicut reuera erat, quosdam eorum dixit hoc fecisse, non totum populum, ubi ait: *neque idolis seruiamus sicut quidam illorum* (1 Cor 10,7).

[565] 129. *Surge et fac nobis deos, qui nos praecedant* (Ex 32,1). Sedenti loquebantur? An potius locutio est notanda, propter quod dicitur saepe: *exsurge, Domine* (Ps 43,27), aut: *surge, Deus, iudica terram* (Ps 81,8).

130. *Et nunc sine me et iratus ira* (Ex 32,10), quomodo «morte morietur»; amat ita loqui Scriptura.

131. *Cui sunt aurea, demite* (Ex 32,24): non dixit quid aurea. Unde latini interpretes dixerunt: *qui habet aurum, demat*.

traductores latinos dijeran: «quien tenga oro, que se desprenda de él».

132. *¿Quién es fiel al Señor? Que acuda a mi presencia* (Ex 32,26).

133. *Y se fabricaron dioses de oro* (Ex 32,31). Y se trataba de un solo becerro¹¹⁵. Utiliza, pues, el plural en vez del singular. De aquí aquello de: *esos dioses tuyos que te sacaron de la tierra de Egipto* (Ex 32,4). Estas locuciones, en las que se emplea el plural por el singular, no se encuentran más que en aquel tipo de cosas en que puede verse o entenderse que están integradas por una multiplicidad. Aquí no es porque el ídolo fuera uno, o pudieran hacerse varios o fuera semejante a muchos ídolos. Mediante este tipo de locución es por el que se dice que los ladrones insultaron al Señor, cuando la Escritura dice¹¹⁶ que aquello lo hizo sólo uno; y es porque el ladrón no fue el único. Cuando esta locución se emplea con nombres propios, como alguna que otra vez encontramos en las Escrituras, se entiende que allí se trata de varias personas; así, algunos hablaron de Fedras y Medeas, cuando Fedra fue una sola, y una sola Medea; pero llamaron Fedras y Medeas a todas las semejantes a Fedra y a Medea. De manera que, no sin motivo, ni de cualquier modo, ni acá y allá —como hacen erróneamente los inexpertos—, deberán emplearse estas locuciones, sino en su justa medida y según determinadas reglas.

134. *Ve, asciende allá tú y tu pueblo a los que sacaste de*

132. *Quis ad Dominum? Ueniat ad me* (Ex 32,26).

133. *Fecerunt sibi deos aureos* (Ex 32,31): de uno uítilo, pluralem ergo numerum pro singulari posuit. Inde est et illud: *hi di tui, Israel, qui eduxerunt te de terra Aegypti* (Ex 32,4). Non sane locutiones istae reperiuntur, ubi pluralis pro singulari ponitur, nisi in eo rerum genere, in quo etiam de pluribus fieri uel intellegi potest. Non enim quia unus ille uítilus erat, ideo non et plures fieri poterant aut ideo non multis idolis similis fuerat. Hac locutione dictum est latrones insultasse Domino, cum hoc unum fecisse Scriptura testetur, sed non solus fuerat (514) latro. Quin etiam cum ista locutio fit per nomina propria, qualiter eam in Scripturis factam nondum conperimus, plures illic intelleguntur, sicut Phaedras et Medeas quidam dixerunt, cum fuerit una Phaedra et una Medea; sed Phaedras et Medeas appellauerunt omnes similes Phaedrae et Medae. Ita non sine causa nec utcumque [566] ac passim sicut ab inperitis uitiose fit, sed certo modo certisque regulis istae locutiones interponuntur.

134. *Vade, ascende hinc tu et populus tuus, quos eduxisti de terra*

¹¹⁵ Ex 32. Para el uso del singular por el plural, cf. los epígrafes «singular» y «plural» en nuestro Índice de materias.

¹¹⁶ Mt 27,44; Lc 23,39.

la tierra de Egipto (Ex 33,1). No «al que sacaste». Es tan frecuente decirlo así, que hacerlo de otra forma sonaría muy raro.

135. *Y dijo el Señor: Dejad a un lado las túnicas de vuestra gloria y vuestros atavíos, y yo te enseñaré lo que voy a hacer* (Ex 33,5). Acaba en singular una locución empezada en plural, porque eran muchos y porque era el pueblo, según antes les había dicho: *Vosotros, pueblo, sois de dura cerviz* (Ex 33,5). No dijo: «tú, pueblo», sino *vosotros, pueblo*, a pesar de que «vosotros» es plural y «pueblo» es singular.

136. *Si hallé gracia en tu presencia, que mi Señor camine en nuestra compañía* (Ex 34,9). Como si estuviera aludiendo a otra persona. Son locuciones frecuentes, pero cuando se dirigen a Dios, se considera que al Padre se le habla del hijo. Cuando en muchos pasajes se dirigían al Faraón, a José y a otras personas, se entendía este tipo de locución.

137. *Nunca establezcas un pacto con aquellos que se asientan sobre la tierra* (Ex 34,15). Es como si dijera «que tienen su asiento», es decir, «que habitan».

138. *No te fabriques dioses de arcilla* (Ex 34,17). Locución indicativa del todo por la parte. El hecho de que nombre sólo las estatuas de arcilla no significa que permitiera otro tipo de esculturas, cinceladas o moldeadas, o cualquier tipo de ídolos o de dioses fabricados.

139. *No todo lo que abre la vulva y resulte macho <me*

Aegypti (Ex 33,1), non «quem» eduxisti: quod ita usitatum est, ut rarius aliter dicatur.

135. *Et dixit Dominus: deponite stolas gloriarum ueststrarum et cultum, et ostendam quae facturus sum tibi* (Ex 33,5). A plurali ad singularem numerum locutionem terminauit, quia multi erant et populus erat, sicut eis dixerat: *uos populus dura ceruice* (Ex 33,5); non dixit «tu populus», sed: *uos populus*, cum *uos* numeri sit pluralis, populus autem numeri singularis.

136. *Si inueni gratiam in conspectu tuo, simul ambulet Dominus meus nobiscum* (Ex 34,9): tamquam de alio dicat. Adsidae sunt hae locutiones, sed cum dicitur ad Deum, putatur patri dici de filio. Cum autem talia dicerentur ad Pharaonem et ad Ioseph et ad alios multis locis, genus locutionis intellegebatur.

137. *Ne quando ponas testamentum his, qui sedent super terram* (Ex 34,15): ac si diceret «sedes habent», quod est «habitant».

138. *Et deos fusiles ne feceris tibi* (Ex 34,17). Locutio est a parte totum significans; non enim quia fusiles tantummodo nominauit, fieri sculptiles, ductiles fictilesque permisit uel ullum genus simulacrorum aut qualiumcumque facticiorum deorum.

139. *Omne adaperiens uuluum <mibi> mas[567]culina* (Ex 34,19). Id est: omne adaperiens uuluum mihi erit ex his, quae sunt masculina.

pertenecerá» (Ex 34,19). Es decir, todo lo que abre la vulva me pertenecerá, pero sólo los que de ellos resulten machos ¹¹⁷.

140. *Al primogénito de un animal de carga lo rescatarás con una oveja* (Ex 34,20). Se toma el todo por la parte. Pues si el animal de carga fuera cualquier animal de tiro cuya carne se desdese como inmunda, es evidente que no hay que rescatarlo o se le rescatará con otro animal que no sea una oveja ¹¹⁸.

141. *No sacrificarás sobre nada fermentado la sangre de mis víctimas* (Ex 34,25). La locución «sacrificarás sangre» se emplea en vez de «la derramarás haciendo el sacrificio».

142. *Y no dormirá hasta la mañana la víctima de la solemnidad pascual* (Ex 34,25). «Dormirá» significa «permanecerá». ¿Cómo puede dormir la carne troceada y cocida del animal? Cuando se dice: *¿Por qué duermes, Señor?* (Ps 43, 24), está empleándose este tipo de locución, y se entiende «¿por qué te muestras inactivo?», esto es, «¿por qué no te vengas?»

143. Respecto a los cuarenta días de ayuno de Moisés, la Escritura dice así: *no comió pan ni bebió agua* (Ex 34,28). El todo por la parte; por pan se entiende todo tipo de alimento; por agua, toda clase de bebida.

140. *Primitium subiugalis redimes oue* (Ex 34,20). Et hoc a parte totum est; neque enim si subiugale non sit iumentum quodlibet, cuius caro tamquam immunda respuitur, ideo non est redimendum aut alio quam oue redimendum.

141. *Non occides super fermentum sanguinem immolatorum meorum* (Ex 34,25): locutio est utique «occides sanguinem» pro eo, quod est: occidendo effundes.

142. *Et non dormiet usque in mane immolatio sollempnitatis paschae* (Ex 34,25). *Dormiet* dixit «manebit»; nam caro pecudis occisae et coctae quemadmodum dormiet? Quod ergo dicitur: *quare dormis, Domine* (Ps 43,24). Hoc genere locutionis dicitur et intelligitur: quare cessas, id est non uindicas.

143. De quadraginta dierum ieiunio Moysi Scriptura sic loquitur: *panem non manducauit et aquam non bibit* (Ex 34,28). A parte totum, id est a pane omnem cibum et aqua omnem potum significans.

¹¹⁷ Se refiere a la consagración que se hace a Yahveh de todos los primogénitos machos de los animales, ya practicada por Abel (Gen 4,4). Todo primogénito (también del hombre) pertenecía a Yahveh (Ex 13,1-2). Así, Abraham se dispone a ofrendarle al Señor a su primogénito Isaac (Gen 22,1-14), que acaba siendo sustituido por una víctima animal, en un sacrificio vicario.

¹¹⁸ Nuevo ejemplo de locución metonímica, de los muchos que registra San Agustín. Cf. el epígrafe «metonimia» en nuestro Índice de materias. Cf. también S. AUG., *Locut.* 88 de Num.

144. *Corta dos planchas de piedra como las primeras* (Ex 34,1). Se sobrentiende «fueron». De ahí que nuestros traductores consideraran necesario añadir el verbo. Y es que semejantes elipsis resultan inusuales en latín.

145. *Y dijo Moisés a toda la comunidad de los hijos de Israel diciendo* (Ex 35,4). Tendría sentido completo aunque no añadiera diciendo.

146. *Y aportaron cada uno lo que les dictaba el corazón de ellos* (Ex 35,21). Podía haberse dicho más usualmente: «Y cada uno aportó lo que le dictaba su corazón».

147. *Y a éstos, lo que les pareció a la conciencia de ellos, aportaron su ofrenda al Señor* (Ex 35,21). No dice: «y según les pareció a su conciencia».

148. *Y todo el que encontró en su casa pieles de carneros teñidas* (Ex 35,23). Más habitualmente se diría: «y todos los que encontraron en sus casas pieles de carneros teñidas».

149. *Todo el que llevó una ofrenda de plata y cobre la llevaron como ofrendas al Señor* (Ex 35,24). Es más habitual decir: «toda la gente llevó», que «toda la gente llevaron».

150. *Y en cuyas casas encontraron en sus casas maderas incorruptibles* (Ex 35,24). Se añade *en cuyas casas* siguiendo la costumbre de las Escrituras. Sin ello la frase tendría también sentido completo.

151. *Y toda mujer que sabía tejer con sus manos* (Ex 35,25). Como si pudiera tejerse sin las manos. *Sapiens nere*

144. *Excide tibi duas tabulas <lapideas> sicut et primae* (Ex 34,1), subauditur «fuerunt»: unde hoc uerbum nostri interpretes etiam addendum putauerunt, quoniam inusitata est in lingua latina talis ellipsis.

145. *Et ait Moyses ad omnem synagogam (515) filiorum Israel dicens* (Ex 35,4): plenum esset, et si non haberet dicens.

[568] 146. *Et adtulerunt unusquisque quod adferebat cor eorum* (Ex 35,21). Poterat usitatus dici: et adtulit unusquisque quod adferebat cor eius.

147. *Et quibus uisum est animae eorum adtulerunt demtionem Domino* (Ex 35,21), non dixit: et sicut uisum est animae eorum.

148. *Et omnis cui inuentum est apud eum coria arietum rubricata* (Ex 35,23), quod diceretur usitate: et omnes apud quos inuenta sunt coria arietum rubricata.

149. *Omnis adferens demtionem argentum et aes adtulerunt demtiones Domino* (Ex 35,24). Vsitatus diceretur: omnis adtulit quam omnis adtulerunt.

150. *Et apud quos inuenta sunt apud eos ligna inputribilia* (Ex 25,24): *apud eos* more Scripturarum additum est: nam sine hoc esset plena sententia.

151. *Et omnis mulier sapiens mente manibus nere* (Ex 35,25), quasi nere possit non manibus; et «sapiens nere» elegans atque inusitata lo-

(sabiendo tejer) es una locución elegante e inusitada. Sigue diciendo: *toda mujer llevaron...* (Ex 35,25); como en ejemplos anteriores, el inicio en singular concluye con un plural, ya que se habría dicho más normalmente: «toda mujer llevó...»

152. *Y todas las mujeres a quienes en conciencia les pareció oportuno tejieron sabiamente vellones de cabras* (Ex 35,26). Nótese que las Escrituras muy a menudo en estas labores artesanales habla de sabiduría, es decir, de σοφία.

153. *Y mixturas y óleo de unción y mixtura de incienso* (Ex 35,28). No debemos entender otras mixturas distintas, sino que, cuando se dice *y mixturas*, mediante la conjunción copulativa no se añade otra cosa, sino que expone lo que había dicho, para que sepamos de qué mixturas se trata: *óleo de unción y mixtura de incienso*. Las llama mixturas porque se confeccionan con muchas mezclas.

154. *Y todo hombre y mujer cuya conciencia los llevaba a entrar y llevar a cabo todo cuanto el Señor, por medio de Moisés, encargó que se hiciera; los hijos de Israel llevaron su ofrenda al Señor* (Ex 35,29). Es decir: todo hombre y mujer significan «los hijos de Israel». Son locuciones semejantes a las ya vistas.

155. *Hacer oro y plata y cobre* (Ex 35,32), en lugar de «hacer con oro, con plata y con cobre». Del mismo modo, se dice un poco después *y fabricar leña* (Ex 35,33), esto es, «con leña».

cutio est. Deinde: *omnis mulier adtulerunt* (Ex 35,25) more superiorum plurali concluditur singularis, quia «omnis mulier adtulit» usitatus diceretur.

152. *Et omnes mulieres quibus uisum est sensu suo in sapientia nerunt pilos caprinos* (Ex 35,26). Notandum sapientiam in his artibus saepe appellare Scripturam, id est σοφία.

153. *Et compositiones et oleum unctionis et con[569]positionem incensi* (Ex 35,28): non compositiones aliquas extra debemus intellegere, sed, cum dictum esset: *et compositiones*, per coniunctionem copulatiuam non aliud adiunxit sed quod dixerat exposuit, ut sciremus, quas compositiones, *et oleum*, inquit, *unctionis et compositionem incensi*. Compositiones autem uocat, quia ex multis ista confecta sunt.

154. *Et omnis uir et mulier quorum adferebat sensus eorum, ut intrarent et facerent omne opus quodcum[516]que praecepit Dominus fieri illud per Moysen, adtulerunt filii Israel demtionem Domino* (Ex 35,29). Ergo omnis uir et mulier intelleguntur filii Israel. Ceterae locutiones similes superioribus.

155. *Facere aurum et argentum et aes* (Ex 35,32): pro eo, quod est: *facere ex auro et argento et aere*; non enim aurum faciebant sed ex auro. Tale est etiam quod paulo post dicit: *et operari ligna* (Ex 35,33), hoc est: ex lignis.

156. *Hacer todas las obras del santo; tejer variadas telas en escarlata y lino; hacer toda obra arquitectónica de variedad* (Ex 35,35). Nótese que, hablando de labores textiles, las llama obra arquitectónica. Sería extraño, de no ser porque se realizaban para el tabernáculo, que era semejante a un edificio y se erigía como una casa. No se ve muy claro qué significa *las obras del santo*, si se trata del santo sacerdote (pues las palabras en cuestión aluden a su estola o a sus estolas) o si se trata del Santo Dios (en cuyo honor se realizaban). O tal vez *las obras del santo* indicaban el lugar santo y el *sancta sanctorum*.

157. *Pelerinas que cubran unas y otras partes de él* (Ex 36,11)¹¹⁹. No se dice unas y otras partes de ellos, a pesar de que alude a «pelerinas», no a una pelerina, en el sentido en que suele emplearse «una pelerina». Y es que emplea «pelerinas» en plural, lo mismo que «una estola» y «las estolas».

158. *Y Eliab, hijo de Aquisamach, de la tribu de Dan, que hizo los planos para tejer en púrpura y de lino los tejidos, las vestimentas y las tinturas* (Ex 38,23). Forma nueva de aludir a las planificaciones de los tejidos. También aquí hay que entender el todo por la parte, ya que dice: *tejer de púrpura y de lino*. A partir de ellos entendemos también los demás, es decir, la escarlata y el jacinto¹²⁰.

159. *Y lo hicieron los hijos de Israel, como se lo ordenó*

156. *Facere omnia opera sancti, textilia et uaria texere cocco et byso, facere omne opus architectonicum uarietatis* (Ex 35,35). Ecce et in rebus textilibus architectonicum opus appellat; mirum nisi propterea, quia tabernaculo fiebant, quod aedificii simile fuit et tamquam domus erigebatur. Quid autem dicat: *opera sancti*, non euidenter adparet, utrum sancti sacerdotis, quoniam et de stola uel de stolis eius haec dicuntur, an sancti Dei, in cuius cultum haec fiebant, an *opera sancti*, sicut dicebatur sanctum et sanctum sanctorum.

[570] 157. *Vmeralia continentia ex utrisque partibus eius* (Ex 36,11): non dixit ex utrisque partibus eorum, quamuis illa umeralia, non umerale dixisset, sicut solet umerale dicere; ipsum enim appellauit pluraliter umeralia, sicut stolum et easdem stolas.

158. *Et Eliab filius Achisamach de tribu Dan, qui architectonatus est textilia et consutilia et diuersicoloria texere de cocco et bysso* (Ex 38,23). Nouo more dicuntur architectonari textilia. Etiam illud a parte totum intellegendum est, quod ait: *texere cocco et bysso*; ex his enim et cetera intellegimus, id est purpuram et hyacinthum.

159. *Et fecerunt filii Israel, sicut praecepit Dominus Moysi, ita fe-*

¹¹⁹ Se trata de las cortinas con que se engalana el Tabernáculo (Ex 36,8-38) y con que se lo cubre. En este pasaje se alude sólo a la cortina o cubierta interior.

¹²⁰ El texto hebreo dice *h̄rs*, que alude particularmente al artista que trabaja el metal, la piedra o la madera. Cf. S. AUG., *Locut.* 156 de Ex.

el Señor a Moisés, así lo hicieron (Ex 39,11). Tendría pleno sentido aunque no hubiera añadido *así lo hicieron*.

160. *E hizo Moisés todo lo que el Señor le ordenó, así lo hizo* (Ex 40,14). Es semejante a lo que se dijo de los hijos de Israel¹²¹.

LIBRO III

Locuciones del Levítico

1. *Si un hombre de entre vosotros presentara a Dios ofrendas procedentes de rebaños, las ofreceréis de bueyes y de ovejas* (Lev 1,2). Es decir, si ofrecéis animales sacados del rebaño, los ofreceréis de rebaños bovinos u ovinos. Con el término «ovejas» se alude también a las cabras, como sucede en otros pasajes¹²².

2. *Y las partirás pedazos* (Lev 2,6). Es decir, y, partiéndolas, las harás pedazos.

3. *Y se diera cuenta del pecado que ha pecado en ello* (Lev 4,23). Nótese dos tipos de locuciones: *pecó un pecado* y, a continuación, *en ello*. ¿En qué, sino en lo mismo, es decir, en el propio pecado?

erunt (Ex 39,11): plenum esset, etiam si non adderetur: *ita fecerunt*.

160. *Et fecit Moyses omnia, quae praecepit ei Dominus, ita fecit* (Ex 40,14): similiter, ut dictum est et filiis Israel.

(515)

LIBER TERTIVS

Locuciones de Leuitico

1. *Homo ex uobis si obtulerit dona Domino a pecoribus, a bubus et ab ouibus offeretis* (Lev 1,2), hoc est: si a pecoribus offeretis, a bubus, ab ouibus offeretis. Ouium nomine etiam caprarum genus inclusit, sicut et in aliis locis solet.

[571] 2. *Et confringes ea fragmenta* (Lev 2,6), id est: confringendo laeas ea fragmenta.

3. *Et cognitum ei fuerit peccatum quod peccauit in eo* (Lev 4,23). Duo modi locutionis hic notandi sunt: *et peccatum peccauit* et, quod addidit: *in eo*. In quo enim nisi in ipso, id est peccato?

¹²¹ Cf. la locución precedente.

¹²² Cf. S. AUG., *Locut.* 101 de Gen.

4. Si una persona hubiera pecado y oído la formulación de un conjuro y personalmente fuera testigo o viera o tuviera conocimiento, si no lo denunciara, y asumirá el pecado (Lev 5,1). Parece que la «y» sale sobrando; suprimida, el resto sigue teniendo sentido: *asumirá el pecado*.

5. Si una persona hubiera pecado y oído la formulación de un conjuro y personalmente fuera testigo o viera o tuviera conocimiento, si no lo denunciara... (Lev 5,1). La «y» está empleada con el valor de «esto es». Así, puede decirse según nuestra forma habitual de expresarnos: «si una persona hubiera pecado, es decir, oído la formulación de un conjuro, etc.»

6. O si entrara en contacto con la inmundicia de un hombre, con cualquier inmundicia que contamina si se entra en contacto con ella, y él no se da cuenta, pero más tarde repara en ello, también comete delito (Lev 5,3). En un orden más correcto debería decirse: «también comete delito, si más tarde repara en ello».

7. Una persona, si a él le pasara ignorado por inadvertencia y no queriendo cometer pecado... (Lev 5,15). No dice «si a ella le pasara ignorado», ya que emplea «persona» en el sentido de «hombre», como hace también en otros pasajes, donde primero emplea «persona», que es de género femenino, y después utiliza el género masculino, refiriéndose a «hombre». Pero aquí, esta locución es mucho más llamativa, porque ambos géneros aparecen uno tras otro, ya que se dice: *una persona, si a él*. Esta locución espantó a los traductores

4. Si autem anima peccauerit et audierit uo(516)cem iurationis et ipse testis fuerit aut uiderit aut conscius fuerit, si non nuntiauerit, et accipiet peccatum (Lev 5,1). Plus uidetur habere «et»; nam eo dempto integre sequitur: *accipiet peccatum*.

5. Si autem anima peccauerit et audierit uocem iurationis et ipse testis fuerit aut uiderit aut conscius fuerit, si non nuntiauerit (Lev 5,1). Et positum est pro «id est»; nam sic dici posset nostrae locutionis consuetudine: si autem anima peccauerit, id est audierit uocem iurationis et cetera.

6. Aut tetigerit ab inmunditia hominis, ab omni inmunditia eius quam si tetigerit inquinetur, et latuit eum, post hoc autem cognouerit et deliquerit (Lev 5,3), cum recto ordine dicendum esset: et deliquerit, post hoc autem cognouerit.

(517) 7. Anima si latuerit eum obliuione et peccauerit nolens (Lev 5,15). Non ait «si latuerit eam», quoniam animam pro homine ponit, sicut facit et in aliis, ubi animam prius dixit, quae generis feminini est, postea masculinum infert genus ad hominem referens. Sed hic multo est haec locutio pressior, quoniam continuatim utrumque genus positum est, ut diceretur: *anima si latuerit eum*. [572] Haec locutio terruit inter-

latinos, ya que no quisieron traducirla, sino que la dejaron de esta otra forma: *Una persona, si en algo pasara ignorada y cometiera pecado no queriéndolo*, cuando en realidad una cosa es que la persona pase ignorada y otra que pase inadvertido para la persona. Y la Escritura dice: *si le pasa inadvertida a ella, no si ella pasa inadvertida*. En griego encontramos otra forma: *Una persona, si le pasara ignorado por inadvertencia*. Pero también el griego emplea a continuación un masculino, diciendo: *El sacerdote rogará por él y se le perdonará* (Lev 5,16); lo que allí presenta es αὐτῷ. Se ve, por ello, que el escritor temió el solecismo y no pudo seguir utilizando el género femenino, vencido por la evidencia del resto de la frase.

8. Este holocausto, una vez encendido su fuego sobre el altar, se mantendrá durante toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar arderá sobre él (Lev 6,9). Pudo suprimir la «y», y decir así: *durante toda la noche hasta la mañana el fuego del altar arderá*. La adición de una conjunción provoca falta de claridad a quienes no están acostumbrados a tales locuciones de las Escrituras.

9. Esta es la ley del sacrificio que lo ofrecerán los hijos de Aarón, sacerdotes, ante el Señor (Lev 6,14). No faltaría nada si se suprimiese «lo».

10. Es el sancta sanctorum (Lev 6,17). Así lo presenta también el griego. Pero es una locución griega que alguno de nuestros traductores, no queriendo mantenerla, dijeron: *Son los sancta sanctorum*¹²³.

pretres latinos et noluerunt eam transferre, sed ita posuerunt: *anima si qua latuerit et peccauerit non uolens*, cum aliud sit utique, si anima lateat, aliud, si animam lateat; hoc autem Scriptura dicit: *si lateat eam*, non, si ipsa lateat. In graeco autem alio inuenimus: *anima si latuerit ea obliuione*; sed etiam ipse in consequentibus masculinum intulit dicens: *sacerdos exorabit pro eo, et dimittetur illi* (Lev 5,16), quod ibi habet αὐτῷ. Unde adparet scriptorem timuisse solecismum nec tamen peruenire potuisse in genere feminino uictum euidencia scripturae consequentis.

8. *Ista holocaustosis super incensionem eius super altare totam noctem usque in mane, et ignis altaris ardebit super illud* (Lev 6,9); potuit non habere «et» atque ita dici: *totam noctem usque in mane ignis altaris ardebit*. Sed addita ista coniunctio facit obscuritatem his, qui in talibus Scripturarum locutionibus non adsuefacti sunt.

9. *Ista iex sacrificii, quod offerent illud filii Aaron sacerdotes ante Dominum* (Lev 6,14): nihil deesset, si non haberet «illud».

10. *Sancta sanctorum est* (Lev 6,17). Sic habet et graecus; sed graeca

¹²³ El interior del Tabernáculo estaba dividido en dos mitades: una, la *miškān*

11. *Sacrificarán un carnero, el cual en reparación ante el Señor* (Lev 7,2). Los traductores latinos añadieron «se ofrece», y dijeron: *el cual se ofrece en reparación*, cosa que sucede en griego.

12. *Si por voto o voluntariamente sacrificara su ofrenda, cualquiera que sea el día en que realizare el sacrificio, consúmase al día después* (Lev 7,16), en lugar de «al día siguiente». De ahí que otros hayan traducido «al otro día».

13. *Coced las carnes en el atrio del tabernáculo de la alianza, en lugar santo, y allí las comeréis, así como los panes que hay en el cestillo de la consagración, según se me ordenó diciendo: Aarón y sus hijos comerán estas cosas* (Lev 8,31). Algunos, no queriendo traducir esta locución, dijeron: *según me ordenó diciendo*, cosa que parece más consecuente, ya que el otro giro, en nuestra forma habitual de expresarnos, resulta un solecismo.

14. *Y os sentaréis durante siete días y siete noches a la puerta del tabernáculo de la alianza* (Lev 8,35). En lugar de «permaneceréis».

15. *Y dijo Moisés a Aarón: acércate al altar y ofrece un holocausto por tu pecado, y ruega por ti y por tu casa, y haz las ofrendas del pueblo, y ruega por ellos, como ordenó el Señor a Moisés* (Lev 9,7). No dice «como me lo ordenó a mí

locutio est, quam nostri quidam transferre nolentes dixerunt: sancta sanctorum sunt.

11. *Occident arietem qui pro delicto ante Dominum* (Lev 7,2). Latini interpretes addiderunt «est» et dixerunt: *qui pro delicto est*. Quod graecus non habet.

12. *Et si uotum aut uoluntarium sacrificauerit donum suum, quacumque die obtulerit sacrificium, edetur crastina die* (Lev 7,16). Pro eo, quod est «postera die»: unde alii «altera die» interpretati sunt.

[573] 13. *Coquite carnes in atrio tabernaculi testimonii in loco sancto et ibi edetis eas et panes qui sunt in canistro consummationis, quomodo praeceptum est mihi dicens: Aarón et filii eius edent ea* (Lev 8,31). Hanc locutionem quidam transferre nolentes dixerunt: *quomodo praecepit mihi dicens*, quia hoc uidetur consequens, ille autem in nostrae locutionis consuetudine soloecismus est.

14. *Et ad ostium tabernaculi testimonii sedebitis septem dies die et nocte* (Lev 8,35). Pro eo, quod est «habitabitis».

15. *Et ait Moyses ad Aarón: accede ad altare et fac quod pro peccato tuo et holocaustum <tuum> et exora pro te et domo tua et fac dona populi et exora pro eis, quomodo praecepit Dominus Moysi* (Lev 9,7). Non ait «quomodo praecepit Dominus mihi», sed ita locutus

o «santuario»; otra, el atrio que lo circundaba. A su vez, el santuario estaba dividido en otras dos mitades por un velo: una, el Santo (*ha-qôdêš*), y otra, el Sancta sanctorum o Santísimo (*qôdêš ha-qôdôšim*), orientado hacia el occidente.

el Señor», sino que habla como si uno fuese el Moisés al que el Señor le dio la orden y otro el Moisés que se lo está contando a Aarón.

16. *Y habló el Señor a Aarón diciendo: no beberéis vino ni sícera, etc.* (Lev 10,8-9)¹²⁴. Y concluye así la locución del Señor: *Todas éstas son las leyes que dictó el Señor para ellos por mano de Moisés* (Lev 10,11). A pesar de que es el Señor quien habla, no dice: «que yo he dictado para ellos por mano de Moisés», sino que ha empleado la misma locución que empleó antes el mismo Moisés.

17. *Legislación eterna para vuestra descendencia a fin de que distingáis entre lo que es puro y lo impuro, etc.* (Lev 10,9-10). Nótese cómo dice eterno, es decir, que no tendrá fin.

18. Dirigiéndose Moisés a Aarón, a Eleazar y a Ithamar, hijos de éste, entre otras cosas les dice: ... *de los sacrificios pacíficos*¹²⁵ *de los hijos de Israel. La pata de lo apartado*¹²⁶, *el pecho de lo balanceado*¹²⁷, además de la grasa de la víctima¹²⁸, serán presentados para balancear el balanceo ante

est quasi fuisset alter Moyses, cui Dominus praecepit, et alter iste, qui hoc ad Aaron loquebatur.

(518) 16. *Et locutus est Dominus ad Aaron dicens: uinum et siceram non bibetis et cetera* (Lev 10,8-9). Quam locutionem Domini ita concludit: *omnia legitima, quae locutus est Dominus ad eos per manum Moysi* (Lev 10,11). Cum Dominus loqueretur, non ait: quae locutus sum ad eos per manum Moysi, sed ea locutione usus est, qua superius ipse Moyses.

17. *Legitimum aeternum in progenies uestras distinguere inter medium mundorum et contaminatorum* (Lev 10,9-10) et cetera. Notandum, quemadmodum dicat aeternum, quod utique non erit sine fine.

18. Moyses loquens ad Aaron, Eleazar et Ithamar filios eius inter cetera etiam hoc ait: *a sacrificiis salutarium filiorum Israel. Brachium ablationis et pectusculum* [574] *segregationis super hostias adipum offerent segregationem segregare ante Dominum. Et erit tibi et filiis tuis et*

¹²⁴ La sícera era una bebida embriagadora que se obtenía generalmente con el jugo de dátiles fermentados.

¹²⁵ Sobre el sacrificio pacífico o de comunión, cf. Lev 3. Véase asimismo A. VINCENT, «Les rites de balancement et de prélèvement dans le sacrifice de communion de l'Ancien Testament», en *Mélanges R. Dussaud* (Paris, 1939), vol. I, p. 267-272; G. R. DRIVER, «Three Technical Terms in the Pentateuch», en *Journal of Semitic Studies* (1956), p. 97-105.

¹²⁶ Se asignaba a los sacerdotes la parte derecha de la víctima. Se ofrecendaba a Yahveh moviéndola de abajo arriba (Lev 7,30-32; 9,18-21), significando que el Señor se la devolvía luego bendecida.

¹²⁷ Cf. Lev 7,27-34. El sacerdote apartaba la grasa o el pecho de la víctima y lo presentaba ante el altar. A continuación acercaba al altar el pecho y luego lo retiraba imprimiéndole un balanceo ritual. Simbolizaba esquemáticamente la ofrenda hecha a Yahveh y devuelta por éste, bendecida, a los sacerdotes.

¹²⁸ La grasa del animal sacrificado pertenecía exclusivamente a Yahveh. Cf. Lev 3,14-17.

el Señor. Y será para ti, para tus hijos y para tus hijas una legislación eterna (Lev 10,14-15), a pesar de que todo ello habría de tener un final.

19. Cuando determina cuáles son, entre los animales que viven en las aguas, los puros y los impuros, dice: *en las aguas, en el mar y en los torrentes* (Lev 11,9). Los códices latinos presentan «en el mar», porque sería demasiado insólito trasvasar del griego el plural y decir *en los mares* (*in maribus*), en vez de «en el mar», sobre todo por la ambigüedad, porque no se entendería *maria* (los mares), sino *mares* (los machos), es decir, los masculinos¹²⁹. No es menos insólita la traducción que se hace de las sangres, porque en latín «sangre» no admite número plural, o se emplea en su lugar el nominativo. Aunque para el ablativo de «mar», que es *mare*, nadie dice *maribus*, pero se emplea *maria* (nominativo/acusativo plural), así también, aunque no se emplea el plural *sanguines*, sin embargo encontramos escrito *librame de las sangres* (a *sanguinibus*) (Ps 50,16), y *no participaré en sus reuniones de sangres* (de *sanguinibus*) (Ps 15,4). De modo que también hubiera podido decirse *maribus*, a no ser que, como acabo de decir, tratara de evitarse la ambigüedad. La Escritura emplea en este pasaje «torrentes» en vez de «ríos», a pesar de que, hablando con propiedad, los torrentes son los ríos invernales, que se secan en verano, y por eso no pueden tener peces. Por ello, algunos traductores nuestros han preferido traducir no «torrentes», sino «ríos». Que «torrentes» se emplea en lugar de «ríos» lo pone muy de manifiesto aquel

filiabus tuis tecum legitimum aeternum (Lev 10,14-15), cum hoc totum finem fuisset habiturum.

19. Cum de animantibus, quae in aquis sunt, praeciperet, quae sint eorum munda uel immunda, *in aquis*, inquit, *et in mari et in torrentibus* (Lev 11,9). Sed in mari latini codices habent, quia nimis insolens fuit pluralem numerum transferre de graeco et non dicere in mari, sed *in maribus*, maxime propter ambiguitatem, ne non maria, sed mares intellegerentur, id est masculi. Nam nihilo minus insolens est quod tamen interpretatum est de sanguinibus, quia latina lingua sanguinis numerum pluralem non recipit uel in ipso nominatiuo casu. Nam etsi ab eo, quod est mare, nemo dicit maribus, dicuntur tamen maria, cum sanguines non dicantur et tamen scriptum est: *libera me a sanguinibus* (Ps 50,16), et: *non congregabo conuenticula eorum de sanguinibus* (Ps 15,4). Ergo et maribus ita dici posset, nisi, ut dixi, ambiguitas uitaretur. Torrentes uero isto loco pro fluminibus posuit Scriptura, cum torrentes proprie dicantur hiemales fluuii, qui siccantur aestate et ideo pisces habere non possunt.

¹²⁹ *In maribus* puede, efectivamente, ser el ablativo plural de *mare*, *maris* (mar) y el de *mas*, *maris* (macho).

pasaje del salmo en el que se lee: *les darás de beber en el torrente de tus delicias* (Ps 35,9). No debe entenderse que con el nombre de «torrente» se alude a lo que fluye un tiempo y luego se seca, ya que el salmo continúa y dice: *porque en ti está la fuente de la vida* (Ps 35,10), que es, naturalmente, la vida eterna e imperecedera.

20. *Pero de los insectos alados comeréis aquellos que caminan sobre cuatro patas, los que tienen sus patas por encima de los pies de él* (Lev 11,21). No dice «de sus pies».

21. *Y seréis santos, porque santo yo* (Lev 11,44). Se sobrentiende «soy». De ahí que muchos de nuestros traductores hayan escrito: *porque santo soy yo*.

22. *Y habló el Señor a Moisés diciendo* (Lev 12,1). Se trata de una locución empleadísima y muy frecuente en las Escrituras: *habló diciendo*. Pero lo que le sigue se halla más raramente, y refleja la falta de recursos de la expresión latina. En efecto: el griego presenta *καὶ ἐρεῖς πρὸς αὐτοὺς λέγων*, que en latín puede expresarse como «y les dirás a ellos diciendo». Sin embargo, resulta menos chocante si se dice: «y les expondrás a ellos diciendo», lo cual se acerca más al griego, que no dice *λέξεις πρὸς αὐτοὺς λέγων*, sino *ἐρεῖ πρὸς αὐτοὺς λέγων*.

23. *Cualquier mujer que hubiere quedado embarazada y parido un varón, y será inmunda durante siete días* (Lev 12,2). La mayoría de nuestros intérpretes no quisieron tra-

Unde nonnulli interpretes nostri non torrentes interpretari sed flumina maluerunt. Poni autem in Scripturis torrentes pro fluminibus locus ille psalmi satis ostendit, ubi legitur: *et torrente uoluptatis tuae potabis eos* (Ps 35,9). Non enim tale aliquid intellegi uoluit nomine torrentis, quod ad tempus flueret ac deinde siccaretur, cum sequatur et dicat: *quoniam apud te est fons uitae* (Ps 35,10), quae utique aeterna est et indeficiens.

20. *Sed haec edetis a repentibus uolatilibus, quae ambulant super quattuor, quae habent crura superiora pedum eius* (Lev 11,21): non dixit «pedum suorum».

[575] 21. *Et eritis sancti, quoniam sanctus ego* (Lev 11,44). Subauditur «sum». Vnde plerique nostri interpretati sunt: *quoniam sanctus sum ego*.

22. *Et locutus est Dominus ad Moysen dicens* (Lev 12,1). Haec usitatissima locutio est et creberrima in Scripturis: *locutus est dicens*. Sed ea, quae sequitur, rarius reperitur et latini sermonis coartat inopiam. Graecus enim habet: *καὶ ἐρεῖς πρὸς αὐτοὺς λέγων*, quod latine exprimi posset «et dices ad eos dicens»; minus autem offendit, si dicatur «et inquis ad eos dicens», et simi(519)lius est graeco, quia et ille non dixit: *λέξεις πρὸς αὐτοὺς λέγων*, sed: *ἐρεῖς πρὸς αὐτοὺς λέγων*.

23. *Mulier, quaecumque semen receperit et pepererit masculum, et immunda erit septem dies* (Lev 12,2). Nostri plerique noluerunt transfer-

ducirlo así, sino que se expresaron de la siguiente forma: *cualquier mujer que hubiere quedado embarazada y parido un varón, será inmunda durante siete días*. Y es que semejante locución, por resultar inusual también en griego, tampoco en griego podía ser mantenida. Pero dado que a los griegos no les pareció mal mantenerla, no sé por qué les parecería mal a los latinos ¹³⁰.

24. *Durante treinta y tres días se sentará sobre la sangre de su purificación* (Lev 12,4). De igual manera, haciendo referencia a la mujer que ha parido, se dice: *se sentará sobre la sangre de su purificación*, aunque en este caso se duplica el número de días, que serán sesenta y seis (Lev 12,5) ¹³¹. «Se sentará» significa, pues, «permanecerá»: no es que se la prohibiera levantarse de la silla durante aquellos días.

25. *Si a un hombre le saliere en la piel una cicatriz de color blanquecino* (Lev 13,2). Nótese que la Escritura denomina «cicatriz» no sólo a la de una herida, sino también a cualquier mancha de este único color ¹³².

26. *Y hubiere en su piel un contagio del mismo color de*

re, sed ita dixerunt: mulier, quaecumque semen receperit et pepererit masculum, immunda erit septem dies. Illa ergo locutio, quoniam et graeco eloquio inusitata est, posset nec in graeco transferri; quia uero eam Graecos transferre non piguit, cur Latinos piguerit ignoro.

24. *Triginta et tres dies sedebit in sanguine mundo suo* (Lev 12,4). Similiter et de illa, quae feminam peperit, dictum est: *sedebit in sanguine mundo suo*, sed duplicatis eisdem diebus, id est sexaginta sex diebus (Lev 12,5). Sedebit ergo dictum est «manebit»; non enim per tot dies de sella ei surgere non licebat.

25. *Homini si cui facta fuerit in cute corporis eius cicatrix signi lucida* (Lev 13,2). Notandum cicatricem dicere Scripturam non uulneris, sed etiam solius coloris notam.

[576] 26. *Et fuerit in cute coloris eius tactus leprae* (Lev 13,2). Tactum dicit ipsam maculam, quod ipse homo lepra sit tactus.

¹³⁰ La mujer que ha dado a luz es considerada impura durante un período de tiempo que varía según la criatura que ha tenido: si ha sido niño, la impureza durará siete días, cesando al octavo, cuando el niño es circuncidado; si ha sido niña, la impureza se duplica, durando catorce días. En ambos supuestos hay que añadir un período más dilatado de impureza, que será de treinta y tres días (si ha tenido un niño) o de sesenta y seis días (si ha tenido una niña). Cf. S. AUG., *Locut.* 24 de Lev. Durante todo ese tiempo la madre permanecerá en casa purificándose del miasma que entraña el parto («sentada sobre la sangre de su purificación») y recuperándose físicamente.

¹³¹ Cf. la nota anterior, 130.

¹³² Los caps. 13 y 14 de Lev recogen toda la legislación relativa a la lepra, desde el punto de vista médico y religioso, especialmente orientado éste hacia la purificación. Los tres síntomas que considera iniciales de la lepra son: la hinchazón de la piel, el eccema y la aparición de una mancha blanca, nivea o brillante. Cf. J. L. SWELLENGREBEL, «Leprosy and the Bible», en *Biblical Translator* (1960) p.69-80. Cf. S. AUG., *Locut.* 34 de Num.

la lepra (Lev 13,2). A la misma mancha la denomina «contagio», porque ese hombre es considerado contagiado por la lepra.

27. *Y el sacerdote lo examinará y lo impurificará* (Lev 13,3), en lugar de «y lo considerará impuro».

28. *Y el pelo que hay en el contagio se convierta blanco* (Lev 13,3), es decir, «se convierta en blanco».

29. *Y el sacerdote lo purificará; pues ése es el indicio* (Lev 13,6). Es decir: «lo considerará puro», lo mismo que el «impurificará», al que antes hemos aludido, equivalía a «lo considerará impuro».

30. *Y el sacerdote lo examinará, y he aquí que en la piel el aspecto de la mancha ha cambiado, y el sacerdote lo impurificará* (Lev 13,7-8). Tiene una «y» de más. Si se suprime esa conjunción, el sentido completo queda de esta forma: *Ahora bien, si en la piel apareciera una mancha, y después de que el sacerdote lo examinara para purificarlo, acudiera al sacerdote para un nuevo examen y el sacerdote lo examinara, y viera que en la piel el aspecto de la mancha ha cambiado, el sacerdote lo impurificará*.

31. *Y el contagio de la lepra se diera en un hombre, acudirá al sacerdote; y el sacerdote lo examinará, y he aquí una cicatriz blanca en la piel, y ésta cambió el pelo blanco, y en la cicatriz, de sana, a carne viva* (Lev 13,9-10). Es decir, en la cicatriz, el pelo pasó a ser de color blanco; y la carne, de sana, se volvió viva, porque no presenta semejante pilosidad, ya que lo sano está en carne viva.

27. *Et uidebit eum sacerdos et inquinabit eum* (Lev 13,3): pro eo, quod est «inquinatum pronuntiabit».

28. *Et pilus qui est in tactu conuertatur albus* (Lev 13,3); id est: conuertatur in album.

29. *Et purgabit eum sacerdos* (Lev 13,6); signum enim est. Purgatum pronuntiabit, sicut «inquinabit», quod supra dixit, inquinatum pronuntiabit.

30. *Et uiderit eum sacerdos, et ecce commutata est significatio in cute, et inquinabit illum sacerdos* (Lev 13,7-8). Plus habet et: nam ea coniunctione detracta integer sensus est hoc modo: *si autem conuersa fuerit significatio in cute, posteaquam uidit eum sacerdos, ut purget illum, et uisus fuerit denuo sacerdoti, et uiderit eum sacerdos, et ecce commutata est significatio in cute, inquinabit illum sacerdos*.

31. *Et tactus leprae si fuerit in homine, ueniet ad sacerdotem; et uidebit sacerdos, et ecce cicatrix alba in cute, et haec mutauit pilum album, et a sano carnis uiuae in cicatrice* (Lev 13,9-10). Id est: mutauit pilum in album colorem in cicatrice: mutauit autem a sano carnis uiuae, id est, quia non talem pilum habet, quod sanum est in carne uiua.

32. Cuando habla del leproso, dice: *Y al impuro se le denominará impuro* (Lev 13,45), como si no fuera suficiente decirlo una sola vez: *se le denominará impuro*. Aunque algunos códices lo presentan así, en algún códice griego lo encontramos dicho sólo una vez: «se le denominará impuro». Asimismo, un poco después se dice: *y siendo impuro, será impuro* (Lev 13,46). Esto, en latín, no puede expresarse de la misma forma que lo hace el griego, que dice: ἀκάθαρτος ὢν ἀκάθαρτος ἔσται, como si dijera «existiendo impuro, será impuro». Pero esto no es *existens* (existiendo) —lo que el griego dice ὢν—; pero si puede traducirse por *essens* (siendo), derivado de *esse* (ser), no lo es a partir de *existere* (existir).

33. *Y al vestido, si hubiera en él contagio de lepra* (Lev 13,47). Podría decir más normalmente así: «si hubiera contagio de lepra».

34. *O en cualquier objeto de piel, en el que haya habido en él contagio* (Lev 13,52). Podría bastar: «en el que haya habido contagio».

35. *Y he aquí que el contagio no cambió su vista* (aspectum) (Lev 13,55), es decir, el color con que se ve (*aspicitur*), no la vista (*aspectum*) con que él ve (*aspicit*). Denomina «contagio» a la mancha misma.

36. *Y el sacerdote, tomando una hémina* ¹³³ *de aceite lo derramará sobre la mano izquierda del sacerdote* (Lev 14,15).

32. De leproso cum loqueretur, ait: *et immundus immundus uocabitur* (Lev 13,45), quasi non satis esset semel dicere: immundus uocabitur, quamquam nonnulli codices ita habeant, in alio graeco ita inuenimus semel dictum: *immundus uocabitur*. Item paulo post dicit: *cum sit immundus, immundus* [577] *erit* (Lev 13,46): quod in latinum de graeco non sicut positum est exprimi potuit. Ait enim graecus: ἀκάθαρτος ὢν ἀκάθαρτος ἔσται; quasi diceret «immundus existens immundus erit». Sed non hoc est existens, quod graecus dixit ὢν. Sed si dici pos[520]set «essens» ab eo, quod est esse, non ab eo, quod est existere.

33. *Et uestimento si fuerit in eo tactus leprae* (Lev 13,47). Potuit usitate ita dicere: et in uestimento si fuerit tactus leprae.

34. *Aut in omni uase pelliceo in quocumque fuerit in eo tactus* (Lev 13,52). Poterat satis esse: in quocumque fuerit tactus.

35. *Et ecce non commutauit tactus aspectum suum* (Lev 13,55), id est colorem, in quo aspicitur. Non enim aspectum, quo ipse aspicit; tactum quippe ipsam maculam dicit.

36. *Et accipiens sacerdos de emina olei superfundet in manum sacerdotis sinistram* (Lev 14,15). Non dixit «in manum suam sinistram», cum utique in suam faciat.

¹³³ Un log de aceite equivalía, aproximadamente, a medio litro.

No dice: «sobre su mano izquierda», a pesar de que lo hace sobre la suya propia.

37. *El hombre, cualquier hombre que padeciera flujo de sangre* (Lev 15,2) ¹³⁴.

38. *Y a cualquier hombre que saliera de él flujo seminal* (Lev 15,16).

39. *Y sobre todo aquello sobre lo que duerma sobre ello* (Lev 15,20).

40. *Y todo aquello sobre lo que se sienta sobre ello será impuro* (Lev 15,20).

41. *Y lo enviaré en la mano del hombre preparado al desierto* (Lev 16,21). Es decir: lo enviará al desierto en la mano del hombre preparado para ello. Al decir esto se refería al chivo expiatorio. Nótese, sin embargo, cómo la Escritura dice en la mano ¹³⁵.

42. *El hombre, el hombre de los hijos de Israel* (Lev 17,3), esto es, descendiente de los hijos de Israel. Esta repetición, no obstante, parece indicar a cualquier hombre, es decir, «éste o aquél» ¹³⁶.

43. *No descubrirás la desnudez de tu padre y la desnudez de tu madre* (Lev 18,7). Con esta locución se prohíbe la relación sexual con estas personas.

44. *No descubrirás la desnudez del hermano de tu padre, y no yacerás con su esposa, pues es familia tuya* (Lev 18,14).

37. *Viro, uiro cuicumque fuerit fluor* (Lev 15,2).

38. *Et homo cuicumque exierit ex eo concubitus seminis* (Lev 15,16).

39. *Et omne super quodcumque dormit super illud* (Lev 15,20).

40. *Et omne super quod sederit super illud immundum erit* (Lev 15,20).

41. *Et emittet in manu hominis parati in here*[578]*um* (Lev 16,21), id est: emittet in heremum in manu hominis ad hoc parati; de hirco emissario loquebatur, cum hoc diceret. Notandum est autem, quomodo dicat Scriptura in manu.

42. *Homo, homo filiorum Israel* (Lev 17,3). Id est: ex filiis Israel. Ista autem repetitio quemlibet hominem uidetur significare, id est: ille aut ille.

43. *Turpitudinem patris tui et turpitudinem matris tuae non reuelabis* (Lev 18,7). Hac locutione concubitus uetuit cum his personis.

44. *Turpitudinem fratris patris tui non reuelabis et ad uxorem eius non introibis; propinqua enim tua est* (Lev 18,14). Et posuit pro «id est»;

¹³⁴ Cf. S. AUG., *Locut.* 42 y 59 de Lev. El término «flujo de sangre» alude a las impurezas sexuales producidas por enfermedades tales como la gonorrea. Cf. Lev 15.

¹³⁵ El macho cabrio que asume simbólicamente los pecados de todo el pueblo es enviado al desierto conducido por un hombre, que, a su regreso, deberá purificar. Cf. G. FRAZER, *The Scapegoat* (Londres, 1913).

¹³⁶ Cf. S. AUG., *Locut.* 37 y 59 de Lev; 8 y 18 de Num.

Empleó «y» en lugar de «esto es». En efecto, denomina a ésta «desnudez del hermano de su padre», es decir, desnudez de su tío. Hay que respetar a la esposa del tío.

45. *Y la tierra vomitó a aquellos que se asientan sobre ella* (Lev 18,25), es decir, que tienen en ella su asiento, esto es, «habitan».

46. *Y cuando seguéis la mies de vuestra tierra no segaréis por completo vuestra mies de tu campo* (Lev 19,9). Esto —comenzar por un plural y terminar con un singular— no quisieron hacerlo así la mayoría de los traductores latinos, sino que dijeron «de vuestro campo» en donde se decía «de tu campo», como si el griego no pudiera expresarse así. Esta locución debe mejor notarse como tal que corregirse.

47. *Quienquiera que tomara a su hermana, hija de su padre o de su madre, y descubriera su desnudez y ella descubriera la desnudez de él, es una ignominia: ha descubierto la desnudez de su hermana; recibirán su pecado* (Lev 20,17). Ha empleado «pecado» en lugar de «el castigo de su pecado»¹³⁷.

48. *Y os separaréis vosotros mismos entre bestias puras y entre bestias impuras, y entre aves puras e impuras* (Lev 20,25). Dice «os separaréis vosotros mismos entre puras e impuras», porque las (bestias) puras serán separadas de las impuras, y las impuras de las puras. Es una locución abso-

hanc enim dicit turpitudinem fratris patris eius, id est turpitudinem patris. Pudenda uxoris patris.

45. *Et exhorruit terra eos, qui insident super eam* (Lev 18,25), id est: sedes habent, quod est «habitant».

46. *Et permentibus uobis messem terrae uestrae non perficietis messem uestram agri tui permeterere* (Lev 19,9). Hoc, quod a plurali coepit et ad singularem numerum terminaui, plerique latini interpretari noluerunt, sed dixerunt: agri uestri, ubi dictum est: agri tui, quasi Graecus hoc non posset dicere; magis ergo locutio notanda fuit quam emendanda.

47. *Quicumque acceperit sororem suam ex patre suo aut ex matre sua et uiderit turpitudinem eius et ipsa uiderit turpitudinem eius, <in>properium est; exterminabuntur in conspectu generis sui> turpitudinem sororis suae reuelauit, peccatum [suum] accipient* (Lev 20,17). Peccatum posuit pro «poena peccati».

[579] 48. *Et segregabitis uosmet ipsos inter medium pecorum mundorum et inter medium pecorum immundorum et inter medium uolucrum mundarum et immundarum* (Lev 20,25). Segregabitis uosmet ipsos, dixit, inter medium mundorum et immundorum, quoniam segregantur munda

¹³⁷ Cf. epígrafe «metonimia» en nuestro Índice de materias. Lev 20,9-21 registra el código aplicable a la legislación que, sobre materia sexual, se recoge en Lev 18,6-23. Pena de muerte para las dos personas que participan en un incesto, en un adulterio, en práctica de sodomía; pena de muerte para la persona y la bestia en caso de relaciones de bestialidad.

lutamente nueva. Una cosa es *separaréis entre bestias puras y entre bestias impuras*, como suele decirse habitualísimamente, y otra cosa lo que dice: «os separaréis vosotros mismos», como si al separar a aquéllas unas de otras, se separaran a ellos mismos a una y otra parte como juzgando entre unas y otras.

49. *Dile a los sacerdotes hijos de Aarón y les dirás: no se contaminarán en las almas de entre la gente de su pueblo, a no ser que se trate de un pariente cercano suyo* (Lev 21,1-2). Quiere decir «en el duelo que se debe a las almas de los difuntos». Así pues, se llorará, porque murieron¹³⁸.

50. *No se tonsurarán la cabeza a causa de un muerto, y sobre sus carnes no se cortarán cortes* (Lev 21,5). La locución habitual sería: «y no se cortarán con cortes sus carnes».

51. *No tomarán una mujer prostituta y profanada, y una mujer repudiada por su marido, porque es santo para el Señor su Dios* (Lev 21,7). No dice «porque son santos», sino que es como si hablara de uno solo, a pesar de que comenzó con un plural. Luego continúa hablando en singular: *será tenido por santo; él ofrece los dones al Señor, vuestro Dios; es santo, porque santo soy yo, el Señor, que los santificó* (Lev 21,8). De nuevo retorna al plural.

ab inmundis uel a mundis inmundum; noua est omnino locutio. Aliud est enim «segregabis inter me(521)dium pecorum mundorum et inter medium pecorum immundorum», sicut saepissime loqui solet, aliud est, quod modo ait: *segregabitis uosmet ipsos*, tamquam illa ab alterutris segregantes se ipsos segregent ab utrisque tamquam iudicando inter utraque.

49. *Dic sacerdotibus filiis Aaron et dices ad eos: in animabus non inquinabuntur in gente eorum nisi in propinquo qui proximus est eis* (Lev 21,1-2). In luctu dicit, qui debetur animabus defunctorum: ideo enim lugetur, quia excesserunt.

50. *Et caluitium non rademini super mortuum et super carnes suas non secabunt sectiones* (Lev 21,5). Vsitata esset locutio «carnes suas non secabunt sectionibus».

51. *Mulierem fornicariam et profanam non accipient et mulierem eiectam a uiro suo, quoniam sanctus est Domino Deo suo* (Lev 21,7). Non dixit «quoniam sancti sunt», sed tamquam de uno loqueretur, cum coeperit a plurali. Deinde sequitur singulariter: *santificabit eum; dona Domini Dei uestri iste offerret; sanctus est, quoniam sanctus ego Dominus, qui sanctifico eos* (Lev 21,8). Rursus ad pluralem concludit.

¹³⁸ El contacto con un cadáver era motivo de impureza para cualquiera, y mucho más para un sacerdote, persona a la que se exige particularmente ser puro. De ahí que se le prohiba de manera expresa tocar el cadáver de alguien que no fuese pariente cercano en primer grado (Éx 44,25-27), es decir, padre, madre, hijo, hija o hermano. En cuanto a la hermana, sólo en el caso de que no estuviera casada, pues cuando contraía matrimonio dejaba de pertenecer a su propia familia para integrarse en la de su marido.

52. *Pero si un sacerdote poseyera una vida comprada con su dinero, aquél comerá de su pan* (Lev 22,11). No dice «aquella comerá», a pesar de hablar de una vida, que es de género femenino. Lo que preferentemente tiene en cuenta es lo que quiere indicar mediante «vida», es decir, «un hombre»¹³⁹.

53. *Y la hija de un sacerdote, si perteneciera a un hombre extraño* (Lev 22,12), es decir, si se casara con un hombre extraño.

54. *Y habló el Señor a Moisés diciendo: cuando naciera un ternero o una oveja o una cabra, y estará siete días bajo su madre* (Lev 22,26-27). Parece que tiene una «y» de más, al modo de las frecuentísimas locuciones de las Escrituras que la mayoría de los traductores no quisieron mantener¹⁴⁰.

55. *Y seré santificado en medio de los hijos de Israel* (Lev 22,32), esto es, «y seré tenido por santo». ¡Cómo si el Señor, al margen de los hijos de Israel, no fuera santo! En el mismo sentido se dice en la oración del Señor: *Santificado sea tu nombre* (Mt 6,9), es decir, «sea tenido por santo por los hombres».

[580] 52. *Si autem sacerdos possederit animam emtam pecunia, hic edet de panibus eius* (Lev 22,11). Non dixit: haec edet, cum animam dixerit, quae generis est feminini; sed potius ad illud respexit, quod per animam significare uoluit, id est hominem.

53. *Et filia hominis sacerdotis si fuerit uiro alienigenae* (Lev 22,12), id est: si nupserit uiro alienigenae.

54. *Et locutus est Dominus ad Moysen dicens: uitulum aut ouem aut capram cum natum fuerit et erit septem dies sub matre sua* (Lev 22,26-27). Plus uidetur habere et secundum usitatissimas locutiones in Scripturis quas latini plerique transferre noluerunt.

55. *Et sanctificabor in medio filiorum Israel* (Lev 22,32): quod est «sanctus habebor». Neque enim Dominus etiam praeter filios Israel non est sanctus. Eo sensu dictum est et in oratione dominica: *sanctificetur nomen tuum* (Mt 6,9), id est sanctum habeatur ab hominibus.

¹³⁹ Cf. epígrafe «metonimia» de nuestro Índice de materias. Las ofrendas sagradas del banquete sacrificial sólo podían ser consumidas por el sacerdote y los miembros de su familia (Lev 6 y 7). No participan de ellas ni los huéspedes circunstanciales que se encuentren en casa del sacerdote, ni los trabajadores asalariados que pueda tener. Si, en cambio, el esclavo comprado con su dinero o el nacido en la casa (Gen 17,12-14), pues en ambos casos, por la circuncisión, quedan integrados en la familia, considerada ésta *sensu lato* (Gen 17,23; Ex 12,44).

¹⁴⁰ Del mismo modo que un niño recién nacido obligaba a la madre a observar un período de impureza de siete días (cf. nota 130 a las *Locutiones*), al cabo de los cuales, considerado ya «persona», se le circuncidaba, así también se exigía un período de siete días para que la cría de un animal fuera considerada normalmente desarrollada y apta para el sacrificio acepto a Yahveh (Ex 22,29; Lev 19,13; Num 18,17).

56. *Habla a los hijos de Israel y les dirás: aquellas solemnidades del Señor que convocaréis como asambleas santas, son mis solemnidades. Llevarás a cabo tu trabajo durante seis días* (Lev 23,2-3). Habiendo empezado a dirigir sus palabras a muchos, habla después como si fuera a uno solo.

57. *Y contaréis a partir del día siguiente al sábado en que se haya ofrecido la gavilla de la ofrenda, contarás siete semanas enteras* (Lev 23,15-16). No dice «contaréis», a pesar de que antes hablaba en plural¹⁴¹.

58. *Y el hijo de la mujer israelita, habiendo pronunciado el Nombre, maldijo el Nombre* (Lev 24,11). Aunque aquí no se añade «de Dios», es evidente que hay que entender que lo que maldijo fue el nombre de Dios.

59. *El hombre, el hombre que maldijera a su Dios, recibirá su pecado* (Lev 24,15)¹⁴². He aquí un pasaje en que es evidente que se trata de una locución cuando se dice: «el hombre, el hombre que», como si dijera: «el hombre, éste o aquél», es decir, cualquier hombre, no como algunos que han pensado que se decía «el hombre, el hombre», como si se aludiera a él de forma encomiable y se dijera «el hombre, pero hombre»; es decir, no cualquiera, como semejante a un animal, sino el verdaderamente hombre. Que no es éste el verdadero sentido, sino que se trata de una locución propia de la Escritura, lo pone claramente de manifiesto el hecho de

(522) 56. *Loquere ad filios Israel et dices ad eos: sollemnia Domini quae uocabitis uocata sancta ista sunt sollemnia mea. Sex diebus facies opera* (Lev 23,2-3). Cum ad plures loquendum dixerit, tamquam ad unum postea loquitur.

57. *Et numerabitis uobis a die crastino sabbati, quo obtulerit gregium superpositionis. Septem septimanas integras numerabis* (Lev 23,15-16). Non dixit «numerabitis», cum ad plures superius loqueretur.

58. *Et cum nominasset filius mulieris Israelitidis, nomen maledixit* (Lev 24,11). Cum hic non addiderit «Dei» [581], manifestum et tamen nomen Dei esse intellegendum, cui maledixit.

59. *Homo, homo si maledixerit Deum suum peccatum accipiet* (Lev 24,15). Ecce ubi satis adparet locutionis esse, cum dicitur: homo, homo, tamquam dicat «homo ille aut ille», hoc est quicumque homo, non, sicut quidam putauerunt: homo, homo ita dici, tamquam laudabiliter nuncupetur, ac si diceretur: homo, sed homo; id est: non qualiscumque uelut similis pecori, sed qui uere sit homo. Quem sensum non

¹⁴¹ Celebración religiosa de carácter agrícola, era la de las siete semanas (Ex 34,22; Num 28,26; Deut 16,9-10), período transcurrido desde el inicio de la siega. Era conocida como «fiesta de las primicias de la siega» (Ex 23,16; Lev 23,10), o «fiesta de los cincuenta días» o «Pentecostés», contados a partir de la ofrenda de la gavilla balanceada (Lev 23,12). Cf. nota 127 de las *Locutiones*.

¹⁴² Cf. S. AUG., *Locut.* 37 y 42 de Lev; 8 y 18 de Num.

que aquí está aludiéndose a aquel que es considerado culpable, no a alguien a quien se alaba.

60. *Al referirse a los esclavos que les estaba permitido tener a los israelitas, dice: y serán posesión vuestra eternamente* (Lev 25,46), a pesar de que, siendo mortales, no podrán ser ni señores ni esclavos eternos. Así, pues, dice eternamente, no en estricto sentido temporal, sino mientras sean esclavos, como está establecido para aquellos a quienes ordena que, mediante la remisión, se les conceda su libertad.

61. *Y si camináis en mis preceptos y observáis mis mandamientos y los cumplís, y os daré la lluvia en su momento oportuno* (Lev 26,3-4). La «y» resulta superflua en nuestra forma habitual de expresarnos, pero se añade de acuerdo con el estilo de la Escritura. Se diría simplemente: «os daré...»

62. *Y si a pesar de todo, aún seguís sin obedecerme, y os castigaré siete veces por vuestros pecados* (Lev 26,18). También aquí la «y» resulta superflua. Se diría simplemente: «os castigaré». En cuanto al «siete veces», debe entenderse por un número general.

esse uerum, sed locutionis hoc esse Scripturarum aperte hic ostenditur, cum in eo dicitur, qui culpatur, non qui laudatur.

60. Cum de seruis ageret, quos liceret habere Israelitis, *et erunt uobis*, inquit, *in possessione in aeternum* (Lev 25,46), cum utique aeterni moriendo esse non possent uel domini uel serui. *Aeternum* ergo dixit, ubi non est temporis praestitutus modus, quousque seruiant, sicut constitutus est eis, quos in remissione dimitti iubet libertati suae.

61. *Si in praeceptis meis ambulaueritis et mandata mea obseruaeritis et feceritis ea, et dabo pluuiam uobis in tempore suo* (Lev 26,3-4). Superfluum est «et» consuetudini locutionis nostrae, sed more Scripturarum additum; sequebatur enim: *dabo uobis*.

62. *Et si usque adhuc non oboedieritis mihi, et adponam castigare uos septies in peccatis uestris* (Lev 26,18). Etiam hic superfluum est «et»: sequebatur enim: *adponam* [582] *castigare uos*: quod autem ait «septies», pro omni numero accipiendum est.

LIBRO IV

Locuciones de los Números

1. *Y con vosotros estarán cada uno según su tribu y cada uno según su origen familiar* (Num 1,4).

2. *A los hijos de Simeón, según sus parentescos, según sus pueblos, según sus casas paternas, según el número de sus nombres, cabeza por cabeza, todos los varones de veinte años para arriba, todo el que sobresale en valor, el censo de ellos* (Num 1,22-23). Esta locución —ya que no dice: «los hijos de Simeón», o «de los hijos de Simeón», sino «a los hijos de Simeón», en dativo; y ello es conservado luego en la mención de las restantes tribus— no fue traducida por los intérpretes latinos que hemos podido examinar. Esta locución no se encuentra únicamente en la tribu de Rubén, que es la primera que se menciona. En efecto, no dice: «a los hijos de Rubén según sus parentescos», etc., sino que dice: *Y fueron los hijos de Rubén, el primogénito de Israel, según sus parentescos* (Num 1,20); y luego continúa como en los demás casos.

3. *E hicieron los hijos de Israel de acuerdo con todo lo que el Señor mandó a Moisés y a Aarón, así lo hicieron* (Num 1,54).

LIBER QUARTVS

Locutiones de Numeris

(521) 1. *Et uobiscum erunt unusquisque secundum tribum uniuscuiusque principum* (Num 1,4).

2. *Filiis Symeon secundum propinquitates eorum, secundum populos eorum, secundum domos familiarum eorum, secundum numerum nominum eorum, secundum caput eorum, omnia masculina a uiginti annis et supra, omnis, qui procedit in uirtute, cognitio eorum* (Num 1,22-23). Haec locutio, quod non dicit: filii Symeon uel ex filiis Symeon, sed filii Symeon datiuo casu et hoc seruat deinceps in ceteris tribubus, non est translata ab interpretibus latinis, quos inspicere potuimus. In sola autem tribu Ruben quae prima numerata est, non est (522) ista locutio; non enim ait: filii Ruben secundum propinquitates eorum, et cetera, sed ait: *et fuerunt filii Ruben primogeniti Israelis secundum propinquitates eorum* (Num 1,20), et deinde similiter ut in ceteris.

3. *Et fecerunt filii Israel secundum omnia, quae mandauit Dominus Moysi et Aaron, ita fecerunt* (Num 1,54).

4. Los sacerdotes que fueron ungidos, cuyas manos de ellos tuvieron la misión de desempeñar el sacerdocio (Num 3,3).

5. Y colocarán sobre ello todos los accesorios con los que oficián la liturgia con ellos (Num 4,14).

6. Y compensará a aquel al que perjudicó (Num 5,7). Algunos, no queriendo traducir esta locución, la vertieron colocando las palabras en otro orden, diciendo: y le compensará al que perjudicó.

7. Hombre o mujer, el cual cometiera alguno de los pecados humanos... (Num 5,6). No dice «la cual cometiera». Se trata de una locución, en la que el género masculino reclama el pronombre, aunque tras aquél apareciera colocado el femenino. No es una locución muy habitual¹⁴³.

8. Si de un hombre, de un hombre, la mujer de él se descarriara... (Num 5,12)¹⁴⁴. Debe señalarse esta locución, no sólo porque gemina el nombre al decir «de un hombre, de un hombre» sino porque además añade de él.

9. Si se vuelve celoso, pero ella no se ha mancillado, y el hombre llevará a su esposa ante el sacerdote (Num 5,14-15). La «y» resulta superflua; pero es una locución habitual en las Escrituras.

10. Habrá agua de inculpación¹⁴⁵, la cual es portadora

[583] 4. Sacerdotes qui uncti sunt quorum consummauerunt manus eorum sacerdotio fungi (Num 3,3).

5. Et inponent super illud omnia uasa eius, quibus ministrant in ipsis (Num 4,14).

6. Et reddet cui deliquit ei (Num 4,14). Quidam locutionem istam transferre nolentes emendato ordine (523) uerba transtulerunt dicentes: et reddet ei cui deliquit.

7. Vir aut mulier quicumque fecerit ab omnibus peccatis humanis (Num 5,6). Non ait: quaecumque fecerit; sed locutio est, ubi sexus masculinus pronomen uindicauit, quamuis posterius femininus sit positus, quae locutio usitata non est.

8. Viri uiri si praeuicinata fuerit uxor eius (Num 5,12): non solum quia geminauit nomen, ut diceret: uiri, uiri, sed etiam quia addidit «eius», notanda locutio est.

9. Si superueniet illi spiritus zelandi, illa autem non fuerit inquinata, et adducet homo uxorem suam ad sacerdotem (Num 5,14-15): superfluum est «et», sed Scripturis usitata locutio.

10. Erit aqua argutionis quae maledicetur haec (Num 5,18). Hanc

de maldición ésta (Num 5,18). El orden de palabras ha dado lugar a una locución inusual. Podía haber dicho, de forma más normal, así: «Habrà agua de inculpación, esa que es portadora de maldición»; o bien: «habrá esa agua de inculpación que es portadora de maldición»; o podía haberse expresado ordenando las palabras de un modo más habitual.

11. Queda libre del agua de inculpación, que es portadora de maldición ésta (Num 5,19). En esta locución no sólo suena mal el orden de las palabras, sino que incluso se ha alterado un caso. La expresión correcta y habitual sería: «queda libre de esta agua de inculpación que es portadora de maldición»; o bien: «del agua de inculpación ésta, que es portadora de maldición»¹⁴⁶.

12. Y se hinchará respecto al vientre (Num 5,27), en lugar de «se hinchará por el vientre». Esta locución es también frecuente en los autores latinos. Pero aquellos traductores nuestros que no quisieron verterla, dijeron: y se hinchará su vientre¹⁴⁷.

13. El hombre o la mujer, el cual hiciera un voto especial (Num 6,2). No dice «la cual»¹⁴⁸.

14. Y se le rasurará en cuanto a su cabeza (Num 6,9). Locución semejante a la de más arriba: y se hinchará respecto al vientre¹⁴⁹.

15. Seis carros entoldados y doce bueyes, un carro por cada dos príncipes y un novillo por cada uno (Num 7,3). Creo

locutionem inusitatam fecit ordo uerborum; posset enim usitate ita dici: erit aqua argutionis haec quae maledicetur, aut: erit haec aqua argutionis quae maledicetur, uel si quid aliud usitata uerba ordinando dici potest.

11. Innocens esto ab aqua argutionis quae maledicetur haec (Num 5,19). In hac locutione non solus uerborum ordo inusitate sonat, sed etiam casus mutatus est; esset enim integrum et usitatum: innocens esto ab hac aqua argutionis [584] quae maledicetur, aut: ab aqua argutionis hac, quae maledicetur.

12. Et inflabitur uentrem (Num 5,27) pro «inflabitur uentre». Haec locutio et apud latinos auctores frequentatur; sed interpretes nostri qui eam transferre noluerunt dixerunt: et inflabitur uenter eius.

13. Vir uel mulier quicumque magne uouerit uotum (Num 6,2), non dixit: quaecumque.

14. Et radetur caput suum (Num 6,9), talis locutio est qualis superius: inflabitur uentrem.

15. Sex uehícula tecta et duodecim boues, uehiculum a duobus principibus et utulum a singulis (Num 7,3). In hac locutione notandum pu-

¹⁴³ Cf. epígrafe «concordancia» en nuestro Índice de materias.

¹⁴⁴ Cf. S. AUG., *Locut.* 42 y 59 de Lev; 20 de Num.

¹⁴⁵ Se trata de las aguas amargas empleadas en la ordalía tendente a probar la integridad de una mujer de quien su marido sospecha una infidelidad. Cf. Num 5,11-31.

¹⁴⁶ Cf. epígrafes «concordancia» e «hipérbaton» en nuestro Índice de materias.

¹⁴⁷ Acusativo de relación, como en la locución n.14 de Num.

¹⁴⁸ Cf. S. AUG., *Locut.* 7 de Num.

¹⁴⁹ Acusativo de relación, como en la locución n.12 de Num.

que en esta locución lo que hay que señalar es que llama novillos a los que antes había mencionado como bueyes. Pero esto ocurre también en el idioma griego.

16. *Un príncipe cada día, cada día un príncipe presentarán sus ofrendas* (Num 7,11), en lugar de decir, «todos los príncipes, uno cada día...»

17. *Un novillo por los bueyes y un cabrito de entre las cabras* (Num 7,15-16)¹⁵⁰.

18. *Y no habrá de entre los hijos de Israel quien de los hijos de Israel se acerque al santuario* (Num 8,19). Parece que podía haber bastado: «Y no habrá de entre los hijos de Israel quien se acerque al santuario»; o quizá: «y no habrá de los hijos de Israel quien se acerque al santuario».

19. *Y lo hizo Moisés y Aarón y toda la comunidad de los hijos de Israel con respecto a los levitas; de acuerdo con lo que el Señor ordenó a Moisés acerca de los levitas, así lo hicieron con ellos los hijos de Israel* (Num 8,20).

20. *Y el hombre, cualquier hombre que estuviera puro y no se encontrara de viaje y dejara de celebrar la Pascua, será estirpada de su pueblo su vida* (Num 9,13). «El hombre, el hombre» es una locución. Es como si dijera: «cualquier hombre, éste o aquél»¹⁵¹.

21. *Y cada vez que la nube se levantaba por encima del tabernáculo, y después los hijos de Israel se ponían en marcha* (Num 9,17). Podía tener sentido completo así: «y cada vez

taui eosdem dictos uitulos, quos boues dixerat; sed hoc etiam graecum idioma esse perhibetur.

16. *Princeps unus cotidie, princeps cotidie offerent dona sua* (Num 7,11). Pro eo, ut diceret: singulis diebus singuli principes.

17. *Vitulum unum pro bubus et hircum ex capris unum* (Num 7,15-16).

18. *Et non erit in filiis Israel accedens filiorum Israel ad sancta* (Num 8,19). Videtur potuisse sufficere: et non erit in filiis Israel accedens ad sancta, aut certe: non erit filiorum Israel accedens ad sancta.

19. *Ad fecit Moyses et Aaron et omnis synagoga filiorum Israel Leuitis; secundum quae praecepit Dominus Moysi de Leuitis, ita fecerunt eis filii Israel* (Num 8,20).

[585] 20. *Et homo, homo quicumque mundus fuerit et in uiam longinquam non est et defuerit facere pascha, exterminabitur anima illa de populo suo* (Num 9,13). Ergo homo, homo locutio est, ac si diceret: quicumque homo, ille uel ille.

21. *Et cum ascendisset nubes a tabernaculo, et postea promouebant filii israel* (Num 9,17). Poterat plenum esse: et cum ascendisset nubes a tabernaculo promouebant filii Israel.

¹⁵⁰ Cf. S. AUG., *Locut.* 15 de Num.

¹⁵¹ Cf. S. AUG., *Locut.* 37, 42 y 59 de Lev; 8 de Num.

que la nube se levantaba por encima del tabernáculo, los hijos de Israel se ponían en marcha».

22. *El orden de marcha de los campamentos lo realizaban los primeros los de los hijos de Judá* (Num 10,14)¹⁵².

23. *Y se pondrán en marcha los hijos de Gersón y de Merari* (Num 10,17). Emplea el verbo en futuro, a pesar de que está narrando una acción pasada, como en los párrafos anteriores cuando se habla de la nube, a cuyo movimiento o parada los campamentos emprendían la marcha o se detenían. Por lo demás, este verbo (*promouere*) se emplea cuando se trata de la marcha de muchas personas.

24. *Y dijo Moisés a Hobet, hijo de Ragüel, el madianita, de quien Moisés era yerno* (Num 10,29). No dice «yerno suyo»¹⁵³.

25. *Y le dijo: no iré sino a mi tierra y a mi gente* (Num 10,30). Se sobrentiende «me iré».

26. *Y el advenedizo que había entre ellos comenzaron a sentir un gran apetito* (Num 11,4). Emplea el singular en vez del plural, ya que dice «advenedizo» en vez de «advenedizos»¹⁵⁴. Sin embargo, retorna al plural cuando dice: *comenzaron a sentir*.

27. *Sin embargo, ahora nuestra alma mortecina; nuestros*

(524) 22. *Et promouebant ordo castrorum filiorum Iuda primi* (Num 10,14).

23. *Et promouebunt filii Gerson et filii Merari* (Num 10,17). Futuri temporis uerbum posuit, cum rem gestam praeteritam narret sicut in superioribus cum de nube loqueretur, ad cuius motum uel stationem castra promouebant uel consistebant. Atque ita deinceps in plurium promotionibus hoc uerbo utitur.

24. *Et dixit Moyses Hobet filio Raguel Madianitae genero Moysi* (Num 10,29), non ait: genero suo.

25. *Et dixit ad eum: non ibo, sed ad terram meam et ad progeniem meam* (Num 10,30), subauditur «ibo».

26. *Et promiscuus qui erat in eis concupuerunt concupiscentiam* (Num 11,4). Singularem posuit pro plurali, ut promiscuus diceret, non promiscui; et tamen pluralem reddidit, cum ait: *concupuerunt*.

27. *Nunc autem anima nostra arida, nihil praeter in manna oculi*

¹⁵² Es decir, los primeros en emprender la marcha (en busca de la tierra prometida) fueron quienes iban bajo la bandera de los campamentos de los hijos de Judá. A continuación (Num 10,15-28) se nos va indicando el orden de marcha de cada una de las tribus.

¹⁵³ La frase es muy ambigua. De hecho, Moisés no era yerno de Hobet, sino de Ragüel, el madianita, ya que estaba casado con una de sus hijas. Cf. Ex 2,18; Jud 1,16. Hobet era, pues, cuñado de Moisés. Cf. W. F. ALBRIGHT, «Jethro, Hobab and Revel in Early Hebrew Tradition», en *Catholic Biblical Quarterly*, 25 (1963) p.1-11.

¹⁵⁴ Se refiere a los grupos de gentes que, no siendo israelitas, emprenden con ellos la marcha hacia la tierra prometida.

ojos en nada, excepto en el maná (Num 11,6). Faltan los verbos «está» y «están». El sentido completo sería: «nuestra alma está mortecina; nuestros ojos no están en nada, excepto en el maná». Algunos traductores así lo han vertido y han añadido esos verbos, que no aparecen en el texto griego.

28. *Y lo molían en la muela molinera* (Num 11,8).

29. *Seiscientos mil hombres de a pie entre aquéllos hay entre ellos* (Num 11,21).

30. *Y tomó el espíritu que sobre él* (Num 11,25), se sobrentiende «estaba» o «estará». Pero esa locución —que se denomina elipsis—, familiarísima a la lengua griega y también, en mi opinión, a la hebrea, a los traductores latinos les causó reparo el mantenerla, a pesar de que también es frecuente en la lengua latina, si bien menos que en la griega.

31. *Y el Señor azotó <al pueblo> una plaga enormemente grande* (Num 11,33). Debe señalarse esta locución: *azotó una plaga*, y no «azotó con una plaga», que sería lo normal.

32. *Y Moisés hombre muy sencillo* (Num 12,3). Se sobrentiende «era».

33. *Y la cólera de la animadversión del Señor sobre ellos* (Num 12,9). Se sobrentiende «cayó».

34. *Y he aquí que María leprosa como nieve* (Num 12,10). Se sobrentiende «se volvió»¹⁵⁵.

35. *Y aquella tierra en la que éstos se asientan sobre ella;*

nostrí (Num 11,6). Desunt uerba «est» et «sunt»; ple[586]num quippe esset: anima nostra arida est, nihil praeter in manna sunt oculi nostri. Nam quidam interpretes sic transtulerunt et addiderunt uerba, quae non sunt in graeco.

28. *Et molebant illud in mola* (Num 11,8).

29. *Sescenta milia peditum in quibus sum in eis* (Num 11,21).

30. *Et abstulit de spiritu qui super ipsum* (Num 11,25). Subauditur aut «erat» aut «erit». Sed hanc locutionem, quae dicitur ellipsis, graeco eloquio familiarissimam et, quantum puto, etiam hebraeo latinis interpretes transferre piguit, cum et in latina lingua frequentetur quamuis minus quam in graeca.

31. *Et percussit Dominus <populum> plagam magnam ualde* (Num 11,33): notanda fuit locutio: *percussit plagam*, non «percussit plagam», quod est usitatum.

32. *Et homo Moyses lenis ualde* (Num 12,3), subauditur «erat».

33. *Et ira animationis Domini super eos* (Num 12,9), subauditur «facta est».

34. *Et ecce Maria leprosa sicut nix* (Num 12,10): et hic subauditur «facta est».

35. *Et quae terra in qua isti insident super eam: et quae ciuitates in quibus isti habitant in ipsis* (Num 13,20).

¹⁵⁵ Cf. nota 132 de las Locuciones.

y aquellas ciudades en las que éstos habitan en ellas (Num 13,20).

36. *Aquel lugar al que denominaron Valle del Racimo* (Num 13,25), aunque antes había dicho: *Llegaron al Valle del Racimo* (Num 13,24). Se dijo, pues, por «anticipación», no porque se llamara ya así cuando a él llegaron, sino porque así se llamaba cuando se escribía este libro¹⁵⁶.

37. *Porque para nosotros es mucho muy fuerte* (Num 13,32). Sería una locución normal si no dijera «mucho».

38. *Y propalaron el terror de la tierra que exploraron aquella* (Num 13,33).

39. *La tierra que atravesamos para explorar aquella, es una tierra que devora a quienes habitan sobre ella* (Num 13,33). Más usual hubiera sido decir: «la tierra que atravesamos para explorar».

40. *La tierra que exploramos aquella es muy muy buena* (Num 14,7).

41. *Y toda la comunidad habló de lapidarlos en piedras* (Num 14,10). No dice «con piedras», a pesar de que «lapidar» hubiera sido suficiente en una expresión normal¹⁵⁷.

42. *¿Hasta cuándo continúan sin creer en mí a pesar de todas las señales con las que les he hecho?* (Num 14,11). No dice «que les he hecho».

36. *Locum ipsum quem nominauerunt uallem Botrui* (Num 13,25), cum superius dixisset: *uenerunt in uallem Botrui* (Num 13,24). Dictum est ergo per anticipationem, non quia iam hoc uocabatur, quando uenerunt, sed cum scriberetur hic liber, iam uocabatur.

[587] 37. *Quoniam fortior nobis est magis* (Num 13,32). Vsitata esset locutio si non haberet magis.

38. *Et protulerunt pauorem terrae quam explorauerunt eam* (Num 13,33).

39. *Terram quam transiimus eam explorare, terra comedens qui habitant super eam est* (Num 13,33). Dicendum autem fuit usitate: terram quam transiimus explorare.

40. *Terra quam explorauimus eam bona est ualde ualde* (Num 14,7).

41. *Et ait omnis synagoga lapidare eos in lapidibus* (Num 14,10). Non dictum est: lapidibus, cum ipsum lapidare posset usitata locutione sufficere.

(525) 42. *Et quousque non credunt mihi in omnibus signis quibus feci in ipsis?* (Num 14,11). Non ait: quae feci in ipsis.

¹⁵⁶ Se trata del valle de Eskol, es decir, «del racimo de uvas», por el que los israelitas cortaron en él, como se relata en Num 13,23-25. Se hallaba cerca del Hebrón.

¹⁵⁷ Cf. S. AUG., *Locut.* 91 de Ex; 52 y 75 de Num.

43. *Sin embargo, mi siervo Caleb, por haber tenido en él un espíritu diferente y haberme seguido fielmente, y lo haré entrar en la tierra* (prometida) (Num 14,24). Sería normal si no tuviera «y».

44. *Y lo haré entrar en la tierra* (prometida), *en la cual entró allí* (Num 14,24). En una locución normal hubiera bastado «en la cual entró».

45. *Y habló el Señor a Moisés y a Aarón diciendo* (Num 14,26). Se emplea esta muletilla cuando el Señor ya ha hablado antes. Lo hace a menudo la Escritura: cuando quiere añadir alguna otra cosa, menciona de nuevo al hablante que antes hablaba.

46. *Cuantos han estado murmurando sobre mí* (Num 14,29). No dice «de mí» o «contra mí».

47. *Y poseerán en herencia la tierra que vosotros sentisteis desprecio por ella* (Num 14,31). Lo habitual hubiera sido: «por la que vosotros sentisteis desprecio»; se añade «por ella», como suelen expresarse las Escrituras. Es como: «Os habéis acercado profundamente las resonantes rocas» (VIRGILIO, *Aen.* 1,200); «os habéis acercado las rocas», en lugar de decir «a las rocas». O como: «Llegaron los lugares» (VIRGILIO, *Aen.* 6,630), en vez de decir «a los lugares». Del mismo modo *que vosotros sentisteis desprecio*, en vez de «por la que vosotros sentisteis desprecio».

48. *Yo, el Señor, he hablado: si no castigara así a esta perversa comunidad...* (Num 14,35). Hay que preguntarse qué

43. *Puer autem meus Chaleb, quoniam spiritus alius in eo et adsecutus est me, et inducam eum in terram* (Num 14,24). Vsitatum esset, si non haberet et.

44. *Et inducam eum in terram, in quam intrauit illuc* (Num 14,24). Sufficeret usitata locutione: in quam intrauit.

45. *Et ait Dominus ad Moysen et Aaron dicens* (Num 14,26). Hoc inlatum est, cum Dominus et superius loqueretur. Facit hoc saepe Scriptura: cum aliquid aliud uult dicere, iterum inducit loquentem, qui iam loquebatur.

46. *Quotquot murmurauerunt super me* (Num 14,29). Non ait «de me» aut «aduersus me».

[588] 47. *Et hereditate possidebunt terram, quam uos abscessistis ab ea* (Num 14,31). Vsitatum esset: a qua uos abscessistis; nunc uero et quam abscessistis dictum est nouo more et additum est «ab ea», sicut Scripturae loqui solent. Sicut est: *penitusque sonantes accessit scopulos*, id est: accessistis scopulos, non ait: ad scopulos; et: *deuenerunt locos*, non ait: ad locos. Ita *quam abscessistis*, non ait: a qua abscessistis.

48. *Ego Dominus locutus sum: nisi ita fecero synagogae malignae isti* (Num 14,35). Querendum est sane quid sit quod graece positum est

significa el giro ἢ μὴν empleado por el griego. Nuestros traductores lo han interpretado sistemáticamente como *nisi*.

49. *... y a la tierra a la que os llevó allá* (Num 15,18).

50. *Si una persona pecara por inadvertencia, ofrecerá una cabra añal por su pecado. Y el sacerdote rogará por aquella persona involuntaria y que pecó sin querer, para rogar ante el Señor por él; y se le perdonará* (Num 15,27-28). En esta frase había que notar una locución, porque dice *y el sacerdote rogará*, y luego añade: *para rogar* (podrían decirse al mismo tiempo ambas cosas así: «rogará para rogar»); y otra locución, porque habiendo comenzado por un femenino, termina con un masculino. Después de decir: *si una persona pecara*, concluye diciendo: *para rogar por él*, donde se entiende «por ese hombre». En cuanto a lo que añade —*y se le perdonará*—, en latín ciertamente no extraña, porque este pronombre presenta la misma forma (*ei*) para los tres géneros; pero en griego se emplea un masculino, αὐτῷ, que en latín se ha traducido por *ei*. Respecto a la expresión *por aquella persona involuntaria*, se entiende «que pecó involuntariamente», no que «no quisiera que se rogara por él». Ello es precisamente lo que explicita a continuación, cuando dice: *y que pecó sin querer*. Justamente emplea *invita* (involuntaria), porque en latín no es posible expresar lo que el griego dice ἀκουσιασθεῖσθαι; pues no puede decirse *nolentata* o alguna otra cosa derivada de aquello que se hizo sin querer.

51. *Y la persona que cometiera con mano de soberbia* (Num 15,30); se sobrentiende «pecado». Nótese también que

ἢ μὴν; nostri enim interpretes hoc paene ubique interpretati sunt «nisi».

49. *In terram in quam ego induco uos illuc* (Num 15,18).

50. *Si autem anima una peccauerit non sponte, offeret capram unam anniculam pro peccato. Et exorabit sacerdos pro anima inuita et quae peccauerit nolenter ante Dominum exorare pro eo; et remittetur ei* (Num 15,27-28). In hac sententia et illa locutio notanda erat, quod ait: *et exorabit sacerdos* et postea dixit: *exorare* —utrumque enim simul ita dici posset: *exorabit exorare*— et illa, quod a feminino genere incipiens ad masculinum clausit. Cum enim dixisset: *si anima una peccauerit*, conclusit dicens: *exorare pro* [589] *eo*: ubi intellegitur «pro eo homine». Nam et quod adiunxit: *et dimittetur ei*, in latino quidem non adparet, quia hoc pronomen generis omnis est; sed in graeco masculinum elucet, ubi habet αὐτῷ, quod hic positum est «ei». Quod uero hic dictum est: *pro anima inuita*, intellegitur «quae inuita peccauerit, non quod nolit pro se offerri». Hoc enim etiam consequenter exposuit, cum ait: et quae peccauerit nolenter. Et ideo inuita positum est, quia latine non potuit exprimi, quod graece dictum est: ἀκουσιασθεῖσθαι; non enim potuit dici «nolentata» uel quid aliud ab eo quod nolens fecerit.

51. *Et anima quaecumque fecerit in manu superbiae* (Num 15,30).

dice con *mano de soberbia*, empleando el término «mano» con el valor de «obra» o «autoridad».

52. *Que el hombre muera con muerte; que toda la comunidad lo lapide con piedras* (Num 15,35); tanto *muera con muerte* como *que toda la comunidad lo lapide con piedras* son locuciones muy habituales para nosotros ¹⁵⁸.

53. *Tomad cada uno su incensario* (Num 16,17).

54. *Y descendieron ellos y todo lo que tienen* (Num 16,33). Emplea el presente en lugar del pretérito: *tienen* en lugar de «tenían» o «tuvieron».

55. *Y todo israelita que acerca de ellos, huyeron a sus gritos* (Num 16,34). Se sobrentiende «estaba»; es decir: «todo israelita que estaba cerca de ellos».

56. *Porque santificaron los incensarios de aquellos pecadores a costa de sus vidas* (Num 16,37). No dice: «porque aquellos pecadores, con sus vidas, santificaron los incensarios», sino que, como si se preguntase «¿los incensarios de quiénes?», en lugar de decir «suyos», dice *de aquellos pecadores*. Dejó que se sobrentendiera quiénes los santificaron; es decir: «porque ellos mismos...»

57. *Y he aquí que floreció la vara a la casa de Leví* (Num 17,8). La expresión habitual latina exigiría decir: «en la casa de Leví».

58. *Y yo he tomado a vuestros hermanos los levitas de entre los hijos de Israel como donación donada al Señor*

Subauditur «peccatum». Notandum etiam quod ait: *manu superbiae*, manum ponens pro opere siue potestate.

52. *Morte moriatur homo; lapidate eum lapidibus omnis synagoga* (Num 15,35). Et *morte moriatur* et *lapidate lapidibus* et *lapidate omnis synagoga* locutiones sunt inusitatae nobis.

53. *Et accipite singuli turibulum suum* (Num 16,17).

(526) 54. *Et descendunt ipsi et omnia quae sunt eis* (Num 16,33). Praesens posuit pro praeterito, *sunt* pro *erant* uel *fuerunt*.

55. *Et omnis Israel qui in circuitu eorum fugerunt a uoce eorum* (Num 16,34). Subauditur «erat»; id est: omnis Israel qui erat in circuitu eorum.

56. *Quoniam sanctificauerunt turibula pecca[590]torum horum in animabus suis* (Num 16,37). Non dixit: quia sanctificauerunt turibula peccatores hi in animabus suis; sed quasi quaereretur, quorum turibula, pro eo, ut diceret «sua», dixit: *peccatorum horum*. Qui autem sanctificauerint, intelligendum reliquit, id est quia ipsi.

57. *Et ecce germinauit uirga in domum Leui* (Num 17,8): latina consuetudo «in domo Leui» exigeret dici.

58. *Et ego accepi fratres uestros Leuitas de medio filiorum Israel*

(Num 18,6). Semejante donación ha sido necesariamente traducida así al latín, ya que el griego dice: δόμα δεδομένον. Si alguien quisiera expresar esto en latín, diría: «donado donado», porque también δόμα significa «donado» —según lo que dice el Apóstol: *no porque busco un donado, sino porque intento obtener un fruto* (Phil 4,17), que en griego se registra como δόμα; y en el Génesis: *Dio Abraham los donados a sus hijos* (Gen 25,6), el griego dice δόματα; y en el Evangelio: *Sabéis dar buenos donados a vuestros hijos* (Mt 7,11); en griego aparece δόματα, y δεδομένον, «donado», es no un nombre, sino un participio. Por ello podría decirse «donado donado», como «donado que se dona», a no ser porque pretendiera evitarse la ambigüedad. Precisamente intentando soslayar la ambigüedad es por lo que algunos de nuestros traductores dijeron: «don donado». Pero, en griego, «don» se dice δῶρον, no δόμα. De ahí que en este pasaje no se emplee correctamente, porque Dios no dice que ello le haya sido donado por los hijos de Israel, sino que es una compensación en lugar de los primogénitos a El debidos: de ahí que puedan denominarse «donaciones» tanto lo que se le da en compensación como lo que se le da en dádiva. Y por ello todo don es también un donado, aunque no todo donado es un don, porque no todo lo que se da es al mismo tiempo donado.

59. *Toda primacía del aceite y toda primacía del vino y del trigo, la primacía de ellos, las que hayan entregado al Señor te los entrego a ti* (Num 18,12). No dice: «toda primacía te la entregó a ti», sino que después de decir «toda

dationem datam Domino (Num 18,6). Haec locutio in latinum necessitate ita translata est; nam graecus habet: δόμα δεδομένον. Quod si quisquam latine uelit exprimere, dicturus est: datum datum, quia et δόμα datum est —secundum quod dicit apostolus: *non quia quaero datum, sed requiro fructum* (Phil 4,17), quod in graeco δόμα scriptum est, et in Genesi: *dedit Abraham data filiis suis* (Gen 25,6), graecus habet: δόματα, et in euangelio: *nostis bona data dare filiis uestris* (Mt 7,11), δόματα est in graeco— et δεδομένον «datum» est non nomen, sed participium. Ac per hoc datum datum dici posset, tamquam datum quod datur, nisi ambiguitas uitanda esset. Hanc ambiguitatem quidam nostri interpretes uitare conantes «donum datum» dixerunt; sed donum graece δῶρον dicitur, non δόμα. Vnde hoc loco non recte diceretur, quia non sibi hoc donatum a filiis Israel dicit Deus, sed [591] pro primogenitis sibi debitis redditum: unde et quae redduntur et quae donantur data dici possunt. Et ideo omne donum etiam datum est, non omne datum etiam donum est, quia non omne quod datur continuo etiam donatur.

59. *Omnis primitia olei et omnis primitia uini et tritici primitia eorum quaecumque dederint Domino tibi dedi ea* (Num 18,12). Non dixit: omnem primitiuum tibi dedi eum; sed, cum dixisset: omnis primitia et

¹⁵⁸ Cf. S. AUG., *Locut.* 91 de Ex; 41 y 75 de Num.

primacia» y de enumerar de qué se trata, añade: *te los entrego a ti*. Ni tampoco «te la entrego a ti» o «te las entrego a ti», como referido a «primicias». Pero utiliza el género neutro, como también suele emplearse en la lengua latina en locuciones «absolutas». Tampoco parece propio del latín emplear *primitia* (como nominativo singular), ya que únicamente se usa el plural *primitiae*. Pero si nuestros traductores pudieron traducir textos que en griego se hallaban de la siguiente forma: *no reuniré sus asambleas según sus sangres* (Ps 15,4)¹⁵⁹; y en otro lugar: *El Señor abominará al hombre de sangres y falaz* (Ps 5,7)¹⁶⁰, a pesar de que en latín *sanguis* (sangre) sólo se emplea en singular, ¿por qué iban a sentir reparo en emplear *primitia* en singular, como lo hace el griego? No obstante, algunos traductores tradujeron *primitias*, mediante un acusativo, de forma que dijeron: «te entregaré todas las primicias». Así evitaron traducir ambas locuciones que, encontradas en el texto griego, resultaban inusuales para nosotros.

60. *Diles a los hijos de Israel que busquen ante ti una novilla roja* (Num 19,2), en lugar de decir «traigan ante ti», o al menos se emplearan de manera más normal ambos términos: «que busquen y traigan ante ti una novilla roja».

61. *Y bañará su cuerpo con agua* (Num 19,7). Hubiera tenido también sentido aunque no dijera «con agua».

enumeraret de quibus rebus esset, intulit: *tibi dedi ea*. Nec saltem: *tibi dedi eam*, aut: *tibi dedi eas*, id est *primitias*; sed neutrum genus intulit, quod quidem fieri absoluta locutione etiam in latina lingua solet. Neque hoc quod dictum est, *primitia*, latinum uidetur; *primitiae* quippe numeri tantum pluralis dici solent. Sed si potuerunt interpretes nostri transferre quod in graeco inuenerunt: *non congregabo conuenticula eorum de sanguinibus* (Ps 15,4), et alio loco: *uirum sanguinum et dolosum abominabitur Dominus* (Ps 5,7), cum *sanguis* in latina lingua numeri sit tantum singularis, cur etiam hic pigeret singularem numerum «*primitia*», sicut habet graecus, exprimere? Aliqui tamen interpretes «*primitias*» transtulerunt et per accusatiuum casum, ut dicerent: *omnes primitias tibi dabo*. Ita utramque locutionem nobis inusitatam, quomodo in graeco inuenta est, transferre noluerunt.

60. *Loquere filiis Israhel, et accipiant ad te iuuenecam rufam* (Num 19,2). Pro eo, ac si diceret: adducant ad te (527), aut certe utrumque usitate diceretur: accipiant et adducant ad te iuuenecam rufam.

[592] 61. *Et lauabit corpus suum aqua* (Num 19,7). Hoc intellegetur etiam si non haberet *aqua*.

¹⁵⁹ Traducimos literalmente para comprender mejor el razonamiento de San Agustín. En caso contrario hubiéramos preferido decir: «no reuniré sus asambleas según sus orígenes familiares».

¹⁶⁰ El motivo de esta versión es el mismo que el apuntado en la nota anterior. Mejor traducción sería: «el Señor abominará al hombre sanguinario y falaz».

62. *Y las depositará fuera del campamento, a un lugar puro* (Num 19,9). No dice «en un lugar puro», como es propio de la expresión latina.

63. *Toda vasija abierta, que no tienen sobre ella una tapadera ajustada...* (Num 19,15).

64. *Y cogió Moisés la vara que ante el Señor* (Num 20,9), se entiende «estaba».

65. *Porque no confiasteis en mí para santificarme en presencia de los hijos de Israel* (Num 20,12); es decir, «para que se reconociese mi santidad». Conforme a esta locución se dice: *y yo por ellos me santifico* (Io 17,19). Y en el padre-nuestro: *Santificado sea tu nombre* (Mt 6,9).

66. *Y habitamos en Egipto muchos días* (Num 20,15), en lugar de «muchos años».

67. *Y Edom le respondió* (Num 20,18); es decir, los habitantes mismos (pues Edom, que era Esaú, ya no vivía¹⁶¹), de igual modo que aquellos que enviaron mensajeros eran designados con el nombre de Israel, que en un principio era el nombre de una persona.

68. *Y le contestan los hijos de Israel: Pasaremos al pie del monte; y si yo o mis rebaños bebiéramos de tu agua, te pagaré su precio* (Num 20,19). Pasa con toda elegancia del singular al plural, como si fuera Israel quien hablara, a pesar de que había dicho: *los hijos de Israel...*; y a continuación comienza a hablar en plural: *pasaremos y bebiéramos*.

62. *Et <re>ponet extra castra in locum mundum* (Num 19,9). Non «in loco mundo» dixit, quod latinae locutionis est.

63. *Omne uas apertum quaecumque non habent alligaturam alligatam super ea* (Num 19,15).

64. *Et accepit Moyses uirgam quae ante Dominum* (Num 20,9), subauditur: erat.

65. *Quia non credidistis sanctificare me in conspectu filiorum Israhel* (Num 20,12). Id est: sanctitatem meam declarare. Secundum istam locutionem dictum est: *et pro eis sanctifico me ipsum* (Io 17,19). Et in oratione dominica: *sanctificetur nomen tuum* (Mt 6,9).

66. *Et incolae fuimus in Aegypto dies plures* (Num 20,15), pro annis multis.

67. *Et dixit ad eum Edom* (Num 20,18), hoc est: gens ipsa — non enim adhuc uiuebat Edom, qui erat Esau — sicut isti, qui nuntios miserunt, Israhel uocabantur, quod prius nomen unius hominis erat.

68. *Et dicunt ei filii Israhel: iuxta montem transibimus; si autem de aqua tua biberimus ego et pecora mea, dabo pretium tibi* (Num 20,19). Satis eleganter a plurali transit ad singularem numerum, tamquam Israhel diceret. Cum dixisset: *filiis Israhel*, et a uerbis coepisset numeri pluralis, quod est: *transibimus et biberimus*.

¹⁶¹ Gen 38,8ss.

69. *Y toda la comunidad vio que a Aarón se le dejó partir* (Num 20,29). No es frecuente encontrar en las Escrituras «dejar partir» en vez de «morir». Ello aparece también en el Evangelio, cuando Simeón dice: *ahora dejas partir en paz a tu siervo* (Lc 2,29). En el griego, no obstante, lo que se halla es ἀπολύεις, que tiene un sentido más próximo a «dejar libre» que a «enviar». En efecto, no dice ἀφίεις, lo que sin duda es «dejas partir».

70. *Y toda la casa de Israel lloraron a Aarón durante treinta días* (Num 20,29). No dice «lloró»; tampoco dice *tota* o *universa*, sino *omnis*, como si fuesen muchos; del mismo modo que se dice «todo hombre» (*omnis homo*) cuando se alude a todos, con un significado muy distinto a *totus homo* (el hombre todo), que se refiere a uno solo. Pero la Escritura emplea con mucha frecuencia *omnis* por *totus*.

71. *Y el pueblo se alejaba a Dios y contra Moisés* (Num 21,5). No dice «de Dios», sino «a Dios». No obstante, algunos, no queriendo mantener esta locución, tradujeron: «se apartaban de Dios».

72. *Suplica, pues, al Señor para que aparte de nosotros la serpiente* (Num 21,7). Del mismo modo, también en el Exodo¹⁶² se empleó «rana», en singular en vez de plural.

73. *Y sucedía que cada vez que una serpiente mordió a un hombre y éste miró a la serpiente de bronce y vivía* (Num 21,9). Esta locución presenta la peculiaridad no sólo

[593] 69. *Et uidit omnis synagoga, quia dimissus est Aaron* (Num 20,29). Non facile hoc uerbum reperitur in Scripturis *dimissus* pro eo, quod est mortuus; hoc et in euangelio est, ubi ait Symeon: *nunc dimittis seruum tuum in pace* (Lc 2,29). Uerum tamen ἀπολύεις habet in graeco, quod magis a resolutione quam a dimissione dictum sonat; non enim dixit: ἀφίεις, quod sine dubio est «dimittis».

70. *Et fleuerunt Aaron triginta dies omnis domus Israhel* (Num 20,29). Non dixit: fleuit, nec dixit: *tota* uel *uniuersa*, sed: *omnis*, quasi plures essent; sicuti est «*omnis homo*», quod de omnibus dicitur, longe utique aliud quam *totus homo*, quod de uno dicitur. Sed adsidue ponit Scriptura omne pro toto.

71. *Et detrahebat populus ad Deum et aduersus Moysen* (Num 21,5). Non dixit: de Deo, sed: ad Deum. Quamuis hanc locutionem quidam transferre nolentes «detrahebant de Deo» transtulerunt.

72. *Ora ergo ad Dominum ut auferat a nobis serpentem* (Num 21,7). Sicut et in Exodo dictum est «*ranam*» singularem pro plurali.

73. *Et factum est quando momordit serpens hominem, et aspexit in aeneum serpentem, et uiuebat* (Num 21,9). Non solum hoc habet ista

¹⁶² Ex 8,6.

de haber traducido el modo verbal y pasar de un pretérito perfecto (simple) a un final en imperfecto, sino además añadir una «y» superflua¹⁶³.

74. *Y levantando el campo desde Obot lo fijaron en Acalgai, al confín, en el desierto* (Num 21,11); es decir, «en los confines del desierto»¹⁶⁴.

75. *Y fustigó a la burra en la vara* (Num 22,23). No dice «con la vara», sino *en la vara*¹⁶⁵.

76. *Te llamé para que maldijeses a mis enemigos, y he aquí que les bendijiste una bendición* (Num 23,11). No dice: «con una bendición»; sino que es como si dijera: «y he aquí que les has echado una bendición».

77. *Las cosas que el Señor ponga en mi boca, eso es lo que procuraré decir* (Num 23,12). No dice: «ésas son las que procuraré...»

78. *Ven conmigo allá, a otro lugar desde el cual no lo verás desde allí* (Num 23,13).

79. *Y dijo el Señor a Moisés: Reúne a los jefes del pueblo y cuélgalos al Señor frente al sol, y la ira del furor del Señor se apartará de Israel* (Num 25,4). Aunque quien habla es el

locutio, quod uertit modum uerbi et ab specie perfecta praeteriti temporis ad imperfectam clausit, sed etiam quod plus habet et.

[594] 74. *Et eleuantes ex Obot castra conlocauerunt in Acalgai trans in heremo* (Num 21,11). Hoc est: in ulteriore heremo.

75. *Et percussit asinam in uirga* (Num 22,23). Non dixit «*uirga*» sed: *in uirga*.

76. *In maledictionem inimicorum meorum uocaui te, et ecce benedixisti benedictionem* (Num 23,11), non dixit (528) «*benedictione*», sed, tamquam diceret: ecce dixisti benedictionem.

77. *Quaecumque miserit Deus in os meum, hoc obseruabo loqui* (Num 23,12). Non dixit: haec obseruabo.

78. *Veni mecum adhuc in locum alium de quo non uidebis eum inde* (Num 23,13).

79. *Et ait Dominus ad Moysen: accipe duces populi et ostenta eos Domino contra solem, et auertetur ira animationis Domini ab Israhel* (Num 25,4). Cum Dominus loqueretur, non dixit: et ostenta eos «*mihi*», et auertetur ira «*mea*» ab Israhel.

¹⁶³ Cf. S. AUG., *Locut.* 30, 54, 61 y 62 de Lev; 43 de Num. Moisés fabricó una serpiente de bronce que, contemplada por quienes sufrían mordeduras de serpiente, sanaba en virtud de la magia simpática. No obstante, el culto de la serpiente, muy extendido en Canaán, como revelan las excavaciones arqueológicas, no llegó nunca a cobrar carta de naturaleza entre los israelitas. El rey Ezequías de Judá (2 Sam 18,4) destruyó la imagen y abolió el culto.

¹⁶⁴ Obot: lugar indeterminado, aunque se intenta identificarlo con el actual 'Ain el-Neiba, al suroeste del mar Muerto. Acalgai (o Iyyé ha-abarim, «las ruinas del lado de allá») era probablemente el Mahai de hoy día, al sur de Moab.

¹⁶⁵ Cf. S. AUG., *Locut.* 91 de Ex; 41 y 52 de Num.

Señor, no dice: «y preséntamelos y mi ira se apartará de Israel».

80. *La casa de la familia es Madián* (Num 25,15). Lo dice refiriéndose a la mujer que fue condenada a muerte con el israelita adúltero. Con estas palabras creo que quiere darse a entender que era noble, por cuanto de ella se dice *la casa de la familia*. Generalmente se alude así a un *pater familias* o a una *mater familias* de elevada posición económica ¹⁶⁶.

81. *Y el Señor habló a Moisés y al sacerdote Eleazar diciendo: Tomad como principio de toda la comunidad de los hijos de Israel de los veinte años hacia arriba* (Num 26,1-2). Nótese a qué llama «principio»: a la fuerza de la edad en la población.

82. *Para que lo obedezcan los hijos de Israel* (Num 27,20); y *a su voz saldrán y a su voz entrarán* (Num 27,21); es decir, «cuando lo ordene».

83. *E hizo Moisés según lo que el Señor le ordenó; y tomando a Josué lo llevó a presencia del sacerdote Eleazar, etc.* (Num 27,22). Nótese aquí que, después de haber dicho: *e hizo Moisés según lo que el Señor le ordenó*, vuelve a repetir las mismas cosas.

84. *Y le dio las órdenes según lo que el Señor mandó a Moisés* (Num 27,23). No dice: según lo que el Señor «le» ordenó.

80. *Domus familiae est Madian* (Num 25,15). De muliere hoc dixit, quae cum adultero Israelita percussa est. Quibus uerbis, quantum puto, intellegi uoluit nobilem fuisse, ut diceret eam: *domus familiae*. Sic iam uulgo ad insigne diuitiarum et pater familias et mater familias dicitur.

81. *Et locutus est Dominus ad Moysen et Eleazar sacerdotem dicens: accipe principium totius synagogae filiorum Israel a XX annis et supra* (Num 26,1-2). Notandum quid appellauerit principium, robur scilicet aetatis in populo.

[595] 82. *Vt exaudiant eum filii Israel* (Num 27,20), et: *in ore eius exibunt*, et: *in ore eius introibunt* (Num 27,21), id est: cum iusserit.

83. *Et fecit Moyses secundum quae praecepit illi Dominus; et assumens Iesum statuit eum ante Eleazarum sacerdotem* (Num 27,22) et cetera ubi hoc notandum fuit, quia, cum iam dixisset: *et fecit Moyses secundum quae praecepit illi Dominus*, eadem ipsa repetit.

84. *Et commendauit eum secundum quae praecepit Dominus Moysi* (Num 27,23). Non ait secundum quae praecepit «illi» Dominus.

¹⁶⁶ Mientras los israelitas estuvieron en Sittim comenzaron a relacionarse con las mujeres moabitas, que los arrastraron a rendir culto a sus dioses, sobre todo a Baal. Yahveh, irritado, ordenó a Moisés dar muerte a los apóstatas. El pasaje de las *Locuciones* alude a una concreta ejecución: un israelita había introducido en la tienda de su familia a una mujer de origen madianita. Finés, hijo de Eleazar y nieto del sacerdote Aarón, los siguió portando una lanza, con la que atravesó a ambos mientras yacían en el lecho. Cf. Ps 105,30; Eccl 45,23-26; 1 Mach 2,26 y 54.

85. *Un décimo, un décimo de flor de harina amasada con aceite por cada cordero* (Num 28,13). Es decir, un décimo por cada cordero. El hecho de decir *un décimo, un décimo* significa exigir un décimo por cada uno de los corderos.

86. *Y en el primer mes, el día catorce de ese mes será festivo: durante siete días comeréis panes ácimos* (Num 28,16-17). Nótese que el día festivo se celebra durante varios días, y sin embargo dice «día festivo» y no califica de «días festivos» la celebración de aquella festividad que dura varios días.

87. *Y en el séptimo mes, el uno del mes* (Num 29,1) ¹⁶⁷. Según esta locución se dice en el Génesis (1,5): *y se hizo la tarde y se hizo la mañana el día uno*. También aquí se sigue la expresión griega, que dice ἡμέρα μία (el día uno). De ahí que algunos, al traducir por «el primer día del mes», dejaran de lado una locución estereotipada, si bien no desvirtuaron el sentido de las palabras.

88. *Un ternero de entre los bueyes, un carnero* (Num 29,2). No añade «de entre las ovejas», como antes *de entre los bueyes*, aunque si esto último lo hubiera omitido, seguiría teniendo sentido completo ¹⁶⁸.

89. *Siete corderos de un año, sin tacha* (Num 29,2). Aunque *sin tacha* lo relacionó con «corderos», se sobrentiende referido a todos los otros animales, es decir, al ternero y al carnero ¹⁶⁹.

85. *Decimam decimam similaginis consparsam in oleo agno uni* (Num 28,13); id est: singulas decimas singulis agnis. Quod enim ait: *decimam decimam*, significauit, quod repetendae sint decimae per agnos singulos.

86. *Et in mense primo quarta decima mensis huius dies festus, septem dies azyma edetis* (Num 28,16-17). Notandum diem festum per plures dies celebrari et tamen diem festum dici, non diem festos ipsius festiuitatis celebrationem, quotquot dies tenuerit.

87. *Et in mense septimo una mensis* (Num 29,1). Secundum hanc locutionem dictum est in Genesi: *et facta est uespera et factum est mane dies unus* (Gen 1,5); nam et ibi sicut hic graecus habet ἡμέρα μία. Unde quidam hic interpretantes «prima die mensis» necessariam locutionem praetermiserunt, quamuis a sententia uerborum non recesserint.

[596] 88. *Vitulum unum ex bubus, arietem unum* (Num 29,2). Non ait: ex ouibus, sicut illud «ex bubus», cum et illud, si deesset, plenum esset.

89. *Agnos anniculos sine uitio septem* (Num 29,2). Hoc quod in agnis posuit, sine uitio, per omnia subauditur, et in uitulo scilicet et in arietem.

¹⁶⁷ Es decir, el mes *tišri*, septiembre-octubre.

¹⁶⁸ Cf. S. AUG., *Locut.* 140 de Ex.; 89 de Num.

¹⁶⁹ Cf. S. AUG., *Locut.* 88 de Num.

90. *Un décimo, un décimo por cada uno de los siete cor-
deros* (Num 29,4). Es decir, uno por cada uno.

91. *Aparte de vuestros votos, también vuestras ofrendas
voluntarias, vuestros holocaustos, vuestras libaciones, vuestros
sacrificios pacíficos* (Num 29,39). No registraría esta locución,
aunque fuera griega. No dice: *exceptis votis vestris et volun-
tariis vestris*, etc., como había iniciado la frase; ni tampoco
excepta vestra, aunque hubiera comenzado con un solecismo;
sino que, después de empezar correctamente con una locu-
ción normal —*exceptis votis vestris*—, continúa luego em-
pleando un caso distinto, no pudiendo sobrentenderse *excep-
tis*, sino *excepta*. Y ello no lo admite ni el griego ni el
latín¹⁷⁰.

92. *Un hombre, un hombre cualquiera que haya for-
mulado un voto al Señor* (Num 30,3), en lugar de «todo
hombre».

93. *Pero si una mujer ha formulado un voto al Señor o
se liga con una promesa, viviendo en casa de su padre y sien-
do aún joven...* (Num 30,4)¹⁷¹. Aquí denomina «mujer» a la
hembra, aunque sea una doncella, siguiendo la costumbre de
las Escrituras. De ahí también aquello que dice el Apóstol
refiriéndose a Cristo: *nació de mujer* (Gal 4,4).

90. *Decima decima agno uni septem agnis* (Num 29,4), id est: sin-
gulas singulis.

91. *Exceptis uotis uestris et uoluntaria uestra et holocaustomata ue-
stra et sacrificia uestra et libamina uestra et salutaria uestra* (Num 29,39).
Hanc locutionem, si uel graeca (529) esset, non notarem. Non enim ait:
exceptis uotis uestris et uoluntariis uestris et cetera, ut coeperat, sed
neque: *excepta uota uestra*, ut ab ipso uelut soloecismo inciperet, sed,
cum prius recte usitata locutione dixisset: *exceptis uotis uestris*, ea deinde
adiunxit per alium casum, ubi subaudiri non possit «*exceptis*», sed «*ex-
cepta*»: quod non admittit nec graeca nec latina locutio.

92. *Homo, homo quicumque uouerit uotum Domino* (Num 30,3),
pro eo, quod est: omnis homo.

93. *Cum autem mulier uouerit uotum Domino aut definierit defi-
nitionem in domo patris sui in iuuentute sua* (Num 30,4). Hic mulierem
feminam dicit, etiamsi uirgo sit, more Scripturarum: unde etiam de
Christo est, quod ait apostolus: *factum ex muliere* (Gal 4,4).

¹⁷⁰ Se inicia la frase con un ablativo absoluto, para pasar a continuación a
emplear acusativos, que serían, lógicamente, también absolutos.

¹⁷¹ Cf. S. AUG., *Locut.* 77 y 78 de Gen; 105 y 106 de Num. Un voto (*neder*)
o una promesa de abstinencia (*issār*) tenía entre los israelitas una importancia
capital. Voto o promesa formulados exigían su ineludible e inmediato cumpli-
miento (Deut 23,22-24). Pero en el caso de las mujeres únicamente eran válidos
si lo ratificaba su padre (si la joven era soltera) o su marido (si era casada). Sólo
la viuda o divorciada era libre de comprometerse personalmente.

94. *Y su padre se enterara de su voto y de las promesas
que ha prometido* (Num 30,5). «Prometió promesas» es una
locución.

95. *Hizo la promesa contra su alma* (Num 30,5); es de-
cir, contra las inclinaciones de su alma.

96. *Y su padre guarda silencio, y se mantendrán válidos
todos sus votos* (Num 30,5). Hay aquí una «y» de más, pues
tendría sentido completo así: «si su padre se enterara y guarda
silencio, se mantendrán válidos todos sus votos».

97. *Pero si perteneciera a un hombre* (Num 30,7). Se en-
tiende: «si estuviera casada». La Escritura se expresa así.

98. *Y sus votos sobre ella* (Num 30,7). Se sobrentiende
«gravan», lo que algunos traductores han añadido.

99. *Todas las palabras que han salido de sus labios con-
forme a sus votos o conforme a las promesas que ha formu-
lado contra su alma, no tiene validez para ella* (Num 30,13),
aunque se esperaba el plural, de manera que dijese: «no tie-
nen validez para ella». Y así es como algunos lo han tradu-
cido, con la clara intención de evitar el giro visto como un
solecismo.

100. *Mil de una tribu y mil de una tribu, de todas las
tribus de Israel* (Num 31,4). ¿Dice acaso «doce mil»? Y, sin
embargo, semejante repetición alude a mil por cada una.

101. *Los mataron a espada* (Num 31,8). Más habitual-
mente se dice: «los mataron con la espada».

94. *Et audierit pater eius uota eius et definitiones eius, quas defi-
niuit* (Num 30,5). Definitiones definiuit, locutio est.

[597] 95. *Definiuit aduersus animam suam* (Num 30,5); id est
aduersus delectationes animae suae.

96. *Et tacerit pater eius, et stabunt omnia uota eius* (Num 30,5).
Hic plus habet «et»; nam integer sensus est: si audierit et tacerit pater
eius, stabunt omnia uota eius.

97. *Si autem facta fuerit uiro* (Num 30,7). Intellegitur «nupserit»;
Scriptura sic loquitur.

98. *Et uota eius super eam* (Num 30,7), subauditur: sunt, quod
nonnulli etiam interpretes addiderunt.

99. *Omnia quaecumque exierint ex labiis eius secundum uota eius
et secundum definitiones quae aduersus animam eius, non manet ei*
(Num 30,13), cum expectaretur numerus pluralis, ut diceret: non manent
ei; nam ita nonnulli interpretati sunt uitantes istum quasi soloecismum.

100. *Mille ex tribu et mille ex tribu, ex omnibus tribubus Israhel*
(Num 31,4). Numquid duodecies dixit mille? Et tamen repetitio ista mil-
lenos significat.

101. *Interfecerunt in gladio* (Num 31,8). Quod usitate diceretur: in-
terfecerunt gladio.

102. *Y todas las ciudades que sus lugares de residencia* (Num 31,10). Se sobrentiende «eran».

103. *Y sus aldeas las quemaron a fuego* (Num 31,10). Esto se dice normalmente: «las quemaron con fuego».

104. *Y perdonad la vida a toda mujer que no haya tenido contacto con varón* (Num 31,18). Habitualmente, en la locución hebrea el calificativo de «mujeres» suele aplicarse también a las doncellas¹⁷².

105. *Y lo tomaréis de la mitad que les corresponde y se lo darás al sacerdote Eleazar como primicias del Señor* (Num 31,29). No dice: «y se lo daréis».

106. *Y vidas humanas: de mujeres que no habían tenido contacto con varón, se contabilizaron treinta y dos mil personas* (Num 31,35). La anterior locución ratifica nuevamente que se califica de «mujeres» también a las que no han tenido contacto con varón; es decir, a las doncellas¹⁷³.

107. *Y recibió Moisés y el sacerdote Eleazar el oro de los jiliarcas y de los centuriones¹⁷⁴ y llevó aquellas cosas al Tabernáculo de la alianza* (Num 31,54). Parece que debía decir: «y lo llevó al Tabernáculo de la alianza», ya que previamente había indicado que lo recibido era «oro». Muchos códices latinos ofrecen esta lectura. Pero parece que el empleo del plural viene a decir *llevó aquellas cosas*, porque con anterior-

102. *Et omnes ciuitates eorum quae in habitationibus eorum* (Num 31,10). Subauditur «erant».

103. *Et uillas eorum succenderunt in igni* (Num 31,10). Quod usitate diceretur: succenderunt igni.

104. *Et omnem multitudinem mulierum, quae non nouit concubitus masculi, uiuificate* (Num 31,18). Nusquam certius adparet hebraea locutione mulieres etiam uirgines dici solere.

[598] 105. *Et a dimidia parte eorum accipietis, et dabis ea Eleazar sacerdoti primitias Domini* (Num 31,29). Non dixit «dabitis».

106. *Et animae hominum a mulieribus, quae non cognouerunt concubitus uiri, omnis anima duo et XXX milia* (Num 31,35). Et hic superior locutio confirmata est mulieres dici etiam quae non cognouerunt concubitus uiri, id est uirgines.

107. *Et accepit Moyses et Eleazar sacerdos aurum a chiliarchis et a centurionibus et intulit ea in tabernaculum testimonii* (Num 31,54). Videtur dicere debuisset: et intulit illud in tabernaculum testimonii, quoniam aurum acceptum esse praedixerat. Et plerique latini codices sic (530) habent; sed ideo pluraliter uidetur inlatum ut diceret: *intulit ea*,

¹⁷² Cf. S. AUG., *Locut.* 77 y 88 de Gen; 93 y 106 de Num.

¹⁷³ Cf. S. AUG., *Locut.* 77 y 88 de Gen; 93 y 104 de Num.

¹⁷⁴ Es decir, de los jefes de cuerpos de ejército integrados, respectivamente, por mil y por cien hombres.

ridad había mencionado múltiples vasijas, entre las que se contaba este oro.

108. *Y ganado, abundancia tenían los hijos de Rubén y los hijos de Gad; una abundancia muy grande* (Num 32,1). No dice: «tenían abundancia de ganado».

109. *Y vieron el país de Yazer y el país de Galaad; y era un territorio, un territorio apropiado para los rebaños* (Num 32,1). No era necesario en la expresión repetir dos veces territorio; pero hay que entender: *y era un territorio*; añadiéndose a continuación: *y ese territorio era apropiado para los rebaños*. Es como si se esperara la explicación de qué tipo de territorio era; de modo que se añade finalmente la repetición.

110. *Y acercándose los hijos de Rubén y los hijos de Gaal, dijeron a Moisés y al sacerdote Eleazar y a los jefes de la comunidad diciendo* (Num 32,2). No es ésta una locución ni griega ni latina: *dijeron diciendo* parece un giro hebreo.

111. *Désele esta tierra como posesión a tus siervos* (Num 32,5), como si estuvieran hablando otros, cuando en realidad la reclamaban para sí.

112. *Pues no han seguido en pos de mí, excepto Caleb, el hijo (filius) de Yefón* (Num 32,11-12). Parece que debiera decir: «excepto Caleb, hijo (*filium*) de Yefón»¹⁷⁵. Pero emplea el nominativo porque previamente ha dicho: *han seguido*. Aunque rara, se trata de una locución también latina¹⁷⁶.

quia multa uasa fuerant superius commemorata, in quibus erat hoc aurum.

108. *Et pecora multitudo erat filiis Ruben et filiis Gad, multitudo copiosa ualde* (Num 32,1), non dixit: et pecorum multitudo erat.

109. *Et uiderunt regionem Iazer et regionem Galaad, et erat locus locus pecoribus* (Num 32,1). Non iungendum est in pronuntiatione quod bis dixit locus; sed subdistingendum: *et erat locus*, et deinde inferendum: *locus pecoribus*. Quasi enim expectaretur qualis locus, ita repetitio eleganter inlata est.

110. *Et accedentes filii Ruben et filii Gad dixerunt ad Moysen et Eleazar sacerdotem et ad principes synagogae dicentes* (Num 32,2). Non est ista uel graeca uel latina locutio: *dixerunt dicentes*, sed hebraea uidetur.

[599] 111. *Detur terra ista famulis tuis in possessionem* (Num 32,5): quasi de aliis diceret, cum sibi peterent.

112. *Non enim secuti sunt post me praeter Chaleb filius Iephone* (Num 32,11-12). Videtur dicere debuisset: praeter Chaleb filium Iephone; sed nominatiue intulit, quia praecessit: *secuti sunt*. Est autem ista locutio etiam latina, sed rara.

¹⁷⁵ La aposición del acusativo debería ir también en acusativo.

¹⁷⁶ Cf. S. AUG., *Locut.* 3 de Deut.

113. *Hasta que desapareció toda la generación, los que habían obrado mal a los ojos del Señor* (Num 32,13). No dice: «la que había obrado mal», ni «de los que habían obrado mal».

114. *Y se acercaron para él y le decían* (Num 32,16). No dice, como es lo habitual, «se acercaron a él».

115. *Y os edificaréis ciudades para vuestras pertenencias* (Num 32,24). Es como si dijera: «os edificaréis ciudades teniendo en cuenta vuestras pertenencias».

116. *Nuestras pertenencias y nuestras mujeres, y todos nuestros rebaños estarán en las ciudades de Galaad; tus siervos irán todos armados* (Num 32,26-27). No dice: «y nosotros iremos todos armados», sino como si estuvieran hablando de otros.

117. *Y Moisés les encomendó al sacerdote Eleazar, y a Josué, hijo de Nave, y a los jefes de familia de las tribus de Israel* (Num 32,28). No dice: «Moisés los encomendó al sacerdote Eleazar...», como exigía la corrección de la locución normal. Mediante aquéllos fueron llevados hasta la tierra que buscaban. Parece más lógico que los conducidos hasta la tierra prometida sean confiados a sus guías, mejor que el que los guías sean confiados a quienes ellos conducen.

118. *Pero si no pasaran con vosotros como soldados para combatir en presencia de Yahveh, y llevaos sus pertenencias* (Num 32,30). Sobra la «y».

113. *Donec consumeretur omnis generatio facientes maligna in conspectu Domini* (Num 32,13). Non dixit: faciens maligna, neque: facientium maligna.

114. *Et accesserunt ei et dicebant* (Num 32,16). Non ait quod usitatum est: accesserunt ad eum.

115. *Et aedificabitis uobis ipsis ciuitates inpedimentis uestris* (Num 32,24). Ac si diceret: aedificabitis uobis ipsis ciuitates propter inpedimenta uestra.

116. *Inpedimenta nostra et uxores nostrae et omnia pecora nostra erunt in ciuitatibus Galaad; pueri autem tui transibunt omnes armati* (Num 32,26-27). Non dixerunt: nos autem transibimus omnes armati, sed tamquam de aliis dicerent.

117. *Et commendauit eis Moyses Eleazar sacerdotem et Iesum filium Nave et principes familiarum tribuum Israel* (Num 32,28). Non ait: commendauit eos Moyses Eleazar sacerdoti, quod utique ordo locutionis usitate exigebat; per hos enim introducti sunt in terram, quam petebant: unde [600] magis illi istis a quibus introducebantur in terram postulatam quam isti qui introducebant illis quos introducebant commendati uidentur.

118. *Si autem non transierint armati uobiscum in bellum in conspectu Domini, et transferte inpedimenta eorum* (Num 32,30). Plus habent «et».

119. *Y Moisés les dio a ellos, a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén* (Num 32,33). Sobra el «a ellos».

120. *Y allí el pueblo no tenía agua a beber* (Num 33,14); en lugar de «para beber».

121. *Habla a los hijos de Israel y diles* (Num 33,51). Parece que bastaba «habla a los hijos de Israel».

122. *Y todos sus idolos de barro los destruiréis ésos* (Num 33,52). El «ésos» sale sobrando.

123. *Esto será para vosotros los límites del mar* (Num 34,6). No dice «éstos serán para vosotros».

124. *Y esto será para vosotros la frontera por el norte* (Num 34,7). Repite idéntica locución.

125. *Y tendrán ciudades a habitar* (Num 35,3), en lugar de «para habitar».

126. *Y tendréis refugios a acogerse allí el homicida* (Num 35,11), lo que podría decirse normalmente, «para que se acoja allí el homicida»¹⁷⁷.

127. *Y estas ciudades sirvan de refugio para el residente entre vosotros* (Num 35,15). Residente está empleado en singular; es decir, «para aquel residente entre vosotros», en donde no se explicita «que es», pues no dice «que es (residente) entre vosotros», con un giro bien conocido, pero menos habitual en lengua latina que en griego.

119. *Et dedit eis Moyses filiis Gad et filiis Ruben* (Num 32,33). Plus habet «eis».

120. *Et non ibi erat aqua populo bibere* (Num 33,14). Pro eo, quod est ad bibendum.

121. *Loquere filiis Israel et dices ad eos* (Num 33,51). Sufficere uidetur: loquere filiis Israel.

122. *Et omnia idola fusilia eorum perdetis ea* (Num 33,52). Plus habet «ea».

123. *Hoc erit uobis fines maris* (Num 34,6). Non dixit: hi erunt uobis.

(531) 124. *Et hoc erit uobis fines ad aquilonem* (Num 34,7): eadem repetita locutio est.

125. *Et erunt ciuitates eis habitare* (Num 35,3), pro eo, quod dici solet: ad habitandum.

126. *Refugia erunt uobis fugere illo homicidam* (Num 35,11): quod usitate dici posset, ut fugiat illo homicida.

(532) 127. *Et incolae qui in uobis istae ciuitates in refugium* (Num 35,15). Singulari numero positum est incolae; id est: huic incolae qui in uobis, quoniam minus habet «est». Non [601] enim ait «qui in uobis est» notissima locutione, sed rariore in lingua latina quam in graeca.

¹⁷⁷ Se trata de «ciudades de asilo» o de refugio (*ārē miqlāt*), a las que podía acogerse un homicida. Había al menos tres en Canaán y otras tres en Transjordania. Respecto al derecho de asilo, cf. Ex 21,12-14; Deut 19,1-13.

LIBRO V

Locuciones del Deuteronomio

1. *Hasta el gran río, el río Eufrates* (Deut 1,7). No dice: «hasta el gran río Eufrates»¹⁷⁸.

2. *Y el juicio que por vosotros fuera severo, traedlo a mi presencia* (Deut 1,17). No dice: «que fuera severo para vosotros», sino *por vosotros*. Es decir, «tan severo, que no puede ser juzgado por vosotros».

3. *Ninguna de estas personas llegará a ver aquella excelente tierra que yo prometí a sus padres, excepto Caleb, el hijo de Yefón; ése llegará a verla* (Deut 1,35-36). Ya hemos apuntado en el libro de los Números¹⁷⁹ esta locución. No dice: «excepto Caleb, hijo (*filium*) de Yefón», sino *el hijo (filius)*.

4. *Pues el Señor, vuestro Dios, te bendijo en todas tus empresas* (Deut 2,7). No dice: «os bendijo en todas vuestras empresas», a pesar de que previamente dice *vuestro* y no «tuyo».

5. *¡Ea! Ahora levantaos, poneos en marcha y atravesad el valle Arnón; mira que he puesto en tus manos a Seón, rey*

LIBER QVINTVS

Locutiones de Deuteronomio

(531) 1. *Vsque ad flumen magnum, flumen Euphraten* (Deut 1,7). Non dixit: usque ad flumen magnum Euphraten.

2. *Et iudicium, quod durum fuerit a vobis, adferetis illud ad me* (Deut 1,17). Non dixit: quod durum fuerit uobis, sed *a vobis*, id est ita durum, ut a vobis iudicari non possit.

3. *Si uidebit aliquis uirorum istorum terram optimam hanc, quam iuravi patribus eorum praeter Chaleb filius Iephone; hic uidebit eam* (Deut 1,35-36). Et libro Numerorum istam locutionem notauimus, quia non dixit: praeter Chaleb filium Iephone, sed *filius*.

4. *Dominus enim Deus uester benedixit te in omni opere manuum tuarum* (Deut 2,7). Non ait: benedixit uos in omni opere manuum ueststrarum, cum praedixisset uester, non «tuus».

5. *Nunc ergo surgite et promouete et pertransite uos uallem Arnon;*

de Esebón (Deut 2,24). No dice «en vuestras manos», sino que pasa del singular al plural.

6. *Porque ¿qué nación hay tan grande que tenga para ella a la divinidad cercana a ellos?* (Deut 4,7). Dos cosas hay que señalar aquí. Por un lado, que dice: *que tenga para ella*; y por otro, que no dice: «cercana a ellas», sino *cercana a ellos*.

7. *Y no visteis su figura, sino su voz* (Deut 4,12), a pesar de que la voz no puede verse. Pero, en general, emplea este verbo como si aludiera a toda percepción sensorial del cuerpo.

8. *A la (tierra) en la que vosotros vais a entrar en ella para poseerla* (Deut 4,5 y 14). Tendría sentido completo aunque no hubiera añadido *en ella*.

9. *Y os sacó del crisol de hierro, fuera de Egipto* (Deut 4,20). Por «crisol de hierro» quiere dar a entender una dura tribulación. De acuerdo con ello se dice en los Salmos (104,18), refiriéndose a José, *y el hierro atravesó su alma*.

10. *Y yo no cruzaré ese Jordán* (Deut 4,22), como si hubiera otro Jordán aparte de aquél. Por semejante locución pienso yo que se dice también «este mundo», como si existiera otro.

11. *Cuando hayas engendrado hijos e hijos de tus hijos* (Deut 4,25). Nótese esta locución, en la que se dice que los abuelos engendrarán nietos.

12. *Y buscaréis allí al Señor, vuestro Dios, y lo encontrareis cuando lo busquéis con todo tu corazón y con toda tu*

ecce tradidi in manus tuas Seon regem Esebón (Deut 2,24). Non dixit «in manus ueststras», sed a plurali ad singularem transiit.

6. *Quoniam quae est gens magna cui est ei Deus adpropians illis?* (Deut 4,7). Duo sunt hic notanda: uel quod ait: *cui [602] est ei*, uel quod non ait «adpropians illi», sed *adpropians illis*.

7. *Et similitudinem non uidistis sed uocem* (Deut 4,12), cum uox non possit uideri; sed generaliter hoc uerbum posuit, tamquam ad omnem corporis sensum uidere pertineat.

8. *In quam uos ingredimini illo hereditare eam* (Deut 4,5 y 14): plenum esset, etiamsi non additum esset illo.

9. *Et eduxit uos de fornace ferrea ex Aegypto* (Deut 4,20): fornacem ferream duram tribulationem intellegi uoluit. Secundum hoc et de Ioseph dictum est in Psalmis: *ferrum pertransit anima eius* (Ps 104,18).

10. *Et non transeo Iordanen hunc* (Deut 4,22), quasi et alius sit Iordanes. Ex hac locutione arbitror saepe dici etiam hunc mundum, quasi alius <non> sit.

11. *Si autem genueris filios et filios filiorum tuorum* (Deut 4,25): notanda locutio est, ubi et auos nepotes dicit gignere.

12. *Et quaeritis ibi Dominum Deum uestrum et inuenietis eum, quando exquiretis eum ex toto corde tuo et ex tota anima tua in tribu-*

¹⁷⁸ Cf. S. AUG., *Locut.* 34 de Deut.

¹⁷⁹ Cf. S. AUG., *Locut.* 112 de Num.

alma en medio de tu tribulación (Deut 4,29). No dice: «con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma en medio de vuestra tribulación».

13. *Preguntad por los días anteriores, aquellos que fueron anteriores a ti* (Deut 4,32). Debe entenderse «días», no «hombrés». Asimismo, nótese —como también más arriba— que al decir *preguntad*, en plural, añade luego *anteriores a ti*, en singular, y no «anteriores a vosotros».

14. *Si intentó un dios venir a hacerse cargo de un pueblo de en medio de otro pueblo...* (Deut 4,34). Emplea *intentó* en lugar de «quiso». ¿Algo más? Que dice *de en medio de otro pueblo*. Debe entenderse «de en medio de otros pueblos». Emplea el singular en vez del plural, del mismo modo que encontramos escrito «serpiente», «rana» y «langosta», en lugar de «serpientes», «ranas» y «langostas»¹⁸⁰.

15. *Según todo lo que el Señor, vuestro Dios, hizo en Egipto en tu presencia, viéndolo tú* (Deut 4,34). No perdería nada si no hubiera añadido *viéndolo tú*.

16. *Y yo estaba entre el Señor y vosotros en aquel tiempo para anunciaros las palabras del Señor (pues tuvisteis miedo a la vista del fuego y no subisteis al monte) diciéndoos: Yo soy el Señor, tu Dios, etc.* (Deut 5,5-6). Emplea *diciéndoos* en vez de «al deciros».

17. *Y el extranjero que habita en ti* (Deut 5,14). Hay que entender que se refiere al pueblo, no a un solo hombre, ya que el extranjero habita en el pueblo.

latione tua (Deut 4,29): non dixit «in toto corde uestro et in tota anima uestra in tribulatione uestra».

(532) 13. *Interrogate dies priores, qui fuerunt priores te* (Deut 4,32): non homines sed dies intellegendum est. Similiter et hoc notandum, quod etiam superius, cum dixerit: *interrogate pluraliter, priores te* intulit singulariter, non «priors uobis».

[603] 14. *Si et tentauit Deus ingressus accipere sibi gentem de media gente* (Deut 4,34): *tentauit* pro eo, quod est uoluit, positum est. An quid aliud? Quod autem ait: *de media gente*, de mediis gentibus intellegendum est singulari posito pro plurali; sicut serpentem, ranam et locustam pro serpentibus et ranis et locustis scriptum legimus.

15. *Secundum omnia, quae fecit Dominus Deus uester in Aegypto coram te uidente* (Deut 4,34); nihil minus est, et si non addatur: *uidente*.

16. *Et ego stabam inter Dominum et uos in tempore illo adnuntiare uobis uerba Domini, quoniam timuistis a facie ignis et non ascendistis in montem, dicens: ego sum Dominus Deus tuus* (Deut 5,5-6) et cetera: *dicens* posuit pro «cum diceret».

17. *Et aduena, qui incolit in te* (Deut 5,14): populo dictum accipiendum est, non quasi uni homini, quia in populo incolit aduena.

¹⁸⁰ Cf. S. AUG., *Locut.* 41 y 52 de Ex.

18. *Por eso, el Señor, tu Dios, te ordenó que celebres el sábado y santificarlo* (Deut 5,15). Si no añadiera la «y» no parecería una locución extraña: «que celebres el santificar el sábado». O al menos, si fuera así: «que celebres el sábado y lo santifiques»; o así: «por eso, el Señor, tu Dios, te ordenó celebrar el sábado y santificarlo». Sin embargo, *que celebres el sábado y santificarlo* resulta una locución extraña y digna de señalarse.

19. *Guárdate de ensanchar tu corazón y olvidarte del Señor, tu Dios* (Deut 6,12). Nótese que «ensanchar el corazón» puede emplearse también en mal sentido; la alegría se entiende como ensanchamiento; lo contrario son las estrecheces, es decir, la tristeza. Ambas cosas pueden entenderse en buen o mal sentido¹⁸¹.

20. *Y sucederá que mañana te preguntará tu hijo diciendo* (Deut 6,20). Emplea «mañana» para indicar cualquier tiempo futuro.

21. *Siete pueblos grandes y muchos* (Deut 7,1). ¿Cómo «muchos», si son siete? Con «muchos» indica que tienen abundante población.

22. *No establecerás con ellos testamento* (Deut 7,2), dice aludiendo a los pueblos. Emplea «testamento» por «alianza»¹⁸².

23. *No tomarás a su hija como esposa para tu hijo, pues haría que tu hijo se alejara de mí y sirviera a divinidades*

18. *Propter hoc constituit tibi Dominus Deus tuus ut obserues diem sabbati et sanctificare eum* (Deut 5,15). Si «et» non haberet, non uideretur inusitata locutio: ut obserues diem sabbati sanctificare eum; aut certe si ita esset: ut obserues diem sabbati et sanctifices eum, aut ita: propter hoc constituit tibi Dominus Deus tuus obseruare diem sabbati et sanctificare eum. Nunc uero «ut obserues diem sabbati et sanctificare eum» inusitata et notanda locutio est.

19. *Adtende tibi, ne dilatetur cor tuum et obliuiscaris Domini Dei tui* (Deut 6,12): notandum etiam in malo dici posse dilatationem cordis; exultatio quippe in dilatacióne [604] intellegitur, cui contrariae sunt angustiae, id est tristitia. Utrumque autem potest et in bono et in malo.

20. *Et erit cum interrogauerit te filius tuus cras dicens* (Deut 6,20); «cras» posuit pro futuro quocumque tempore.

21. *Septem gentes magnas et multas* (Deut 7,1): quomodo ergo multas, si septem? Sed multas dixit multitudinem habentes.

22. *Non dispones ad eos testamentum* (Deut 7,2), cum de gentibus diceret; testamentum ergo pro pacto posuit.

(533) 23. *Et filiam eius non sumes filio tuo; discedere enim faciet*

¹⁸¹ Cf. S. AUG., *Locut.* 33 de Deut.

¹⁸² Cf. S. AUG., *Locut.* 13 de Ios; 8 de Iud.

extrañas, y el Señor se irritará de indignación contra vosotros (Deut 7,3-4). No dice «me irritaré», sino que es como si hablara de otro.

24. *Ciudades grandes y amuralladas que llegan hasta el cielo* (Deut 9,1). Habla hiperbólicamente.

25. *No digas en tu corazón, cuando el Señor, tu Dios, haya aniquilado a estos pueblos ante tus ojos, diciendo: A causa de mis merecimientos el Señor me ha dado la posesión de esta buena tierra* (Deut 9,4). El orden es: «no digas en tu corazón diciendo».

26. *No sea que digan los habitantes de la tierra de la que nos sacaste de allí* (Deut 9,28). Siguiendo la costumbre de la Escritura, se añade *de allí*.

27. *Las cosas que hizo al poderío de los egipcios* (Deut 11,4). Algunos traductores latinos, comprendiendo mal el pasaje, prefirieron decir, no *virtutem*, sino *virtuti* o *exercitui*, porque esto es lo que dice el griego —δύναμιν—, que algunos tradujeron por *exercitum* (ejército). Pero es ésta una elegante locución. *Las cosas que hizo al poderío de aquéllos* debe interpretarse como «lo que hizo a aquel poderío», ya que lo redujo a la nada. Pero al expresarse en plural se vuelve un poco oscuro.

28. *A los cuales la tierra, abriendo su boca, los tragó a éstos, sus casas y sus tiendas* (Deut 11,6). Nótese dos locuciones: una, que añade *a éstos*, que podría salir sobrando, ya

filium tuum a me et seruiet diis aliis et irascetur indignatione Dominus in uos (Deut 7,3-4): non ait «irascar», sed tamquam de alio diceret.

24. *Ciuitates magnas et muratas usque in caelum* (Deut 9,1): ὑπερβολικῶς dictum.

25. *Ne dicas in corde tuo, cum consumpserit Dominus Deus tuus gentes istas ante faciem tuam, dicens: propter iustitias meas induxit me Dominus hereditare terram bonam istam* (Deut 9,4). Ordo est: ne dicas in corde tuo dicens.

26. *Ne quando dicant inhabitantes terram unde eduxisti nos inde* (Deut 9,28): more Scripturae additum est «inde».

27. *Quae fecit uirtutem Aegyptiorum* (Deut 11,4). Hoc interpretes quidam latini minus intelligentes noluerunt dicere *uirtutem*, sed *uirtuti* uel *exercitui*, quoniam id, quod ait Graecus, δύναμιν, nonnulli exercitum intellexerunt; sed elegans locutio est. «Quae fecit uirtutem eorum» intellegendum [605] est, quid eam fecit, quoniam ad nihil eam redegit. Sed quia pluraliter dictum est, ideo subobscurum est.

28. *Quos aperiens terra os suum deglutiuit eos et domos eorum et tabernacula eorum* (Deut 11,6). Duae locutiones hic notandae sunt: quod et additum est *eos*, cum sufficere potuisset, quod et ait superius *quos*, et *domos eorum* cum dixisset, addidit: *et tabernacula eorum*. Quasi alias in heremo haberent domos nisi tabernacula. Sed nimirum domos

que un poco antes ha dicho *a los cuales*; y otra, que habiendo dicho *sus casas*, agrega y *sus tiendas*, como si en el desierto tuvieran otras casas que no fueran las tiendas. Pero por «casas» debe entenderse las personas que las integran, del mismo modo que se le dice a la gente: y *ahora tú, casa de Jacob* (Is 2,5). Esta locución no es extraña a la lengua latina: también los romanos son llamados «casa de Assáraco», porque derivan su origen del troyano Assáraco¹⁸³.

29. *... ya que vuestros ojos veían todas las grandes obras del Señor, aquellas que llevó a cabo hoy en beneficio vuestro* (Deut 11,7). Aunque refiriéndose a las obras que, a través del desierto, se llevaron a cabo durante los cuarenta años que vagaron por él, dice sin embargo *hoy*, que quiere indicar todo el conjunto de años que un único espacio temporal podía englobar.

30. *A la tierra que el Señor juró entregarles a vuestros padres y a su descendencia después de ellos* (Deut 11,9). Como si dijera: «es decir, a su descendencia después de ellos». En efecto, no se la dio a ellos mismos personalmente, pero sí se la dio a ellos al dársela a sus descendientes.

31. *Sin embargo, si oís con el oído todos sus mandatos que yo hoy te transmito...* (Deut 11,13). Parece superfluo el *con el oído*; pero se trata de una locución frecuentísima en las Escrituras.

32. *Y dará a tu tierra la lluvia en el momento oportuno, la temprana y la tardía* (Deut 11,14). A pesar de que «tem-

intellegi uoluit homines ad eos pertinentes, sicut ipsi populo dicitur: *et nunc tu, domus Iacob* (Is 2,5). Nec ista locutio aliena est a latina lingua; nam et Romani dicti sunt domus Assaraci, quod ex Assaraco Troiano originem ducerent.

29. *Quoniam oculi uestri uidebant omnia opera Domini magna, quae fecit in uobis hodie* (Deut 11,7). Cum de his operibus diceret, quae per heremum facta sunt eo tempore, quo ibi circumducebantur per quadraginta annos, tamen *hodie* dixit, quod intellegi uoluit hoc tempore, quotquot ibi annos idem tempus habere potuisset.

30. *Terram, quam iurauit Dominus patribus uestris dare eis et semini eorum post eos* (Deut 11,9). Tamquam diceret: id est semini eorum post eos. Non enim et ipsis dedit, sed ita ipsis dedit, cum semini eorum dedit.

31. *Si autem auditu audieritis omnia mandata eius, quae ego mando tibi hodie* (Deut 11,13). *Auditum* uidetur superfluum, sed locutio est Scripturae Sanctae familiarissima.

[606] 32. *Et dabit pluuiam terrae tuae in tempore suo matutinam et serotinam* (Deut 11,14). Cum matutinum tempus dies dicatur, num-

¹⁸³ VIRGILIO, *Aen.* 1,284.

prana» se emplea con relación al día, no es oportuno entender aquí «la primera época del año». Tardío (*serotinum*) no es vocablo muy latino. Pero no puede traducirse del griego de forma más apropiada lo que ellos dicen ὀψιμὸν. No obstante, en latín popular es frecuente el empleo de *serotinum*, pero aludiendo a lo que se realiza más tarde de lo conveniente. Aquí debe entenderse preferentemente como la época del año.

33. *Y cuando hayas comido y estés saciado, guárdate de ensanchar tu corazón, y de que prevariquéis y sirváis a dioses extraños* (Deut 11,6). Más arriba ¹⁸⁴ hemos anotado ya locuciones semejantes, ya sea por pasar del singular al plural, ya sea por entender *ensanchar* en sentido negativo, aludiendo a una prosperidad perjudicial.

34. *Y un gran río, el río Eufrates* (Deut 11,24) ¹⁸⁵. Estas repeticiones son frecuentes en las Escrituras y ponderan convenientemente algo.

35. *Y el Señor, nuestro Dios, expandirá sobre la faz de toda la tierra vuestro temor y vuestro miedo* (Deut 11,25). No el temor y el miedo que ellos tienen, sino el que infunden a los demás ¹⁸⁶.

36. *No podrás comer dentro de tus ciudades el diezmo de tu trigo* (Deut 12,17), en lugar de «no deberás» ¹⁸⁷.

quid hinc intellegi uoluit tempus anni primum? Serotinum uero minus latinum est. Sed non potuit magis proprie de graeco exprimi, quod illi dicunt ὀψιμὸν; tamen etiam in latina lingua uulgo usitatum est, ut dicatur serotinum, sed quod tardius quam oporteat factum est. Hic uero tempus anni potius intellegi uoluit.

(534) 33. *Et cum ederis et satiatus fueris, adtende tibi ipsi, ne dilatetur cor tuum, et praeuaricemini et seruiatis diis aliis* (Deut 11,16). Iam superius tales locutiones notauimus, siue quod a singulari ad pluralem transiit siue quod in malo uoluit intellegi dilatetur, ubi noxiam prosperitatem significauit.

34. *Et flumen magnum, flumen Euphraten* (Deut 11,24); repetitiones istae usitatae sunt in Scripturis et rem decenter commendant.

35. *Timore uestrum et tremorem uestrum inponet Dominus Deus uester super faciem uniuersae terrae* (Deut 11,25); non timorem et tremorem, quo ipsi timent et tremunt. Sed quo timentur et alios tremere faciunt.

36. *Non poteris manducare in ciuitatibus tuis decimationem frumeti tui* (Deut 12,17). Pro eo, quod est: non debetis.

¹⁸⁴ Cf. S. AUG., *Locut.* 19 de Deut.

¹⁸⁵ Cf. S. AUG., *Locut.* 1 de Deut.

¹⁸⁶ Es decir, no se trata de «genitivos subjetivos», sino de «genitivos objetivos».

¹⁸⁷ Cf. S. AUG., *Locut.* 49 de Deut.

37. *E incendiarás la ciudad a fuego* (Deut 13,16). Solemos decir más habitualmente «con fuego».

38. *... Pero si el camino te resultara largamente* (Deut 14,24). Es como si dijera: «el camino fuera largo». Emplea el adverbio en lugar del sustantivo.

39. *Y prestarás a muchos pueblos* (Deut 15,6). La Escritura denomina «préstamo» al dinero dado en empréstito, aunque no se cobren intereses. De aquí, aquello del salmo: *Bienaventurado el varón que se apiada y presta* (Ps 111,5). Esto quisieron interpretar aquellos traductores nuestros que prefirieron atenerse más al espíritu que a la letra; y es que en el texto griego se dice δανείζει, que significa «prestar con interés».

40. *Y serás dueño de muchos pueblos; pero no serán dueños de ti* (Deut 15,6). Como si dijera: «y a ti no te dominarán»; entiéndase «a tus pueblos». Tui es el genitivo singular del pronombre (su dativo es tibi), no el nominativo plural (cuyo genitivo es tuorum).

41. *Si en ti hubiera un necesitado entre tus hermanos* (Deut 15,7). No se dirige a una sola persona, sino al pueblo. Por eso dice *en ti*.

42. *Pero si en ti hubiera un necesitado entre tus hermanos en una cualquiera de tus ciudades, en la tierra que el Señor, tu Dios, va a darte, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano a tu hermano necesitado; abriéndolas, le abrirás tus manos; le prestarás un préstamo, cuanto te pida y*

37. *Et incendes ciuitatem in igni* (Deut 13,16): nos usitatus dicebamus «igni».

[607] 38. *Si autem longe fuerit uia a te* (Deut 14,24), ac si diceret: longa uia erit; aduerbium posuit pro nomine.

39. *Et fenerabis gentes multas* (Deut 15,6). Fenerationem Scriptura dicit mutuo datam pecuniam, etiam si usurae non accipiantur: unde est et illud in psalmo: *beatus uir, qui miseretur et commodat* (Ps 111,5). Hoc enim maluerunt interpretari nostri, qui sententiam potius quam uerba sequenda putauerunt; nam in graeco habet δανείζει, quod est feneratur.

40. *Et principaberis gentium multarum, tui autem non principabuntur* (Deut 15,6). Tamquam diceret: tibi non dominabuntur, hoc est gentes; genetiuus enim casus est singularis huius pronominis, quod ait tui —cuius datiuus est tibi—, non pluralis nominatiuus, cuius genetiuus est tuorum.

41. *Si autem fuerit in te egenus in fratribus tuis* (Deut 15,7). Non uni homini, sed populo dicitur, ideo *in te*.

42. *Si autem fuerit in te egenus in fratribus tuis in una ciuitate tuarum in terra, quam Dominus Deus tuus dat tibi, non auertes cor tuum neque constringes manum tuam a fratre tuo egente; aperiens ape-*

cuanto necesite (Deut 15,7-8). Lo que realmente aquí se ordena es la práctica de la misericordia; en modo alguno hay que interpretarlo como la crueldad de la usura. De aquí que *le prestarás un préstamo* deba entenderse «darle fiado lo que pida». La frase *abriéndolas, le abrirás tus manos*, significa aquello, e inmediatamente se añade «le prestarás un préstamo», con un giro habitual en las Sagradas Escrituras.

43. Cuando establece cómo hay que agujerear la oreja del esclavo, dice: *y con la esclava harás lo mismo* (Deut 15,17), empleando un acusativo en lugar de un dativo. No dice: «a la esclava le harás lo mismo», como exigía la forma habitual en nuestra lengua¹⁸⁸.

44. *Pero si en él hubiera algún defecto, cojo o ciego o cualquier otro desgraciado defecto...* (Deut 15,21). No dice «cojera» o «ceguera» —pues éstos son los defectos—, sino *cojo y ciego*, que no son defectos, sino las personas que tienen un defecto. Hay que señalar también que dice: *defecto desgraciado*, como si pudiera haber algún defecto positivo.

45. *Y no dormirá hasta la mañana nada de la carne que hayas inmolado la tarde del día primero* (Deut 16,4). En lugar de «no se guardará durante esa noche» dice *no dormirá*.

46. *No ofrendarás al Señor, tu Dios, ternero u oveja en el que haya defecto en él* (Deut 17,1). La locución normal

ries manus tuas ei, fenus fenerabis ei, quantumcumque postulat et quantum eget (Deut 15,7-8). Hic certe cum opera misericordiae praecipiat, non utique usurarum crudelitas suscipienda est: unde adparet, quod ait: *fenus fenerabis ei*, mutuo dandum, quod postularet, intellegi uoluisse, quod [608] autem ait: *aperiens aperies manus tuas*, tale est et quod sequitur «fenus fenerabis», usitata locutio in Scripturis Sanctis.

43. Cum de aure pertundenda serui praecepisset, *et ancillam, inquit, tuam facies similiter* (Deut 15,17), accusatiuum pro datiuo ponens. Non ait: *ancillae tuae facies*, quod locutionis nostrae consuetudo poscebat.

44. *Si autem fuerit in eo uitium, claudum aut caecum, uel omne uitium malum* (Deut 15,21). Non ait: *claudicatio aut caecitas* —ipsa enim sunt uitia— sed: *claudum et caecum* quod sunt non uitia, sed animalia, quae habent uitia. Hoc quoque notandum est quod ait: *uitium malum*, quasi posset esse uitium bonum.

45. *Et non dormiet de carnibus, de quibus (535) immolaueritis uespere die primo usque in mane* (Deut 16,4). Pro eo, quod est: non remanebit ea nocte, *non dormiet* dictum est.

46. *Non offeres Domino Deo tuo uitulum uel ouem in quo est in ipso uitium* (Deut 17,1). Vsitata locutio esset: in quo est uitium; sed ista Scripturis est usitatio.

¹⁸⁸ Cf. S. AUG., *Locut.* 63 de Num. Para la ceremonia de la perforación de la oreja, cf. locución n.99 del Ex y la nota 101.

sería: «en el que haya defecto»; pero aquella otra es más habitual en las Escrituras.

47. *Y los apedrearás a piedras y morirán* (Deut 17,5). Esto, de acuerdo con nuestra forma acostumbrada de hablar, se diría «con piedras», no *a piedras*.

48. *Y no multiplicará el caballo* (Deut 17,16). En lugar de «caballos» o de «caballería», dice *caballo*. De ahí que algunos hayan traducido por «caballería».

49. *No podrás poner por encima de ti a un extranjero, porque no es hermano tuyo* (Deut 17,15). Dice *no podrás*, en lugar de «no deberás»¹⁸⁹.

50. *Según todo lo que pediste al Señor, tu Dios, en Co-reb, el día de la asamblea, diciendo vosotros...* (Deut 18,16). Habiendo dicho previamente *pediste*, luego añade *diciendo vosotros*, y no «diciendo tú».

51. *Porque el Señor, vuestro Dios, es el que precede con vosotros* (Deut 20,4). No dice «os» (precede).

52. *Si topares con un nido de pájaro ante tu rostro en medio de camino* (Deut 22,6). Nótese que dice *topar*, aunque no se vaya caminando.

53. *Cuando construyas una casa nueva pondrás una barandilla a tu terraza y así no serás reo de homicidio en tu casa y cayera el que se mató desde allí* (Deut 22,8). Es decir, «si cayera desde la terraza el que se mató». Locución muy habitual.

54. *Y marchándose de casa perteneciera a otro marido, y*

47. *Et lapidabis eos in lapidibus, et morientur* (Deut 17,5): quod ex nostra consuetudine diceretur «lapidibus», non *in lapidibus*.

48. *Non multiplicabit sibi equum* (Deut 17,16). Pro equis uel pro equitatu *equum* posuit: unde nonnulli «equitatum» interpretati sunt.

49. *Non poteris constituere super te hominem alienum, quia non est frater tuus* (Deut 17,15). *Non poteris* dictum est pro «non debebis».

[609] 50. *Secundum omnia, quae petisti a Domino Deo tuo in Co-reb in die conuocationis dicentes* (Deut 18,16). Cum dixerit superius *petisti*, dicentes subiecit, non «dicens».

51. *Quoniam Dominus Deus uester, qui praecedet uobiscum* (Deut 20,4): non dixit «uos».

52. *Si occurreris nido auis ante faciem tuam in uia* (Deut 22,6). Notandum, quod *occurreris* dixit etiam non ambulanti.

53. *Si autem aedificaueris domum nouam, facies coronam solarium tuo et non facies homicidium in domo tua, si cadat qui cecidit ab eo* (Deut 22,8), id est: a solarium cadat qui cecidit. Nimis inusitata locutio est.

54. *Et abiens fuerit uiro alteri, et oderit eam uir nouissimus*

¹⁸⁹ Cf. S. AUG., *Locut.* 36 de Deut.

el postrer marido la llegase a desdenar... (Deut 24,2-3). Nótese que, de los dos, al segundo lo califica de *postrero*. Semejante locución se halla también en el Evangelio¹⁹⁰, cuando, refiriéndose a dos hermanos, se pregunta cuál de los dos cumplió la voluntad del padre, y se responde: *el postrero*, a pesar de ser dos.

55. *No tomarás en prenda ni el molinillo ni la piedra superior del molino, porque ese tal estará tomando en prenda el alma* (Deut 24,6). En lugar de: «porque estarías tomando en prenda el alma si lo hicieras». Nótese, además, que dice «alma» en lugar de «vida»: a ésta la mantiene el alma dentro del cuerpo. De esta locución deriva también aquello que leemos en el Evangelio: *¿no vale el alma más que el alimento?* (Mt 6,25).

56. *Pero si se prende a un hombre robando a un alma de entre sus hermanos, los hijos de Israel...* (Deut 24,7). Emplea «alma» en lugar de «persona». Y a continuación añade: *y esclavizándolo lo vendiera* (Deut 24,7). Se trata de una locución no menos digna de ser señalada. No quiso decir «la» —como sería más consecuente, ya que ha dicho «alma»—, sino «lo», es decir, «al hombre», porque con este significado había empleado «alma».

57. *Si una deuda tuviera contigo tu prójimo, una deuda cualquiera...* (Deut 24,10). La repetición de la palabra hace digna de señalar esta locución.

58. *Pero si el hombre no quisiera aceptar a la esposa de* (Deut 24,2-3). Notandum ex duobus posteriorem nouissimum dici. Talis locutio est et in euangelio, quando quaeritur ex duobus fratribus, quis eorum fecerit uoluntatem patris, et respondetur «nouissimus», cum duo fuerint.

55. *Non pignerabis molam neque superiorem lapidem molae, quia animam iste pignerat* (Deut 24,6), pro eo, quod est: quia animam pignerat, si feceris. Deinde notandum animam dixisse pro ea uita, quam habet anima in corpore: ex qua locutione et illud est in euangelio: *nonne anima plus est quam esca* (Mt 6,25).

56. *Si autem deprehendatur homo furans animam ex fratribus suis filiis Israel* (Deut 24,7): animam pro homine posuit. Denique sequitur: et obprimens eum uendiderit (Deut 24,7): quae non minus notanda locutio est. Noluit enim dicere «eam», quod esset magis consequens, quoniam animam [610] dixerat, sed eum, id est hominem, in cuius significatione dixerat animam.

57. *Si debitum fuerit in proximo tuo debitum quodcumque* (Deut 24,10): repetitio uerbi locutionem notandam facit.

58. *Si autem noluerit homo accipere uxorem fratris sui, et ascendet mulier in porta ad senatum et dicet: non uult frater uiri mei suscitare*

¹⁹⁰ Cf. Mt 21,31.

su hermano, y la mujer acudiera ante el senado, reunido a la puerta de la ciudad, y dijera: el hermano de mi marido no quiere asegurar el nombre de su hermano en Israel; no lo quiere el hermano de mi marido (Deut 25,7). Aunque la Escritura gusta de las repeticiones de palabras, esta repetición es, sin embargo, bastante inusitada; pero pone muy elegantemente de manifiesto el sentimiento de la queja¹⁹¹.

59. *Maldito todo aquel que durmiere con todo animal* (Deut 27,21), en lugar de «que yaciere». Además, con *todo animal* se emplea por «con cualquier animal»¹⁹².

60. *Y servirás a tus enemigos, que el Señor, tu Dios, enviará sobre ti* (Deut 28,48). El griego dice λατρεύσεις donde el código latino ha traducido por *seruies* (servirás). Pero aquel verbo la Escritura suele emplearlo en los servicios debidos a Dios. De ahí que se denominen «idólatras» quienes sirven a los ídolos con semejante servidumbre. No obstante, podría tener también este sentido, en la idea de que el castigo que se le impone es tan duro, que se ven obligados a servir como a dioses a sus enemigos demasiado soberbios.

61. *Pueblo cuya voz no oirás de él* (Deut 28,49). Hay que notar, por un lado, que dice *cuya* y *de él*, como suelen expresarse las Escrituras; y por otro, que dice: *cuya voz no oirás*, en vez de «cuya lengua no entenderás».

62. *Y el hombre cariñoso que haya en medio de ti y el nomen fratris sui in Israel, noluit frater uiri mei* (Deut 25,7). Quamuis uerborum repetitiones amet Scriptura, inusitatio est tamen repetitio; sed elegantius querelae ostentat adfectum.

59. *Maledictus omnis, qui dormierit cum* (526) *omni pecore* (Deut 27,21): pro eo, quod est «concubuerit». Deinde *cum omni pecore* pro eo, quod est «cum quolibet pecore».

60. *Et seruies inimicis tuis, quos immittet Dominus Deus tuus super te* (Deut 28,48). Graecus habet: λατρεύσεις, ubi latinus interpretatus est: *seruies*. Solet autem hoc uerbum in ea seruitute Scriptura ponere, quae debetur Deo: unde idolatrae appellantur, qui ea seruitute idolis seruiunt; ergo hic inusitate positum est hoc uerbum. Quamquam possit etiam hunc sensum habere, quod tam grauiter multa dixerit, ut inimicis suis minimum superbientibus tamquam dis seruissae cogantur.

61. *Gentem cuius non audies uocem eius* (Deut 28,49). Et hoc notandum est, quod et *cuius* dixit et *eius*, sicut loqui Scripturae solent, et id, quod ait: *cuius non audies uocem* pro eo, quod est «cuius linguam non intelleges».

62. *Mollis in te et tener ualde fascinet oculo suo fratrem suum et uxorem quae est in sinu eius et* [611] *qui sunt reliqui filii quicumque*

¹⁹¹ Cf. S. AUG., Locut. 22 de Gen. En cuanto al contenido, se trata de la ley del levirato. Deut 25,5-10.

¹⁹² Condena de la bestialidad, que entraña la pena de muerte. Ex 22,18; Lev 10,25; 18,23.

más tierno mirará con malos ojos a tu hermano y a la esposa que tiene en su regazo, y a los restantes hijos que aún le hayan quedado, negándose a dar a ni uno solo de ellos de la carne de sus hijos, de los cuales se alimentará porque no le queda otra cosa que comer en el asedio y en la tribulación con la que te atribularán tus enemigos en todas tus ciudades (Deut 28,54-55). Nótese cómo se dice aquí *mirará con malos ojos* en lugar de «envidiará» a alguien reducido al extremo de serle necesario emplear las carnes de sus hijos, que la necesidad obliga a que los padres las consuman como alimento. También en los Proverbios, lo que los códices latinos ofrecen como *no cenarás con hombre envidioso* (Prov 23,6), el griego presenta ἀνδρὶ βασκανῶ (con hombre aojador); βάσκανος significa «aojador».

63. *Y sucederá que, del mismo modo que el Señor se deleitó con vosotros en hacer el bien para vosotros...* (Deut 28,63). El griego presenta: «en haceros el bien», lo que por su parte no parece una locución griega. Es evidente que emplea el acusativo en lugar del dativo. De ahí que los traductores latinos hayan preferido decir *para vosotros*, en vez de «-OS».

64. *Vosotros habéis visto todo cuanto ha hecho el Señor, vuestro Dios, en la tierra de Egipto, ante vosotros, al Faraón, a todos sus siervos y a toda su tierra, grandes pruebas que vieron tus ojos* (Deut 29,2-3). Nótese que a las plagas se las llama también *pruebas*.

65. *Aunque tu diáspora llegue desde el extremo del cielo al extremo del cielo, desde allí te reunirá el Señor, tu Dios*

relictis fuerint illi, ita ut det uni ex eis a carnibus filiorum suorum de quibuscumque edet eo, quod non derelictum sit ei quidquam in angustia et tribulatione, qua tribulabunt te inimici tui in omnibus ciuitatibus tuis (Deut 28,54-55). Notandum est, quemadmodum hic dictum sit: *fascinabit eum* pro «inuidebit» ei tamquam ad hoc derelicto, ut necesse sit ei dare de carnibus filiorum, quas cogit necessitas in cibum sumi a parentibus. Nam et in Prouerbiis, quod latini codices habent: *non cenabis cum uiro inuido* (Prov 23,6), graecus habet: ἀνδρὶ βασκανῶ; βάσκανος autem fascinus dicitur.

63. *Et erit sicut laetatus est Dominus in uobis bene facere uobis* (Deut 28,63). Graecus habet: bene facere uos, nec uidetur esse saltem graeca locutio. Accusatiuus tamen pro datiuo positus intellegitur: unde maluerunt latini interpretes dicere *uobis* quam «uos».

64. *Vos uidistis omnia, quae fecit Dominus Deus uester in terra Aegypti coram uobis Pharaoni et omnibus seruis eius et omni terrae illius, temptationes magnas, quas uiderunt oculi tui* (Deut 29,2-3): notandum illas plagas etiam *temptationes* uocari.

65. *Si fuerit dispersio tua a summo caeli usque ad summum caeli,*

(Deut 30,4). Extraño resulta si *desde el extremo del cielo al extremo del cielo* no significa lo que suele también decirse «desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de la tierra». Quizá la explicación reside en que el espacio etéreo conocido también como «cielo» — está unido a la tierra.

66. *No se encuentra en el cielo, diciendo: ¿Quién ascenderá al cielo y nos lo acercará para que, escuchando, lo cumplamos? Ni se encuentra al otro lado del mar, diciendo: ¿Quién nos pasará al otro lado del mar, y nos lo acercará para que, escuchando, lo cumplamos?* (Deut 30,12-13). Emplea *dicens* (diciendo) en lugar de *ut dicas* (de modo que puedas decir). Es una locución nueva.

67. *Y el Señor que te acompaña contigo* (Deut 31,8).

68. *Y dijo el Señor a Moisés: Mira que tú vas a dormir con tus padres* (Deut 31,16). Con este verbo indica su muerte.

69. *Erais desdeñantes de aquellas cosas ante Dios* (Deut 31,27). Es decir, «desdeñabais las cosas que son de Dios».

70. *Pues sé que después de mi muerte cometeréis iniquidad con iniquidad* (Deut 31,29). En griego, *cometeréis iniquidad* se expresa con una única palabra: ἐνομήσεται.

71. *Y os sobrevendrán desgracias el postrero de los días* (Deut 31,29). Así lo ofrece el código griego, en lugar de «en los postreros días» o «en el postrero de los días».

72. *¿No es acaso éste tu propio padre, el que tuvo poder sobre ti, te hizo y te creó?* (Deut 32,6). Nótese el orden. Pa-

nde congregabit te Dominus Deus tuus (Deut 30,4). Mirum, si non hoc dicit a summo caeli usque ad summum caeli, quod solet etiam dicere «a summo terrae [612] usque ad summum terrae»: fortasse propterea, quia secundum id, quod et iste aer caelum dicitur, coniungitur terrae.

66. *Non in caelo est, dicens: quis ascendet in caelum et accipiet nobis illud, et audientes illud faciemus? Neque trans mare est, dicens: quis transfretabit nobis trans mare et accipiet nobis illud, et audientes illud faciemus?* (Deut 30,12-13). *Dicens* pro eo posuit, quod est «ut dicas»: noua locutio.

67. *Et Dominus qui comitatur tibi tecum* (Deut 31,8).

68. *Et dixit Dominus ad Moysen: ecce tu dormies cum patribus tuis* (Deut 31,16): hoc uerbo eius mortem significauit.

69. *Amaricantes eratis quae ad Deum* (Deut 31,27): id est amaricabatis ea, quae Dei sunt.

(537) 70. *Scio enim, quia post obitum meum iniquitate iniquitatem facietis* (Deut 31,29): uno uerbo autem graece dicitur «iniquitatem facietis», quod est ἐνομήσεται.

71. *Et occurrent uobis mala nouissimum dierum* (Deut 31,29): sic enim habet graecus pro in nouissimis diebus aut in nouissimo dierum.

72. *Nonne hic ipse pater tuus possedit te et fecit te et creauit te?* (Deut 32,6). Ordo notandus est; prius enim uidetur dicere debuisset

rece que primero debía decir: *te creó y te hizo*, y luego *tuvo poder sobre ti*. ¿Cómo se concibe que pueda tener poder sobre lo que no existe?

73. *Con grasa de los riñones del trigo* (Deut 32,14). Se trata de una metáfora muy inusitada: por «riñones del trigo» viene a entenderse «las partes interiores del trigo», de donde se extrae la harina. A esto es a lo que, además, denomina «grasa». Los griegos suelen también designar la harina con este nombre. Así lo muestra el código griego en el Exodo, donde está escrito: *alzando la harina sobre los hombros* (Ex 12,34). El traductor griego, por su parte, escribió στέατα, que significa «grasas».

74. *Hijos en los que no hay fidelidad en ellos* (Deut 32,20). Locución usual en las Escrituras.

75. *Porque el Señor juzgará a su pueblo y se apiadará en sus siervos* (Deut 32,36), en lugar de «se apiadará de sus siervos». A no ser que quizá emplee *consolari* en sentido translaticio, como «libre de indignación y de agravio» con que le agravian los malvados. Así hay que interpretar su *consolatio* (no a la manera de los hombres), como «libre de ira», «libre de pasión», etc.

76. *¿Dónde están sus dioses, en los que confiaban en ellos?* (Deut 32,37).

77. *Y juraré mi diestra* (Deut 32,40). Es decir, «por mi diestra».

78. *Junto a él, alégrense los cielos y adórenlo todos los*

«creauit te et fecit te» et deinde «possedit te». Quomodo enim intelligitur posse possideri qui non est?

73. *Cum adipe renum tritici* (Deut 32,14). Haec metaphora nimis inusitata est, ut renes tritici intellegantur uelut interiora [613] tritici, unde farina eicitur; hoc enim et adipem dixit, nam hoc nomine etiam farinam solent Graeci dicere; hoc enim habet graecus in Exodo, ubi scriptum est: *elevantes farinam super humeros suos* (Ex 12,34). Graecus quippe interpret στέατα posuit, quod sunt adipēs.

(538) 74. *Filii in quibus non est fides in eis* (Deut 32,20): usitata Scripturis locutio.

75. *Quoniam iudicabit Dominus populum suum et in seruis suis consolabitur* (Deut 32,36): pro «seruos suos consolabitur»; nisi forte ipsum consolari dicit translato uerbo uelut ab indignatione et offensione, qua eum offendunt mali. Sic autem eius consolatio accipienda est, non ex more hominum, sicut nec ira et zelus et cetera talia.

76. *Vbi sunt dii eorum in quibus fidebant in ipsis* (Deut 32,37): plenum esset et sine «in ipsis».

77. *Et iurabo dexteram meam* (Deut 32,40): id est «per dexteram meam».

78. *Laetamini caeli simul cum eo, et adorent eum omnes angeli Dei*

ángeles de Dios (Deut 32,43). Otros códigos presentan: «y adórenlo todos los hijos de Dios». Ahora bien, difícilmente se encuentra en las Sagradas Escrituras la expresión «hijos de Dios» aplicada a los ángeles que están en los cielos.

LIBRO VI

Locuciones del libro de Josué

1. *Pero vosotros, armados a la ligera, cruzaréis por delante de vuestros hermanos, todo valiente* (Jos 1,14). Es decir, todo el que entre vosotros es valiente.

2. *Para que conozcáis el camino por el que iréis por él* (Jos 3,4). Tendría sentido completo aunque no dijera *por él*.

3. *Y sucedió que, encontrándose Josué en Jericó...* (Jos 5,13). Locución digna de reseñarse. En realidad, aún no estaban en la propia ciudad, cuyas puertas habían sido cerradas frente a ellos. De ello deriva que no podían entrar en ella hasta que no se derrumbasen sus murallas después de llevar en torno a ellas el arca del Señor. Por tanto, al decir *en Jericó* se entiende que en la tierra que pertenecía a Jericó.

4. Refiriéndose a Jericó, que había sido cerrada, dice: *nadie salía de ella, ni entraba* (Jos 6,1). Se entiende, lógica-

(Deut 32,43). Alii codices habent: et adorent eum omnes filii Dei. Filios autem Dei dictos, qui angeli sunt in caelis, non facile in Scripturis Sanctis inuenitur.

LIBER SEXTVS

Locuciones de Iesu Naue

(537) 1. *Vos autem transibitis expediti priores fratribus uestris, omnis fortis* (Jos 1,14): id est omnis, quicumque in uobis fortis est.

[614] 2. *Vt sciatis uiam quam ibitis eam* (Jos 3,4): plenum esset, etiam si non haberet eam.

3. *Et factum est cum esset Iesus in Iericho* (Jos 5,13). Notanda locutio est; nondum quippe erant in eadem ciuitate, cuius portae contra illos clausae fuerant: unde factum est. Ut in eam intrare non possent, nisi muri eius cecidissent circumacta arca Domini. Ergo *in Iericho* dictum est: in terra, quae pertineret ad Iericho.

4. *De Iericho dictum est, cum clausa esset: nec quisquam ex illa*

mente, «en ella», no «de ella». En griego esto se llama «zeugma por elipsis».

5. *Dice el Señor a Josué: Mira: yo te entrego Jericó subyugada, a su rey que está en ella, poderosos por su fuerza* (Ios 6,2). Es extraño que aquí no emplee una conjunción copulativa, de forma que dijera: «y a los poderosos por su fuerza», conjunción que tan frecuentemente suele utilizar la Escritura, hasta el punto de encontrarse en pasajes en que menoscaba el sentido de la manera acostumbrada de expresarse. ¿O acaso Jericó y su rey son calificados de poderosos por la fuerza?

6. *Y Josué salvó la vida a Raab, la ramera, y a la casa de su padre, y ella vivió en Israel hasta el día de hoy* (Ios 6,25). Nótese cómo la Escritura dice *hasta el día de hoy*, frase que emplea frecuentemente. Refiriéndose a las doce piedras que fueron colocadas allí donde el Jordán seguía fluyendo cauce abajo, mientras que cauce arriba se había detenido para dar paso al arca y al pueblo¹⁹³, se afirma que permanecían allí *hasta el día de hoy* (Ios 4,9). Parece que esto se indica así como si estos sucesos se narrasen mucho tiempo después de su redacción y estos libros no remontasen a aquella época en que los hechos eran recientes. Pero ¿quién imagina que pueda decirse tal cosa de una ramera, cuya vida duró lo propio de una persona, y de la que se dice, sin embargo, que vive *hasta el día de hoy*? Se dice así a propósito de aquellas

prodibat neque introibat (Ios 6,1): utique «in illam» subauditur, non «ex illa»; hoc appellatur graece ζεύγμα κατ' ἔλλειψιν.

5. Dominus dicit ad Iesum: *ecce ego trado tibi subiugatam Iericho et regem eius qui est in ea potentes fortitudine* (Ios 6,2). Mirandum, quod non hic posuit coniunctionem copulatiuam, ut diceret: et potentes fortitudine, quam solet Scriptura tam adsidue ponere, ut etiam ibi inueniatur, ubi sensum solitae locutionis inpediat. An et Iericho et rex eius dicti sunt «potentes fortitudine?»

6. *Et Raab meretricem et domum paternam eius uiuificauit Iesus, et commorata est in Israhel usque in hodiernum diem* (Ios 6,25). Notandum est, quemadmodum dicat Scriptura: *usque in hodiernum diem*, quod adsidue dicit. Nam et de lapidibus illis duodecim, qui positi sunt, ubi Iordanes ex ima parte defluerat et ex parte superiore constiterat arca transeunte uel populo, ita dictum est, quod ibi essent «usque in hodiernum diem» (Ios 4,9): quod uidetur ita sonare [615] tamquam post plurimum temporis post hanc scripturam ista narrentur nec eo tempore hi libri conscripti fuerint, quo erant haec recentissima. Quisquis autem putat hoc, quid de ista meretrice dicturus est, quae utique quantum est aetas unius hominis uixit et tamen dicitur *usque in hodiernum*

cosas que no se establecieron de tal forma que pudieran más tarde ser alteradas por quienes las establecieron. Del mismo modo, se dice que alguien es enviado al destierro eterno, porque se le impone tal castigo sin señalar previamente el final del mismo, no porque alguien pueda ser eterno en el destierro, dado que el hombre mismo no puede ser eterno. Del mismo modo, aquella ramera no tuvo fijada una fecha límite para vivir en Israel. Por eso dice *hasta el día de hoy*.

7. *Dice el Señor a Josué: El pueblo ha pecado y ha transgredido mi pacto, el que yo establecí con ellos* (Ios 7,11). Nótese cómo aquí denomina «pacto» a lo que les había ordenado, para que fueran anatema para Jericó y nadie hurtara nada de ella¹⁹⁴.

8. Hablando el Señor a Josué le dice, entre otras cosas: *Mira que he puesto en tus manos al rey de Gai y su tierra. Harás con Gai lo mismo que hiciste con Jericó y con su rey, y depredarás para ti la presa de los rebaños* (Ios 8,1-2). Es una locución digna de registrarse, y no sólo porque diga *depredarás para ti*, como si aquella presa fuera a ser de una sola persona, cuando en realidad iba a ser de todos. Tales locuciones son frequentísimas cuando Dios dice a una sola persona lo que le dice al pueblo. Pero aquí la novedad es ésta: que la Escritura dice antes *y el Señor le dijo a Josué*, el cual es evidente que era una sola persona. Y sin embargo, al decir *depredarás para ti*, no está realmente hablando de forma que se

diem? De his itaque rebus hoc dicitur, quae non ita constitutae sunt, ut postea mutarentur ab eis, qui constituerunt: quomodo dicitur aliquis in exilium perpetuum missus, quia non ad tempus praefinitum hoc subplacito pleitur, non quia quisquam potest esse perpetuus in exilio, cum homo ipse non possit esse perpetuus. Sic ergo et ista meretrix non est praeepta ad tempus habitare in Israhel; ideo dictum est: *usque in hodiernum diem*.

7. Dominus dicit ad Iesum: *peccauit populus et transgressus est testamentum meum, quod disposui ad eos* (Ios 7,11). Notandum, quemadmodum testamentum appellet hoc, quod praeeceperat, ut anathema esset Iericho et nemo sibi inde aliquid usurparet.

8. Dominus loquens ad Iesum ait inter cetera: *ecce dedi in manus tuas regem Gai et terram ipsius. Et facies Gai sicut fecisti Iericho et regi eius et praedam pecorum praedaberis tibi* (Ios 8,1-2). Praecipue notanda locutio est non solum, quia *praedaberis tibi* dixit, tamquam unius futura esset illa praeda, cum omnium esset futura; nam tales locutiones usitatissimae sunt, cum Deus tamquam ad unum loquitur, quae ad populum loquitur. Sed hoc nouum est hic, quia praedixit Scriptura: *et dixit Dominus ad Iesum*, quem constat unum hominem fuisse. Quod tamen dixit

¹⁹⁴ Jahveh había anatematizado a Jericó, prohibiendo tocar o tomar nada de ella (Ios 6,17-19). La desobediencia de Achán desencadena el castigo de Israel.

¹⁹³ Deut 27; Ios 4.

ordene que aquella presa sea de una sola persona, sino de todo el pueblo.

9. *Y la ciudad tenía gente emboscada por la parte del mar* (Ios 8,12). Quien no lo sabe, piensa que se trata de una ciudad marítima. Es habitual en las Escrituras el designar la zona occidental como «la parte del mar» o «la parte hacia el mar», porque, por aquella zona terrestre en que tenían lugar tales sucesos, el mar estaba más cerca que por las otras partes¹⁹⁵.

10. *Extiende tu mano con el «gaeso» que tienes en tu mano contra la ciudad* (Ios 8,18). Esta locución no era preciso registrarla si no fuera por esa palabra que resulta oscura para los profanos. No es fácil entender que significa *gaeso*¹⁹⁶. Simmaco, el traductor, considera que designa un escudo. Los Setenta —cuya versión estamos utilizando—, que emplearon *gaeson*, no sé si también en lengua griega quisieron designar la jabalina o la lanza gala. Estas se denominaban *gaesa*, y de ellas hace mención Virgilio cuando alude a los galos pintados en el escudo de Eneas: «cada uno de ellos blande en sus manos dos lanzas alpinas»¹⁹⁷.

11. *Y quedaron entre los campamentos, unos acá y otros allá* (Ios 8,22). Dos cosas hay que señalar en esta locución.

praedaberis [616] *tibi*, non utique ita dictum est, ut praeda illa huius unius hominis esse praecepta sit, sed uniuersi populi.

9. *Et insidiae erant ciuitati a mari* (Ios 8,12). Qui nescit, putat istam ciuitatem maritimam. Consuetudinis est (539) autem Scripturarum, ut occidentalem partem a mari appellet uel ad mare, quia ex ipsa parte terra, ubi haec agebantur, propius habet mare quam a ceteris partibus.

10. *Extende manum tuam in gaeso quod est in manu tua contra ciuitatem* (Ios 8,18). Ista locutio notanda non esset nisi propter nomen, quod obscurum est eis, in quorum consuetudine non est. Quid enim dicat *gaeson*, non facile intellegitur. Hoc interpret Symmachus scutum appellasse perhibetur; Septuaginta autem interpretes, secundum quos ista tractamus, qui posuerunt *gaeson*, miror si et in graeca lingua hastam uel lanceam gallicanam intellegi uoluerunt: ea quippe dicuntur *gaesa*, quorum et Vergilius meminit, ubi ait de Gallis in scuto Aeneae pictis: «duo quisque Alpina coruscant *gaesa* manu».

11. *Et facti sunt inter medium castrorum, hi hinc et hi hinc* (Ios 8,22). Duo notanda sunt in hac locutione: unum, quod cum hostes

¹⁹⁵ Parte del texto es omitido en la versión de los Setenta. El texto hebreo alude al «oeste de la ciudad».

¹⁹⁶ El texto hebreo habla de *kidon*, que suele interpretarse unas veces como espada de hoja ancha y otras como dardo o flecha. Cf. G. MOLIN, «What is a *kidon*?», en *Journal of Semitic Studies* (1956) p.334-337.

¹⁹⁷ Cf. VIRGILIO, *Aen.* 8,661. Se denomina *gaesa* a las lanzas o dardos usados por los pueblos de los Alpes y por los galos. Cf. CÉSAR, *BG* 3,4,1; VARRÓN, *apud Nonium* 555,12; TITO LIVIO 8,8,5.

Una, que a pesar de que quienes se hallaban en medio eran los enemigos que estaban siendo derrotados, parece que se dice de ellos que se encontraban unos acá y otros allá, cuando precisamente quienes se hallaban así eran los israelitas que los habían acorralado en medio para batirlos. Otra, que la Escritura dice que «quedaron entre los campamentos», denominando «campamento» también a las líneas de combate dispuestas para la batalla, a pesar de que no suele hablarse de campamento más que cuando el ejército se establece para vivaquear. A no ser que lo llame «campamento» porque iban con todos sus pertrechos.

12. *Aparte de los ganados y del botín, los hijos de Israel saquearon cuanto había en la ciudad, conforme a la orden del Señor, según el Señor había mandado a Josué* (Ios 8,27). Dice «aparte de los ganados y del botín», como si éstos no fueran saqueados, cuando precisamente es lo que saquearon. Y se dice que «aparte de ello», porque en aquella batalla fue lo único a lo que no prendieron fuego.

13. Los israelitas, respondiendo a los gabaonitas, dijeron: *Mira, quizá habitas en medio de mí; ¿cómo, pues, puedo firmar contigo una alianza?* (Ios 9,7). Más atrás hemos registrado ya locuciones semejantes. Aquí tenemos: *mira, quizá habitas en medio de mí*, es decir, «a mi lado», o sea, en la tierra que Dios les había prometido. Y parecen hablar a una sola persona, a pesar de que no se había presentado ante ellos un mensajero solo. Pero, siguiendo la costumbre, le dan a la gente y al pueblo la respuesta hablando en singular, como a

qui uincebantur in medio essent, tamquam de his dictum est, quod hi essent hinc et hi hinc, cum potius ita Israelitae fuerint, qui eos in medio posuerant percutiendos; alterum, quod inter medium castrorum eos factos esse dicit Scriptura castra appellans etiam productas acies in proelio constitutas, cum castra non soleant appellari, nisi ubi exercitus ad manendum consistit; nisi forte ideo castra appellata sunt, quia cum omnibus suis ibant.

12. *Exceptis pecoribus et spoliis quae erant in ciuitate praedati sunt filii israel secundum prae[617]ceptum Domini, quemadmodum constituit Dominus Iesu* (Ios 8,27). Ita dictum est «exceptis pecoribus et spoliis praedati sunt», quasi ipsa non fuerint praedati, cum potius ipsa praedati sint, et ideo excepta dicta sint, quia haec illo proelio sola consumpta non sunt.

13. Israelitae respondentes Gabaonitis dixerunt: *uide, ne in me habitas, et quomodo disponam tibi testamentum?* (Ios 9,7). Iam et superius tales locutiones notauimus. Hoc est enim *uide, ne in me habitas*, quod est «apud me», id est in terra, quam eis promiserat Deus. Et hic tamquam ad unum hominem uidentur locuti, cum legatus ad eos non unus uenerit; sed more suo genti et populo responsa reddentes singularem nu-

menudo Dios o su jefe se la da a ellos. Nótese también que, como es habitual en ella, la Escritura denomina *testamentum* a la alianza. Así es como suele expresarse ¹⁹⁸.

14. *Y se comunicó a Josué diciéndole: han sido encontrados cinco reyes escondidos en una cueva* (Ios 10,17), en lugar de «le comunicaron diciendo» ¹⁹⁹.

15. *Así hará el Señor a todos vuestros enemigos, a los que vosotros derrotaréis a ellos* (Ios 10,25). La frase no perdería sentido aunque se suprimiese a ellos.

16. *Y envolvió a todos en la guerra, porque por el Señor sucedió que endureció sus corazones para que emprendiesen la guerra contra Israel a fin de que fueran exterminados* (Ios 11,19-20). Nótese que *confortari cor* ²⁰⁰ no siempre hay que entenderlo en sentido positivo.

17. *Tú sabes lo que el Señor le dijo a Moisés, varón de Dios, respecto a mí y a ti* (Ios 14,6). No dice «varón suyo».

18. *Y dijeron los hijos de José: no nos es suficiente el monte, el caballo escogido y el hierro que posee el cananeo que habita en Baethsan* (Ios 17,16). Dice *caballo escogido* en vez de «caballos escogidos», lo que no es normal en nuestra lengua. De ahí que algunos traductores latinos prefieran tra-

mero loquuntur, sicut plerumque et ad ipsos Deus uel ductor ipsorum. Notandum etiam quod pactum pacis testamentum uocat Scriptura more quidem suo; nam saepe ita loquitur.

14. *Et nuntiatum est Iesu dicentes: inuenti sunt quinque reges absconditi in spelunca* (Ios 10,17): pro eo, quod est: nuntiarunt dicentes.

15. *Ita faciet Dominus omnibus inimicis uestris, quos uos debellabit* (Ios 10,25): nihil minus esset huic sententiae, etsi non haberet eos.

16. *Et omnes cepit in bello, quia per Dominum factum est confortari cor eorum, ut obuiam irent ad bellum ad Israhel, ut exterminarentur* (Ios 11,19-20): notandum est «confortari cor» non semper in bono accipiendum.

17. *Tu scis uerbum, quod locutus est Domi(540)nus ad Moysen hominem Dei de me et te* (Ios 14,6): non dixit «hominem suum».

[618] 18. *Et dixerunt filii Ioseph: non sufficit nobis mons et equus electus et ferrum Chananaco qui habitat in Baethsan* (Ios 17,16). Equum electum dixit pro equis electis, quod usitatum in nostro sermone non est: unde nonnulli latini interpretes noluerunt equum interpretari, sed

¹⁹⁸ Cf. S. AUG., *Locut.* 22 de Deut; 8 de Iud.

¹⁹⁹ Se trata de los cinco reyes integrantes de la liga amorrea que, enfrentados a Josué, pierden la batalla y buscan refugio en la cueva de Maquedá, ciudad a la que llega el ejército israelita. Acabarán colgados de cinco árboles, en los que sus cadáveres permanecieron hasta al puesta del sol (Ios 10,26-27).

²⁰⁰ Literalmente, «robustecer el corazón», «hacer fuerte el corazón». En este pasaje, como observa San Agustín, tiene el sentido negativo de «endurecer el corazón».

ducir no «caballo», sino «caballería». Se dice *caballo escogido* en lugar de «caballos», del mismo modo que solemos decir «soldado» en vez de «soldados» ²⁰¹.

19. *Y fueron establecidos sus términos en el Jordán. Y tornarán sus límites hacia el mar* (Ios 19,33-34). No dice: «y tornaron», o «de nuevo tornan», como suele decirse hablando de fronteras, sino *tornarán*, como si aún fuera a hacerse, a pesar de que la narración es de hechos pasados. En casi todas las divisiones de tierras que se establecen para cada una de las tribus, la Escritura habla de forma que emplea los verbos en tiempo futuro.

20. *Para que se refugie allá aquel que, sin querer, haya herido un alma* (Ios 20,9). Aquí «alma» debe entenderse como «hombre» o como «vida carnal», que existe gracias al alma. Mediante esta locución, los hermanos de José dicen aquello de *no le hiramus el alma* (Gen 37,21), es decir, «no lo matemos» ²⁰². Pues si el alma pudiera ser herida por el asesino, no diría el Señor: *No temáis a quienes matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma* (Mt 10,28).

21. *Ordenó el Señor por mano de Moisés* (Ios 21,2). Locución frequentísima en las Escrituras. Así, se dice: «la palabra que se puso en mano de tal o cual profeta», es decir, que se le dio la potestad de decirla.

22. *Y cogió Josué los cuchillos de piedra, en los que había*

«equitatum». Sic autem dictum est «*equus electus*» pro equis, sicut in nostra consuetudine dicitur miles pro militibus.

19. *Et facti sunt exitus illorum Iordanes. Et reuertentur fines ad mare* (Ios 19,33-34). Non dixit: reuersi sunt aut saltem reuertuntur, sicut solet de finibus dici, sed *reuertentur*, tamquam adhuc futurum sit, cum praeteritorum sit ista narratio. Et in omnibus fere ipsis terrarum diuisionibus per singulas quasque tribus ita loquitur Scriptura, ut futuri temporis uerbis utatur.

20. *Refugere illuc qui percuesserit animam nolens* (Ios 20,9). Hic «animam» uel hominem intellegere debemus uel uitam carnis, quae fit per animam: qua locutione et illud dictum est a fratribus Ioseph: *non percutiamus eius animam* (Gen 37,21), id est: non eum occidamus. Nam si anima posset ab interfectore percuti, non diceret Dominus: *nolite timere eos, qui corpus occidunt, animam autem non possunt occidere* (Mt 10,28).

21. *Mandauit Dominus in manu Moysi* (Ios 21,2). Locutio familiarissima Scripturis; ita enim dicitur: uerbum, quod factum est in manu illius uel illius prophetae, hoc est in potestatem dicendi datum.

22. *Et accepit Iesus cultros petrinus, in quibus [619] circumciderat*

²⁰¹ Cf. S. AUG., *Locut.* 41 de Ex.

²⁰² Cf. S. AUG., *Locut.* 133 de Gen.

circuncidado a los hijos de Israel (Ios 21,42). No dice «con los que», sino en los que²⁰³.

23. *Y cuando Josué los envió a sus casas y los bendijo diciendo...* (Ios 22,7). Parece que la conjunción copulativa «y» está de más, pues podría decirse así: «y cuando Josué los envió a sus casas, los bendijo diciendo...»

24. Asimismo, hay que registrar otra locución, porque, después de decir la Escritura *y los bendijo Josué diciendo y de hacernos esperar las palabras pertinentes pronunciadas por Josué en su bendición*, se limita a decir: *regresaron a sus casas con abundantes riquezas; y repartieron con sus hermanos el botín tomado a los enemigos: muy abundantes rebaños, plata, oro y gran cantidad de ropa*; lo cual parece más propio de una narración que de alguien que bendice.

25. *Y erigieron allí, junto al Jordán, un altar, un altar grande de ver* (Ios 22,10). Esta locución es también conocida en latín.

26. *Y los hijos de Israel oyeron de los que decían* (Ios 22,11). No dice «por los que decían» o «a los que decían».

27. *Servir la servidumbre del Señor* (Ios 22,27). Dos cosas deben señalarse en esta locución. Por un lado, *servir la servidumbre*, locución que puede considerarse también latina²⁰⁴; y por otro, *la servidumbre del Señor*, es decir, la que se debe o se le muestra al Señor.

filios Israhel (Ios 21,42). Non dixit: quibus circumciderat, sed in quibus.

23. *Et ubi dimisit eos Iesus in domos suas, et benedixit eos dicens* (Ios 22,7). Plus uidetur hic copulatiua coniunctio, id est «et»; nam ita dici posset: et ubi dimisit eos Iesus in domos suas, benedixit eos dicens.

24. Item alia locutio notanda est, quod cum dixisset Scriptura: *et benedixit eos Iesus dicens* atque his uerbis intentos fecisset audire, quid benedicens dixit Iesus, hoc solum subiecit: *in diuitiis multis abierunt in domos suas; et pecora multa ualde et argentum et aurum et uestem multam ualde diuiserunt praedam inimicorum suorum cum fratribus suis* (Ios 22,7-8): quod magis esse narrantis quam benedicientis adparet.

25. *Et aedificauerunt ibi aram super Iordanem, aram magnam uidere* (Ios 22,10): ista locutio etiam in sermone latino nota est.

26. *Et audierunt filii Israhel dicentium* (Ios 22,11). Non ait: dicentibus uel dicentes.

27. *Seruire seruitutem Domini* (Ios 22,27). In qua locutione duo notanda sunt: *et seruire seruitutem*, quae etiam latina locutio reperitur, *et seruitutem Domini*, id est, quae debetur uel exhibetur Domino.

²⁰³ Ios 5,2-3; Ex 4,25.

²⁰⁴ Cf. S. AUG., *Locut.* 210 de Gen; 94 de Num. Se trata de un acusativo «interno».

28. *Y escuchando el sacerdote Finés y todos los jefes de la comunidad que con él estaban las palabras que pronunciaron los hijos de Rubén, los hijos de Gad y la media tribu de Manasés, y se alegraron* (Ios 22,30). Emplea *escuchando* en lugar de «escucharon»; o bien la (última) «y» está de sobra; pues tiene sentido completo así: «escuchando estas palabras, se alegraron»; aunque no deja de ser una incorrección, ya que debería decir: «habiendo escuchado».

29. *Y Josué, siendo muy anciano de días* (Ios 23,1). Ya hemos apuntado, refiriéndonos a Abraham²⁰⁵, que en las Escrituras se denomina «anciano» no sólo a aquel que ha rebasado la senectud, sino también a quien es viejo. De ahí que no todo viejo sea anciano, pero sí que a todo anciano pueda calificársele de viejo.

30. *Y precipitó sobre ellos el mar y cubrió sobre ellos* (Ios 24,7). No dice «los cubrió», aunque algunos traductores han preferido decirlo así.

31. *Y en todos los pueblos por los que hemos cruzado a través de ellos* (Ios 24,17). Semejantes locuciones son muy habituales en las Escrituras; pero las registraremos con menos frecuencia que lo que aparecen.

28. *Et audientes Phinees sacerdos et omnes principes synagogae, qui erant cum illo, uerba, quae locuti sunt filii Ruben et filii Gad et dimidium tribus [620] Manasses, et placuerunt illis* (Ios 22,30). *Audientes* pro «audierunt» positum est, (541) aut plus est hic «et»; nam plenus est sensus: audientes uerba haec, placuerunt illis. Nec tamen sine inconsequentia, quia «cum audissent» dicendum fuit.

29. *Et Iesus senior prouectus diebus* (Ios 23,1). Hoc de Abraham dictum notauimus seniore in Scripturis non solum illum appellari, qui est infra aetatem senis, sed etiam ualde senem. Vnde non omnis se(542)nior senex, omnis autem senex senior dici potest.

30. *Et induxit super illos mare et operuit super illos* (Ios 24,7): non ait «operuit illos», quamuis nonnulli interpretes hoc maluerint dicere.

31. *In omnibus gentibus quas transiimus per ipsas* (Ios 24,17): usitatae in Scripturis sunt istae locutiones nec tam crebro notandae quam crebro intercurrent.

²⁰⁵ Cf. S. AUG., *Locut.* 60 de Gen.

LIBRO VII

Locuciones del libro de los Jueces

1. *Y sucedió que, después de morir Josué, los hijos de Israel preguntaban en el Señor* (Iud 1,1). No dice «al Señor», como exigiría la expresión habitual de nuestro idioma.

2. *Y peleemos en el cananeo* (Iud 1,3). No dice «frente al cananeo», o «contra el cananeo», o, al menos, «con el cananeo».

3. *Y murió Josué, hijo de Nave, siervo del Señor, hijo de ciento diez años* (Iud 2,8). Esta repetición —ya que después de decir *hijo de Nave*, repite *hijo*, y añade luego *de ciento diez años*— resulta chocante, ya que prefiere decir *hijo de ciento diez años* en vez de «hombre de ciento diez años». Pero vuelve a encontrarse en otros pasajes.

4. *Y toda aquella generación fueron reunidos con sus padres* (Iud 2,10). Locución que debe registrarse, ya que no dice «fue reunida», pues eran muchos ²⁰⁶.

5. *Los entregó en manos de salteadores* (Iud 2,14). No dice «a manos», lo que parece reclamar la expresión latina.

LIBER SEPTIMVS

Locutiones de Iudicibus

(541) 1. *Et factum est, postquam defunctus est Iesus, interrogabant filii Israhel in Domino* (Iud 1,1): non ait «Dominum», quod sermonis nostri consuetudo poscebat.

2. *Et bellemus in Chananaeo* (Iud 1,3). Non dixit: aduersus Chananaeum aut contra Chananaeum aut saltem in Chananaeum.

3. *Et mortuus est Iesus filius Naue seruus Domini, filius centum decem annorum* (Iud 2,8). Ista repetitio, quod, cum [621] dixisset *filius Naue*, repetiuit *filius* et deinde addidit *centum decem annorum*, inusitata est ut potius *filius centum decem annorum* diceret quam homo centum decem annorum; sed tamen et alibi reperitur.

4. *Et omnis generatio adpositi sunt ad patres suos* (Iud 2,10). Notanda locutio est, quod non ait «adposita est», quia plures erant.

5. *Tradidit eos in manu praedantium* (Iud 2,14): non dixit «in manu», quod uidetur latina locutio postulare.

²⁰⁶ Para los numerosos ejemplos de concordancia «anormal» registrados en las *Locutiones*, cf. el epigrafe «concordancia» de nuestro Índice de materias.

6. *Y cada vez que el Señor les proporcionó jueces, y el Señor estaba con el juez* (Iud 2,18). Con una locución habitual, también aquí sobra la «y». En efecto, tendría sentido así: «y cada vez que el Señor les proporcionó jueces, el Señor estaba con el juez». Nótese también que, pasando del singular al plural, no dice «con los jueces», sino *con el juez*; es decir, con cada uno de los jueces.

7. *Y sucedió que cada vez que moría un juez y se tornaban y se corrompían de nuevo más que sus padres* (Iud 2,19). La expresión correcta, según nuestra lengua, podía ser así: «y sucedía que, cada vez que moría un juez, y se tornaban y se corrompían de nuevo más que sus padres». Aunque se suprimiera la (primera) «y», tendría sentido completo: «cada vez que se moría un juez, se tornaban y se corrompían de nuevo más que sus padres»; es decir, más que los padres de ellos.

8. *Porque esta nación quebrantó tanta mi alianza* (Iud 2,20). Dice *tanta* en vez de «tanto», es decir, «tan a menudo». Emplea un nombre en lugar de un adverbio, lo que también se encuentra en giros latinos, especialmente en giros poéticos.

9. *Y no prestaron atención de mi voz* (Iud 2,20). Esta locución es sobre todo griega ²⁰⁷.

10. *Se hizo sobre él el espíritu del Señor* (Iud 3,10). Dado que el espíritu del Señor no se hace, *se hizo sobre él* se emplea como si se dijera: «y sucedió que estaba sobre él». A

6. *Et cum suscitauit Dominus eis iudices, et erat Dominus cum iudice* (Iud 2,18): solita locutione plus est hic «et»: nam plenum esset: et cum suscitauit Dominus eis iudices, erat Dominus cum iudice. Notandum est etiam hoc, quod a plurali ad singularem transiens non ait «cum iudicibus», sed *cum iudice*, id est cum unoquoque iudice.

7. *Et factum est, cum moreretur iudex, et reuertebantur et iterum corrumpebant super patres suos* (Iud 2,19). Recta locutio ita esse poterat secundum consuetudinem sermonis nostri: et fiebat, cum moreretur iudex, et reuertebantur et iterum corrumpebant super patres suos. Si «et» non haberet, plenum esset: cum moreretur iudex, reuertebantur et iterum corrumpebant super patres suos, id est plus quam patres eorum.

8. *Propter quod tanta dereliquit gens haec testamentum meum* (Iud 2,20). *Tanta* dixit pro «tantum», id est tam multum, nomen pro adverbio, quod etiam in latinis locutionibus maxime poeticis inuenitur.

[622] 9. *Et non obaudierunt uocis meae* (Iud 2,20): graeca magis locutio est.

10. *Factus est super eum Spiritus Domini* (Iud 3,10). Cum Spiritus Domini utique factus non sit, sed super eum factus est, ita dictum est,

²⁰⁷ Los verbos griegos que significan «oír» rigen genitivo.

partir de esta locución, también se lee en el Evangelio: *fue hecho antes que yo* (Io 1,30), es decir: «sucedió que existía antes que yo». De otra forma, esto se diría: «fue anterior a mí».

11. *Y tomó Aod la espada de sobre su costado derecho* (Iud 3,21). Puede interpretarse así lo que el griego ofrece como ἀπὸ ἄνωθεν (de sobre). Es una locución poco latina²⁰⁸.

12. *Y era Eglom hombre muy delgado* (Iud 3,17). Esto se dice por antífrasis; es decir, lo que se dice a continuación indica lo contrario a lo manifestado. En efecto, cuando lo hiere²⁰⁹, se dice que las gorduras mantecosas taponan la herida, quedando la espada clavada en su vientre.

13. *E hirió a los extranjeros contra seiscientos hombres* (Iud 3,31). No dice «a seiscientos hombres extranjeros», o al menos «a los extranjeros hasta seiscientos hombres».

14. *¿No te ha ordenado el Señor, Dios de Israel, y te dirigirás al monte Tabor?* (Iud 4,6). No dice «que te dirijas», como parecería más consecuente, sino que se sirve de una inusual locución: *¿no te ha ordenado? y te dirigirás*, de forma que entendamos el término previamente empleado, esto es: «¿No te dirigirás?» O bien, se trata de una locución usual en la que sobra «y». Si se suprime tal conjunción, el sentido es el siguiente: *¿No te ha ordenado el Señor, Dios de Israel: te dirigirás al monte Tabor, y te llevarás contigo a diez mil hombres?*, etc.

ac si diceretur: factum est, ut esset super eum. Ex qua locutione et in euangelio legitur: *ante me factus est* (Io 1,30), id est (542) factum est, ut esset ante me: quod alio modo diceretur «praelatus est mihi».

11. *Et sumpsit Aod gladium de super femore suo dextro* (Iud 3,21). Sic interpretari potuit, quod graecus habet: ἀπὸ ἄνωθεν: nam locutio minus latina est.

12. *Erat autem Eglom uir exilis ualde* (Iud 3,17). Hoc κατ' ἀντίφρασιν dictum, id est locutione, contraria sequentia indicant; quando enim percussus est, dictum est, quod concluderint adipem uulnus, quia non eductus est gladius de uentre eius.

13. *Et percussit alienigenas in sescentos uiros* (Iud 3,31): non ait «alienigenarum sescentos uiros» aut certe «alienigenas in sescentis uiris».

14. *Nonne praecepit Dominus Deus Israel tibi: et perges in montem Thabor?* (Iud 4,6). Non ait «ut pergas», quod uidetur esse consequens, sed inusitata locutione: *nonne praecepit tibi: et perges*, ut subaudiatur uerbum, quod supra positum est, et sit: nonne perges? Aut solita

²⁰⁸ Cf. S. AUG., *Locut.* 19 de Iud.

²⁰⁹ Cf. Iud 3,21-22. Aod apuñala a Eglom, rey moabita, clavándole la espada en el vientre, en donde la gruesa carne del rey oculta la hoja mortal.

15. *Porque ignoro el día en el que el Señor hace favorable al ángel conmigo* (Iud 4,8). ¿Acaso «hace favorables las acciones de su ángel», el que está conmigo, o «hace que las cosas me sean favorables gracias al ángel»?²¹⁰

16. *Todos sus carros, novecientos carros herrados* (Iud 4,13). En cualquier caso, es una elegante repetición; ya sea «todos sus carros», a lo que se añade «novecientos carros herrados»; ya sea, «todos sus novecientos carros», tras lo cual se agrega «carros herrados».

17. *Y el Señor aterró a Sisara y a todos sus carros y a todos sus campamentos con el filo de la espada a la vista de Barac* (Iud 4,15). ¿Cómo puede aterrar a los carros, a no ser que entiendas que se trata de aquellos que iban en los carros?

18. *Y el Señor aterró a Sisara y a todos sus carros y a todos sus campamentos con el filo de la espada a la vista de Barac* (Iud 4,15). «Aterró con el filo de la espada» es como si dijera: «mató con el filo de la espada». Así que *causó terror* cuando mataba con la espada.

19. *Y bajó Sisara de sobre su carro* (Iud 4,15). Puede decirlo así en latín, porque el griego dice ἀπὸ ἄνωθεν (de sobre)²¹¹.

locutione plus habet «et»; nam ista coniunctione detracta sensus currit: *nonne mandauit Dominus Deus Israel tibi: perges in montem Thabor et accipies tecum decem milia uirorum?*, et cetera.

[623] 15. *Quoniam nescio diem, in quo Dominus prosperat angelum mecum* (Iud 4,8); utrum prosperat actus angeli eius. Qui mecum est, an prospera mihi facit per angelum?

16. *Omnes currus suos nongentos currus ferreos* (Iud 4,13). Vbilibet distinguatur, elegans repetitio: utrum «omnes currus suos», et deinde sequatur «nongentos currus ferreos», an «omnes currus suos nongentos» et deinde inferatur «currus ferreos».

17. *Et pauefecit Dominus Sisaram et omnes currus eius et omnia castra eius in ore gladii in conspectu Barac* (Iud 4,15). Quomodo pauefecit currus, nisi eos intellegas, qui erant in curribus?

18. *Et pauefecit Dominus Sisaram et omnes currus eius et omnia castra eius in ore gladii in conspectu Barac* (Iud 4,15). Pauefecit in ore gladii, ac si diceret: interfecit in ore gladii; *pauefecit* ergo, cum caederetur gladio.

19. *Et descendit Sisara de super curru suo* (Iud 4,15): ita dici latine potuit, quod est graece ἀπὸ ἄνωθεν.

²¹⁰ Pasaje, en cualquier caso, problemático. Los caps. 4 y 5 de Iud giran en torno a las figuras de Débora y Barac. Débora (*D'bōrā*), «la abeja» es presentada como profetisa que se hace eco de las palabras de Yahveh. Es la que manda llamar a Barac (*Baraq*, «resplandor, rayo»). Confiado en Débora, se pone al frente de las tropas que obtendrán la victoria. El «ángel» del Señor está de parte de Barac.

²¹¹ Cf. S. AUG., *Locut.* 11 de Iud.

20. *Y lo envolvió en su piel* (Iud 4,18). No dice «con su piel» o «bajo su piel». De aquella forma lo presenta el griego: ἐν τῇ δέξῃ (en la piel) ²¹².

21. *Y si por casualidad alguien se te acercara y te dijera: ¿Hay ahí un hombre? Y le dirás: No lo hay* (Iud 4,20). Si se suprime la conjunción, el resto mantiene su sentido: «Si viniera alguien y te preguntara: ¿Hay ahí un hombre?, le dirás: No lo hay».

22. *Y la mano de los hijos de Israel crecía creciendo* (Iud 4,24). Locución acostumbrada y frecuente.

23. *Y se endurecía contra Iabín, rey de Canaán* (Iud 4,24). Nuevo empleo de este verbo, *se endurecía*, en lugar de «se hacía fuerte y poderoso».

24. *Perforó su cabeza y golpeó* (Iud 5,26). Es decir: «golpeó su cabeza y la perforó» ²¹³.

25. *Así perezan todos tus enemigos, Señor; y quienes lo amen sean como el orto del sol en su fuerza* (Iud 5,31). No dice «los que te amen», aunque ciertamente quiere aludir al Señor.

26. *Y sucedió que cuando el hombre de Israel terminó la siembra...* (Iud 6,3). No indica un solo hombre, sino el pueblo mismo.

27. *Subía el madianita y el amalecita y los hijos de orien-*

20. *Et cooperuit eum in pelle sua* (Iud 4,18): non dixit «pelle» aut «de pelle»; sic enim habet graecus: ἐν τῇ δέξῃ.

21. *Et erit si quis uenerit ad te et dixerit: est hic uir? Et dices: non est* (Iud 4,20). Detracta coniunctione consequentem habet sensum: si quis uenerit ad te et dixerit: est hic uir? Dices: non est.

[624] (543) 22. *Et pergebat manus filiorum Israhel pergens* (Iud 4,24): solita et frequentata locutio est.

23. *Et indurabatur in Iabín regem Chanaan* (Iud 4,24): nouo modo positum est hoc uerbum *indurabatur* pro eo, quod est fortis efficiebatur et praeualidus.

24. *Perforauit caput eius et percussit* (Iud 5,26): id est percussit caput eius et perforauit.

25. *Sic pereant omnes inimici tui, Domine; et diligentes eum sicut ortus solis in potentia eius* (Iud 5,31): non dixit «diligentes te», cum utique de Domino uellet intellegi.

26. *Et factum est quando seminauit uir Israhel* (Iud 6,3): non unum hominem significat, sed ipsam gentem.

27. *Ascendebat Madian et Amalech et filii orientis et ascendebant*

²¹² Jael, mujer de Jeber, ve huir al rey Sisara, derrotado por Barac, y simula darle refugio en su tienda. Lo esconde bajo un cobertor de piel y cuando lo ve profundamente dormido le hunde a martillazos una estaca en la sien.

²¹³ Cf. nota 212 de las *Locuciones*.

te subían también contra él (Iud 6,3). Esta repetición del verbo no parece tener la elegancia o atractivo acostumbrados.

28. *Y os liberó de la mano de Egipto* (Iud 6,9). Por «mano» se indica el poderío; por «Egipto», los egipcios.

29. *Y le dijo Gedeón: A mí, Señor mío* (Iud 6,13). Se sobreentiende «escúchame». Es decir: «escúchame a mí». Es una locución frequentísima en las Escrituras ²¹⁴.

30. *Y si el Señor está con nosotros, ¿y cómo nos han sobrevenido todas estas desgracias?* (Iud 6,13). Presenta una conjunción «y» de sobra, como suele expresarse en la Escritura. Aunque se suprimiera, la frase tendría sentido completo: «Y si el Señor está con nosotros, ¿cómo nos han sobrevenido todas estas desgracias?» No obstante, la anterior conjunción podría también suprimirse manteniendo intacta la frase, ya que, después de decir: «A mí, Señor mío», se añade inmediatamente: «si el Señor está con nosotros, ¿cómo nos han sobrevenido todas estas desgracias?» Y esto es lo que reclama la expresión normal de nuestra lengua.

31. *Y un ternero de siete años* (Iud 6,25). Aquí se pone de manifiesto cómo designa la Escritura a los terneros, pues un buey de siete años, en absoluto es —según nuestra lengua— un ternero. De acuerdo con esta locución, refiriéndose a Samegar, se dice que *mató a seiscientos hombres a causa de terneros de bueyes* (Iud 6,31); es decir, a causa de unos bueyes.

super eum (Iud 6,3): ista repetitio uerbi non uidetur habere solitam elegantiam uel adfectum.

28. *Et liberaui uos de manu Aegypti* (Iud 6,9): per manum potestatem significat, per Aegyptum Aegyptios.

29. *Et dixit ad eum Gedeon: in me, Domine mi* (Iud 6,13): subintellegitur «intende», hoc est: in me intende. Et est ista locutio Scripturis familiarissima.

30. *Et si est Dominus nobiscum, et ut quid inuenerunt nos omnia mala ista?* (Iud 6,13). Plus habet coniunctionem et, sicut solet loqui Scriptura: quae si detrahatur, plena sententia est: et si est Dominus nobiscum, ut quid inuenerunt nos omnia mala ista? Quamuis et superior coniunctio possit salua sententia detrahi, ut, cum dixisset: in me, Domine mi, deinde subsequeretur: si est Dominus nobiscum, ut quid inuenerunt nos omnia mala ista? Magis enim hoc exigit nostrae locutionis consuetudo.

[625] 31. *Et uitulum annorum septem* (Iud 6,25). Hic manifestum est quomodo uitulos appellet Scriptura; bos enim annorum septem secundum consuetudinem locutionis nostrae non est utique uitulus, secundum hanc ergo locutionem dictum est de Samegar, quod occiderit *secentos uiros praeter uitulos bouum* (Iud 3,31), hoc est praeter boues.

²¹⁴ Cf. S. AUG., *Locut.* 49 de Iud.

32. *E hizo sonar la de cuerno* (Iud 6,34). Se sobrentiende «trompeta». El código griego no tiene «trompeta», sino sólo «la de cuerno».

33. *Sus camellos eran innumerables, pero eran como la arena que está junto al labio del mar* (Iud 7,12). Es claro que hiperbólicamente se está aludiendo a una gran cantidad. Esta versión, en la que se emplea *labio del mar* en lugar de «litoral», es frecuente en las Escrituras, pero es rara en los códigos latinos, porque la mayoría han traducido por «litoral», deseando expresar qué significaba «labio» más que labio mismo. Pues si los Setenta traductores quisieran decir «litoral», no le faltaba a la lengua griega el término apropiado.

34. *Y distribuyó los trescientos hombres en tres principios* (Iud 7,16). En vez de «partes» dice *principios*²¹⁵.

35. *Y le dijeron a Gedeón el hombre de Efraím* (Iud 8,1). Es decir, los hombres de la tribu de Efraím.

36. *¿Qué palabra nos has hecho al no llamarnos cuando partiste a luchar contra Madián?* (Iud 8,1). En lugar de «acción» dice «palabra»²¹⁶.

37. *Y dieron setenta de plata* (Iud 9,4). Se sobrentiende «pesos», o algo parecido; la traducción del hebreo presenta «setenta pesos»²¹⁷.

32. *Et cecinit in cornea* (Iud 6,34): subauditur «tuba»; graecus enim non habet «tuba», sed tantum cornea.

33. *Camelis eorum non erat numerus, sed erant sicut arena quae est ad labium maris* (Iud 7,12). In multitudinem constat ὑπερβολικῶς dictum. Haec autem translatio, ubi *labium maris* posuit pro «litore», assidue est in Scripturis, sed rara est in latinis codicibus, quia plerique litus interpretati sunt magis quid significaret labium uolentes ponere quam ipsum labium. Nam litus si uellent Septuaginta interpretes dicere, non deesset linguae graecae quod diceret.

34. *Et diuisit trecentos uiros per tria principia* (Iud 7,16); pro partibus principia posuit.

35. *Et dixerunt ad Gedeon uir Ephraem* (Iud 8,1): id est uiri de tribu Ephraem.

36. *Quid uerbum hoc fecisti nobis, ut non uocares nos cum exires pugnare in Madian?* (Iud 8,1). Verbum pro facto posuit.

37. *Et dederunt septuaginta argenti* (Iud 9,4): subauditur «pondo» uel tale aliquid: interpretatio ex hebraeo «septuaginta pondo» habet.

²¹⁵ Cf. S. AUG., *Locut.* 42 y 43 de Iud.

²¹⁶ Josué se enfrenta a los madianitas. No llama al combate a las tropas efraimitas hasta que la batalla se ha decantado claramente a su favor. La tribu de Efraím protesta ante el juez por lo que considera un hecho afrentoso para ellos.

²¹⁷ Abimelec, el hijo de la concubina, planea matar a los setenta hijos legítimos de su padre, Gedeón. Los familiares de su madre le proporcionan setenta siclos de plata, procedentes del tesoro del templo de Baal-Berit. El siclo sólo se utilizaba

38. *Y por ellos alquiló Abimelech hombres* (Iud 9,4). Dice «por ellos» en vez de «con ellos». Es decir, con los setenta pesos de plata alquiló hombres²¹⁸.

39. *Hombres vanos y perturbados* (Iud 9,4). Emplea «vanos» por «livianos», lo contrario que «sensatos». De ahí que se diga: *te alabaré entre la gente sensata*²¹⁹.

40. *Y entró en casa de su padre en Efrata, y mató a sus hermanos, los hijos de Jeroboal, setenta varones, sobre una piedra* (Iud 9,5). Antes había dicho que los hijos de Jeroboal —es decir, de Gedeón— eran setenta; y ahora dice que mata a los setenta, a pesar de que dos de ellos no fueron matados; a saber: el propio asesino y Joatham, el más joven, que se escondió. Refiriéndose a éste, añade: *y se salvó Joatham, el hijo menor de Jeroboal, porque se escondió* (Iud 9,5). Por eso empleó el número exacto por el casi exacto.

41. *Y los hombres de Sichem despreciaron en la casa de Abimelec* (Iud 9,23). No dice: «despreciaron la casa de Abimelec».

42. *Y cuatro principios pusieron asedio a Siquem* (Iud 9,34). Es decir, cuatro partes. Ya hemos apuntado antes esta locución²²⁰.

(544) 38. *Et conduxit in ipsis Abimelech uiros* (Iud 9,4): in [626] ipsis dixit pro «ex ipsis», id est ex argenti pondo septuaginta conduxit uiros.

39. *Viros inanes et perturbatos* (Iud 9,4). Inanes posuit pro leuibus, quibus sunt contrarii graues: unde dicitur: *in populo graui laudabo te* (Ps 34,18).

40. *Et intrauit in domum patris sui in Ephratha et interfecit fratres suos filios Ierobaal septuaginta uiros super lapidem unum* (Iud 9,5). Quia iam superius septuaginta dixerat filios Ierobaal, id est Gedeon, et nunc eos septuaginta dicit occisos, quamuis minus occisi fuerint duo; id est ipse qui occidit et Ioatham iunior qui latuit, de quo adiungens dicit: *et remansit Ioatham filius Ierobaal iunior, quoniam abscondit se* (Iud 9,5). Ac per hoc uniuersum numerum posuit pro paene uniuerso.

41. *Et spreuerunt uiri Sicimorum in domo Abimelech* (Iud 9,23). Non dixit: spreuerunt domum Abimelech.

42. *Et insidiati sunt super Sicimam quattuor principia* (Iud 9,34): id est quattuor partes. Iam istam locutionem etiam superius notauimus.

como unidad de peso. Entre los judíos, el peso usado es el Santuario —el siclo pesado— equivalía a 16,8 gramos. En la vida diaria se empleaba el siclo ligero u ordinario, era la mitad del usado en el Santuario; es decir, pesaba 8,4 gramos. Cf. J. LEAL, *El mundo de los evangelios* (Cádiz, 1955) p.225-229.

²¹⁸ Abimelec alquila mercenarios (cf. nota 217), hombres ociosos y aventureros, para asesinar a sus medio-hermanos, hijos de Gedeón.

²¹⁹ Cf. notas 217 y 218.

²²⁰ Cf. S. AUG., *Locut.* 34 de Iud.

43. *Y reunió al pueblo y lo dividió en tres principios* (Iud 9,34). Dice *reunió* refiriéndose a la gente que estaba con él. Aquí dice *tres principios* en lugar de «tres partes».

44. *Y marcharon el hombre a su casa* (Iud 9,55). Es decir, cada uno de ellos.

45. *Y estés para nosotros en cabeza para todos los habitantes de Galaad* (Iud 11,8). No dice: «serás nuestra cabeza». Así suele expresarse la Escritura²²¹. De aquí: *Sé para mí Dios protector y lugar de asilo* (Ps 30,3). Y expresiones de este tipo.

46. *Y ella era la única que tenía; y fuera de ella no tiene otro hijo o hija* (Iud 11,34). Es lo dicho: *era la única que tenía*. Pero por el sentimiento repite la idea.

47. *Y fuera de ella no tiene otro hijo o hija* (Iud 11,34). Dice *no tiene*, en vez de «no tenía»; a pesar de que narra hechos pasados.

48. *Y su mujer era estéril y no paría* (Iud 13,2). Podía haber sido suficiente con lo dicho: «era estéril».

49. *Y suplicó Manoe al Señor y dijo: A mí, Señor; que el hombre de Dios que enviaste venga de nuevo ahora hasta nosotros* (Iud 13,8). Dice *a mí*, y se sobrentiende «escúchame»²²².

50. *Y golpeólos pierna sobre muslo* (Iud 15,8). Esta lo-

43. *Et accepit populum et diuisit eum in tria principia* (Iud 9,34): *accepit dixit de illo populo, qui cum illo erat; et hic tria principia pro tribus partibus posuit.*

44. *Et abierunt uir in locum suum* (Iud 9,55): id est unusquisque.

45. *Et eris nobis in caput omnibus habitantibus Galaad* (Iud 11,8): non dixit «eris nobis caput»; sic enim solet loqui [627] Scriptura. Vnde est: *esto mihi in Deum protectorem et in domum refugii* (Ps 30,3) et multa huius modi.

46. *Et haec unica ei, et non est ei praeter ipsam filius aut filia* (Iud 11,34): hoc est, quod dictum est *unica ei*; sed propter adfectum repetita sententia est.

47. *Et non est ei praeter ipsam filius aut filia* (Iud 11,34): *non est ei pro* «non erat ei» dictum est; praeterita quippe narrantur.

48. *Et uxor eius sterilis et non pariebat* (Iud 13,2): cum potuisset sufficere quod dictum est: *sterilis*.

49. *Et precatus est Manoe Dominum et dixit: in me, Domine, homo Dei, quem misisti, ueniat nunc iterum ad nos* (Iud 13,8): *in me* ita dictum est, ut subaudiatur «intende».

50. *Et percussit eos tibiam super femur* (Iud 15,8). Haec locutio in-

²²¹ Se refiere a Jefé. El pueblo lo nombra su *rōš*, su jefe absoluto (cabeza), en tiempos de paz (Iud 8,22; 9,6). Más tarde, en Galaad (Iud 10,17) lo nombra su *qāsin*, su jefe supremo para la paz y para la guerra.

²²² Cf. S. AUG., *Locut.* 29 de Iud.

cución resulta extraña, pero es una locución: no se trata de cualquier lugar de una herida en el cuerpo, como ya expuse en las *Cuestiones*²²³. Es decir, los golpeó causándoles admiración, estupor.

51. *Y dijeron el varón de Judá: porque habéis subido contra nosotros* (Iud 15,10). Emplea el singular por el plural: «dijeron los varones de Judá», no un solo varón.

52. *No vaya a ser que vosotros corráis contra mí* (Iud 15,12), en lugar de «me matéis». También esta locución ha sido expuesta en las *Cuestiones*²²⁴.

53. *Y lo condujeron desde la roca, y vino hasta Maxilla* (La quijada) (Iud 15,13-14). El lugar se llamó así más tarde por aquel suceso que allí realizó el propio Sansón, cuando, sirviéndose en la lucha de una quijada de burro, abatió a mil hombres. De modo que se dice esto por prolepsis (=anticipación), porque la historia fue escrita después de todos aquellos hechos.

54. *Como estopa que ha olido el fuego* (Iud 15,14). Metáfora que pasa de lo animado a lo inanimado, ya que la estopa no tiene sentido del olfato; pero es como si dijera: «cuando ha sentido el fuego». No obstante, esto que acabo de decir —«que ha sentido»— alude también a idéntica metáfora. Pero por la rápida comprensión es por lo que se dice «ha olido».

55. *Y alargó su mano y la tomó* (Iud 15,15). Aunque no

usitata est, tamen locutio est, non aliquis in corpore uulneris locus, sicut in Quaestionibus exposui; hoc est: percussit eos ad admirationem, ad stuporem.

51. *Et dixerunt uir Iuda: quare ascendistis super nos* (Iud 15,10): singularem posuit pro plurali; dixerunt enim uiri Iuda, non unus uir.

52. *Ne forte occurratis in me uos* (Iud 15,12): pro eo, quod est: occidatis me. Et haec locutio in Quaestionibus exposita est.

53. *Et reduxerunt eum de petra. Et uenit usque ad Maxillam* (Iud 15,13-14): locus est sic appellatus postea ex eo facto, quod ibi gessit ipse Samson, quando maxilla asini pugnans [628] mille prostrauit. Hoc ergo per prolepsin dictum est, quia post illa omnia gesta haec historia conscripta est.

54. *Sicut stappa cum olefecerit ignem* (Iud 15,14): metáphora (545) ab animali ad inanimale; non enim stappa sensum habet olfactus sed ita dictum est, ac si diceretur: cum ignem senserit. Quamuis et hoc quod dixi «senserit» ad eandem metáphoram pertineat; sed ad celeritatem intellegendam pertinet quod dictum est: *olefecerit*.

55. *Ex extendit manum suam et accepit eam* (Iud 15,15): et si non

²²³ Cf. *Quaest. in Iud.* 55: Migne, tomo 34, p.824.

²²⁴ Cf. *Quaest. in Iud.* 56: Migne, tomo 34, p.824.

dijera «y alargó su mano», entenderíamos que la tomó después de alargar su mano.

56. *Y se le anunció a los de Gaza diciendo...* (Iud 16,2). No dice: «se lo anunciaron diciendo»; o bien, «les fue anunciado por los que decían».

57. *Si me ataran por siete ataduras húmedas, aún no secas* (Iud 16,7). No dice «con siete ataduras», sino *por siete ataduras*.

58. *Si me ataran por siete ataduras húmedas, aún no secas, y me debilitaré* (Iud 16,7). Tendría sentido completo aunque no dijera «y».

59. *Y las acechanzas estaban apostadas en su habitación* (Iud 16,9). Esto algunos lo tradujeron por «acechaban». Pero el código griego dice ἐκάθητο, es decir, «acechaba». Y es que en griego «acechanzas» se dice en singular, lo que no puede hacerse en latín: «acechanza». Es locución digna de ser registrada, porque se dice: «las acechanzas acechaban», en lugar de aquellos que acechaban: eran ellos quienes acechaban²²⁵.

60. *Indícame, pues, ahora, en qué podrás ser atado* (Iud 16,10). No dice «con qué podrás ser atado», o «de qué modo podrás ser atado».

61. *Si me ataran en sogas nuevas* (Iud 16,11). No dice: «con sogas».

62. Asimismo: *Si me ataran en sogas nuevas con las cuales no se ha realizado trabajo alguno, y me debilitaré* (Iud

diceret extendit manum suam, utique extenta manu acceptam intellegemus.

56. *Et nuntiatum est Gazaeis dicentes* (Iud 16,2): non ait: nuntiarunt dicentes, aut: nuntiatum est a dicentibus.

57. *Si alligauerint me in septem neruis humidis nondum siccatis* (Iud 16,7); non ait: septem neruis, sed: in septem neruis.

58. *Si alligauerint me in septem neruis humidis nondum siccatis, et infirmabor* (Iud 16,7); plenum esset et si non haberet et.

59. *Et insidiae ei sedebant in cubiculo* (Iud 16,9): quod non (546) nulli interpretati sunt: obsidebant; sed graecus habet ἐκάθητο, hoc est: sedebat. Quia insidiae singulari numero graece dicuntur nec potest latine dici: insidia. Locutio autem notanda erat, quia dictum est: insidiae sedebant, pro his, qui insidiabantur: ipsi enim sedebant.

[629] 60. *Nunc ergo indica mihi in quo ligaberis* (Iud 16,10): non ait: quo ligaberis, aut: unde ligaberis.

61. *Si alligauerint me in funibus nouis* (Iud 16,11); non dixit: funibus.

62. Item: *si ligauerint me in funiculis nouis in quibus non est factum*

²²⁵ Es decir, «los que estaban al acecho acechaban». Cf. epígrafe «redundancia» en nuestro Índice de materias.

16,11). Seguiría teniendo sentido completo aunque no añadiera la «y».

63. *Esto tercero me has engañado* (Iud 16,15). Dice «tercero» en lugar de «por tercera vez» o «por tres veces». Emplea un nombre en vez de un adverbio, como suele también hacerse elegantemente en expresiones latinas.

64. *Condúceme y tocaré las columnas sobre las que se asienta la casa sobre ellas* (Iud 16,26).

opus, et infirmabor (Iud 16,11); plenum esset, et si non praeponeretur et.

63. *Hoc tertium fefellisti me* (Iud 16,15): tertium posuit pro «tertio» siue «ter», nomen scilicet pro adverbio, quod et in latinis locutionibus eleganter fieri solet.

64. *Dimitte me, et palpabo columnas, super quas domus confirmata est super eas* (Iud 16,26).

LIBRO QUE TIENE POR TITULO
SPECULUM
DE SAN AURELIO AGUSTIN, OBISPO DE HIPONA

S. AVRELI AVGVSTINI
HIPPONENSIS EPISCOPI LIBER QVI APPELLATVR
SPECVLVM
[CSEL 12,3]

INTRODUCCION

1. LA OBRA: TITULO, CONTENIDO Y FINALIDAD

Qué significa el título de esta obra, cuál es su finalidad y cuál es su contenido, son cuestiones a las que responde en la introducción misma el autor del *Speculum* (digamos, de momento, que San Agustín). Y sus ideas básicas son las siguientes. Las Sagradas Escrituras registran pasajes que son dogmas de fe; pasajes que son meramente informativos, por su carácter narrativo e histórico, y pasajes que dictan normas, en su doble vertiente: positiva (señalando lo que hay que hacer) y negativa (especificando lo que no hay que hacer). Acotando su atención a este tercer tipo de pasajes, éstos en el Antiguo Testamento pueden ser de dos clases: *a*) aquellos que no tienen vigencia entre los cristianos (p. ej., la observación del sábado, la celebración de la luna nueva, etc.); *b*) aquellos otros que entrañan total actualidad para los cristianos y son de obligada observancia.

Son estos últimos pasajes —el contenido se acota aún más— el objeto del *Speculum*, en cuanto que «atañen al ejercicio de la vida piadosa y de las buenas costumbres». Respecto a ellos dice: «Por eso he comenzado a componer esta obra que tengo entre manos, para reunir, con la ayuda de Dios, todos esos preceptos, entresacándolos de los libros canónicos y agrupándolos para que puedan fácilmente ser observados *como en un espejo*». He aquí el significado del título, que volverá a emerger con más o menos el mismo sentido, contenido o finalidad en otras obras medievales, como el *Speculum*: «*Adesto mihi verum lumen*»¹ de época carolingia (y de contenido teológico), o el *Speculum peccatoris*², datable en los siglos XII-XIII.

El destinatario de este *Speculum* que nos ocupa no es el hombre sin fe cristiana (como para infundírsela), ni lo es el estudioso de las Escrituras (para que someta a análisis los textos seleccionados), sino el creyente tibio, «para que se dé cuenta de cuánto le aprovecha mantenerse en las buenas costumbres y en las buenas obras, y cuánta falta le hace».

¹ PL XL 967-983.

² PL XL 983-992.

2. TRANSMISION DE LA OBRA. CODICES

El documento más antiguo en que se nos ha conservado esta obra (aunque sólo en parte) lo constituyen los tres fragmentos del *Codex Floriacensis*³, que F. Weihrich⁴, en 1886, localizaba in *bibliotheca Comitum de Ashburham sub signatura Librianorum codicum 15 adservato*⁵.

Datable entre los siglos VIII-IX es el *Codex Sessorianus* 58, que fue transcrito por A. D. Fr. Lorenz⁶ el pasado siglo. Del siglo IX son tres códices: el *Codex Monacensis lat.* 14513 (antaño en la Biblioteca de S. Emeramio Ratisbonense, F 16), el *Codex Carnutensis* 33, y el *Codex Michaelinus* 177, que el propio Weihrich⁷ vería personalmente en 1882, aunque denominado *Abrincensis* 87⁸. También del siglo IX datan los compendios del *Speculum* pertenecientes a Teodulfo, obispo Aureliense, y transcritos por Weihrich en 1881⁹.

Del siglo X existe un códice: el *Sageliensis* 137, aunque posiblemente también al X (y si no al XI) remonte el *Codex Palatinus* 198 (luego denominado *Vaticanus*).

A caballo entre el XI y el XII se sitúa el *Codex Lemovicensis* 127, consultado en 1881 por el Weihrich, aunque ya entonces se denominaba *Parisinus* 2977 A¹⁰. Del XII se conservan dos manuscritos: el *Codex Parisinus* 256¹¹ y el *Parisinus* 15082 (antes *Codex Victorinus* 906)¹², también consultados por Weihrich en 1881.

Finalmente, el más tardío —ya del XIII— es el *Codex Regius Parisinus lat.* 2473. Existió (aunque no se sabe su datación) un *Codex Gemblacensis* utilizado por los teólogos de Lovaina que, en 1577, prepararon su edición del *Speculum*. Weihrich confiesa que fue incapaz de localizarlo, así como

³ Cf. L. DELISLE, «Le plus ancien manuscrit du Miroir de S. Augustin», en *Biblioth. de l'École des chartes*, 45 (1884) 478-487.

⁴ F. WEIHRICH, en su prefacio, p. XXXIV, a su ed. del *Speculum*: CSEL 12 (Viena, 1887).

⁵ Cf. *Eighth Report of the Royal Commission on Historical Manuscripts*, Appendix p. III (Londres, 1881), «The mss. of the Earl of Ashburnham», p. 41; «The Libri mss. n. 16».

⁶ Cf. HARTEL, *Cyp. opera*: CSEL 3, Append. p. XXV.

⁷ F. WEIHRICH, *Speculum*, pref. p. XXXIV: CSEL 12 (Viena, 1887).

⁸ Cf. *Catalogue général des mss. des bibliothèques publiques des départements* (Paris, 1849), tomo I, p. 467.

⁹ Cf. L. DELISLE, *Les Bibles de Théodulfe* (Paris, 1879).

¹⁰ Cf. L. DELISLE, *Le Cabinet des manuscrits* (Paris, 1868), tomo I, p. 387.

¹¹ Cf. L. DELISLE, *Mélanges de paléographie et de bibliographie* (Paris, 1880), p. 366-369.

¹² Cf. L. DELISLE, *Inventaire des mss.* (Paris, 1870), tomo III, p. 71.

tampoco su colega Goldbacher¹³, a quien encargó en 1883 buscarlo por las bibliotecas belgas y holandesas. Pero por la colación realizada por autores de la edición de Lovaina llega a la conclusión de que se trataba de un códice lleno de interpolaciones.

3. EDICIONES

La *editio princeps* del *Speculum*, realizada por Johannis Amerbachius, vio la luz en Basilea en 1506. Una veintena de años después, Erasmo de Rotterdam da a la imprenta una nueva edición del *Speculum*, integrado en el volumen III de las *Obras Completas de San Agustín* en Basilea, *apud Iohannem Frobenium*, el año 1528. También en el siglo XVI apareció la edición que, formando también parte del vol. III (de los 12 que componían el conjunto de la producción agustiniana), prepararon los teólogos de Lovaina, *Antuerpiae, a. 1577, ex officina Christophori Plantini*. Una reedición de esta obra lovaniense se realizó en Roma, en 1679, *ex typographia Iosephi Vannaccii*.

Casi simultáneamente a esta reedición, los monjes benedictinos de la Congregación de San Mauro editaban el *Speculum* en París (1680), *apud Franciscum Muguet*, y una vez más en el tomo III de las *Obras Completas de San Agustín*. Esta edición maurina es la que se recoge en la *Patrologia Latina* de Migne. Si los teólogos de Lovaina se atenían al *Codex Gemblacensis*, de escasa fiabilidad, los benedictinos de San Mauro se basarán fundamentalmente en los *Codices Carnutensis y Regius Parisinus*.

Finalmente, resta por citar (al menos hasta donde llega nuestra documentación) la edición de F. Weihrich, recogida en el *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum* (CSEL), en el volumen XII, y aparecida en Viena en 1887. Sigue aún siendo la mejor edición existente, basada en la colación de los códices mencionados en nuestro apartado 2, y por ello la hemos adoptado como texto en el que basar nuestra traducción. Resulta superfluo decir que no hemos pretendido ofrecer una edición crítica nuestra (no era ésta la finalidad), sino una traducción acompañada del texto latino que hemos considerado más digno de confianza. Si en alguna ocasión hemos disentido de alguna lectura ofrecida por Weihrich, hemos tenido buen cuidado de señalarlo en la nota pertinente.

¹³ F. WEIHRICH, *Speculum*, pref. p. X: CSEL 12 (Viena, 1887).

4. AUTOR

Cuando en el primer párrafo del apartado 1 aludíamos al autor del *Speculum* dejábamos flotando entre paréntesis la duda de que éste pudiera ser San Agustín. No parece entrañar dudas el pasaje en que Posidio (discípulo directo del santo de Hipona, y que llegaría a ser obispo de Calama, hoy Guelma) parece indicar que esta obra la dejó al menos comenzada: *Imperfecta quaedam etiam operum suorum praeventus morte dereliquit. Quique prodesse omnibus volens...*¹⁴ La última frase se interpreta como alusiva a esta obra, que, ya al final de su vida, vendría a ser como un compendio de principios fundamentales provechosos para todo lector. Quiere verse igualmente en Casiodoro (*Inst. div.* 16), un testimonio de que en el siglo V el *Speculum* estaba en manos de los lectores. Y del resumen que del prefacio de la obra llevó a cabo Eugipio¹⁵ quiere derivarse una corroboración de semejante dato¹⁶.

No cabe duda de que podría englobarse esta obra dentro de aquellos manuales que, *ad utilitatem studiosorum omnium* (como el *Enchiridion* o el *De haeresibus*), compuso San Agustín en el último tramo de su vida. En este caso, y dado que no se menciona en las *Retractationes*, aparecidas el 427, debería ser anterior a tal fecha, sin que sea posible identificarlo —añade Plinval¹⁷—, «dada su extensión, con el *Quaternio unus, quem propria manu S. Augustinus initiavit*, entre el *De Genesi ad litteram XII* y las *Quaestiones diversae V.T.* (*Elenchus* 10,3,15)».

Fue Erasmo de Rotterdam, en su edición de Basilea 1528, el primero en dudar de la autoría agustiniana del *Speculum*, afirmando¹⁸ que difícilmente se admitiría que este libro salió de la pluma de San Agustín de no ser porque Posidio se lo atribuye «expresamente» y porque el prefacio no se aleja del estilo que le es propio al Obispo de Hipona. Casi doscientos años más tarde el tema es vuelto a plantear por Ellies Dupin¹⁹. Como más adelante tendremos ocasión de exponer, lo primero que llama la atención en el *Speculum* es que todas

¹⁴ POSIDIO, *Vita Sancti Augustini* 28 (BAC, Obras de S. Agustín I, 5.ª ed.).

¹⁵ EUGIPIO, *Exc. rec.* 322: CSEL 9, ed. de Knoell, p.1021.

¹⁶ DEKKERS, *Clavis Patrum*, 272.

¹⁷ G. DE PINVAL, «Un oeuvre apocryphe de saint Augustin: Le *Speculum* quis ignorat», en *Augustinus Magister. Congrès International Augustinien* (París, 1955), vol.I, p.187.

¹⁸ *Aug. opera*, vol.III, p.644.

¹⁹ E. DUPIN, *Nouvelle Bibliothèque des Auteurs Ecclésiastiques* (París, 1689), vol.III, p.686.

las citas, salvo para el Eclesiástico, estén tomadas de la Vulgata, cuando en todas las demás obras agustinianas el autor emplea sistemáticamente otras versiones de la Biblia. Dupin, no atreviéndose a negar a San Agustín la paternidad del *Speculum*, defiende la idea de que los primitivos pasajes registrados por el santo pudieron haber sido mucho después de su muerte sustituidos por la versión que de los mismos ofrecía la Vulgata. Esto, como luego veremos, sería un caso extraordinario en la historia de las letras.

Después de un examen comparativo entre cada uno de los códices que nos han transmitido el *Speculum*, y del contenido de éste con otras fuentes bíblicas, Weihrich²⁰ se afirma en su idea, antes avanzada, de que no es San Agustín el autor de esta obra. Dice así: *Quod pridem demonstravi S. Augustinum non esse auctorem, hoc iam tanta argumentorum multitudine evincere possum, ut quid hoc mihi loco faciendum, quid non faciendum sit, paene ignorem*. En consecuencia, se limita a registrar los datos generales que ratifican su opinión, expresándose en estos términos:

- *delegant testimonia sexcenta cum augustinianis coll.*;
- *declarat epistula ad Laodicenses e canone S. Augustini seclusa* (*Doct. chr.* 2,8,13);
- *declarat ordo evangelia enumerandi a S. Augustino refutatus* (*De cons. evang.* 1,2,3);
- *declarat denique versus ille 1 Ioh 5,7, quibusdam locis ubi eum laudatum exspectes S. Augustino ignotus*.

Y termina con esta apostilla: *Et profecto ut hunc librum a S. Augustino confectum putem tantum abest, ut ab adversariorum partibus stare auctorem potuisse aut certe sacrarum scripturarum codice a S. Augustino non probato usum esse censeam*.

Pero es Plinval²¹ seguramente quien ha sabido ofrecer pruebas difícilmente rebatibles, que llevan a la conclusión de que el *Speculum* no es agustiniano. Aunque reconoce la plausibilidad de la autoría (teniendo en cuenta las citas de Posidio, Casiodoro, Eugipio, etc.), no puede menos de reconocer graves objeciones cuando somete a examen las características externas y (sobre todo) internas de este tratado.

²⁰ F. WEHRICH, *Speculum*, pref. p.XLVIII-XLIX: CSEL 12 (Viena, 1887).

²¹ G. DE PINVAL, «Un oeuvre apocryphe de saint Augustin: Le *Speculum* quis ignorat», en *Augustinus Magister. Congrès International Augustinien* (París, 1955), vol.I, p.187-192.

Tres son los argumentos que expone Plinval:

1.º «La obra no comporta dedicatoria alguna a cualquiera de los amigos o corresponsales habituales de San Agustín»; y además: «no se encuentra en las cartas la menor alusión a un trabajo de este tipo».

2.º «Contrariamente a lo habitual en San Agustín, que utiliza siempre el mismo fondo de citas bíblicas, ya sea que las tome de una traducción milanese, ya sea que él mismo haya procedido a la revisión del texto escriturario inspirándose en los Setenta, el *Speculum* reproduce con una fidelidad desconcertante el texto jeronimiano más puro».

Este aserto, de enorme importancia, supone que, «o bien la “transversión” del texto fue hecha —¿cuándo?, ¿por quién?— con una exactitud casi infalible» (idea esta que vimos defender hace un momento a Dupin, y difícil de mantener si tenemos en cuenta que operaciones semejantes —p. ej., en Pelagio— dejaron siempre huellas del estado primitivo); «o bien que San Agustín, de golpe y sin explicación previa, se vuelca definitivamente sobre la traducción de San Jerónimo, no sólo para los Profetas, sino también para el Exodo, los Salmos y todo el Nuevo Testamento».

3.º Pero es quizá el tercer argumento el más original de Plinval: «el espíritu con que fue compuesta esta recopilación no corresponde en nada al pensamiento agustiniano». Teniendo en cuenta que, según se desprende sobre todo del *De doctrina christiana* y de la *Carta a Máximo*, el espíritu con el que San Agustín invita a abordar las Escrituras es el de caridad y amor a Dios y al prójimo, y el de temor y de piedad, y el de una humildad profunda, llama la atención que todas esas consideraciones parezcan totalmente extrañas al autor del *Speculum*, que se limita a un mero registro de preceptos positivos y negativos extraídos de las Sagradas Escrituras. «Es preciso —apunta Plinval— haber leído el *De spiritu et littera* y las declaraciones bien claras de San Agustín contra los pelagianos (*Ep.* 167,15; *Contra II Epist. Pelag.* 3,2; 4,2) para saber que ponía infinitamente por encima de la observación positiva de la ley el espíritu de plegaria, de penitencia y de piedad». Examina Plinval acto seguido los textos que conforman el *Speculum*, para llegar a esta conclusión: «Lejos de corresponder a las concepciones de Agustín, la doctrina del *Speculum* está en contradicción directa con ella. Al contrario, expresa perfectamente las teorías del moralismo pelagiano sobre las prerrogativas de la ley divina y la pujanza del libre albedrío humano».

Surge aquí una pregunta: si se trataba de una obra cercana al pelagianismo, ¿cómo explicar la equivocación de Posidio? Plinval ofrece esta contestación: «Está fuera de toda duda que el libro en cuestión se encontraba en la biblioteca de Agustín. Al examinar los manuscritos personales del Obispo de Hipona, Posidio, poco atento a matices teológicos, se sintió impresionado por la comodidad de un libro que ofrecía en forma restringida un verdadero compendio de la Biblia», compendio que «San Agustín jamás habría firmado sin dotarlo de todo tipo de aclaraciones y de puntualizaciones propias para poner de relieve la doctrina de la gracia. El libro es incuestionablemente de inspiración pelagiana. Seguramente amigos de San Agustín se lo enviaron para conocer su opinión... y luego la obra se quedó en la biblioteca de Agustín».

5. FUENTES BIBLICAS. LA VULGATA

La tesis de Plinval plantea un serio problema desde el momento en que su afirmación supone admitir la existencia, en tiempos de San Agustín, de una recopilación de la versión hecha por San Jerónimo de prácticamente todos los libros de las Sagradas Escrituras. Ahora bien: como el propio Plinval recuerda, San Jerónimo fue haciendo aparecer sus traducciones a modo de entregas sucesivas, sobre todo entre los años 391 y 406. Y es idea tradicionalmente admitida que tales traducciones no fueron nunca recopiladas por su autor para formar un *corpus* unitario. Es más: suele atribuirse a Casiodoro (y esto supone situarnos ya en el siglo VI) el mérito de haber reunido en una unidad los diferentes libros de la Biblia que, vertidos al latín por San Jerónimo, componen lo que hoy conocemos por Vulgata. Y es el *Codex Amitianus* (del siglo VII o comienzos del VIII) el que conserva con mayor pureza el texto original jeronimiano. Estar de acuerdo con la teoría de Plinval supone, por tanto, adelantar en más o menos un siglo la existencia de un ejemplar de la Vulgata. Compárense las fechas: Jerónimo, 347-420; Agustín, 354-430; Casiodoro, 480-575. Y cabe aún una mayor acotación: no sólo se debería adelantar la existencia de una edición completa unitaria a una fecha anterior al 430 (fecha en que muere San Agustín), sino que además esa edición resultaría tan fiel a la versión de San Jerónimo, que el texto del *Codex Amitianus* no es sino una reproducción fiel e idéntica de aquélla. Más aún: el autor del *Speculum* no sólo sigue al pie de la letra ese

texto hermano del amitiano, sino que llega hasta el detalle de señalar —sobre todo en los textos de los Profetas y de los Salmos— el número de versículos que separan los diferentes pasajes seleccionados (los ligeros errores en el cómputo los señalamos en la correspondiente nota). Esto vendría a significar, además, que la estructuración de la Escritura por versículos sería anterior a la época de Casiodoro.

En este panorama, una puntualización llamativa: dado que San Jerónimo no tradujo el *Ecclesiástico* (considerado por la Iglesia como deuterocanónico), y teniendo en cuenta que en el *Speculum* las citas de esta obra son muy numerosas (36 pp. en la edición de Weihrich), ¿de dónde las toma? Según De Bruyne²², reproducen una traducción de origen africano, muy inferior, por su mediocridad, a la utilizada por San Agustín.

Así las cosas, no resulta extraño que, en 1677, Latinius Viterbitensis²³ llegara a la conclusión —seguida luego por muchos— de que, teniendo en cuenta el *Speculum* agustiniano, puede deducirse que la traducción de San Jerónimo no sólo estaba divulgada ya en tiempos del Obispo de Hipona, sino que además se hallaba prácticamente en manos de todo el mundo. Los benedictinos de San Mauro llegaron aún más lejos al afirmar que San Agustín acabó utilizando con preferencia la versión jeronimiana al descubrir que era superior a todas las existentes. Y ven una alabanza de la misma en los últimos libros de las *Quaestiones in Heptateuchum*, y de manera especial en el libro IV del *De doctrina christiana*, aprovechando la cita de un pasaje del profeta Amós.

¿Qué respuesta ofrece Plinval a este planteamiento? Después de puntualizar algún detalle relativo al orden en que aparecen determinados libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, contrastando el que ofrece la Vulgata con el que encontramos en el *Speculum*, llega a la conclusión siguiente: «Es verosímil que esta Biblia-tipo, el primer ejemplar de la futura Vulgata, se encontrara en Roma. No procede de San Jerónimo, que jamás llevó a efecto el reagrupamiento de sus obras, y que no habría admitido mezclarlas con traducciones de origen extraño» (se refiere, sobre todo, al *Ecclesiástico*); «ha debido realizarse en los primeros años del siglo IV (quizá

²² D. DE BRUYNE, en *Revue Bénédictine* (1929), 1-47; 120-130, y *Miscellanea Agostiniana* (Roma, 1931), vol. I, p. 600-601. En este sentido es muy revelador lo que dice el *Speculum* al final del cap. XXI, que sirve de introducción a las citas del *Libro de la Sabiduría*. Allí remitimos al lector.

²³ *Latini Bibliotheca sacra et profana* (Roma, 1677), p. 9.

incluso antes del 410), y posiblemente bajo los auspicios y encargo de alguna eminente personalidad cristiana: Pammaco, Anicia Proba... Sabemos que los cristianos basaban su orgullo en poseer ricas ediciones de la Biblia...» «Quizá algún rico cristiano de Italia llevó a cabo su propio movimiento en la constitución de una Biblia completa, de la cual la traducción de Jerónimo constituía el fondo esencial. Es esta edición la que un autor pelagiano desconocido²⁴ aprovechó para escribir el *Speculum*, que llegó de una manera tan imprevista y tan indebida a engrosar la producción exegética y literaria de San Agustín».

Esto es lo que va a encontrar el lector del *Speculum*. Insinuamos la conveniencia inmediata de cotejar los pasajes coincidentes entre el *Speculum* y las *Locutiones in Heptateuchum* (obras ambas recogidas en el presente volumen) para que el lector pueda comprobar en primera instancia los anteriores asertos. En todo caso, hemos procurado colaborar a ello en las notas oportunas.

6. BIBLIOGRAFÍA

a) Ediciones

F. WEIHRICH, *Speculum*: CSEL 12 (Viena, 1887), texto latino que seguimos en la presente edición bilingüe. Para otras ediciones y contenido de las mismas, cf. apartado 3 de nuestra introducción.

b) Traducciones

No existe ninguna traducción específica (que nosotros conozcamos) del *Speculum*. No obstante, de acuerdo con lo dicho en el apartado 5 de nuestra introducción, puede consultarse cualquier versión de la Vulgata, ya que nosotros hemos procurado no atenernos a ninguna de ellas y ofrecer *nuestra propia versión*.

c) Estudios

BERROUARD, M. F., «L'exégèse augustinienne de Rom 7,7-25 entre 396 et 418, avec des remarques sur les deux premières périodes

²⁴ Cita de Plinval: «Adversarios de S. Jerónimo, pero celosos de la Sagrada Escritura, los pelagianos, y en particular Juliano de Eclana, adoptaron muy pronto el texto de la Vulgata. Cf. G. MORIN, *Rev. Bénédict.* (1913), p. 22-24».

- de la crise «pélagienne», en *Recherches Augustiniennes* 16 (1981) 101-196.
- «Les lettres 6 et 19 de S. Augustin. Leur date et les renseignements qu'elles apportent sur l'évolution de la crise pélagienne», en *Revue des études augustiniennes* 27 (1981) 264-277.
- BURNS, J. P., «The interpretation of Romans in the Pelagian controversy», en *Augustinian Studies* 10 (1979) 43-54.
- BRUYNE, D. de, «S. Augustin reviseur de la Bible; le problème du *Speculum*»: *Miscellanea Agostiniana* (Roma, 1931), vol.II, p.599-602.
- PLINVAL, G. de, «Un oeuvre apocryphe de saint Augustin: Le *Speculum quis ignorat*», en *Augustinus Magister. Congrès International Augustinien* (Paris, 1955), vol.I, p.187-192.
- «Divergences au sujet du *Speculum* pseudo-augustinien», en *Revue des études augustiniennes* 3 (1957) 393-402.
- «La spiritualité du *Speculum*», en *Recherches Augustiniennes* 3 (1965) 207-208.
- QUENTIN, H., *Mémoire pour l'établissement du texte de la Vulgata*, 1.^{re} Partie (Roma-Paris) (Collect. Biblica Latina VI).
- RÉTIF, A., «À propos de l'interprétation du chapitre VII des Romains par saint Augustin», en *Recherches de science religieuse* (1946) 367-368.
- RONDET, H., «Thèmes bibliques. Exégèse augustinienne», en *Augustinus Magister. Congrès International Augustinien* (Paris, 1955), vol.III, p.231-246.

LIBRO QUE TIENE POR TITULO
SPECULUM
 DE SAN AURELIO AGUSTIN, OBISPO DE HIPONA

¿Quién ignora que en las Sagradas Escrituras (es decir, las acordes con la ley, proféticas, evangélicas, apostólicas y sancionadas por la autoridad canónica) existen pasajes expresados de modo que se conozcan y se crea en ellos —por ejemplo, «en el principio creó Dios el cielo y la tierra» (Gen 1,1) y «en el principio era el Verbo» (Io 1,1)—; otros que narran los hechos divinos y los humanos con la única finalidad de que sean conocidos; y otros, en fin, que se recogen como mandamientos para que sean observados y cumplidos, o como prohibiciones para no realizar determinados actos —por ejemplo, «honra al padre y a la madre» (Ex 20,12; Mt 15,4) y «no cometerás adulterio» (Ex 20,14; Mt 5,27)—?

Pues bien: de aquellos pasajes que fueron escritos para ordenar o prohibir, hay algunos que se presentan envueltos en el velo del misterio. Así, muchos de los mandatos del Antiguo Testamento formulados para que aquel pueblo los cumpliera, pero que hoy día no son observados por el pueblo cristiano, sino que únicamente se examinan y se analizan para

S. AVRELI AVGVSTINI

HIPPONENSIS EPISCOPI LIBER QVI APPELLATVR

SPECVLVM

[CSEL 12,3] (PL 34,887)

Quis ignorat, in Scripturis sanctis, id est legitimis, prophetis, et euangelicis, et apostolicis, auctoritate (888) canonica praeditis, quaedam sic esse posita, ut tantum scirentur et crederentur, ut est quod in principio fecerit (889) Deus caelum et terram (Gen 1,1) et quod in principio erat Verbum (Io 1,1), et quaecumque facta diuina uel humana tantum modo cognoscenda narrantur: quaedam uero sic esse iussa, ut obseruarentur et fierent, uel prohibita, ne fierent, ut est: honora patrem et [4] matrem (Ex 20,12; Mt 15,4) et: non moechaberis? (Ex 20,14; Mt 5,27). Horum autem quae iubendo et uetando scripta sunt alia sunt sacramentorum uelata mysteriis, quae multa ueteris testamenti populo illi facienda mandata sunt neque a populo christiano nunc fiunt, sed tantummodo intelligenda requiruntur atque tractantur, sicuti est sabbatum ad uisibilem ua-

ser comprendidos; por ejemplo, que el sábado sea día de descanso que hay que observar¹; o la prescripción de los ázimos en el pan sin levadura²; o la pascua, en que se sacrifica un cordero³; en fin, tantos tipos de sacrificios y de alimentos que hay que evitar; las celebraciones de la luna nueva y las festividades anuales, que todavía hoy observan los judíos; y aquellas «justificaciones»⁴ que no pertenecen propiamente a obras de justicia, pero que se las considera portadoras de algún significado. En efecto, ¿qué cristiano se siente obligado a conceder la libertad a un siervo al cabo de siete años, y en el caso de que éste no quiera ser libre lo arrima a la jamba de su puerta y le perfora la oreja con un punzón⁵; y demás prescripciones de este tipo?

En cambio, hay otras prescripciones que también hoy día deben observarse, cumpliéndolas, si se trata de mandamientos que hay que realizar, o absteniéndose de algo, si se trata de prohibiciones; por ejemplo, los que antes he mencionado: «honra al padre y a la madre» y «no cometerás adulterio».

Pues bien: acerca de esos pasajes que se encuentran en las Sagradas Escrituras y que ordenan, prohíben o permiten algo, que atañen al ejercicio de la vida piadosa y de las buenas costumbres, y que deben observarse también hoy día, en tiempos del Nuevo Testamento, es por lo que he comenzado a componer esta obra que tengo entre manos, para reunir, con la ayuda de Dios, todos esos preceptos entresacándolos

cationem, sicut azyma in pane sine fermento, pascha in ouis occisione, sicut tot genera sacrificiorum ciborumque uitandorum et neomeniae et annuae sollempnitates, quas observant nunc usque Iudaei, et illae iustificationes, quae non ad opera iustitiae proprie pertinent, sed aliquid significare intelleguntur. Quis enim christianus septimo anno cogitur servum reddere libertati et, si discedere ille noluerit, eius auriculam subula pertundere ad postem, et cetera huiusmodi?

Alia uero etiam nunc facienda sunt, si facienda praecepta sunt, nec facienda, si prohibita, qualia sunt illa quae dixi: honora patrem et matrem et: non moechaberis.

De his igitur quae ita sunt posita in litteris sacris uel iubendo uel uetando uel sinendo, ut etiam nunc, id est tempore noui testamenti, ad uitam piam exercendam moresque pertineant, hoc opus, quod in manus sumpsi, componere adgressus [5] sum, ut, quantum me Deus adiuuat, omnia talia de canonicis libris colligam atque, ut facile inspicere possint, in unum tamquam speculum congeram. Oportuit enim sic ea poni ab auc-

¹ Deut 5,12.

² Ex 12,15 y 18.

³ Ex 12,3-14.

⁴ S. AUG., Civ. 16,36.

⁵ Ex 21,2-6.

de los libros canónicos y agrupándolos para que puedan fácilmente ser observados, como en un espejo. En efecto, es conveniente que se expongan de la forma que han sido expuestos por nuestros autores, para que en las exposiciones o en las controversias los preceptos figurados se mezclen con los auténticos y los auténticos con los figurados, mientras se observa el orden narrativo de los hechos, o se responde a los adversarios, o se instruye a quienes hay que enseñar, o con el descubrimiento de lo encubierto en cierto modo se renueva la atención de quienes sienten aversión hacia lo sencillo y evidente.

Nosotros en esta obra ni intentamos llevar hasta la fe o infundírsela a quien no la tiene, ni pretendemos ejercitar, mediante algunas dificultades provechosas, el ingenio y la atención de los instruidos, sino que aconsejamos que aquí se mire aquel que, creyendo ya, no quiere obedecer a Dios, y que se dé cuenta de cuánto le aprovecha mantenerse en las buenas costumbres y en las buenas obras, y cuánto le hace falta. Así puede dar las gracias por lo que tiene y actuar convenientemente para poseer lo que no tiene, y, por conservarlo o por alcanzarlo, mostrar la preocupación y elevar las plegarias propias de una piedad sincera.

Entre todos estos preceptos que he decidido reunir aquí para tenerlos a la vista, aquellos que parezcan mostrarse contrarios entre sí deberán ser expuestos y desentrañados más adelante, tras plantear las cuestiones.

Realmente, ¿quién ignora que en el Nuevo Testamento los castigos por las malas acciones y los premios por las buenas

toribus nostris, quemadmodum posita sunt, ut praecepta narrationibus uel disputationibus, propriis figurata et figuratis propria miscerentur, dum rerum gestarum ordo seruatur aut respondetur aduersis aut qui docendi sunt instruuntur aut occultorum inuentione quodammodo renouantur hi qui prompta et aperta fastidiunt.

Nos autem in hoc opere nec infidelem uel adducimus uel aedificamus ad fidem, nec exercemus quibusdam salubribus difficultatibus ingenium intentionemque discentium, sed eum qui iam credens oboedire deo uoluerit, ut hic se inspiciat, admonemus, quantumque in bonis moribus operibusque profecerit et quantum sibi desit, attendat. Sic enim potest et de his quae habet gratias agere et de his quae non habet, ut habeat, satis agere ac propter illa seruanda, propter haec adipiscenda curam precesque fidelis pietatis adhibere.

In his autem omnibus quae inspicienda ponere institui, quaecumque inter se uidebuntur esse contraria, postea propositis quaestionibus exponenda atque soluenda sunt.

Sane supplicia male factorum et praemia recte factorum, quamuis

obras (si bien he considerado oportuno no hacerme eco de ninguno) son muy distintos a los castigos y premios antiguos?

Partiendo de la Ley misma dictada por medio de Moisés, vamos a comenzar el exordio de los preceptos divinos que hemos prometido registrar.

I. DEL LIBRO DE LA LEY TITULADO EXODO

«No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás escultura ni imagen alguna de cuanto hay arriba, en el cielo, ni de lo que hay abajo, en la tierra, ni de lo que existe en las aguas, bajo la tierra. No las adorarás ni rendirás culto» (Ex 20,3-5). Y *asimismo*: «No emplearás en falso el nombre de tu Dios, porque el Señor no dejará sin castigo a aquel que emplee en falso el nombre del Señor, su Dios» (Ex 20,7). Y *un poco más adelante*: «Honra a tu padre y a tu madre para que llegues a ser viejo sobre la tierra que te entregará el Señor, tu Dios. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No prestarás falso testimonio contra tu prójimo. No desearás la casa de tu prójimo, ni codiciarás a su mujer, ni a su siervo, ni a su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada de cuanto le pertenece» (Ex 20,12-17).

nonnulla commemoranda existimauerim, tamen in nouo testamento dissimilia ueteribus esse quis nesciat?

Ab ipsa igitur lege, quae data est [6] per Moysen, diuinorum praeceptorum, qualia nos commemoraturos esse promissimus, adgrediemur exordium.

I. (890) HAEC DE LIBRO LEGIS, QVI EXODVS NOMINATVR

Non habebis deos alienos coram me. Non facies tibi sculptile neque omnem similitudinem quae est in caelo desuper et quae in terra deorsum nec eorum quae sunt in aquis sub terra. Non adorabis ea neque coles (Ex 20,3-5). *Item*: Non adsumes nomen Domini Dei tui in uanum. Nec enim habebit insontem Dominus eum qui adsumpserit nomen Domini Dei sui frustra (Ex 20,7). *Et paulo post*: Honora patrem tuum et matrem, ut sis longaeuus super terram quam Dominus Deus tuus dabit tibi. Non occides. Non moechaberis. Non furtum facies. Non loqueris contra proximum tuum falsum testimonium. Non concupisces domum proximi tui, nec desiderabis uxorem eius, non seruum, non ancillam, non bouem, non asinum, nec omnia quae illius sunt (Ex 20,12-17).

Asimismo, después del Decálogo, en otros pasajes de este mismo libro se encuentran las siguientes normas de conducta: «No os hagáis conmigo dioses de plata, ni os hagáis dioses de oro» (Ex 20,23). Y *un poco más adelante*: «El que hiera a un hombre con la intención de matarlo, pénesele con la muerte. Pero el que no le tendió asechanzas, sino que Dios se lo puso a mano para herirlo, yo le indicaré un lugar en el que pueda refugiarse. Si alguien intencionadamente matara a su prójimo tendiéndole asechanzas, lo arrancarás de mi mismo altar para matarlo. Al que hiera a su padre o a su madre, pénesele con la muerte. Al que secuestrare a un hombre o lo vendiere, convicto de su delito, pénesele con la muerte. Al que maldijere a su padre o a su madre, pénesele con la muerte. Si dos hombres se pelean y uno de ellos hiere al otro con una piedra o con el puño, y no muere, pero debe guardar cama, si se levantara y pudiera salir a la calle apoyado en un bastón, el que lo golpeó será inocente, pero deberá abonarle los días que no pudo trabajar y lo que se gastó en médicos. Quien azotara a su siervo o a su esclava con una vara y muriera bajo sus manos, será reo de delito; pero si sobreviviere uno o dos días, estará libre de culpa, porque la víctima pertenecía a su hacienda. Si pelearan dos hombres y alguno de ellos golpear a una mujer preñada y le provocara un aborto, pero no se produjera muerte, será sancionado con una indemnización que determine el marido de la mujer y establezcan los jueces; pero si se produjera su muerte, pagará

Item post decalogum aliis in locis haec in eodem libro reperiuntur praecepta uiuendi: Non facietis mecum deos argenteos, nec deos aureos facietis uobis (Ex 20,23). *Et aliquanto post*: Qui percusserit hominem uolens occidere, morte moriatur. Qui autem non est insidiatus, sed Deus illum tradidit in manus eius, constituam tibi locum quo fugere debeat. Si quis de [7] industria occiderit proximum suum per insidias, ab altari meo euellens eum, ut moriatur. Qui percusserit patrem suum et matrem, morte moriatur. Qui furatus fuerit hominem et uendiderit eum, conuictus noxae morte moriatur. Qui maledixerit patri suo aut matri, morte moriatur. Si rixati fuerint uiri et percusserit alter proximum suum lapide uel pugno et ille mortuus non fuerit, sed iacuerit in lectulo, si surrexerit et ambulauerit foris super baculum suum, innocens erit qui percussit, ita tamen ut operas eius et inpensas in medicos restituat. Qui percusserit seruum suum uel ancillam uirga, et mortuus fuerit in manibus eius, criminis reus erit: sin autem uno die superuixerit uel duobus, non subiacebit poenae, quia pecunia illius est. Si rixati fuerint uiri, et percusserit quis mulierem praegnantem, et abortiuum quidem fecerit, sed ipsa uixerit, subiacebit damno, quantum expetierit maritus mulieris et arbitri iudicarint: sin autem mors eius fuerit subsecuta, reddet animam pro anima, oculum pro oculo, dentem pro dente, manum pro manu, pedem

vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, cardenal por cardenal. Si alguien golpear en un ojo a su siervo o a su esclava y los dejara tuertos, les concederá la libertad en compensación por el ojo que les ha saltado. Asimismo, si provoca la caída de un diente a su siervo o a su esclava, los dejará igualmente libres. Si un buey corneara a un hombre o a una mujer y murieran, lapidese al animal; no se comerá su carne, y el dueño del buey será inocente. Pero si el buey tiraba cornadas desde ayer o antesdeayer ⁶ y advirtieron a su dueño, pero éste no lo mantuvo encerrado; si matara a un hombre o a una mujer, el buey será lapidado y matarán también a su dueño. Si se le impusiera un rescate, pagará por su vida lo que se le reclame. Si el buey cornea a un niño o a una niña, se aplicará idéntico criterio. Si atacara a un siervo o a una esclava, pagará al amo de éstos treinta siclos de plata ⁷, y el buey será lapidado. Si uno descubriera un pozo o lo cavara y no lo tapase, y un buey o un asno cayera en él, el dueño del pozo abonará el precio de los animales; pero el animal muerto pasará a pertenecerle ⁸. Si el buey de una persona hiriese y provocase la muerte al buey de otro propietario, venderán el buey vivo y repartirán lo obtenido; asimismo, se repartirán el animal muerto. Ahora bien: si se sabía que el buey tiraba cornadas desde ayer o

pro pede, adustionem pro adustione, uulnus pro uulnere, liuorem pro liuore. Si percusserit quispiam oculum serui sui aut ancillae et luscus eos fecerit, dimittet liberos pro oculo quem eruit. Dentem quoque si excusserit seruo aut ancillae suae, similiter dimittet eos liberos. Si bos cornu petierit uirum aut mulierem, et mortui fuerint, lapidibus obruetur: et non comedentur carnes eius, dominusque bouis innocens erit. Quod si bos cornupeta fuerit ab heri et nudius tertius, et contestati sunt dominum eius, nec reclusit eum, occideritque uirum ac mulierem, et bos lapidibus obruetur, et dominum illius occident. Quod si pretium ei fuerit impositum, dabit pro anima sua quic[8]quid fuerit postulatus. (891). Filium quoque et filiam si cornu percusserit, simili sententiae subiacebit. Si seruum ancillamque inuaserit, triginta siclos argenti dabit domino, bos uero lapidibus obruetur. Si quis aperuerit cisternam et foderit et non operuerit eam, cecideritque bos aut asinus in eam, dominus cisternae reddet pretium iumentorum: quod autem mortuum est, ipsius erit. Si bos alienus bouem alterius uulnerauerit et ille mortuus fuerit, uendent bouem uiuum et diident pretium, cadauer autem mortui inter se di-

⁶ Cf. S. AUG., *Locut.* 103 de Ex.

⁷ El siclo —generalmente de plata (Gen 23,16)— venía a equivaler a 11,4 y 14,5 gramos de metal precioso. También 30 siclos cobró Judas por vender a su Maestro (Mt 26,15).

⁸ Cf. S. AUG., *Locut.* 104 y 105 de Gen.

antesdeayer, y su dueño no lo tuvo vigilado, entregará su buey por el otro buey, y el animal muerto será entero de su propiedad. Si alguien robare un buey o una oveja, y lo matare o vendiere, restituirá cinco bueyes por buey y cuatro ovejas por oveja» (Ex 21,12-36).

«Si un ladrón fuera descubierto forzando una casa o perforando una pared, y, después de herírsele, muriera, su homicida no será reo de sangre. Pero si ello sucediese después de amanecer, el causante del homicidio será penado también con la muerte. Si un ladrón no tuviera con qué restituir lo robado, será vendido. Si en su poder se hallase aún vivo lo que robó —trátese de un buey, un asno o una oveja—, restituirá el doble. Si alguien causara daño en un campo o en una viña por dejar suelto su ganado para que paste en propiedad ajena ⁹, restituirá, por el daño estimado, lo mejor que tuviera en su campo o en su viña. Si al prender fuego éste se extiende a zarzales y alcanza la mies amontonada o aún sin cosechar en los campos, el que encendió el fuego abonará los daños. Si uno confiara a un amigo dinero o enseres para que se los guarde, y son sustraídos por robo de la casa del receptor, si el ladrón fuera descubierto, restituirá el doble; si no apareciera, el dueño de la casa se presentará ante los dioses (*sic*) ¹⁰ y jurará que no ha puesto su mano sobre las pertenencias de su prójimo para perpetrar un fraude, ya se trate

spertient. Sin autem sciebat quod bos cornupeta esset ab heri et nudius tertius et non custodiuit eum dominus suus, reddet bouem pro boue et cadauer integrum accipiet (Ex 21,12-36).

Si quis furatus fuerit bouem aut ouem et occiderit uel uendiderit, quinque boues pro uno boue restituet et quattuor oues pro una oue. Si effringens fur domum siue suffodiens fuerit inuentus et accepto uulnere mortuus fuerit, percussor non erit reus sanguinis. Quod si orto sole hoc fecerit, homicidium perpetrabit et ipse morietur. Si non habuerit quod pro furto reddat, uenundabitur. Si inuentum fuerit apud eum quod furatus est uiuens, siue bos siue asinus siue ouis, duplum restituet. Si laeserit quispiam agrum uel uineam et dimiserit iumentum suum, ut depascatur aliena, quicquid optimum habuerit in agro suo uel in uinea, pro damni aestimatione restituet. Si egressus ignis inuenerit spinas et prehenderit acruos frugum siue stantes segetes in agris, reddet damnum qui ignem succenderit. Si quis commendauerit amico pecuniam aut uas in custodiam et ab eo qui suscepit furto ablata fuerint, si inuenitur fur, duplum reddet: si latet, dominus domus adplicabitur ad deos et iurabit quod non ex[9]tenderit manum in rem proximi sui ad perpetrar-

⁹ Cf. S. AUG., *Locut.* 106 de Gen.

¹⁰ La expresión en plural («ante los dioses» o «contra los dioses») se repite tres veces en este texto. El término hebreo 'Elohim (Dios) equivalía a veces a «juez», posiblemente de carácter religioso.

de un buey, como de un asno, una oveja o un vestido, o de algo a lo que pueda causarse daño; los afectados acudirán ante los dioses (*sic*), y si éstos emiten su veredicto, el culpable restituirá el doble a su prójimo. Si uno encomienda a su prójimo la custodia de un asno, un buey, una oveja o cualquier otro animal, y dicho animal muriera, resultara inválido o fuera robado por cuatreritos sin que nadie se diera cuenta de ello, se interpondrá juramento de que no ha puesto su mano sobre las pertenencias de su prójimo; el dueño aceptará el juramento, y el otro no se verá obligado a restituir. Pero si se lo sustrajeran por hurto, pagaría una indemnización al dueño. Si el animal es devorado por una fiera, presénteles los restos y no deberá restituir. Quien pidiere prestado a su prójimo uno cualquiera de aquellos animales, y resultare inválido o muerto sin estar presente su dueño, se verá obligado a restituir. Ahora bien: si el dueño estuviere presente, no deberá restituir, excepto el precio del alquiler, si es que se había alquilado el animal. Si alguien sedujera a una doncella aún no desposada y yaciera con ella, le entregará una dote y la tomará por esposa. Si el padre de la doncella se negará a entregársela, el seductor pagará la cantidad que se acostumbra a pagar por las doncellas¹¹. No consentirás que las hechiceras sigan con vida. Pénese con la muerte a quienquiera que tuviere ayuntamiento carnal con animales. Quien realice sacrificios en honor de los dioses —salvo sólo el Señor—, mátese. No en-

dam fraudem, tam in boue quam in asino et oue ac uestimento, et quicquid damnum inferre potest: et ad deos utriusque causa perueniet: et si illi indicauerint, duplum restituet proximo suo. Si quis commendauerit proximo suo asinum, bouem et ouem et omne iumentum ad custodiam et mortuum fuerit aut debilitatum uel captum ab hostibus nullusque hoc uiderit, iusiurandum erit in medio, quod non extenderit manum ad rem proximi sui: suscipietque dominus iuramentum, et ille reddere non cogetur. Quod si furto sublatum fuerit, restituet damnum domino. Si comestum a bestia, deferat ad eum quod occisum est et non restituet. Qui a proximo suo quicquam horum mutuum postulauerit, et debilitatum aut mortuum fuerit domino non praesente, reddere compellitur. Quod si in praesentiarum fuit dominus, non restituet, maxime si conductum uenerat pro mercede operis sui. Si seduxerit quis uirginem necdum desponsatam et dormierit cum ea, dotabit eam et habebit uxorem. Si pater uirginis dare noluerit, reddet pecuniam iuxta modum dotis (892) quam uirgines accipere consueverunt. Maleficos non patieris uiuere. Qui coierit cum iumento, morte moriatur. Qui immolat diis, occidetur, praeter Domino soli. Aduenam non contristabis neque adfliges eum: aduenae enim

¹¹ Alusión al *mōhar*, que se halla a medio camino entre el precio de la venta matrimonial y la simple dote. En Deut 22,29 se establece la cantidad en 50 siclos de plata.

tristecerás ni afligirás a ningún extranjero, pues también vosotros fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto. No causaréis daño a la viuda ni al huérfano: si llegarais a dañarlos, clamarán ante mí y yo escucharé su clamor, se inflamará mi cólera y os golpearé con la espada; vuestras mujeres se quedarán viudas, y vuestros hijos, huérfanos. Si le prestaras dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que vive junto a ti, no se lo reclamarás como un acreedor ni lo exprimirás con usuras. Si a tu prójimo le tomaras en prenda el vestido, devuélveselo antes de la puesta del sol¹², pues es el único vestido con que cubre su cuerpo y no tiene otra cosa con que dormir. Si clamara ante mí, lo escucharía, porque soy misericordioso. No blasfemarás contra los dioses (*sic*) ni maldecirás al dirigente de tu pueblo. No retrasarás el ofrecimiento de tus diezmos y de tus primicias. Me entregarás al primogénito de tus hijos» (Ex 22,1-29).

Y un poco más adelante: «No escuches falsos rumores. No ofrecerás tu colaboración para prestar falso testimonio en favor de un impío. No seguirás a la chusma para hacer el mal, ni en un juicio te plegarás al parecer de la mayoría apartándote de la verdad. Tampoco en los pleitos te compadecerás de los pobres¹³. Si encuentras perdidos el buey o el asno de un enemigo tuyo, devuélveselos. Si vieras que el asno de una persona a la que odias se encuentra caído bajo su carga, no pasarás de largo, sino que le ayudarás a levantarlo. En un

fuistis in terra Aegypti. Viduae et pupillo non nocebitis. Si laeseritis eos, uociferabuntur ad me, et ego exaudiam clamorem eorum et indignabitur furor meus percutiamque uos gladio et erunt uxores uestrae uiduae et filii uestri pupilli. Si pecuniam mutuam dederis populo meo pauperi, qui habitat tecum, non urges eum quia exactor nec usuris opprimes. Si pignus [10] a proximo tuo acceperis uestimentum, ante solis occasum redde ei: ipsum enim est solum quo operitur indumentum carnis eius, nec habet aliud in quo dormiat: si clamauerit ad me, exaudiam eum, quia misericors sum. Diis non detrahes, et principi populi tui non maledices. Decimas tuas et primitias non tardabis offerre. Primogenitum filiorum tuorum dabis mihi (Ex 22,1-29).

Et paulo post: Non suscipies uocem mendacii, nec iunges manum tuam, ut pro impio dicas falsum testimonium. Non sequeris turbam ad faciendum malum, nec in iudicio plurimorum adquiesces sententiae, ut a uero deuies. Pauperis quoque non misereberis in negotio. Si occurreris boui inimici tui aut asino erranti, reduc ad eum. Si uideris asinum odientis te iacere sub onere, non pertransibis, sed subleuabis cum eo. Non

¹² Cf. S. AUG., *Locut.* 107 de Ex.

¹³ Evidentemente, no se compadecerá para ayudarles frente a los ricos por el mero hecho de ser pobres. Deberá ser ecuánime. Cf. unas líneas después y Lev 19,15.

juicio, no desatenderás los derechos del pobre. Rehúye la mentira. No matarás al inocente y al justo, porque yo desprecio al impío. No recibas regalos, que ciegan incluso a los prudentes y pervierten las opiniones de los justos. No mostrarás animosidad hacia el extranjero, pues vosotros conocéis bien los sentimientos de un forastero, porque también vosotros fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto» (Ex 23,1-9).

Y unas líneas más abajo, cuando se refiere a los extranjeros: «No adorarás a sus dioses ni les rendirás culto. No imitarás sus obras, sino que las destruirás, y demolerás sus estatuas. Serviréis a Dios, vuestro Señor» (Ex 23,24-25).

Mucho después, en el mismo libro, hablando de los dioses de los gentiles: «Y destruye sus altares, demuele sus estatuas y tala sus bosques sagrados. No adores a un dios ajeno. El Señor, cuyo nombre es *Zelotes* (“celoso”), Dios celoso es. No establezcas pactos con hombres de otros países, no sea que, cuando se prostituyan ante sus dioses y adoren sus estatuas, alguien te invite a comer de lo que han sacrificado. Tampoco elijas de entre sus hijas esposa para tus hijos, no sea que, cuando ellas se prostituyan ante sus dioses, te hagan prostituir a ti y a tus hijos ante los mismos. No te fabricarás dioses de metal» (Ex 34,13-17)¹⁴.

Y un poco más adelante: «Ofrecerás a la casa del Señor, tu Dios, las primicias de los frutos de tu tierra» (Ex 34,26).

declinabis in iudicio pauperis. Mendacium fugies. Insonthem et iustum non occides: quia auersor impium. Ne accipias munera, quae excaecant etiam prudentes et subuertunt uerba iustorum. Peregrino molestus non eris: scitis enim aduenarum animas, quia et ipsi peregrini fuistis in terra Aegypti (Ex 23,1-9). *Et post quaedam interposita, cum de alienigenis loqueretur:* Non adorabis deos eorum, neque coles eos. Non facies opera eorum, sed destrues eos et confringes statuas eorum: seruietisque Domino Deo uestro (Ex 23,24-25).

Et post multa in eodem libro de diis gentium: Sed aras eorum destrue, confringe statuas lucosque succide. Noli adorare deum alienum. Dominus zelotes nomen eius, Deus est aemulator. Ne ineas pactum cum hominibus illarum regionum, ne cum fornicati fuerint cum diis suis et adorauerint simulacra eorum, [11] uocet te quispiam, ut comedas de immolatis. Nec uxorem de filiabus eorum accipias filiis tuis, ne postquam ipsae fuerint fornicatae, fornicari faciant et filios tuos in deos suos. Deos conflatile non facies tibi (Ex 34,13-17).

Et paulo post: Primitias frugum terrae tuae offeres in domum Domini Dei tui (Ex 34,26).

¹⁴ Cf. S. AUG., *Locut.* 138 de Ex, donde se habla de «dioses de arcilla». Véase asimismo la pertinente aclaración de San Agustín. *Conflatile* es la obra de metal fundido. Cf. Deut 27,15.

He considerado oportuno reunir estas sentencias del libro de la Ley que se titula Exodo. Examinemos ahora del mismo modo lo que tenemos en el siguiente, el Levítico.

II. DEL LEVÍTICO

«Ningún varón —dice— se acercará a una mujer próxima en parentesco para descubrir su desnudez. Yo, el Señor. No descubrirás la desnudez de tu padre, ni la de tu madre¹⁵; es tu madre: no descubrirás su desnudez. No descubrirás la desnudez de la esposa de tu padre, pues es la desnudez de tu padre. No descubrirás la desnudez de una hermana tuya, por línea paterna o materna, nacida en casa o fuera de ella: no descubrirás su desnudez. No descubrirás la desnudez de una hija de tu hijo o de una nieta tuya, hija de tu hijo, porque es tu propia desnudez. No descubrirás la desnudez de la hija de la esposa de tu padre, por tu padre engendrada: es tu hermana, y no descubrirás su desnudez. No descubrirás la desnudez de la hermana de tu padre, porque es carne de tu padre. No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre, porque es carne de tu madre. No descubrirás la desnudez de tu tío paterno, ni te acercará a su esposa, relacionada contigo por su parentesco¹⁶. No descubrirás la desnudez de tu nuera, porque es la esposa de tu hijo: no descubrirás su desnudez.

Haec de libro legis, qui Exodus nominatur, colligenda existimaui. Nunc eodem modo inspicimus in sequenti Levitico.

II. DE LEVITICO

Omnis homo, *inquit*, ad proximam (893) sanguinis sui non accedet, ut reuelet turpitudinem eius. Ego Dominus. Turpitudinem patris tui et turpitudinem matris tuae non discooperies: mater tua est, non reuelabis turpitudinem eius. Turpitudinem uxoris patris tui non discooperies: turpitudinem enim patris tui est. Turpitudinem sororis tuae ex patre siue ex matre, quae domi uel foris genita est, non reuelabis. Turpitudinem filiae filii tui uel nepotis ex filia non reuelabis: quia turpitudinem tua est. Turpitudinem filiae uxoris patris tui, quam peperit patri tuo, et est soror tua, non reuelabis. Turpitudinem sororis patris tui non discooperies: quia caro est patris tui. Turpitudinem sororis matris tuae non reuelabis, eo quod caro sit matris tuae. Turpitudinem patris tui non reuelabis, nec accedes ad uxorem eius, quae tibi adfinitate coniungitur. [12] Turpitu-

¹⁵ Cf. S. AUG., *Locut.* 43 de Lev.

¹⁶ Cf. S. AUG., *Locut.* 44 de Lev.

No descubrirás la desnudez de la esposa de tu hermano, porque es la desnudez de tu hermano. No descubrirás la desnudez de tu esposa ni la de su hija¹⁷. No tomarás a la hija de su hijo, ni a la hija de su hijo para descubrir su desnudez, porque son su carne, y tal coito es un incesto. No tomarás a la hermana de tu mujer para convertirla en rival suya, ni descubrirás su desnudez mientras tu esposa aún vive. No te acercarás a una mujer que esté con el período menstrual, ni descubrirás su desnudez. No tendrás comercio carnal con la esposa de tu prójimo, ni la mancillarás con la emulsión de tu semen. No entregarás a ninguno de tus descendientes para ser ofrendado al ídolo Moloch¹⁸, ni profanarás el nombre de tu Dios. Yo, el Señor. No te ayuntarás con hombre como si de coito con mujer se tratara: es una abominación. No te ayuntarás con bestia alguna, ni te mancillarás con ella. La mujer no se prostituirá con ninguna bestia, ni se ayuntará con ella, porque es una depravación. No os mancilléis con ninguno de estos actos» (Lev 18,6-24).

Y un poco más adelante: «Respete cada uno a su padre y a su madre» (Lev 19,3). *Y un versículo después:* «No os vol-

dinem nurus tuae non reuelabis, quia uxor filii tui est, nec discooperies ignominiam eius. Turpitudinem uxoris fratris tui non reuelabis: quia turpitudinem fratris tui est. Turpitudinem uxoris tuae et filiae eius non reuelabis. Filiam filii eius et filiam filiae illius non sumes, ut reueles ignominiam eius: quia caro illius sunt, et talis coitus incestus est. Sororem uxoris tuae in pellicatum illius non accipies, nec reuelabis turpitudinem eius adhuc illa uiuente. Ad mulierem, quae patitur menstrua, non accedes, nec reuelabis foeditatem eius. Cum uxore proximi tui non coibis, nec seminis commixtione maculaberis. De semine tuo non dabis ut consecratur idolo Moloch, nec pollues nomen Dei tui. Ego Dominus. Cum masculo non commisceberis coitu femineo: quia abominatio est. Cum omni pecore non coibis, nec maculaberis cum eo. Mulier non succumbet iumento, nec miscebitur ei: quia scelus est. Nec polluamini in omnibus his (Lev 18,6-24).

Et post aliquantum: Vnusquisque matrem et patrem suum timeat (Lev 19,3). *Et post I uersum:* Nolite conuerti ad idola, nec deos conflantes faciatis uobis. Ego Dominus Deus uester (Lev 19,4).

¹⁷ El texto dice *turpitudinem uxoris «tuae»*. Las distintas versiones hablan de «cualquier mujer». Creemos que hay que interpretar que yazga con ambas. Cf. Lev 20,14.

¹⁸ Baal-Moloch, divinidad tribal de los amonitas. Posiblemente en un principio representaba al Sol. Su nombre original era *Melek*=rey. Se le sacrificaban, o simplemente se le consagraban los hijos. El fuego desempeñaba un papel fundamental en su culto. Salomón (1 Sam 11,5-7) introdujo su culto en Israel, y le erigió un altar en el Monte de los Olivos. Cf. H. CAZELLES, *Moloch*, en *Dictionnaire de la Bible*, de Vigouroux-Pirot, V, c.1137-1148; N. SCHNEIDER. «Melchom, das Scheusal der Ammoniter», en *Biblica* 18 (1937) 337-343; 19 (1938), 286-307.

váis hacia los ídolos ni os fabriquéis dioses forjados en metal¹⁹. Yo soy el Señor, vuestro Dios» (Lev 19,4).

Y un poco más abajo: «(Cuando recolectes tus cosechas)²⁰ no rebuscarás —dice— las espigas que han quedado²¹, ni recogerás los racimos que se te hayan olvidado en tu viña, ni la fruta caída de tus árboles, sino que lo dejarás a los pobres y extranjeros para que los recojan. Yo soy el Señor, vuestro Dios. No cometeréis hurto. No mentiréis, ni ninguno de vosotros engañará a su prójimo. No cometerás perjurio utilizando mi nombre: no mancillarás el nombre de tu Dios. Yo soy el Señor. No calumniarás a tu prójimo, ni le causarás violencia. No retengas hasta el día siguiente el salario de tu jornalero. No maldigas al sordo, ni pongas ante el ciego tropiezo alguno. Temerás al Señor, tu Dios, porque yo soy el Señor. No cometerás injusticia, ni juzgarás de manera injusta. No muestres consideración hacia la persona del pobre, ni rindas homenaje a la figura del poderoso: juzga con justicia a tu prójimo. No siembres la maledicencia y la murmuración entre tu gente. No te pondrás en contra de la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor. No guardes en tu corazón odio hacia tu hermano, sino recriminalo públicamente, para que, por su causa, no te hagas merecedor de pecado. No busques la venganza, ni guardes el recuerdo de las afrentas que te hayan causado tus conciudadanos. Ama a tu amigo como a ti mismo. Yo soy el Señor. Cumple mis mandamientos» (Lev 19, 9-19).

Et paulo post: Nec remanentes, inquit, spicas colliges, neque in uinea tua racemos et grana decidentia congregabis, sed pauperibus et peregrinis carpenda dimittes. Ego Dominus Deus uester. Non facietis furtum. Non mentiemini, nec decipiet unusquisque proximum suum. Non periurabis in nomine meo, nec pollues nomen Dei tui. Ego sum Dominus. Ne facies calumniam proximo tuo, nec ui opprimes [13] eum. Non morabitur opus mercennarii tui apud te usque in mane. Non maledices surdo, nec coram caeco pones offendiculum: sed timebis Dominum Deum, quia ego sum Dominus. Non facies quod iniquum est, nec iniuste iudicabis. Nec consideres personam pauperis, nec honores uultum potentis. Iuste iudica proximo tuo. Non eris criminator et susurro in populis. Non stabis contra sanguinem proximi tui. Ego Dominus. Ne oderis fratrem tuum in corde tuo, sed publice argue eum, ne habeas super illo peccatum. Non quaeres ultionem, nec memor eris iniuria ciuium tuorum. Diliges amicum tuum sicut te ipsum. Ego sum Dominus. Leges meas custodite (Lev 19,9-19).

¹⁹ Cf. nota 14.

²⁰ Para mejor comprensión del texto, ofrecemos el inicio del versículo 9, omitido por San Agustín: *Cumque messueris segetes terrae tuae...*

²¹ Cf. S. AUG., *Locut.* 46 de Lev.

Un poco después: «No comáis carne con sangre. No practiquéis el arte augural ni interpretéis los sueños. No os rapéis en redondo vuestra cabellera²² ni eliminéis el borde de vuestra barba²³. No arañéis vuestra carne a causa de una defunción, ni imprimáis en ella tatuajes ni señales de ningún tipo. Yo soy el Señor. No empujes a tu hija a la prostitución, para que no se contamine la tierra y se llene de maldad» (Lev 19,26-29).

Un versículo más adelante: «Yo soy el Señor. No consultéis a los adivinos, ni preguntéis nada a los videntes, para no mancillaros por ellos. Yo soy el Señor, vuestro Dios. Ponte en pie ante una cabeza cana y honra la persona del anciano. Teme a tu Dios. Yo soy el Señor. Si un extranjero habitara en vuestra tierra y morara entre vosotros, no se lo echéis en cara, sino portaos con él como si de un paisano se tratara. Y amadlo como a vosotros mismos, porque también vosotros fuisteis extranjeros en tierra de Egipto. Yo soy el Señor, vuestro Dios. No cometáis injusticia alguna en los juicios, ni en las medidas de longitud, ni en los pesos, ni en las medidas de capacidad. Que vuestras balanzas estén equilibradas y vuestras pesas sean correctas; equilibrado el modio, correcto el sextario. Yo soy el Señor, vuestro Dios, que os sacó de la tierra de Egipto. Guardad todos mis preceptos y todos mis

Et (894) paulo post: Non comedetis cum sanguine. Non augurabimini, nec observabitis somnia. Neque in rotundum adtondebitis comam, nec eradicetis barbam. Et super mortuo non incidetis carnem uestram neque figuras aliquas et stigmata facietis uobis. Ego Dominus. Ne prostitutas filiam tuam, ne contaminetur terra et impleatur piaculo (Lev 19,26-29).

Et post I uersum: Ego Dominus. Ne declinetis ad magos, nec ab ariolis aliquid sciscitemini, ut polluamini per eos. Ego Dominus Deus uester. Coram cano capite consurge, et honora personam senis, et time Deum tuum. Ego Dominus. Si habitauerit aduena in terra uestra et moratus fuerit inter uos, ne exprobetis ei, sed sit inter uos quasi indigena, et diligetis eum quasi uosmet ipsos: fuistis enim et uos aduena in terra Aegypti. Ego Dominus Deus [14] uester. Nolite facere aliquid iniquum in iudicio, in regula, in pondere, in mensura. Statera iusta et aequa sint pondera: iustus modius, aequus sextarius. Ego Dominus Deus uester, qui eduxi uos de terra Aegypti. Custodite omnia praecepta mea et uniuersa iudicia, et facite ea. Ego Dominus (Lev 19,30-37).

²² Práctica considerada idolatría. Cf. Deut 14,1; Ez 44,20; Jer 9,26. En la misma línea, Lev 21,5.

²³ Unas versiones dicen: «ni dañarás la punta de tu barba». otras: «ni raeréis los lados de vuestra barba». Prácticas supersticiosas orientales (Jer 9,25; 25,23; 49,32). Inicialmente, prohibición impuesta a los sacerdotes, se extiende más tarde a todo el pueblo judío (Lev 10,6; 21,16; Ez 44,20).

mandamientos, y ponedlos en práctica. Yo soy el Señor» (Lev 19,30-37)²⁴.

«Habló el Señor a Moisés diciéndole: “Les comunicarás a los hijos de Israel lo siguiente: a cualquier varón de los hijos de Israel o de los extranjeros que en Israel habitan que ofrendare al ídolo Moloch²⁵ algún miembro de su descendencia, pénesele con la muerte: la gente de esta tierra lo lapidará, y yo me enfrentaré a él y lo extirparé de entre su pueblo por haber ofrendado a Moloch un miembro de su descendencia, por haber profanado mi santuario y por haber mancillado mi santo nombre. Porque si la gente de esta tierra, despreocupándose y como despreciando mi mandato, dejara libre a la persona que ofendió a Moloch un miembro de su descendencia, y no quisiera matarlo, yo me enfrentaré a él y a su familia, y extirparé de entre su pueblo a él y a todos cuantos estuvieron de acuerdo con él para prostituirse delante de Moloch. La persona que se confiara a magos y adivinos, y se prostituyese en su compañía, yo me enfrentaré a ella y la exterminaré de entre su pueblo. Santificaos y sed santos, porque yo soy el Señor, vuestro Dios. Salvaguardad mis mandamientos y cumplidlos. Yo, el Señor, soy el que os santifico. A quien maldijere a su padre o a su madre, pénesele con la muerte. Caiga su sangre sobre quien maldijere a su padre o a su madre. Si un hombre se amancebase con la esposa de

Locutusque est Dominus ad Moysen dicens: haec loqueris filiis Israel: homo de filiis Israel et de aduenis qui habitant in Israel, si quis dederit de semine suo idolo Moloch, morte moriatur: populus terrae lapidabit eum: et ego ponam faciem meam contra illum succidamque eum de medio populi sui, eo quod dederit de semine suo Moloch et contaminauerit sanctuarium meum et polluerit nomen sanctum meum. Quod si neglegens populus terrae et quasi paruipendens imperium meum dimiserit hominem, qui dedit de semine suo Moloch, nec uoluerit eum occidere, ponam faciem meam super hominem illum et cognationem eius succidamque et ipsum et omnes qui consenserunt ei, ut fornicarentur cum Moloch de medio populi sui. Anima, quae declinauerit ad magos et ariolos et fornicata fuerit cum eis, ponam faciem meam contra eam et interficiam illam de medio populi sui. Sanctificamini et estote sancti: quia ego Dominus Deus uester. Custodite praecepta mea et facite ea. Ego Dominus qui sanctifico uos. Qui maledixerit patri suo aut matri, morte moriatur. Patri matrique maledixit, sanguis eius sit su-

²⁴ Lev 19,30-37. Las trad. bíblicas suelen referirse a la *éfa* (medida de los sólidos: Lev 5,11; 6,13, equivalente a 36 libras), y al *hin* (medida de los líquidos: Ex 29,40; 30,24). La versión latina emplea el modio y el sextario, equivalentes, respectivamente a 8,788 y 8,547 litros. Cf. B. N. WAMBACQ, «De ponderibus in Sacra Scriptura», en *Verbum Domini* (1951), 341-350; J. TRINQUET, *Metrologie Biblique, en Dictionnaire de la Bible*, de Vigouroux-Pirot, V, c.1212-1250.

²⁵ Cf. nota 18.

otro y cometiera adulterio con la mujer de su prójimo, péñese con la muerte tanto al adúltero como a la adúltera. Si uno yaciera con su madrastra y descubriera así la desnudez de su padre, los dos serán penados con la muerte: que la sangre de ambos caiga sobre ellos. Si uno se acostara con su nuera, que mueran los dos, porque han cometido delito: que la sangre de ambos caiga sobre ellos. Quien se ayuntara con un hombre como si de coito con mujer se tratara, uno y otro han cometido una abominación: péñeseles con la muerte; que la sangre de ambos caiga sobre ellos. Quien tomare por mujer a madre e hija ha cometido delito: será quemado vivo junto con ellas, para que entre vosotros no se dé abominación semejante. A quien se ayuntase con bestia, con animal, péñesele con la muerte: matad también al animal. La mujer que se prostituyere con cualquier tipo de bestia sea matada junto con ésta: que la sangre de ambos caiga sobre ellos. Si uno poseyere a una hermana suya —hija de su padre o hija de su madre— y descubriera su desnudez, y ella descubriera la desnudez de su hermano, ambos han cometido un hecho abominable²⁶: máteselos en presencia del pueblo por haberse descubierto mutuamente su desnudez; pagarán su iniquidad. Si uno copulase con mujer en período menstrual y descubriera su desnudez, y ella le enseñara el flujo de su sangre, que ambos sean exterminados de entre su pueblo. No descubrirás la desnudez de tu tía materna ni de tu tía paterna. Quien tal hiciera, descubriría la desnudez de su propia carne: ambos

per eum. Si moechatus fuerit uir cum uxore alterius et adulterium perpetraverit cum coniuge proximi sui, morte moriantur et moechus et adultera. Qui dormierit cum nouerca sua et reuelauerit ignominiam patris sui, morte moriantur ambo: sanguis eorum sit super [15] eos. Si quis dormierit cum nuru sua, uterque moriantur, quia scelus operati sunt: sanguis eorum sit super eos. Qui dormierit cum masculino coitu femineo, uterque operatus est nefas, morte (895) moriantur: sanguis eorum sit super eos. Qui supra uxorem filiam duxerit matrem eius, scelus operatus est: uiuus ardebit cum eis, nec permanebit tantum nefas in medio uestri. Qui cum iumento et pecore coierit, morte moriatur: pecus quoque occidit. Mulier, quae succubuerit cuilibet iumento, simul interficietur cum eo: sanguis eorum sit super eos. Qui acceperit sororem suam, filiam patris sui uel filiam matris suae, et uiderit turpitudinem eius, illaque conspexerit fratris ignominiam, nefariam rem operati sunt: occidentur in conspectu populi, eo quod turpitudinem suam mutuo reuelauerint, et portabunt iniquitatem suam. Qui coierit cum muliere in fluxu menstruo et reuelauerit turpitudinem eius, ipsaque aperuerit fontem sanguinis sui, interficientur ambo de medio populi sui. Turpitudinem materterae et amitae tuae non discooperies. Qui hoc fecerit, igno-

portarán sobre sí su iniquidad. Si uno copulase con la esposa de su tío paterno o de su tío materno, y descubriera la desnudez de su parentesco, ambos se harán acreedores de su pecado: morirán sin hijos. Si uno tomare a la esposa de su hermano, está cometiendo un acto ilícito, pues ha descubierto la desnudez de su hermano: no tendrán hijos» (Lev 20,1-21).

Y en otro pasaje: «El hombre o la mujer dotados de espíritu oracular o adivinador sean penados con la muerte: lapídeselos, y que la sangre de ambos caiga sobre ellos» (Lev 20,27).

Asimismo, en otro pasaje, cuando se está hablando del sumo sacerdote, dice: «Tomará por esposa a una doncella; no tomará a una viuda, o repudiada, o desflorada, o ramera, sino a una doncella de su pueblo. Y no deshonrará su linaje con gente de baja extracción. Porque yo, el Señor, soy quien le santifico» (Lev 21,13-15).

Y bastante después: «El hombre que maldijere a su Dios se hará reo de su pecado²⁷. Quien blasfemare el nombre del Señor, sea penado con la muerte: el pueblo entero lo abatirá a pedradas, trátese de un ciudadano o de un extranjero. Quien blasfemare el nombre del Señor, sea penado con la muerte. A quien hiriere a otro hombre o lo matare, péñesele con la muerte. Quien hiriere mortalmente a un animal, entregue otro a cambio: es decir, vida por vida. A quien causare a cualquiera de sus conciudadanos una lesión, hágasele lo mismo que él hizo: restituirá fractura por fractura, ojo por

miniam carnis suae nudauit: portabunt iniquitatem suam ambo. Qui coierit cum uxore patris sui uel auunculi sui et reuelauerit ignominiam cognationis suae, portabunt ambo peccatum suum: absque liberis morientur. Qui duxerit uxorem fratris sui, rem facit illicitam: turpitudinem fratris sui reuelauit: absque filiis erunt (Lev 20,1-21).

Et alio in loco: Vir siue mulier, in quibus pythonicus uel diuinationis fuerit spiritus, morte moriantur. Lapidibus obruent eos: sanguis eorum sit super eos (Lev 20,27).

Itemque alio in loco, cum de summo sacerdote loqueretur: Virginem, inquit, ducet uxorem: [16] uiduam et repudiatam et sordidam atque meretricem non accipiet, sed puellam de populo suo: ne commisceat stirpem generis sui uulgo gentis suae: quia ego Dominus qui sanctifico eum (Lev 21,13-15).

Et post multa: Homo, qui maledixerit Deo suo, portabit peccatum suum. Et qui blasphemauerit nomen Domini, morte moriatur: lapidibus opprimet eum omnis multitudo, siue ille ciuis siue peregrinus fuerit. Qui blasphemauerit nomen Domini, morte moriatur. Qui percusserit et occiderit hominem, morte moriatur. Qui percusserit animal, reddat uicarium, id est animam pro anima. Qui inrogauerit maculam cuilibet

²⁷ Cf. S. AUG., *Locut.* 59 de Lev.

²⁶ Cf. S. AUG., *Locut.* 47 de Lev.

ojo, diente por diente. La misma lesión que causare será la que él deba sufrir. Quien hiriere mortalmente a una bestia, entregue otra a cambio; pero a quien hiriere mortalmente a un hombre, mátese. Haya entre vosotros un único criterio, tanto si quien ha delinquido es un extranjero como si es un ciudadano. Porque yo soy el Señor, vuestro Dios» (Lev 24, 15-22).

Y un poco después: «No os fabriquéis ídolos, ni imágenes, ni erijáis cipos, ni pongáis en vuestra tierra piedra pintada para adorarla. Pues yo soy el Señor, vuestro Dios» (Lev 26,1).

Esto, sobre el Levítico. Ahora recogeremos lo que parece digno de recordarse del libro titulado Números.

III. DE LOS NÚMEROS

«Cuando un hombre muera sin dejar descendencia masculina, que la herencia pase a su hija. Si no tuviera tampoco hija, los sucesores serán sus hermanos. Y si tampoco tuviera hermanos, entregaráis la herencia a los hermanos de su padre. Ahora bien, si tampoco tuviera tíos paternos, la herencia se les dará a los parientes más próximos. Para los hijos de Israel esto será un principio sagrado por ley inalterable, según el Señor prescribió a Moisés» (Num 27,8-11).

ciuium suorum, sicut fecit, fiet illi: fracturam pro fractura, oculus pro oculo, dentem pro dente restituet. Qualem inflixerit maculam, talem sustinere cogetur. Qui percusserit iumentum, reddet aliud. Qui percusserit hominem, punietur. Aequum iudicium sit inter uos, siue peregrinus siue ciuis peccauerit: quia ego sum Dominus Deus uester (Lev 24,15-22).

Et post aliquantum: Non facietis uobis idolum et sculptile, nec titulos erigitis, nec insigne lapidem ponetis in terra uestra, ut adoretis eum. Ego enim sum Dominus Deus uester (Lev 26,1).

Haec de Levítico. Nunc de libro, cuius nomen est Numeri, quae uisa sunt commemoranda ponemus.

III. DE NVMERIS

Homo cum mortuus fuerit absque filio, ad filiam eius transibit hereditas. Si filiam non habuerit, habebit successores fratres suos. Quod si (896) et fratres non habuerit, dabitur here[17]ditatem fratribus patris eius. Sin autem nec patruos habuerit, dabitur hereditas his qui ei proximi sunt: eritque hoc filiis Israhel sanctum lege perpetua, sicut praecepit Dominus Moysi (Num 27,8-11)

Bastante más adelante: «A nadie se le condenará por el testimonio de una sola persona. No aceptaréis el rescate de una persona que es reo de muerte» (Num 35,30-31).

Esto es lo que hemos encontrado en los Números considerado digno de registrar. Pasemos ahora al Deuteronomio.

IV. DEL DEUTERONOMIO

«No establezcáis discriminaciones entre las personas: escucharéis lo mismo al humilde que al poderoso; no os acobardéis ante la personalidad de nadie, porque el juicio es de Dios» (Deut 1,17).

Y después de múltiples pasajes, en donde aparece repetido el Decálogo: «Guardad, pues, solícitamente vuestras almas. El día en que el Señor os habló en Horeb en medio del fuego»²⁸ no visteis figura ninguna. Por ello, no vayáis, sumidos en el error, a fabricaros esculturas o imágenes de hombre o de mujer, o representaciones de cualquier clase de animal existente sobre la tierra, o de ave que vuele bajo el cielo, o de reptil que se desliza por tierra, o de pez que mora en las aguas bajo la tierra. Guárdate, asimismo, de que, al elevar los ojos hacia el cielo, contemples el Sol, la Luna y todos los astros celestes, e, inducido por el error, los adores, y rindas culto a

Et post multa: Ad unius testimonium nullus condemnabitur. Non accipietis pretium ab eo qui reus est sanguinis (Num 35,30-31).

Haec de Numeris inuenimus, quae inspicienda putauimus. Deuteronomium deinceps considerabimus.

IV. DE DEVTERONOMIO

Nulla erit distantia personarum: ita paruum audietis ut magnum, nec accipietis cuiusquam personam: quia Dei iudicium est (Deut 1,17).

Et plurimis interpositis, ubi decalogum repetit: Custodite igitur sollicité animas uestras. Non uidistis aliquam similitudinem in die, qua locutus est Dominus uobis in Horeb de medio ignis: ne forte decepti faciatis uobis sculptam similitudinem aut imaginem masculi uel feminae, similitudinem omnium iumentorum quae sunt super terram uel auium sub caelo uolantium atque reptilium quae mouentur in terra siue piscium qui sub terra morantur in aquis: ne forte oculis eleuatis ad caelum uideas solem et lunam et omnia astra caeli et errore deceptus adores et colas

²⁸ La montaña del Sinaí, también llamada Horeb (Ex 3,1; 4,27). En ella estableció Yahveh su alianza con Moisés (Ex 19-20). En la teofanía sólo se escucha la voz de Dios semejante a un trueno.

lo que creó el Señor, tu Dios, para servicio de todos los pueblos que se hallan bajo el cielo» (Deut 4,15-19).

Y un poco más adelante dice: «Guárdate de no olvidarte en ningún momento del pacto que el Señor, tu Dios, estableció contigo, y vayas a fabricarte alguna imagen esculpida de todo eso que el Señor ha prohibido que se haga. Porque el Señor, tu Dios, es fuego devorador; es un Dios celoso» (Deut 4,23-24).

En otro pasaje: «No tendrás dioses extraños en mi presencia. No te fabricarás imágenes, ni representación alguna de cuanto hay arriba, en el cielo; ni de cuanto hay abajo, en la tierra; ni de cuanto se mueve en el agua, bajo la tierra. No las adorarás ni les rendirás culto. Pues yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de quienes me aborrecieron, y que en cambio se muestra misericordioso hasta miles de generaciones sobre los que me aman y observan mis mandamientos. No tomarás en vano el nombre del Señor, tu Dios, porque quien utilice su nombre inútilmente no quedará sin castigo» (Deut 5,7-11).

Y un poquitín después dice: «Honra a tu padre y a tu madre como te lo ha ordenado el Señor, tu Dios, para que vivas largo tiempo y con felicidad en la tierra que el Señor, tu Dios, va a entregarte. No matarás. No cometerás adulterio. No hurtarás. No levantarás falso testimonio contra tu prójimo. No desearás la mujer de tu prójimo, ni su casa, ni

quae creavit Dominus Deus tuus in ministerium cunctis gentibus, quae sub caelo sunt (Deut 4,15-19).

Et paulo post: Caue, inquit, ne quando obliuiscaris pacti Domini Dei tui, quod pepigit tecum, et facias tibi sculptam similitudinem eorum quae fieri Dominus prohibuit: quia [18] Dominus Deus tuus ignis consumens est, Deus aemulator (Deut 4,23-24).

Et alio loco: Non habebis deos alienos in conspectu meo. Non facies tibi sculptile, nec similitudinem omnium, quae in caelo sunt desuper et quae in terra deorsum et quae uersantur in aquis sub terra. Non adorabis ea et non coles. Ego enim sum Dominus Deus tuus, Deus aemulator, reddens iniquitatem patrum in filios in tertiam et quartam generationem his qui oderunt me et faciens misericordiam in multa milia diligentibus me et custodientibus praecepta mea. Non usurpabis nomen Domini Dei tui frustra: quia non erit inpunitus qui super re uana nomen eius adsumpserit (Deut 5,7-11).

Et post paululum: Honora, inquit, patrem tuum et matrem, sicut praecepit tibi Dominus Deus tuus, ut longo uiuas tempore et bene sit tibi in terra, quam Dominus Deus tuus daturus est tibi. Non occides, neque moechaberis. Furtumque non facies. Nec loqueris contra proximum tuum falsum testimonium. Non concupisces uxorem proximi tui,

su campo, ni su siervo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que le pertenezca» (Deut 5,16-21).

En otro pasaje de este mismo libro: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas» (Deut 6,5).

Y un poco después: «Cuando comas y estés saciado, guárdate mucho de no olvidarte del Señor²⁹, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre. Temerás al Señor, tu Dios: a El solo servirás y jurarás por su nombre. No andaréis en pos de los dioses extraños de los otros pueblos que os rodean, porque el Dios que está en medio de ti es el Señor, tu Dios, un Dios celoso; y si la cólera del Señor, tu Dios, se desatara en algún momento contra ti, te borraría de sobre la faz de la tierra. No tentarás al Señor, tu Dios» (Deut 6,12-16).

Asimismo, un poco más adelante, cuando se habla de los extranjeros: «No establecerás pactos con ellos³⁰. No les entregarás tu hija para un hijo suyo, ni recibirás a una hija suya para tu hijo, porque pervertirá a tu hijo para que no me siga a mí y adore, en cambio, a dioses extraños; y entonces la cólera del Señor se inflamará y te exterminará al punto. Mejor haréis con ello lo siguiente: derribad sus altares, despedazad sus estatuas, talad sus bosques sagrados y prended fuego a sus imágenes» (Deut 7,2-5).

Poco después: «Pégale fuego a sus imágenes. No desearás

non domum, non agrum, non seruum, non ancillam, non bouem, non asinum, et uniuersa quae illius sunt (Deut 5,16-21).

Et alibi in eodem libro: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo et ex tota anima tua et ex tota fortitudine tua (Deut 6,5).

Et paulo post: Cum comederis et saturatus fueris, caue diligenter, ne obliuiscaris Domini, qui eduxit te de terra Aegypti de domo seruitutis. Dominum Deum tuum timebis et ipsi soli (897) seruis ac per nomen illius iurabis. Non ibitis post deos alienos cunctarum gentium, quae in circuitu uestro sunt: quoniam Deus aemulator Dominus Deus tuus in medio tui: ne [19] quando irascatur furor Domini Dei tui contra te et auferat te desuper facie terrae. Non temptabis Dominum Deum tuum (Deut 6,12-16).

Item paulo post, cum de alienigenis loqueretur: Neque sociabis cum eis coniugia. Filiam tuam non dabis filio eius, nec filiam illius accipies filio tuo: quia seducet filium tuum, ne sequatur me et ut magis seruiat diis alienis: irasceturque furor Domini et delebit te cito. Quin potius haec facietis eis: aras eorum subuertite, confringite statuas, lucosque succidite, et sculptilia conburite (Deut 7,2-5).

Et post aliquantum: Sculptilia eorum igne conbures. Non concupis-

²⁹ Cf. S. AUG., *Locut.* 19 de Deut.

³⁰ Cf. S. AUG., *Locut.* 22 y 23 de Deut.

la plata y el oro con que fueron fabricadas, ni tomarás para ti lo más mínimo de esos metales, para no cometer delito, porque aquello sería una abominación del Señor, tu Dios; no introducirás en tu casa nada procedente de un ídolo, para no hacerte anatema, como lo es también aquél. Lo detestarás como inmundicia, y lo considerarás como corrupción y basura propia de la abominación, porque es anatema» (Deut 7,25-26).

Y en otro pasaje: «Atiende y procura no olvidarte en ningún momento del Señor, tu Dios, y dejes de cumplir sus mandatos, y los preceptos y rituales que hoy te prescribo yo; no vaya a ser que, después de que hayas comido y te encuentres saciado, de que hayas edificado hermosas casas y habites en ellas, de que poseas boyadas y rebaños de ovejas y abundancia de plata, de oro y de toda riqueza, tu corazón se ensoberbezca y no te acuerdes del Señor, tu Dios» (Deut 8,11-14).

Y unos pocos versículos después dice: «Finalmente se apiadó de ti, para que no dijeras en tu corazón: mi fuerza y el vigor de mi mano es lo que me ha proporcionado todo esto, sino para que te acordaras del Señor, tu Dios, porque El fue quien te dotó de esas fuerzas» (Deut 8,16-18).

Un poquito después: «... para que vosotros comáis y os saciéis. Guardaos de que vuestro corazón no os induzca a error, y os alejéis del Señor, vuestro Dios, y rindáis culto a dioses extraños, y los adoréis, y el Señor, airado, cierre los cielos...» (Deut 11,15-17)³¹.

ces argentum et aurum, de quibus facta sunt, neque adsumes ex eis tibi quicquam, ne offendas, propterea, quia abominatio est Domini Dei tui. Nec inferes quippiam ex idolo in domum tuam, ne fias anathema, sicut et illud est: quasi spurcitiam detestaberis et uelut inquinamentum ac sordes abominationi habebis, quia anathema est (Deut 7,25-26).

Et alio in loco: Obserua et caue, ne quando obliuiscaris Domini Dei tui et neglegas mandata eius atque iudicia et caerimonias, quas ego praecepit tibi hodie: ne postquam comederis et satiatus fueris, domos pulchras aedificaueris et habitaueris in eis, habuerisque armenta et ouium greges, argenti et auri cunctarumque rerum copiam, eleuetur cor tuum, et non reminiscaris Domini Dei tui (Deut 8,11-14).

Et post paucos [20] uersus: Ad extremum, *inquit*, misertus est tui, ne diceres in corde tuo: fortitudo mea et robur manus meae haec mihi omnia praestiterunt, sed recorderis Domini Dei tui, quod ipse tibi uires praebuerit (Deut 8,16-18).

Et post aliquantum: Vt ipsi comedatis ac saturemini. Cauete, ne forte decipiatur cor uestrum et recedatis a Domino Deo seruiatisque diis alie-

³¹ El versículo, truncado en su mitad, añade: *et pluviae non descendant*, «y no caigan las lluvias». Cf. S. AUG., *Locut.* 33 de Deut.

Y más abajo: «Arrasad todos los lugares en los que los pueblos, de cuyas posesiones vais a haceros los dueños, rindieron culto a sus dioses, en la cima de los montes, sobre las colinas o bajo cualquier frondoso árbol. Haced añicos sus altares, despedazad sus estatuas, prended fuego a sus bosques sagrados y destrozad sus ídolos: extirpad sus nombres de los lugares que fueron suyos» (Deut 12,2-3).

Tras algunos versículos, cuando habla de los extranjeros, dice: «Guárdate de imitarlos, después de que, al invadirlos tú, fueron exterminados; y no indagues sus ceremonias diciendo: del mismo modo que estos pueblos rindieron culto a sus dioses, así lo haré yo. No te portes así con el Señor, tu Dios: todas las abominaciones que aborrece el Señor las practicaron aquéllos ante sus dioses al ofrendarles sus hijos y sus hijas, abrasándolos en el fuego en su honor. Lo que te ordeno, eso es lo único que harás para tu Señor: ni añadirás ni quitarás nada» (Deut 12,30-32).

«Si en medio de vosotros se levanta un profeta o alguien que diga que tiene sueños de vidente, y predijera un signo o un prodigio, y se produjera su predicción, y dijera: vamos y sigamos a dioses extraños —que tú desconoces— y rindámosles culto, no escuches las palabras de ese profeta o de ese soñador, porque el Señor, vuestro Dios, os está probando para que se ponga de manifiesto si lo amáis o no con todo vuestro corazón y toda vuestra alma. Seguid al Señor, vuestro

nis et adoretis eos, iratusque Dominus claudat caelum (Deut 11,15-17).

Et post aliquantum: Subuertite omnia loca, in quibus coluerunt gentes, quas possessuri estis, deos suos super montes excelsos et colles et subter omne lignum frondosum. Dissipate aras eorum et confringite statuas, lucos igne conburnite et idola comminuite: disperdite nomina eorum de locis suis (Deut 12,2-3).

Et quibusdam interpositis, cum de alienigenis loqueretur: Caue, ne imiteris eas, postquam te fuerint introeunte subuersae, et requiras caerimonias earum, dicens: sicut coluerunt gentes istae deos suos, ita et ego colam. Non facies similiter Domino Deo tuo. Omnes abominaciones, quas auersatur Dominus, fecerunt diis suis offerentes filios et filias et conburentes igni. Quod praecepit tibi, hoc tantum facito Domino: nec addas quicquam, nec minuas (Deut 12,30-32).

Si surrexerit in medio tui propheta aut qui somnium uidisse se dicat et praedixerit signum atque portentum et uenerit quod locutus est et dixerit tibi: eamus et sequamur deos alienos, quos ignoras, et seruiamus eis, non audias uerba prophetae (898) illius aut somnatoris: quia temptat uos Dominus Deus uester, ut palam fiat, utrum diligatis eum, an non, in toto corde et in [21] tota anima uestra. Dominum Deum uestrum sequimini et ipsum timete: mandata illius custodite et audite uocem eius: ipsi seruietis et ipsi adhaerebitis. Propheta autem ille aut fictor somnio-

Dios, y a El solo temed; guardad sus mandamientos y escuchad su voz; a El solo serviréis y sólo a El os vincularéis. En cuanto a ese profeta o vidente de sueños, condénesele a muerte, porque os aconsejó apartaros del Señor, vuestro Dios —que os sacó de la tierra de Egipto y os liberó de la casa de la servidumbre—, para alejaros del camino que te había señalado el Señor, tu Dios. Y así apartará el mal de tu lado. Si tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo o tu hija, o la esposa que descansa en tu regazo, o un amigo a quien amas como a tu propia vida, quisiera persuadirte diciéndote en secreto: vamos y sigamos a dioses extraños —desconocidos por ti y por tus padres— de los pueblos que nos rodean, cercanos o lejanos, de un extremo a otro de la tierra, no le complazcas ni lo escuches, ni tu ojo se apiade de él para mostrarle compasión y encubrirlo. Al contrario: mátalos inmediatamente. Que tu mano sea la primera que sobre él se abata, y que después de ti, todo el pueblo levante sobre él sus manos. Que perezca lapidado, porque te quiso apartar del Señor, tu Dios» (Deut 13,1-10).

Un poco después: «No os hagáis incisiones, ni os rapéis el cabello en señal de duelo por un muerto³², porque eres un pueblo consagrado al Señor, tu Dios» (Deut 14,1-2).

Y en otro pasaje dice: «Si uno de tus hermanos que mora en tu ciudad, en la tierra que el Señor, tu Dios, va a entregarte, se encontrara en la indigencia, no endurezcas tu corazón ni le cierras tu mano. Al contrario: ábrela para el pobre y préstale lo que veas que necesita. Guárdate de que no se te infiltre un impío pensamiento y para tus adentros te digas:

rum interficietur: quia locutus est, ut uos auerteret a Domino Deo uestro, qui eduxit uos de terra Aegypti et redemit de domo seruitutis: ut errare te faceret de uia, quam tibi praeceperat Dominus Deus tuus: et auferes malum de medio tui. Si tibi uoluerit persuadere frater tuus, filius matris tuae, aut filius tuus uel filia siue uxor, quae est in sinu tuo, aut amicus, quem diligis ut animam tuam, clam dicens: eamus et sequamur deos alienos, quos tu ignoras et patres tui, cunctarum in circuitu gentium, quae iuxta uel procul sunt ab initio usque ad fines terrae, non adquires eas, neque audias, neque parcat ei oculus tuus, ut miserearis et occultes eum: sed statim interficies. Sit prius manus tua super eum, et post te omnis populus mittat manum. Lapidibus obrutus necabitur, quia te uoluit abstrahere a Domino Deo tuo (Deut 13,1-10).

Et post paululum: Non uos incidetis nec facietis caluitium super mortuo: quoniam populus sanctus es Domino Deo tuo (Deut 14,1-2).

Et alio loco: Si unus, inquit, de fratribus tuis, qui moratur intra portas ciuitatis tuae in terra, quam Dominus Deus tuus daturus est tibi,

³² Lev 19,27; Ier 16,6.

se aproxima al séptimo año, el de la remisión, y apartes tus ojos de tu hermano pobre negándote a prestarle lo que te pide, no sea que él clame contra ti ante el Señor y te hagas reo de pecado. Deberás darle, y al subvenir a sus necesidades no lo hagas con malicia alguna, para que el Señor, tu Dios, te bendiga en todo momento y en todas las empresas que acometas. No faltarán pobres en la tierra en que mores. Por eso te dicto este mandamiento: que abras tu mano a tu hermano pobre y necesitado que vive contigo en la tierra» (Deut 15,7-11)³³.

Un poco después: «Nombrarás jueces y árbitros en todas las ciudades que el Señor, tu Dios, te conceda, de acuerdo con cada una de tus tribus, para que juzguen a la gente con juicio justo, y no se muestren proclives a alguna de las partes. No des oído a ninguna persona, ni aceptes regalos, porque los regalos ciegan los ojos de los sabios y alteran las palabras de los justos. Seguirás con justicia lo que es justo, para que así vivas y poseas la tierra que te entregará el Señor, tu Dios» (Deut 16,18-20).

Tras un versículo: «No construirás ni erigirás estatuas, cosa que odia el Señor, tu Dios» (Deut 16,22).

Asimismo, un poquitin después: «Cuando cerca de ti, en una de las ciudades que te conceda el Señor, tu Dios, se descubra a hombre o mujer que obren mal a los ojos del Señor,

ad paupertatem uenerit, non obdurabis cor tuum, ne contrahas manum: sed aperies eam pauperi et dabis mutuuum, quo eum indigere perspexeris. Caue, ne forte subrepat tibi impia cogitatio et dicas in corde tuo: adpropinquat septimus annus remissionis, et auertas oculos a paupere fratre tuo nolens ei quod postulat mutuuum commodare, ne clamet contra te ad Dominum et fiat tibi in [22] peccatum: sed dabis ei, nec ages quippiam callide in eius necessitatibus subleuandis, ut benedicat tibi Dominus Deus tuus in omni tempore et in cunctis ad quae manum miseris. Non deerunt pauperes in terra habitationis tuae: idcirco ego praecipio tibi, ut aperias manum fratri tuo egeno et pauperi, qui tecum uersantur in terra (Deut 15,7-11).

Et aliquanto post: Iudices et magistratos constitues in omnibus portis tuis, quas Dominus Deus tuus dederit tibi, per singulas tribus tuas, ut iudicent populum iusto iudicio nec in alteram partem declinent. Non accipies personam nec munera: quia munera excaecant oculos sapientium et mutant uerba iustorum. Iuste quod iustum est persequeris, ut uiuas et possideas terram, quam Dominus Deus tuus dederit tibi (Deut 16,18-20).

Et post pauca: Nec facies tibi atque constitues statuam, quae odit Dominus Deus tuus (Deut 16,22).

Item post pauca: Cum reperti fuerint apud te intra unam portarum tuarum, quas Dominus Deus tuus dabit tibi, uir aut mulier, qui faciant

³³ Cf. S. AUG., *Locut.* 41 y 42 de Deut.

tu Dios, y transgredan su pacto yendo tras dioses extraños para rendirles culto y adorarlos —al Sol, a la Luna, o a todo el ejército de astros celestes—, cosa que yo no he ordenado, y se te anuncie que tal sucede, al enterarte investigarás atentamente el caso, y si descubres que el hecho es cierto y que se ha cometido abominación en Israel, sacarás a las puertas de la ciudad al hombre o a la mujer que hayan perpetrado tan grandísima iniquidad, y allí serán lapidados. El condenado a muerte lo será sólo cuando testimonien contra él dos o tres testigos: nadie será condenado a muerte cuando sólo testifique contra él un solo testigo. Las manos de los testigos serán las primeras que se alcen para matarlo; y después lo harán las del resto del pueblo, para extirpar el mal de en medio de vosotros» (Deut 17,2-7) ³⁴.

Un poquito más adelante: «Ahora bien, quien se mostrare soberbio negándose a obedecer las órdenes del sacerdote que en ese momento atiende al culto del Señor, tu Dios, o hace caso omiso de los decretos del juez, que ese hombre tal muera. Al enterarse de ello, todo el pueblo temerá, de manera que en lo sucesivo no se desarrolle la soberbia» (Deut 17, 12-13).

Después de algunos pasajes, cuando llama la atención sobre los extranjeros, dice: «Guárdate de imitar las abominaciones de aquellos pueblos; no se encuentre en ti quien purifique a su hijo o a su hija llevándolos a través del fuego, o quien consulte a los adivinos, y observe los sueños y los augurios,

malum in conspectu Domini Dei tui et transgrediantur pactum illius, ut uadant et seruiant diis alienis et adorent eos, solem et lunam et omnem militiam caeli, quae (899) non praecepi, et hoc tibi fuerit nuntiatum, audiensque inquisieris diligenter et uerum esse reppereris et abominatio facta est in Israhel: educes uirum ac mulierem, qui rem sceleratissimam perpetrarunt, ad portas ciuitatis tuae, et lapidibus obruentur. In ore duorum aut trium testium peribit qui interficietur. Nemo occidatur uno contra se dicente testimonium. Manus testium prima interficiet eum, et manus [23] reliqui populi extrema mittetur, ut auferas malum de medio tui (Deut 17,2-7).

Item post aliquantum: Qui autem superbierit nolens oboedire sacerdotis imperio, qui eo tempore ministrat Domino Deo tuo, et decreto iudicis, morietur homo ille: et auferes malum de Israhel: cunctusque populus audiens timebit, ut nullus deinceps intumescat superbia (Deut 17,12-13).

Et post quaedam interposita, cum de alienigenis admoneret: Caue, inquit, ne imitari uelis abominationes illarum gentium. Nec inueniatur in te qui lustret filium suum aut filiam ducens per ignem, aut qui ariolos

no vaya a ser mago, encantador; no consultes a pitonisas ni agoreros; ni trates de conocer la verdad por los muertos. El Señor abomina todas esas prácticas» (Deut 18,9-12).

Un poco más abajo: «No será suficiente un solo testigo contra una persona, cualquiera que fuese su falta o delito. Toda sentencia se basará en la palabra de dos o tres testigos. Si se levantara contra un hombre un testigo falso acusándolo de prevaricación, las dos partes implicadas en la causa se presentarán ante el Señor, en presencia de los sacerdotes y de los jueces que en ese momento estuvieran en funciones, quienes, si después de una escrupulosísima investigación descubrieren que el falso testigo ha dicho mentira contra su hermano, le impondrán el castigo que pensó que se le impusiera a su hermano; y así apartarás el mal de tu lado. Los demás, al enterarse, tendrán miedo y no se atreverán a cometer semejante delito. No tendrás compasión de él. Le exigirás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie» (Deut 19,15-21).

En otro lugar, en este mismo libro: «Si un hombre tuviere un hijo indócil y rebelde que no acata las órdenes de su padre y de su madre, y se negare a obedecer incluso a la fuerza, lo aprehenderán y lo llevarán ante los ancianos de su ciudad y a la puerta de la misma, donde se celebran los juicios, y les dirán: este hijo nuestro es indócil y rebelde; se niega a escuchar nuestros consejos; se pasa el día en franca-chelas, libertinajes y comilonas; y la gente de la ciudad lo

sciscitetur et obseruet somnia atque auguria, ne sit maleficus, ne incantator, nec pythones consulas nec diuinos et quaeras a mortuis ueritatem. Omnia enim haec abominabitur Dominus (Deut 18,9-12).

Et post aliquantum: Non stabit testis unus contra aliquem, quicquid illud peccati et facinoris fuerit: sed in ore duorum aut trium testium stabit omne uerbum. Si steterit testis mendax contra hominem accusans eum praeuarcationis, stabunt ambo quorum causa est ante Dominum in conspectu sacerdotum et iudicum, qui fuerint in diebus illis: cumque diligentissime perscrutantes inuenerint falsum testem dixisse contra fratrem suum mendacium, reddent ei sicut fratri suo reddere cogitauit, et auferes malum de medio tui: ut audientes ceteri timorem habeant et nequaquam talia audeant facere. Non misereberis eius, sed animam pro anima, oculum pro oculo, dentem pro dente, manum pro manu, pedem pro pede exiges (Deut 19,15-21).

Et [24] alibi in eodem libro: Si genuerit homo filium contumacem et proteruum, qui non audiat patris ac matris imperium et coercitus oboedire contempserit, adprehendent eum et educent ad seniores ciuitatis illius et ad portam iudicii dicentque ad eos: filius noster iste proteruus et contumax est, monita nostra audire contempsit, commissationibus uacat et luxuria atque conuiuuiis, lapidibus eum obruet populus ciuitatis, et

³⁴ Cf. S. AUG., *Locut.* 47 de Deut.

lapidará, y morirá, para que así se erradique el mal de entre vosotros; y todo Israel, al enterarse, sienta temor» (Deut 21,18-21).

Poco después: «Si ves que un buey o una oveja de tu hermano andan perdidos, no pasarás de largo, sino que se los devolverás a tu hermano; y si es que tu hermano no vive cerca o no lo conoces, llevarás a los animales a tu casa y en ella permanecerán hasta que tu hermano venga a buscarlos y los recoja. Lo mismo harás cuando se trate del asno, o de un vestido, o de cualquier pertenencia de tu hermano que haya perdido: si lo encuentras, no te desentiendas de ello como de cosa ajena. Si vieras que el asno de tu hermano, o su buey, han caído en el camino, no te desentiendas, sino ayúdale a levantarlos. La mujer no se vestirá con vestido masculino ni el hombre empleará vestimenta femenina. Quien tal hace es abominable ante el Señor» (Deut 22,1-5).

Un poco más abajo: «Cuando construyas una casa nueva, en torno a tu terraza levantarás un antepecho, para que en tu casa no se derrame sangre y seas culpable de que alguien resbale y se caiga de cabeza desde arriba» (Deut 22,8) ³⁵.

Líneas después: «Si un hombre tomare esposa y luego la aborreciere y buscare motivos por lo que librarse de ella llenándola de calumnias, y dijere: he tomado esta mujer, y al ayuntarme con ella he descubierto que no era virgen, su padre y su madre la tomarán y llevarán consigo la prueba de su virginidad ante los ancianos de la ciudad que se hallan a

moriatur, ut auferatis malum de medio uestri et uniuersus Israhel audiens pertimescat (Deut 21,18-24).

Et post pauca: Non uidebis bouem fratris tui aut ouem errantem et praeteribis, sed reduces fratri tuo, etiamsi non est propinquus tuus frater nec nosti eum, duces in domum tuam, et erunt apud te, quamdiu quaerat ea frater tuus, et recipiat. Similiter facies de asino et uestimento et de omni re fra(900)tris tui, quae perierit: si inueneris ea, ne neglegas quasi aliena. Si uideris asinum fratris tui aut bouem cecidisse in uia, non despicias, sed subleuabis cum eo. Non induetur mulier ueste uirili, nec uir utetur ueste feminea: abominabilis enim apud Dominum est qui facit haec (Deut 22,1-5).

Item post pauca: Cum aedificaueris domum nouam, facies murum tecti per circuitum, ne effundatur sanguis in domo tua et sis reus labente alio et in praecipue ruente (Deut 22,8).

Item paulo post: Si duxerit uir uxorem et postea eam odio habuerit quaesieritque occasiones quibus dimittat eam obiciens ei nomen pessimum et dixerit: uxorem hanc accepi et ingressus ad eam [25] non inueni uirginem, tollent eam pater et mater eius et ferent secum signa uirgini-

las puertas; y el padre dirá: entregué mi hija a este hombre como esposa y él, por aborrecerla, la calumnia diciendo: he descubierto que tu hija no era virgen; pero aquí están las pruebas de la virginidad de mi hija. Y extenderán la sábana ante los ancianos de la ciudad. Los ancianos de la ciudad prenderán al hombre y lo harán azotar, condenándolo, además, a cien siclos de plata ³⁶, que entregará al padre de la joven, porque lanzó una infamia contra una doncella de Israel; deberá tomarla por esposa y no podrá repudiarla en toda su vida. Ahora bien: si la acusación que le imputa resulta verdadera y se descubre que la muchacha no es virgen, la arrojarán a la puerta de la casa de su padre, y los varones de la ciudad la lapidarán, y morirá, porque cometió un acto infame en Israel al fornicar en casa de su padre. Así extirparás el mal de junto a ti. Si un hombre se acostara con la esposa de otro, que ambos mueran, esto es, el adúltero y la adúltera; y arrancarás así el mal de Israel. Si un hombre desposara ³⁷ a una joven doncella y alguien la encontrara en la ciudad y yaciera con ella, sacarás a ambos hasta la puerta de la ciudad y serán lapidados: la joven, porque no gritó, estando en la ciudad; el hombre, porque deshonoró a la esposa de su prójimo; y así arrancarás el mal de entre vosotros. Ahora bien: si un hombre encontrara en el campo a una joven que está des-

tatis eius ad seniores urbis, qui in porta sunt, et dicet pater: filiam meam dedi huic uxorem, quam quia odit, inponit ei nomen pessimum, ut dicat: non inueni filiam tuam uirginem: et ecce haec sunt signa uirginitatis filiae meae. Expandent uestimentum coram senioribus ciuitatis: adprehendentque senes urbis illius uirum et uerberabunt illum, condemnantes insuper centum siclis argenti, quos dabit patri puellae: quoniam diffamauit nomen pessimum super uirginem Israhel: habebitque eam uxorem et non poterit dimittere omni tempore uitae suae. Quod si uerum est quod obicit et non est in puella inuenta uirginitas, eicient eam extra fores domus patris sui et lapidibus obruent uiri ciuitatis eius, et morietur: quoniam fecit nefas in Israhel, ut fornicaretur in domo patris sui: et auferes malum de medio tui. Si dormierit uir cum uxore alterius, uterque morietur, id est adulter et adultera: et auferes malum de Israhel. Si puellam uirginem desponderit uir et inuenerit eam aliquis in ciuitate et concubuerit cum illa, educes utrumque ad portam ciuitatis illius, et lapidibus obruentur: puella, quia non clamauit, cum esset in ciuitate; uir, quia humiliavit uxorem proximi sui: et auferes malum de medio tui. Sin autem in agro reppererit uir puellam, quae desponsata est, et adpre-

³⁶ Cf. nota 7.

³⁷ «Desposada», en el sentido hebreo. Mediante la promesa de matrimonio, la mujer quedaba convertida en esposa de un hombre, aunque la consumación real del matrimonio podía tardar incluso años. Cf. R. CRIADO, «La mujer en el Antiguo Testamento», en *Miscelánea de estudios árabes y hebreos*, 11 (1962) 19-42.

³⁵ Cf. S. AUG., *Locut.* 53 de Deut.

posada y, tomándola, yaciera con ella, sólo a él pénesele con la muerte; nada sufra la joven, que no es rea de muerte, porque del mismo modo que un ladrón cae sobre su prójimo y lo mata, así ella sufrió la violencia: sola se encontraba en el campo, gritó y nadie acudió en su socorro. Si un hombre se encontrara a una joven doncella, aún no desposada, y, tomándola, yaciera con ella, y el hecho terminara ante los tribunales, el que se acostó con ella pagará al padre de la joven cien siclos de plata³⁸ y la tomará por esposa, porque la deshonró. No podrá repudiarla en todos los días de su vida. Ningún hombre tomará a la esposa de su padre ni levantará la manta del lecho paterno» (Deut 22,13-30).

Un poquito más abajo: «No haya prostituta entre las hijas de Israel, ni prostituto entre los hijos de Israel» (Deut 23,17)³⁹.

Versículos después: «No cobres a tu hermano interés usurero alguno por dinero, ni por alimento, ni por cualquier otra cosa; hazlo con el extraño» (Deut 23,19-20)⁴⁰.

Y unas cuantas líneas más abajo: «Cuando formules un voto al Señor, tu Dios, no te retrases en cumplirlo, porque el Señor, tu Dios, te lo reclamará, y si te demoras, te lo consideraría un pecado. Si no quisieras jurar, estarías libre de pecado. En cambio, una vez que la palabra ha salido de tus

hendens concubuerit cum illa, ipse morietur solus: puella nihil patietur, nec est rea mortis: quoniam sicut latro consurgit contra fratrem suum et occidit animam eius, ita et puella perpressa est: sola erat in agro, clamavit, et nullus adfuit qui liberaret eam. Si inuenerit uir puellam uirginem, quae non habet sponsum, et adprehendens concubuerit cum ea et res ad iudicium uenerit, dabit qui dormiuit cum ea patri puellae centum siclos ar[26]gentis et habebit eam uxorem, quia humiliavit eam: non poterit dimittere cunctis diebus uitae suae. Non accipiet homo uxorem patris sui nec reuelabit operimentum eius (Deut 22,13-30).

Et post paululum: Non erit meretrix e filiabus Israel neque scortator de filiis Israel (Deut 23,17).

Et post paululum: Non faenerabis fratri tuo ad usuram pecuniam, nec fruges, nec quamlibet aliam rem, sed alio (Deut 23,19-20).

Et post paucos uersus: Cum uoueris uotum Domino Deo tuo, non tardabis reddere: quia requirit illud Dominus Deus tuus et, si moratus fueris, reputabit tibi in peccatum. Si nolueris polliceri, absque peccato eris: quod autem semel est egressum de labiis tuis, obser[901]uabis et

³⁸ Los traductores hablan de 50 siclos. Cf. nota 7.

³⁹ Se trata de la prostitución sagrada practicada en Mesopotamia, Fenicia y Canaán. Aunque prohibida en Israel, a menudo se dejó sentir su influjo. Cf. 3 Reg 14,24; 15,12; 4 Reg 23,7; Os 4,14; Am 2,7.

⁴⁰ Deut 23,19-20. El versículo 20, que recoge incompleto (*sed alio*), en el texto bíblico redundaba en la misma idea.

labios, deberás cumplirla y hacer como prometiste al Señor, tu Dios, y por propia voluntad dijiste» (Deut 23,21-23).

Poco después: «No tomarás en prenda ni la muela inferior ni la superior de un molino, porque es como tomarle (al deudor) en prenda su propia vida⁴¹. Si se descubriera a una persona que, tras secuestrar a un hermano suyo de entre los hijos de Israel⁴², y lo hubiera vendido recibiendo a cambio una cantidad de dinero, pénesele con la muerte. Así alejarás el mal de tu lado» (Deut 24,6-7).

Y unos versículos después dice: «Cuando le reclames a tu prójimo algo que te debe⁴³, no entrarás en su casa para tomar la prenda, sino que permanecerás a la puerta y él te sacará lo que tuviere. Ahora bien: si es pobre, la prenda no pasará la noche en tu casa, sino que se la devolverás inmediatamente antes de la puesta del sol para que duerma sobre su ropa y te bendiga y así halles justicia ante el Señor, tu Dios. No negarás su paga al indigente y al pobre, ya se trate de tu hermano, ya sea un extranjero que mora contigo en tu tierra y en tu ciudad; antes bien, le pagarás cada día su salario antes de la puesta del sol, porque es pobre y así es como sustenta a su vida, no vaya a ser que clame contra ti ante el Señor y se te impute como pecado. Que los padres no sufran la pena capital en lugar de los hijos, ni los hijos en lugar de sus padres, sino que cada uno muera por su propio delito» (Deut 24,10-16).

facies sicut promisisti Domino Deo tuo et propria uoluntate et ore tuo locutus est (Deut 23,21-23).

Et paulo post: Non accipies loco pignoris inferiorem et superiorem molam, quia animam suam adposuit tibi. Si deprehensus fuerit homo sollicitans fratrem suum de filiis Israel et uendito eo accipiens pretium, interficietur: et auferes malum de medio tui (Deut 24,6-7).

Et post paucos uersus: Cum repetes, *inquit*, a proximo tuo rem aliquam quam debet tibi, non ingredieris domum eius, ut pignus auferas, sed stabis foris et ille tibi proferet quod habuerit. Sin autem pauper est, non pernoctabit apud te pignus, sed statim reddes ei ante solis occasum, ut dormiens in uestimento suo benedicat tibi et habeas iustitiam coram Domino Deo tuo. Non negabis mercedem indigentis et pauperis fratris tui siue aduenae, qui tecum moratur in terra et intra portas tuas est: sed eadem die reddes ei pretium laboris sui ante solis occasum: quia pauper est et ex eo [27] sustentat animam suam: ne clamet contra te ad Dominum, et reputetur tibi in peccatum. Non occidentur patres pro filiis nec filii pro patribus, sed unusquisque pro suo peccato morietur (Deut 24,10-16).

⁴¹ Cf. S. AUG., *Locut.* 55 de Deut.

⁴² Cf. S. AUG., *Locut.* 56 de Deut.

⁴³ Cf. S. AUG., *Locut.* 57 de Deut.

Unos versículos más abajo: «Cuando siegues la mies en tu campo y te dejes olvidada alguna gavilla, no retournes a recogerla, sino deja que se la lleve algún extranjero, algún huérfano o alguna viuda, para que el Señor, tu Dios, te bendiga en todas las empresas que pongas en práctica. Cuando recolectes el fruto de tus olivos y se quede algo en las ramas, no retournes a recogerlo, sino déjalo para el extranjero, el huérfano y la viuda. Cuando vendimies tu viña, no rebusques los racimos olvidados, sino que queden para el extranjero, para el huérfano y la viuda. Acuérdate de que también tú fuiste esclavo en Egipto. Por eso te mando que obres así» (Deut 24,19-22).

«Cuando entre diferentes personas surja un pleito y los jueces tengan que intervenir, darán la palma de la justicia al que consideren justo, y condenarán por impiedad al injusto. Si consideraran al delincuente merecedor de azotes, prostérnenlo en tierra y háganlo azotar en su presencia. La cantidad de azotes estará en relación con el delito. En cualquier caso, no superarán la cifra de cuarenta, para que tu hermano no marche ignominiosamente afrentado en tu presencia» (Deut 25,1-3) ⁴⁴.

Un poquito después: «Si surge una disputa entre hombres y comenzaran a pelear uno con otro, y la esposa de uno de ellos, queriendo apartar a su marido de las manos del contrincante, que es más fuerte, agarrara a éste por sus genitales,

Et post paucos uersus: Quando messueris segetem in agro tuo et oblitus manipulum reliqueris, non reuerteris, ut tollas illum, sed aduenam et pupillum et uiduam auferre patieris, ut benedicat tibi Dominus Deus tuus in omni opere manuum tuarum. Si fruges colliges oliuarum, quicquid remanserit in arboribus, non reuerteris, ut colligas, sed relinques aduenae, pupillo et uiduae. Si uindemiaueris uineam tuam, non colliges remanentes racemos, sed cedent in usus aduenae, pupilli et uiduae. Memento, quod et tu seruieris in Aegypto, et idcirco praecipio tibi, ut facias hanc rem (Deut 24,19-22).

Si fuerit causa inter aliquos et interpellauerint iudices, quem iustum esse perspexerint, illi iustitiae palmam dabunt, quem impium, condemnabunt impietatis. Sin autem qui peccauit dignum uiderint plagis, prosternent et coram se facient uerberari. Pro mensura peccati erit et plagarum modus: ita dumtaxat, ut quadragenarium numerum non excedant, ne foede laceratus ante oculos tuos abeat frater tuus (Deut 25,1-3).

Et post paululum: Si habuerint inter se iurgium uiri et unus contra alterum rixari coeperint uolensque uxor alterius eruere uirum suum de manu fortioris miserit manum et adprehenderit uerenda eius, abscesdes

⁴⁴ Según la Mišnā, epígrafe *Makkót* 3,10ss, el número original de golpes era 40, rebajado a 39 para no rebasar la cifra fijada como máxima. Cf. S. Pablo, 2 Cor 11,24.

le cortarás la mano y no tendrás con ella misericordia. No tendrás en tu bolsa dos tipos de pesas, una mayor y otra menor. Tendrás un peso equilibrado y cabal, y tu modio será preciso y correcto» (Deut 25,11-15).

Bastante más adelante: «Maldito sea el hombre que esculpe o funde una imagen, abominación del Señor, obra de manos de artifices, y la pone en lugar oculto. Todo el pueblo responderá y dirá “amén”. Maldito quien no honra a su padre y a su madre. Y todo el pueblo dirá “amén”. Maldito quien altera los lindes de su prójimo. Y todo el pueblo dirá “amén”. Maldito quien hace andar a un ciego por fuera del camino. Y todo el pueblo dirá “amén”. Maldito el que quebranta los derechos del extranjero, del huérfano y de la viuda. Y todo el pueblo dirá “amén”. Maldito todo aquel que duerme con la esposa de su padre y levanta la manta del lecho paterno. Y todo el pueblo dirá “amén”. Maldito el que tiene ayuntamiento carnal con un animal ⁴⁵. Y todo el pueblo dirá “amén”. Maldito quien se acuesta con su hermana, hija de su padre o de su madre. Y todo el pueblo dirá “amén”. Maldito el que yace con su suegra. Y todo el pueblo dirá “amén”. Maldito quien a escondidas hiere a su prójimo. Y todo el pueblo dirá “amén”. Maldito el que recibe dádivas para acabar con la vida de un inocente. Y todo el pueblo dirá “amén”» (Deut 27,15-25).

manum illius nec flecteris super eam ulla misericordia. Non habebis in sacculo diuersa pondera, maius et minus: nec erit in domo tua modius maior et minor. Pondus habebis [28] iustum et uerum, et modius aequalis et uerus erit tibi (Deut 22,11-15).

Et post pleraque: Maledictus homo, qui facit sculptile et conflatile, abominationem Domini, opus manuum artificum, ponetque illud in abscondito (903). Et respondebit omnis populus et dicet: amen. Maledictus qui non honorat patrem suum et matrem. Et dicet omnis populus: amen. Maledictus qui transfert terminos proximi sui. Et dicet omnis populus: amen. Maledictus qui errare facit caecum in uia. Et dicet omnis populus: amen. Maledictus qui peruertit iudicium aduenae, pupilli et uiduae. Et dicet omnis populus: amen. Maledictus omnis qui dormit cum uxore patris sui et reuelat operimentum lectuli eius. Et dicet omnis populus: amen. Maledictus qui dormit cum omni iumento. Et dicet omnis populus: amen. Maledictus qui dormit cum sorore sua, filia patris sui uel matris suae. Et dicet omnis populus: amen. Maledictus qui dormit cum socro sua. Et dicet omnis populus: amen. Maledictus qui clam percusserit proximum suum. Et dicet omnis populus: amen. Maledictus qui accipit munera, ut percutiat animam sanguinis innocentis. Et dicet omnis populus: amen (Deut 27,15-25).

⁴⁵ Cf. S. AUG., *Locut.* 59 de Deut.

Hasta aquí los pasajes que, de los libros de Moisés, hemos recogido como dignos de tener en cuenta. En los libros que siguen —y que se titulan De Josué, De los jueces, De los reinos (sic) y Paralipómenos⁴⁶— se registra más la historia de los acontecimientos que normas de vida. Hay, sin embargo, en el Libro de Josué unas cuantas que he considerado oportuno no pasar por alto en este trabajo nuestro.

V. DEL LIBRO DE JOSUÉ

«Volveos y regresad a vuestras tiendas y a la tierra que os pertenece, la que os entregó Moisés, siervo del Señor, al otro lado del Jordán. Unicamente, que guardéis con atención y pongáis por obra los mandamientos y leyes que os dictó Moisés, el siervo del Señor, para que améis al Señor, vuestro Dios, y caminéis por todos sus senderos, observéis sus mandatos, los cumpláis y acatéis con todo vuestro corazón y toda vuestra alma» (Jos 22,4-5).

Y en otro pasaje dice: «Cuando os acerquéis a esas gentes que van a estar entre vosotros, no juréis en nombre de sus dioses, ni los adoréis ni rindáis culto, sino permaneced fieles al Señor, vuestro Dios, como lo habéis estado haciendo hasta el día de hoy» (Jos 23,7-8).

Huc usque de libris Moysi quae uisa sunt ponenda posuimus. In his uero quae secuntur et appellantur Hiesu Naue, Iudicum, Regnorum, Paralipomenon, rerum gestarum potius historia legitur quam praecepta uiuendi. Haec tamen paucissima de libro Hiesu Naue praetereunda in hoc opere non putauit.

V. DE HIESV NAVE

[29] Reuertimini et ite in tabernacula uestra in terram possessionis, quam tradidit uobis Moyses famulus Domini trans Iordanem: ita dumtaxat, ut custodiatis adtente et opere compleatis mandatum et legem, quam praecepit uobis Moyses seruus Domini, ut diligatis Dominum Deum uestrum et ambuletis in omnibus uis eius et obseruetis mandata illius adhaereatisque ac seruiatis ei in omni corde et in omni anima uestra (Jos 22,4-5).

Et in alio loco: Ne postquam intraueritis, inquit, ad gentes, quae inter uos futurae sunt, iuretis in nomine deorum earum et seruiatis eis et adoretis illos: sed adhaereatis Domino Deo uestro, quod fecistis usque in diem hanc (Jos 23,7-8).

⁴⁶ Esto es, Crónicas.

Sin embargo, del Libro de los Salmos deben recogerse numerosos pasajes, aunque a menudo se repitan. Pero en la medida de mis posibilidades pondré atención para que esta obra, destinada sobre todo a conservar en la memoria, no alcance una extensión excesiva.

VI. DE LOS SALMOS

En el salmo 1: «Bienaventurado el varón que no participó en consejo de impíos, ni se detuvo en el camino de los pecadores, ni se sentó en tertulia de burladores, sino que su voluntad se mantiene en la ley del Señor, y en esa ley medita día y noche» (Ps 1,1-2).

En el salmo 2: «Ahora, pues, ¡oh reyes!, mostraos inteligentes: dejaos enseñar, jueces de la tierra. Servid al Señor con temor y regocijaos temblorosos en su honor. Adoradle con pureza, no sea que se encolerice y sucumbáis en el camino. Cuando su furor se ha inflamado un poco, bienaventurados los que esperan en él» (Ps 2,10-13)⁴⁷.

En el salmo 4: «¿Hasta cuándo, hijos de varón, ínclitos míos, amaréis ignominiosamente la vanidad buscando la mentira?» (Ps 4,3).

Y un poco después: «Desahogaos y no pequéis. Tumbados

De libro autem Psalmodum multa ponenda sunt, quamuis eadem saepe repetantur: sed habeo modum, quantum potero, ne hoc opus, quod memoria maxime tenendum est, in nimiam longitudinem pergat.

VI. DE PSALMIS

In psalmo primo: Beatus uir, qui non abiit in consilio impiorum et in uia peccatorum non stetit et in cathedra derisorum non sedit: sed in lege Domini uoluntas eius, et in lege eius meditabitur die ac nocte (Ps 1,1-2).

In psalmo II: Nunc ergo, reges, [30] intellegite: erudimini, iudices terrae. Seruite Domino in timore et exultate ei cum tremore. Adorate pure, ne forte (903) irascatur, et pereatis de uia. Cum exarserit post paululum furor eius, beati omnes qui sperant in eum (Ps 2,10-13).

In psalmo IV: Filii uiri, usquequo, íncliti mei, ignominiose diligitis uanitatem quaerentes mendacium? (Ps 4,3).

Et paulo post: Irascimini et nolite peccare: loquimini in cordibus uest-

⁴⁷ Ps 2,10-13. Para el último pasaje seguimos la puntuación del texto bíblico que, con más lógica, aparece corregida en la nueva versión latina del Instituto Bíblico Pio XII, aprobada para uso litúrgico el 24-III-1945.

en vuestras camas, medita dentro de vuestros corazones y guarda silencio. Sacrificad un sacrificio de justicia, y confiad en el Señor» (Ps 4,5-6).

En el salmo 5: «Porque no eres tú un Dios que quiera la iniquidad; tampoco el maligno habitará a tu lado; los inicuos no se mantendrán ante la presencia de tus ojos. Sientes odio hacia todos cuantos practican la injusticia; causas la perdición a quienes hablan mentira. El Señor abomina al hombre sanguinario y mendaz» (Ps 5,5-7).

En el salmo 14: «Señor, ¿quién puede residir en tu tabernáculo? ¿Quién puede habitar en tu monte santo? El que camina sin mancha, pone en obra la justicia y habla la verdad de corazón; el que no es un lenguaraz, ni hace el mal a su amigo, ni causa oprobio a su vecino; aquel al que el ímprobo resulta despreciable a sus ojos y en cambio glorifica a los que temen al Señor; el que hace un juramento y, aunque es en detrimento suyo, no se retracta; el que no entrega dinero en usura, ni acepta dádivas en perjuicio de un inocente. Quien así se comporta, jamás nada lo hará vacilar» (Ps 14,1-4).

En el salmo 23: «¿Quién ascenderá al monte del Señor? ¿Quién se mantendrá en su santo lugar? El que conserva limpias sus manos y su corazón; el que no levantó su espíritu a cosas vanas y no juró falazmente. Ese recibirá la bendición del Señor y la justificación de Dios, su salvador» (Ps 23,3-5).

En el salmo 26: «El señor es mi luz y mi salvación; ¿a

tris super cubilia uestra et tacete. Sacrificate sacrificium iustitiae et confidite in Domino (Ps 4,5-6).

In psalmo V: Quoniam non es Deus uolens iniquitatem tu. Nec habitabit iuxta te malignus: non stabunt iniqui in conspectu oculorum tuorum. Odisti omnes operantes iniquitatem, perdes loquentes mendacium. Virum sanguinum et dolosum abominabitur Dominus (Ps 5,5-7).

In psalmo XIV: Domine, quis peregrinabitur in tentorio tuo? Et quis habitabit in monte sancto tuo? Qui ingreditur sine macula et operatur iustitiam loquiturque ueritatem in corde suo, qui non est facilis in lingua sua neque fecit amico suo malum et obprobrium non sustinuit super uicino suo. Despicitur oculis eius inprobus, timentes autem Dominum glorificat. Iurat, ut se adfligat, et non mutat. Pecuniam suam non dedit ad usuram et munera aduersus innoxium non accepit. Qui facit haec non mouebitur in aeternum (Ps 14,1-4).

In psalmo XXIII: Quis ascendet in montem Domini? Aut quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus et mundo corde, qui non exaltauit frustra animam suam et non iurauit dolose. Accipiet benedictionem a Domino et [31] iustitiam a Deo salutari suo (Ps 23,3-5).

In psalmo XXVI: Dominus lux mea et salutare meum, quem timebo? Domibus fortitudo uitae meae, quem formidabo? (Ps 26,1).

quién voy a temer? El Señor es el baluarte de mi vida; ¿ante quién voy a temblar?» (Ps 26,1).

Y cuatro versículos después: «Aunque planten campamentos contra mí, no temerá mi corazón. Aunque se me declare la guerra, yo seguiré confiando en El. Una sola cosa le pido al Señor, y esto anhelo: habitar en la casa del Señor en todos los días de mi vida para contemplar la hermosura del Señor y admirar su santuario» (Ps 26,3-4).

En otro versículo: «Mi corazón te ha dicho: he buscado tu rostro; tu rostro, Señor, buscaré» (Ps 26,8). *Y luego:* «Espera en el Señor, esfuérzate; robustece tu corazón y confía en el Señor» (Ps 26,14).

En el salmo 27: «No me mezcles con los malvados y con quienes practican la iniquidad, que hablan de paz con sus amigos, pero la maldad está en su corazón» (Ps 27,3).

En el salmo 30: «Esforzaos y robusteced vuestro corazón todos cuantos esperáis al Señor» (Ps 30,25).

En el salmo 31: «No te comportes como el caballo o el mulo, que carecen de inteligencia. Sujeta sus quijadas con la brida y el freno si quieres que se te acerquen. Muchos son los dolores del impío; en cambio, la misericordia circundará al que confía en el Señor. Alegraos en el Señor y saltad de gozo, hombres justos. Regocijaos todos los puros de corazón» (Ps 31,9-11).

En el salmo 32: «Justos: alabad al Señor; la alabanza es oportuna para los hombres rectos» (Ps 32,1). *Y en otro pa-*

Et post IV uersus: Si steterint aduersum me castra, non timebit cor meum. Si surrexerit contra me bellum, in hoc ego confidam. Unum petii a Domino, hoc requiram, ut habitem in domo Domini omnibus diebus uitae meae: ut uideam pulchritudinem Domini et adtendam templum eius (Ps 26,3-4).

Et alio loco: Tibi dixit cor meum: quaesiui uultum eius: faciem tuam, Domine, requiram (Ps 26,8).

Et postea: Expecta Dominum, confortare, et roboretur cor tuum, et sustine Dominum (Ps 26,14).

In psalmo XXVII: Ne tradas me cum impiis et cum operantibus iniquitatem: qui locuntur pacem cum amicis suis, et est malum in corde eorum (Ps 27,3).

In psalmo XXX: Confortamini, et roboretur cor uestrum, omnes qui expectatis Dominum (Ps 30,25).

In psalmo XXXI: Nolite fieri sicut equus et mulus, in quibus non est intellegentia. In camo et freno maxillas eorum constringe, qui non adproximant ad te. Multi dolores impij, confidentem autem in Domino misericordia circumdabit. Laetamini in Domino et exultate, iusti, et gaudete, omnes recti corde (Ps 31,9-11).

In psalmo XXXII: Laudate, iusti, Dominum: rectos decet laudatio (Ps 32,1).

saje: «Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es el Señor, y la nación a la que el Señor eligió como heredad» (Ps 32,12).

En el salmo 33: «Bendeciré al Señor en todo momento; su alabanza estará siempre en mi boca. Mi alma se gloriará en el Señor: oíganlo los humildes y alégrese. Ensalzad conmigo al Señor y exaltemos a una su nombre» (Ps 33,2-4).

Y unos versículos después: «Probad y ved qué bueno es el Señor. Bienaventurado el varón que en El pone sus esperanzas. Temed al Señor vosotros, sus santos, porque nada les falta a quienes lo temen. Los leones sufrieron calamidades y pasaron hambre; en cambio, a quienes buscan al Señor no les faltará bien ninguno. Venid, hijos, y escuchadme: os enseñaré el temor hacia el Señor. ¿Quién es el varón que desea la vida ansiando contemplar días felices? Preserva del mal tu lengua y tus labios, para que no hablen mentira. Apártate del mal y haz el bien; busca la paz y persevera en ella» (Ps 33,9-15).

Siete versículos más adelante: «El Señor se encuentra al lado de los contritos de corazón, y salvará a los abatidos de espíritu» (Ps 33,19).

En el salmo 36: «No rivalices con los malvados ni emules a los que practican la iniquidad, porque, al igual que la hierba, rápidamente se agostarán, y como el pasto verde se marchitarán. Pon tu esperanza en el Señor y haz el bien. Considerate peregrino en la tierra y aliméntate de fe. Deléitate en el Señor y atenderá los anhelos de tu corazón. Pon tu camino en manos del Señor y confía en El, y El obrará. Exhibirá tu

Et alio loco: Beata gens cuius Dominus Deus eius, populus quem elegit Dominus in hereditatem sibi (Ps 32,12).

In psalmo XXXIII: Benedicam Domino in omni tempore: semper laus eius in ore meo. In Do(904)mino [32] laudabitur anima mea: audiant mites et laetentur. Magnificate Dominum mecum et exaltemus nomen eius pariter (Ps 32,2-4).

Et post paucos uersus: Gustate et uidete, quia bonus Dominus: beatus uir, qui sperat in eo. Timete Dominum, sancti eius: quoniam non est inopia timentibus eum. Leones indiguerunt et esurierunt, quaerentibus autem Dominum non deerit omne bonum. Venite, filii, audite me: timorem Domini docebo uos. Quis est uir qui uelit uitam, diligens uidere dies bonos? Custodi linguam tuam a malo et labia tua, ne loquantur dolum. Recede a malo et fac bonum: quaere pacem et persequere eam (Ps 33,9-15).

Et post septem uersus: Iuxta est Dominus contritis corde et confractus spiritu saluabit (Ps 33,19).

In psalmo XXXVI: Noli contendere cum malignis, neque aemuleris facientes iniquitatem. Quoniam sicut herba uelociter conterentur et sicut holus uiride marcescent. Spera in Domino et fac bonum. Peregrinare in terra et pascere fide. Et delectare in Domino, et dabit tibi petitiones

justicia como una luz, y tus derechos como el mediodía. Mantente silencioso ante el Señor y espera en El: no te enfrentes contra quien avanza en su camino ni contra el hombre que hace lo que piensa⁴⁸. Aplaca tu ira y depón tu cólera: no te excites, ya que obrarías el mal. Porque los que obran el mal perecerán; en cambio, quienes esperan al Señor heredarán la tierra. Un poquito más aún, y desaparecerá el impío: lo buscarás en el lugar en que estaba, y no aparecerá. Sin embargo, los humildes heredarán la tierra y se deleitarán en una paz abundante» (Ps 36,1-11).

Y un poco después: «Mejor le conviene al justo la penuria que las abundantes riquezas de los impíos. Porque los brazos de los impíos serán quebrantados, mientras que el Señor sostiene a los justos» (Ps 36,16-17).

Algo después: «Apártate del mal y haz el bien» (Ps 36,27). *Y en otro lugar:* «Espera al Señor y guarda su camino, y te exaltará para que poseas la tierra» (Ps 36,34). «Observa la sencillez y practica la rectitud, porque al final el hombre encontrará la paz» (Ps 36,37).

En el salmo 39: «Bienaventurado el varón que puso en el Señor su confianza y no se ha vuelto hacia las soberbias ostentaciones del mentiroso» (Ps 39,5).

En el salmo 43: «En el Señor nos alegraremos todos los días, y confesaremos eternamente tu nombre» (Ps 43,9).

cordis tui. Volue super Dominum uiam tuam et confide in eo, et ipse faciet. Et educet sicut lumen iustitiam tuam, et iudicium tuum sicut meridiem. Tace Domino et expecta eum: noli contendere aduersus eum qui proficit in uia sua. Aduersus uirum qui facit quae cogitat. Dimitte iram et relinque furorem: noli contendere, ut male facias. Quoniam qui male faciunt interibunt. Expectantes autem Dominum ipsi hereditabunt terram. Adhuc enim modicum, et non erit impius: et cogitabis de loco eius, et non subsistet. Mites autem hereditabunt terram et delectabuntur [33] in multitudine pacis (Ps 36,1-11).

Et paulo post: Melius est paruum iusto quam diuitiae impiorum multae. Quia brachia impiorum confringentur: subleuat autem iustos Dominus (Ps 36,16-17).

Et aliquanto post: Recede a malo et fac bonum (Ps 36,27).

Et alibi: Expecta Dominum et custodi uiam eius: et exaltabit te, ut possideas terram (Ps 36,34); custodi simplicitatem et uide rectum: quia erit ad extremum uiro pax (Ps 36,37).

In psalmo XXXIX: Beatus uir, qui posuit Dominum confidentiam suam et non est auersus ad superbias pompasque mendacii (Ps 39,5).

In psalmo XLIII: In Domino gaudebimus tota die et in nomine tuo in aeternum confitebimur (Ps 43,9).

⁴⁸ Ps 36,7 presenta distinta lectura en la Vulgata: *noli aemulari in eo qui prosperatur in uia sua, in homine faciente iniustitias*.

Y un poco más abajo: «Todo esto se precipitó sobre nosotros, pero no te olvidamos ni rompimos tu pacto. No se ha vuelto atrás nuestro corazón, ni nuestros pasos se apartaron de tu camino. Porque Tú nos arrojaste a un lugar plagado de serpientes y nos cubriste con la sombra de la muerte. Si nos hubiéramos olvidado del nombre de nuestro Dios y hubiéramos tendido nuestras manos a un dios extraño, ¿no se habría enterado de ello el Señor? El conoce los pensamientos secretos del corazón. Por tu causa somos masacrados a diario y considerados como rebaños destinados al matadero» (Ps 43,18-22).

En el salmo 46: «¡Cantad a Dios, cantadle! ¡Cantad a nuestro Rey, cantadle! Porque Dios es el Rey de toda la tierra, cantadle con maestría» (Ps 46,7-8).

En el salmo 49: «Haz sacrificios de alabanza a Dios, y dirige tus votos al Altísimo. Invócame cuando estés atribulado: yo te libraré y tú me glorificarás. En cambio, Dios le dice al impío: ¿Qué tienes tú que ver con la exposición de mis mandamientos y para que pongas en tu boca mi alianza? Tú, que despreciaste mis enseñanzas y das de lado a mis palabras. Cuando veías a un ladrón, te ponías de acuerdo con él; y tomabas parte con los adúlteros. Entregaste tu boca al mal, y tu lengua celebró el engaño. Sentado, hablabas contra tu hermano y maquinabas el oprobio contra el hijo de tu madre. Eso hiciste, y yo me callé. Creíste que yo iba a ser semejante a ti. Te denunciaré y te pondré todo ante tus ojos. Recobrad el seso los que os olvidáis de Dios, no sea que me

Et paulo post: Omnia haec uenerunt super nos. Et non sumus oblitui, nec mentiti fuimus in pacto tuo, non est conuersum retro cor nostrum, nec declinauerunt gressus nostri a semita tua. Quoniam deiecisti nos in loco draconum et operuisti nos umbra mortis. Si oblitui sumus nominis Dei nostri et expandimus manus nostras ad deum alienum, numquid non Deus inuestigabit istud? Ipse enim nouit cogitationes cordis. Quoniam propter te mortificatus sumus tota die. Reputati sumus ut grex occisionis (Ps 43,18-22).

In psalmo XLVI: Canite Deo, canite: canite Regi nostro, canite. Quia rex uniuersae terrae Deus, canite erudite (Ps 46,7-8).

In psalmo II: Inmola Deo laudem et redde Altissimo uota tua. Et inuoca me in die tribulationis: liberabo te, et glorificabis me. Impio autem dixit Deus: quid tibi est cum narratione praeceptorum meorum et ut sumas pactum meum in ore tuo? Qui odisti disciplinam [34] et proiecisti uerba mea post te. Si uidebas furem, consentiebas ei: et cum adulteris erat pars tua. Os tuum dimisisti ad malitiam, et lingua tua concinnauit dolum. Sedens aduersus fratrem tuum loquebaris, et aduersus filium matris tuae fabricabaris obprobrium. Haec fecisti, et tacui: existimasti futurum me similem tui: arguam te et proponam ante oculos

apodere de vosotros y no haya quien pueda liberaros. El que sacrifica en reconocimiento mío, me glorifica. Al que camina de acuerdo con mis palabras, yo le mostraré la salvación de Dios» (Ps 49,14-23).

En el salmo 50: «Límpiname de mi iniquidad y de mi pecado, porque yo he reconocido mi iniquidad, y mi pecado está constantemente ante mí» (Ps 50,4-5).

Y en otro pasaje: «Mi sacrificio a Dios es el de un espíritu atribulado. ¡Oh Dios!, no desprecies un corazón contrito y humillado» (Ps 50,19).

En el salmo 51: «¿Por qué te ufanas en la maldad, hombre poderoso? La misericordia de Dios es permanente. Tu lengua maquina asechanzas como una afilada navaja, urdiendo el engaño. Has amado el mal más que el bien; y has preferido hablar la mentira más que la justicia. Has apreciado toda palabra devoradora, lengua engañosa. Pero Dios te destruirá para siempre: te asolará y expulsará de su tienda, y te exterminará de la tierra de los vivos. Los justos lo verán, tendrán temor y se reirán de él: Ahí tenéis al hombre que no puso a Dios como baluarte suyo, sino que colocó su confianza en sus grandes riquezas: se hizo fuerte en sus maldades. En cambio yo, como olivo verde plantado en la casa de Dios, basé mi esperanza en la misericordia del Señor por los siglos de los siglos. Te alabaré siempre por lo que hiciste; y esperaré en tu nombre, porque es bueno ante la presencia de tus santos» (Ps 51,3-11).

tuos. Intellegite hoc, qui obliuiscimini Deum, ne forte capiam et non sit qui liberet. Qui immolat confessionem, glorificat me: et qui ordinate ambulat, ostendam ei salutare Dei (Ps 49,14-23).

In psalmo L: Ab iniquitate mea et a peccato meo munda me. Quoniam iniquitatem meam ego agnouí et peccatum meum contra me est semper (Ps 50,4-5).

Et alibi: Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum et humiliatum Deus non despicies (Ps 50,19).

In psalmo LI: Quid gloriaris in malitia, potens? Misericordia Dei tota est die. Insidias cogitat lingua tua, quasi nouacula acuta faciens dolum. Dilexisti malum magis quam bonum, mendacium magis quam loqui iustitiam. Dilexisti omnia uerba ad deuorandum, lingua dolosa. Sed Deus destruet te in sempiternum: terrebbeit et euellat te de tabernaculo et eradicabit te de terra uiuentium. Videbunt iusti et timebunt et super eum ridebunt: ecce uir, qui non posuit Deum fortitudinem suam, sed sperauit in multitudine diuitiarum suarum: confortatus est in insidiis suis, ego autem sicut oliua uirens in domo Dei, speraui in misericordia Dei [35] in saeculum sempiternum. Confitebor tibi in saeculum, quoniam fecisti: et expectabo nomen tuum, quoniam bonum in conspectu sanctorum tuorum (Ps 51,3-11).

En el salmo 61: «Pueblos, poned en El siempre vuestra confianza; derramad ante El vuestro corazón: Dios es nuestra esperanza. Verdaderamente, pura vanidad son los hijos de Adán, mera mentira son los hijos del hombre. Colocados juntos en una balanza, pesan menos que la nada. No confiéis en la calumnia, ni os burléis en la rapiña. Si abundaran las riquezas, no pongáis en ellas vuestro corazón» (Ps 61,9-11).

En el salmo 63: «El justo se alegrará en el Señor, y en El tendrá puesta la esperanza» (Ps 63,11).

En el salmo 68: «Porque por causa tuya he soportado el oprobio: la vergüenza cubrió mi rostro. Me he convertido en un extranjero para mis hermanos y en un extraño para los hijos de mi madre. Porque el celo por tu casa me devora y las injurias de los que te vituperan han caído sobre mí. He llorado por mi alma durante el ayuno y ello me ha servido de oprobio. Por vestido me puse cilicio, y me convertí para ellos en tema de comida. Contra mí hablaban los que se sentaban a la puerta, y cantaban los bebedores de vino» (Ps 68,8-13).

Y un poco después: «En mis cánticos alabaré el nombre de Dios y lo ensalzaré con mis alabanzas. Y ello le complacerá al Señor más que un novillo que está echando los cuernos y las pezuñas. Los pacíficos de corazón que lo vean se alegrarán. Que viva vuestra alma, vosotros, los que buscáis al Señor. Porque el Señor ha oído a los humildes» (Ps 68,31-34).

In psalo LXI: Sperate in eo omni tempore, populi, effundite coram illo cor uestrum: Deus spes nostra est. Verumtamen uanitas filii Adam, mendacium filii iuri: in stateris dolosis fraudulenter agunt simul. Nolite confidere in calumnia, et in rapina ne frustremini. Diuitiae si affluerint, ne adponatis cor (Ps 61,9-11).

In psalmo LXIII: Laetabitur iustus in Domino et sperabit in eo (Ps 63,11).

In psalmo LXVIII: Quia propter te portaui obprobrium: operuit confusio faciem meam. Alienus factus sum fratribus meis et peregrinus filiis matris meae. Quia zelus domus tuae comedit me, et obprobrium exprobrantium tibi cecidit super me. Et fleui in ieiunio animam meam, et factum est in obprobrium mihi. Et posui uestimentum meum saccum, et factus sum illis in parabolam. Contra me loquebantur qui sedebant in porta et cantabant bibentes uinum (Ps 68,8-13).

Et aliquanto post: Laudabo nomen Dei in cantico et magnificabo eum in confessione. Et placebit Domino super uitululum nouellum, cornua efferentem et ungulas. Videntes mansueti laetabuntur. Qui quaeritis Dominum, uiuet anima uestra. Quoniam exaudiuit pauperes Dominus (Ps 68,31-34).

En el salmo 72: «Porque aquellos que se alejan de ti perecerán: hiciste perecer a todo el que de ti abominó. En cambio, mi felicidad consiste en acercarme a Dios: en Dios, mi Señor, he puesto mi esperanza para contar todos tus mensajes» (Ps 72,27-28).

En el salmo 75: «Haced votos al Señor, vuestro Dios, y cumplidlos. Todos cuantos están cercanos a El, ofrezcan sus dones al Terrible; El abate la altivez de los gobernantes, y es motivo de pavor para los reyes de la tierra» (Ps 75,12-13).

En el salmo 77: «Pueblo mío: escucha mi ley; inclínate vuestros oídos a las palabras de mi boca. Abriré mis labios sirviéndome de parábolas, y hablaré antiguos enigmas» (Ps 77,1-2).

Y en otro pasaje: «Y se los contarán a sus hijos para que pongan en Dios su esperanza, no se olviden de sus pensamientos y guarden sus preceptos» (Ps 77,6-7).

En el salmo 80: «Alabad a Dios, que es nuestro baluarte; aclamad al Dios de Jacob» (Ps 80,2).

Y en otro pasaje: «¡Oh Israel, si me escucharas! No tengas un dios extraño y no adores a una divinidad extranjera. Yo soy el Señor, tu Dios» (Ps 80,9-11).

En el salmo 81: «¿Hasta cuándo vais a juzgar sin equidad y vais a tener en cuenta la categoría social de los impíos? Haced justicia al pobre y al huérfano; tratad con imparcialidad al menesteroso y al desvalido» (Ps 81,2-3).

En el salmo 83: «Bienaventurados los que habitan en tu

In psalmo LXXII: Quia ecce qui elongant se a te, peribunt: perdidisti omnem fornicantem a te. Mihi autem adpropinquare Deo bonum est: posui in Domino Deo spem meam, ut narrem omnes adnuntiationes tuas (Ps 72,27-28).

In psalmo LXXV: Vouete et reddite Domino Deo uestro: omnes qui [36] in circuitu eius offerunt dona terribili, auferenti spiritum ducum, terribili regibus terrae (Ps 75,12-13).

In psalmo LXXVII: Ausculta, populus meus, legem meam: inclinate aurem uestram ad uerba oris mei. Aperiam in parabola os meum, loquar aenigmata antiqua (Ps 77,1-2).

Et alio loco: Et narrabunt filiis suis, ut ponant in Deo spem suam et non obliuiscantur cogitationum eius et mandata eius custodiant (Ps 77,6-7).

In psalmo LXXX: Laudate Deum fortitudinem nostram, iubilate Deo Iacob (Ps 80,2).

Et alio loco: Israel, si audieris me: non sit in te deus alienus, et non adores deum peregrinum. Ego sum Dominus Deus tuus (Ps 80,9-11).

In psalmo LXXXI: Vsquequo iudicatis iniquitatem et facies impiorum suscipitis? Iudicate pauperi et pupillo, egeno et inopi iustificate (Ps 81,2-3).

In psalmo LXXXIII: Beati qui habitant in domo tua, adhuc lauda-

casa y continuamente te alaban. Bienaventurado el hombre que tiene en ti su baluarte y guarda en su corazón tus preceptos; los que cruzan por este valle de lágrimas encontrarán aquella fuente. También el sabio se cubrirá de bendiciones: irán de baluarte en baluarte; se presentarán ante Dios en Sión» (Ps 83,5-8).

Y un poco después: «Porque mejor es vivir un solo día en tus atrios que mil lejos de ellos. Prefiero hallarme a la puerta de la casa de mi Dios que morar en las tiendas donde se practica la impiedad» (Ps 83,11).

En el salmo 91: «Bueno es alabar al Señor y cantar tu nombre, ¡oh Altísimo!» (Ps 91,2).

En el salmo 93: «Recuperad vuestra inteligencia, estúpidos del pueblo; y vosotros, necios, aprended algún día» (Ps 93,8).

Y algo más abajo: «Bienaventurado el hombre al que tú enseñes, Señor, y al que instruyas en tu ley, para que encuentre descanso en épocas de aflicción, mientras que para el impío se cava la fosa» (Ps 93,12-13).

En el salmo 94: «Venid, adoremos y postrémonos: doblemos nuestras rodillas ante el rostro del Señor, nuestro Hacedor» (Ps 94,6).

Dos versículos más adelante: «Si hoy escucharais su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como lo hicisteis el día de la querella y el día de la tentación en el desierto» (Ps 94,8-9)⁴⁹.

bunt te. Beatus homo, cuius fortitudo est in te, semitae in corde eius: transeunt in ualle fletus fontem ponent eam. Benedictionem quoque amicitur doctor: ibunt de fortitudine in fortitudinem, parebunt apud Deum in Sion (Ps 83,5-8).

Et paulo post: Quoniam melior est dies in atriis tuis super milia. Elegi abiectus esse in domo Dei mei magis quam habitare in tabernaculis impietatis (Ps 83,11).

In psalmo XCI: Bonum est confiteri Domino, et psallere nomini tuo, Altissime (Ps 91,2).

In psalmo XCIII: Intellegite, stulti in populo: et insipientes, aliquando discite (Ps 93,8).

Et paulo post: Beatus uir, quem erudieris, Domine, et de lege tua docueris eum, ut quiescat diebus afflictionis, donec fodiat impio interitus (Ps 93,12-13).

In [37] psalmo XCIV: Venite, adoremus et curuemur, flectamus genua ante faciem Domini factoris nostri (Ps 94,6).

Et post II uersus: Hodie si uocem eius audieritis, nolite indurare corda uestra: sicut in contradictione, sicut in die temptationis in deserto (Ps 94,8-9).

⁴⁹ Ps 94,8-9. Se refiere al episodio *Massah* («tentación») y *Meribah* («rencilla») a que se alude en Ex 17,2-7; Num 14,22; 20,13; Deut 6,16.

En el salmo 95: «Cantad al Señor un canto nuevo; que la tierra entera cante al Señor. Cantad al Señor y bendecid su nombre. Anunciad de día en día su salvación. Propalad entre los pueblos su gloria, y entre todas las naciones sus maravillas» (Ps 95,1-3).

Seis versículos más adelante: «Atribuid al Señor, familias de los pueblos, atribuid al Señor la gloria y el poderío. Atribuid al Señor la gloria de su nombre; portad vuestras ofrendas y penetrad en sus atrios. Adorad al Señor en la hermosura de su santuario» (Ps 95,7-9).

En el salmo 96: «Los que amáis al Señor, odiad el mal» (Ps 96,10).

Y tres versículos después: «Justos: alegraos en el Señor y confesad su santo recuerdo» (Ps 96,12).

En el salmo 97: «Que toda la tierra se alegre en el Señor: dejad oír vuestras voces, alabadle y cantadle» (Ps 97,4).

En el salmo 98: «Ensalzad al Señor, Dios nuestro, y postraos ante el escabel de sus pies, porque es el Santo» (Ps 98,5).

En el salmo 99: «Alabad al Señor toda la tierra; servid al Señor en la alegría. Acudid alegres ante su presencia. Sabed que el Señor es Dios mismo: El nos creó y suyos somos» (Ps 99,2-3).

Un versículo después: «Entrad por sus puertas en acción de gracias, y por sus atrios entonando sus alabanzas: bendecid su nombre» (Ps 99,4).

In psalmo XCV: Cantate Domino canticum nouum, cantate Domino, omnis terra. Cantate Domino, benedicite nomini eius. Adnuntiate de die in diem salutare eius. Narrate in gentibus gloriam eius, in uniuersis populis mirabilia eius (Ps 95,1-3).

Et post VI uersus: Adferite Domino, familiae populorum, adferite Domino gloriam et fortitudinem. Adferite Domino, gloriam nomini eius, leuate munera et introite in atria eius. Adorate Dominum in decore sanctuarii (Ps 95,7-9).

In psalmo XCVI: Qui diligitis Dominum, odite malum (Ps 96,10).

Et post III uersus: Laetamini, iusti, in Domino et confitemini memoriae sanctae eius (Ps 96,12).

In psalmo XCVII: Iubilare Domino, omnis terra: uociferamini et laudate et canite (Ps 97,4).

In psalmo XCVIII: Exaltate Dominum Deum nostrum et adorare scabellum pedum eius, quia sanctus est (Ps 98,5).

In psalmo IC: Iubilare Domino, omnis terra, seruite Domino in laetitia. Ingredimini coram eo in laude. (907) Scitote quoniam Dominus ipse est Deus: ipse fecit nos, et ipsius sumus (Ps 99,2-3).

Et post I uersum: Ingredimini portas eius in gratiarum actione, atria eius in laude: confitemini ei (Ps 99,4).

En el salmo 100: «Caminaré con sencillez de corazón por medio de mi casa. No pondré ante mis ojos la doctrina de Belial⁵⁰. Odio al que practica la traición: no me contagiare. El corazón depravado se apartará de mí: desconozco al malvado. Obligaré a guardar silencio a quien, conspirando, hable contra su prójimo. Al de mirada altanera y engreído corazón no lo soportaré a mi lado. Mis ojos se dirigirán hacia los fieles de la tierra, para que convivan conmigo. Aquel que camine por la vida con sencillez, ése será mi colaborador. No habitará en mi casa el que practica el fraude: el mentiroso no hallará gracia en mi presencia. Cuando amanezca, exterminaré a todos los impíos de la tierra, y erradicaré de la ciudad del Señor a cuantos practican la iniquidad» (Ps 100,2-8).

En el salmo 102: «Sin embargo, la miserdordia del Señor desde siempre y para siempre alcanza a quienes lo temen. Y lo mismo su justicia sobre los hijos de los hijos para aquellos que guardan su alianza y recuerdan sus mandamientos para ponerlos en práctica» (Ps 102,17-18).

En el salmo 104: «Alabad al Señor e invocad su nombre; dad a conocer a los pueblos su doctrina. Cantadle y ensalzadle con salmos: hablad de todas sus maravillas. Alegraos en su santo nombre: alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Buscad al Señor y su poderío; buscad en todo mo-

In psalmo C: Deambulabo in simplicitate cordis mei in medio domus meae. Non ponebam coram oculis meis uerbum Belial. Facientem declinationes odiui, nec adhaesit mihi. Cor prauum re[38]cedet a me: malum nesciebam. Loquentem in abscondito contra proximum suum, hunc interficiam. Superbum oculis et altum corde, cum hoc esse non potero. Oculi mei ad fideles terrae, ut habitent mecum: ambulans in uia simplici, hic ministrabat mihi. Non habitabit in medio domus meae faciens dolum: loquens mendacium non placebit in conspectu oculorum meorum. Mane perdam omnes impios terrae, ut interficiam de ciuitate Domini uniuersos qui operantur iniquitatem (Ps 100,2-8).

In psalmo CII: Misericordia autem Domini ab aeterno et usque in aeternum super timentes eum. Et iustitia eius super filios filiorum his qui custodiunt pactum eius et recordantur praeceptorum eius ad faciendam eam (Ps 102,17-18).

In psalmo CIV: Confitemini Domino et inuocate nomen eius: notas facite populis cogitationes eius. Canite ei et psallite illi: loquimini in uniuersis mirabilibus eius. Exultate in nomine sancto eius: laetetur cor

⁵⁰ Belial, ídolo fenicio al que se rendía culto en Sidón. La Biblia lo identifica con el genio del mal. El término hebreo se tradujo al latín por *inutilis* o *impius*. Deut 13,13; 1 Sam 1,16; 10,20; 2 Sam 16,7; Nah 1,5. Acabó por ser equiparado al diablo, el «impío» por excelencia (2 Cor 6,15). Algunos exegetas han considerado a Belial no como sustantivo común, sino como nombre propio. Cf. JOÜON, «Bélial», en *Biblica* 5 (1924) p.178-183.

mento su rostro. Recordad las maravillas que ha obrado, las señales y sentencias de su boca» (Ps 104,1-5).

En el salmo 107: «Dispuesto está mi corazón: entonaré canciones y salmos. Pero también en gloria mía. Despierta, salterio y cítara: me despertaré al amanecer. Te alabaré entre los pueblos, Señor; te cantaré entre las naciones» (Ps 107,2-4).

En el salmo 110: «Te cantaré, Señor, con todo mi corazón en la asamblea y reunión de los justos» (Ps 110,1).

Y en otro pasaje: «El principio de la sabiduría es el temor hacia el Señor: buena sabiduría tienen aquellos que la practican. Su gloria permanece inalterable» (Ps 110,10).

En el salmo 111: «Bienaventurado el varón que teme al Señor, y en sus mandamientos encuentra el mayor deleite» (Ps 111,1).

Y cinco versículos después: «El hombre bueno es clemente y hace préstamos, y sabrá emplear sus palabras de acuerdo con el derecho; por ello, nunca jamás se sentirá turbado. El hombre justo dejará un recuerdo eterno: no temerá la mala fama. Su corazón está siempre dispuesto, confiando en el Señor: su firme corazón no sentirá temor, mientras que sí lo verá en su enemigo. Esparce sus limosnas y se las da a los pobres: su justicia permanece eternamente; su poder será exaltado en la gloria. El impío lo verá y se inflamará de ira; rechinará sus dientes y se consumirá: el deseo de los impíos se frustrará» (Ps 111,5-10).

En el salmo 112: «Alabad al Señor, siervos; alabad el

quaerentium Dominum. Quaerite Dominum et uirtutem eius, quaerite faciem eius iugiter. Recordamini mirabilium eius, quae fecit, signorum et iudiciorum oris eius (Ps 104,1-5).

In psalmo CVII: Paratum cor meum, Deus: cantabo et psallam: sed et gloria mea. Consurge, psalterium et cithara, consurgam mane. Confitebor tibi in populis, Domine, cantabo te in nationibus (Ps 107,2-4).

In psalmo CX: Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo, in consilio iustorum et congregatione (Ps 110,1).

Et alio loco: Principium sapientiae timor Domini: doctrina bona cunctis qui faciunt eam: laus eius perseuerans iugiter (Ps 110,10).

In [39] psalmo CXI: Beatus uir, qui timet Dominum: in mandatis eius uolet nimis (Ps 111,1).

Et post V uersus: Bonus uir clemens et faenerans, dispensabit uerba sua in iudicio: quia in aeternum non commouebitur. In memoria sempiterna erit iustus: ab auditu malo non timebit. Paratum cor eius confidens in Domino: firmum cor eius non timebit, donec aspiciat in hostibus suis. Dispersionem, dedit pauperibus: iustitia eius permanet in aeternum, cornu eius exaltabitur in gloria. Impius uidebit et irascetur, dentibus suis frendet et tabescet: desiderium impiorum peribit (Ps 111,5-10).

In psalmo CXII: Laudate, serui, Dominum, laudate nomen Domini.

nombre del Señor. Que el nombre del Señor sea bendito desde ahora y hasta la eternidad. Desde el orto del sol hasta su ocaso, sea alabado el nombre del Señor» (Ps 112,1-3).

En el salmo 113: «Los ídolos de los gentiles son plata y oro, obra de las manos de los hombres. Tienen boca y no hablan; tienen ojos y no ven; tienen oídos y no oyen», etc. (Ps 113,4-6).

Y poco después: «Semejante a ellos serán quienes los fabrican y todos los que en ellos ponen su confianza. Israel confía en el Señor: El es su ayuda y su protector. La casa de Aarón confía en el Señor: El es su ayuda y su protector. Quienes temen al Señor, en el Señor confían: El es su ayuda y su protector» (Ps 113,8-11).

En el salmo 115: «Creí, y por eso dije: Estoy profundamente afligido» (Ps 115,10).

Y dos versículos después: «¿Qué le devolveré al Señor por todos los beneficios que me ha hecho? Tomaré el cáliz de la salvación e invocaré el nombre del Señor» (Ps 115,12-13). «A los ojos del Señor, gloriosa resulta la muerte de sus santos» (Ps 115,15).

Y tres versículos más adelante: «Te inmolaré una víctima en señal de alabanza e invocaré en el nombre del Señor. En presencia de todo su pueblo cumpliré los votos hechos al Señor: en los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, ¡oh Jerusalén!» (Ps 115,17-19).

Sit nomen Domini benedictum a modo et usque in aeternum. Ab ortu solis usque ad occasum eius laudabile nomen Domini (Ps 112,1-3).

In psalmo CXIII: Idola gentium argentum et aurum, opus manuum hominum. Os habent et non loquentur, oculos habent et non uidebunt, aures habent et non audient, et cetera (Ps 113,4-6).

Et paulo post: Similes illis fiant qui faciunt ea, omnes qui confidunt in eis. Israel confidit in Domino: auxiliator et protector eorum est. (908) Domus Aaron confidit in Domino: auxiliator et protector eorum est. Timentes autem Dominum confidunt in Domino: auxiliator et protector eorum est (Ps 113,8-11).

In psalmo CXV: Credidi, propter quod locutus sum. «Ego afflictus sum nimis» (Ps 115,10).

Et post II uersus: Quid reddam Domino pro omnibus quae retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam et nomen Domini inuocabo. Gloriosa in conspectu Domini mors sanctorum eius (Ps 115,15).

Et post III uersus: [40] Tibi immolabo hostiam laudis et in nomine Domini inuocabo. Vota mea Domino reddam in conspectu omnis populi eius: in atriis domus Domini, in medio tui, Hierusalem (Ps 115,17-19).

In psalmo CXVI: Laudate Dominum, omnes gentes: conlaudate eum, uniuersi populi (Ps 116,1).

En el salmo 116: «Alabad al Señor todas las naciones; alabadlo, pueblos todos» (Ps 116,1).

En el salmo 117: «Ensalzad al Señor porque es bueno, porque su misericordia dura eternamente. Que lo diga ahora Israel: eterna es su misericordia. Que lo diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Que lo digan quienes temen al Señor: eterna es su misericordia. Cuando me encontraba atribulado, invoqué al Señor, y el Señor me escuchó en toda la amplitud» (Ps 117,1-5).

Después de cinco versículos: «Mejor es confiar en el Señor que confiar en el hombre. Mejor es confiar en el Señor que confiar en los príncipes» (Ps 117,8-9).

Y ocho versículos después: «Mi baluarte y mi gloria es el Señor, y El me ha servido de salvación. Voces de alabanza y de salvación se oyen en las tiendas de los justos» (Ps 117,14-15).

En el salmo 118: «Bienaventurados los que se mantienen incólumes en el camino; los que caminan en la ley del Señor. Bienaventurados quienes observan sus mandamientos y lo buscan con todo su corazón» (Ps 118,1-2).

Y en otro pasaje: «Y caminaré sin estrecheces porque he observado tus mandamientos. Daré testimonio de ti ante los reyes y no sentiré vergüenza. Me deleitaré en tus preceptos, que es lo que amo. Levantaré mis manos a tus mandamientos, que es lo que amo, y hablaré de tus preceptos» (Ps 118,45-48).

In psalmo CXVII: Confitemini Domino, quoniam bonus, quoniam in aeternum misericordia eius. Dicat nunc Israel, quoniam in aeternum misericordia eius. Dicat domus Aaron, quoniam in aeternum misericordia eius. Dicant qui timent Dominum, quoniam in aeternum misericordia eius. Cum tribularet, inuocaui Dominum, et exaudiuit me in latitudine Dominus (Ps 117,1-5).

Et post V uersus: Melius est sperare in Domino quam sperare in homine. Melius est sperare in Domino quam sperare in principibus (Ps 117,8-9).

Et post VIII uersus: Fortitudo mea et laus mea Dominus, et factus est mihi in salutem. Vox laudis et salutis in tabernaculis iustorum (Ps 117,14-15).

In psalmo CXVIII: Beati immaculati in uia, qui ambulant in lege Domini. Beati qui custodiunt testimonia eius, in toto corde requirunt eum (Ps 118,1-2).

Et alio loco: Et ambulabo in spatioso, quia praecepta tua quaesiui. Et loquar in testimoniis tuis coram regibus, et non confundar. Et delectabor in mandatis tuis, quae dilexi, et leuabo manus meas ad mandata tua, quae dilexi: et loquar in praeceptis tuis (Ps 118,45-48).

Cuatro versículos más adelante: «No me he apartado de tu ley. He recordado los juicios que pronunciaste hace tiempo, Señor, y he hallado consuelo. El horror se apoderó de mí por los impíos que se apartaron de tu ley. Tus mandamientos me sirvieron de canciones en la morada de mi vida errante. Durante la noche recordé tu nombre, y observé tu ley. Y me sucedió esto por observar tus preceptos. Mi destino, ¡oh Señor! —me dije—, es cumplir tu mandato. En mi corazón elevé mi plegaria hasta tu rostro: apiádate de mí según tu palabra. He meditado en mis caminos y he vuelto los pies hacia tu testimonio. Me he apresurado y no me he mostrado negligente en el cumplimiento de tus mandatos. Las ligaduras de los impíos me atenazaron, pero yo no me olvidé de tu ley. Me levantaré en medio de la noche para alabarte por la justicia de tu justificación. Amigo soy de cuantos te temen y observan tus mandamientos» (Ps 118,51-63).

Unos versículos más adelante: «Y, sin embargo, yo guardaba en mi corazón tus mandamientos. Mi corazón está espeso como el sebo, y yo meditaba en tu ley. Me alegro por haber sido humillado, para aprender tus enseñanzas. Mejor es la ley de tu boca que montones de oro y de plata» (Ps 118,69-72).

Unos cuantos versículos después: «Porque tu ley es mi deleite» (Ps 118,77). *Y un poquito después:* «Sin embargo, yo hablaré de acuerdo con tus preceptos» (Ps 118,78). *Y un poco más adelante:* «No he olvidado tus mandamientos» (Ps 118,

Et post IV uersus: A lege tua non declinaui, recordatus sum iudiciorum tuorum a saeculo, Domine, et consolatus sum. Horror obtinuit me ab impiis, qui dereliquerunt legem tuam. Carmina erant mihi [41] praecepta tua, in domo peregrinationis meae. Recordatus sum in nocte nominis tui, Domine, et custodiui legem tuam. Hoc factum est mihi, quia praecepta tua custodiui. Pars mea, Domine, dixi, ut custodiam uerbum tuum. Deprecatus sum uultum tuum in toto corde: miserere mei secundum eloquium tuum. Recogitaui uias meas et conuerti pedes meos ad testimonia tua. Festinaui et non neglexi custodire mandata tua. Funes impiorum implicauerunt me: legem tuam non sum oblitus. Medio noctis surgam ad confitendum tibi, super iustitiam iustificationis tuae. Particeps ego sum omnium timentium te et custodientium praecepta tua (Ps 118,51-63).

Et post paucos uersus: Ego autem in toto corde seruabam praecepta tua. Incrassatum est uelut adeps cor meum, et ego in lege tua meditabar. Bonum mihi quia adflictus sum, ut discerem praecepta tua. Melior mihi est lex oris tui super milia auri et argenti (Ps 118,69-72).

Et post paucos uersus: Quia lex tua delectatio mea (Ps 118,77).

Et post paululum: Ego autem loquar in praeceptis tuis (Ps 118,78).

Item paulo post: Praecepta tua non sum oblitus (Ps 118,83).

83). *Y dos versículos después:* «Los soberbios me cavaron la fosa, lo que no estaba de acuerdo con tu ley» (Ps 118,85). *Tras otros dos versículos:* «Casi me abatieron en tierra, pero yo no abandoné tus mandamientos» (Ps 118,87). *Y después de siete versículos:* «A no ser porque tu ley era deleite, quizá hubiera perecido en mi aflicción. Nunca jamás me olvidaré de tus preceptos, porque por ellos me has dado la vida. Tuyo soy, ¡sálvame!, porque he guardado tus mandamientos. Me acecharon los impíos para perderme: yo seguiré prestando atención a tus palabras. He visto que toda perfección tiene un límite. Tus mandamientos, en cambio, son enormemente dilatados. ¡Cuánto amo tu ley! En ella medito durante todo el día» (Ps 118,92-97).

Un poco más abajo: «Aparté mis pies de todo mal camino, para guardar tus palabras. No me alejé de tus preceptos, porque tú me has iluminado. ¡Qué dulces para mi garganta son tus preceptos! ¡Más que la miel para mi boca! Meditaba en tus mandamientos; por eso odio todo camino de falsedad. Tus palabras son faro para mis pies y luz para mi sendero» (Ps 118,101-105).

Cinco versículos después: «Mi alma está siempre en mi mano, y yo no me he olvidado de tu ley. Los impíos me tendieron lazos, y no me aparté de tus mandamientos. Tus preceptos serán mi herencia por los siglos de los siglos, pues ellos son la alegría de mi corazón. He inclinado mi corazón para cumplir tus decretos, para lograr la recompensa eterna.

Et post II uersus: (909) Foderunt mihi superbi foueas, quae non erant iuxta legem tuam (Ps 118,85).

Et post II uersus: Paulo minus consumpserunt me in terra: ego autem non dimisi praecepta tua (Ps 118,87).

Et post VII uersus: Nisi quod lex tua delectatio mea, forte perissem in pressura mea. In sempiternum non obliuiscar praeceptorum tuorum: quia per ipsa uiuificasti me. Tuus ego [42] sum, salua me: quoniam praecepta tua quaesiui. Me expectauerunt impii, et perderent me: testimonium tuum considerabo. Omni consummationi uidi finem: latum mandatum tuum nimis. Quam dilexi legem tuam! Tota die haec meditatio mea (Ps 118,92-97).

Et paulo post: Ab omni semita mala prohibui pedes meos, ut custodirem uerba tua. A iudiciis tuis non recessi, quia tu inluminasti me. Quam dulce gutturi meo eloquium tuum! Super mel ori meo. Praecepta tua considerabam: propterea odiui omnem semitam mendacii. Lucerna pedi meo uerbum tuum et lux semitae meae (Ps 118,101-105).

Et post V uersus: Anima mea in manu mea semper, et legis tuae non sum oblitus. Posuerunt impii laqueum mihi, et a praeceptis tuis non aberravi. Hereditas mea testimonia tua in sempiternum: quia gaudium cordis mei sunt. Inclinaui cor meum, ut facerem iustitias tuas propter

Odio a los alborotadores y amo tu ley. Tú eres mi baluarte y mi escudo: tengo esperanza en tu promesa. Apartaos de mí los malvados: yo cumpliré los mandamientos de mi Dios» (Ps 118,109-115).

Siete versículos después: «Consideraste como escoria a todos los impíos de la tierra; por eso amo tus testimonios. Mi carne se estremeció por temor a ti, y de tus juicios tuve miedo. He practicado el juicio y la justicia: no me abandones en manos de quienes me calumnian» (Ps 118,119-121).

Tras unos cuantos versículos: «Por eso amo tus mandamientos más que al oro y al topacio. Por eso he caminado siempre conforme a tus preceptos: odio todo camino de falsedad. Tus testimonios son admirables; por eso mi alma los ha guardado» (Ps 118,127-129).

Dos versículos después: «Abrí mi boca y suspiré, porque anhelaba tus mandamientos» (Ps 118,131). *Y en otro pasaje:* «Mi celo me consumió, porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras. Tu palabra es sobremanera sin tacha, y tu siervo la ama. Pequeño soy y despreciable, pero no he olvidado tus preceptos» (Ps 118,139-141). *Tres versículos después:* «Tus mandamientos son mi voluntad» (Ps 118,143). *Y poco después:* «Observa mi aflicción y sálvame, porque no me he olvidado de tu ley» (Ps 118,153). *Seis versículos después:* «Muchos son los que me persiguen y me acosan, pero yo no me he apartado de tus testimonios. Vi a tus prevaricadores y me entristecí, porque no guardaron tus palabras. Observa, Se-

aeternam retributionem. Tumultuosos odiui et legem tuam dilexi. Protectio mea et scutum meum tu es: uerbum tuum expectaui. Recedite a me, maligni, et custodiam mandata Dei mei (Ps 118,105-115).

Et post VII uersus: Quasi scoriā computasti omnes impios terrae: propterea dilexi testimonia tua. Horripilauit a timore tuo caro mea, et iudicia tua timui. Feci iudicium et iustitiam, ne derelinquas me his qui calumniantur me (Ps 118,119-121).

Et post paucos uersus: Propterea dilexi mandata tua super aurum et topazium. Propterea in uniuersa praecepta tua direxi: omnem semitam mendacii odio habui. Mirabilia testimonia tua: idcirco custodiuit ea anima mea (Ps 118,127-129).

Et [43] post II uersus: Os meum aperui et respiraui: quia mandata tua desiderabam (Ps 118,131). *Et alio loco:* Consumpsit me zelus meus, quia obliti sunt uerborum tuorum hostes mei. Probatus sermo tuus nimis, et seruus tuus dilexit illum. Paruulus ego sum et contemptibilis, sed praecepta tua non sum oblitus (Ps 118,139-141). *Et post III uersus:* Mandata tua uoluntas mea (Ps 118,143). *Et paulo post:* Vide afflictionem meam et eripe me: quia legis tuae non sum oblitus (Ps 118,153). *Et post VI uersus:* Multi qui persecuntur me et affligunt me: a testimoniis tuis non declinaui. Vidi praeuaticatores tuos et maerebam: quia uerbum

ñor, que yo he amado tus mandamientos: dame vida de acuerdo con tu misericordia» (Ps 118,157-159). *Cuatro versículos después:* «Siento alegría en tus palabras, como quien encuentra un espléndido botín. Odio y detesto al mentiroso; yo, en cambio, amo tu ley. Siete veces al día te amo por la rectitud de tu justicia. Mucha paz tienen quienes aman tu ley, y no sufren tropiezo. Tenía esperanza en tu salvación, Señor, y cumplí tus mandamientos. Mi alma ha observado tus preceptos y los amo sobremanera. He guardado tus mandamientos y tus preceptos, porque todos mis caminos están ante ti» (Ps 118,162-168).

Tras ocho versículos: «Sea tu mano la que me auxilie, porque he elegido tus preceptos. Anhele tu salvación, Señor, y tu ley es mi voluntad» (Ps 118,173-174). *Dos versículos después:* «He andado errante como oveja perdida: busca a tu siervo, porque no me he olvidado de tus mandamientos» (Ps 118,176).

En el salmo 119: «Yo hablaba palabras pacíficas, pero ellos las combatían» (Ps 119,7).

En el salmo 121: «Rogad la paz para Jerusalén. ¡Gocen de felicidad quienes la aman!» (Ps 121,6). *Dos versículos después:* «Por mis hermanos y mis amigos te desearé la paz. Por amor a la casa del Señor, nuestro Dios, te desearé el bien» (Ps 121,8-9).

En el salmo 122: «He levantado mis ojos hacia ti, que

tuum non custodierunt. Vide quoniam praecepta tua dilexi, Domine: iuxta misericordiam tuam uiuifica me (Ps 118,157-159). *Et post IV uersus:* Gaudens ego sum in eloquio tuo sicut qui inuenit spolia multa. Mendacium odio habui et detestatus sum: legem autem tuam dilexi. Septies in die laudaui te super iudiciis iustitiae tuae. Pax multa diligentibus legem tuam, et non est illis scandalum. Expectabam salutare tuum, Domine, et mandata tua feci. Custodiuit anima mea testimonia tua et dilexit ea nimis. Custodiui praecepta tua et testimonia tua. Quia omnes uiuae meae in conspectu tuo (Ps 118,162-168).

Et post VIII uersus: Sit manus tua auxiliatrix (910) mea: quia praecepta tua elegi. Desideraui salutare tuum, Domine, et lex tua uoluntas mea (Ps 118,173-174). *Et post II uersus:* Erraui quasi ouis perdita: quare seruum tuum, quia mandatorum tuorum non sum oblitus (Ps 118,176).

In psalmo CXIX: Ego pacifica loquebar, et illi debellabant ea.

[44] *In psalmo CXXI:* Rogate pacem Hierusalem: sit bene his qui diligunt eam (Ps 121,6). *Et post II uersus:* Propter fratres meos et amicos meos loquar pacem tibi. Propter domum Domini Dei nostri quaeram bona tibi (Ps 121,8-9).

In psalmo CXXII: Ad te leuaui oculos meos, qui habitas in caelis. Ecce sicut oculi seruorum ad manus dominorum suorum, sicut oculi

habitas en los cielos. Igual que los ojos de los siervos están atentos a las manos de sus señores, igual que los ojos de las esclavas están atentos a las manos de sus señoras, así están nuestros ojos atentos al Señor, nuestro Dios, hasta que se apiade de nosotros» (Ps 122,1-2).

En el salmo 124: «Los que confían en el Señor son como el monte Sión: eternamente inmóvil, asentado en Jerusalén» (Ps 124,1).

En el salmo 127: «Bienaventurado el que teme al Señor; el que sigue sus caminos» (Ps 127,1).

En el salmo 129: «He puesto mi esperanza en el Señor; en El espera también mi alma; en su palabra confío» (Ps 129,4).

En el salmo 130: «Señor, mi corazón no se ha ensoberbecido ni mis ojos se han mostrado altaneros; no he andado tras de grandezas ni tras cosas demasiado altas para mí. No he destacado, e hice que mi alma guardara silencio como un niño destetado de su madre: de igual modo, destetada de mí está mi alma. Espera en el Señor, Israel, desde ahora y por los siglos de los siglos» (Ps 130,1-3).

En el salmo 132: «Ahí tenéis cuán bueno y cuán hermoso es que los hermanos convivan entrañablemente unidos» (Ps 132,1).

En el salmo 133: «Benedicid al Señor todos los siervos del Señor; los que os encontráis en casa del Señor durante la noche. Levantad vuestras manos hacia el santuario y bendecid al Señor» (Ps 133,1-2).

ancillae ad manus dominae suae, sic oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri (Ps 122,1-2).

In psalmo CXXXIV: Qui confidunt in Domino quasi mons Sion: immobilis in aeternum habitabilis in Hierusalem (Ps 124,1).

In psalmo CXXXVII: Beatus omnis qui timet Dominum, qui ambulat in uis eius (Ps 127,1).

In psalmo CXXXIX: Sustinui Dominum, sustinuit anima mea et uerbum eius expectavi (Ps 129,4).

In psalmo CXXX: Domine, non est exaltatum cor meum, neque elati sunt oculi mei: et non ambulavi in magnis et in mirabilibus super me. Si non praeposui et silere feci animam meam, sicut ablactatus ad matrem suam, ita ablactata ad me anima mea. Expecta, Israel, Dominum, a modo et usque in aeternum (Ps 130,1-3).

In psalmo CXXXII: Ecce quam bonum et quam decorum habitare fratres in unum (Ps 132,1).

In psalmo CXXXIII: Ecce benedicite Dominum, omnes serui Domini. Qui statis in domo Domini in noctibus. Leuate manus uestras in sanctum et benedicite Dominum (Ps 133,1-2).

En el salmo 134: «Alabad el nombre del Señor; siervos, alabad al Señor. Y vosotros, los que os encontráis en la casa del Señor y en los atrios de la morada de nuestro Dios. Alabad al Señor, porque el Señor es bueno; cantad en honor de su nombre, porque es amable» (Ps 134,1-2). *Y un poco después:* «Los ídolos de los gentiles son plata y oro; obra de las manos de los hombres. Tienen boca y no hablan; tienen ojos y no ven», etc. (Ps 134,15-16). *Y un poco después:* «Semejantes a ellos serán quienes los fabrican y todos los que en ellos ponen su confianza. Casa de Israel, bendecid al Señor; casa de Aarón, bendecid al Señor; temerosos del Señor, bendecid al Señor» (Ps 134,18-20).

En el salmo 135: «Alabad al Señor porque es bueno, porque su misericordia dura eternamente. Alabad al Dios de dioses, porque su misericordia dura eternamente. Alabad al Señor de los señores, porque su misericordia dura eternamente» (Ps 135,1-3). *Y al final del salmo:* «Alabad a Dios del cielo, porque su misericordia dura eternamente» (Ps 135,26).

En el salmo 136: «Si llegar a olvidarme de ti, Jerusalén, que mi diestra caiga en el olvido. Que mi lengua se me pegue a la garganta si llegara a olvidarme de ti, Jerusalén, si no colocara a Jerusalén en el origen de mi alegría» (Ps 136,5-6).

En el salmo 138: «¿Acaso no he podido por menos de odiar a los que te odian, Señor, y de plantarme frente a tus

In psalmo CXXXIV: Laudate nomen Domini: laudate, serui, Dominum. Qui statis in domo Domini, in atriis domus Dei nostri. Laudate [45] Dominum, quoniam bonus Dominus: cantate nomini eius, quoniam decens (Ps 134,1-2). *Et paulo post:* Idola gentium argentum et aurum, opera manuum hominum. Os habent et non loquentur, oculos habent et non uidebunt (Ps 134,15-16); *et cetera.* *Et post pauca:* Similes illis fiant qui faciunt ea, omnes qui confidunt in eis. Domus Israel, benedicite Domino: domus Aaron, benedicite Domino: timentes Dominum, benedicite Domino (Ps 134,18-20).

In psalmo CXXXV: Confitemini Domino, quoniam bonus, quoniam in aeternum misericordia eius. Confitemini Deo deorum, quoniam in aeternum misericordia eius. Confitemini Domino dominorum, quoniam in aeternum misericordia eius (Ps 135,1-3). *Et in fine psalmi:* Confitemini Deo caeli, quoniam in aeternum misericordia eius (Ps 135,26).

In psalmo CXXXVI: Si oblitus fuero tui, Hierusalem, in obliuione sit dextera mea. Adhaereat lingua mea gutturi meo, si non recordatus fuero tui, Hierusalem, si non praeposueram Hierusalem in principio laetitiae meae (Ps 136,5-6).

In psalmo CXXXVIII: Nonne odientes te, Domine, odiui et contra aduersarios tuos distabui? Perfecto odio oderam illos, inimici facti sunt mihi (Ps 138,21-22).

adversarios? Concebí contra ellos un odio absoluto: se convirtieron en enemigos míos» (Ps 138,21-22).

En el salmo 139: «No cumplas, Señor, los deseos de los impíos: que sus crímenes no se difundan, para que no se ensoberbezcan» (Ps 139,9). *Y tres versículos después:* «El hombre lenguaraz no tendrá nada que hacer en la tierra» (Ps 139,12).

En el salmo 140: «Que el justo me corrija benévolamente y que me reproche: no será un bálsamo de amargura derramado sobre mi cabeza» (Ps 140,5). *Después de cinco versículos:* «Porque hacia ti, Señor, están dirigidos mis ojos; en ti he puesto mi esperanza: no desampares mi alma» (Ps 140,8).

En el salmo 141: «Con mi voz he clamado ante el Señor; ante el Señor he suplicado con mi voz. En su presencia dejaré oír mis palabras; ante El proclamaré mi tribulación» (Ps 141, 2-3). *Y siete versículos después:* «Clamé ante ti, Señor, y dije: Tú eres mi esperanza y mi parcela en la tierra de los vivientes» (Ps 141,6).

En el salmo 142: «Meditaba en todas tus obras y hablaba de lo que tus manos han llevado a cabo. Hacia ti tengo tendidas mis manos: mi alma se levanta hacia ti como tierra sedienta» (Ps 142,5-6). *Tres versículos después:* «Al amanecer hazme oír tu misericordia, porque en ti confío. Dame a conocer el sendero por el que camino, porque hacia ti tengo levantada mi alma. Líbrame de mis enemigos, Señor: junto a ti busco protección» (Ps 142,8-9).

En el salmo 143: «Líbrame y sálvame de la mano de hijos

In psalmo CXXXIX: Ne des, Domine (911), desideria impii: scelera eius ne effundantur, et eleuentur (Ps 139,9). *Et post IV uersus:* Vir linguosus non dirigitur in terra (Ps 139,12).

In psalmo CXL: Corripiat me iustus in misericordia et arguat me: oleum amaritudinis non inpinguet caput meum (Ps 140,5). *Et post V uersus:* Quoniam ad te, Domine, Domine, oculi mei: in te speraui, ne [46] euacues animam meam (Ps 140,3).

In psalmo CXLI: Voce mea ad Dominum clamaui, uoce mea ad Dominum deprecatus sum. Effundam in conspectu eius eloquium meum, tribulationem meam coram illo adnuntiabo (Ps 141,2-3). *Et post VII uersus:* Clamaui ad te, Domine, dixi: tu es spes mea, pars mea in terra uiuentium (Ps 141,6).

In psalmo CXLII: Meditabar in omnia opera tua, facta manuum tuarum loquebar. Expandi manus meas ad te: anima mea quasi terra sitiens ad te (Ps 142,5-6). *Et post III uersus:* Fac me audire mane misericordiam tuam, quoniam in te confido. Notam fac mihi uiam, in qua ambulo, quoniam ad te leuaui animam meam. Libera me de inimicis meis, Domine: ad te protectus sum (Ps 142,8-9).

In psalmo CXLIII: Libera me et erue me de manu filiorum alieno-

extraños, cuya boca habla vanidad; y de la diestra de quienes tienen diestra de perfidia. Que nuestros hijos sean como una plantación que crece en su lozanía; y nuestras hijas como pilares engalanados, semejantes a los del templo. Que nuestros graneros estén llenos y rebosantes de toda clase de granos. Que nuestros rebaños se cuenten por millares y resulten innumerables en los cruces de nuestros caminos. Que nuestros toros sean rollizos. No hay derrumbamientos (en las murallas), ni salidas de ataque, ni gritos de terror en nuestras plazas: feliz el pueblo que disfruta de tales cosas. Feliz el pueblo que tiene por Señor a su Dios» (Ps 143,11-15).

En el salmo 144: «Te ensalzaré, Señor, Dios mío, mi Rey, y bendeciré tu nombre por los siglos de los siglos. Todo el día te bendeciré y alabaré tu nombre eternamente sin interrupción» (Ps 144,1-2). *Dos versículos más adelante:* «Una generación le ensalzará tus obras a la generación siguiente, y proclamarán tu poderío. Narraré el esplendor de la gloria de tu grandeza y proclamaré tus maravillas. Se harán eco del poderío de tus prodigios y contarán tus grandezas. Recordarán tu inmesa bondad y ensalzarán tu justicia» (Ps 144,4-7). *Tres versículos después:* «Tus santos te bendecirán. Proclamarán la gloria de tu reino y hablarán de tu poderío. Que presenten a los hijos de los hombres su poderío y la gloria del esplendor de tu reino» (Ps 144,10-12). *Y un poco más adelante:* «Cerca está el Señor de todos los que lo invocan, de todos los que lo invocan de verdad. Se mostrará placen-

rum, quorum os locutum est uanitatem et dextera eorum dextera mendacii. Vt sint filii nostri quasi plantatio crescens in adulescentia sua. Filiae nostrae quasi anguli ornati ad similitudinem templi. Promptuarium nostra plena et supereffundentia ex hoc in illud. Pecora nostra in milibus et innumerabilia in compitis nostris: tauri nostri pingues. Non est interruptio, et non est egressus, et non est ululatus in plateis nostris. Beatus populus, cuius talia sunt, beatus populus, cuius Dominus Deus suus (Ps 143,11-15).

In psalmo CXLIV: Exaltabo te, Domine, Deus meus, rex, et benedicam nomini tuo in aeternum et ultra. In omni die benedicam tibi et laudabo nomen tuum in sempiternum iugiter (Ps 144,1-2). *Et post II uersus:* Generatio ad generationem laudabit opera tua, et fortitudines tuas adnuntiabunt. Decorem gloriae magnitudinis [47] tuae et uerba mirabilium tuorum loquar. Et fortitudinem horribilium tuorum loquentur et magnitudines tuas narrabunt. Memoriam multae bonitatis tuae loquentur et iustitias tuas laudabunt (Ps 144,4-7). *Et post IV uersus:* Et sancti tui benedicent tibi. Gloriam regni tui dicent et fortitudines tuas loquentur, ut ostendant filiis hominum fortitudines eius et gloriam decoris regni eius (Ps 144,10-12). *Et paulo post:* Iuxta est Dominus omnibus qui inuocant eum, omnibus qui inuocant eum in ueritate. Placitum

tero con los que lo temen, escuchará su clamor y los salvará. El Señor custodia a todos los que lo aman, y extermina a todos los impíos. Mi boca entonará la gloria del Señor, y toda mi carne bendecirá su santo nombre eternamente sin interrupción» (Ps 144,18-21).

En el salmo 145: «Alaba, alma mía, al Señor. Alabaré al Señor durante toda mi vida; cantaré a mi Dios mientras viva. No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre en cuyas manos no está la salvación» (Ps 145,2-3). *Dos versículos después:* «Bienaventurado aquel cuyo auxilio es el Dios de Jacob y cuya esperanza está puesta en el Señor, su Dios» (Ps 145,5).

En el salmo 146: «Alabad al Señor, porque es bueno elevar nuestro cántico a nuestro Dios, pues honrosa es la bella alabanza» (Ps 146,1). *Siete versículos después:* «El Señor levanta a los humildes, y abate por tierra a los impíos. Cantad en agradecimiento al Señor, cantad a nuestro Dios» (Ps 146,6-7). *Tras otros siete versículos:* «No se complace en la fogaosidad del caballo ni en las piernas del hombre. El Señor se complace en aquellos que lo temen y esperan su misericordia» (Ps 146,10-11).

En el salmo 148: «Los reyes de la tierra y los pueblos todos, todos los príncipes y jueces de la tierra, jóvenes y doncellas, ancianos y niños alaben el nombre del Señor» (Ps 148,11-12).

En el salmo 149: «Cantad al Señor un cántico nuevo; que se oiga su alabanza en la asamblea de los santos. Alégrese

timentium se faciet et clamorem eorum audiet et saluabit eos. Custodit Dominus omnes diligentes se, et uniuersos impios conteret. Laudem Domini loquetur os meum, et benedicet omnis caro nomini sancto eius in aeternum et iugiter (Ps 144,18-21).

In psalmo CXLV: Lauda, anima mea, Dominum: laudabo Dominum in uita mea, cantabo Deo meo, quamdiu sum. Nolite confidere in principibus, in filio hominis, cui non est salus (Ps 145,2-3). *Et post II uersus:* Beatus cuius Deus Iacob auxiliator eius. Spes eius in Domino Deo suo (Ps 145,5).

In psalmo CXLVI: Laudate Dominum, quoniam bonum est canticum Dei nostri, quoniam decorum est pulchra laudatio (Ps 146,1). *Et post VII uersus:* Suscipiens mansuetos Dominus, humilians impios usque (912) ad terram. Canite Domino in confessione, canite Deo nostro (Ps 146,6-7). *Et post VII uersus:* Non est in fortitudine equi uoluntas eius, neque in tibiis uiri placebitur ei. Placebitur Domino in his qui timent [48] eum et expectant misericordiam eius (Ps 146,10-11).

In psalmo CXLVIII: Reges terrae et omnes populi, principes et uniuersi iudices terrae, iuuenes et uirgines, senes cum pueris laudent nomen Domini (Ps 148,11-12).

In psalmo CIL: Cantate Domino canticum nouum: laus eius in con-

Israel en su Hacedor; salten de gozo por su rey los hijos de Sión» (Ps 149,1-2). *Tres versículos después:* «Exaltará a los humildes en Jesús⁵¹. Los santos gozarán en la gloria. Cantarán sobre sus lechos. Las alabanzas hacia Dios sonarán en sus gargantas» (Ps 149,5-6).

En el salmo 150: «Alabad al Señor en su santuario, alabadlo en el poderío de su potestad. Alabadlo en sus hazañas, alabadlo de acuerdo con la inmensidad de su magnificencia» (Ps 150,1-2). *Y al final del salmo:* «Todo cuanto respira alabe al Señor» (Ps 150,6).

Esto es lo que hemos recopilado del Libro de los Salmos, en los que cada uno puede sopesar su vida si es que aspira a perfeccionarse. Advertimos al lector que los pasajes que hemos tomado de los Salmos los lea encadenadamente, como si de un salmo único se tratara, pasando por alto los incisos que hemos incluido entre los versículos por si quisiera consultarse el lugar en que se halla lo que hemos tomado, es decir, el pasaje concreto y la extensión del salmo en cuestión. El que, omitiendo esos incisos, leyere únicamente y seguidas las palabras de los Salmos, lo hallará mucho más gratificante y, por ello, sacará mayor utilidad de las palabras sagradas.

A continuación recogeremos de los Libros de Salomón aquellos pasajes que parezcan convenientes a esta obra. En primer lugar, de los Proverbios, libro que, si se comprende

gregatione sanctorum. Laetetur Israhel in factore suo, filii Sion exultent in rege suo (Ps 149,1-2). *Et post III uersus:* Exaltabit mansuetos in Iesu. Exultabunt sancti in gloria. Laudabunt in cubilibus suis. Exaltationes Dei in gutture eorum (Ps 149,5-6).

In psalmo CL: Laudate Dominum in sancto eius, laudate eum in fortitudine potentiae eius. Laudate eum in fortitudinibus eius, laudate eum iuxta multitudinem magnificientiae suae (Ps 150,1-2). *Et in fine psalmi:* Omne quod spirat laudet Dominum (Ps 150,6).

Haec de libro Psalmorum collegimus, in quibus suam quisque uitam, si proficere affectat, inspiciat. Vbi lectorem admonemus, ut ea quae de Psalmis posui tamquam unum psalmum contextim legat, tacitis uerbis meis, quae ad hoc interposui, ut si uoluerit inspiciat, ubi sit scriptum quod posui, id est quoto uel in quo loco eiusdem psalmi. His enim praetermissis qui lectione continuata inspexerit sola uerba Psalmorum multo iocundius et ob hoc utilius ex diuinis afficietur eloquiis.

Nunc de libris Salomonis quae uidebuntur huic operi necessaria colligemus: ac primum de Prouerbiis, qui liber si bene intellegatur, ad mores

⁵¹ En realidad, este versículo viene a ser Ps 149,4, aunque alterado por un copista cristiano. El texto de la Vulgata dice: *et exaltabit mansuetos in salutem*, «elevant a la salvación a los humildes».

bien, servirá prácticamente entero para instruirse en las pias costumbres. Pasaremos por alto aquellos pasajes que resultan oscuros: ocúpense de ellos los lectores y amantes de la literatura religiosa que en tales menesteres se ejercitan. Por nuestra parte, establecimos que en esta obra sólo recogeríamos aquellos pasajes que, fácilmente comprensibles, ayudan a llevar una vida recta. No obstante, podría parecerles a muchos que hemos omitido pasajes muy transparentes. Pero la verdad es que existe a menudo oscuridad en determinados pasajes que se consideran claros. En efecto, ¿existe algo que parezca tan comprensible, pero que tan torpemente resulte si se trata de aplicarlo al pie de la letra, como este pasaje: «abstente del agua ajena; de la fuente ajena no bebas»? ⁵² Y ¿para qué sirve con vistas a corregir las costumbres —si no se le busca una interpretación más profunda— un pasaje como éste: «La pobreza humilla al hombre; en cambio, la mano de los poderosos enriquece» (Prov 10,4). Y es que no ser pobre y ser poderoso por las manos no depende de la voluntad de los hombres buenos, y en cambio se les concede a los hombres depravados; y este proverbio, mal interpretado, podría provocar a los pobres dotados de fuerzas físicas a que creyeran que deben hacerse ricos por medio de las rapiñas. ¿Quién no se echaría a reír si considerara al pie de la letra el siguiente pasaje: «los malvados no tendrán hijos»? (Prov 24,20) ⁵³.

Dejaremos, pues, de lado semejantes pasajes. Recojamos en

pios informandos paene totus ualebit. Sed ea quae [49] obscura sunt praetermitto: habeant ea quibus exerceantur lectores dilectoresque spiritualium litterarum: nos in hoc opere statuimus illa ponere quae ad agendam uitam facile intellecta referantur. Quamuis multis uideri possim apertissima praetermisisse: nonnullaque hinc potius clausa sunt, unde putantur esse perspicua. Quid enim tam clarum uidetur et quid tam inepte fit, si ad proprietatem uelis accipere, quod ibi scriptum est: ab aqua aliena abstinete et de fonte alieno ne biberis? (cf. Septuag., Prov 9,18). Aut quid ualet ad mores corrigendos, nisi intellectus illic altior requiratur, quod dictum est: paupertas uirum humiliat, manus autem fortium locupletat? (Prov 10,4). Cum et non esse pauperem et esse manibus fortem non sit in bonorum hominum potestate et multis prouenerit pessimis, et hoc prouerbum male intellectum possit prouocare pauperes fortes, ut rapinis se existiment debere ditescere. Quis non autem rideat, si proprie positum putauerit quod ibi legitur: non enim nascuntur filii malignis? (Prov 24,20).

Omnia ergo talia relinquemus, et ea quibus suadetur aliquid aliquan-

⁵² Cf. Septuaginta, Prov 9,18.

⁵³ Prov 24,20. El texto de la Vulgata dice: quoniam non habent futurorum spem mali, et lucerna impiorum extinguuntur, «porque los malvados no tienen esperanza de futuro, y se extinguirán las lámparas de los impíos».

este Espejo aquellos otros en los que bastante a menudo se aconseja algo, cuando eso que se aconseja y se enseña no resulta oscuro. Así, en este Espejo podrán mirarse aquellos que ya están persuadidos a vivir honrada y loablemente, pero que, para llevarlo a cabo, buscan qué deben escoger y qué han de observar. De acuerdo con ello, creo que, de los Proverbios de Salomón, hay que reseñar los siguientes.

VII. DE LOS PROVERBIOS

«El temor hacia el Señor es el principio de la sabiduría. Los necios desprecian la sabiduría y la enseñanza. Escucha, hijo mío, la doctrina de tu padre y no desdenes los consejos de tu madre» (Prov 1,7-8). Catorce versículos después, cuando se habla de los homicidios, dice: «Contra su propia sangre tienden asechanzas, y fraudes maquinan contra su propia vida. Así, la práctica de la avaricia se apodera de todos los ricos» ⁵⁴ (Prov 1,18-19). Cuatro versículos más adelante: «¿Hasta cuándo, hombres simples, seguis amando la simpleza? ¿Hasta cuándo los estúpidos seguirán deseando lo que les es nocivo, y los necios aborrecerán la ciencia?» (Prov 1,22).

Después de once versículos: «Entonces me invocarán y yo no les prestaré oídos; se levantarán por la mañana y no me

to diutius, cum id quod suadetur atque praecipitur non sit obscurum et id potius sit ponendum in hoc Speculo, ubi se illi inspiciant quibus iam persuasum est bene ac laudabiliter [50] uiuere, sed, ut hoc faciant, quae sibi optanda atque obseruanda sint quaerunt. Haec itaque de Prouerbiis Salomonis ponenda credidimus.

VII. DE POUERBIIS

Timor Domini principium scientiae. Sapientiam atque doctrinam stulti despiciunt. Audi, fili mi, disciplinam patris tui et ne dimittas legem matris tuae (Prov 1,7-8). Et post uersus XIV, cum de homicidiis loqueretur: Ipsi, inquit, contra sanguinem suum insidiantur et moliantur fraudes contra animas suas. Sic semitae omnis auari animas possidentium rapiunt (Prov 1,18-19). Item post IV uersus: Vsquequo, paruuli, diligitis infantiam et stulti ea quae sibi sunt noxia cupiunt et imprudentes odibunt scientiam? (Prov 1,22).

Et post XI uersus: Tunc inuocabunt me et non exaudiam: mane con-surgent et non inuenient me: eo quod exosam habuerint disciplinam et

⁵⁴ Lit., «así las deudas de todo avaro se apoderan de las almas de quienes poseen riquezas».

encontrarán, por haber tenido a la sabiduría como algo odioso y no haber concebido temor hacia el Señor, ni haberse ajustado a mis consejos, y por haber despreciado todas mis advertencias. Comerán, pues, el fruto de su comportamiento y se saciarán de sus propios criterios. Su descarrío aniquilará a los simples y su prosperidad echará a perder a los necios. En cambio, aquel que me escuche se encontrará libre de terror y disfrutará de la abundancia, al margen del miedo a la desgracia» (Prov 1,28-33).

Cuatro versículos después: «Si invocaras a la inteligencia e inclinaras tu corazón hacia la prudencia; si la buscaras como si de la riqueza se tratase o como si excavaras un tesoro, entonces comprenderías el temor del Señor y descubrirías la ciencia de Dios. Porque el Señor da la sabiduría y de su boca brota la ciencia y la prudencia. Vigilará la salvación de los justos y protegerá a los que caminan en la sencillez: guarda las sendas de la justicia y custodia los caminos de sus santos. Entonces comprenderías la justicia, el juicio, la equidad y todo buen camino. Si la sabiduría entrara en tu corazón y la ciencia le fuera grata a tu alma, la cordura te guardaría y la prudencia te mantendría a salvo, para apartarte del mal camino y del hombre que habla perversidades: de aquellos que abandonan el buen camino y echan a andar por senderos tenebrosos; los que se alegran cuando hacen el mal y se complacen en las corrupciones; de aquellos cuyas sendas son perversas, y los pasos que dan, infames; para apartarte de la mujer ajena y de la extraña, que pronuncia tiernas palabras,

timorem Domini non susceperint nec adqueuerint consilio meo et detraxerint uniuersae correptioni meae. Comederunt igitur fructus uiae suae suisque consiliis saturabuntur. Auersio paruulorum interficiet eos et prosperitas stultorum perdet illos. Qui autem me audierit, absque terrore quiescet et abundantia perfruetur malorum timore sublato (Prov 1,28-23).

Et post IV uersus: Si [51] enim sapientiam inuocaueris et inclinaueris cor tuum prudentiae, si quaesieris eam quasi pecuniam et sicut thesauros effoderis illam, tunc intelleges timorem Domini et scientiam Dei inuenies, quia Dominus dat sapientiam et ex ore eius scientia et prudentia. Custodiet rectorum salutem et proteget gradientes simpliciter: seruans semitas iustitiae et uias sanctorum custodiens. Tunc intelleges iustitiam et iudicium et aequitatem et omnem semitam bonam. Si intrauerit sapientia cor tuum et scientia animae tuae placuerit, consilium custodiet te et prudentia seruabit te, ut eruaris de uia mala et ab homine qui peruersa loquitur, qui relinquunt iter rectum et ambulant per uias tenebrosas, qui laetantur, cum malefecerint, et exultant in rebus pessimis, quorum uiae peruersae et infames gressus eorum: ut eruaris a muliere

que abandonó al prometido que tuvo desde su mocedad y se olvidó de los juramentos hechos a su Dios» (Prov 2,3-18).

Tres versículos más adelante: «Que no te abandonen la misericordia y la verdad: átalas al cuello y escríbelas en las tablillas de tu corazón⁵⁵, y encontrarás gracia y buena opinión ante Dios y ante los hombres. Deposita tu confianza en el Señor con todo tu corazón y no te apoyes en tu prudencia. En todas tus empresas piensa en El y El dirigirá tus pasos. No te consideres un sabio. Teme al Señor y apartate del mal» (Prov 3,3-7). *Tras un versículo:* «Honra al Señor con parte de tu hacienda y con las primicias de todos tus frutos» (Prov 3,9). *Y dos versículos después:* «No menosprecies, hijo mío, las observaciones del Señor, y no te sientas abatido cuando te corrija, pues el Señor corrige a quien El ama y en él se complace como un padre con su hijo. Bienaventurado el hombre que descubre la sabiduría y abunda en inteligencia. Tal adquisición es mejor que una transacción de plata, y su beneficio mejor que el oro puro. Resulta más precioso que todas las riquezas, y todo cuanto se desea no alcanza a compararse con ello» (Prov 3,11-15).

Diez versículos después: «Hijo mío, que estos consejos no se aparten jamás de tus ojos: observa la ley y la prudencia» (Prov 3,21). *Y al cabo de nueve versículos:* «No impidas hacer el bien a quien puede hacerlo: si tienes ocasión, hazlo tú

aliena et ab extranea, quae mollit sermones suos et reliquit ducem pubertatis suae et pacti Dei sui oblita est (Prov 2,3-18).

Et post XIII uersus: Misericordia et ueritas non te deserant: circumda eas gutturi tuo et describe in tabulis cordis tui, et inuenies gratiam et disciplinam bonam coram Deo et hominibus. Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo et ne innitaris prudentiae tuae. In omnibus uis uis cogita illum, et ipse dirigit gressus tuos. Ne sis sapiens apud temet ipsum. Time Dominum et recede a malo (Prov 3,3-7). *Et post I uersum:* Honora Dominum de tua substantia et de primitiis omnium frugum tuarum (Prov 3,9). *Et post II uersus:* Disciplinam Domini, fili mi, ne abicias, nec deficias, cum ab eo corripieris. Quem enim diligit Dominus, corripit: et quasi pater in filio conplacet sibi. Beatus homo, [52] qui inuenit sapientiam et qui affluit prudentia. Melior est adquisitio eius negotiatione argenti et auro primo fructus eius: pretiosior et cunctis opibus, et omnia quae desiderantur huic non ualent conpa(914)rari (Prov 3,11-15).

Et post X uersus: Fili mi, ne effluant haec ab oculis tuis: custodi legem atque consilium (Prov 3,21). *Et post IX uersus:* Noli prohibere benefacere eum qui potest: si uales, et ipse benefac. Ne dicas amico tuo:

⁵⁵ Mantenemos la imagen. Las leyes se grababan en tablillas de piedra (como las que sirvieron a Yahveh para entregar a Moisés el Decálogo, Ex 24,12; Deut 5,22) o de metal (como las *XII Tabulae* romanas), etc.

también. No le digas a tu amigo: vete y vuelve, que mañana te lo daré, si es que en ese momento pudieras dárselo. No maquines la desgracia contra tu amigo si éste ha depositado en ti su confianza. No pleitees contra una persona sin motivo alguno» (Prov 3,27-30). *Y tras siete versículos:* «El se burlará de los burladores y mostrará su simpatía a los humildes» (Prov 3,34).

Cuarenta y cuatro versículos después: «Guarda tu corazón con la mayor cautela, porque de él brota la vida. Aleja de ti la boca depravada y mantén lejos de ti los labios difamadores. Que tus ojos miren lo que es justo y tus párpados dirijan rectamente tus pasos. Lleva tus pies por el camino recto y que todos tus caminos sean seguros. No te desvíes ni a derecha ni a izquierda. Aleja tus pies del mal. En efecto, el Señor conoce los caminos que están a la derecha; los que están, en cambio, a la izquierda son perversos. El hace que tus senderos sean rectos. El tenderá en paz tus caminos» (Prov 4,23-27)⁵⁶.

«Hijo mío, atiende a mi sabiduría y da oídos a mi inteligencia, para que mantengas a salvo mis consejos y tus labios guarden mi doctrina. Los labios de la meretriz son un panel que destila miel y su garganta es más radiante que el óleo. Sin embargo, su final es amargo como el ajeno y punzante como una espada de doble filo. Sus pies encaminan a la muerte y sus pasos conducen al sepulcro» (Prov 5,1-5).

uade et reuertere, et cras dabo tibi, cum statim possis dare. Ne moliaris amico tuo malum, cum ille in te habeat fiduciam. Ne contendas aduersus hominem frustra (Prov 3,27-30). *Et post VII uersus:* Inlusores ipse deludet et mansuetis dabit gratiam (Prov 3,34).

Et post XLIV uersus: Omni custodia serua cor tuum, quia ex ipso uita procedit. Remoue a te os prauum, et detrahentia labia sint procul a te. Oculi tui recta uideant et palpebrae tuae praecedant gressus tuos. Dirige semitam pedibus tuis, et omnes uiae tuae stabilientur. Nec declines in dexteram aut in sinistram. Auerte pedem tuum a malo. Vias enim, quae a dextris sunt, nouit Dominus, peruersae uero sunt quae a sinistris sunt. Ipse autem rectos facit cursus tuos, itinera autem tua in pace producet (Prov 4,23-27).

Fili mi, adtende sapientiam meam et prudentiae meae inclina aurem tuam, ut custodias cogitationes, et disciplinam labia tua conseruent. Fauus enim stillans labia meretricis et nitidius oleo guttur eius. Nouissima autem illius amara quasi absinthium et acuta quasi gladius biceps. Pedes eius descendunt in mortem et [53] ad inferos gressus illius penetrant (Prov 5,1-5).

⁵⁶ Deut 5,32. La última parte no aparece en las traducciones españolas; p. ej., en la de Nácar-Colunga.

Noventa y siete versículos más adelante: «Que tu corazón no codicie su hermosura, para no verte cazado por sus guiños. El salario de una ramera es apenas un pan; en cambio, la mujer casada se apodera de una vida preciosa. ¿Puede acaso el hombre esconder el fuego en su regazo sin que sus vestidos echen a arder? ¿O caminar sobre brasas sin que las plantas de sus pies se quemen? Así, el que se acerque a la mujer de su prójimo no estará incólume si llegara a tocarla. No es grande el delito cuando alguien roba para saciar su hambre; pero, si lo sorprenden, devolverá el séptuplo y entregará toda la hacienda de su casa. Ahora bien, el adúltero lo que hace es perder su alma por escasez de inteligencia» (Prov 6,25-32).

Cinco versículos después: «Hijo mío, guarda mis palabras y conserva en tu corazón mis mandamientos. Observa mis mandatos y vivirás; que mi ley sea para ti como la niña de tus ojos» (Prov 7,1-2).

Cincuenta y siete versículos más adelante: «Vosotros, hombres simples, proveeros de sensatez; y vosotros, necios, recuperad el juicio» (Prov 8,5). *Dos versículos después:* «Mi garganta expresará la verdad y mis labios detestarán al impío» (Prov 8,7). *Y pasados tres versículos:* «Recibid mis enseñanzas, que no dinero: amad mi doctrina más que al oro. Mi sabiduría es mejor que todas las riquezas juntas y no puede compararse con ella todo cuanto es deseable» (Prov 8,10-11). *Y después de dos versículos:* «Temer al Señor es odiar el mal: yo detesto la arrogancia, la soberbia, el camino depravado y

Et post XCVII uersus: Non concupiscat pulchritudinem eius cor tuum, ne capiaris nutibus illius: pretium enim scorti uix unius est panis: mulier autem uiri pretiosam animam capit. Numquid abscondere potest homo ignem in sinu suo, ut uestimenta illius non ardeant? Aut ambulare super prunas, et non conburentur plantae eius? Sic qui ingreditur ad mulierem proximi sui, non erit mundus, cum tetigerit eam. Non grandis est culpa, cum quis furatus fuerit: furatur enim, ut esurientem impleat animam: deprehensus quoque reddet septuplum et omnem substantiam domus suae tradet. Qui autem adulter est, propter inopiam cordis perdet animam suam (Prov 6,25-32).

Et post V uersus: Fili mi, custodi sermones meos et praecepta mea reconde tibi. Serua mandata mea et uiue et legem meam quasi pupillam oculi tui (Prov 7,1-2).

Et post uersus LVII: Intellegite, paruuli, astutiam, et insipientes, animaduerte (Prov 8,5). *Et post II uersus:* Veritatem meditabitur guttur meum, et labia mea detestabuntur impium (Prov 8,7). *Et post (915) III uersus:* Accipite disciplinam meam et non pecuniam: doctrinam magis quam aurum diligite. Melior est enim sapientia cunctis pretiosissimis, et omne desiderabile ei non potest comparari (Prov 8,10-11). *Et post II uersus:* Timor Domini odit malum: adrogantiam et superbiam et uiam

la lengua mentirosa» (Prov 8,13). *Y al cabo de seis versículos:* «Yo amo a quienes me aman; y los que desde por la mañana me buscan, me encontrarán. Junto a mí se hallan las riquezas y la gloria, la fortuna opulenta y la justicia. Mi fruto es mejor que el oro puro y que la piedra preciosa, y mis beneficios mejores que la plata escogida. Camino por senderos de justicia, por medio de sendas de equidad, para enriquecer a los que me aman, y colmar sus tesoros» (Prov 8,17-24). *Y veintitrés versículos después:* «Bienaventurado el hombre que me oye, que a diario monta guardia ante mis puertas y vigila las jambas de mi entrada. Quien me encuentre, encontrará la vida y alcanzará del Señor la salvación. En cambio, quien pecare contra mí lesionará su alma. Todos los que me tienen odio aman la muerte» (Prov 8,34-36).

Nueve versículos más adelante: «Abandonad la simpleza y vivid y caminad por los senderos de la prudencia. El que intenta enseñar a un burlador se causa a sí mismo una afrenta; el que corrige a un impío se echa encima una mancha. No corrijas a un burlador, para que no te aborrezca; corrige al sabio, y te amará. Da al sabio, y se le acrecentará la sabiduría. Enseña al justo, y se apresurará a escucharte. El principio de la sabiduría es el temor hacia el Señor; y la ciencia de los santos es la prudencia» (Prov 9,6-10).

Dieciocho versículos después: «No aprovechan los tesoros producto de la iniquidad: es la justicia lo que liberará de la muerte» (Prov 10,2). *Cuatro versículos más adelante:* «Quien recoge en tiempo de cosecha, hijo inteligente es. En cambio,

prauam et os bilingue detestor (Prov 8,13). *Et post VI uersus:* Ego diligentes me diligo, et qui mane uigilant ad me, inuenient me. Me[54]cum sunt diuitiae et gloria, opes superbae et iustitia. Melior est fructus meus auro et pretioso lapide, et genimina mea argento electo. In uis iustitiae ambulo, in medio semitarum iudicii, ut ditem diligentes me et thesauros eorum repleam (Prov 8,17-24). *Et post XIII uersus:* Beatus homo, qui audit me, qui uigilat ad fores meas cotidie et obseruat ad postes ostii mei. Qui me inuenerit, inueniet uitam et hauriet salutem a Domino. Qui autem in me peccauerit, laedet animam suam. Omnes qui me oderunt diligunt mortem (Prov 8,34-36).

Et post IX uersus: Relinquitte infantiam et uiuite et ambulate per uias prudentiae. Qui erudit derisorem, ipse sibi facit iniuriam: et qui arguit impium, generat maculam sibi. Noli arguere derisorem, ne oderit te: argue sapientem, et diligit te. Da sapienti, et addetur ei sapientia. Doce iustum, et festinabit accipere. Principium sapientiae timor Domini, et scientia sanctorum prudentia (Prov 9,6-10).

Et post XVIII uersus: Non proderunt thesauri iniquitatis, iustitia uero liberabit a morte (Prov 10,2). *Et post IV uersus:* Qui congregat in messe, filius sapiens est: qui autem stertit aestate, filius confusionis

quien durante la siega estival se duerme, es hijo del desorden» (Prov 10,5). *Después de cuatro versículos:* «El sabio guarda los mandamientos en su corazón; el necio se perderá por lenguaraz. Quien va por la vida con sencillez, camina con confianza; en cambio, quien pervierte sus caminos, será puesto en evidencia. El que guiña los ojos ocasionará la desgracia; el estúpido lenguaraz sufrirá el castigo. Fuente de vida es la boca del justo; la boca de los impíos oculta la iniquidad. El odio suscita enfrentamientos; el amor encubre todas las faltas. En los labios del sabio se encuentra la sabiduría; los palos, sobre las espaldas de aquel que carece de cordura. Los sabios esconden su sapiencia; pero la boca del necio está al lado de la ruina» (Prov 10,8-14).

Cuatro versículos después: «Quienes observan la doctrina se hallan en el camino de la vida; en cambio, el que deja a un lado las advertencias que se le hacen, anda extraviado. Los labios mentirosos esconden odio. El que esparce la difamación es un necio. No falta pecado en la charlatanería: el que modera sus labios, ése es el más prudente. Plata escogida es la lengua del justo; el corazón de los impíos carece de valor alguno. Los labios del justo enseñan a muchos; los necios, en cambio, mueren por falta de cordura. La bendición del Señor hace ricos, y a ellos no se les arrimará la tristeza. El necio hace el mal como por entretenimiento; en cambio, para el sabio, la prudencia es sabiduría. Lo que el impío teme, caerá sobre él; a los justos se les colmarán sus deseos» (Prov 10, 17-24).

Dos versos más adelante: «Como el vinagre para los dien-

(Prov 10,5). *Et post IV uersus:* Sapiens corde praecepta suscipiet: stultus caeditur labiis. Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter: qui autem deprauat uias suas, manifestus erit. Qui annuit oculo, dabit dolorem: stultus labiis uerberabitur. Vena uitae os iusti: et os impiorum operiet iniquitatem. Odium suscitatur rixas, et uniuersa delicta operiet caritas. In labiis sapientis inuenietur [55] sapientia, et uirga in dorso eius qui indiget corde. Sapientes abscondunt sapientiam: os autem stulti confusioni proximum est (Prov 10,8-14).

Et post IV uersus: Via uitae custodiuntur disciplinam: qui autem increpaciones relinquit, errat. Abscondunt odium labia mendacia. Qui profert contumelias, insipiens est. In multiloquio peccatum non deerit: qui autem moderatur labia sua, prudentissimus est. Argentum electum lingua iusti: cor impiorum pro nihilo. Labia iusti erudiunt plurimos: qui autem indocti sunt, in cordis egestate moriuntur. Benedictio Domini diuites facit, nec sociabitur eis adflictio. Quasi per risum stultus operatur scelus: sapientia autem est uiro prudenti. Quod timet impius, ueniet super eum: desiderium suum iustis dabitur (Prov 10,17-24).

Et post II uersus: Sicut acetum dentibus et fumus oculis, sic piger

tes y el humo para los ojos, así es el vago para quienes lo envían. El temor hacia el Señor alarga los días de la vida; los años de los impíos serán abreviados. La esperanza de los justos les es motivo de alegría; en cambio, la esperanza de los impíos se desvanecerá. El baluarte del hombre sencillo es el camino del Señor; pero es el terror para quienes obran el mal. El justo no se verá alterado en el jamás de los jamases; en cambio, los impíos no habitarán la tierra. La boca del justo alumbrará sabiduría; la lengua de los depravados perecerá. Los labios del justo tienen en cuenta lo que resulta amable; la boca de los impíos, lo perverso» (Prov 10,26-32).

«La balanza trucada es una abominación a los ojos de Dios; el peso justo es lo que le place. Donde halla soberbia, allí habrá afrenta. En cambio, donde se encuentre la modestia, allí estará también la sabiduría. La sencillez de los justos es lo que dirige sus pasos; la doblez de los perversos es la que pierde a éstos. No servirán de nada las riquezas el día del castigo final, pero la justicia liberará de la muerte. La justicia del hombre sencillo orienta su camino; el impío se verá arrastrado en su propia impiedad. La justicia de los hombres rectos los liberará; los inicuos caerán en sus propias trampas. Ninguna esperanza futura tendrá el hombre impío, una vez muerto; y las expectativas de los llenos de preocupaciones se desvanecerán» (Prov 11,1-7).

Siete versículos después: «El que desprecia a su amigo está falto de inteligencia; en cambio, el hombre prudente sabrá guardar silencio. El que se mueve en medio de mentiras, termina por revelar los secretos; el que posee un espíritu fiel,

his qui miserunt eum. Timor Domini adponet dies et anni impiorum adbreuiabuntur. Expectatio iustorum laetitia: spes autem impiorum peribit. Fortitudo simplicis uia Domini, et pavor his qui operantur malum. Iustus in aeternum non commouebitur: impii autem non habitabunt in terra. Os iusti parturiat sapientiam: lingua prauorum (916) peribit. Labia iusti considerant placita, et os impiorum peruersa (Prov 10,26-32).

Statera dolosa abominatio apud Deum et pondus aequum uoluntas eius. Vbi fuerit superbia, ibi erit contumelia: ubi autem humilitas, ibi et sapientia. Simplicitas iustorum dirigit eos et supplantatio peruersorum perdet illos. Non proderunt diuitiae in die ultionis: iustitia autem liberabit a morte. Iustitia simplicis dirigit uiam eius et in impietate [56] sua corruiet impius. Iustitia rectorum liberabit eos, et in insidiis suis capientur iniqui. Mortuo homine impio nulla erit ultra spes, et expectatio sollicitorum peribit (Prov 11,1-7).

Et post VII uersus: Qui despiciat amicum suum, indigens corde est: uir autem prudens tacebit. Qui ambulat fraudulenter, reuelat arcana: qui autem fidelis est animi, celat commissum. Vbi non est gubernator, po-

sabe guardar lo que se le confía. Cuando no hay dirigente, el pueblo se precipita en la ruina; la salvación, en cambio, se halla donde los consejos abundan. El que saca la cara por un extraño se verá afligido por la desgracia; quien toma precauciones ante las trampas, estará seguro» (Prov 11,12-15).

Tras dos versículos: «El hombre misericordioso le hace bien a su alma; en cambio, el que es cruel aflige incluso a sus allegados» (Prov 11,17). *Cuatro versículos después:* «El corazón depravado resulta abominable al Señor; su simpatía la pone en quienes van por la vida con sencillez. El malvado no se quedará sin castigo, mano sobre mano; la descendencia de los justos se salvará» (Prov 11,20-21). *Dos versículos después:* «El deseo de los justos es todo él bueno; la esperanza de los impíos es la ira. Algunos reparten sus pertenencias y se hacen ricos; otros se apoderan de lo que nos les pertenece, y siempre se hallan en la indigencia. El alma que expande el bien se verá satisfecha; y el que da de beber, también él se verá saciado. Maldito es entre la gente el que acapara el trigo; la bendición cae, en cambio, sobre la cabeza de quienes lo venden. Mucho madruga el que busca el bien; pero quien anda en busca de maldades, por ellas se verá aplastado. El que confía en sus riquezas, se derrumbará; sin embargo, los justos prosperarán como las hojas verdes» (Prov 11,23-28).

Cuatro versículos más adelante: «Si el justo recibe en la tierra su recompensa, ¡cuánto más el impío y el pecador!» (Prov 11,31). «El que ama las correcciones, ama la ciencia; en cambio, el que odia las reprensiones es un necio. El bueno

pulus corruiet: salus autem, ubi multa consilia. Adfligetur malo, qui fidem facit pro extraneo: qui autem cauet laqueos, securus erit (Prov 11,12-15).

Et post II uersus: Benefacit animae suae uir misericors: qui autem crudelis est, et propinquos abicit (Prov 11,17).

Et post IV uersus: Abominabile Domino prauum cor, et uoluntas eius in his qui simpliciter ambulat. Manus in manu non erit innocens malus: semen autem iustorum saluabitur (Prov 11,20-21).

Et post II uersus: Desiderium iustorum omne bonum est: praestolatio impiorum furor. Alii diuidunt propria et ditiores fiunt: alii rapiunt non sua et semper in egestate sunt. Anima, quae benedicit, inginguiabitur: et qui inebriat, ipse quoque inebriabitur. Qui abscondit frumenta, maledictus in populis: benedictio autem super caput uidentium. Bene consurget diluculo qui quaerit bona: qui autem inuestigator malorum est, opprimetur ab eis. Qui confidit in diuitiis suis, hic corruiet: iusti autem quasi uirens folium germinabunt (Prov 11,23-28).

Et post IV uersus: Si iustus in terra recipit, quanto magis impius et peccator? (Prov 11,31). Qui diligit disciplinam, diligit scientiam: qui autem odit increpaciones, insipiens est. Qui bonus est, hauriet a Domino

alcanzará del Señor la gracia; quien confía en sus propias ideas, se comporta impiamente. No arraigará sólidamente el hombre que parte de la impiedad, pero la raíz de los justos será inamovible» (Prov 12,1-3).

Dieciséis versículos después: «El deseo del impío es un fortín de maldades; la raíz de los justos dará fruto. A causa de los pecados salidos de sus labios la ruina se arrima al malvado; el justo escapará de la tribulación. Cada hombre se saciará con los frutos que, como bienes, brotan de su propia boca, y se le retribuirá de acuerdo con las obras que salen de sus manos. A los ojos del necio le parece recto su camino; el sabio, en cambio, escucha los consejos» (Prov 12,12-15).

Al cabo de cuatro versículos: «Hay quien habla, y como con una espada se causa una herida al sentimiento; la lengua de los sabios es medicina. Los sabios que dicen la verdad se mantienen en todo momento firmes; en cambio, el testigo de ocasión emplea una lengua mentirosa. En el corazón de los que maquinan maldades se asienta el engaño; a quienes conciben ideas de paz los sigue la alegría. Al justo no le entristecerá nada de lo que le suceda; los impíos se verán desbordados por la desgracia. El Señor aborrece los labios mentirosos; le complacen, en cambio, quienes se portan con fidelidad. El hombre prudente oculta su ciencia; el corazón de los necios proclamará a los vientos su estupidez» (Prov 12,18-23).

Dos versículos después: «La tristeza que llena el corazón del hombre lo deprime, pero se alegra con la palabra amable. Quien, por amistad, disimula el daño, es hombre justo; el

gratiam: qui [57] autem confidit cogitationibus suis, impie agit. Non roborabitur homo ex impietate, et radix iustorum non commouebitur (Prov 12,1-3).

Et post XVI versus: Desiderium impij munimentum est pessimorum: radix autem iustorum proficiet. Propter peccata labiorum ruina proximat malo: effugiet autem iustus de angustia. De fructu oris sui unusquisque replebitur bonis, et iuxta opera manuum suarum retribuetur ei. Via stulti recta in oculis eius: qui autem sapiens est, audit consilia (Prov 12,12-15).

Et post IV versus: Est qui promittit et quasi gladio pungitur conscientiae: lingua autem sapientium sanitas est. Labium ueritatis firmum erit in perpetuum: qui autem [917]tem testis est repentinus, concinnat linguam mendacem. Dolus in corde cogitantium mala: qui autem ineunt pacis consilia, sequetur eos gaudium. Non contristabit iustum quicquid ei acciderit: impij autem replebuntur malo. Abominatio Domini labia mendacia: qui autem fideliter agunt, placent ei. Homo uersutus celat scientiam: et cor insipientium prouocabit stultitiam (Prov 12,18-23).

Et post II versus: Maeror in corde uiri humiliabit illud, et sermone bono laetificabitur. Qui negligit damnum propter amicum, iustus est:

camino de los impíos les tiende trampas. El hombre fraudulento no encontrará provecho: el carácter del hombre valdrá su peso en oro. En el sendero de la justicia se encuentra la vida: cuando el camino se desvía, conduce a la muerte» (Prov 12,25-28).

«El hijo sabio sigue las enseñanzas del padre; el estúpido, en cambio, no tiene en cuenta cuando se le corrige. Cada hombre se saciará con los frutos que, como bienes, brotan de su propia boca: el alma de los prevaricadores es inicua. Quien su boca guarda, guarda su vida; quien sin tino habla, su ruina busca. El vago quiere, pero no quiere; el alma de los que trabajan medrará. El justo despreciará la palabra mendaz; el impío confunde y es confundido. La justicia custodia el camino del inocente; la impiedad abate a los pecadores. Hay quien es como rico, aunque nada tenga, y hay quien es como pobre, a pesar de que posea abundantes riquezas. Sus riquezas sirven para rescatar la vida de un hombre; pero el que es pobre no tiene que soportar reproches. La luz de los justos produce alegría; la lámpara de los impíos se extinguirá. Entre los soberbios siempre hay enfrentamientos; pero quienes todo lo hacen pidiendo consejos son dirigidos por la sabiduría. La riqueza pronto amasada se dilapidará; en cambio, aquella que fue acumulada poco a poco se multiplicará. La esperanza que se demora aflige al alma; el deseo que se ve cumplido es árbol de vida. Quien se sustrae a alguna obligación se compromete para el futuro; quien respeta lo que se le manda vivirá en paz. La ley es fuente de vida para el sabio, para escapar de la ruina de la muerte. La buena educación os granjeará sim-

iter autem impiorum decipiet eos. Non inueniet fraudulentus lucrum, et substantia hominis erit auri pretium. In semita iustitiae uita: iter autem deuium ducit ad mortem (Prov 12,25-28).

Filius sapiens doctrina patris: qui autem inlusor est, non audit, cum arguitur. De fructu oris sui homo saturabitur bonis: anima autem praeuicatorum iniqua. Qui [58] custodit os suum, custodit animam suam: qui autem inconsideratus est ad loquendum, sentiet mala. Vult et non uult piger: anima autem operantium inpinguabitur. Verbum mendax iustus detestabitur: impius autem confundit et confunditur. Iustitia custodit innocentis uiam: impietas uero peccatores supplantat. Est quasi diues, cum nihil habeat, et est quasi pauper, cum in multis diuitiis sit. Redemptio animae uiri diuitiae suae: qui autem pauper est, increpationem non sustinet. Lux iustorum laetificat: lucerna autem impiorum extinguetur. Inter superbos semper iurgia sunt: qui autem agunt cuncta consilio, reguntur sapientia. Substantia festinata minuetur: quae autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur. Spes, quae differtur, adfligit animam: lignum uitae desiderium ueniens. Qui detrahit alicui rei, ipse se in futurum obligat: qui autem timet praeceptum, in pace uersabitur.

patías; en la vida de los altaneros sólo hay torbellinos» (Prov 13,1-15).

Doce versículos más adelante: «El que no emplea su ver-gajo, odia a su hijo; el que lo ama, se apresura a corregirlo. El justo come y sacia su alma; en cambio, el estómago de los impíos es insaciable» (Prov 13,24-25).

Dos versículos después: «El que camina por el recto sen-dero y teme a Dios es despreciado por quien avanza por ca-mino tortuoso. En la boca del necio está el látigo de la so-berbia: a los sabios los custodian sus propios labios» (Prov 14,2-3). *Tras dos versículos más:* «El testigo fiel no miente; el testigo mendaz declara mentiras. El chancero busca la sa-biduría y no la encuentra; la ciencia es fácil de alcanzar para los prudentes. Enfréntate al hombre necio e ignora los labios de la necedad. La sabiduría del sabio radica en comprender su camino, equivocándose en él la insensatez de los necios. El necio se burlará del pecado; la benevolencia convivirá en-tre los justos. Porque el corazón conoce la amargura de su alma, no dejará que en su alegría participe ningún extraño. La casa de los impíos será arrasada; las viviendas de los justos florecerán. Hay caminos que le parecen rectos al hombre, pero cuyo final desemboca en la muerte. La risa se mezclará con el dolor y al final de la alegría sobreviene la angustia» (Prov 14,5-13).

Al cabo de tres versículos: «El sabio siente temor y se aparta del mal; el necio se exalta y se muestra confiado. El

Lex sapienti fons uitae, ut declinet a ruina mortis. Doctrina bona dabit gratiam: in itinere contemptorum uorago (Prov 13,1-15).

Et post XII uersus: Qui parcit uirgae suae, odit filium suum: qui autem diligit illum, instanter erudit. Iustus comedit et replet animam suam: uenter autem impiorum insatiabilis (Prov 13,24-25).

Et post II uersus: Ambulans recto itinere et timens Deum despicietur ab eo qui infami graditur uia. In ore stulti uirga superbiae: labia sapien-tium custodiunt eos (Prov 14,2-3).

Et post II uersus: Testis fidelis non mentietur: profert mendacium testis dolosus. Quaerit derisor sapientiam et non inuenit: doctrina pruden-tium facilis. Vade contra uirum stultum et nescito labia imprudentiae. [59] Sapientia callidi est intellegere uiam suam, et imprudentia stultorum errans, stultus inludet peccatum: inter iustos morabitur gratia. Cor, quod nouit amaritudinem animae suae, in gaudio eius non miscebitur extraneus. Domus impiorum delebitur: tabernacula uero iustorum ger-minabunt. Est uia, quae uidetur homini iusta: nouissima autem eius deducunt ad mortem. Risus dolore misce(918)bitur, et extrema gaudii luc-tus occupat (Prov 14,5-13).

Et post III uersus: Sapiens timet et declinat malum: stultus transilit

impaciente cometerá tonterías y el hombre taimado resulta odioso» (Prov 14,16-17). *Cuatro versículos después:* «Peca quien a su prójimo desprecia; en cambio, el que se apiada de los pobres será bienaventurado. Yerran quienes hacen el mal; la misericordia y la verdad traerán bienes. En todo esfuerzo habrá recompensa; pero cuando sólo hay abundante palabre-ría, a menudo lo que hay es pobreza» (Prov 14,21-23). *Tras otros cuatro versículos:* «En el temor hacia el Señor se halla la confianza del hombre fuerte, y sus hijos tendrán esperanza. El temor hacia el Señor es fuente de vida para escapar de la ruina de la muerte» (Prov 14,26-27). *Dos versículos más ade-lante:* «El que es paciente se conduce con gran prudencia; sin embargo, el impaciente pone de manifiesto su estupidez. La pureza de corazón es la vida del cuerpo; la envidia es el cán-cer de los huesos. Quien calumnia al necesitado desprecia a su Hacedor; en cambio, lo honra quien se apiada del pobre» (Prov 14,29-31).

Siete versículos después: «Una respuesta amable aplaca la ira; una palabra dura suscita el furor. La lengua del sabio hace atractiva la ciencia; la boca de los fatuos esparce insen-satez» (Prov 15,1-2). *Diecisiete versículos más adelante*⁵⁷: «El hombre funesto no aprecia a quien lo corrige, y no se acerca a los sabios» (Prov 15,12). *Tras cinco versículos:* «Es mejor poseer poco con el temor del Señor que grandes e insaciables tesoros. Es mejor ser invitado a comer legumbres, cuando se

et confidit. Inpatiens operabitur stultitiam et uir uersutus odiosus est (Prov 14,16-17).

Et post IV uersus: Qui despiciit proximum suum, peccat: qui autem miseretur pauperis, beatus erit. Errant qui operantur malum: misericor-dia et ueritas praeparabunt bona. In omni opere erit abundantia: ubi autem uerba sunt plurima, frequenter egestas (Prov 14,21-23).

Et post IV uersus: In timore Domini fiducia fortitudinis, et filiis eius erit spes. Timor Domini fons uitae, ut declinet a ruina mortis (Prov 14,26-27).

Et post II uersus: Qui patiens est, multa gubernatur prudentia: qui autem inpatiens est, exaltat stultitiam suam. Vita carniū sanitas cordis: putredo ossuum inuidia, qui calumniatur egentem, exprobrat factori eius: honorat autem eum, qui miseretur pauperis (Prov 14,29-31).

Et post VII uersus: Responso mollis frangit iram: sermo durus su-scitat furorem. Lingua sapientium ornat scientiam: os fatuorum ebullit stultitiam (Prov 15,1-2).

Et post XVII uersus: Non amat pestilens eum qui se corripit, nec ad sapientes graditur (Prov 15,12).

Et post V uersus: Melius est paruū cum timore. Domini quam [60]

⁵⁷ En realidad son diez versículos más adelante.

hace con amor, que a comer ternero cebado, cuando se hace con odio. El hombre colérico provoca enfrentamientos; el paciente aplaca las cóleras desatadas. El camino de los vagos es como un seto de espinas; el sendero de los justos está libre de obstáculos. El hijo sabio causa alegría a su padre; el hombre necio desprecia a su madre» (Prov 15,16-20).

Dos versículos después: «Donde no hay consejo, los planes se vienen abajo; en cambio, se afianzan cuando los consejeros son muchos. Se alegra el hombre cuando su boca encuentra respuesta, y una palabra oportuna es magnífica. El camino de la vida siempre conduce al erudito hacia arriba para apartarlos del sepulcro postrero» (Prov 15,22-24). *Cuatro versículos después:* «El que camina tras la avaricia perturba su casa; el que odia la recompensa, ése vivirá. La mente del justo tendrá en cuenta la obediencia; la boca de los impíos rebosa maldades. Lejos de los impíos se halla el Señor, pero escucha las oraciones de los justos. La luz de los ojos alegra al alma; las buenas noticias vigorizan los huesos. La oreja que escucha las correcciones saludables tendrá un puesto en medio de los sabios. Quien menosprecia las censuras, menosprecia su alma; pero quien se atiene a las correcciones posee inteligencia. El temor hacia el Señor es enseñanza de sabiduría; la humildad va por delante de la gloria» (Prov 15,27-33).

«Al hombre le compete disponer el corazón, y a Dios gobernarle la lengua. A los ojos del hombre todos los caminos son practicables, pero es el Señor quien sopesa los espíritus. Revela al Señor todas tus obras, y tus proyectos serán

thesauri magni et insatiabiles. Melius est uocari ad holera cum caritate quam ad uitulum saginatum cum odio. Vir iracundus prouocat rixas: qui patiens est mitigat suscitatas. Iter pigrorum quasi saepes spinarum: uia iustorum absque offenculo. Filius sapiens laetificat patrem: et stultus homo despicit matrem suam (Prov 15,16-20).

Et post II uersus: Dissipantur cogitationes ubi non est consilium: ubi uero plures sunt consiliarii, confirmantur. Laetatur homo in sententia oris sui, et sermo oportunus est optimus. Semita uitae super eruditum, ut declinet de inferno nouissimo (Prov 15,22-24).

Et post IV uersus: Conturbat domum suam qui sectatur auaritiam: qui autem odit munera, uiuet. Mens iusti meditabitur obedienciam: os impiorum redundat malis. Longe est Dominus ab impiis, et orationes iustorum exaudiet. Lux oculorum laetificat animam: fama bona impinguat ossa. Auris, quae audit increpationes uitae, in medio sapientium commorabitur. Qui abicit disciplinam, despicit animam suam: qui autem acquiescit increpationibus, possessor est cordis. Timor Domini disciplina sapientiae, et gloriam praecedat humilitas (Prov 15,27-33).

Hominis est animum praeparare, et Dei gubernare linguam. Omnes uiae hominum patent oculis eius: spirituum ponderator est Dominus.

llevados a cabo. El Señor lo ha realizado todo siendo El mismo su finalidad, dando vida incluso al impío para su desgracia. El Señor abomina a todo hombre arrogante; aunque estuviera mano sobre mano, no será considerado inocente. Con misericordia y verdad se lava el pecado; con el temor hacia el Señor, el hombre aleja el mal. Cuando los caminos del hombre resultan gratos al Señor, incluso a sus enemigos se los reconcilia. Mejor es tener poco, pero con honradez, que abundantes ingresos, pero con injusticia. El corazón del hombre elige su camino, mas al Señor le compete dirigirle sus pasos. El destino está en los labios del rey: que su boca no yerre al emitir su juicio. Peso y balanza están fijados por el Señor, y obra suya son todas las pesas de la bolsa. Abominables son los reyes que actúan impiamente, pues el trono se consolida mediante la justicia. Los labios justos son gratos a los reyes: el que habla la verdad, ése será amado. La cólera del rey es mensajero de muerte: el hombre sabio la aplacará. En la alegría del rostro del rey está la vida, y su clemencia es como lluvia tardía. Aprópiate de sabiduría, porque es mejor que el oro; y adquiere prudencia, porque es más preciosa que la plata. La senda de los justos está lejos del mal; quien custodia su alma vigila su camino. La soberbia va por delante de la catástrofe; y antes de la ruina el alma se ensoberbece. Mejor es humillarse con los humildes que repartirse el botín con los soberbios. El experto en la palabra encontrará el bien; y quien pone su esperanza en el Señor es bienaventurado. El sabio de corazón será calificado de prudente; y quien habla con dulzura obtendrá mayores resultados» (Prov 16,1-21).

Reuela Domino opera tua, et dirigentur cogitationes tuae. Uniuersa propter semet ipsum operatus est Dominus, impium quoque ad diem malum. Abominatio Domini omnis adrogans: etiamsi manu ad manum fuerit, non erit innocens. Misericordia et ueritate redimitur iniquitas, et in timore Domini declinatur a malo. Cum (918) placuerint Domino uiae hominis, inimicos quoque eius conuertet ad pacem. Melius est parum cum iustitia quam multi fructus cum iniquitate. Cor hominis disponit [61] uiam suam, sed Domini est dirigere gressus eius. Diuiniatio in labiis regis: in iudicio non errabit os eius. Pondus et statera iudicia Domini sunt, et opera eius omnes lapides sacculi. Abominabiles regi qui agunt impie, quoniam iustitia firmatur solium. Voluntas regum labia iusta: qui recta loquitur, dirigetur. Indignatio regis nuntius mortis, et uir sapiens placabit eam. In hilaritate uultus regis uita, et clementia eius quasi imber serotinus. Posside sapientiam, quia auro melior est: et adquiere prudentiam, quia pretiosior est argento. Semita iustorum declinat mala: custos animae suae seruat uiam suam. Contritionem praecedat superbia, et ante ruinam exaltatur spiritus. Melius est humiliari cum mitibus quam diuidere spolia cum superbis. Eruditus in uerbo reperiet bona, et qui in

Diecisiete versículos después: «El hombre paciente es mejor que el esforzado; quien sabe dominar su espíritu vale más que el conquistador de ciudades. Las suertes se depositan en el regazo, pero es el Señor quien las administra» (Prov 16, 32-33).

«Mejor es un mendrugo seco comido con alegría que una casa llena de carne de víctimas en la que reina la discordia. El siervo prudente se impondrá sobre los hijos estúpidos y se repartirá la herencia con los hermanos. Como la plata se prueba en el fuego, y el oro en el crisol, así prueba el Señor los corazones. El malvado obedece a la lengua inicua y el mentiroso se somete a los labios mendaces. El que desprecia a un pobre, desdeña a su Hacedor; quien se alegra en la desgracia de otro no escapará al castigo. Corona de los ancianos son los hijos de sus hijos, y gloria de los hijos son los padres. No convienen al necio las palabras grandilocuentes ni al príncipe un labio mentiroso. Piedra preciosa es la esperanza de tener un fiador: adondequiera que se dirija, sus proyectos serán prudentes. Quien disimula las faltas ajenas, hace amistades; quien se hace eco de sus chismorreos, aleja a los amigos. Más aprovecha una corrección al hombre sensato que cien azotes a un necio. El malvado siempre anda buscando pendencia; contra él será enviado un mensajero cruel. Es preferible toparse con una osa a la que acaban de arrebatarle sus cachorros que con un insensato pagado de sí mismo en su necesidad. Quien devuelve mal por bien no alejará la desgracia

Domino sperat, beatus est. Qui sapiens corde est, appellabitur prudens, et qui dulcis eloquio, maiora percipiet (Prov 16,1-21).

Et post XVII uersus: Melior est patiens uiro forti, et qui dominatur animae suae, expugnatore urbium. Sortes mittuntur in sinu, sed a Domino temperantur (Prov 16,32-33).

Melior est bucella sicca cum gaudio quam domus plena uictimis cum iurgio. Seruus sapiens dominabitur filiis stultis et inter fratres hereditatem diuidet. Sicut igne probatur argentum et aurum camino, ita corda probat Dominus. Malus oboedit linguae iniquae, et fallax obtemperat labiis mendacibus. Qui despicit pauperem, exprobrat factori eius: et qui in ruina laetatur alterius, non erit impunitus. Corona senum filii filiorum, et gloria filiorum patres sui. Non decent stultum uerba [62] composita, nec principem labium mentiens. Gemma gratissima expectatio praestolantis: quocumque se uerterit, prudenter intellet. Qui celat delictum, quaerit amicitias: qui altero sermone repetit, separat foederatos. Plus proficit correptio apud prudentem, quam centum plagae apud stultum. Semper iurgia quaerit malus: angelus autem crudelis mittitur contra eum. Expedit magis ursae occurrere raptis fetibus quam fatuo confidenti sibi in stultitia sua. Qui reddit mala pro bonis, non recedet malum de domo eius. Qui dimittit aquam, caput est iurgiorum, et antequam patia-

de su casa. Quien inicia una querella es como el que abre una compuerta de agua y abandona el pleito antes de sufrir una afrenta. Quien disculpa a un impío y quien condena a un inocente, ambos dos son abominables a los ojos del Señor» (Prov 17,1-15).

Dieciséis versículos después: «El impío acepta regalos de bolsa ajena para alterar los caminos de la justicia. En el rostro del hombre prudente luce la sabiduría; los ojos de los necios se encuentran en los confines de la tierra» (Prov 17,23-24).

Cuatro versículos más adelante: «Quien modera sus palabras es sabio y prudente; el hombre inteligente posee un alma preciosa» (Prov 17,27).

Dos versículos después: «El que quiere alejarse de un amigo busca pretextos: en cualquier circunstancia será reprehensible» (Prov 18,1). *Seis versículos más adelante:* «No es bueno favorecer a la persona de un impío para apartarte de la rectitud de un juicio» (Prov 18,5). *Al cabo de otros cuatro versículos:* «El que en su trabajo es blandengue e indolente es hermano del que dilapida su fortuna. Torre inquebrantable es el nombre del Señor: a ella se acoge el justo, y será exaltado» (Prov 18,9-10). *Dos versículos después:* «Antes de sucumbir en la ruina, el corazón del hombre se ensoberbece; antes de ser alabado, sufre humillación» (Prov 18,12).

Siete versículos más adelante: «Quien primero defiende su causa tiene la razón; pero luego llega su oponente y lo somete a análisis. La suerte dirime los pleitos y emite también su veredicto entre los poderosos. El hermano que es ayudado por su hermano es como una ciudad inexpugnable, y sus cri-

tur contumeliam, iudicium deserit. Et qui iustificat impium, et qui condemnat iustum, abominabilis est uterque apud Dominum (Prov 17,1-15).

Et post XVI uersus: Munera de sinu impius accipit, ut peruertat semitas iudicii. In facie prudentis lucet sapientia: oculi stultorum in finibus terrae (Prov 17,23-24).

Et post IV uersus: Qui moderatur sermones suos, doctus et prudens est: et pretiosi spiritus uir eruditus (Prov 17,27).

Et post II uersus: Occasiones quaerit qui uult recedere ab amico: omni tempore erit exprobra(920)bilis (Prov 18,1).

Et post VI uersus: Accipere personam impii non est bonum, ut declines a ueritate iudicii (Prov 18,5).

Et post IV uersus: Qui mollis et dissolutus est in opere suo, frater est sua opera dissipantis. Turris fortissima nomen Domini: ad ipsam currit iustus et exaltabitur (Prov 18,9-10).

Et post II uersus: Antequam contrateratur, exaltatur cor hominis, et antequam glorificetur, humiliatur (Prov 18,12).

Et [63] post VII uersus: Iustus prior est accusator sui: uenit amicus eius et inuestigabit eum. Contradictiones conprimat sors, et inter poten-

terios son como los cerrojos de las fortalezas» (Prov 18,17-19). *Dos versículos después:* «La muerte y la vida dependen de la lengua: los que en ella ponen su predilección se alimentarán de sus frutos. Quien encuentra una mujer buena, encuentra el bien y recibe del Señor la alegría. El pobre habla con ruegos; el rico se expresa con dureza. Un hombre ligado por los vínculos de la amistad resultará más entrañable que un hermano» (Prov 18,21-24).

«Es preferible un pobre que vive sencillamente que el necio que crispa sus labios. Cuando el alma carece de ciencia, no existe el bien; el apresurado tropieza. La necedad del hombre le impide progresar, y dentro de su corazón se subleva contra Dios. Las riquezas hacen ganar abundantes amigos, mientras que del pobre se apartan incluso aquellos amigos que antes tenía. El testigo falso no quedará sin castigo; quien habla mentiras no escapará. Muchos rinden pleitesía a la personalidad del poderoso y se muestran amigos del que distribuye dádivas. Al hombre pobre lo odian incluso sus hermanos; con mayor motivo, de él se apartan también los amigos. El que solamente va detrás de las palabras no tendrá nada; pero el que posee inteligencia, ése aprecia la vida» (Prov 19,1-8).

Nueve versículos más adelante: «La pereza invita al sueño, y el alma holgazana pasará hambre. Quien cumple lo ordenado salvaguarda su vida; quien desdena sus caminos sufrirá la muerte. Hace un préstamo al Señor el que se apiada de los

tes quoque diiudicat. Frater, qui adiuvatur a fratre, quasi ciuitas firma, et iudicia quasi uectes urbium (Prov 18,17-19).

Item post II uersus: Mors et uita in manu linguae: qui diligunt eam, comedent fructus eius. Qui inuenit mulierem bonam, inuenit bonum et hauriet iocunditatem a Domino. Cum obsecrationibus loquitur pauper, et diues effabitur rigide. Vir amicalis ad societatem magis amicus erit quam frater (Prov 18,21-24).

Melior est pauper, qui ambulat in simplicitate sua, quam torquens labia insipiens. Vbi non est scientia animae, non est bonum, et qui festinus est, pedibus offendit. Stultitia hominis supplantat gressus eius, et contra Deum feruet animo suo. Diuitiae addunt amicos plurimos: a paupere autem et hi quos habuit separantur. Testis falsus non erit impunitus, et qui mendacia loquitur, non effugiet. Multi colunt personam potentis et amici sunt dona tribuēti. Fratres hominis pauperis oderunt eum, insuper et amici procul recesserunt ab eo. Qui tantum uerba sectatur, nihil habebit: qui autem possessor est mentis, diligit animam suam (Prov 19,1-8).

Et post IX uersus: Pigredo inmittit soporem, et anima dissoluta esuriet. Qui custodit mandatum, custodit animam suam: qui autem neglegit uias suas, mortificabitur. Faeneratur Domino qui miseretur pauperis, et

pobres, y El a su vez se lo recompensará. Corrige a tu hijo y no esperes para hacerlo más adelante» (Prov 19,15-18). *Seis versículos después:* «El hombre indigente es misericordioso; mejor es ser pobre que mentiroso. El temor hacia el Señor conduce a la vida, y se vivirá en la abundancia y libres de recibir la visita de la desgracia» (Prov 19,22-23). *Tras dos versículos:* «Cuando se castiga al hombre funesto, el necio se vuelve más cuerdo; pero cuando se corrige al sabio, gana en sabiduría. Quien aflige a su padre y ahuyenta a su madre, es persona indigna y nefasta. No dejes, hijo mío, de escuchar las enseñanzas, para que no ignores las palabras de la sapiencia. El testigo inicuo se burlará de la justicia; la boca de los impíos devora iniquidad. Dispuestas están las sentencias para los burladores, y vergajos que sacudan los cuerpos de los necios» (Prov 19,25-29).

«Cosa alborotadora es el vino, y la embriaguez, amiga de altercados: quien en ello se deleita, no es sabio» (Prov 20,1). *Diecinueve versículos después:* «Dobles pesos y dobles medidas, cosas son ambas abominables a los ojos de Dios. Por las aficiones de un niño puede colegirse si su comportamiento futuro será limpio y recto» (Prov 20,10-11). *Tras otros dos versículos:* «No te aficiones al sueño, para que no te oprima la pobreza: mantén abiertos tus ojos, y te hartarás de pan» (Prov 20,13). *Diecisiete versículos más adelante:* «El doble peso es abominable a los ojos de Dios; la balanza trucada no es buena» (Prov 20,23).

uicissitudinem suam reddet ei. Erudi filium tuum, ne de[64]speres (Prov 19,15-18).

Et post VI uersus: Homo indigens misericors est, et melior pauper quam uir mendax. Timor Domini ad uitam et in plenitudine commorabitur absque uisitatione pessimi (Prov 19,22-23). *Et post II uersus:* Pestilente flagellato stultus sapientior erit: sin autem corripueris sapientem, intelleget disciplinam. Qui adfligit patrem et fugit matrem, ignominiosus est et infelix. Non cesses, fili, audire doctrinam, nec ignores sermones scientiae. Testis iniquus deridet iudicium, et os impiorum deuorat iniquitatem. Parata sunt derisoribus iudicia et mallei percutientes stultorum corporibus (Prov 19,25-29).

Luxuriosa res uinum et tumultuosa ebrietas: quicumque in his delectatur, non erit sapiens (Prov 20,1). *Et post XIX uersus:* Pondus et pondus, mensura et mensura, utrumque abominabile est apud Deum. Ex studiis suis intellegitur puer, si munda et si recta sint opera (921) eius (Prov 20,10-11). *Et post II uersus:* Noli diligere somnum, ne te egestas opprimat: aperi oculos tuos et saturare panibus (Prov 20,13). *Et post XVII uersus:* Abominatio est apud Deum pondus et pondus: statera dolosa non est bona (Prov 20,23).

Después de veinticinco versículos: «Quien cierra sus oídos ante el clamor del pobre, cuando también él clame no será escuchado. La dádiva disimulada aplaca la ira, y el regalo que se recibe en el regazo extingue la mayor indignación. Al justo le produce alegría que se haga justicia, pero les causa pavor a quienes obran la iniquidad. El hombre que se apartare del camino de la doctrina será considerado como integrante de la pandilla de los monstruos» (Prov 21,13-16). *Nueve versículos más tarde:* «Quien vigila su boca y su lengua, preserva su alma de las asechanzas. El soberbio y arrogante es calificado de necio que en su ira manifiesta su soberbia. Los deseos matan al holgazán: sus manos no quieren trabajar en nada. Hay quien durante todo el día codicia y ambiciona; pero el justo lo regalará todo y no cesará de hacerlo. Las víctimas que ofrendan los impíos son abominables, porque son ofrecidas desde la maldad. El testigo falso perecerá; el hombre que habla bien proclama la victoria» (Prov 21,23-28) ⁵⁸.

Cinco versículos después: «Vale más un buen nombre que abundantes riquezas» (Prov 22,1). *Y quince versículos después* ⁵⁹: «Quien es proclive a la misericordia es bendecido, pues de su pan da al pobre. Expulsa al depravado y con él se marchará la discordia y cesarán los pleitos y las afrentas» (Prov 22,9-10). *Tras otros cuatro versículos:* «Dice el vago: ahí fuera hay un león; voy a ser devorado en medio de la plaza» (Prov 22,13). *Al cabo de tres versículos:* «El que opri-

Et post XXV uersus: Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, et ipse clamabit et non exaudietur. Munus absconditum extinguet iras et donum in sinu indignationem maximam. Gaudium iusto est facere iudicium et pauor operantibus iniquitatem. Vir, qui errauerit a uia doctrinae, in coetu gigantum reputabitur (Prov 21,13-16). *Et post uersus IX:* Qui custodit os suum et linguam, cu[m]65]stodit ab angustiis animam suam. Superbus et adrogans uocatur indoctus, qui in ira operatur superbiam. Desideria occidunt pigrum: noluerunt enim quicquam manus eius operari. Tota die concupiscit et desiderat: qui autem iustus est, tribuet et non cessabit. Hostiae impiorum abominabiles, quia offeruntur ex scelere. Testis mendax peribit: uir bene dicens loquitur uictoriam (Prov 21,23-28).

Et post V uersus: Melius est nomen bonum quam diuitiae multae (Prov 22,1). *Et post XV uersus:* Qui pronus est ad misericordiam, benedicatur: de panibus enim suis dedit pauperi. Eice derisorem, et exhibit cum eo iurgium, cessabuntque causae et contumeliae (Prov 22,9-10). *Et post IV uersus:* Dicit piger: leo est foris, in medio platearum occidendus

⁵⁸ No obstante, el versículo 28 ofrece en la Vulgata esta otra lectura: *uir oboediens loquetur uictoriam*.

⁵⁹ En realidad, son sólo ocho versículos después.

ma al pobre para aumentar sus propias riquezas, pero por su parte dé al rico, también él empobrecerá» (Prov 22,16). *Y ocho versículos más adelante:* «No causes violencia al pobre por el hecho de ser pobre, ni atropelles a tu puerta al necesitado, porque el Señor asumirá su defensa y ahorrará a quienes lo ahorraron. No tengas amistad con un hombre iracundo, ni vayas en compañía de una persona colérica, no sea que aprendas sus comportamientos y sumerjas tu vida en el escándalo. No te relaciones con quienes ofrecen su mano y salen fiadores de deudas» (Prov 22,22-26).

Y un poquito más adelante: «No eludas castigar a tu hijo, pues, aunque lo zurres con la vara, no morirá. Con la vara lo golpeas, y estarás librando su alma del infierno» (Prov 23,13-14). *Ocho versículos después:* «No participes en franquicias de bebedores, ni en banquetes de quienes se reúnen para comer carne» (Prov 23,20). *Al cabo de veinte versículos:* «No te quedes prendado mirando el vino cuando rojea, cuando su color resplandece en el vaso. Entra suavemente, pero a la postre morderá como una serpiente y expandirá su veneno como el basilisco» (Prov 23,31-32) ⁶⁰.

Siete versículos más adelante dice: «No emules a los malvados ni desees estar en su compañía, porque su corazón ma-

sum (Prov 22,13). *Et post III uersus:* Qui calumniatur pauperem, ut augeat diuitias suas, dabit ipse ditiori et egebit (Prov 22,16).

Et post VIII uersus: Non facias uolentiam pauperi, quia pauper est, neque conteras egenum in porta, quia Dominus iudicabit causam eius et configet eos qui confixerunt animam eius. Noli esse amicus homini iracundo, neque ambules cum uiro furioso: ne forte discas semitas eius et sumas scandalum animae tuae. Noli esse cum his qui defigunt manus suas et qui uades se offerunt pro debitis (Prov 22,22-26).

Et post aliquantum: Noli subtrahere a puero disciplinam: si enim percusseris eum uirga, non morietur. Tu uirga eum percutis et animam eius de inferno liberabis (Prov 23,13-14). *Et post VIII uersus:* Noli esse in conuiuuiis potatorum nec in comissionibus eorum qui carnes ad ue[66]scendum conferunt (Prov 23,20). *Et post XX uersus:* Ne intuearis uinum, quando flauescit, cum splenduerit in uitro color eius. Ingreditur blande, et in nouissimo mordebit ut coluber et sicut regulus uenena diffundet (Prov 23,31-32).

Et post VII uersus: Ne aemuleris, inquit, uiros malos, nec desideres

⁶⁰ Sobre el terrible veneno del basilisco, cf. S. ISIDORO, *Orig.* 12,4,6-8: «El basilisco es nombre griego, que se interpreta en latín como *regulus*, porque es el rey de las serpientes, hasta el punto de que todos escapan de su presencia porque los mata con su aliento; e incluso al hombre le causa la muerte si le pone la vista encima. Es más, ningún ave resulta ileso si pasa volando delante de él, sino que, por muy lejos que esté, cae abrasada por su boca y es devorada» (trad. de J. OROZ RETA y M. A. MARCOS CASQUERO, *San Isidoro de Sevilla. Etimologías*, BAC, Madrid 1983, vol.II, p.81-83).

quina rapiñas y sus labios hablan mentiras» (Prov 24,1). *Asimismo, dieciséis versículos después:* «Libera a aquellos que son conducidos a la muerte, y no dejes de procurar la libertad a quienes son arrastrados a la ejecución. Si dijeras: no nos alcanzan las fuerzas; aquel que examina los corazones bien lo sabe: nada se le oculta al que vela por tu vida y dará a cada hombre de acuerdo con sus obras» (Prov 24,11-12). *Asimismo, nueve versículos más adelante:* «Cuando sucumba tu enemigo, no te alegres; ni salte de gozo tu corazón cuando lo veas en la ruina, no sea que el Señor se dé cuenta de ello, le desagrede y aleje de él su cólera. No rivalices con los perwersos, ni emules a los impíos» (Prov 24,17-19).

Dos versículos después: «Hijo mío, teme al Señor y al rey, y no te mezcles con sus detractores, porque su perdición se desencadenará repentinamente, y ¿quién conoce la ruina de ambos? También son propias de los sabios las siguientes máximas. No es bueno tener en cuenta en un juicio el rango de una persona. Quien dice al impío: eres justo, la gente lo maldecirá y las naciones lo detestarán. Quienes lo reprenden serán alabados y sobre ellos vendrá la bendición. Recibirá un beso en los labios quien responde palabras justas» (Prov 24,21-26). *Dos versículos después:* «No seas testigo falaz contra tu prójimo, ni con tus palabras adules a nadie. No digas: le haré a él lo mismo que él me hizo; le pagaré a cada uno según sus obras. Crucé por el campo del hombre holgazán y por la viña del necio, y las ortigas lo habían llenado todo;

esse cum eis: quia rapinas meditantur mens eorum et fraudes labia eorum locuntur (Prov 24,1). *Item post XVI uersus:* Erue eos qui ducuntur ad mortem, et qui trahuntur ad interitum liberare ne cesses. Si dixeris: uires non suppetunt: qui inspector est cordis ipse intellegit, et seruatore (922) animae tuae nihil fallit, reddetque homini iuxta opera sua (Prov 24,11-12). *Item post IX uersus:* Cum ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas et in ruina eius ne exultet cor tuum: ne forte uideat Dominus, et displiceat ei, et auferat ab eo iram suam. Ne contendas cum pessimis, nec aemuleris impios (Prov 24,17-19).

Et post II uersus: Time Dominum, fili mi, et regem, et cum detractoribus non commiscearis: quoniam repente consurget perditio eorum, et ruinam utriusque quis nouit? Haec quoque sapientibus: cognoscere personam in iudicio non est bonum. Qui dicit impio: iustus es, maledicent ei populi, et detestabuntur eum tribus, qui arguunt, laudabuntur, et super ipsos ueniet benedictio. Labia deosculabitur qui recta uerba respondit (Prov 24,21-26). *Et post II uersus:* Ne sis testis frustra contra proximum tuum, nec laces quemquam labiis tuis. Nec dicas: quomodo fecit mihi, sic faciam ei: reddam unicuique secundum opus suum. Per agrum hominis pigri trasiui et per uineam [67] uiri stulti: et ecce totum repleuerant urticae, operuerant superficiem eius spinae, et maceria lapi-

los cardos habían ocultado su superficie, y su cerca de piedra había sido destruida. Al contemplarlo, medité en mi corazón, y ante su ejemplo aprendí una lección» (Prov 24, 28-32).

Veinte versículos más adelante: «No emitas un juicio apresurado sobre lo que tus ojos han visto, no sea que no puedas luego dar marcha atrás cuando hayas infamado a tu amigo. Cuando tengas alguna diferencia con un amigo tuyo, dirímela con él y no reveles el secreto a un extraño, no vaya a ser que te llene de insultos cuando lo oiga y no cese de reprochártelo. Manzanas de oro en lechos de plata es quien pronuncia su palabra en el momento oportuno. Pendientes de oro y perla refulgente es el que corrige al oído sabio y obediente» (Prov 25,8-12). *Diecisiete versículos después:* «Quien canta canciones a un corazón afligido es como vinagre derramado sobre el nitro»⁶¹. Si tu enemigo tuviera hambre, dale de comer; si tuviese sed, dale de beber, pues así echas ascuas sobre su cabeza y el Señor te lo recompensará» (Prov 25,20-22). *Diez versículos después:* «Como ciudad abierta y sin muros en su entorno es el hombre que al hablar no sabe dominar su carácter» (Prov 25,28).

Dos versículos después: «Como ave que emigra a otro lugar o pájaro que marcha de donde le place, así resultará la maldición lanzada contra alguien sin motivo. El látigo, para

dum detructa erat. Quod cum uidissem, posui in corde meo et exemplo didici disciplinam (Prov 24,28-32).

Et post XX uersus: Quae uiderunt oculi tui, ne proferas in iurgio cito: ne postea emendare non possis, cum dehonestaues amicum tuum. Causam tuam tracta cum amico tuo et secretum extraneo non reueles, ne forte insultet tibi, cum audierit, et exprobrare non cesset. Mala aurea in lectis argenteis qui loquitur uerbum in tempore suo. Inauris aurea et margarita fulgens qui arguit sapientem et aurem obediens (Prov 25,8-12). *Et post uersus XVII:* Acetum in nitro et qui cantat carmina cordi pessimo. Et si esurierit inimicus tuus, ciba illum, et si sitierit, da ei aquam bibere: prunas enim congregabis super caput eius, et Dominus reddet tibi (Prov 25,20-22). *Et post X uersus:* Sicut urbs patens et absque murorum ambitu, ita uir, qui non potest in loquendo cohibere spiritum suum (Prov 25,28).

Et post II uersus: Sicut auis ad alia transuolans et passer quo libet uadens, sic maledictum frustra prolutum in quempiam superueniet. Flagellum equo et camus asino et uirga dorso imprudentium. Ne respon-

⁶¹ Cf. S. ISIDORO, *Orig.* 16,7-8: «Con el nitro se elaboran medicinas, y se lavan las manchas del cuerpo y los vestidos». Sobre otras cualidades y aplicaciones del nitro, PLINIO, *NH* 31,106-122. El nitro, con vinagre, se aplicaba contra las herpes, las inflamaciones de testículos, las erupciones, accesos flemáticos, mordeduras de perros, picaduras de serpientes, úlceras de etiología diversa, ictericia, etc.

el caballo; el cabestro, para el asno; y el vergajo, para la espalda de los necios. No respondas al estúpido rebajándote a su estupidez, para no equipararte a él. Responde al estúpido como merece su estupidez, para que no se considere un sabio» (Prov 26,2-5).

Al cabo de diez versículos: «Como el perro que retorna a su vómito, así es el necio que reitera su necedad. ¿Has visto un hombre que se considera sabio? Un necio ofrecerá más confianza que él. Dice el vago: en la calle hay una leona; en los caminos hay un león. Del mismo modo que la puerta gira sobre sus goznes, lo hace el vago en su cama. El vago esconde su mano bajo las axilas y se fatiga si tiene que llevárselas hasta la boca. El vago se considera más sabio que siete personas juntas que le hagan saber sus opiniones. El que al pasar se inmiscuye, apasionado, en querellas que ni le van ni le vienen, es como el que pasa y agarra a un perro por las orejas. Como el cretino que comienza a disparar lanzas, flechas y muerte es el hombre que dolosamente causa daño a su amigo y, al ser prendido, dice: lo hice por broma. Cuando la leña falta, se apaga el fuego; cuando cesa la murmuración, se aquietan las querellas. Como el carbón es a la brasa y la leña al fuego, así el hombre colérico que desata las riñas. Las palabras del murmurador son como minucias y llegan hasta lo más íntimo del vientre» (Prov 26,11-22). *Tres versículos más adelante:* «El enemigo habla con sus labios, pero en su corazón actúa el engaño. Cuando suavice su voz, recela de él, porque en su corazón hay siete maldades. Quien dolosamente

deas stulto iuxta [68] stultitiam suam, ne efficiaris ei similis. Responde stulto iuxta stultitiam suam, ne sibi sapiens esse uideatur (Prov 26,2-5).

Et post X uersus: Sicut canis, qui reuertitur ad uomitum suum, sic imprudens, qui iterat stultitiam suam. Vidisti hominem sapientem sibi uideri? Magis illo spem habebit stultus. Dicit piger: laena in uia, leo in itineribus. Sicut ostium uertitur in cardine suo, ita piger in lecto suo. Abscondit piger manus sub ascella sua et laborat, si ad os suum eas conuerterit. Sapientior sibi piger uidetur septem uiris loquentibus sententias. Sicut qui adprehendit auribus canem, sic quit transit et inpatiens (923) commiscetur rixae alterius. Sicut noxius est qui mittit lanceas et sagittas et mortem, sic uir, qui fraudulenter nocet amico suo et, cum fuerit deprehensus, dicit: ludens feci. Cum defecerint ligna, extinguetur ignis; et susurrone detracto iurgia conquiescunt. Sicut carbones ad prunas et ligna ad ignem, sic homo iracundus suscitatur rixas. Verba susurratoris quasi simplicitas et ipsa perueniunt ad intima uentris (Prov 26,11-22). *Et post III uersus:* Labiis suis intellegitur inimicus, cum in corde tractauerit dolos. Quando submiserit uocem suam, ne credideris ei: quoniam septem nequitiae sunt in corde illius. Qui operit odium fraudulentem, reuelabitur malitia eius in concilio. Qui fodit foueam, incidit in

trata de ocultar su odio, pondrá de manifiesto su malicia en la asamblea. Quien cava la fosa, en ella cae; quien rueda una piedra, ésta se precipita sobre él. Una lengua falaz no ama la verdad; la boca engañosa provoca ruinas» (Prov 26,24-28).

«No te vanaglories cuando ignoras el mañana, no sabiendo lo que va a depararte el día venidero. Alábetelo el extraño y no tu propia boca; la persona ajena, y no tus labios» (Prov 27,1-2). *Cuatro versículos después:* «Mejor es una abierta corrección que un amor mantenido secreto. Son preferibles las heridas que te causa el que te ama a los mentirosos besos de quien te odia» (Prov 27,5-6). *Tras seis versículos:* «No abandones a tu amigo ni al amigo de tu padre» (Prov 27,10). *Dieciocho versículos más adelante:* «El infierno y la perdición no se colman nunca; del mismo modo, los ojos de los hombres son insaciables. Igual que la plata se prueba en el crisol y el oro en el horno, así se prueba al hombre en la boca de quien lo alaba. Aunque estrujaras al necio en una prensa como si fuera cebada machacándolo con un mortero, no se desprendería de él la necedad» (Prov 27,20-22).

Veinte versículos más adelante: «El pobre que oprime a los pobres es semejante a una lluvia torrencial que acarrea el hambre. Quienes viven al margen de la ley alaban al impío; quienes la observan, se enardecen contra él. Los malvados no tienen en cuenta la justicia; en cambio, quienes buscan al Señor, todo lo tienen presente. Preferible es un pobre que vive honradamente que un rico que sigue caminos tortuosos» (Prov 28,3-6). *Dos versículos después:* «Quien acumula rique-

eam: et qui uoluit lapidem, reuertitur ad eum. Lingua fallax non amat ueritatem: et os [69] lubricum operatur ruinas (Prov 26,24-28).

Ne glorieris in crastinum ignorans, quid superuentura pariat dies. Laudet te alienus et non os tuum, extraneus et non labia tua (Prov 27,1-2). *Et post IV uersus:* Melior est manifesta correctio quam amor absconditus. Meliora sunt uulnera diligentis quam fraudulenta odientis oscula (Prov 27,5-6). *Et post VI uersus:* Amicum tuum et amicum patris tui ne dimiseris (Prov 27,10). *Et post XVIII uersus:* Infernus et perditio non replentur: similiter et oculi hominum insatiabiles. Quomodo probatur in conflatorio argentum et in fornace aurum, sic probatur homo in ore laudantis. Si contuderis stultum in pila quasi ptisanas feriente desuper pilo, non auferetur ab eo stultitia eius (Prov 27,20-22).

Et post XX uersus: Vir pauper calumniis pauperes similis est imbrui uementi, in quo paratur fames. Qui derelinquunt legem, laudant impium: qui custodiunt, succenduntur contra eum. Viri mali non cogitant iudicium: qui autem requirunt Dominum, animaduertent omnia. Melior est pauper ambulans in simplicitate sua quam diues prauis itineribus (Prov 28,3-6). *Et post II uersus:* Qui coaceruat diuitias usuris et faenore, liberali in pauperes congregat eas. Qui declinat aurem suam, ne audiat

zas mediante usura e intereses, las amontona para el que se muestra dadivoso con los pobres. Execrable es la oración de quien aparta sus oídos para no escuchar la ley. El que extravía a los justos por el mal camino, se precipitará en su ruina, y los humildes poseerán sus bienes» (Prov 28,8-10).

Cuatro versículos después: «Quien oculta sus pecados no prosperará; pero quien los confesare y renegare de ellos alcanzará el perdón. Bienaventurado el hombre que siempre se muestra temeroso; en cambio, el que tiene duro el corazón se precipitará en la desgracia» (Prov 28,13-14). *Asimismo, al cabo de doce versículos:* «El hombre fiel será muy alabado; no puede ser inocente el que se hace rico muy deprisa. Quien en un juicio tiene en cuenta la categoría de las personas, no obra bien: por un pedazo de pan dejará de lado la verdad. El hombre que se apresura a enriquecerse y siente envidia de los demás, ignora que le sobrevendrá la pobreza. Quien corrige a un hombre, encontrará luego en él más reconocimientos que en aquel otro que lo engaña llenándolo de lisonjas. El que roba algo a su padre y a su madre, y dice: esto no es pecado, es equiparable a un criminal. El jactancioso y engreído suscita discordias; quien tiene puestas sus esperanzas en el Señor, tendrá salud. Quien sólo en sí confía, es un necio; en cambio, quien vive prudentemente, ése se salvará. Quien da al pobre, no sufrirá la pobreza; quien menosprecia al que le suplica, padecerá penuria» (Prov 28,20-27).

Diez versículos más adelante: «El hombre que habla a su amigo con palabras aduladoras y falsas, está tendiendo una trampa bajo sus pies» (Prov 29,5). *Veinticinco versículos des-*

legem, oratio eius erit execrabilis. Qui decipit iustos in uia mala, in interitu suo corruet, et simplices possidebunt bona eius (Prov 28,8-10).

Et post IV uersus: [70] Qui abscondit scelera sua, non dirigetur: qui autem confessus fuerit et reliquerit ea, misericordiam consequetur. Beatus homo, qui semper est pauidus: qui uero mentis est durae, corruet in malum (Prov 28,13-14). *Item post uersus XII:* Vir fidelis multum laudabitur: qui autem festinat ditari, non erit innocens. Qui cognoscit in iudicio faciem, non facit bene: iste et pro bucella panis deserit ueritatem. Vir, qui festinat ditari et aliis inuidet, ignorat quod egestas superueniet ei. Qui corripit hominem, gratiam postea inueniet apud eum magis quam ille qui per linguae blandimenta decipit. Qui subtrahit aliquid a patre suo et matre et dicit: hoc non est peccatum, particeps homicidae est. Qui se iactat et dilatat, iurgia concitat: qui sperat in Domino, sanabitur. Qui confidit in corde suo, stultus est: (924) qui autem graditur sapienter, ipse saluabitur. Qui dat pauperi, non indigebit: qui despiciit deprecantem sustinebit penuriam (Prov 28,20-27).

Et post X uersus: Homo, qui blandis fictisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus eius (Prov 29,5). *Et post XXV uersus:*

pués ⁶²: «Al siervo no puede corregirse sólo con palabras, porque comprende lo que dice, pero rehúsa obedecer. ¿Has visto a un hombre ligero para hablar? Más esperanzas hay de corregir la necedad que corregirlo a él» (Prov 29,19-20). Después de cuatro versículos: «La humillación va detrás del soberbio; la honra levanta al humilde de corazón. El que participa con un ladrón odia su alma: escucha al que maldice y no lo anuncia. Quien teme al hombre, pronto se arruina; quien en el Señor pone sus esperanzas, se mantendrá seguro. Muchos están pendientes del rostro del príncipe; pero el juicio que cada uno merece proviene del Señor. El hombre impío siente abominación hacia los justos; los impíos son abominados por quienes se hallan en el recto camino» (Prov 29,23-27).

Catorce versículos más adelante: «Te he suplicado dos cosas; no me las niegues antes de morirme: haz que se mantengan lejos de mí la vanidad y la mentira. No me concedas ni pobreza ni riqueza: proporcióname simplemente lo necesario para alimentarme, no sea que, bien repleto, me sienta arrastrado a negarte, y diga: ¿quién es el Señor?, y empujado por la necesidad me entregue al robo y reniegue del nombre de mi Dios. No acuses al siervo delante de su señor, no sea que te maldiga y sufras castigo» (Prov 30,7-10).

Y un poco más adelante: «Abre tu boca, discierne bien lo que es justo y haz justicia al necesitado y al pobre» (Prov 31,9).

Seruus uerbis non potest erudiri: quia quod dicis intellegit et respondere contemnit. Vidisti hominem uelocem ad loquendum? Stultitia magis speranda est quam illius correptio (Prov 29,19-20). *Et post IV uersus:* Superbum sequitur humilitas, et humilem spiritu suscipiet gloria. Qui cum fure partitur, odit animam suam: adiurantem audit et non indicat. Qui timet hominem, cito corruet: qui [71] sperat in Domino, subleuabitur. Multi requirunt faciem principis, et a Domino iudicium egreditur singulorum. Abominantur iusti uirum impium, et abominantur impii eos qui in recta sunt uia (Prov 29,23-27).

Et post XIV uersus: Duo rogavi, ne deneges mihi antequam moriar: uanitatem et uerba mendacia longe fac a me. Mendacitatem et diuitias ne dederis mihi: tribue tantum uictui meo necessaria, ne forte saturatus inliciar ad negandum et dicam: quis est Dominus? Et egestate compulsus furer et periurem nomen Dei mei. Ne accuses seruum ad dominum suum, ne forte maledicat tibi et corruas (Prov 30,7-10).

Et post paululum: Aperi os tuum, discerne quod iustum est et iudica inopem et pauperem (Prov 31,9).

⁶² En realidad, sólo trece versículos.

Ya es suficiente esto del libro de los Proverbios. Ahora, examinando del mismo modo el otro libro de Salomón, titulado Eclesiastés, vamos a mostrar lo que en él consideramos apropiado para recogerlo aquí.

VIII. DEL ECLESIASTÉS

Escuchad unas pocas ideas. «Y vi que la sabiduría aventajaba a la necedad tanto cuanto la luz se diferenciaba de las tinieblas. Los ojos del sabio están en su cabeza; el necio camina en tinieblas» (Eccle 2,13-14).

Y poco después: «Presta atención a tu pie cuando entres en la casa de Dios. Es mucho más apreciada la obediencia que las víctimas de los necios, que ignoran que hacen el mal» (Eccle 4,17).

«No hables nada temerariamente, ni tu corazón se precipite a expresar sus palabras delante de Dios, pues Dios está en el cielo y tú sobre la tierra: que sean, por eso, pocas tus palabras. El sueño sigue a las múltiples ocupaciones, y en la mucha palabrería se encuentra la necedad. Si hiciste a Dios algún voto, no te demores en cumplirlo, pues a El le desagradan los incumplidores de su palabra y las promesas insensatas. Lo que prometas, cumplo: es preferible no formular ningún voto a no cumplir lo prometido después de formularlo. No des ocasión a tu boca para que hagas pecar a

Satis sint ista de Parabolis. Deinde librum alium Salomonis, qui uocatur Ecclesiastes, intuentes similiter ea quae in illo inuenerimus huic operi apta monstrabimus.

VIII. DE ECCLESIASTE

Accipite non multum. Et uidi quia tantum praecederet sapientia stultitiam, quantum differt lux a tenebris. Sapientis oculi in capite eius: stultus in tenebris ambulat (Eccl 2,13-14).

Et aliquanto post: Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei. [72] Multo enim melior est oboedientia quam stultorum uictimae, qui nesciunt, quid faciant mali (Eccl 4,17).

Ne temere quid loquaris, neque cor tuum sit uelox ad proferendum sermonem coram Deo. Deus enim in caelo et tu super terram: idcirco sint pauci sermones tui. Multas curas secuntur somnia, et in multis sermonibus inuenitur stultitia. Si quid uoueris Deo, ne moreris reddere: displicet enim ei infidelis et stulta promissio: sed quodcumque uoueris redde: multoque melius est non uouere quam post uotum promissa non

tu carne, y no digas ante el ángel: lo hice sin querer, no sea que Dios, irritado contra tus palabras, destruya todas las obras de tus manos. Donde mucho se duerme, abundantes son las vanidades, y la charlatanería, incontable: tú, por tu parte, teme a Dios» (Eccle 5,1-6). *Y seis versículos más adelante:* «El avaro no se sacia de dinero, y el que ama las riquezas no sacará provecho de ellas» (Eccle 5,9).

Un poco más adelante: «Mejor es acudir a una casa afligida por el luto que a una casa en que se celebra un banquete, pues en aquélla se recuerda el fin de todos los hombres, y el vivo puede meditar en lo que va a ocurrirle. Mejor es la tristeza que la risa, porque mediante la tristeza el rostro se corrige el carácter del que delinque. El corazón de los sabios se halla donde hay tristeza; el corazón de los necios, donde hay alegría. Mejor es ser corregido por el sabio que ser engañado por la adulación de los necios; porque igual que el crepitar de las espigas ardiendo, así es la risa del necio» (Eccle 7,3-7). *Y cuatro versículos más adelante:* «Es mejor el paciente que el arrogante. No seas propenso a encolerizarte, porque la cólera reposa en el regazo del necio. No digas: ¿cuáles son los motivos por los que crees que los tiempos pasados fueron mejores que los presentes?; una pregunta semejante resulta estúpida» (Eccle 7,9-11). *Y tres versículos después:* «La erudición y la sapiencia tienen esta ventaja: que dan la vida a quien la posee» (Eccle 7,13).

Poco más adelante: «Yo presto atención a la boca del rey y a los compromisos del juramento hecho a Dios. No te

reddere. Ne dederis os tuum, ut peccare facias carnem tuam, neque dicas coram angelo: non est prouidentia: ne forte iratus Deus super sermonem tuo dissipet cuncta opera manuum tuarum. Vbi multa sunt somnia, plurimae uanitates et sermones innumeri: tu uero Deum time (Eccl 5,1-6).

Et post VI uersus: Auarus non inpletur pecunia: et qui amat diuitias, fructus non capiet ex eis (Eccl 5,9).

[925] *Et aliquanto post:* Melius est ire ad domum luctus quam ad domum conuiuii: in illa enim finis cunctorum admonetur hominum, et uiuens cogitat, quid futurum sit. Melior est ira risu: quia per tristitiam uultus corrigitur animus delinquentis. Cor sapientium, ubi tristitia est: et cor stultorum, ubi laetitia. Melius est a sapiente corripiri quam stultorum adulatione decipi: quia sicut finis spinarum arentium sub olla, sic risus stulti (Eccl 7,3-7). *Et post IV uersus:* Melior est patiens adrogante. Ne uelox sis ad irascendum: quia ira in sinu stulti requiescit. Ne dicas: quid putas causae est quod priora tempora meliora fuere, quam nunc sunt? Stulta est enim huiuscemodi interrogatio (Eccl 7,9-11). *Et post III uersus:* Hoc autem plus habet eruditio et sapientia, quod uitam tribuunt possessori suo (Eccl 7,13).

Et aliquanto post: Ego os regis obseruo et praecepta iuramenti Dei.

apresures a alejarte de su presencia ni persistas en las malas acciones» (Eccle 8,2-3). *Y un poco después dice:* «Por aquello de que el pecador comete cien veces su maldad y pervive gracias a la paciencia (divina), yo he llegado a saber que quienes temen a Dios alcanzarán el bien: los que respetan temerosamente su presencia. Que el impío no alcance el bien ni se prolonguen sus días, sino que caminen como en tinieblas quienes no temen la presencia de Dios» (Eccle 8,12-13).

Un poco más adelante: «Decía yo que era mejor la sabiduría que la fuerza» (Eccle 9,16). *Y tras cuatro versículos:* «Es mejor la sabiduría que las armas bélicas; quien en una cosa se equivoca, muchos bienes perderá» (Eccle 9,18).

Dos versículos después: «En un momento determinado, una pequeña locura es más evidente que la sabiduría y la gloria» (Eccle 10,1). *Y al cabo de trece versículos:* «El que cava una fosa, en ella caerá; al que destruye un seto lo morde una serpiente. El que traslade piedras, en ellas sufrirá la fatiga; el que corta leña, con ella se causará una herida. Si un filo se empezara a embotar y no se afila antes de que se haya embotado por completo, costará luego mayor trabajo afilarlo; pero tras el esfuerzo viene la sabiduría» (Eccle 10,8-10) ⁶³. «Si una serpiente agazapada te muerde, no te causa mayor daño que quien te difama en secreto. Una bendición son las palabras de la boca del sabio; al necio le causan la ruina sus propios labios» (Eccle 10,10-12).

Ne festines recedere a facie eius, neque permanes in opere malo (Eccl 8,2-3). *Et paulo post:* Ex eo quod peccator, inquit, centies facit malum et per patientiam sustentatur, ego cognoui quod erit bonum timentibus Deum, qui uerentur faciem eius. Non sit bonum impio, nec prolongentur dies eius, sed quasi umbra transeant qui non timent faciem Dei (Eccl 8,12-13).

Et post aliquantum: Dicebam ego meliorem esse sapientiam fortitudine (Eccl 9,16). *Et post IV uersus:* Melior est sapientia quam arma bellica: et qui in uno peccauerit, multa bona perdet (Eccl 9,18).

Et post II uersus: Pretiosior est sapientia et gloria parua ad tempus stultitia (Eccl 10,1). *Et post XIII uersus:* Qui fodit foueam, incidet in eam: et qui dissipat saepem, mordebit eum coluber. Qui transfer lapides, affligetur in eis: et qui scindit ligna, uulnerabitur ab eis. Si retunsum fuerit ferrum et hoc non ut prius sed hebetatum fuerit, multo labore exacuatur: et post industriam sequitur sapientia (Eccl 10,8-10). Si mordeat serpens in silentio, nihil eo minus habet qui occulte detrahit. Verba oris sapientis gratia, et labia insipientis praecipitabunt eum (Eccl 10,10-12).

⁶³ Es decir, el trabajo que ha tenido que sufrir le enseñará a no dejar que la próxima vez le ocurra lo mismo.

Un poco más adelante: «Alégrate, pues, joven, en tu adolescencia, y que tu corazón goce en los días de tu juventud; sigue los dictados de tu corazón y las miradas a que te arrastran tus ojos. Pero entérate de que por todo ello tu Dios te convocará a juicio. Ahuyenta la tristeza de tu corazón y aparta de tu carne la malicia, pues la juventud y el placer son cosas vanas» (Eccle 11,9-10).

«Acuérdate de tu creador en los días de tu juventud» (Eccle 12,1). *Y treinta y tres versículos más adelante* ⁶⁴: «Teme a Dios y observa sus mandamientos» (Eccle 12,13).

Resta sólo el libro de Salomón titulado Cantar de los cantares. Pero ¿qué podemos recoger de él cuando todo él recomienda, bajo expresión figurada, el puro amor a Cristo y a la Iglesia, y cuando declama con elevación profética? Sin embargo, aunque sea muy difícil de comprender, podemos, no obstante, darnos cuenta fácilmente de cuán divino es ese amor; de cómo, divinamente inspirado, debe anhelarse; y de cuánto hay que estimarlo.

IX. DEL CANTAR DE LOS CANTARES

«Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, por las gacelas y los ciervos de los campos, que no despertéis ni desveléis a mi

Et paulo post: Laetare ergo, iuuenis, in adulescentia tua, et in bono sit cor tuum in diebus iuuentutis tuae, et ambula in [74] uis cordis tui et in intuitu oculorum tuorum. Et scito quod pro omnibus his adducet te Deus in iudicium. Aufer iram a corde tuo, amoue malitiam a carne tua. Adulescentia enim et uoluptas uana sunt (Eccl 11,9-10).

Memento creatoris tui in diebus iuuentutis tuae (Eccl 12,1). *Et post XXXIII uersus:* Deum time et mandata eius obserua (Eccl 12,13).

Restat ille liber Salomonis, cuius inscriptio est Canticum Canticorum. Sed de illo in hoc opus quid transferre possumus, cum totus amoris sanctos Christi et Ecclesiae figurata locutione commendet et prophetica pronuntiet altitudine? Nisi quod in eo, quamuis sit ad intellegendum difficillimus, possumus tamen facile aduertere, quantum sit diuina illa et diuinitus inspirata caritas adpetenda quantique pendenda: quandoquidem non ibi semel dicitur, sed alio atque alio loco iterum ac tertio repetitur.

IX. DE CANTICO CANTICORVM

(926) Adiuro uos, filiae Hierusalem, per capreas ceruosque camporum, ne suscitetis neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa uelit

⁶⁴ De hecho, sólo once versículos más adelante.

amada hasta que ella quiera» (Cant 2,7). «Os conjuro, hijas de Jerusalén, a las pujanzas y fuerzas de los campos si despertáis a mi amor antes de que él lo quiera» (Cant 3,5; 8,4). *La Iglesia, en la que estamos integrados, exhorta con estas palabras a sus hijas, es decir, a sí misma constituida en múltiples personas. También ella es el ubérrimo campo de Dios, cuyas pujanzas y fuerzas son enormes, y a las cuales han llegado los mártires amando a Cristo. ¿Hasta cuándo quiere despertar el amor de su amada mientras se halla en esta vida sino hasta cuando El mismo nos lo enseñó con su palabra y nos lo predicó con su ejemplo, al decir: «Nadie tiene mayor amor que quien entrega su vida por sus amigos» (Io 15,13), y haciendo lo que dijo? De donde se desprende que esto no parece atañerle sólo a El, por lo que Juan dice en su epístola: «Del mismo modo que Cristo entregó su vida por nosotros, así también nosotros debemos entregar nuestra vida por los hermanos» (1 Io 3,16). Eso es lo que significa «hasta que quiera».*

Se lee también en el Cantar: «Aparejad hacia mí el amor» (Cant 2,4)⁶⁵. También el propio Cristo dice allí: «Hermosa eres, amiga mía; suave y encantadora como Jerusalén» (Cant 6,3). Y en otro pasaje: «¡Qué hermosa eres y qué encantadora, queridísima mía, en tus delicias!» (Cant 7,6). Y en otro lugar: «Colócame como una etiqueta sobre tu corazón, como una etiqueta sobre tu brazo; porque el amor es fuerte

(Cant 2,7). *Adiuro uos, filiae Hierusalem, in uirtutibus et in uiribus agri, si leuaueritis caritatem, quoad usque uelit (Cant 3,5; 8,4). Ecclesia quippe, in qua utique sumus, his uerbis exhortatur filias suas, hoc est ipsam in plurimis constitutam. Ipsa est ager Dei fructuosissimus, [75] cuius uirtutes et uires magnae sunt, ad quas amando Christum martyres perueniunt. Nam quo usque uult ille dilectae suae in hac interim uita caritatem leuari, nisi quo usque ipse docuit uerbo et suo est hortatus exemplo dicens: maiorem hac caritatem nemo habet, quam ut animam suam ponat pro amicis suis (Io 15,13): et quod dixit efficiens? Vnde ne ad ipsum solum hoc pertinere uideretur, ait Iohannes in epistula sua: sicut Christus pro nobis animam suam posuit, sic et nos debemus animas pro fratribus ponere (Io 3,16): hoc ergo est: quoad usque uelit.*

Legitur etiam in eodem Cantico: Ordinate in me caritatem (Cant 2,4). Christus quoque ipse ibi dicit: Pulchra es, amica mea, suavis et decora sicut Hierusalem (Cant 6,3). Et alibi: Quam pulchra es et quam decora, carissima, in deliciis! (Cant 7,6). Et alio loco: Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum: quia

⁶⁵ Cant 2,5. El versículo completo dice: *introduxit me in cellam uineriam; ordinavit in me charitatem*, «me introdujo en la bodega; y aparejó hacia mí su amor».

como la muerte; y los celos, crueles como el infierno» (Cant 8,6). *Y un versículo después: «Copiosas aguas no han podido apagar el amor, ni ahogarlo los ríos. Aunque un hombre ofreciera toda la hacienda familiar a cambio de ese amor, la despreciarían como cosa sin valor» (Cant 8,7).*

X. DEL LIBRO DE JOB

«Quienes lo conocen, ignoran sus días. Otros han tras-pasado las lindes, han salteado los rebaños y se los han llevado. Han robado el asno del huérfano y han tomado en prenda el buey de la viuda» (Iob 24,1-3). *Y cinco versículos después: «Cosechan un campo que no es suyo y vendimian la viña de aquel a quien han oprimido por la fuerza. Abandonan a los hombres desnudos después de despojarles de los vestidos, sin abrigo alguno contra el frío» (Iob 24,6-7). Y pasados tres versículos: «Practicaron la violencia saqueando al huérfano y espoliaron masivamente al pobre. Les robaron las espigas a quienes estaban desnudos, iban sin vestidos y harapientos» (Iob 24,9-10). Dos versículos después: «Hicieron que los hombres gimieran desde la ciudad, y el alma de los heridos levantó su clamor, y Dios no permitió que marcharan impunemente. Fueron rebeldes a la luz: desconocieron sus caminos y no retornaron por sus senderos» (Iob 24,12-13). Y*

fortis est ut mors dilectio, dura sicut infernus aemulatio (Cant 8,6). Et post I uersum: Aquae multae non potuerunt extinguere caritatem, nec flumina obruent illam. Si dederit homo omnem substantiam domus suae pro dilectione, quasi nihil despiciet eam (Cant 8,7).

X. DE LIBRO IOB

Qui nouerunt eum, ignorant dies illius. Alii terminos transtulerunt, diripuerunt greges et rapuerunt eos. Asinum pupil[76]lorum abegerunt et abstulerunt pro pignore bouem uiduae (Iob 24,1-3). *Et post V uersus: Agrum non suum demetunt et uineam eius quem ui oppresserunt uindemiant. Nudos dimittunt homines indumenta tollentes, quibus non est operimentum in frigore (Iob 24,6-7). Et post III uersus: Vim fecerunt depraedantes pupillo et uulgum pauperem spoliauerunt. Nudis et incedentibus absque uestitu et esurientibus tulerunt spicas (Iob 24,9-10). Et post II uersus: De ciuitatibus fecerunt uiros gemere, et anima uulneratorum clamauit, et Deus inultum abire non patitur. Ipsi fuerunt rebelles luminis: nescierunt uias eius, nec reuersi sunt per semitas illius (Iob 24,12-13). Et post XXI uersus: Conteratur quasi lignum infructuo-*

ventiún versículos más adelante: «Es arrancado como árbol sin fruto, pues maltrató a la mujer estéril y a la que no tiene hijos, y no ayudó a la viuda. Derribó al poderoso en su poderío» (Iob 24,20-22) ⁶⁶.

Un poco después: «El oído que me oía me bendecía, y el ojo que me veía prestaba testimonio a mi favor, porque había liberado al pobre que clamaba y al huérfano que no tenía quien le ayudase. Sobre mi descendencia, la bendición de quien estaba a punto de perecer, y consolé al corazón de la viuda. Me investí de justicia y me vestí como con un vestido y un manto con lo que era mi derecho. Fui ojo para el ciego y pie para el cojo. Era el padre de los pobres; y, cuando no conocía bien un pleito, me informaba de él diligentemente. Quebrantaba las ruedas del inicuo y le arrancaba de sus dientes la presa» (Iob 29,11-17).

Un poco más adelante: «Si caminé en la vanidad y mi pie se apresuró en el engaño, péseme en la balanza justa y sepa Dios mi integridad. También si mi marcha se apartó del camino y si mi ojo se fue tras mi corazón, y en mis manos se me pegó alguna mancha» (Iob 31,5-7). *Y dos versículos después:* «Y si mi corazón se dejó seducir por una mujer y estuve al acecho a la puerta de un amigo mío» (Iob 31,9). *Dos versículos más adelante:* «Pues perversidad es esto y enorme iniquidad. Es fuego que devora hasta la perdición y consume de raíz toda mi hacienda. Si desprecie someterme a juicio con

sum. Paut enim sterilem et quae non parit, et uiduae bene non fecit. Detrahit fortem in fortitudine sua (Iob 24,20-22).

(927) *Et aliquanto post:* Auris audiens beatificabat me et oculus uidens testimonium reddebat mihi, quod liberassem pauperem uociferantem et pupillum, cui non esset adiutor. Benedictio perituri super me ueniebat, et cor uiduae consolatus sum. Iustitia inductus sum et uestiui me sicut uestimento et diademate iudicio meo. Oculus fui caeco et pes claudus. Pater eram pauperum: et causam, quam nesciebam, diligenter inuestigabam. Conterebam molas iniqui et de dentibus illius auferabam praedam (Iob 29,11-17).

Et aliquanto post: Si ambulau i in uanitate et festinaui in dolo pes meus, appendat me in statera iusta, et sciat Deus simplicitatem meam. Si declinaui gressus meus de uia et si secutus est oculus meus cor meum [77], et in manibus meis adhaesit macula (Iob 31,5-7). *Et post II uersus:* Si deceptum est cor meum super mulierem et si ad ostium amici mei insidiatus sum (Iob 31,9). *Et post II uersus:* Hoc enim nefas est et iniquitas maxima. Ignis est usque ad perditionem deuorans et omnia eradicans genimina. Si contempsi subire iudicium cum seruo meo et ancilla mea, cum disceptarent aduersum me (Iob 31,11-13).

⁶⁶ En realidad, diez versículos después.

mi siervo y mi esclavo cuando litigaron contra mí» (Iob 31,11-13) ⁶⁷.

Seis versículos después: «Si le negué a los pobres lo que querían e hice concebir esperanzas vanas a los ojos de la viuda; si comí yo solo mi bocado y el huérfano no participó de él (porque desde mi infancia creció conmigo la compasión y ésta nació conmigo desde el seno de mi madre) ⁶⁸; si desprecié al desfallecido porque carecía de vestido, y al pobre privado de cobertura; si sus costados no me bendijeron, y no se calentó con los vellones de mis ovejas; si levanté mi mano sobre el huérfano al ver que en la puerta yo era superior...» (Iob 31,16-21) ⁶⁹. *Cinco versículos después:* «Si consideré al oro como mi vigor y le dije al oro cobrizo ⁷⁰: Tú eres mi seguridad; si me alegré por mis abundantes riquezas, y porque mi mano encontró grandes caudales» (Iob 31,24-25). *Seis versículos después:* «Si me alegré por la ruina de quien me odiaba y salté de gozo porque había caído sobre él la desgracia» (Iob 31,29).

Cuatro versículos más adelante: «El extranjero no se quedó en la calle; mi puerta estuvo abierta al viajero. Si escondí,

Et post VI uersus: Si negaui quod uolebant pauperibus et oculis uiduae expectare feci. Si comedi bucellam meam solus et non comedit pupillus ex ea, quia ab infantia mea creuit mecum miseratio et de utero matris meae egressa est mecum. Si desepxi pereuntem, eo quod non habuerit uestimentum, et absque operimento pauperem. Si non benedixerunt mihi latera eius, et de uelleribus ouium mearum calefactus est. Si leuaui super pupillum manum meam, etiam cum uiderem me in portis superiorem (Iob 31,16-21). *Et post V uersus:* Si putaui aurum robur meum et obrizae dixi: fiducia mea! Si laetatus sum super multas diuitias meas et quia plurima repperit manus mea (Iob 31,24-25). *Et post VI uersus:* Si gausus sum ad ruinam eius qui me oderat et exultaui quod inuenisset eum malum (Iob 31,29).

Et post IV uersus: Foris non mansit peregrinus, ostium meum uiatori patuit. Si abscondi quasi homo peccatum meum et celaui in sinu meo

⁶⁷ La idea debe completarse con el versículo siguiente, que dice: *quid enim faciam cum surrexerit ad iudicandum Deus?*, «¿qué haré cuando Dios se alce para juzgarme?»

⁶⁸ Iob 31,18 es un pasaje muy controvertido. Las correcciones propuestas y las traducciones del mismo han sido abundantes y contradictorias. Nos limitamos a traducir el texto latino considerando que la idea implícita en él es una reflexión del autor, que intenta explicar el motivo por el que debe atender al huérfano y a la viuda: porque desde su nacimiento se le enseñó a ser compasivo.

⁶⁹ Complétese con el versículo 22: *humerus meus a iunctura sua cadat, et brachium meum cum suis ossibus confrigatur*, «mi hombro se desprenda de su articulación, y mi brazo se quiebre con sus huesos».

⁷⁰ Para *obryzum*, cf. S. ISIDORO, Orig. 16,18,2: «Se dice "oro cobrizo" (*obryzum*) porque centellea con su resplandor, pues es de color extraordinario; los hebreos lo denominan *ophaz*, y los griegos *kirrón*».

como los hombres, mi pecado, y oculté en mi pecho la iniquidad; si me aterró ante una gran multitud y me atemorice ante el desprecio de mis allegados, y no me callé más ni salí a la puerta. ¿Quién me daría un oyente para que el todopoderoso escuche mi deseo, y redacte mi acusación el mismo que me juzga, para llevarla yo sobre mis hombros y ceñírmela como una corona? Le daré cuenta de cada uno de mis pasos y me presentaré ante él como un príncipe. Si mi tierra clamó contra mí y si con ella lloraban sus surcos; si comí sus frutos sin pagarlos, y afligí el alma de sus cautivadores...» (Iob 31,32-39)⁷¹.

Pasemos ahora ya a recoger aquello que de los libros de los Profetas resulta apropiado para esta obra. Y, de los profetas, en primer lugar aquellos que por la poca extensión de sus volúmenes son calificados de «menores». Pues bien, en el profeta Oseas hemos recogido lo siguiente.

XI. DEL LIBRO DE OSEAS

Aquí tenéis unas pocas cosas. «Escuchad la palabra del Señor, hijos de Israel, porque el Señor llama a juicio a los habitantes de este país, pues en este país no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios. Lo han inundado la

iniquitatem meam. Si expaui ad multitudinem nimiam, et despectio propinquorum terruit me, et non magis tacui, nec egressus sum ostium. Quis mihi tribuat auditorem, ut desiderium meum omnipotens audiat et librum scribat ipse qui [78] iudicat: ut in umero meo portem illum et circumdem quasi coronam mihi? Per singulos gradus meos pronuntiabo illum et quasi principi offeram eum. Si aduersum me terra mea clamauit et cum ipsa sulci eius deflent, si fructus eius comedi absque pecunia et animam agriculturalum adflixit (Iob 31,32-39).

Nunc iam de libris Prophetarum quae sunt huic operi necessaria colligamus: ac primum de his Prophetis, qui propter breuitatem uoluminum suorum minores uocantur. Ergo apud Osee prophetam ista conperimus.

XI. DE LIBRO OSEE

(928) *Accipite non multum.* Audite uerbum Domini, filii Israel, quia iudicium Domino cum habitatoribus terrae. Non est enim ueritas et non misericordia, et non est scientia Dei in terra. Maledictum et mendacium

⁷¹ Complétese con el versículo 40, apódosis de las condicionales precedentes: *pro frumento oriatur mihi tribulus, et pro hordeo spina*, «názcame abrojo en lugar de trigo, y espina en lugar de cebada».

maledicencia, la mentira, el homicidio, el robo y el adulterio; y la sangre arrastró la sangre» (Os 4,1-2). *Y doce versículos después*⁷²: «Porque rechazaste el conocimiento, yo te rechazaré a ti, para que no desempeñes el sacerdocio en servicio mío» (Os 4,6). *Y quince versículos más adelante*⁷³: «Porque abandonaron al Señor no atendiendo su culto; y la fornicación, el vino y la embriaguez arrastraron su corazón» (Os 4,10-11). *Y dieciséis versículos más adelante*⁷⁴: «Porque ellos se relacionaban con prostitutas y sacrificaban en compañía de afeminados; y el pueblo incauto irá a la ruina. Si tú, Israel, eres una ramera, ¡que al menos Judá no caiga en el vicio! Y no entréis en el Guilgal, ni subáis a Betavén⁷⁵, y no pronunciéis como juramento “vive el Señor”» (Os 4,14-15)⁷⁶.

Dieciocho versículos después: «Sus preocupaciones no estarán dirigidas hacia el Señor, su Dios, porque el espíritu de la fornicación está en medio de ellos y no conocieron al Señor» (Os 5,4).

Sesenta y un versículos más adelante: «Tus sentencias emergen como luz. Porque quise misericordia y no sacrificio; conocimiento de Dios más que holocaustos» (Os 6,5-6).

Y un poco más adelante: «Sembrad de acuerdo con la justicia y cosechad con misericordia; arad vuestro barbecho: es

et homicidium et furtum et adulterium inundauerunt et sanguis sanguinem tetigit (Os 4,1-2). *Et post XII uersus*: Quia tu scientiam repulisti, repellam te, ne sacerdotio fungaris mihi (Os 4,6). *Et post XV uersus*: Quoniam Dominum reliquerunt in non custodiendo. Fornicatio et uinum et ebrietas aufert cor (Os 4,10-11). *Et post uersus XVI*: Quoniam ipsi cum meretricibus uersabantur et cum effeminatis sacrificabant, et populus non intellegens uapulabit. Si fornicaris tu, Israel, non delinquat saltem Iuda. [79] Et nolite ingredi in Galgala, et ne ascendatis in Bethaue, neque iuraueritis: uiuit Dominus! (Os 4,14-15).

Et post XVIII uersus: Non dabunt cogitationes suas ad Dominum Deum suum: quia spiritus fornicationis in medio eorum, et Dominum non cognouerunt (Os 5,4).

Et post uersus LXI: Iudicia tua quasi lux egredientur. Quia misericordiam uolui et non sacrificium, et scientiam Dei plus quam holocausta (Os 6,5-6).

Et post aliquantum: Seminate uobis in iustitia et metite in ore misericordiae, innouate uobis nouale: tempus autem requirendi Dominum, cum uenerit qui docuit uos iustitiam (Os 10,12).

⁷² De hecho, sólo son cuatro versículos después.

⁷³ En realidad, son sólo otros cuatro versículos más adelante.

⁷⁴ Son únicamente tres versículos después.

⁷⁵ Alusión a lugares en que se practicaban cultos idolátricos. En cuanto a Guilgal, cf. Ios 5,9-10; Os 9,15; 12,12. Betavén, «Casa de vanidad» o «casa funesta», es antítesis de Betel, «Casa de Dios».

⁷⁶ Se trata de un juramento ritual.

el momento de buscar al Señor mientras llega el que os enseñó la justicia» (Os 10,12).

Después de setenta y ocho versículos: «Y tú conviértete al Señor, tu Dios; practica la misericordia y la justicia, y en todo momento ten puestas tus esperanzas en el Señor, tu Dios» (Os 12,6).

Cuarenta y un versículos más adelante: «Sin embargo, yo, el Señor, te saqué de la tierra de Egipto: no conocerás a otro Señor más que a mí, a ningún Salvador excepto a mí» (Os 13,4).

Y tras treinta y nueve versículos: «Conviértete, Israel, al Señor, tu Dios, porque en tu iniquidad te has arruinado. Prepara vuestro discurso y convertíos al Señor; decidle: aparta de nosotros toda iniquidad, y recibe nuestros dones, y ofreceremos los becerros de nuestros labios» (Os 14,2-3)⁷⁷.

XII. DEL LIBRO DE JOEL

«Espabilaos, borrachos, y llorad; y vosotros todos, los que bebéis vino, aullad por el mosto, porque os lo quitan de vuestra boca: un pueblo fuerte e incontable viene sobre mi país» (Joel 1,5-6)⁷⁸.

Et post uersus LXXXVIII: Et tu ad Dominum Deum conuerteris: misericordiam et iudicium custodi et spera in Domino Deo tuo semper (Os 12,6).

Et post XLI uersus: Ego autem Dominus Deus tuus eduxi te de terra Aegypti: et Dominum absque me nescies, et saluator non est praeter me (Os 13,4).

Et post uersus XXXIX: Conuertere, Israhel, ad Dominum Deum tuum: quoniam corruisti in iniquitate tua. Tollite uobiscum uerba et conuertimini ad Dominum: dicite ei: omnem aufer iniquitatem et accipe bonum, et reddemus uitulos labiorum nostrorum (Os 14,2-3).

XII. DE LIBRO IOHEL

Expergiscimini, ebrii, et flete, et ululate omnes qui bibitis uinum in dulcedine: quoniam periit ab ore uestro. Gens enim [80] ascendit super terram meam fortis et innumerabilis (Joel 1,5-6).

⁷⁷ L. ALONSO SCHÖKEL - J. L. SICRE, *Porfetas* (Ed. Cristiandad, Madrid, 1987, 2.ª ed., p.919), traducen «el fruto de nuestros labios», al conjeturar como texto original *pry*, puntuado luego por los masoretas como *parim*, «que es gramaticalmente incorrecto y significa toros».

⁷⁸ El pueblo al que alude es una plaga de langosta.

Y un poco más adelante: «Por eso ahora dice el Señor: convertíos a mí con todo vuestro corazón mediante el ayuno, el llanto y el luto; desgarraos vuestros corazones, no vuestros vestidos; y convertíos al Señor, vuestro Dios, porque es benigno y misericordioso» (Joel 2,12-13).

XIII. DEL LIBRO DE AMÓS

«Así dice el Señor: por tres delitos he perdonado a Judá, pero no lo haré por el cuarto, porque rechazaron la ley del Señor y no observaron sus mandamientos, pues los han extraviado aquellos ídolos suyos tras los cuales sus padres se alejaron de mí» (Am 2,4). *Dos versículos después:* «Así dice el Señor: por tres delitos he perdonado a Israel, pero no lo haré por el cuarto, porque han vendido al inocente por dinero y al pobre por unas sandalias; esos que arrastran por el polvo de la tierra la cabeza de los pobres y tuercen el camino de los humildes. El hijo y su padre han acudido juntos a casa de una muchacha para profanar mi santo nombre» (Am 2, 6-7). *Un versículo más adelante dice:* «Y en la casa del Señor, su Dios, bebían el vino producto de las multas» (Am 2,8)⁷⁹.

Y un poco más adelante: «Porque así dice el Señor a la casa de Israel: buscadme, y viviréis» (Am 5,4). *Y tres versículos*

Et post aliquantum: Nunc ergo dicit Dominus: conuertimini ad me in toto corde uestro in ieiunio et in fletu et in planctu, et scindite corda uestra et non uestimenta uestra, et conuertimini ad Dominum Deum uestrum, quia benignus et misericors est (Joel 2,12-13).

XII. DE LIBRO AMOS

Haec dicit Dominus: super tribus scelestis Iuda et super quatuor non conuertam eum: eo quod abiecerint legem Domini et mandata eius non custodierint: deceperunt enim eos idola sua, post quae abierunt patres eorum (Am 2,4). *Et post II uersus:* Haec dicit Dominus: super tribus sceleribus Israhel et super quattuor non conuertam eum: pro eo quod uendiderint argento iustum et pauperem pro calciamentis. Qui conterunt super puluerem terrae capita pauperum et uiam humilium declinant. Et filius ac pater eius ierunt ad puellam, ut uiolarent nomen sanctum meum (Am 2,6-7). *Et post I uersum:* Et uinum, *inquit*, damnantorum bibebant in domo Dei sui (Am 2,8).

Et aliquanto post: Quia haec dicit Dominus domui Israhel: quaerite me et uiuetis (Am 5,4). *Et post III uersus:* Quaerite Dominum et uiuite

⁷⁹ Se insinúa que las multas pagadas al templo se emplean con fines viciosos. La trad. literal es: «bebían el vino de los multados».

los después: «Buscad al Señor, y viviréis» (Am 5,6). Y después de ocho versículos: «Odiaron a quien los censuraba ante los tribunales⁸⁰, y abominaron a quien exponía los hechos en toda su integridad. Precisamente porque saqueabais al pobre y le arrebatábais el lote que le correspondía» (Am 5,10-11). Y tres versículos después: «Porque conozco bien vuestros muchos delitos y vuestros desmedidos pecados: considerando inocentes a los culpables, aceptáis sobornos y atropelláis a los pobres ante los tribunales» (Am 5,12). Dos versículos después: «Buscad el bien y no el mal, para que tengáis vida; y el Señor, Dios de los ejércitos, estará con vosotros, como decís. Odiad el mal y obrad el bien, y asentad la justicia en los tribunales, por ver si el Señor, Dios de los ejércitos, se apiada de lo que resta de José» (Am 5,14-15)⁸¹.

Cincuenta versículos más adelante: «Vosotros, los que dormís en lechos de marfil y disfrutáis en vuestros sitios; los que coméis cordero de ható y ternera escogida de entre el rebaño; los que cantáis acompañados de salterio (como David, han inventado instrumentos musicales), mientras bebéis vinos en fialos⁸², ungidos con el más fragante perfume, en tanto que nada os condoláis por el desastre de José» (Am 6,4-6).

(Am 5,6). *Et post uersus VIII*: Odio habuerunt in porta corripientem et loquentem perfecte abominati sunt. Idcirco pro eo quod diripiebatis pauperem et praedam electam tollebatis ab eo (Am 5,10-11). *Et post III uersus*: Quia cognoui multa scelera uestra et fortia peccata uestra. Hostes iusti accipientes [81] munus et pauperes in porta deprimentes (Am 5,12). *Et post II uersus*: Quaerite bonum et non malum, ut uiuatis: et erit Dominus Deus exercituum uobiscum, sicut dixistis. Odite malum et diligite bonum et constituite in porta iudicium: si forte misereatur Dominus exercituum reliquiis Ioseph (Am 5,14-15).

Et post uersus L: Qui dormitis in lectis eburneis et lasciuitis in stratis uestris, qui comeditis agnum de grege et uitulum de medio armenti: qui canitis ad uocem psalterii: sicut Dauid putauerunt se habere uasa cantici: bibentes in phialis uinum et optimo unguento delibuti: et nihil patiebantur super contritione Ioseph (Am 6,4-6).

⁸⁰ Lit.: «censuraba ante la puerta». A la puerta de la ciudad era donde se realizaban las transacciones y los negocios, y donde se resolvían los litigios y los asuntos judiciales. Así, en Zach 8,16-17; Deut 21,19; 22,15; 25,7-8; 1 Sam 21,8-14; Iob 29,7; Ruth 4,1; Ps 126,5; Is 29,21; etc. Cf. R. DE VAUX, *Les institutions de l'Ancien Testament* (Paris 1958), vol. I, p.108-109, 212-213.

⁸¹ La última frase alude a alguna catástrofe precedente. Cf. J. GARCÍA TRAPIELLO, «Situación histórica del profeta Amós», en *Estudios Bíblicos* 26 (1967) 249-274. Cf. el párrafo siguiente.

⁸² El fialo era una copa poco profunda y alargada como un platillo.

Y un poquito después: «Escuchad esto, vosotros los que oprimís al pobre y hacéis extenuar a los indigentes de la tierra diciendo: ¿cuándo terminará el mes y venderemos la mercadería; cuándo pasará el sábado y daremos salida al trigo; para acortar la medida, aumentar el precio y trucar las balanzas; para poder comprar con dinero al indigente y al pobre por unas sandalias; y para vender incluso las barreduras del trigo?» (Am 8,4-6).

XIV. DEL LIBRO DE MIQUEAS

«¡Ay de los que meditáis la iniquidad y maquináis el mal en vuestras camas! Al amanecer lo ponen en práctica, porque sus manos se levantan contra Dios. Han codiciado los campos y los han saqueado violentamente; y han salteado las casas. Llenaban de oprobio al varón y su casa, al varón y su heredad» (Mich 2,1-2).

Y un poco más adelante: «Escuchad, príncipes de la casa de Jacob y jueces de la casa de Israel, vosotros, que abomináis la justicia y pervertís todo derecho; vosotros, que edificáis Sión sobre sangre y a Jerusalén sobre iniquidad. Sus príncipes ejercían la justicia por soborno; sus sacerdotes predicaban por dádivas, y sus profetas practicaban la adivinación por dinero. Y se apoyaban en el Señor diciendo: ¿Es que no

Et post aliquantum: Audite hoc, qui conteritis pauperem et deficere facitis egenos terrae dicentes: quando transibit mensis et uenundabimus merces, et sabbatum et aperiemus frumentum: ut minuamus mensuram et augeamus siclum et subponamus stateras dolosas: ut possideamus in argento egenos et pauperes pro calciamentis, et quisquilias frumenti uendamus? (Am 8,4-6)

XIV. DE LIBRO MICHAELAE

Vae qui cogitatis inutile et operamini malum in cubilibus uestris: in luce matutina faciunt illud, quoniam contra Deum manus eorum. Et concupierunt agros et uiolenter tulerunt, et domos rapuerunt: et calumniabantur uirum et domum eius, uirum et hereditatem eius (Mich 2,1-2).

Et aliquanto post: Audite [82] haec, principes domus Iacob et iudices domus Israel, qui abominamini iudicium et omnia recta perueritis. Qui aedificatis Sion in sanguinibus et Hierusalem in iniquitate. Principes eius in muneribus iudicabant, et sacerdotes eius in mercede docebant, et prophetae eius in pecunia diuinabant: et super Dominum requiescebant

está Dios en medio de nosotros? No nos sobrevendrá ninguna desgracia» (Mich 3,9-11).

Asimismo, un poco después: «Yo te explicaré, hombre, qué es el bien y qué desea de ti el Señor: que practiques la justicia, estimes la misericordia y camines temeroso en compañía de tu Dios» (Mich 6,8). *Y tres versículos después:* «¿Arde aún el hogar en casa del impio, tesoro de iniquidad, y conserva la medida trucada, causa de indignación? ¿Es que voy a disculpar la balanza manipulada y las pesas de la bolsa amañadas? En esas trampas los ricos se llenaron de iniquidad; la gente hablaba mentira contra ellos, y en su boca su lengua era embustera» (Mich 6,10-12).

Doce versos más adelante: «¡Ay de mí! Me pasa como al que en otoño rebusca los racimos después de la vendimia: no queda racimo alguno para comer. Mi alma deseó las brevas de la higuera. De la tierra ha desaparecido todo hombre justo, y no hay entre los hombres una persona honrada: todos tienden trampas mortales, y el hombre da caza a su hermano hasta causarle la muerte. Lllaman «bien» a la maldad salida de sus manos: el príncipe es exigente; el juez actúa por soborno, y el poderoso pone de manifiesto la ambición de su alma» (Mich 7,1-3).

dicentes: numquid non Deus in medio nostrum? Non uenient super nos mala (Mich 3,9-11).

Item aliquanto post: Indicabo tibi, o homo, (930) quid sit bonum et quid Dominus quaerat a te; utique facere iudicium et diligere misericordiam et sollicitum ambulare cum Deo tuo (Mich 6,8). *Et post III uersus:* Adhuc ignis in domo impii, thesauri iniquitatis, et mensura minor irae plena? Numquid iustificabo stateram impiam et saccelli pondera dolosa? In quibus diuites eius repleti sunt iniquitate, et habitantes in ea loquebantur mendacium et lingua eorum fraudulenta in ore eorum (Mich 6,10-12).

Et post XII uersus: Vae mihi, quia factus sum sicut qui colligit in autumno racemos uindemiae. Non est botrus ad comedendum. Praecox ficus desiderauit anima mea. Periit sanctus de terra et rectus in hominibus non est: omnes in sanguine insidiantur, uir fratrem suum uenatur ad mortem. Malum manuum suarum dicunt bonum: princeps postulat et iudex in reddendo est et magnus locutus est desiderium animae suae (Mich 7,1-3).

XV. DEL LIBRO DE HABACUC

«Contra mí se ha llevado a cabo el juicio y la más poderosa oposición. Por eso, la ley ha sido vulnerada y la justicia no llega a triunfar; y porque el impio prevalece frente al justo, el derecho resulta conculcado» (Hab 1,3-4).

Y un poco después: «Sin embargo, el justo que se mantiene fiel vivirá. Del mismo modo que el vino echa a perder a quien lo bebe, así le ocurrirá al hombre soberbio: no triunfará» (Hab 2,4-5). *Y un poquito más adelante:* «¿De qué le sirve al ídolo esculpido que su escultor lo esculpiese? ¿Y a la estatua —imagen falsa— que su modelador pusiera su esperanza en su obra para fabricar ídolos mudos? ¡Ay del que dice a un leño: despierta, y a una piedra: levántate! ¿Podrá ese ídolo enseñar? Ahí lo tienes, recubierto de oro y plata, pero en sus miembros no existe alma alguna. En cambio, el Señor está en su santo templo: ¡qué la tierra entera guarde silencio en su presencia!» (Hab 2,18-20).

XVI. DEL LIBRO DE SOFONÍAS

Dice: «Erradicaré de este lugar lo que queda de Baal y el nombre de los guardianes de sus templos junto con sus sa-

XV. DE LIBRO HABACVC

Contra me factum est iudicium, et contradictio potentior. Propter hoc lacerata est lex et non peruenit usque ad finem [83] iudicium: quia impius praeualet aduersus iustum, propterea egreditur iudicium peruersum (Hab 1,3-4).

Et paulo post: Iustus autem in fide sua uiuet. Et quomodo uinum potantem decipit, sic erit uir superbus, et non decorabitur (Hab 2,4-5). *Et post aliquantum:* Quid prodest sculptile, quia sculpsit illud fictor suus, conflatile et imaginem falsam, quia sperauit in figmento fictor eius, ut faceret simulacra muta? Vae qui dicit ligno: expergiscere: surge, lapide tacenti: numquid ipse docere poterit? Ecce iste coopertus est auro et argento, et omnis spiritus non est in uisceribus eius. Dominus autem in templo sancto suo: sileat a facie eius omnis terra (Hab 2,18-20).

XVI. DE LIBRO SOPHONIAE

Disperdam, inquit, de loco hoc reliquias Bahal et nomina aedituorum cum sacerdotibus: et eos qui adorant super tecta militiam caeli et ado-

cerdotes; y a aquellos que adoran por encima de las azoteas al ejército del cielo ⁸³; y a quienes, rindiendo culto al Señor y jurando en su nombre, juran también en nombre de Moloch ⁸⁴; a quienes, yendo tras las huellas del Señor, se dan la vuelta; a quienes no han buscado al Señor ni han tratado de encontrarlo. ¡Guardad silencio en presencia del Señor, porque el día del Señor está próximo!» (Soph 1,4-7). *Y diecisiete versículos después*: «Y será en aquel momento cuando yo registre a Israel con linternas y cuando venga a visitar a los hombres que están sentados sobre sus propias heces y dicen para sus adentros: Dios no hará ni el bien ni el mal» (Soph 1,12) ⁸⁵.

Dieciocho versículos más adelante: «Reuníos, congregaos, pueblo despreciable, antes de que mi orden haga nacer aquel día semejante al polvo volandero, y antes de que venga sobre vosotros la cólera del furor del Señor. Buscad al Señor todos los humildes de la tierra que ponéis en práctica sus mandamientos. Buscad la justicia, buscad la humildad, si queréis encontrar algún refugio en el día de la ira del Señor» (Soph 2,1-3).

Y un poco más adelante: «Y dejaré en medio de ti un pueblo pobre y necesitado; y lo que resta de Israel pondrá su esperanza en el nombre del Señor: no practicarán la ini-

rant et iurant in Domino et iurant in Melchom: et qui auertuntur de post tergum Domini et qui non quaesierunt Dominum nec inuestigauerunt eum. Silete a facie Domini: quia iuxta est dies Domini (Soph 1,4-7). *Et post uersus XVI*: Et erit in tempore illo, scrutabor Hierusalem lucernis et uisitabo super uiros defixos in faecibus suis, qui dicunt in cordibus suis: non faciet bene Dominus et non faciet male (Soph 1,12).

Et post uersus XVIII: Conuenite, congregamini, gens non amabilis, priusquam pariat iussio quasi puluerem transeuntem [84] diem, antequam ueniat super uos ira furoris Domini, antequam ueniat super uos dies furoris Domini. Quaerite Dominum, omnes mansueti terrae, qui iudicium eius estis operati. Quaerite iustum, quaerite mansuetum: si quomodo abscondamini in die furoris Domini (Soph 2,1-3).

Et post aliquantum: Et derelinquam in medio tui populum pauperem et egenum, et sperabunt in nomine Domini reliquiae Israhel: non facient iniqui(931)tatem, nec loquuntur mendacium, et non inuenietur in ore eorum lingua dolosa (Soph 3,12-13).

⁸³ Se condena una vez más el culto astral. Cf. Deut 4,19; 17,3; Job 31,26-27; etcétera.

⁸⁴ Dios de los ammonitas a quien se sacrificaban o consagraban víctimas humanas. Cf. nota 18.

⁸⁵ Ps 94,7.

quidad, ni hablarán mentira; y en su boca no se encontrará una lengua embustera» (Soph 3,12-13).

XVII. DEL LIBRO DE ZACARÍAS

Cuando se refiere al rollo ⁸⁶ que vio en su espíritu: «Y me dijo: Esta es la maldición que sobreviene sobre la faz de la tierra; porque —como en él está escrito— todo ladrón será juzgado; y todo el que jura —escrito igualmente en él está— también será juzgado ⁸⁷. Yo lo sacaré —dice el Señor de los ejércitos— y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi nombre; y plantará su residencia en medio de su casa y la consumirá, así como sus maderas y sus piedras» (Zach 5,3-4).

Y un poco más adelante: «Y el Señor dirigió su palabra a Zacarías diciéndole: Así habla el Señor de los ejércitos: Emitid vuestro juicio de acuerdo con la justicia, y que cada uno de vosotros practique la misericordia y la compasión con su hermano; no oprimáis a la viuda, ni al huérfano, ni al pobre; ni que el hombre machine en su corazón maldad contra su hermano» (Zach 7,8-10).

XVII. DE LIBRO ZACHARIAE

Cum de uolumine loqueretur, quod uidit in spiritu: Et dixit ad me: haec est maledictio, quae egreditur super faciem omnis terrae: quia omnis fur, sicut ibi scriptum est, iudicabitur, et omnis iurans ex hoc similiter iudicabitur. Educam illud, dicit Dominus exercituum, et ueniet ad domum furis et ad domum iurantis in nomine meo mendaciter: et commorabitur in medio domus eius et consumet eum et ligna eius et lapides eius (Zach 5,3-4).

Et post aliquantum: Et factum est uerbum Domini ad Zachariam dicens: haec ait Dominus exercituum dicens: iudicium uerum iudicate et misericordiam et miserationes facite unusquisque cum fratre suo: et uiduam et pupillum et aduenam et pauperem nolite calumniari, et malum uir fratri suo non cogitet in corde suo (Zach 7,8-10).

⁸⁶ El libro de Zacarías expone siete visiones del profeta. En la quinta, a la que aquí se alude, tiene una visión en la que contempla en su espíritu un enorme rollo volando. Para comprender el texto recuérdese que los libros eran largas tiras enrolladas (*volumen*, derivado de *volvo*, «enrollar») en torno a un *umbilicus*. Cf. los dos versículos anteriores, Zach 5,1-2.

⁸⁷ Hay traductores y comentaristas que interpretan estas aseveraciones como escritas «por un lado», la una, y «por el otro lado» del rollo, la otra. La escritura por ambos lados de un volumen era rara y, desde luego, la idea no se desprende del texto.

Asimismo, un poquito después: «Que cada uno de vosotros hable la verdad a su prójimo; en vuestros tribunales⁸⁸ actuad de acuerdo con la verdad y la justicia. Que ninguno de vosotros maquine en su corazón maldad alguna contra su amigo. No os aficionéis al perjurio. Todo eso es lo que odio, dice el Señor» (Zach 8,16-17).

XVIII. DEL LIBRO DE MALAQUÍAS

«Honra el hijo a su padre y el siervo a su señor. Pues bien, si yo soy el padre, ¿dónde está mi honor? Y si yo soy el Señor, ¿dónde está el respeto que se me debe? Así dice el Señor de los ejércitos» (Mal 1,6).

Y un poco después: «Yo os volveré despreciables y viles ante todos los pueblos, del mismo modo que vosotros no seguisteis mis caminos, y en la práctica del derecho tuvisteis en cuenta la categoría de las personas⁸⁹. ¿Es que no tenemos todos un mismo padre? ¿No nos creó un mismo Dios? ¿Por qué, entonces, alguno de nosotros menosprecia a su hermano, violando la alianza de nuestros padres? Judá prevaricó, y en Israel y en Jerusalén se cometió abominación; porque Judá profanó la santificación del Señor —aquella que El amó—, y

Item post aliquantum: Loquimini ueritatem unusquisque cum proximo [85] suo: ueritatem et iudicium pacis iudicate in portis uestris: et unusquisque malum contra amicum suum ne cogitetis in cordibus uestris: et iuramentum mendax ne diligatis. Omnia enim haec sunt quae odi, dicit Dominus (Zach 8,16-17).

XVIII. DE LIBRO MALACHIAE

Filius honorat patrem et seruus Dominum suum: si ergo pater ego sum, ubi est honor meus? Et si Dominus ego sum, ubi est timor meus? Dicit Dominus exercituum (Mal 1,6).

Et paulo post: Ego dedi uos contemptibiles et humiles omnibus populis, sicut non seruastis uias meas et accepistis faciem in lege. Numquid non pater unus omnium nostrum? Numquid non Deus unus creauit nos? Quare ergo despicit unusquisque nostrum fratrem suum, uiolans pactum patrum nostrorum? Transgressus est Iudas, et abominatio facta est in Israhel et in Hierusalem: quia contaminauit Iudas sanctificationem Domini, quam dilexit, et habuit filiam dei alieni. Disperdat Dominus

tomó por esposa a la hija de un dios extranjero. Que el Señor erradique de los tabernáculos de Jacob al varón que tal cosa hiciere, al que enseña tal práctica y al que aprende tal enseñanza y que trae su ofrenda al Señor de los ejércitos. Y además hicisteis otra cosa: cubríais de lágrimas el altar del Señor, con llantos y lamentos, de manera que no me fijaré más en vuestro sacrificio, ni aceptaré cualquier ofrenda venida de vuestra mano para aplacarme. Y dijisteis: ¿por qué motivo? Porque el Señor estuvo presente como testigo entre tú y la esposa tomada en tu juventud y a la que has sido infiel; ella era tu compañera y tu esposa según lo que tú habías pactado. ¿No los ha creado acaso Aquel que es Uno, y lo que permanece es el espíritu? ¿Y qué busca ese Uno sino descendencia divina? Guardad, pues, vuestro espíritu, y no desprecies a la esposa de tu juventud. Cuando la odies, repúdiala, dice el Señor, Dios de Israel; pero el que tal haga, la iniquidad le cubrirá su vestido, dice el Señor de los ejércitos. Guardad vuestro espíritu y no la despreciéis. Con vuestras palabras habéis cansado al señor. Y dijisteis: ¿en qué lo hemos hecho cansar? Cada vez que decís: todo el que obra mal es bueno a los ojos del Señor, y a El le placen tales personas; o bien: ¿dónde está el día del juicio?» (Mal 2,9-17)⁹⁰.

Quince versículos más adelante dice: «Me presentaré ante vosotros en el juicio y seré agresivo contra los hechiceros, los adúlteros, los perjurios, los que estafan su salario al obrero, los que oprimen a viudas, huérfanos y extranjeros, y no han

uirum, qui fecerit hoc, magistrum et discipulum de tabernaculis Iacob et offerentem munus Domino exercituum. Et hoc rursum fecistis: operiebatis lacrimis altare Domini, fletu et mugitu, ita ut ultra non respiciam ad sacrificium, nec accipiam placabile quid de manu uestra. Et dixistis: quam ob causam? Quia Dominus testificatus est inter te et uxorem pubertatis tuae, quam tu despexisti: et haec particeps tua et uxor foederis tui. Nonne unus fecit, et residuum spiritus eius [86] est? Et quid unusquisque quaerit, nisi semen Dei? Custodite ergo spiritum uestrum: et uxorem adolescentiae tuae noli despiciere. Cum odio habueris, dimitte, dicit Dominus Deus Israhel: operiet autem iniquitas uestimentum eius, dicit Dominus exercituum. Custodite spiritum uestrum, et nolite despiciere. Laborare fecistis Dominum in sermonibus uestris (932) et dixistis: in quo eum fecimus laborare? In eo cum diceretis: omnis qui fait malum bonus est in conspectu Domini et tales ei placent: aut certe ubi est dies iudicii? (Mal 2,9-17)

Et post XV uersus: Et accedam ad uos, inquit, in iudicio et ero testis uelox maleficis et adulteris et periuris et qui calumniantur mercedem mercennarii, uiduas et pupillos et opprimunt peregrinum, nec timuerunt

⁸⁸ Cf. nota 80.

⁸⁹ Condena la imparcialidad, como en Prov 28,21; Iob 13,8 y 10; etc.

⁹⁰ La lectura del último versículo —ubi est dies iudicii?— es distinta en la Vulgata, en donde leemos: ubi est Deus iudicii?, «¿dónde está el Dios del juicio?»

mostrado temor hacia mí, dice el Señor de los ejércitos. Pues Yo soy el Señor y no cambio; y vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis preceptos y no los habéis observado. Retornad a mí, y yo retornaré a vosotros, dice el Señor de los ejércitos» (Mal 3,5-7). *Y después de otros quince versículos:* «Vuestras palabras se han levantado contra mí. Y dijisteis: ¿qué es lo que hemos hablado? Pues habéis dicho: Pierde el tiempo quien sirve a Dios. ¿Qué recompensa hemos obtenido por observar sus preceptos y mostrarnos austeros ante el Señor de los ejércitos? Así que ahora calificamos de bienaventurados a los arrogantes, puesto que han prosperado practicando la iniquidad: han tentado a Dios y se hallan impunes. Entonces los temerosos de Dios hablaron cada uno con su prójimo, y el Señor prestó atención y lo oyó, y ante El se escribió un libro de memorias para quienes temen al Señor y tienen en cuenta su nombre. El día en que yo actúe —dice el Señor de los ejércitos—, ellos serán contados en mi haber; y los perdonaré como el hombre que perdona al hijo que le sirve. Entonces os volveréis y veréis qué diferencia hay entre un justo y un impío, entre quien sirve a Dios y quien no le sirve» (Mal 3,13-18).

«Pues he aquí que se acerca el día abrasador como un horno, y todos los soberbios y todos cuantos practican la iniquidad serán como paja; y ese día que se acerca los abrasará y no quedará de ellos raíz ni tallo, dice el Señor de los

me, dicit Dominus exercituum. Ego enim Dominus et non mutor: et uos filii Iacob non estis consumpti. A diebus enim patrum uestrorum recessistis a legitimis meis et non custodistis. Reuertimini ad me, et reuertar ad uos, dicit Dominus exercituum (Mal 3,5-7). *Et post XV uersus:* Inualuerunt super me uerba uestra, dicit Dominus. Et dixistis: quid locuti sumus? Dixistis: uanus est qui seruit Deo: et quod emolumentum, quia custodiimus praecepta eius et quia ambulauimus tristes coram Domino exercituum? Ergo nunc beatos dicimus adrogantes: siquidem aedificati sunt facientes iniquitatem, et temptauerunt Deum et salui facti sunt. Tunc locuti sunt timentes Deum unusquisque cum proximo suo: et adtendit Dominus et audiuit, et scriptus est liber monumenti coram eo timentibus Dominum et cogitantibus nomen eius. [87] Et erunt mihi, ait Dominus exercituum, in die, qua ego facio, in peculium: et parcam eis, sicut parci uir filio suo seruienti sibi. Et conuertimini et uidebitis, quid sit inter iustum et impium et inter seruientem Deo et non seruientem ei (Mal 3,13-18).

Ecce enim dies ueniet succensa quasi caminus, et erunt omnes superbi et omnes facientes iniquitatem stipula: et inflammabit eos dies ueniens, dicit Dominus exercituum, quae non relinquet eis radicem et germen. Orietur uobis timentibus nomen meum sol iustitiae et sanitas in

ejércitos. Para vosotros, los que me teméis, alumbrará el sol de la justicia, y en sus alas se hallará la salud. Y saldréis y comenzaréis a saltar como los terneros del rebaño. Y pisotearéis a los impíos que ese día, cuando yo actúe, se habrán convertido en ceniza bajo la planta de vuestros pies, dice el Señor de los ejércitos» (Mal 4,1-3).

XIX. DEL LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS

«Lavaos, purificaos. Alejad de mis ojos la maldad de vuestros pensamientos. Cesad de obrar perversamente. Aprended a practicar el bien. Buscad la justicia, ayudad al oprimido, protegéd los derechos del huérfano, defended a la viuda. Venid luego y encaraos a mí, dice el Señor» (Is 1,16-18). *Y ocho versículos más adelante:* «Tu plata se ha convertido en escoria; tu vino se ha aguada. Tus príncipes son aliados de ladrones: todos aprecian las dádivas y van detrás de recompensas; no tienen en cuenta los derechos del huérfano; ni la causa de una viuda llega hasta ellos» (Is 1,22-23).

Y un poco después: «Venid, casa de Jacob: caminemos a la luz del Señor. Has rechazado a tu pueblo, la casa de Jacob, porque, como en otro tiempo, se ha llenado (de agoreros) y tienen adivinos como los filisteos, y se han vinculado en alianza a hijos extranjeros» (Is 2,5-6)⁹¹. *Tres versículos más adelante:* «Su país está lleno de ídolos: han adorado las obras

pennis eius: et egredimini et salietis sicut uituli de armento: et calcabitis impios, cum fuerint cinis sub planta pedum uestrorum in die, qua ego facio, dicit Dominus exercituum (Mal 4,1-3).

XIX. DE LIBRO ESAIAE PROPHETAETAE

Lauamini, mundi estote. Auferte malum cogitationum uestrarum ab oculis meis: quiescite agere peruerse, discite benefacere: quaerite iudicium, subuenite oppresso, iudicate pupillo, defendite uiduam. Et uenite et arguite me, dicit Dominus (Is 1,16-18). *Et post VIII uersus:* Argentum tuum uersum est in scoriam: uinum tuum mixtum aqua. Principes tui socii furum: omnes diligunt munera, secuntur retributiones: pupillo non iudicant, et causa uiduae non ingreditur ad eos (Is 1,22-23).

Et paulo post: Domus Iacob, uenite, ambulemus in lumine Domini. Proiecisti enim populum, domum Iacob: quia repleti sunt ut olim, et (933) [88] augures habuerunt ut Philistim, et pueris alienis adhaeserunt (Is 2,5-6). *Et post III uersus:* Repleta est terra eius idolis: opus manuum

⁹¹ Deut 18,10 ss.

salidas de sus manos, aquello que fabricaron sus dedos» (Is 2,8). *Y cinco versículos después:* «Porque el día del Señor de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio, sobre todo orgulloso y sobre todo arrogante, y lo humillará» (Is 2,12).

Un poco más adelante: «A mi pueblo lo han expoliado sus recaudadores y lo gobiernan mujeres. Pueblo mío: los que te llaman “feliz”, éstos son quienes te engañan y desvían el camino de tus pasos» (Is 3,12). *Cuatro versículos después:* «Vosotros sois los que habéis devorado mi viña; en vuestra casa tenéis lo que robasteis al pobre. ¿Por qué trituraiis a mi pueblo y moléis las caras de los pobres? —dice el Señor de los ejércitos—. Y dijo el Señor: Porque se mostraron soberbias las hijas de Sión y caminaron con el cuello erguido: iban guiñando los ojos, chascaban los dedos, se paseaban y se movían con un caminar de pies estudiado previamente» (Is 3, 14-16).

Y un poco después: «¡Ay de los que sumáis casa tras casa y unís campo tras campo hasta el último confin de la comarca! ¿Es que sois vosotros los únicos que vivís en medio del país? Estas son las palabras que, del Señor de los ejércitos, resuenan en mis oídos» (Is 5,8-9). *Tres versículos más adelante:* «¡Ay de los que os levantáis por la mañana para ir en busca de la embriaguez y de beber hasta el atardecer, cuando ya el vino os ha puesto calientes! En vuestros banquetes resuena la cítara, la lira, la pandereta y la flauta, y corre el vino; pero no os fijáis en la obra del Señor, ni tenéis en cuenta las obras salidas de sus manos» (Is 5,11-12). *Diecisiete*

suarum adorauerunt, quod fecerunt digiti eorum (Is 2,8). *Et post V uersus:* Quia dies Domini exercituum super omnem superbum et excelsum et super omnem adrogantem: et humiliabitur (Is 2,12).

Et paulo post: Populum meum exactores sui spoliauerunt, et mulieres dominatae sunt eius. Popule meus, qui beatum te dicunt, ipsi te decipiunt, et uiam gressuum tuorum dissipant (Is 3,12). *Et post IV uersus:* Vos enim depasti estis uineam meam, rapina pauperis in domo uestra. Quare adteritis populum meum et facies pauperum commolitis, dicit Dominus exercituum? Et dixit Dominus: pro eo quod eleuatae sunt filiae Sion et ambulauerunt extento collo et nutibus oculorum ibant et plaudebant, ambulabant et in pedibus suis composito gradu incedebant (Is 3,14-16).

Et paulo post: Vae qui coniungitis domum ad domum et agrum ad agrum copulatis usque ad extremum loci: numquid habitabitis soli uos in medio terrae? In auribus meis sunt haec Domini exercituum (Is 5,8-9). *Et post III uersus:* Vae qui consurgitis mane ad ebrietatem sectandam et potandum usque ad uesperam, ut uino aestuetis. Cithara et lyra et tympanum et tibia et uinum in conuiuuiis uestris: et opus Domini non respicitis, nec opera manuum eius [89] consideratis (Is 5,11-12). *Et post*

versículos después: «¡Ay de los que llamáis mal al bien, y al bien mal; los que tenéis a las tinieblas por luz, y a la luz por tinieblas; los que encontráis lo amargo en lo dulce, y lo dulce en lo amargo! ¡Ay de los que os consideráis sabios ante vuestros ojos, y previsores ante vosotros mismos! ¡Ay de los que sois esforzados para beber vino, y hombres intrépidos para mezclar licores! ¡Los que por soborno absolvéis al culpable y priváis de justicia al inocente!» (Is 5,20-23).

Un poco más adelante: «¡Ay de los que dictan leyes injustas y las redactan para oprimir en los tribunales a los pobres y para presionar en las causas de los humildes de mi pueblo; para que las viudas sean presa suya; y para esquilmar a los huérfanos» (Is 10,1-2).

Un poquito después: «Sobre él descansará el espíritu del Señor; espíritu de sabiduría y de inteligencia; espíritu de sensatez y de prudencia; espíritu de ciencia y de piedad; y lo colmará el espíritu del temor hacia el Señor. No emitirá su juicio basándose en lo que sus ojos contemplan, ni sentenciará por lo que sus oídos oigan, sino que juzgará a los pobres de acuerdo con la justicia, y su sentencia, dentro de la equidad, mirará por los humildes de la tierra. Fustigará a la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios dará muerte al impío. La justicia será el cinto de sus lomos, y la verdad el ceñidor de sus riñones» (Is 11,2-5).

Sesenta versículos más adelante: «He aquí que Dios es mi salvador. Actuaré con confianza y no tendré miedo, porque mi fortaleza y mi gloria es el Señor, Dios; y El me llevó a la

uersus XVII: Vae qui dicitis malum bonum et bonum malum: ponentes tenebras lucem et lucem tenebras: ponentes amarum in dulce et dulce in amarum. Vae qui sapientes estis in oculis uestris et coram uobismet ipsis prudentes. Vae qui potentes estis ad bibendum uinum et uiri fortes ad miscendam ebrietatem. Qui iustificatis impium pro muneribus, et iustitiam iusti auferetis ab eo (Is 5,20-23).

Et aliquanto post: Vae qui condunt leges iniquas et scripserunt, ut opprimerent in iudicio pauperes et uim facerent causae humilium populi mei, ut essent uiduae praeda eorum, et pupillos diriperent (Is 10,1-2).

Et post paululum: Requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientiae et intellectus, spiritus consilii et fortitudinis, spiritus scientiae et pietatis, et replebit eum spiritus timoris Domini. Non secundum uisionem oculorum iudicabit, neque secundum auditum aurium arguet: sed iudicabit in iustitia pauperes et arguet in aequitate pro mansuetis terrae: et percutiet terram uirga oris sui et spiritu laborum suorum (934) interficiet impium. Et erit iustitia cingulum lumborum eius et fides cinctorium renum eius (Is 11,2-5).

Et post uersus LX: Ecce Deus saluator meus, fiducialiter agam et non timebo. Quia fortitudo mea et laus mea Dominus Deus, et factus est

salvación. En tu alegría extraerás agua de los manantiales del Salvador. Y ese día diréis: Cantad al Señor e invocad su nombre: dad a conocer entre los pueblos sus hazañas; recordad que su nombre es excelso. Cantad al Señor, porque obró magníficamente; anunciadlo por toda la tierra. Salta de alegría y entona tus alabanzas, casa de Sión, porque grande es en medio de ti el Santo de Israel» (Is 12,2-6).

Y cuarenta versículos más adelante: «Aplacaré la soberbia de los orgullosos y humillaré la arrogancia de los poderosos» (Is 13,11).

Asimismo, un poco después: «Dice el Señor, Dios de Israel: Aquel día el hombre se inclinará ante su Hacedor y sus ojos estarán dirigidos hacia el Santo de Israel. Y no se inclinará ante altares que fabricaron sus manos; y no mirará obras salidas de sus dedos, ni bosques ni santuarios» (Is 17,6-8).

Algo más adelante dice: «El Señor, Dios de los ejércitos, os llamará aquel día al llanto y al lamento, a raparos la cabeza y a ceñiros cilicio. Y vosotros, ¡venga gozo y alegría, a sacrificar terneros, a degollar corderos, a comer carne y a beber vino! Comamos y bebamos, pues que habremos de morir mañana. Y esto es lo que se ha revelado a mis oídos por parte del Señor de los ejércitos: no quedaréis libres de esta iniquidad hasta que muráis, dice el Señor, Dios de los ejércitos» (Is 22,12-14).

Asimismo, un poco después: «Abrid las puertas y que entre la gente justa, observante de la verdad. El antiguo error ha

mihi in salutem. Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris: et dicetis in illa die: confitemini Domino et inuocate nomen eius, notas facite in populis adinventiones eius. Mementote quoniam excelsum est nomen eius. Cantate Domino, quoniam magnifice fecit, adnuntiate hoc in uniuersa terra. Exulta et lauda, habitatio Sion: quia magnus in medio tui Sanctus Israel (Is 12,2-6).

Et post [90] XL uersus: Et quiescere faciam superbiim infidelium et adrogantium fortium humiliabo (Is 13,11).

Item post aliquantum: Dicit Dominus Deus Israel: in die illa inclinabitur homo ad factorem suum, et oculi eius ad Sanctum Israel respicient: et non inclinabitur ad altaria, quae fecerunt manus eius: et quae operati sunt digiti eius non respicient, lucos et delubra (Is 17,6-8).

Et post aliquantum: Vocabit, inquit, Dominus Deus exercituum in die illa ad fletum et ad planctum et ad caluitium et ad cingulum sacci. Et ecce gaudium et laetitia occidere uitulo et iugulare arietes, comedere carnes et bibere uinum. Comedamus et bibamus: cras enim moriemur. Et reuelata sunt in auribus meis Domini exercituum: si dimittetur haec iniquitas uobis, donec moriamini, dicit Dominus Deus exercituum (Is 22,12-14).

Item post aliquantum: Aperite portas, et ingrediatur gens iusta cus-

desaparecido: velarás por su paz, por su paz, porque hemos puesto en ti nuestra confianza; mantened la confianza en el Señor por los siglos de los siglos, en el Señor, Dios, poderoso eternamente» (Is 26,2-4). *Seis versículos más adelante:* «En la senda de tus juicios, Señor, te hemos estado esperando: tu nombre y tu recuerdo se hallan en la añoranza íntima que siente mi alma. Mi alma te ha añorado de noche; pero también en mis entrañas, desde el amanecer, con mi espíritu mi preocupación estará dirigida hacia ti. Cuando en la tierra hayas realizado tus juicios, los moradores del orbe aprenderán la justicia. Si nos compadecemos del impío, no aprenderá a practicar la justicia. En tierra de justos se comportará inicua-mente y no mirará la gloria del Señor» (Is 26,8-10).

Un poco más adelante: «Se agotó el que antes era poderoso; se consumió el que de todo se burlaba; y derribados han sido todos cuantos se desvelaban por cometer iniquidades, los que hacían blasfemar a los hombres» (Is 29,20-21).

Diez versículos después: «¡Ay de los hijos rebeldes —dice el Señor—, que buscáis consejo, y no de mí; y urdís la tela, pero no de acuerdo con mis dictados, de forma que añadís pecado sobre pecado» (Is 30,1). *Y un poco después:* «Esto dice el Señor, Dios, el Santo de Israel: Si retornáis y os mantenéis en paz, os encontraréis a salvo: vuestra fortaleza se hallará en el silencio y en la esperanza. Pero no lo quisisteis» (Is 30,15). *Y veinte versículos después:* «Considerarás impuras las láminas de tu plata procedente de ídolos esculpidos, y el

todiens ueritatem. Vetus error abiit: seruabis pacem, pacem, quia in te sperauimus: sperantes in Domino in saeculis aeternis, in Domino Deo forti in perpetuum (Is 26,2-4). *Et post VI uersus:* In semita iudiciorum tuorum, Domine, sustinuius te: nomen tuum et memoriale tuum in desiderio animae. Anima mea desiderauit te in nocte: sed et spiritu meo in praecordiis meis de mane uigilabo ad te. Cum feceris iudicia tua in terra, iustitiam discent habitatores orbis. Misereamur impio, et non discent facere iustitiam. In terra sanctorum inique gessit et non uidebit gloriam Domini (Is 26,8-10).

Et post aliquantum: Defecit qui praeualebat, consummatus est inlisor, et successi sunt omnes qui uigilabant super iniquitatem, qui peccare faciebant homines in uerbo (Is 29,20-21).

Et post X [91] uersus: Vae, filii desertores, dicit Dominus, ut faceretis consilium et non ex me, et ordiremini telam et non per spiritum meum, ut adderetur peccatum super peccatum (Is 30,1). *Et paulo post:* Haec dicit Dominus Deus sanctus Israel: si reuertamini et quiescatis, salui eritis: in silentio et in spe erit fortitudo uestra: et noluistis (Is 30,15). *Et post XX uersus:* Contaminabis laminas sculptilium argenti tui et uestimentum conflatis auri tui, et disperges ea sicut immunditiam menstruat (Is 30,22).

revestimiento de oro de estatuas fundidas, y te desharás de ello como de la compresa de una menstruante» (Is 30,22).

Un poco después: «Hijos de Israel, retornad lo mismo que antes os retirasteis a las profundidades. Aquel día el hombre repudiará los ídolos de plata y los ídolos de oro que, para vuestro pecado, os fabricaron vuestras manos» (Is 31,6-7).

Asimismo, un poco después: «Y en tus tiempos existirá la lealtad: la sabiduría y la ciencia serán riquezas de salvación; y su auténtico tesoro el respeto hacia el Señor» (Is 33,6). *Algo más adelante:* «¿Quién de vosotros podrá vivir con un fuego devorador? ¿Quién de entre vosotros habitará junto a hogueras eternas? Quien se comporta con justicia y dice la verdad; quien rechaza la avaricia que procede de la calumnia y sacude de sus manos cualquier soborno; quien tapa sus oídos para no escuchar la incitación a la sangre; quien cierra sus ojos para no ver ninguna maldad. Ese tal habitará en las alturas, y baluartes de rocas serán su fortaleza. Se le han dado provisiones y tiene asegurada el agua» (Is 33,14-16).

Un poco más adelante: «Acordaos de estas cosas, Jacob, y tú, Israel, pues tú eres mi siervo. Yo te formé, y mi siervo eres tú, Israel: no me olvides. Como a una nube he disipado tus iniquidades; y como a niebla tus pecados; retorna a mí, puesto que te he redimido» (Is 44,21-22).

Asimismo, algo más adelante: «Acordaos de esto y avergonzaos: recordad la sensatez, prevaricadores; recordad tiempos pasados, porque yo soy Dios, y no hay otro Dios más allá, ni semejante a mí» (Is 46,8-9).

Et post aliquantum: Conuertimini, sicut in (935) profundum receseratis, filii Israel. In die enim illa abiciet uir idola argenti sui et idola auri sui, quae fecerunt uobis manus uestrae in peccatum (Is 31,6-7).

Item post aliquantum: Et erit fides in temporibus tuis: diuitiae salutis sapientia et scientia: timor Domini ipse thesaurus eius (Is 33,6). *Et paulo post:* Quis poterit habitare de uobis cum igne deuorante? Quis habitabit ex uobis cum ardoribus sempiternis? Qui ambulat in iustitiis et loquitur ueritatem, qui proicit auaritiā ex calumnia et excutit manus suas ab omni munere, qui obturat aures suas, ne audiat sanguinem, et claudit oculos suos, ne uideat omne malum. Iste in excelsis habitabit, munimenta saxorum sublimitas eius. Panis ei datus est, et aquae eius fideles sunt (Is 33,14-16).

Et aliquanto post: Memento horum, Iacob et Israel, quoniam seruus meus es tu: formaui te, seruus meus es tu, Israel, non obliuisceris mei. Deleui ut nubem [92] iniquitates tuas et quasi nebulam peccata tua: reuertere ad me, quoniam redemi te (Is 44,21-22).

Item post aliquantum: Mementote istud et confundamini: redite, praeuaticatores, ad cor. Recordamini prioris saeculi: quoniam ego Deus, et non est ultra Deus, nec est similis mei (Is 46,8-9).

Y más adelante: «¿Quién caminó en tinieblas y no tuvo luz? Espere en el nombre del Señor y busque apoyo sobre su Dios» (Is 50,10).

Asimismo, un poco después: «Escuchadme vosotros, quienes conocéis lo que es justo; tú, pueblo, en cuyo corazón está mi ley. No temáis la afrenta de los hombres, ni os amilanéis ante sus denueros. Pues del mismo modo que lo hace con la ropa, así los devorará la polilla; e igual que lo hace con la lana, así los corroerá la tiña. Pero mi salvación durará eternamente y mi justicia se mantendrá generación tras generación» (Is 51,7-8).

Más adelante: «Buscad al Señor mientras pueda ser encontrado; invocadlo mientras está cerca. Que el impío abandone su camino y el hombre inicuo sus planes, y vuélvase hacia el Señor, y se apiadará de él; retorne hacia nuestro Dios, porque su capacidad para perdonar es infinita» (Is 55,6-7).

Veinte versículos más adelante: «Esto dice el Señor: Respetad el derecho y practicad la justicia, porque mi salvación está cercana, a punto de llegar, y mi justicia próxima a revelarse. Bienaventurado el varón que obra así, y el hijo del hombre que tal practica: que observa el sábado para no quebrantarlo, y vigila sus manos para no cometer maldad alguna» (Is 56,1-2).

Y un poco después: «Vosotros, los que buscáis consuelo en los dioses bajo cualquier árbol frondoso; los que inmoláis niños en las torrenteras y al pie de riscos escarpados. Tu destino participará del destino del torrente. Esa será tu suerte:

Et aliquanto post: Quis ambulauit in tenebris, et non est lumen ei? Speret in nomine Domini et innitatur super Deum suum (Is 50,10).

Item post aliquantum: Audite me, qui scitis iustum, populus, lex mea in corde eorum. Nolite timere obprobria hominum, et blasphemias eorum ne timeatis. Sicut enim uestimentum, sic comedet eos uermis: et sicut lanam, sic deuorabit eos tineae: salus autem mea in sempiternum erit et iustitia mea in generationes generationum (Is 51,7-8).

Et post aliquantum: Quaerite Dominum, dum inueniri potest: inuocate eum, dum prope est. Derelinquat impius uiam suam et uir iniquus cogitationes suas et reuertatur ad Dominum, et miserebitur eius; et ad Deum nostrum: quoniam multus est ad ignoscendum (Is 55,6-7).

Et post uersus XX: Haec dicit Dominus: custodite iudicium et facite iustitiam: quia iuxta est salus mea ut ueniat, et iustitia mea ut reueletur. Beatus uir, qui facit hoc, et filius hominis, qui adprehendit istud: custodiens sabbatum ne polluat illud, custodiens manus suas ne faciat omne malum (Is 56,1-2).

Et post non multum: Qui consolamini in diis subter omne lignum frondosum, immolantes paruulos in torrentibus, subter imminentes petras. In partibus torrentis pars tua. Haec est sors tua: et ipsis obtulisti

en su honor ofreciste las libaciones, en su honor realizaste los sacrificios. ¿No voy a sentirme indignado por ello?» (Is 57,5-6)⁹².

Asimismo, un poco más adelante: «A diario me consultan y desean conocer mis caminos como pueblo que practicara la justicia y no descuidara el cumplimiento del mandato de su Dios. Me solicitan sentencias justas: quieren acercarse a Dios. ¿Para qué estuvimos ayunando, si no volviste hacia nosotros tu mirada? ¿Para qué hemos mortificado nuestra alma, si tú lo has ignorado? Reparad que el día de vuestro ayuno era vuestro interés lo que se buscaba y, mientras, todos reclamabais premiosamente a vuestros deudores. Daos cuenta de que ayunabais entre riñas y altercados, y golpeabais sin piedad con vuestros puños. No ayunéis como lo habéis hecho hasta ahora, para que vuestro clamor se escuche en el cielo. ¿Es acaso ése el ayuno que yo escogí: que el hombre mortifique su alma durante el día, que combe su cabeza como un junco y duerma sobre saco y ceniza? ¿Llamaréis a eso ayuno y día grato al Señor? El ayuno que yo escogí, ¿no es precisamente este otro: pon fin a las detenciones injustas; termina con los azotes vejatorios; pon en libertad a quienes se encuentran oprimidos; rompe cualquier opresión; comparte tu pan con el hambriento y recoge en tu casa a los indigentes y vagabundos; cuando veas a alguien desnudo, vístelo y no des-

(936) libamen, obtulisti sacrificium. Numquid super [93] his non indignabor? (Is 57,5-6)

Item post aliquantum: Me etenim de die in diem quaerunt et scire uias meas uolunt, quasi gens, quae iustitiam fecerit et quae iudicium Dei sui non dereliquerit. Rogant me iudicia iustitiae: adpropinquare Deo uolunt. Quare ieiunauimus, et non aspexisti? Humiliauimus animam nostram, et nescisti? Ecce in die ieiunii uestri inuenietur uoluntas uestra, et omnes debitores uestros repetitis. Ecce ad lites et ad contentiones ieiunatis et percutitis pugno impie. Nolite ieiunare sicut usque ad hanc diem, ut audiat in excelso clamor uester. Numquid tale est ieiunium, quod elegi, per diem adfligere hominem animam suam? Numquid contorquere quasi circulum caput suum et saccum et cinerem sternere? Numquid istud uocabis ieiunium et diem acceptabilem Domino? Nonne hoc est magis ieiunium quod elegi? Dissolve colligationes impietatis, solue fasciculos deprimentes. Dimitte eos qui confracti sunt liberos: et omne onus disrump. Frange esurienti panem tuum et egenos uagosque induc in domum tuam: cum uideris nudum, uesti eum, et carnem tuam

⁹² Una vez más se condenan los sacrificios humanos y los cultos idolátricos a ellos vinculados (Ps 106,38; Num 35,33; etc.). Sin embargo, no existen precedentes relativos a los torrentes y a los altos riscos (o quizá barrancos), por lo que generalmente se ha interpretado el pasaje como alusivo al valle de Hinnón (Ier 7,31; 19,6-15; Ex 6,5; etc.).

precies a tu propia carne?» (Is 58,2-7). *Y cuatro versículos más adelante:* «Si apartaras de tu presencia las cadenas, y dejaras de señalar con el dedo y de decir lo que no conviene; si le ofrecieras tu alimento al que tiene hambre y saciaras al alma afligida, tu luz surgiría entre las tinieblas y tu oscuridad se convertiría como en un mediodía. Y el Señor te dará siempre la tranquilidad» (Is 58,9-11).

Mucho más adelante: «Gente que me provoca de continuo a la cólera delante de mi cara: los que inmolan en los jardines y sacrifican sobre ladrillos; que habitan en sepulcros y duermen en los templos de los ídolos» (Is 65,3-4). *Y dos versículos después:* «Que dicen: apartate de mí, no te me acerques, porque eres inmundo. En mi cólera, éstos serán humo, un fuego que arde todo el día. Reparad en que escrito está ante mí: no me llamaré, sino que regresaré y en vuestro regazo depositaré el pago de vuestras iniquidades y de las iniquidades de vuestros padres, todas juntas —dice el Señor—; porque ellos realizaron sacrificios en las cimas de las montañas y me afrentaron en lo alto de las colinas; y yo tasaré el precio de aquella antigua obra suya depositándolo en su regazo» (Is 65,5-7). *Y diez versículos después dice:* «Y vosotros, los que abandonasteis al Señor; que os olvidasteis de mi Monte Santo; que preparasteis la mesa para la Fortuna⁹³ y sobre ella efectuasteis libaciones; yo os iré contabilizando bajo la espada, y todos sucumbiréis en la matanza; porque os llamé, y no respondisteis; os hablé, y no escuchasteis; practicabais la

ne despexeris (Is 58,2-7). *Et post IV uersus:* Si abstuleris de medio tui catenam et desieris digitum extendere et loqui quod non prodest: cum effuderis esurienti animam tuam et animam adflictam repleueris, orietur in tenebris lux tua, et tenebrae tuae erunt sicut meridies, et requiem tibi dabit Dominus semper (Is 59,9-11).

Et post multa: Populus, qui ad iracundiam prouocat me ante faciem meam semper: qui immolant in hortis et sacrificant super lateres: qui habitant in sepulchris et in delubris idolorum dormiunt (Is 65,3-4). *Et post II uersus:* Qui dicunt: recede a me, non adpropinques mihi, quia immundus es, isti fumus [94] erunt in furore meo, ignis ardens tota die. Ecce scriptum est coram me: non tacebo, sed reddam et retribuam in sinu eorum iniquitates uestras et iniquitates patrum uestrorum simul, dicit Dominus. Qui sacrificauerunt super montes et super colles exprobrauerunt mihi, et remetiar opus eorum primum in sinu eorum (Is 65,5-7). *Et post X uersus:* Et uos, inquit, qui dereliquistis Dominum, qui obliuiscimini montem sanctum meum, qui ponitis fortunae mensam et libatis super eam: numerabo uos in gladio, et omnes in caede corruetis:

⁹³ Gad, el dios de la buena fortuna. Cf. Gen 30,11.

maldad ante mis ojos, y escogisteis lo que yo no quería» (Is 65,11-12).

Y un poco después: «Así dice el Señor: El cielo es mi trono y la tierra el escabel de mis pies. ¿Qué morada es la que podréis construirme? ¿Qué lugar para mi descanso? Todo eso lo realizaron mis manos, y con ellas fue hecho todo cuanto existe —dice el Señor—. ¿En quién pondré yo mis ojos sino en el más humilde, en el de corazón contrito y que siente temor ante mis palabras?» (Is 66,1-2). *Y siete versículos más adelante:* «Yo escogeré sus afrentas y les proporcionaré precisamente lo que temían; porque llamé, y no había nadie que respondiera; hablé, y no me escucharon; practicaron la maldad ante mis ojos, y escogieron lo que yo no quería. Escuchad los mandatos del Señor, vosotros los que tembláis ante su palabra: vuestros hermanos, los que os odian y os rechazan por mi nombre, dijeron: Que el Señor manifieste su gloria y lo veremos en vuestra alegría. Ellos serán los confundidos» (Is 66,4-5).

XX. DEL LIBRO DE JEREMÍAS

«Escuchad la palabra del Señor, casa de Jacob y tribus todas de la casa de Israel. Así dice el Señor: ¿Qué injusticia encontraron en mí vuestros padres para alejarse de mí y ca-

pro eo quod uocauit et non respondistis, locutus sum et non adtendistis: et faciebatis malum in oculis meis et quae nolui elegistis (Is 65,11-12).

Et paulo post: Haec dicit Dominus: caelum sedes mea et terra scabellum pedum meorum. Quae ista domus, quam aedificabitis mihi? Et quis iste locus quietis meae? Omnia haec manus mea fecit, et facta sunt uniuersa ista, dicit Dominus. Ad quem autem respiciam, nisi ad pauper-culum et contritum spiritu et tremementem sermones meos? (Is 66,1-2). *Et post VII uersus:* (937) Ego eligam inclusiones eorum et quae timebant adducam eis: quia uocauit et non erat qui responderet, locutus sum et non audierunt: feceruntque malum in oculis meis et quae nolui elegerunt. Audite legem Domini, qui tremis ad uerbum eius: dixerunt fratres uestri odientes uos et abicientes propter nomen meum: glorificetur Dominus, et uidebimus in laetitia uestra. Ipsi autem confundentur (Is 66,4-5).

[95]

XX. DEL LIBRO HIEREMIAE

Audite uerbum Domini, domus Iacob et omnes cognationes domus Israel. Haec dicit Dominus: quid inuenerunt patres uestri in me iniquitatis, quia elongauerunt a me et ambulauerunt post uanitatem et uani-

minar in pos de la vanidad y volverse sanos?» (Ier 2,4-5). *Diez versículos más adelante:* «Convertisteis mi heredad en una abominación. Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Dios? Los depositarios de la ley me ignoraron, y los pastores se rebelaron contra mí; los profetas profetizaron en nombre de Baal y se hicieron seguidores de ídolos» (Ier 2,7-8) ⁹⁴. *Y algo más adelante:* «¿Acaso una muchacha se olvida de sus joyas, y una novia de su justillo? ⁹⁵ En cambio, mi pueblo me ha olvidado durante incontables días. ¿Por qué te esfuerzas en presentar como bueno tu camino para buscar el amor, tú que, además, esas maldades tuyas las enseñaste como caminos tuyos, y en el reborde de tus vestidos se descubrió sangre de personas pobres e inocentes? ⁹⁶ Y a esas personas no las encontré practicando boquetes ⁹⁷, sino en todos esos otros menesteres que más atrás he mencionado. Y dijiste: Estoy libre de pecado y soy inocente; por eso, ¡aléjese de mí tu cólera! Pero he aquí que yo me enfrentaré contigo en el juicio, porque dices: No he pecado. ¡Qué despreciable has llegado a ser cambiando tanto tus caminos! Te verás abandonada por Egipto, lo mismo que antes lo fuiste por Asiria ⁹⁸. También saldrás de allí y te llevarás las manos a la

facti sunt? (Ier 2,4-5). *Et post X uersus:* Hereditatem meam posuistis in abominationem. Sacerdotes non dixerunt: ubi est Dominus? Et tenentes legem nescierunt me, et pastores praecurati sunt in me, et prophetae prophetauerunt in Bahal et idola secuti sunt (Ier 2,7-8). *Et paulo post:* Numquid obliuiscitur uirgo ornamentis suis, sponsa fasciae pectoralis suae? Populus uero meus oblitus est mei diebus innumeris. Quid niteris bonam ostendere uiam tuam ad quaerendam dilectionem, quae insuper et malitias tuas docuisti uias tuas, et in alis tuis inuentus est sanguis animarum pauperum et innocentium? Non in fossis inueni eos, sed in omnibus quae supra memorauit. Et dixisti: absque peccato et innocens ego sum, et propterea auertatur furor tuus a me! Ecce ego iudicio contendam tecum, eo quod dixeris: non peccaui. Quam uilis es facta nimis iterans uias tuas! Et ab Aegypto confunderis, sicut confusa es ab Assur.

⁹⁴ Cf. nota 18.

⁹⁵ *Fascia pectoralis* (Is 3,24) era el *strophium* al que aluden Catulo, 64, 65, y Cicerón, *Harusp.* 44. Cf. Nonio, p.538,7, que recoge pasajes de Varrón y de Cicerón alusivos a ello.

⁹⁶ Texto problemático. Las versiones e interpretaciones propuestas son muy dispares.

⁹⁷ Recuérdesse que en Ex 22,1 se establece que, cuando se causa la muerte a un ladrón sorprendido abriendo un boquete en una pared, no hay homicidio.

⁹⁸ Siempre que Israel recurrió a la ayuda de otros pueblos, resultó defraudado. Así le ocurrió con Asiria (2 Sam 16,17; 20; Is 7; 2 Par 33,11) y así le ocurrirá con Egipto. Cf. N. LÓPEZ MARTÍNEZ, «El pueblo asirio a través de las fuentes bíblicas», en *Burgense* (1965) 111-136.

cabeza, porque el Señor ha destrozado tu confianza» (Ier 2,32-37).

Y un poco más adelante: «Convertíos, hijos rebeldes —dice el Señor—, porque yo soy vuestro dueño» (Ier 3,14).

Asimismo, un poco más adelante: «Si vas a convertirte, Israel, conviértete —dice el Señor—, pero conviértete a mí. Si apartaras tus abominaciones de delante de mi rostro, no andarías de un sitio para otro. Y entonces, cuando jures diciendo: ¡Vive el Señor!, lo harás con verdad, con derecho y con justicia; y las gentes entonarán en su honor cantos de alabanza y a ti te alabarán» (Ier 4,1-2). *Y un poco después:* «Mi estúpido pueblo no me ha conocido: sus hijos son necios e insensatos; son diestros para cometer maldades, pero ignorantes para practicar el bien» (Ier 4,22).

Al cabo de treinta versículos: «Recorred las calles de Jerusalén y mirad, indagad y buscad por las plazas si podéis encontrar un hombre que practique la justicia y cultive la lealtad, y yo le seré propicio. Si dijeran: ¡Vive el Señor!, jurarán en falso. Señor, tus ojos buscan la lealtad. Los golpeaste y no sintieron dolor; los machacaste, y se resistieron a admitir la corrección: hicieron sus rostros más duros que roca y no quisieron convertirse. Sin embargo, yo dije: Quizá es que son pobres y estúpidos, ignorantes del camino del Señor y de los mandamientos de su Dios. Me presentaré, pues, ante sus jefes y les hablaré, pues ellos sí conocen el camino del Señor y los mandamientos de su Dios. Pero he aquí que to-

Nam et ab ista egredieris et manus tuae erunt super caput tuum, quoniam obtulit Dominus confidentiam tuam (Ier 2,32-37).

Et paulo post: Convertimini, filii, reuertentes, dicit Dominus, quia ego uir uester (Ier 3,14).

[96] *Item paulo post:* Si conuerteris, Israhel, conuertere, ait Dominus, ad me conuertere. Si abstuleris offencula tua a facie mea, non commoueberis. Et iurabis: uiuit Dominus! In ueritate et in iudicio et in iustitia: et benedicent eum gentes ipsumque laudabunt (Ier 4,1-2). *Et paulo post:* Stultus populus meus me non cognouit: filii insipientes sunt et uecordes: sapientes sunt, ut faciant mala, bene autem facere nescierunt (Ier 4,22).

Et post XXX uersus: Circuite uias Hierusalem et aspice et considerate et quaerite in plateis eius, an inueniatis uirum facientem iudicium et quaerentem fidem, et propitius ero eius. Quod si etiam: uiuit Dominus! dixerint, et hoc falso iurabunt. Domine, oculi tui respiciunt fidem. Percussisti eos, et non doluerunt: adtriuisti eos, et rennuerunt accipere disciplinam: indurauerunt facies suas super petram, noluerunt reuerti. Ego autem dixi: forsitan pauperes sunt et stulti, ignorantes uiam Domini, iudicium Dei sui. Ibo igitur ad optimates et loquar eis: ipsi enim cognouerunt uiam Domini, iudicium Dei sui: et ecce magis hi si-

dos ellos, juntos, rompieron el yugo e hicieron saltar las cadenas» (Ier 5,1-5). *Seis versículos después:* «Tus hijos me han abandonado y juran por divinidades que no son tales. Los sacié, pero ellos se dieron al adulterio y acudían en masa a los prostíbulos. Se convirtieron en caballos fogosos y sementales, y cada uno de ellos relinchaba ante la mujer de su prójimo. ¿No voy a visitarlos para tomarles cuenta de todo ello —dice el Señor—, y no va mi mano a tomar venganza sobre un pueblo semejante?» (Ier 5,7-9). *Y cuarenta versículos más adelante:* «Puse la arena como frontera del mar, que no pasará; se embravecerán las olas, pero no podrán lograrlo; se hinchará su oleaje, pero no será capaz de cruzar esa frontera. Sin embargo, este pueblo está dotado de un corazón descreído y rebelde: se alejaron, me abandonaron, y no se dijeron para sus adentros: Temamos al Señor, nuestro Dios» (Ier 5,22-24). *Y siete versículos después dice:* «Se ha encontrado en mi pueblo gente impía que tiende trampas como cazadores, que urde lazos y cepos para cazar hombres. Como una red llena de pájaros, así está su casa llena de fraudes. Así es como se han engrandecido y progresado, han engordado y se han puesto lustrosos, y transgredieron vilmente mis preceptos. No defendieron los intereses del huérfano ni respetaron el derecho de los pobres. ¿No voy a visitarlos para tomarles cuenta de todo ello —dice el Señor—, y sobre un pueblo de esta calaña no va a tomar venganza mi alma? El estupor y el pasmo sobrevinieron en la tierra. Los profetas profetizaban la mentira; los sacerdotes los aplaudían con sus

mul confregerunt iugum, ruperunt uincula (Ier 5,1-5). *Et post VI uersus:* Filii tui dereliquerunt (938) me et iurant in his qui non sunt dii. Saturauit eos, et moechati sunt et in domo meretricis luxuriabantur. Equi amatores et admissarii facti sunt, unusquisque ad uxorem proximi sui hinniebat. Numquid super his non uisitabo, dicit Dominus, et in gente tali non ulciscetur manus mea? (Ier 5,7-9). *Et post XL uersus:* Qui [97] posui arenam terminum mari, praeceptum sempiternum, quod non praeteribit: et commoueuntur et non poterunt, et intumescunt fluctus eius et non transibunt illud. Populo autem huic factum est cor incredulum et exasperans: recesserunt et abierunt, et non dixerunt in corde suo: metuamus Dominum Deum nostrum (Ier 5,22-24). *Et post VII uersus:* Inuenti sunt, *inquit*, in populo meo impii, insidiantes quasi aucupes, laqueos ponentes et pedicas ad capiendos uiros. Sicut decipula plena auiibus, sic domus eorum plenae dolo: ideo magnificati sunt et dilatati, incrassati sunt et inpinguati, et praeterierunt sermones meos pessime, causam pupilli non dixerunt et iudicium pauperum non iudicauerunt. Numquid super his non uisitabo, dicit Dominus, aut super gentem huiusmodi non ulciscetur anima mea? Stupor et mirabilia facta sunt in terra. Prophetae prophetabant mendacium, et sacerdotes adplaudebant

propias manos; y mi pueblo se aficionó a tales cosas. ¿Qué puede suceder, pues, en su último momento?» (Ier 5,26-31).

Treinta versículos más adelante: «¿A quién dirigiré mi palabra? ¿A quién le contestaré para que me escuche? Reparad en que sus oídos están incircuncisos y no pueden oír. Reparad en que para ellos la palabra del Señor se ha convertido en algo desagradable y no la acatan» (Ier 6,10).

Y un poco después: «Vosotros todos, pueblo de Judá, que cruzáis por esas puertas para adorar al Señor, escuchad la palabra del Señor. Esto es lo que dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: enderezad vuestros caminos y vuestras inclinaciones, y habitaré con vosotros en este lugar. No confiéis en las palabras del mentiroso, diciendo: ¡El templo del Señor; es el templo del Señor! Porque si enderezáis vuestros caminos y vuestras inclinaciones; si practicáis la justicia entre el hombre y su prójimo; si no oprimierais al extranjero, al huérfano y a la viuda; si no derramarais sangre inocente en este lugar, y si no caminarais, para vuestra propia desgracia, tras dioses extraños, entonces habitaré con vosotros aquí, en la tierra que, por los siglos de los siglos, les di a vuestros padres. Pero hete aquí que ponéis vuestra confianza en las palabras del mentiroso, que en nada os han beneficiado: robar, asesinar, cometer adulterio, jurar en falso, hacer libaciones en honor de Baal y marchar en pos de dioses extranjeros que desconocéis. Y luego vinisteis y os presentasteis ante mí en esta casa, en la que se invoca mi nombre, y dijisteis: es-

manibus suis, et populus meus dilexit talia: quid igitur fiet in nouis[98]simo eius? (Ier 5,26-31).

Et post XXX uersus: Cui loquar? Et quem contestabor, ut audiat? Ecce incircumcisae aures eorum, et audire non possunt: ecce uerbum Domini factum est illis in obprobrium, et non suscipiunt illud (Ier 6,10).

Et paulo post: Audite uerbum Domini, omnis Iuda, qui ingredimini per portas has, ut adoretis Dominum. Haec dicit Dominus exercituum, Deus Israel: bonas facite uias uestras et studia uestra, et habitabo uobiscum in loco isto. Nolite confidere in uerbis mendacii, dicentes: templum Domini, templum Domini est. Quoniam si benedixeritis uias uestras et studia uestra, si feceritis iudicium inter uirum et proximum eius, aduenae et pupillo et uiduae non feceritis calumniam, nec sanguinem innocentem effuderitis in loco hoc, et post deos alienos non ambulaueritis in malum uobismet ipsis: habitabo uobiscum in loco isto, in terra, quam dedi patribus uestris, a saeculo usque in saeculum. Ecce uos confiditis uobis (939) in sermonibus mendacii, qui non proderunt uobis: furari, occidere, adulterare, iurare mendaciter, libare Bahalim et ire post deos alienos, quos ignoratis. Et uenistis et stetistis coram me in domo hac, in qua inuocatum est nomen meum, et dixistis: liberati sumus, eo quod fecerimus omnes abominationes istas. Ergo spelunca latronum fac-

tamos salvados por aquello de que hayamos cometido todas esas abominaciones. ¿Así que a vuestros ojos se ha convertido en cueva de ladrones esta morada mía en la que se invoca mi nombre? Yo, soy yo, yo el que lo he visto —dice el Señor—. Id a mi templo en Siló⁹⁹, donde desde un principio habitó mi nombre, y observad lo que hice a causa de la malicia de Israel, mi pueblo¹⁰⁰. Y ahora, porque habéis cometido todas esas acciones —dice el Señor—; porque os hablé levantándome al amanecer y, a pesar de que os hablaba, no me escuchasteis; y os llamé y no me respondisteis; haré con esta casa (en la que se invoca mi nombre y en la que vosotros tenéis puestas vuestras esperanzas) y con este lugar (que di a vuestros padres) lo mismo que hice con Siló: os arrojaré de mi presencia igual que arrojé a todos vuestros hermanos, a toda la descendencia de Efraím. Así que tú no intercedas en favor de este pueblo, ni asumas por ellos la tarea de disculparlos y de suplicar; no acudas ante mí, porque no te escucharé. ¿No ves lo que están haciendo ellos en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén? Los hijos van en busca de leña; los padres encienden el fuego, y las mujeres hiñen la masa para hacer tortas en ofrenda de la reina del cielo¹⁰¹; para hacer libaciones en honor de dioses extranjeros y para empujarme a la cólera. ¿Es que no me empujan a la cólera? —dice el Señor—. ¿No obran para causar vergüenza a sus propios rostros?» (Ier 7,2-19).

ta est domus ista, in qua inuocatum est nomen meum in oculis uestris? Ego, ego sum, ego uidi, dicit Dominus. Ite ad locum meum in Silo, ubi habitauit nomen meum a principio, et uidete, quae fecerim ei propter malitiam populi mei Israel. Et nunc, quia fecistis omnia opera haec, dicit Dominus, et [99] locutus sum ad uos mane consurgens et loquens et non audistis, et uocaui et non respondistis: faciam domui huic, in qua inuocatum est nomen meum et in qua uos habetis fiduciam, et loco, quem dedi patribus uestris, sicut feci Silo, et proiciam uos a facie mea, sicut proieci omnes fratres uestros uniuersum semen Ephraim. Tu ergo noli orare pro populo hoc, nec adsumas pro eis laudem et orationem, et non obsistas mihi: quia non exaudiam te. Nonne uides, quid isti faciant in ciuitatibus Iuda et in plateis Hierusalem? Filii colligunt ligna et patres succendunt ignem et mulieres conspergunt adipem, ut faciant placenta reginae caeli et libent diis alienis et me ad iracundiam prouocent. Numquid me ad iracundiam prouocant? Dicit Dominus, nonne semet ipsos in confusione uultus sui? (Ier 7,2-19).

⁹⁹ Ios 18,1; 19,51; Iud 18,31; 1 Sam 1,3 y 9; Ps 78,60-61. El templo de Siló dejó de emplearse para el culto después de la victoria filistea.

¹⁰⁰ Ier 26,6; 1 Sam 4,10-17.

¹⁰¹ La diosa Astarté, diosa de la fecundidad. Ier 44,17-19; 1 Sam 11,7 y 33; 23,13.

Un poco después: «¿No vuelve a levantarse quien se cae? ¿No regresa el que se marchó? ¿Por qué entonces este pueblo de Jerusalén se ha alejado de mí con un alejamiento obstinado? Abrazaron la mentira y no quieren convertirse. He prestado atención y los he oído: nadie dice la verdad; no hay nadie que se arrepienta de su pecado diciendo: ¿Qué he hecho?» (Ier 8,4-6). *Y nueve versículos más adelante:* «¿Cómo es que decís: Nosotros somos los sabios, y la ley del Señor está con nosotros, cuando lo cierto es que ha sido la pluma mentirosa de los escribas la que ha fraguado la mentira? Esos sabios se han visto avergonzados, espantados y hechos prisioneros, pues despreciaron la palabra del Señor, y en ellos no hay sabiduría alguna» (Ier 8,8-9).

Algo más adelante: «¿Quién me ofrecerá en el desierto albergue de caminantes, para abandonar a mi pueblo y alejarme de ellos? Porque todos ellos son unos adúlteros, un hatajo de malhechores. Y tensaron su lengua como un arco que dispara la mentira, no la verdad: se sienten poderosos en la tierra, porque han ido de maldad en maldad y se olvidaron de mí —dice el Señor—. Guárdese cada uno de su prójimo y no ponga su confianza en ninguno de sus hermanos. Porque todo hermano, falaz como es, pondrá zancadillas, y todo amigo se portará engañosamente. El hombre se burlará de su hermano, y nadie dirá la verdad, pues enseñaron a sus lenguas a decir la mentira; se esforzaron en practicar la injusticia. Tu morada está en medio del engaño: en ese engaño renunciaron a conocerme —dice el Señor—. Por todo ello, dice

Et paulo post: Numquid qui cadit non resurget? Et qui auersus est non reuertetur? Quare ergo auersus est populus iste in Hierusalem auersione contentiosa? Adprehenderunt mendacium et noluerunt reuerti. Adtendi et auscultavi: nemo quod bonum est loquitur, nullus est qui agat paenitentiam super peccato suo dicens: quid feci? (Ier 8,4-6). *Et post IX uersus:* Quomodo dicitis: sapientes nos sumus et lex Domini nobiscum est, uere mendacium operatus est stilus mendax scribarum. Confusi sunt sapientes, perterriti et capti sunt. Verbum enim Domini proiecerunt, et sapientia nulla est in eis (Ier 8,8-9).

Et paulo post: Quis dabit me in solitudine diuersorium uiatorum, et derelinquam populum meum et recedam ab eis? Quia omnes adulteri sunt, coetus praeuicatorum. Et extenderunt linguam [100] suam quasi arcum mendacii et non ueritatis: confortati sunt in terra, quia de malo ad malum egressi sunt et me non cognouerunt, dicit Dominus. Vnusquisque se a proximo suo custodiat et in omni fratre suo non habeat fiduciam: quia omnis frater supplantans supplantabit et omnis amicus fraudulententer incedet. Et uir fratrem suum deridebit et ueritatem non loquentur. Docuerunt enim linguam suam loqui mendacium: ut inique agerent, laborauerunt. Habitatio tua in medio doli: in dolo renouerunt

el Señor de los ejércitos: He aquí que yo los fundiré en el crisol y probaré su calidad; pues ¿qué otra cosa puedo hacer ante los ojos de la hija de mi pueblo? Su lengua es una saeta punzante; en su boca habla la mentira: desea la paz a su amigo, y a escondidas le tiende asechanzas. ¿No voy a visitarlos para tomarles cuenta de todo ello —dice el Señor—, y sobre un pueblo de esta calaña no va a tomar venganza mi alma?» (Ier 9,2-9). *Y un poco después:* «No se enorgullezca el sabio de su sabiduría, ni se enorgullezca el valiente de su valentía, ni se enorgullezca el rico de su riqueza: quien quiera enorgullecerse, que se enorgullezca de saber y conocer quién soy yo; porque yo soy el Señor, que establezco la misericordia, el derecho y la justicia en la tierra, pues eso es lo que a mí me resulta grato, dice el Señor» (Ier 9,23-24).

Y después de dieciséis versículos: «Así dice el Señor: No aprendáis según las doctrinas de los paganos, ni temáis, como los paganos temen, los signos astrales, porque las enseñanzas de esos pueblos son vanas. Y así, la mano del artista, con su azuela, trabaja el leño cortado en un bosque; lo reviste de plata y oro, y lo consolida con clavos y martillo para que no se desmorone. Su hechura es semejante a la de una palmera: no hablan; hay que transportarlos a cuestras, pues son incapaces de andar. No los temáis, porque no pueden causar el mal ni el bien. No hay como tú, Señor: grande eres tú y poderosamente grande es tu nombre. ¿Quién no te temerá, Rey de las naciones? Tuya es la gloria. Entre todos los sabios

scire me, dicit Dominus. Propterea haec dicit Dominus exercituum: ecce ego conflabo et probabo eos. Quid enim aliud faciam a facie filiae populi mei? Sagitta uulnerans lingua eo(940)rum, dolum locuta est in ore suo: pacem cum amico suo loquitur et occulte ponit insidias. Numquid super his non uisitabo, dicit Dominus, aut in gente tali non ulciscetur anima mea? (Ier 9,2-9). *Et paulo post:* Haec dicit Dominus: non gloriatur sapiens in sapientia sua, et non gloriatur fortis in fortitudine sua, et non gloriatur diues in diuitiis suis: sed in hoc gloriatur qui gloriatur, scire et nosse me, quia ego sum Dominus, qui facio misericordiam et iudicium et iustitiam in terra. Haec enim placent mihi, ait Dominus (Ier 9,23-24).

Et post XVI uersus: Haec dicit Dominus: iuxta uias gentium nolite discere et a signis caeli nolite metuere quae timent gentes: quia leges populorum uanae sunt. Quia lignum de saltu praecidit opus manus artificis in ascia: argento et auro decorauit illud: clauis et malleis conpegit, ut non dissoluatur. In similitudinem palmae fabricata sunt, et non loquentur: portata tollentur, quia incedere non ualent. Nolite ergo timere ea, quia nec male possunt facere, nec bene. Non est similis tui, [101] Domine: magnus es tu et magnum nomen tuum in fortitudine. Quis non timebit te, o rex gentium? Tuum est enim decus: et inter cunctos

de las naciones y entre todos sus países nadie hay semejante a ti. Se comprobará que todos ellos, por un igual, son necios y fatuos, y que su sabiduría de ficción es un madero. Se trae plata laminada desde Tarsis y oro desde Ofir ¹⁰²: obra es salida de manos de orfebres. Grana y púrpura serán sus galas: obras de artesanos son también ellas. Sin embargo, el Señor es Dios verdadero: El es el Dios vivo y el Rey eterno. Por su cólera temblará la tierra, y las naciones no resistirán sus amenazas. Por eso les diréis así: que los dioses que no crearon los cielos ni la tierra desaparezcan de la tierra y de cuanto bajo el sol existe» (Ier 10,2-11).

Un poco más adelante: «Así dice el Señor: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre y busca su apoyo en la carne, apartando su corazón del Señor! Pues será como el tamarindo en el desierto, y no verá cuándo llega el buen tiempo, sino que vivirá en el secarral, en tierra salobre e inhóspita ¹⁰³. Bienaventurado el hombre que pone su confianza en el Señor y el Señor es su seguridad. Será como un árbol plantado a la vera del agua que hunde sus raíces en la humedad: no temerá cuando lleguen los calores; su follaje se mantendrá verde, y no tendrá preocupación alguna en tiempo

sapientes gentium et in uniuersis regnis eorum nullus est similis tui. Pariter insipientes et fatui probabuntur. Doctrina uanitatis eorum lignum est. Argentum inuolutum de Tharsis affertur et aurum de Ophaz, opus manus aerarii. Hyacinthus et purpura indumentum eorum, opus artificum uniuersa haec. Dominus autem Deus uerus est, ipse Deus uiuens et rex sempiternus. Ab indignatione eius commouebitur terra, et non sustinebunt gentes comminationem eius. Sic ergo dicetis eis: dii, qui caelos et terram non fecerunt, pereant de terra et de his quae sub caelo sunt (Ier 10,2-11).

Et aliquanto post: Haec dicit Dominus: maledictus homo, qui confidit in homine et ponit carnem brachium suum, et a Domino recedit cor eius. Erit enim quasi myricae in deserto et non uidebit cum uenerit bonum, sed habitabit in siccitate in deserto in terra salsuginis et inhabitabili. Benedictus uir, qui confidit in Domino, et erit Dominus fiducia eius. Et erit quasi lignum, quod transplantatur super aquas, quod ad humorem mittit radices suas: et non timebit, cum uenerit aestus: et erit folium eius uiride, in tempore siccitatis non erit sollicitum, nec aliquando desinet facere fructum (Ier 17,5-8).

¹⁰² Generalmente, Tarsis se identifica con la Tartesos de la España meridional (S. BARTINA, «Tarsis: Studia recentiora», en *Verbum Domini* [1956] 342-348). En cuanto a Ofis, se ubicaba en la Arabia o en la India meridional. La versión siríaca *Pšūtā* y el Targum escriben Ofir (*'O-pir*), mientras que los demás mss. mencionan una Ufaz (*'upáz*) idéntificada.

¹⁰³ Cf. Plinio, *NH* 13,116. San Isidoro (*Orig.* 17,7,49), además de resaltar el sabor amargo del tamarindo, lo registra como árbol que nace sobre todo en lugares desiertos y pedregosos.

de sequía, ni dejará de tener fruto en momento alguno» (Ier 17,5-8).

Y un poco después: «Así dice el Señor: Practicad el derecho y la justicia, y liberad de mano de su opresor a quien está oprimido por la fuerza; no causéis tristeza ni explotéis inicualemente al extranjero, al huérfano y a la viuda; no derramáis en este lugar sangre inocente» (Ier 22,3).

Un poco más adelante: «¡Ay de los pastores que dispersan y destrozan el rebaño de mi majada! —dice el Señor—. Pues esto es lo que el Señor, Dios de Israel, les dice a los pastores: Vosotros dispersasteis mi rebaño, espantasteis mis ovejas y no os preocupasteis de vigilarlas. Por eso yo os pasaré la cuenta por la maldad de vuestras inclinaciones, dice el Señor» (Ier 23,1-2). *Y algo más adelante:* «Así dice el Señor de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os exponen sus profecías y se burlan de vosotros. Os transmiten la visión de su propia fantasía, no la que brota de la boca del Señor. A quienes blasfeman contra mí les dicen: El Señor lo ha dicho: tendréis la paz; y a todo el que actúa siguiendo la depravación de sus sentimientos le dijeron: Nada malo os sobrevendrá. Pues ¿quién está al tanto de los secretos del Señor?» (Ier 23,16-18). *Y once versículos más adelante:* «Yo no enviaba profetas, y ellos corrían; yo les hablaba, y ellos profetizaban. Si hubieran estado al tanto de mis secretos y hubieran transmitido a mi pueblo palabras mías auténticas, los hubiera apartado de su mal camino y de sus pésimas inclinaciones» (Ier 23,21-22). *Cuatro versículos después:* «He es-

Item aliquanto post: Haec dicit Dominus: facite iudicium et iustitiam et liberate ui oppressum de manu calumniatoris, et aduenam et pupillum et uiduam nolite contristare neque opprimatis inique, et sanguinem innocentem ne [102] effundatis in loco isto (Ier 22,3).

Et paulo post: Vae pastoribus, qui dispergunt et dilacerant gregem pascuae meae, dicit Dominus. Ideo haec dicit Dominus Deus Israel ad pastores, qui pascunt populum meum: uos dispersistis gregem meum et eiecistis eos et non uisitastis: ecce ego uisitabo super uos malitiam studiorum uestrorum, ait Dominus (Ier 23,1-2). *Item paulo post:* Haec dicit Dominus exercituum: nolite audire uerba prophetarum, qui pro(941)phetant uobis et decipiunt uos. Visionem cordis sui locuntur, non de ore Domini. Dicunt his qui blasphemant me: locutus est Dominus: pax erit uobis, et omni qui ambulat in prauitate cordis sui dixerunt: non ueniet super uos malum. Quis enim adfuit in consilio Domini? (Ier 23,16-18). *Et post XI uersus:* Non mittebam prophetas, et ipsi currebant: non loquebar ad eos, et ipsi prophetabant. Si stetissent in consilio meo et nota fecissent uerba mea populo meo, auertissem utique eos a uia sua mala et a pessimis cogitationibus suis (Ier 23,21-22). *Et post IV uersus:* Audiui quae dixerunt prophetae prophetantes in nomine

cuchado lo que han dicho los profetas que profetizaban la mentira sirviéndose de mi nombre y diciendo: He tenido un sueño, he tenido un sueño. ¿Hasta cuándo va a persistir esto en el corazón de los profetas que vaticinan la mentira y en el de quienes profetizan las fantasías de su propia mente, que lo hacen a sabiendas, para que mi pueblo se olvide de mi nombre a causa de esos sueños de su fantasía que cada uno le cuenta a su prójimo, del mismo modo que también sus padres se olvidaron de mi nombre a causa de Baal? El profeta que tenga un sueño, que cuente ese sueño; y el que tenga mi palabra, que transmita mi palabra con toda autenticidad. ¿Qué tiene que ver la paja con el grano limpio? —dice el Señor—. ¿Acaso no son mis palabras como el fuego —dice el Señor—, y como la maza que desmenuza una piedra? Por eso, he aquí que yo me levanto contra los profetas —dice el Señor—, que se roban mis palabras unos a otros. He aquí que yo me levanto contra los profetas —dice el Señor—, que utilizan sus lenguas para afirmar: lo dice el Señor. He aquí que yo me levanto contra los profetas, que sueñan la mentira —dice el Señor—, y la cuentan, y con su mentira y sus embelecos han seducido a mi pueblo, cuando yo no los había enviado ni los había mandado: de ningún provecho le ha sido a mi pueblo, dice el Señor» (Ier 23,25-32).

Un poco más adelante: «Y el Señor, levantándose temprano, os envió a todos vosotros a sus siervos, los profetas, mandándooslos, y no los escuchasteis; ni aprestasteis vuestros oídos para oír cuando se decía: Que cada uno se convierta de su mala conducta y abandone sus malvados sentimientos,

meo mendacium atque dicentes: somniaui, somniaui. Vsquequo istud est in corde prophetarum uaticinantium mendacium et prophetantium seductiones cordis sui, qui uolunt facere, ut obliuiscatur populus meus nominis mei propter somnia cordis sui, quae narrat unusquisque ad proximum suum, sicut obliti sunt patres eorum nominis mei propter Bahal? Propheta, qui habet somnium, narret somnium: et qui habet sermonem meum, narret sermonem meum uere. Quid paleis ad triticum? Dicit Dominus. Numquid non uerba mea sunt quasi ignis, ait Dominus, et quasi malleus conterens [103] petram? Propterea ecce ego ad prophetas, ait Dominus, qui furantur uerba mea unusquisque a proximo suo. Ecce ego ad prophetas, ait Dominus, qui adsumunt linguas suas et aiunt: dicit Dominus. Ecce ego ad prophetas somniantes mendacium, ait Dominus, qui narrauerunt ea et seduxerunt populum meum in mendacio suo et in miraculis suis, cum ego non misissem eos nec mandassem eis: qui nihil profuerunt populo huic, dicit Dominus (Ier 23,25-32).

Et paulo post: Et misit Dominus ad uos omnes seruos suos prophetas consurgens diluculo mittensque, et non audistis, neque inclinastis aures uestras, ut audiretis, cum diceret: reuertimini unusquisque a uia sua mala

y así habitaréis en la tierra que os entregó el Señor a vosotros y a vuestros padres por los siglos de los siglos. No vayáis tras dioses extranjeros para servirlos y adorarlos, y no me empujéis a la cólera por las obras que salen de vuestras manos, y no os afligiré. Pero no me escuchasteis, dice el Señor» (Ier 25,4-7).

Y algo después: «Maldito el que cumple engañosamente los mandatos del Señor» (Ier 48,10).

Asimismo, un poco más adelante: «Bueno es el Señor con quienes en El ponen su esperanza, con el alma que lo busca. Bueno es esperar en silencio la salvación proveniente del Señor. Bueno es para el hombre que haya llevado el yugo desde la adolescencia. Se sentará solitario y guardará silencio, porque se lo quitó de encima. Pondrá su boca sobre el polvo, por si acaso hubiera esperanza. Presentará su mejilla al que le abofetea, y se hartará de oprobios, porque el Señor no lo rechaza para siempre» (Thren 3,-25-32).

XXI. DEL LIBRO DE EZEQUIEL

«Al cabo de siete días se dio a conocer la palabra del Señor en estos términos: Hijo de hombre, te he puesto de vigia de la casa de Israel: escucharás la palabra que sale de mi boca y les darás a conocer lo que te manifieste. Si yo le dijera al impío: serás reo de muerte, y tú no se lo transmi-

et a pessimis cogitationibus uestris, et habitabitis in terra, quam dedit Dominus uobis et patribus uestris, a saeculo et usque in saeculum. Et nolite ire post deos alienos, ut seruiatis adoretisque eos, neque me ad iracundiam prouocetis in operibus manuum uestrarum, et non adfligam uos. Et non audistis me, dicit Dominus (Ier 25,4-7).

Et aliquanto post: Maledictus qui facit opus Domini fraudulenter (Ier 48,10).

Item post aliquantum: Bonus est Dominus sperantibus in eum, animae quaerenti illum. Bonum est praestolari cum silentio salutare Domini. Bonum est uiro, cum portauerit iugum ab adulescentia sua. Sedebit solitarius et tacebit: quia leuauit super se. Ponet in puluere os suum, si forte sit spes. Dabit percutienti se maxillam, saturabitur obprobriis: quia non repellit in sempiternum Dominus (Thren 3,25-32).

[104]

XXI. DE LIBRO EZECHIELIS

Cum autem pertransissent septem dies (942), factum est uerbum Domini ad me dicens: fili hominis, speculatorem dedi te domui Israel, et audies de ore meo uerbum, et adnuntiabis eis ex me. Si dicente me ad

tieras ni se lo comunicaras para que se aparte de su depravado camino y conserve la vida, el impío perecerá en su depravación, pero yo te reclamaré a ti la culpabilidad de su muerte. Si, por el contrario, advirtieras al impío y él no se apartara de su impiedad y de su depravado camino, perecerá en su depravación, pero tú habrás salvado tu vida. Si un justo, apartándose de la justicia, cometiera maldad, tenderé ante él un obstáculo y perecerá, porque no le advertiste. Morirá en su pecado y no le serán tenidas en cuenta las buenas acciones que llevó a cabo; pero a ti te pediré responsabilidades por su muerte. Ahora bien, si hubieras advertido al justo para que, como justo que es, no peque, y él efectivamente no peca, conservará la vida, porque tú le advertiste, y tú habrás salvado tu vida» (Ez 3,16-21).

Algo más adelante: «Y le dijo el Señor: Cruza por medio de la ciudad a través de Jerusalén y pon la señal de la *tau* ¹⁰⁴ sobre la frente de los hombres que se lamentan y deploran todas las abominaciones que en ella se comenten. Y a los otros, oyéndolo yo, les dijo: Atravesad la ciudad en su persecución y golpeadlo; que vuestro ojo no se compadezca ni sintáis piedad: matad hasta el exterminio a todo anciano y joven, doncella y adolescente, y a las mujeres. Ahora bien, respetad a todo aquel que veáis marcado con una *tau*. Empeza por mi santuario» (Ez 9,4-6).

impium: morte morieris, non adnuntiaueris ei, neque locutus fueris, ut auertatur a uia sua impia et uiuat, ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem eius de manu tua requiram. Si autem tu adnuntiaueris impio et ille non fuerit conuersus ab impietate sua et uia sua impia, ipse quidem in iniquitate sua morietur, tu autem animam tuam liberasti. Sed et si conuersus iustus e iustitia fecerit iniquitatem, ponam offendiculum coram eo, ipse morietur, quia non adnuntiasti ei. In peccato suo morietur, et non erunt in memoria iustitiae eius, quas fecit: sanguinem uero eius de manu tua requiram. Si autem adnuntiaueris iusto, ut non peccet iustus, et ille non peccauerit, uiuens uiuet, quia adnuntiasti ei, et animam tuam liberasti (Ez 3,16-21).

Et post aliquantum: Et dixit Dominus ad eum: transi per mediam ciuitatem in medio Hierusalem, et signa thau super frontem uirorum gementium et dolentium super cunctis abominationibus, quae fiunt in medio eius. Et illis dixit audiente me: transite per mediam ciuitatem sequentes eum et percutite, non parcat oculus uester, neque misereamini: senem, adulescentulum, et uirginem, et paruulum, et mulieres interficite usque ad interf[105]necionem. Omnem autem super quem uideritis thau ne occidatis: et a sanctuario meo incipite (Ez 9,4-6).

¹⁰⁴ La *tau* era la última letra del alfabeto hebreo, y primitivamente se asemejaba a una cruz (Apoc 7,3; 9,4). La versión de los Setenta y la siríaca *P'sittā* traducen simplemente por «signo».

Poco después: «Porque hicisteis entristecer con vuestros embustes el corazón del justo, a quien yo no había afligido, y ayudasteis al impío para que no se apartara de su depravado camino y conservara la vida» (Ez 13,22).

Asimismo, algo más adelante: «Reparad en que ésa fue la iniquidad de Sodoma, tu hermana: soberbia, hartura de pan, opulencia y ociosidad tuvieron ella y sus hijas ¹⁰⁵; pero no tendían su mano al menesteroso y al pobre. Se ensoberbecieron y cometieron abominaciones ante mí. Y las quité de en medio, como tú has visto» (Ez 16,49-50).

Un poquito después: «El hombre que es justo y practica la equidad y la justicia; que no celebra banquetes en los montes ¹⁰⁶ ni levanta sus ojos hacia los ídolos de la casa de Israel; que no mancilla a la mujer de su prójimo ni tiene relación sexual con mujer menstruante; que no causa tribulación a otra persona; que devuelve al deudor lo que le ha dejado en prenda; que no emplea la fuerza para robar algo; que da su pan al hambriento y cubre con su vestido al desnudo; que no presta para practicar la usura ni reclama más de lo prestado; que aparta de la maldad su mano; que emite un juicio imparcial entre dos personas; que camina de acuerdo con mis preceptos y observa mis mandamientos para practicar la verdad, ese hombre es justo y conservará su vida—dice el Señor Dios—. Porque si engendrara un hijo ladrón y criminal; si practicara alguna de esas prohibiciones o no las

Et aliquanto post: Pro eo quod maerere fecistis cor iusti mendaciter, quem ego non contristauit, et confortastis manus impii, ut non reuerteretur a uia sua mala et uiueret (Ez 13,22).

Item post aliquantum: Ecce haec fuit iniquitas Sodomae sororis tuae: superbia, saturitas panis, et abundantia, et otium ipsius et filiarum eius: et manum egeno et pauperi non porrigebant: et eleuatae sunt et fecerunt abominaciones coram me. Et abstuli eas, sicut uidisti (Ez 16,49-50).

Et post paululum: Vir si fuerit iustus et fecerit iudicium et iustitiam, in montibus non comederit et oculos non leuauerit ad idola domus Israel et uxorem proximi sui non uiolauerit et ad mulierem menstruatam non accesserit et hominem non contristauerit, pignus debitori reddiderit, per uim nihil rapuerit, panem suum esurienti dederit et nudum operuerit uestimento, ad usuram non commodauerit et amplius non acceperit, ab iniquitate auerterit manum suam, iudicium uerum fecerit inter uirum et uirum, in praeceptis meis ambulauerit et iudicia mea custodierit, ut faciat ueritatem, hic iustus est: uita uiuet, ait Dominus Deus. Quod si genuerit

¹⁰⁵ Es decir, las aldeas y villas dependientes de Sodoma.

¹⁰⁶ Lit., «que no come en los montes». Se trata de los banquetes rituales en honor de los dioses paganos, celebrados en la cima de montes y colinas. A ello se alude en Ez 22,9.

observara todas ellas, sino que celebrara banquetes en los montes, mancillara a la mujer de su prójimo, atribulase al necesitado y al pobre, practicase el robo, no devolviese lo dejado en prenda, levantara sus ojos hacia los ídolos, cometiese abominación ejerciendo la usura y cobrando más de lo prestado, ¿conservará su vida? No vivirá, no: por haber cometido todas esas detestables abominaciones será penado con la muerte, y de esa muerte él será el único responsable. Si engendrara un hijo que, viendo todos los pecados que su padre ha cometido, siente temor y no los imita; que no celebra banquetes en los montes ni levanta sus ojos hacia los ídolos de la casa de Israel; que no mancilla a la mujer de su prójimo ni causa tribulación a otra persona; que no retiene lo que se le ha dejado en prenda; que no practica el robo; que da su pan al hambriento y cubre con un vestido al desnudo; que aparta su mano de la injusticia contra el pobre; que no cobra usura ni intereses desorbitados; que observa mis mandamientos y camina de acuerdo con mis preceptos, ese hombre no perecerá por la iniquidad de su padre, sino que conservará su vida. En cambio, su padre, por haber practicado el falso testimonio y haber hecho violencia a su hermano, por obrar la maldad en medio de su gente, pereció por su propia culpa. Pero decís: ¿Por qué ese hijo no cargó con la culpa de su padre? Pues está claro que porque el hijo practicó la equidad y la justicia, observó todos mis preceptos y los cumplió. Por eso conservará la vida. La persona que peca, ésa es la que

filium latronem et effundentem sanguinem et fecerit unum de istis, et haec quidem omnia non facientem, sed in montibus comedentem et uxorem proximi sui polluentem, egenum et pauperem contristantem, rapientem rapinas, pignus non reddentem et ad idola leuantem oculos suos, abominationem facientem, ad usuram dantem et amplius accipientem: (943) num[106]quid uiuet? Non uiuet: cum uniuersa detestanda haec fecerit, morte morietur: sanguis eius in ipso erit. Quod si genuerit filium, qui uidens omnia peccata patris sui, quae fecit, timuerit et non fecerit simile eis, super montes non comederit et oculos suos non leuauerit ad idola domus Israel et uxorem proximi sui non uiolauerit et uirum non contristauerit, pignus non retinuerit et rapinam non raperit, panem suum esurienti dederit et nudum operuerit uestimento, a pauperis iniuria auerterit manum suam, usuram et superabundantiam non acceperit, iudicia mea fecerit et in praeceptis meis ambulauerit: hic non morietur in iniquitate patris sui, sed uita uiuet. Pater eius, quia calumniatus est et uim fecit fratri, malum operatus est in medio populi sui: ecce mortuus est in iniquitate sua. Et dicitis: quare non portauit filius iniquitatem patris? Videlicet quia filius iudicium et iustitiam operatus est et omnia praecepta mea custodiuit et fecit illa: uita uiuet. Anima, quae peccauerit, ipsa morietur. Filius non portabit iniquitatem pa-

perecerá. El hijo no cargará con la culpa de su padre, como tampoco el padre cargará con la culpa de su hijo. Sobre el justo recaerá su justicia; su impiedad recaerá sobre el impío. Ahora bien, si el impío se arrepintiera de todos los pecados que ha cometido, observara todos mis preceptos y practicara la equidad y la justicia, conservará su vida y no perecerá. Toda la maldad que cometió no se le tendrá en cuenta: conservará la vida por la justicia que hizo. ¿Acaso deseo yo la muerte del impío —dice el Señor—, y no que se convierta de su mala conducta y viva? Sin embargo, si el justo se aparta de su justicia y practica la maldad imitando todas las iniquidades que suele cometer el malvado, ¿conservará su vida? Todas las acciones justas que llevó a cabo no le serán tenidas en cuenta. Morirá en la prevaricación que perpetró y en el pecado que cometió. Pero decís: Este criterio del Señor no es justo. Escucha, casa de Israel: ¿que mi criterio no es justo? ¿No será más bien que son vuestros criterios los equivocados? Cuando un justo se aparta de la justicia y practica la maldad, perecerá por ello: perecerá por la maldad que ha cometido. Pero cuando un malvado se arrepiente de la iniquidad que realizó y se atiene a la equidad y a la justicia, ése dará vida a su alma, pues recapacitó y repudió todas las maldades que había cometido: conservará su vida y no perecerá. Pero dicen los hijos de Israel: Este criterio del Señor no es justo. ¿Que mi criterio no es justo, casa de Israel? ¿No será

tris, et pater non portabit iniquitatem filii. Iustitia iusti super eum erit et impietas impii super eum erit. Si autem impius egerit paenitentiam ab omnibus peccatis suis, quae operatus est, et custodierit uniuersa praecepta mea et fecerit iudicium et iustitiam, uita uiuet et non morietur. Omnium iniquitatum eius, quas operatus est, non recordabor: in iustitia sua, quam operatus est, uiuet. Numquid uoluntatis meae est mors impii, dicit Dominus Deus, et non ut conuertatur a uicis suis et uiuat? Si autem auerterit se iustus a iustitia sua et fecerit iniquitatem secundum omnes abominationes, quas operari [107] solet impius, numquid uiuet? Omnes iustitiae eius, quas fecerat, non recordabuntur. In praeuocatione, qua praeuaticatus est, et in peccato suo, quod peccauit, in ipsis morietur. Et dixistis: non est aequa uia Domini. Audite, domus Israel: numquid uia mea non est aequa et non magis uiae uestrae praeuae sunt? Cum enim auerterit se iustus a iustitia sua et fecerit iniquitatem, morietur in eis: in iniustitia, quam operatus est, morietur. Et cum auerterit se impius ab impietate sua, quam operatus est, et fecerit iudicium et iustitiam, ipse animam suam uiuificabit. Considerauit enim et auertit se ab omnibus iniquitatibus suis, quas operatus est: uita uiuet et non morietur. Et dicunt filii Israel: non est aequa uia Domini. Numquid uiae meae non sunt aequae, domus Israel, et non magis uiae uestrae praeuae? Idcirco unumquemque iuxta uias suas iudicabo, domus Israel, ait Dominus

más bien que son vuestros criterios los equivocados? Así que cada uno será juzgado de acuerdo con su comportamiento, casa de Israel —dice el Señor, Dios—. Convertíos y haced penitencia de todas vuestras iniquidades, y la maldad no os acarreará la ruina. Arrojad de vosotros todas vuestras prevenciones, en las que hayáis incurrido, y renovad vuestro corazón y vuestro espíritu: ¿Por qué vais a morir, casa de Israel? Y es que yo no deseo la muerte del moribundo —dice el Señor—: arrepentíos y viviréis» (Ez 18,5-32).

Algo más adelante: «Ahí tenéis a cada uno de los príncipes de Israel cómo se mostraron a porfía contra ti para derramar sangre. Contra ti va dirigido el desprecio que hicieron al padre y a la madre; en tu presencia atropellaron al extranjero; ante ti causaron aprobio a huérfano y viuda. Habéis menospreciado mis santuarios y profanado mis sábados. En ti hubo hombres calumniadores dispuestos a derramar sangre. Contra ti celebraron banquetes en lo alto de los montes; en tu presencia han cometido infamias. Contra ti descubrieron la desnudez de su padre; contra ti despreciaron la suciedad de la mujer menstruante¹⁰⁷. Cada uno cometió abominación con la mujer de su prójimo; el suegro mancilló infamemente a su nuera; el hermano violentó ante ti a su hermana, hija de su padre. En tu presencia aceptaron sobornos para derramar sangre; cobraste usura e interés desmedidos; oprimiste ava-

Deus. Conuertimini et agite paenitentiam ab omnibus iniquitatibus uestris, et non erit uobis in ruinam iniquitas. Proicite a uobis omnes praeuaricationes uestras, in quibus praeuaricati estis, et facite uobis cor nouum et spiritum nouum: et quare moriemini, domus Israhel? Quia nolo mortem morientis, dicit Dominus Deus: reuertimini, et uiuetis (Ez 18,5-32).

Et aliquanto post: Ecce principes Israhel singuli in brachio suo fuerunt in te ad effundendum (944) sanguinem. Patrem et matrem contumeliis adfecerunt in te, aduenam calumniati sunt in medio tui, pupillum et uiduum contristauerunt apud te. Sanctuaria mea spreuistis et sabbata mea polluistis. Viri detractores fuerunt in te ad [108] effundendum sanguinem, et super montes comederunt in te: scelus operati sunt in medio tui. Verecundiora patris discooperuerunt in te, inmunditiam menstruatae humiliauerunt in te. Et unusquisque in uxorem proximi sui operatus est abominationem, et socer nurum suam polluit nefarie, frater sororem suam, filiam patris sui, oppressit in te. Munera acceperunt apud te ad effundendum sanguinem, usuram et superabundantiam accepisti, et auare proximos tuos calumniabis, mei quoque oblita es, ait Dominus Deus (Ez 22,6-12).

¹⁰⁷ Cf. Lev 18,8 (se prohíbe el contacto carnal con la mujer durante la menstruación) y Lev 20,18 (se prohíbe cohabitar con la mujer del padre).

ramente a tus prójimos; y de mí te has olvidado, dice el Señor, Dios» (Ez 22,6-12).

Un poquito después: «Se me dio a conocer la palabra del Señor en estos términos: Hijo de hombre, dile: tú eres tierra inmunda y no lavada por la lluvia en el día de mi furor. En medio de ti se conjuraron los profetas. Como león rugiente que ha capturado una presa te devoraron el alma; se apoderaron de tus riquezas y de tu tesoro, y multiplicaron dentro de ti el número de las viudas. Sus sacerdotes menospreciaron mi ley y profanaron mis santuarios. No establecieron diferencia entre lo santo y lo profano, ni distinguieron entre lo puro y lo impuro» (Ez 22,23-26). *Dos versículos después:* «En medio de ella sus príncipes se portaron como lobos que se han apoderado de una presa para derramar sangre, para destruir vidas, para enriquecerse avaramente. Sin embargo, sus profetas los enlodaban presentándoles las vanas visiones de su imaginación y vaticinándoles embustes asegurándoles que esto es lo que dice el Señor, Dios, siendo así que el Señor no les había hablado. Los pueblos de la tierra cometían atropellos y se dedicaban violentamente a la rapiña; atropellaban al necesitado y al pobre: oprimían al extranjero contra todo derecho con falsas acusaciones. Busqué entre ellos un hombre que levantara una cerca, que en defensa de su tierra se mantuviera firme, enfrentándose a mí para que yo no la destruyera: y no lo encontré. Y descargué sobre ellos mi cólera, los consumí en el fuego de mi ira. Sobre la cabeza de cada uno hice sentir su propio comportamiento, dice el Señor, Dios» (Ez 22,27-31).

Et post paululum: Et factum est uerbum Domini ad me dicens: fili hominis, dic ei: tu es terra inmunda et non conpluta in die furoris. Coniuratio prophetarum in medio eius. Sicut leo rugiens capiensque praedam animam deuorauerunt, opes et pretium acceperunt, uiduas eius multiplicauerunt in medio illius. Sacerdotes eius contempserunt legem meam et polluerunt sanctuaria mea: inter sanctum et profanum non habuere distantiam et inter pollutum et inmundum non intellexerunt (Ez 22,23-26). *Et post II uersus:* Principes eius in medio illius quasi lupi rapientes praedam ad effundendum sanguinem et ad perdendas animas et auare sectanda lucra. Prophetae autem eius lineabant eos absque temperamento uidentes uana et diuinantes mendacium, dicentes: haec dicit Dominus Deus, cum Dominus non sit locutus. Populi terrae calumniabantur calumniam et rapiebant uiolenter, egenum et pauperem adfligebant et aduenam opprimebant calumnia absque iudicio. Et quaesui de his uirum, qui interponeret saepem et staret oppositus contra me pro terra, ne disperderem eam: et non [109] inueni. Et effudi super eos indignationem meam, in igne irae meae consumpsi eos. Viam eorum in caput eorum reddidi, ait Dominus Deus (Ez 22,27-31).

Asimismo, un poco después: «Se me dio a conocer la palabra del Señor en estos términos: Hijo de hombre, háblales a los hijos de tu pueblo y diles: cuando yo desenvaine la espada sobre esta tierra y el pueblo de esta tierra escoja a un hombre de entre sus pobladores y lo coloque de vigía, y él vea venir la espada sobre la tierra y haga sonar la trompeta para darle al pueblo la señal de alerta, cualquiera que, al escuchar el sonido de la trompeta, no tomare precauciones, y la espada llega y lo mata, él será el responsable de su propia muerte, porque oyó el sonido de la trompeta y no tomó precauciones. El será el culpable de su muerte. En cambio, si se pone en guardia, salvará la vida. Pero si el vigía viera venir la espada y no hiciera sonar la trompeta, y el pueblo no se pone en guardia, y llega la espada y mata a la gente, ésta muere ciertamente por su propia iniquidad, pero la responsabilidad de tales muertes se le reclamará al vigía. A ti, hijo de hombre, te he designado como vigía de la casa de Israel; de modo que, cuando escuches la palabra que sale de mi boca, se la anunciarás de mi parte. Si yo le dijera el impío: impío, serás castigado con la muerte, y tú no se lo comunicarás para que el impío cambie de conducta, ese impío morirá por su propia iniquidad, pero la responsabilidad de su muerte se te reclamará a ti. En cambio, si tú adviertes al impío para que cambie de conducta, y él no se convirtiera, morirá por su propia iniquidad, y tú a tu vez salvarás tu vida. Así que, hijo de hombre, dile a la casa de Israel: vosotros andáis di-

Item aliquanto post: Et factum est uerbum Domini ad me dicens: fili hominis, loquere ad filios populi tui, et dices ad eos: terra cum induxerit super eam gladium, et tulerit populus terrae uirum unum de nouissimis suis et constituerit eum super se speculatorem. Et ille uiderit gladium uenientem super terram et cecinerit bucina et adnuntiauerit populo, audiens autem quisquis ille est sonitum bucinæ non se obseruauerit, ueneritque gladius et tulerit eum: sanguis ipsius super caput eius erit. Sonum bucinæ audierit et non obseruauerit: sanguis eius in ipso erit. Si autem custodierit, animam suam saluabit. Quod si speculator uiderit gladium uenientem et non insonuerit bucina, et populus non se custodierit, ueneritque gladius et tulerit de eis animam: ille quidem in iniquitate sua captus est. Sanguinem autem eius de manu speculatoris requiram. (945) Et tu, fili hominis, speculatorem dedi tui domui Israel: audiens ergo ex ore meo sermonem, adnuntiabis eis ex me. Si me dicente ad impium: impie, morte morieris: non fueris locutus, ut se custodiat impius a uia sua: ipse impius in iniquitate sua morietur. Sanguinem autem eius de manu tua requiram. Si autem adnuntiante te ad impium, ut a uiis suis conuertatur, non fuerit conuersus a uia sua, ipse in iniquitate sua morietur, porro tu animam tuam liberasti. Tu ergo, fili hominis, dic ad domum Israel: sic locuti estis dicentes: iniquitates nostrae et peccata

ciendo así: nuestras iniquidades y nuestros pecados gravitan sobre nosotros y en ellos nos consumimos. ¿Cómo, pues, podremos vivir? Diles: por vida mía —dice el Señor—, que no quiero la muerte del impío, sino que éste cambie de conducta y viva. Convertíos de vuestra malvada conducta. ¿Por qué vais a morir, casa de Israel? Hijo de hombre, diles también así a los hijos de tu pueblo: su justicia no le salvará al justo si un día comete pecado; tampoco su impiedad le dañará al impío si un día se convirtiera de su maldad. El justo no podrá vivir a expensas de su justicia si un día delinquiera. Si yo le dijera al justo que conservaría su vida, y él, confiado en su justicia, cometiera iniquidad, todas sus acciones justas caerían en el olvido, y perecería en esa iniquidad que cometió. Pero si yo le dijera al impío: serás condenado a muerte, y él hiciera penitencia por su pecado y practicara la equidad y la justicia; si ese impío restituyera lo que se le ha entregado en prenda; si devolviera lo que ha robado; si siguiera los preceptos de vida y no cometiera iniquidad ninguna, conservaría la vida y no perecería. Todos los pecados en que incurrió no le serán tenidos en cuenta. Practicó la equidad y la justicia, así que conservará la vida. Los hijos de tu pueblo argumentaron: el criterio que aplica el Señor no es justo. Lo que no es justo es su comportamiento. Pues cuando el justo se aparta de su justicia y comete iniquidades, por ellas perecerá. Y cuando el impío abandone su impiedad y practique la equidad y la justicia, por ellas conservará la vida. Y replicáis: no es justo el criterio del Señor, yo os juzgaré a cada

[110] nostra super nos sunt et in ipsis nos tabescimus: quomodo ergo uiuere poterimus? Dic ad eos: uiuo ego, dicit Dominus Deus, nolo mortem impii, sed ut reuertatur impius a uia sua et uiuat: conuertimini a uiis uestris pessimis: et quare moriemini, domus Israel? Tu itaque, fili hominis, dic ad filios populi tui: iustitia iusti non liberabit eum, in quacunque die peccauerit, et impietas impii non nocebit ei, in quacunque die conuersus fuerit ab impietate sua; et iustus non poterit uiuere in iustitia sua, in quacunque die peccauerit. Etiamsi dixero iusto quod uita uiuat, et confisus in iustitia sua fecerit iniquitatem, omnes iustitiae eius obliuioni tradentur et in iniquitate sua, quam operatus est, in ipsa morietur. Si autem dixero impio: morte morieris, et egerit paenitentiam a peccato suo feceritque iudicium et iustitiam, pignus restituerit ille impius, rapinam reddiderit, in mandatis uitae ambulauerit nec fecerit quicquam iniustum: uita uiuet, non morietur. Omnia peccata eius, quae peccauit, non imputabuntur ei. Iudicium et iustitiam fecit, uita uiuet. Et dixerunt filii populi tui: non est aequi ponderis uia Domini. Et ipsorum uia iniusta est. Cum enim recesserit iustus a iustitia sua feceritque iniquitates, morietur in eis. Et cum recesserit impius ab impietate sua feceritque iudicium et iustitiam, uiuet in eis. Et dicitis: non est recta uia

uno de vosotros, casa de Israel, de acuerdo con su comportamiento» (Ez 33,1-20). *Y cuarenta y nueve versículos después:* «Y tú, hijo de hombre: los hijos de tu pueblo andan murmurando de ti a la vera de los muros y a la puerta de las casas, y se dicen unos a otros: venid y escuchemos qué palabra nos transmite el Señor. Acudirán ante ti como pueblo que emigra; se sientan delante de ti, escuchan tus palabras..., pero no las ponen en práctica. Porque las transforman en un canto de alabanza emanado de su boca, mientras su corazón va en pos de la avaricia. Eres para ellos como un cantor de coplas que entona sus canciones con suave y dulce voz. Escuchan tus palabras, pero no las ponen en práctica. Pero cuando suceda lo que se vaticina —y su suceso está a punto de producirse—, se darán cuenta entonces de que entre ellos había un profeta» (Ez 33,30-33).

«Se me dio a conocer la palabra del Señor en estos términos: Hijo de hombre, anuncia tu profecía sobre los pastores de Israel; anuncia tu profecía y diles a los pastores: Esto es lo que dice el Señor, Dios: ¡ay de los pastores de Israel que se apacentaban a sí mismos! ¿No son los rebaños lo que apacientan los pastores? Consumíais su leche, os vestíais con su lana y sacrificabais a los animales gordos: no apacentabais verdaderamente mi rebaño. No procurasteis que la res débil cobrase fuerza, ni curasteis a la que estaba enferma, ni entablillasteis a la que tenía una fractura, ni fuisteis en busca de la extraviada, ni rastreasteis a la perdida. Al contrario, las conducíais con rigor y violencia. Mis ovejas se des-

Domini. Vnumquemque iuxta vias suas iudicabo de vobis, domus Israel (Ez 33,1-20). *Et post IL uersus:* Et tu, fili hominis, filii populi tui locutur de te iuxta muros et in ostiis domorum et dicunt unus ad alterum, uir ad proximum suum, dicentes: uenite et audiamus, qui sit sermo egrediens a Domino. Et uenient ad te, quasi ingrediatur populus [111], et sedent coram te populus meus et audiunt sermones tuos et non faciunt eos: quia in canticum oris sui uertunt illos et auaritiam suam sequitur cor eorum. Et es eis quasi carmen musicum, quod suauiter dulcique sono canitur: et audient uerba tua et non facient ea. Et cum uenerit quod praedictum est —ecce enim uenit— tunc scient quod prophetae fuerit inter eos (Ez 33,30-33).

Et factum est uerbum Domini ad me dicens: fili hominis, propheta de pastoribus Israel, propheta et dices pastoribus: haec dicit Dominus Deus: uae (946) pastoribus Israel, qui pascebant semet ipsos, nonne greges pascuntur a pastoribus? Lac comedebatis et lanis operiebamini et quod crassum erat occidebatis, gregem autem meum non pascebatis. Quod infirmum fuit non consolidastis, et quod aegrotum non sanastis, quod fractum est non alligastis, et quod abiectum est non reduxistis, quod perierat non quaesistis: sed cum austeritate imperabatis eis et cum

perdigaron porque no había pastor, y se convirtieron en presa fácil para ser devorada por todas las bestias salvajes; y se desperdigaron mis rebaños y anduvieron errantes por todos los montes y por todos los altos cerros; por toda la superficie de la tierra se vieron desperdigados mis rebaños. Y no había nadie que marchara en su búsqueda; no había nadie —repito— que marchara en su búsqueda. Por eso, pastores, escuchad la palabra del Señor. ¡Por vida mía! —dice el Señor, Dios—, que mis rebaños fueron expuestos a la rapiña y mis ovejas a servir de presa para ser devorada por todas las bestias salvajes, porque no había pastor; y los pastores no se preocuparon de mi rebaño, sino que esos pastores se apacentaban a sí mismos, pero no apacentaban a mi rebaño. Por eso, pastores, escuchad la palabra del Señor. Así dice el Señor, Dios: He aquí que yo voy a enfrentarme a los pastores; les pediré que me devuelvan mi rebaño y haré que dejen de ser pastores, para que en el futuro ni apacienten mi rebaño ni se apacienten más a sí mismos. Liberaré a su ganado de su boca y no les servirá más de alimento» (Ez 34,1-10).

Treinta y cuatro versículos más adelante: «Esto es lo que a vosotras, ovejas mías, os dice el Señor, Dios: Soy yo quien va a dirimir el pleito entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío. ¿No os resulta suficiente pastar el mejor pasto? Es que además teníais que pisotear con vuestras pezuñas el resto del pasturaje. Y aunque bebíais el agua más cristalina, enturbiabais la demás con vuestras pezuñas. Y mis ovejas se apacentaban con lo que había sido pisoteado por vuestras pe-

potentia. Et dispersae sunt oues meae, eo quod non esset pastor: et factae sunt in deuorationem omnium bestiarum agri; et dispersae sunt, et errauerunt greges mei in cunctis montibus et in uniuerso colle excelso, et super omnem faciem terrae dispersi sunt greges mei. Et non erat qui requireret: non erat, inquam, qui requireret. Propterea, pastores, audite uerbum Domini: uiuo ego, dicit Dominus Deus, quia pro eo quod facti sunt greges mei in rapinam et oues meae in deuorationem omnium bestiarum agri, eo quod non esset pastor, neque enim quaesierunt pastores gregem meum, sed pastores pascebant semet ipsos et greges meos non pascebant: propterea [112], pastores, audite uerbum Domini: haec dicit Dominus Deus: ecce ego ipse super pastores, requiram gregem meum de manibus eorum et cessare eos faciam, ut ultra non pascant gregem, nec pascant amplius pastores semet ipsos: et liberabo gregem meum de ore eorum et non erit eis ultra in escam (Ez 34,1-10).

Et post XXXIV uersus: Vos autem, greges mei, haec dicit Dominus Deus: ecce ego iudico inter pecus et pecus, arietem et hircum. Nonne satis uobis erat pascuam bonam depasci? Insuper et reliquias pascuarum ueststrarum conculcastis pedibus uestris, et cum purissimam aquam biberetis, reliquam pedibus uestris turbabatis. Et oues meae his quae con-

zuñas, y bebían el agua que vuestras pezuñas habían enturbiado. Por eso el Señor, Dios, os dice así: He aquí que yo dirimo el pleito entre el ganado lustroso y el macilento, porque vosotros, con vuestros costados y vuestras tabadillas, empujabais a todas las reses que eran débiles, y las espantabais tirándoles cornadas, hasta que se desperdigaban lejos del rebaño» (Ez 34,17-21).

Un poco más adelante: «Así dice el Señor, Dios: Ya es suficiente, príncipes de Israel. Poned punto final a vuestra maldad y a vuestras rapiñas; practicad la equidad y la justicia, y demarcad claramente los límites entre vuestros campos y los de mi pueblo —dice el Señor, Dios—. Balanzas precisas, *epha* justa y *bato* justo»¹⁰⁸ (Ez 45,9-10).

Esto es lo que hemos recopilado de los libros que también los judíos consideran «canónicos», y en los que hemos espigado aquellos pasajes que convenían a esta obra. No hay, empero, que omitir aquellos otros libros que tenemos constancia de que fueron escritos antes de la venida del Salvador, y que, si bien no son admitidos por los judíos, sí que lo son, en cambio, por la Iglesia del Salvador. Entre ellos hay dos que muchos llaman «de Salomón» a causa, según creo, de una cierta semejanza en la expresión. En cambio, otros eruditos están absolutamente convencidos de que no son de Salomón. Se ignora quién es el autor del que se titula Libro de la Sabiduría: En cambio, del otro que denominamos Eclesiástico, parece fuera

culcata pedibus uestris fuerant pascebantur, et quae pedes uestri turbauerant haec bibebant. Propterea haec dicit Dominus Deus ad eos: ecce ego ipse iudico inter pecus pingue et macilentum, pro eo quod lateribus et umeris inpingebatis et cornibus uestris uentilabatis omnia infirma pecora, donec dispergerentur foras (Ez 34,17-21).

Et post aliquantum: Haec dicit Dominus Deus: sufficiat uobis, principes Israel: iniquitatem et rapinas intermitte et iudicium et iustitiam facite et separate confinia uestra a populo meo, ait Dominus Deus. Statera iusta et oephi iustum erit uobis et batus iustus (Ez 45,9-10).

Ista de libris posuimus, quos et Iudaei canonicos habent, in quibus eorum inuenimus quae huic operi conuenirent. Sed non sunt omittendi et hi quos quidem ante Saluatoris aduentum constat esse conscriptos, sed eos non receptos a Iudaeis recepit [113] tamen eiusdem Saluatoris Ecclesia. In his sunt duo qui Salomonis appellantur a pluribus propter quandam, sicut existimo, eloquii similitudinem. Nam Salomonis non esse nihil dubitant quique doctiores. Nec tamen eius qui Sapientiae (947) dicitur quisnam sit auctor apparet. Illum uero alterum quem uocamus Ecclesiasticum,

¹⁰⁸ La *epha* venía a equivaler a media fanega; el *bato*, a un cántaro. Para mejor comprensión del texto, cf. Ez 45,11-12; Lev 19,35-36; Prov 11,1; 16,1; 20,10; 20,23; Deut 25,13-16.

de dudas, entre quienes han examinado a fondo el libro, que su autor es un tal Jesús, apellidado Sirach¹⁰⁹. Pues bien, del Libro de la Sabiduría nos ha parecido oportuno entresacar para esta obra los siguientes pasajes.

XXII. DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA

«Amad la justicia vosotros, los que gobernáis la tierra. Tened sobre el Señor pensamientos basados en la bondad, y buscadlo con sencillez de corazón. Porque lo encuentran quienes no lo tientan y se manifiesta a quienes depositan en Él su confianza. Los pensamientos perversos alejan de Dios; la virtud puesta a prueba sirve de correctivo a los necios; porque en un alma malévola no entrará la sabiduría, ni pondrá su morada en un cuerpo dominado por las pasiones. El sagrado aliento de la sabiduría rehúye la mentira y se mantiene lejos de los pensamientos irracionales: se disipa cuando sobreviene la maldad. El aliento de la sabiduría es amable, pero no dejará sin castigo al maldito por sus labios. Porque Dios es testigo de sus interioridades¹¹⁰, escrutador auténtico de su corazón y oidor de su lengua. Porque el espíritu del Señor ha llenado el orbe de las tierras, y aquello que todo lo engloba conoce muy bien cuanto se dice. Por eso, el que

ticum, quod Iesus quidam scripserit, qui cognominatur Sirach, constat inter eos qui eundem librum totum legerunt. De libro ergo Sapientiae ista huic operi congruere uisa sunt.

XXII. DE LIBRO SAPIENTIAE

Diligite iustitiam, qui iudicatis terram. Sentite de Domino in bonitate et in simplicitate cordis quaerite illum. Quoniam inuenitur ab his qui non temptant illum, apparet autem eis qui fidem habent in eum. Peruersae enim cogitationes separant a Deo: probata autem uirtus corripit insipientes. Quoniam in maliuolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis. Sanctus enim spiritus disciplinae effugiet fictum et auferet se a cogitationibus, quae sunt sine intellectu, et corripitur a superueniente iniquitate. Benignus est enim spiritus sapientiae et non liberabit maledictum a labiis suis: quoniam renum illius testis est Deus et cordis eius scrutator est uerus et linguae illius auditor. Quoniam spiritus [114] Domini repleuit orbem terrarum, et hoc quod continet omnia scientiam habet uocis. Propter hoc qui loquitur iniqua

¹⁰⁹ Cf. S. AUG., *Retract.* 2,4,2; *Doctr.* 2,8,13.

¹¹⁰ El texto latino dice lit.: «testigo de sus riñones».

habla maldades no puede permanecer oculto, sino que la justicia acusadora no lo dejará en el olvido. Al impío se le someterá a examen teniendo en cuenta sus pensamientos: hasta el Señor llegará el contenido de sus palabras para castigo de sus maldades. Porque su oído de celoso lo escucha todo, y el rumor de las murmuraciones no le pasará inadvertido. Guardaos, pues, de la murmuración, que nada aprovecha, y apartaos de la lengua maldiciente, porque ni una palabra secreta quedará sin castigo. La boca que miente mata al alma» (Sap 1,1-11).

Y un poco después: «Quienes en El ponen su confianza, entienden la verdad; los que se mantienen fieles en su amor, en El encontrarán descanso. Porque la benevolencia y la paz las reserva para sus elegidos. En cambio, los malvados, que menospreciaron la justicia y se alejaron del Señor, recibirán el castigo acorde con sus pensamientos. ¡Desdichado quien desprecia la sabiduría de sus preceptos!» (Sap 3,9-11). *Seis versículos después:* «Porque feliz la mujer estéril, pero no mancillada, que desconoce un lecho pecaminoso. Cuando se juzgue a las almas, tendrá su recompensa. Dichoso también el hombre estéril que no puso en obra la iniquidad, ni concibió malvados pensamientos contra el Señor» (Sap 3,13-14).

Un poco más adelante: «Escuchad vosotros, reyes, y enteraos; y vosotros, gobernantes, aprended la justicia de los territorios de la tierra¹¹¹. Aprestad vuestros oídos vosotros,

non potest latere, sed nec praeteriet illum corripens iudicium. In cogitationibus enim impii interrogatio erit: sermonum autem illius auditio ad Dominum ueniet ad correptionem iniquitatum illius. Quoniam auris zeli audit omnia, et tumultus murmuratum non absconditur. Custodite ergo uos a murmuracione, quae nihil prodest, et a detractioe parcite linguae: quoniam responsum obscurum in uacuum non ibit. Os autem, quod mentitur, occidit animam (Sap 1,1-11).

Et paulo post: Qui confidunt in illum, intellegunt ueritatem, et fideles in dilectione adiescent illi: quia donum et pax est electis illius. Impii autem secundum quae cogitauerunt correptionem habebunt, qui neglexerunt iustitiam et a Domino recesserunt. Sapientiam enim et disciplinam qui abicit, infelix est (Sap 3,9-11). *Et post VI uersus:* Quoniam felix sterilis et incoquinata, quae nesciuit thorum in delicto: habebit fructum in respectioe animarum: et spado, qui non operatus est per manus suas iniquitatem, nec cogitauit aduersus Dominum nequissima (Sap 3,13-14).

Et aliquanto post: Audite ergo, reyes, et intellegite: discite, iudices, finium terrae iustitiam. Praebete aures, uos qui continetis multitudinem

¹¹¹ La Vulgata ofrece otra lectura: *discite, iudices finium terrae*, «aprended vosotros, los que gobernáis los confines de la tierra».

vosotros los que domináis sobre la gente y os ufanáis sobre multitud de naciones. Porque ese poderío os ha sido dado por el Señor, y esa soberanía os ha sido concedida por el Altísimo, que os interrogará por vuestras acciones e indagará vuestros pensamientos. Porque, siendo administradores de su reino, no juzgasteis con rectitud, ni observasteis los dictados de la justicia, ni os comportasteis de acuerdo con la voluntad de Dios. Su aparición ante vosotros será terrible y repentina: porque el juicio al que se someterá a los gobernantes será rigurosísimo. Al humilde se le tendrá compasión, mientras que a los poderosos se les aplicarán poderosamente los tormentos. El Señor no tendrá en cuenta la alta personalidad de nadie ni de nadie temerá la grandeza. Porque El ha creado por igual al pequeño y al grande, y su preocupación por todos es la misma. Pero las reclamaciones más poderosas irán dirigidas a los más poderosos. Hacia vosotros apuntan estas palabras mías, reyes pervertidos, para que aprendáis la sabiduría y no delincáis. Aquellos que observaron justamente la justicia serán justificados; y quienes la aprendieren hallarán respuesta que ofrecer. Anhelad, pues, mis palabras; amadlas, y poseeréis sapiencia. La sabiduría es resplandeciente; es algo que nunca se marchita; quienes la aman, la ven fácilmente; quienes la buscan, la encuentran. Sale al encuentro de quienes la ansían, ya que se apresura a presentarse ante ellos. Quien desde temprana hora se levantara para ir tras ella, no sentirá la fatiga: la encontrará sentada a su puerta. Inteligencia consumada es meditar en ella; quien por ella se mantuviere en

et placetis uobis in turbis nationum. Quoniam data est a Domino potestas uobis et uirtus ab Altissimo, qui (948) interrogabit opera uestra et cogitationes scrutabitur. Quoniam cum essetis ministri regni ipsius, non recte iudicastis, neque [115] custodistis legem iustitiae, neque secundum uoluntatem Dei ambulastis. Horrende et cito apparebit uobis: quoniam iudicium durissimum in his qui praesunt fiet. Exiguo enim conceditur misericordia, potentes autem potenter tormenta patientur. Non enim subtrahet personam cuiusquam Dominus, nec reuerbitur magnitudinem cuiusquam: quoniam pusillum et magnum ipse fecit et aequaliter illi cura est pro omnibus. Fortioribus autem fortior instat cruciatus. Ad uos autem, mali reges, sunt hi sermones mei, ut discatis sapientiam et non excidatis. Qui enim custodierint iustitiam iuste, iustificabuntur, et qui didicerint ista, inuenient quid respondeant. Concupiscite ergo sermones meos, diligite illos, et habebitis disciplinam. Clara est enim et quae nunquam marcescat sapientia et facile uidetur ab his qui diligunt eam et inueniuntur ab his qui quaerunt illam. Praeoccupat qui se concupiscunt, ut illis se priorem ostendat. Qui de luce uigilauerit ad illam, non laborabit: adsidentem enim illam inueniet foribus suis. Cogitare enim de illa sensus est consummatus, et qui uigilauerit pro illa, cito erit securus.

vela, pronto se encontrará libre de preocupaciones. Porque es ella la que ronda de un lado a otro buscando a quienes la merecen; les sale alegremente al paso, y en todos sus pensamientos se les hace la contradicha. El punto de partida de la sabiduría es el sincero deseo de alcanzarla. Anhelar la sabiduría equivale a amarla; amarla equivale a observar sus preceptos; observar sus preceptos equivale a una innegable integridad moral; y la integridad moral acerca a Dios. En consecuencia, anhelar la sabiduría conduce a la gloria eterna ¹¹². Así que, si vosotros, reyes de la tierra, os complacéis en tronos y cetros, amad la sabiduría para que reinéis eternamente» (Sap 6,2-22).

Y un poco más adelante: «Si alguno ama la justicia, sus desvelos tendrán grandes recompensas ¹¹³, pues enseña la templanza y la sensatez, la equidad y la prudencia; en la vida del hombre nada hay más útil que esto» (Sap 8,7).

Voy a recoger a continuación lo que parece oportuno del libro titulado Eclesiástico. Respecto a él, también aquí aplicaré las mismas observaciones que hice al referirme a los Proverbios, aunque en el Eclesiástico he encontrado muchos más pasajes válidos para la obra que traemos entre manos.

Quoniam dignos se ipsa circuit quaerens et in uis ostendit se illis hilariter et in omni prouidentia occurrit illis. Initium enim illius uerissima est disciplinae concupiscentia. Cura ergo disciplinae dilectio est, et dilectio custoditio legum illius est, custoditio autem legum confirmatio incorruptionis est, incorruptio autem facit esse proximum Deo. Concupiscentia itaque sapientiae deducit ad regnum perpetuum. Si ergo delectamini [116] sedibus et stemmatibus, reges populi, diligite sapientiam, ut in perpetuum regnetis (Sap 6,2-22).

Et paulo post: Et si iustitiam quis diligit, labores huius magnas habent uirtutes. Sobrietatem enim et sapientiam docet et iustitiam et uirtutem, quibus utilius nihil in uita hominibus (Sap 8,7).

Nunc iam de libro, qui Ecclesiasticus dicitur, ponenda sunt quae uidentur. De quo hic etiam ea dixisse deputer quae de Prouerbiorum libro sum praelocutus, quamuis in isto Ecclesiastico plura repperi huic operi necessaria.

¹¹² Lit.: «conduce al reino eterno».

¹¹³ Habitualmente, este versículo es interpretado como: «si alguno ama la justicia, las virtudes son fruto de su trabajo».

XXIII. DEL ECLESIASTICO

«La plenitud religiosa de la sabiduría consiste en temer a Dios. Esa religiosidad custodiará y justificará al corazón; le proporcionará gozo y alegría. El que teme al Señor alcanzará la felicidad, y será bendecido cuando llegue su último día. La plenitud de la sabiduría es temer a Dios; y esa plenitud emana de sus frutos» (Eccli 1,17-20). *Dos versículos después:* «La corona de la sabiduría es temer al Señor» (Eccli 1,22). *Y cuatro versículos más adelante:* «La raíz de la sabiduría es temer a Dios: sus ramas son largamente duraderas. En los tesoros de la sapiencia se halla la inteligencia y la plenitud religiosa de la sabiduría. Sapiencia es la maldición contra los pecadores. El temor hacia el Señor aleja el pecado; el que carece de temor no puede justificarse. El arrebató de un espíritu iracundo es motivo de ruina. El hombre sabio resistirá pacientemente hasta el momento oportuno, tras el cual recobra la alegría ¹¹⁴. El hombre inteligente guarda silencio hasta el momento oportuno; los labios de las gentes se harán eco de su inteligencia» (Eccli 1,25-30). «Si anhelas la sabiduría, respeta la justicia, y Dios te la concederá. Pues la sabiduría y la ciencia consisten en temer al Señor; la fe y la mansedumbre es lo que le agrada: de este modo llenará tus tesoros. No seas reacio al temor hacia el Señor, y no te acerques a El con doblez

XXIII. DE ECCLESIASTICO

Timor Domini scientiae religiositas. Religiositas custodiet et iustificabit cor, iucunditatem atque gaudium dabit. Timenti Dominum bene erit, et in diebus consummationis illius benedicetur. Plenitudo sapientiae est timere Deum et plenitudo a fructibus illius (Eccli 1,17-20). Et post II uersus: Corona sapientiae timor Domini (Eccli 1,22). *Et post IV uersus:* Radix sapientiae est timere Deum: rami enim illius longaeui. In thesauris sapientiae intellectus est et scientiae religiositas: (949) execratio autem peccatoribus sapientia. Timor Domini expellit peccatum. Nam qui sine timore est non potest iustificari: iracundia enim animositatis illius subuersio illius est. Sapiens usque in tempus sustinebit patiens, et postea redditio iocunditatis. Bonus sensus [117] usque in tempus abscondit uerba illius, et labia multorum enarrabunt sensum illius (Eccli 1,25-30). Concupiscens sapientiam, serua iustitiam, et Deus praebebit illam tibi. Sapientia enim et disciplina timor Domini, et quod beneplacitum est illi fides et mansuetudo, et adimplebit thesauros tuos. Non sis incredibilis timori Domini et ne accesseris ad illum duplici corde. Ne fueris hypo-

¹¹⁴ El texto de Vulgata difiere en Eccli 1,30: *bonus usque in tempus abscondet uerba illius*.

de corazón. No te muestres hipócrita ante los hombres, y no causes escándalo con tus palabras: pon tu cuidado en ellas, no sea que caigas y lleves la confusión ¹¹⁵ a tu alma, no vaya a ser que Dios ponga de manifiesto tus secretos y te aniquile en medio de la asamblea, porque te acercaste lleno de maldad ante el Señor y tu corazón está lleno de mentira y engaño» (Eccli 1,33-40).

«Hijo mío, si te dispones a dedicarte al servicio de Dios, mantente en la justicia y el temor, y dispón tu alma para las tentaciones. Domina tu corazón y resiste con entereza. Presta atención y escucha los dictados de la inteligencia; y no te precipites en la calamidad. Resiste la resistencia de Dios; únete a El y resiste, para que tu vida se incremente en tus pos-trimerías. Acepta todo cuanto te ocurra; resiste en el dolor y ten paciencia cuando se te humille. Porque en el fuego se prueba el oro y la plata; y a los hombres dignos, en el horno de la humillación. Confía en Dios, y El te rescatará. Endereza tus caminos y deposita en El tu confianza. Conserva el temor hacia El y en El pasa tu vida» (Eccli 2,1-6).

«Los que teméis al Señor, aguardad su misericordia; no os alejéis de El, no sea que sucumbáis. Los que teméis al Señor, poned en El vuestra confianza, y vuestra recompensa no será defraudada. Los que teméis al Señor, depositad en El la confianza, y en el momento de la recompensa os alcanzará su misericordia ¹¹⁶. Los que teméis al Señor, amadlo, y vues-

crita in conspectu hominum et non scandalizeris labiis tuis. Adtende in illis, ne forte cadas et adducas animae tuae confusionem et reuelet Deus abscondita tua et in medio synagogae elidat te, quoniam accessisti maligne ad Dominum, et cor tuum plenum est dolo et fallacia (Eccli 1,33-40).

Fili, accedens ad seruitutem Dei sta in iustitia et timore et praepara animam tuam ad temptationem, et deprime cor tuum et sustine. Declina aurem tuam et excipe uerba intellectus, et ne festines in tempus obductionis. Sustine sustentationem Dei, coniungere Deo et sustine, ut crescat in nouissimo uita tua. Omne quod tibi adplicatum fuerit accipe: et in dolore sustine et in humilitate tua patientiam habe. Quoniam in igne probatur aurum et argentum. Homines uero acceptabiles in camino humiliationis. Crede Deo, et recuperabit te, et dirige uiam tuam et spera in illum. Serua timorem illius et in illo ueteresce (Eccli 2,1-6).

Metuentes Dominum, sustinete misericordiam eius, et non deflectetis ab illo, ne cadatis. Qui timetis Dominum, credite illi, et non euacuabitur merces uestra. Qui timetis Dominum, [118] sperate in illum, et in oblectatione ueniet uobis misericordia. Qui timetis Deum, diligite illum, et inluminabuntur corda uestra. Respicite, filii, nationes hominum, et sci-

¹¹⁵ Eccli 1,38. La Vulgata dice: *et adducas animae tuae inhorationem*.

¹¹⁶ Eccli 2,9. La Vulgata lee: *et in oblectationem* en vez de *in oblectatione*.

tros corazones se verán iluminados. Mirad, hijos míos, las generaciones que os han precedido, y daos cuenta de esto: ¿Quién puso su confianza en el Señor y resultó engañado? ¿Quién cumplió sus mandatos y fue abandonado? ¿Quién lo invocó y se vio defraudado? Porque Dios es compasivo y misericordioso, y en el tiempo de la tribulación perdona sus pecados a todos los que lo buscan con sinceridad» (Eccli 2, 7-13) ¹¹⁷.

«¡Ay de aquel de doble corazón, labios criminales y malos malhechoras; y del pecador que va por la tierra siguiendo dos caminos! ¡Ay de los disolutos de corazón, que no confían en Dios, y por eso El no los protege! ¡Ay de aquellos que han perdido su perseverancia y, abandonando el recto camino, se han metido por senderos tortuosos! ¿Qué vais a hacer cuando Dios comience a pasaros la cuenta? Quienes temen al Señor no se mostrarán remisos a su palabra; quienes lo aman seguirán su camino. Los que sienten temor del Señor indagarán cuáles son sus deseos. Los que lo aman se sentirán satisfechos con su ley. Aquellos que temen al Señor le dispondrán sus corazones y, ante su presencia, procurarán que sus almas se muestren limpias. Los que temen al Señor observan sus mandamientos; tendrán paciencia hasta el día del juicio, diciendo: Si no practicamos la penitencia, caeremos en manos de Dios y no en manos de los hombres. Porque, lo mismo que es su grandeza, así es la misericordia que con él mostrará» (Eccli 2,14-23).

tote: quis sperauit in Domino et confusus est, permansit in mandatis eius et derelictus est? Et quis inuocauit illum et despexit illum? Quoniam pius et misericors est Deus et remittit in tempore tribulationis peccata omnibus exquirentibus se in ueritate (Eccli 2,7-13).

Vae duplici corde et labiis scelestis et manibus malefacientibus et peccatori terram ingredienti duabus uiis. Vae dissolutis corde, qui non credunt Deo, ideo non proteguntur ab eo. Vae his qui perdiderunt sustentiam, qui dereliquerunt uias rectas et deuerterunt in uias prauas. Et quid facietis, cum inspicere coeperit Deus? Qui timent Dominum, non erunt incredibiles uerbo illius: et qui diligunt (950) illum, conseruabunt uiam illius. Qui timent Dominum, inquirunt quae beneplacita sunt illi: et qui diligunt eum, replebuntur lege ipsius. Qui timent Dominum, parabunt corda sua et in conspectu illius sanctificabunt animas suas. Qui timent Dominum, custodiunt mandata illius: et patientiam habebunt usque ad inspectionem illius dicentes: si paenitentiam non egerimus, incidemus in manus Dei et non in manus hominum. Secundum enim magnitudinem illius, sic et misericordia ipsius cum eo (Eccli 2,14-23).

¹¹⁷ Liger variante en la Vulgata (Eccli 2,13): *et protector est omnibus exquirentibus se in ueritate*.

«Hijos de la sabiduría integran la asamblea de los justos, e hijos suyos son la obediencia y el afecto. Escuchad el consejo de vuestro padre, queridos hijos, y obrad según el mismo para que podáis salvaros» (Eccli 3,1-2). *Dos versículos más adelante*: «El que ama a Dios rogará por sus pecados y se apartará de ellos; cada vez que eleve su oración, será escuchado. El que honra a su madre es como el que acumula un tesoro. El que honra a su padre encontrará la alegría entre sus hijos. El que honra a su padre gozará de larga vida. El que honra a su padre servirá de consuelo a su madre. El que teme a Dios honra a sus padres: servirá como a señores a quienes lo engendraron. En toda circunstancia honra a tu padre, de palabra y de obra, para que venga sobre ti la bendición del Señor» (Eccli 3,4-10). *Tres versículos después*: «No te alegres de la deshonra de tu padre» (Eccli 3,12). *Y otros tres más adelante*: «Hijo, acoge a tu padre en su vejez y no le des disgustos en su vida. Y si llegara a perder la razón, sé comprensivo con él y no lo desprecies por estar tú en plenitud de fuerzas» (Eccli 3,14-15). *Cuatro versículos después*: «¡Qué infame es el que abandona a su padre! Maldito de Dios es el que irrita a su madre. Hijo mío, realiza tus obras con modestia, y tu gloria superará a la de los demás. Cuanto más grande seas, humíllate más ante todos y hallarás gracia ante Dios. Porque el trono de Dios es poderoso y es honrado en los humildes. No busques comprender lo que está por encima de ti ni pretendas escudriñar lo que supera tus fuerzas: a lo que en todo momento debes atender es a lo que

Filii sapientiae ecclesia iustorum, et nati illorum oboedientia et dilectio. Iudicium patris audite, filii dilecti, et sic facite, ut salui sitis (Eccli 3,1-2). *Et post II uersus*: Qui diligit Deum, exorabit pro peccatis et conf[119]tinebit se ab illis: in oratione dierum exaudietur. Et sicut qui thesaurizat ita et qui honorificat matrem suam. Qui honorat patrem, iocundabitur in filiis. Qui honorat patrem suum, vita uiuet longiore, et qui obaudit patri, refrigerabit matrem. Qui timet Deum, honorat parentes: et quasi dominis seruiet his qui se generauerunt. In opere et sermone et omni patientia honora patrem tuum, ut superueniat tibi benedictio a Domino (Eccli 3,4-10). *Et post III uersus*: Ne gloriaris in contumelia patris tui (Eccli 3,12). *Et post III uersus*: Fili, suscipe senectam patris tui et ne contristes eum in uita illius. Et si defecerit sensus, ueniam da et ne spernas eum in tua uirtute (Eccli 3,14-15). *Et post IV uersus*: Quam malae famae est qui relinquit patrem! Et est maledictus a Deo qui exasperat matrem. Fili, in mansuetudine opera tua perface, et super hominum gloriam diligeris. Quanto magnus es, humilia te in omnibus, et coram Deo inuenies gratiam: quoniam magna potentis. Dei solius et ab humilibus honoratur. Altiora te ne quaesieris et fortiora te ne scrutatus fueris: sed quae praecepit tibi Deus, illa cogita semper: et in

Dios te ha proporcionado; no muestres curiosidad por lo demás. No tienes necesidad de lo que está escondido» ¹¹⁸ (Eccli 3,18-23). *Tres versículos después*: «A muchos los perdió su temeridad, y su inteligencia se trastornó en su vanidad. Un corazón malvado recibirá su castigo al final de su vida: el que ama el peligro, en él perecerá. El corazón que sigue dos caminos no tendrá éxito: en ellos se perderá el corazón depravado. El corazón infame se verá agobiado en medio de calamidades, y el pecador se hundirá más aún en sus pecados» (Eccli 3,26-29). *Dos versículos después*: «El corazón sensato medita en su sabiduría; el oído discreto escuchará con el mayor afán la sabiduría. El corazón inteligente y sabio se apartará de los pecados y tendrá éxito en sus obras de justicia. El agua extingue el fuego ardiente, y la limosna sirve de defensa ante los pecados: Dios tiene en cuenta para el futuro a aquel que se muestra agradecido, y en el momento de tu desgracia encontrarás apoyo» (Eccli 3,31-34).

«Hijo, no le niegues tu limosna al pobre ni apartes del pobre tus ojos. No menosprecies al alma hambrienta ni exasperes al pobre en su indigencia. No aflijas al corazón del necesitado y no demores tu dádiva al menesteroso. No pases por alto la súplica atribulada ni vuelvas tu rostro apartándolo del necesitado. No apartes tus ojos del necesitado, no sea que provoques su enojo, y no dejes que los suplicantes se alejen de ti maldiciéndote: la plegaria de quien maldice en su amar-

pluribus operibus eius ne fueris curiosus. Non est enim tibi necessarium ea quae abscondita sunt (Eccli 3,18-23). *Et post III uersus*: Multos enim inplanauit suspicio eorum et in uanitate detinuit sensus illorum. Cor durum male habebit in nouissimo, [120] et qui amat periculum, in illo peribit. Cor ingrediens duas uias non habebit successus, et prauicordius in illis scandalizabitur. Cor nequam grauabitur in doloribus, et peccator adiciet ad peccandum (Eccli 3,26-29). *Et post II uersus*: Cor sapiens intellegitur in sapientia, et auris bona audiet cum omni concupiscentia sapientiam. Sapiens cor et intellegibile abstinere se a peccatis et in operibus iustitiae successus habebit. Ignem ardentem extinguit aqua, et elemosyna resistit peccatis: (951) et Deus prospector eius qui reddit gratiam meminit in posterum, et in tempore casus tui inuenies firmitermentum (Eccli 3,31-34).

Fili, elemosynam pauperum ne fraudes et oculos tuos ne transuertas a paupere. Animam esurientem ne despexeris et non exasperes pauperem in inopia sua. Cor inopis ne adflixeris et non protrahas datum angustianti. Rogationem cum tribulatione ne abicias et non auertas faciem tuam ab egeno. Ab inope non auferas oculos tuos propter iram et non

¹¹⁸ El versículo Eccli 3,23 queda truncado. Completo, dice: *non est enim tibi necessarium ea quae abscondita sunt videre oculis tuis*, «no tienes necesidad de ver con tus ojos aquello que está escondido».

gura será atendida, y Dios escuchará a quien la pronunció. Muéstrate amable con el grupo humano de los pobres; humilla tu alma ante el anciano; humilla tu cabeza ante el poderoso. Presta oídos al pobre; dirígele con sencillez palabras amables. Libera a quien sufre injusticia de manos del soberbio y no te muestres amargado de espíritu. En el momento de juzgar, sé misericordioso con los huérfanos, como si fueras su padre, y pórtate con su madre como un marido, y serás como obediente hijo del Altísimo, y El tendrá hacia ti más comprensión que una madre» (Eccli 4,1-11).

«La sabiduría infundió vida a sus hijos, acoge a quienes la buscan, y los mantendrá en el camino de la justicia. Quien la ama, ama la vida. Quienes madrugaren para ir a su encuentro, encontrarán la paz que ella proporciona. Quienes la poseyeren, heredarán la vida; y adondequiera que llegue, Dios lo bendecirá. Quienes le sirven, serán gratos al Santo; a quienes la aman, Dios los ama. El que la escucha se convierte en juez de las gentes. El que pone en ella su atención, podrá mostrarse confiado. Si alguno deposita en ella su confianza, será su heredero, y sus descendientes mantendrán esa herencia. En medio de la tentación caminará en su compañía, y lo elegirá entre los primeros. Traerá sobre él el temor, el miedo y las pruebas, y lo atormentará en las exigencias de su doctrina, hasta que lo vea fortalecido en sus principios doctrinales y pueda confiar en su alma. Y le devolverá el vigor, y de nuevo se llegará directamente a él, le revelará sus secretos,

relinquas quaerentibus tibi retro maledicere: maledicentis enim in amaritudine exaudietur precatio illius: exaudiet autem eum qui fecit illum. Congregationi pauperum affabilem te facito, et presbytero humilia animam tuam et magnato humilia caput tuum. Declina pauperi aurem tuam et redde debitum tuum et responde illi pacifica in mansuetudine. Libera eum qui iniuriam patitur de manu superbi, et non acide feras in anima tua. In iudicando [121] esto misericors pupillis ut pater et pro viro matri illorum: et eris uelut filius Altissimi obaudiens, et miserebitur tui magis quam mater (Eccli 4,1-11).

Sapientia filiis suis uitam inspirauit, et suscipit exquirentes se et praeibit in uia iustitiae, et qui illam diligit, diligit uitam: et qui uigilauerint ad illam, conplectebuntur placorem eius. Qui tenuerint illam, uitam hereditabunt, et quo introiuit benedicxit Deus. Qui seruiunt ei, obsequentes erunt sancto: et eos qui diligunt illam diligit Deus. Qui audit illam, iudicat gentes: et qui intuetur illam, permanebit confidens. Si crediderit ei, hereditabit illam et erunt in confirmatione creaturae illorum. Quoniam in temptatione ambulat cum eo et in primis eligit eum. Timorem et metum et probationem inducet super illum et cruciabit illum in tribulatione doctrinae suae, donec temptet illum in cogitationibus illius et credat animae illius, et firmabit illum et iterum adducet directum

y acumulará sobre él el tesoro de la ciencia y el conocimiento de la justicia. En cambio, si se mostrare remiso, lo abandonará a su suerte y lo entregará en manos de su enemigo» (Eccli 4,12-22).

«Hijo, espera el momento oportuno y evita el mal. No te avergüences de decir la verdad: es a favor de tu alma. Hay una vergüenza que redunde en pecado, y una vergüenza que redunde en gloria y en gracia¹¹⁹. No aceptes el prestigio que va contra tu auténtico prestigio, ni admitas la mentira que redunde en perjuicio de tu alma¹²⁰. Cuando tengas una desgracia, no sientas vergüenza ante tu prójimo, ni guardes silencio cuando tienes la oportunidad de hacer un favor. Pues la sabiduría se pone de manifiesto al hablar; la inteligencia, la ciencia y el saber se muestran en las palabras de la verdad; y la firmeza, en la práctica de la justicia. No te opongas en modo alguno a la verdad, pero avergüénzate de tu falta de erudición. No te dé vergüenza de arrepentirte de tus pecados, pero no te sometas a un hombre por el pecado. No te enfrentes a la personalidad del poderoso, ni intentes ir contra la fuerza de la corriente. Lucha valientemente por la justicia en defensa de tu alma, y pelea hasta la muerte en favor de la justicia; y Dios combatirá por ti a tus enemigos. No seas de lengua fácil, e indolente y remiso en tus obras. No seas en

ad illum, et denudabit adscandita sua illi et thesaurizat super illum scientiam et intellectum iustitiae. Si autem oberrauerit, derelinquet illum et tradet eum in manus inimici sui (Eccli 4,12-22).

Fili, conserua tempus et deuita a malo. Pro anima tua non confundaris dicere uerum. Est enim confusio adducens peccatum et est confusio adducens gloriam et gratiam. Non accipias faciem aduersus faciem tuam, nec aduersus animam tuam mendacium. Non reuerearis proximum tuum in casu suo, nec retineas uerbum in tempore salutis. [122] Non abscondas sapientiam tuam in decore eius. In lingua (952) enim agnoscitur sapientia et sensus et scientia et doctrina in uerbis ueritatis et firmamentum in operibus iustitiae. Non contradicas ueritati ullo modo et de mendacio ineruditionis tuae confundere. Non confundaris confiteri peccata tua et ne subicias te homini pro peccato. Noli resistere contra faciem potentis, nec coneris contra ictum fluuii. In iustitia agonizare pro anima tua et usque ad mortem certa pro iustitia, et Deus inpuñabit pro te inimicos tuos. Noli citatus esse in lingua tua et inutilis et remissus in

¹¹⁹ Cabe otra interpretación: «Hay vergüenza en sobrellevar un delito, y hay también vergüenza en sobrellevar la gloria y el honor»; es decir, hay quien se muestra pudoroso al ser ensalzado y alabado.

¹²⁰ J. VELLA, *La Sagrada Escritura. Antiguo Testamento*, V (BAC, Madrid 1970), p.24, siguiendo lecturas distintas de la Vulgata, traduce: «No muestres impudor sobre tu rostro, pero no te echés por tierra ante quien te quiere humillar», añadiendo en su comentario que el sentido literal de la primera fase —según el ms. A— es: «no levantes (tu) rostro sobre ti mismo».

tu casa como un león que espanta a tu servidumbre; no oprimas a tus servidores. No tengas mano extendida para recibir y cerrada para dar» (Eccli 4,23-36).

«No pongas tu confianza en riquezas mal logradas, ni digas: Mi vida me es suficiente, porque de nada va a servirte en el día del juicio y de la rendición de cuentas. No sigas la concupiscencia de tu corazón¹²¹ y no digas: ¿Cómo he podido hacerlo? o ¿quién va a exigirme responsabilidades por mis actos?, pues cuando Dios exija responsabilidades, te exigirá las tuyas. No digas: He pecado, ¿qué desgracia puede sucederme?, pues el Altísimo es un pagador paciente. Aunque hayas purgado tus pecados, no dejes de sentir temor por ellos, y no añadas culpa sobre culpa. Y no digas: La misericordia de Dios es grande, y se compadecerá de mis muchos pecados, pues de El emana al punto la misericordia y la ira, y su cólera descarga sobre los pecadores. No retrases el convertirte al Señor, y no lo dejes de un día para otro, porque su ira se desencadena de repente y te aniquilará el día del juicio. No te afanes por sentirte seguro en las riquezas mal logradas, pues de nada van a servirte en el día del juicio y de la rendición de cuentas» (Eccli 5,1-10).

«No te expongas al soplo de todos los vientos ni echas a andar por todos los caminos: así es como el pecador es puesto en evidencia por su doble lengua. Mantente firme en el camino de Dios, en la sinceridad de tus sentimientos y en tus

operibus tuis. Noli esse sicut leo in domo tua evertens domesticos tuos et opprimens subiectos tibi. Non sit porrecta manus tua ad capiendum et ad dandum collecta (Eccli 4,23-36).

Noli adtendere ad possessiones iniquas et ne dixeris: est mihi sufficiens uita. Nihil enim proderit in tempore uindictae et obductionis. Non sequareis concupiscentiam cordis et ne dixeris: quomodo potui? Aut quis me subiciet propter facta mea? Deus enim uindicans uindicabit. Ne dixeris: peccaui et quid accidit mihi triste? Altissimus enim est patiens redditor. De propitiatu peccatorum noli esse sine metu, neque adicias peccatum super peccatum. Et ne dicas: miseratio Dei magna est, multitudinis peccatorum meorum miserebitur. Misericordia enim et ira ab illo cito proximat et in peccatores respicit ira illius. Non tardes conuerti ad Dominum et ne differas de die in diem. Subito enim uenit ira illius et in tempore uindictae disperdet te. Noli anxius esse in diuitiis iniustis: nihil enim proderunt tibi in diem obductionis et uindictae (Eccli 5,1-10).

Non uentiles te in omni uento et non eas in omni uia. Sic enim peccator probatur duplici lingua. Esto firmus in uia dei et in ueritate sensus tui et scientia, et prosequaretur te uerbum pacis et iustitiae. Esto

¹²¹ La Vulgata ofrece en Eccli 5,2 un versículo más amplio: *ne sequareis in fortitudine tua concupiscentiam cordis tui*.

convicciones, y tras de ti irá palabra de paz y de justicia. Muéstrate humilde para escuchar la palabra de Dios, de modo que puedas comprenderla; y con esa sabiduría, ofrece respuestas verdaderas. Si sabes la solución, preséntasela a tu prójimo; de lo contrario, ponte la mano sobre la boca, no vaya a ser que seas puesto en evidencia por tu insensata palabra y recriminado por ello. En las palabras del hombre prudente están el honor y la gloria; en cambio, en la lengua del imprudente se halla su propia ruina. Que no te llamen “chismoso”, ni seas puesto en evidencia por tu propia lengua y se te recrimine por ello. Sobre el ladrón recae la vergüenza y el castigo; sobre el hombre de doble lengua, la peor reputación: al chismoso lo acompañan el odio, la enemistad y el desprecio. Disculpa por igual al humilde y al poderoso» (Eccli 5, 11-18).

«No te conviertas en enemigo de tu prójimo, en vez de ser amigo suyo: el malvado se hará acreedor de la crítica y del desprecio; todo pecador es envidioso y de doble lengua. No te enorgullezcas cuando consideres lo que es tu vida, fuerte como un toro, no sea que por tu necedad tu propia fuerza te destruya» (Eccli 6,1-2).

Siete versículos después: «Ten abundantes amigos, pero sólo uno entre mil sea tu confidente. Cuando consigas un amigo, hazlo sometiéndolo a una prueba, y no te apresures a confiarte a él. Hay amigos que lo son según las circunstancias, y su amistad se desvanece en el momento de la desgracia. También hay amigos que se convierten en enemigos, y amigos que te dejarán inerme cuando sobrevenga una disputa, una riña, un pleito. Hay amigos que te acompañan a la mesa,

mansuetus ad audiendum uerbum Dei, ut intellegas: et cum [123] sapientia fers responsum uerum. Si est tibi intellectus, responde proximo: sin autem, sit manus tua super os tuum, ne capiaris uerbo indisclinato et confundaris. Honor et gloria in sermone sensati: lingua uero imprudentis subuersio est ipsius. Non appelleris susurrio et lingua tua capiaris et confundaris. Super furem enim est confusio et paenitentia, et denotatio pessima super bilinguem: susurratori autem odium et inimicitia et contumelia. Iustifica pusillum et magnum similiter (Eccli 5,11-18).

Noli fieri pro amico inimicus proximo: inproperium et contumeliam malus hereditabit et omnis peccator inuidus et bilinguis. Non te extollas in cogitatione animae tuae, uelut taurus, ne forte elidatur uirtus tua per stultitiam (Eccli 6,1-2).

Et post VII uersus: Multi pacifici sint tibi, et consiliarius sit tibi unus de (953) mille. Si possides amicum, in temptatione posside eum et non facile credas illi temet ipsum. Est enim amicus secundum tempus suum et non permanebit in die tribulationis: et est amicus qui egreditur ad inimicitiam: et est amicus qui odium et rixam et conuicia denotabit. Est

pero que no permanecerán a tu lado el día en que se presente la necesidad. Si el amigo mantuviera fielmente su lealtad, será para ti como otro tú, y se comportará entre los miembros de tu familia con toda confianza. Si ante ti se mostrara humilde y se ocultara de tu presencia, tendrás una amistad cordial y buena. Mantente alejado de tus enemigos y guárdate de tus amigos. Un amigo fiel es una poderosa defensa: quien lo encuentra, encuentra un tesoro. Nada es comparable a un amigo fiel; y frente al valor de su fidelidad, nada valen ni el oro ni la plata. El amigo fiel es una medicina de vida y de inmortalidad: quienes temen al Señor, lo encuentran. El que teme a Dios poseerá también una buena amistad; porque según se comporta él, así será su amigo» (Eccli 6,6-17).

«Hijo, desde tu juventud busca la sabiduría, y encontrarás la sapiencia hasta tu ancianidad. Acércate a ella como quien ara y siembra, y espera sus buenos frutos. Tendrás que esforzarte un poco en su trabajo, pero pronto comerás de sus productos. ¡Cuán excesivamente agotadora resulta la sapiencia para los hombres incultos: el insensato no permanece en ella! ¡Pesará sobre ellos como una piedra agobiante, y no tardarán en desembarazarse de ella!» (Eccli 6,18-22). *Dos versículos después:* «Sin embargo, para quienes conozcan la sabiduría, ésta permanecerá con ellos hasta llegar a presencia de Dios. Escucha, hijo; oye mi sabio consejo y no lo rechaces. Introduce tu pie en sus cepos y tu cuello en su argolla. Ponla encima de tus hombros, carga con ella y no te incomodes por sus ataduras. Acércate a ella con todo tu entusiasmo y obser-

autem amicus socius mensae et non permanet in die necessitatis. Amicus si permanserit fixus, erit tibi quasi coaequalis et in domesticis tuis fiducialiteraget. Si humiliauerit se contra te et a facie tua abscondet se, unanimum habebis amicitiam bonam. Ab inimicis tuis separare et ab amicis tuis attingere. Amicus fidelis protectio fortis: qui autem inuenit illum, inuenit thesaurum. Amico fideli nulla est comparatio et non est digna ponderatio [124] auri et argenti contra bonitatem fidei illius. Amicus fidelis medicamentum uitae et immortalitatis: et qui metuunt Dominum, inueniunt illum. Qui timet Deum, aequae habebit amicitiam bonam: quoniam secundum illum erit amicus illius (Eccli 6,6-17). Fili, a iuuentute tua excipe doctrinam et usque ad canos inuenies sapientiam. Quasi is qui arat et seminat, accede ad illam et sustine bonos fructus illius. In opere enim ipsius exiguo laborabis et cito edes de generationibus illius. Quam aspera est nimium sapientia indoctis hominibus et non permanet in illa excors. Quasi lapidis uirtus probatio erit in illis et non demorabuntur proicere illam (Eccli 6,18-22). *Et post II uersus:* Quibus autem agnita est, permanet usque ad conspectum Dei. Audi, fili, et accipe consilium intellectus et ne abicias consilium meum. Inice pedem tuum in conpedes illius et in torquem eius tuum collum. Subice umerum

va con todas tus fuerzas sus caminos. Síguela tras sus huellas y se te manifestará, y cuando la hayas atrapado no la dejes escapar: al fin encontrarás en ella el descanso y se te transformará en gozo. Sus cepos se te volverán defensa de tu fortaleza y fundamento de virtud, y sus argollas ornamento de gloria» (Eccli 6,23-30). *Y cuatro versículos después:* «Hijo, si me escucharas, aprenderías; y si acomodaras tu vida a mis palabras, serías sabio. Si me prestaras oídos, recibirías mis enseñanzas; y si te gustara oír, serías sabio. Asiste a las reuniones de los ancianos prudentes y participa cordialmente de su sabiduría, para que puedas oír toda conversación que tenga a Dios por tema, y no se te escapen los proverbios que aluden a su gloria. Si vieras a algún hombre prudente, no lo pierdas de vista, y que tu pie desgaste el umbral de su puerta. Medita en los preceptos de Dios y, sobre todo, ejercítate en sus mandamientos, y El te proporcionará un corazón animoso, y se te dará el ansia de saber» (Eccli 6,33-37).

«No hagas el mal, y el mal no te alcanzará. Aléjate de lo inicuo, y la maldad estará lejos de ti. No siembres el mal en los surcos de la injusticia y no lo cosecharás septuplicado. No pidas al hombre ¹²² un puesto de gobierno ni al rey un sitio de honor. No te disculpes ante Dios, porque El conoce tu corazón; ni quieras ante el rey aparecer como sabio. No pretendas que se te nombre juez si no tienes fuerzas suficien-

tuum et porta illam et ne acedieris uinculis eius. In omni animo tuo accede ad illam et in omni uirtute tua serua uias eius. Inuestiga illam et manifestabitur tibi, et continens factus ne dereliqueris eam: in nouissimis enim inuenies requiem in ea, et conuertetur tibi in oblectationem. Et erunt tibi conpedes in protectionem fortitudinis et bases uirtutis et torques illius in stolam gloriae (Eccli 6,23-30). *Et post IV uersus:* Fili, si adtenderis mihi, discas: et si adcommodaueris animam tuam, sapiens eris, et si inclinaueris aurem tuam, excipies doctrinam: et si dilexeris audire, [125] sapiens eris. In multitudine presbyterorum prudentium sta et sapientiae illorum ex corde coniungere, ut omnem narrationem Dei possis audire et prouerbia laudis ne effugiant te. Et si uideris sensatum, euigila ad illum, et gradus ostiorum illius exterat pes tuus. Cogitatum habe in praeceptis Dei et in mandatis illius maxime adsiduus esto, et ipse dabit cor tibi et concupiscentia sapientiae dabitur tibi (Eccli 6,33-37).

Noli facere mala, et non te adprehendent. Discede ab iniquo, et deficiente mala abs te. Non semines mala in sulcis iniustitiae, et non metes ea in septuplum. Noli quaerere ab homine ducatum, ne(954)que a rege cathedram honoris. Non te iustifices ante Deum: quoniam agnitor cordis ipse est: et penes regem noli uelle uideri sapiens. Noli quaerere fieri

¹²² El texto dice *ab homine*. La Vulgata (Eccli 7,4) lee *a Domine*. La trad., en este caso, sería: «no pidas al Señor un puesto de gobierno».

tes para reprimir las injusticias, no sea que te atemorices ante la mirada del poderoso y, en tu ligereza¹²³, provoques el escándalo. No cometas el mal entre la muchedumbre de la ciudad¹²⁴ y no te enfrentes al pueblo: no te ates a un doble pecado, pues ni con uno solo resultarás inmune. No seas apocado en tu vida. No desdeñes orar y hacer limosna. No digas: Dios me tendrá en cuenta mis muchas dádivas y aceptará mis ofrendas cuando se las presente al Dios altísimo. No te burles del hombre sumido en la amargura, porque quien humilla y enaltece es Dios. No tiendas trampas contra tu hermano, ni hagas eso mismo contra tu amigo. No acumules mentira sobre mentira: esa persistencia acarrea desgracia. No seas parlanchín en la asamblea de los ancianos» (Eccli 7,1-15). *Doce versículos después*: «No maltrates al siervo que trabaja con sinceridad, ni al asalariado que deja su vida en el trabajo. Ama al siervo prudente como a tu propia vida: no le niegues la libertad ni lo dejes sin recursos» (Eccli 7,22-23). *Dos versículos después*: «¿Tienes hijos? Instrúyelos» (Eccli 7,25). «¿Tienes rebaños? Cuida de ellos» (Eccli 7,24). «¿Tienes hijas? Vela por sus cuerpos. No muestres ante ellas un rostro risueño. Casa a tu hija, y habrás hecho una obra importante; pero cáasala con un hombre prudente. Si tienes una mujer conforme a tus sentimientos, no la repudies; pero si te resulta odiosa,

iudex, nisi si uales uirtute inrumpere iniquitates, ne forte extimescas faciem potentis et ponas scandalum in agilitate tua. Non pecces in multitudine ciuitatis, nec te inmittas in populum: neque alliges duplicia peccata, nec enim in uno eris immunis. Noli esse pusillanimitas in anima tua. Exorare et facere elemosynam non despicias. Ne dicas: in multitudine munerum meorum respiciet Deus, et offerente me Deo altissimo, suscipiet munera mea. Non inrideas hominem in amaritudine animae: est enim qui humiliat et exaltat Deus. Noli amare mendacium aduersus fratrem tuum, neque in amicum similiter facias. Noli uelle mentiri omne mendacium: adsiduitas enim illius non bona. Noli uerbosus esse in multitudine presbyterorum (Eccli 7,1-15). *Et post uersus [126] XII*: Non laedas seruum operantem in ueritate, neque mercennarium dantem animam suam. Seruus sensatus dilectus quasi anima tua: non defraudes illum libertate, neque inopem relinquis illum (Eccli 7,22-23). *Et post II uersus*: Filii tibi sunt? Erudi illos (Eccli 7,25). Pecora tibi sunt? Adtende illis (Eccli 7,24). Filiae tibi sunt? Serua corpus illarum. Non ostendas hilarem faciem tuam ad illas. Trade filiam, et grande opus feceris, et homini sensato da illam. Mulier si est tibi secundum animam tuam, non

¹²³ El texto dice *in agilitate*. La Vulgata (Eccli 7,6) lee *in iniquitate*. La trad. sería: «y en tu iniquidad provoques el escándalo».

¹²⁴ El texto dice *in multitudine*. La Vulgata, con más acierto, si se tiene en cuenta la segunda parte del versículo, lee (Eccli 7,7): *in multitudinem*. La trad. sería: «no cometas el mal contra la muchedumbre de la ciudad».

no te confíes a ella con todo tu corazón. Honra a tu padre¹²⁵ y no te olvides de los lamentos de tu madre. Recuerda que, de no haber sido por ellos, no existirías. Págalas teniendo en cuenta cuánto han hecho por ti» (Eccli 7,26-30).

«Teme a Dios con toda tu alma y venera a sus sacerdotes. Ama a Dios con todas tus fuerzas y no te olvides de sus ministros. Honra a Dios con toda tu alma y venera a sus sacerdotes» (Eccli 7,31-33). *Seis versículos después*: «Tiende tu mano al pobre, para que tu bendición sea completa. Muéstrate dadivoso con todo viviente, y tampoco niegues tu dádiva a los muertos. No niegues tu ayuda a los que lloran mientras suplican; acompaña en su pena a los afligidos. No te avergüence visitar a los enfermos: por ello te harás más entrañable en su afecto. En todas tus acciones acuérdate del día de tu muerte, y jamás pecarás» (Eccli 7,36-40).

«No pleitees contra un hombre poderoso, no sea que caigas en sus manos. No te enfrentes a un hombre rico, no vaya a ser que el pleito se vuelva contra ti. El oro ha echado a perder a muchos: alcanza hasta el corazón de los reyes y lo transforma. No disputes con un hombre lenguaraz: estarías echándole leña a su fuego» (Eccli 8,1-4). *Dos versículos después*: «No desprecies al hombre que se arrepiente de su pecado ni le dirijas reproches: recuerda que todos somos culpables. No desprecies al hombre que ha llegado a su ancian-

proicias illam, et odibili non credas te in toto corde. Honora patrem tuum et gemitus matris tuae ne obliuiscaris. Memento enim quoniam nisi per illos non fuisses. Et retribue illis, quomodo et illi tibi (Eccli 7,26-30).

In tota anima tua time Deum et sacerdotes illius sanctifica. In omni uirtute dilige Deum, qui te fecit, et ministros eius non derelinquas. Honora Deum ex tota anima tua et honorifica sacerdotes (Eccli 7,31-33). *Et post VI uersus*: Et pauperi porrige manum tuam, ut perficiatur benedictio tua. Gratia datus in conspectu omnis uiuentis, et a mortuo non prohibeas gratiam. Non desis plorantibus in conrogatione et cum lugentibus ambula. Non te pigeat uisitare infirmum: ex his enim in dilectione firmaberis. In omnibus operibus tuis memorare nouis(955)sima tua, et in aeternum non peccabis (Eccli 7,36-40).

Non litiges cum homine potente, ne forte incidas in manus illius. Non contendas cum homine locuplete, ne forte contra consistat litem tibi. Multos enim perdidit aurum, et usque ad [127] cor regum extendit et conuertit. Non litiges cum homine linguoso et non strues in ignem illius ligna (Eccli 8,1-4). *Et post II uersus*: Ne despicias hominem auertentem se a peccato, neque inproperes ei: memento quoniam omnes su-

¹²⁵ Traducimos según el texto. La Vulgata (Eccli 7,28-29) puntúa de otra forma: *et odibili non credas te. In toto corde honora patrem tuum*, es decir, «honra a tu padre con todo tu corazón».

nidad, porque también nosotros envejeceremos. No te alegres porque alguien haya muerto ¹²⁶, teniendo en cuenta que todos moriremos y no nos gustaría que ello causara alegría. No desprecies las enseñanzas de los ancianos sabios, sino procura prestar atención a sus sentencias, pues de ellos aprenderás la ciencia y podrás, con todo derecho, colaborar con los poderosos. No se te pasen por alto las tradiciones de los ancianos, pues también ellos las aprendieron de sus padres: de ellas aprenderás la sabiduría y la respuesta apropiada en el momento necesario» (Eccli 8,6-12). *Dieciséis versículos después*: «No confíes tu secreto a los estúpidos, pues no sabrán apreciar más que lo que les complace. No reveles tu secreto delante de un extraño, pues no sabes qué consecuencias desencadenará» (Eccli 8,20-21).

Dos versículos más adelante: «No sientas celos de la mujer que amas» (Eccli 9,1). *Siete versículos después*: «No desees lujuriosamente a una virgen ¹²⁷, no sea que incurras en los castigos que velan por su decoro ¹²⁸. No expongas tu alma en prostíbulo alguno entregándote a las prostitutas, no sea que te pierdas tú y tu hacienda» (Eccli 9,5-6). *Dos versículos después*: «Aparta tu mirada de la mujer acicalada y no mires una beldad que pertenece a otro» (Eccli 9,8). *Doce versículos después*: «No abandones a un amigo de siempre, porque el nuevo no será semejante a aquél. El amigo nuevo es como el vino nuevo: envejecerá y entonces lo beberás con gusto. No

mus in correptione. Ne spernas hominem in sua senecta: etenim ex nobis senescunt. Noli de mortuo gaudere, sciens quoniam omnes morimur et in gaudium nolumus uenire. Ne despicias narrationem presbyterorum sapientium et in prouerbis illorum conuersare. Ab ipsis enim discas doctrinam intellectus et seruire magnatis sine querella. Non te praetereat narratio seniorum: et ipsi enim didicerunt a parentibus suis. Quoniam ab ipsis discas intellectum et in tempore necessitatis responsum» (Eccli 8,6-12). *Et post XVI uersus*: Cum fatuis ne consilium habebas: non enim poterunt diligere nisi quae ipsis placent. Coram extraneo ne facias consilium: nescis enim quid pariat (Eccli 8,20-21).

Et post II uersus: Non zeles mulierem sinus tui (Eccli 9,1). *Et post VII uersus*: Virginem ne concupiscas, ne forte scandalizeris in decore eius. Non des fornicariis animam tuam in nullo, ne perdas te et hereditatem tuam (Eccli 9,5-6). *Et post II uersus*: Auerte faciem tuam a muliere compta et non circumspicias speciem alienam (Eccli 9,8). *Et post XII uersus*: Ne derelinquas amicum antiquum: nouus enim non erit similis illi. Vinum nouum amicus nouus: ueterescet et cum suauitate bibes

¹²⁶ La lectura de la Vulgata (Eccli 8,8) es más concreta: *noli de mortuo inimico tuo gaudere*, «no te alegres por la muerte de tu enemigo».

¹²⁷ El texto dice *concupiscas*. La Vulgata (Eccli 9,5) escribe *conspicias*, esto es, «no fíjes tu mirada».

¹²⁸ A tales penas se alude en Ex 22,15.

sientas envidia de la fama y de las riquezas del pecador, pues no sabes cuál será la suerte que le aguarda. No te sientas atraído por la injusticia de los injustos» (Eccli 9,14-17). *Dos versículos después*: «Mantente lejos del hombre que tiene potestad para matar y no te asaltará el temor a la muerte. Y si te acercaras a él, no lo ofendas en nada, no sea que te quite la vida» (Eccli 9,18-19). *Cuatro versículos más adelante*: «Ten trato con los sabios y los prudentes. Que tus invitados sean hombres justos y que tu gloria se base en el temor de Dios» (Eccli 9,21-22).

Después de cincuenta y cuatro versículos: «Una generación de hombres será gloriosa si teme a Dios; en cambio, una generación de hombres será despreciable si hace caso omiso de los mandatos de Dios. En medio de los hermanos, el jefe ocupa el lugar de honor; a los ojos del Señor, el honor lo reciben quienes le temen. La gloria de los ricos, de los hombres ilustres y de los pobres es el temor de Dios. No hay que despreciar al hombre justo, pero pobre, ni hay que ensalzar al pecador rico. Grande es el juez, y honorable resulta el poderoso; pero no es mayor que aquel que teme a Dios. Los hombres libres sirven ¹²⁹ al siervo prudente. El varón prudente y disciplinado no murmurará cuando se le corrige» (Eccli 10,23-28). *Cinco versículos después*: «Hijo, conserva tu alma en la humildad y tribútale el honor que se merece» (Eccli 10,31).

illud. Non zeles gloriam et opes peccatoris: non enim scis quae [128] futura sit ipsius subuersio. Non placeat tibi iniuria iniustorum (Eccli 9,14-17). *Et post II uersus*: Longe abesto ab homine potestatem habente occidendi, et non suspicaberis timorem mortis. Et si accesseris ad illum, noli aliquid committere, ne forte auferat uitam tuam (Eccli 9,18-19). *Et post IV uersus*: Et cum sapientibus et prudentibus tracta. Viri iusti sint tibi conuiuae, et in timore Dei sit gloria tibi (Eccli 9,21-22).

Et post LIV uersus: Semen hominum honorabitur hoc, quod timet Deum: semen autem hoc exhonorabitur hominum, quod praeterit mandata Domini. In medio fratrum illorum rector in honore, et qui timent Dominum erunt in oculis illius. Gloria diuitum, honoratorum et pauperum timor Dei. Non est despiciere hominem iustum pau(956)perem et non magnificare uirum peccatorem diuitem. Magnus est iudex et potens est in honore, et non est maior illo qui timet Deum. Seruo sensato liberi seruiunt: uir prudens et disciplinatus non murmurabit correptus (Eccli 10,23-28). *Et post V uersus*: Fili, in mansuetudine serua animam tuam et da illi honorem secundum meritum suum (Eccli 10,31).

¹²⁹ El texto dice *seruiunt*. La Vulgata (Eccli 10,28) se expresa en futuro: *seruiunt*, «servirán».

Seis versículos más adelante: «La sabiduría del hombre pobre es la que le hace levantar la cabeza y lo lleva a sentarse en medio de los poderosos. No alabes a nadie por su hermosura ni desprecies a ninguno por su fealdad. Entre los volátiles, la abeja es un animal pequeño, pero fabrica el producto más dulce de todos. Jamás bases la gloria en el vestido, ni te ensorberizas el día en que triunfes» (Eccli 11,1-4). *Seis versículos después:* «No censure a nadie antes de haber recabado de él información; no te entremetas a hablar en medio de los ancianos¹³⁰. No pleitees por asunto que a ti no te incumba ni te inmiscuyas en litigio de pecadores. Hijo mío, no te metas en demasiadas controversias: aunque fueras rico, no estarías libre de culpabilidad. Por mucho que corrieras, no los alcanzarías; ni tampoco podrías escapar, por mucho que huyeras» (Eccli 11,7-10). *Veinte versículos después:* «No pongas tu confianza en obras de pecadores: confía en Dios y persevera en tu deber» (Eccli 11,22). *Catorce versículos después:* «No consideres feliz a ningún hombre antes de que haya muerto» (Eccli 11,30). *Tras un versículo más:* «No introduces en tu casa a cualquier persona, pues las maquinaciones del tramposo son abundantes. Igual que los vientres de los niños eructan¹³¹; igual que la perdiz es atraída a la trampa y la cabra al lazo, así es también el corazón de los

Et post VI uersus: Sapientia humiliati exaltat caput ipsius, et in medio magnatorum condesere illum faciet. Non laudes uirum in specie sua, neque spernas hominem in uisu suo. Breuis in uolatilibus est apis, et initium dulcoris habet fructus illius. In uestitu ne glorieris umquam, nec in die honoris tui extollaris (Eccli 11,1-4). *Et post VI uersus:* Priusquam [129] interrogas, non uituperes quemquam: et in medio seniorum ne adicias loqui. De re ea, quae te non molestat, ne certeris: et in iudicio peccatorum ne consistas. Fili, ne in multis sint actus tui: et si diues fueris, non eris immunis a delicto. Si enim secutus fueris, non adprehendes: et non effugies, si praecurreris (Eccli 11,7-10). *Et post XX uersus:* Ne manseris in operibus peccatorum: fide autem in Deo et mane in loco tuo (Eccli 11,22). *Et post XIII uersus:* Ante mortem ne laudes hominem quemquam (Eccli 11,30). *Et post I uersum:* Non omnem hominem inducas in domum tuam: multae enim insidiae sunt dolosi. Sicut enim eructuant praecordia infantium, sicut perdix inducitur in foueam et ut caprea in laqueo, sic et cor superborum, et sicut prospectator uidens

¹³⁰ El texto de la Vulgata (Eccli 11,7-8) dice: *et cum interrogaveris, corrige iuste. Priusquam audias, ne respondeas verbum: et in medio sermonum, ne adicias loqui*, «después de haber recabado información, reprende con justicia. Antes de escuchar, no emitas ningún juicio; y no te lances a hablar mientras otro esté en el uso de la palabra».

¹³¹ La Vulgata (Eccli 11,32) ofrece una muy distinta lectura: *sicut enim erunt praecordia foetentium...*, «del mismo modo que sueltan fétidos eructos los vientres de las personas nauseabundas...»

soberbios: como el espectador que contempla la desgracia de su prójimo. El insidioso convierte lo bueno en malo, y provoca defectos en lo que se considera intachable. De una sola chispa se origina un gran incendio; de un solo insidioso se incrementa el derramamiento de sangre, pues el hombre vil está al acecho de la sangre. Apártate del malvado, pues maquinando maldades, no sea que haga caer sobre ti un escarnio imperecedero. Acoge en tu casa al forastero, y te perturbará con sus alborotos y te hará extraño a tus propios familiares» (Eccli 11,33-36).

«Si haces el bien, ten en cuenta a quién se lo haces, y en tu haber se contabilizará una buena recompensa. Haz bien al justo, y hallarás una gran retribución, si no de él, al menos de Dios. No existe provecho para quienes practican asiduamente el mal y no dan limosna, porque el Altísimo odia al pecador y se muestra misericordioso con quien practica la penitencia. Da al misericordioso y no ayudes al pecador» (Eccli 12,1-4). «Haz el bien al humilde y no des al impío. Impide que le proporcionen recursos, no sea que en ellos llegue a ser más poderoso que tú¹³². Descubrirás que, a todos los bienes que hayas hecho, se te corresponderá con males duplicados, porque también el Altísimo odia a los pecadores, y a los impíos les hace sentir su venganza» (Eccli 12,6-7).

Cuatro versículos más adelante: «No te fíes jamás de tu enemigo, pues del mismo modo que al bronce, su maldad lo

casum proximi sui. Bona enim in mala conuertens insidiator et in electis inponet maculam. Ab scintilla una augetur ignis et ab uno doloso augetur sanguis. Homo uero peccator sanguini insidiatur. Adtende te a pestifero: fabricat enim mala: ne forte inducat super te subsannationem in perpetuum. Admitte ad te alienigenam, et subuertet te in turbore et abalienabit te a tuis propriis (Eccli 11,31-36).

Si benefeceris, scito, cui benefeceris, et erit gratia in bonis tuis multa. Benefac iusto et inuenies retributionem magnam, et si non ab ipso, certe a Deo. Et non est eis bene [130] qui adsidui sunt malis et elemosynam non danti, quoniam et Altissimus odio habet peccatorem et misertus est paenitentibus. Da misericordiam et ne susceperis peccatorem (Eccli 12,1-4). Benefac humili et non dederis impio. Prohibe panes illi dati, ne in ipsis potentior te sit: nam duplicia mala inuenies in omnibus bonis, quoniam et Altissimus odio habet peccatores et impiis reddet uindictam (Eccli 12,6-7).

Et post (957) IV uersus: Non credas inimico tuo in aeternum: sicut

¹³² El texto hebreo dice *kly lhm*, que se interpreta como «armas de guerra». La idea originaria era: «no proporcionas al impío armas de guerra». La versión griega de los Setenta interpreta *lhm* como «pan», interpretación seguida por la Vulgata. En nuestra trad. adoptamos un término ambiguo —«recursos»— que puede adaptarse a las interpretaciones apuntadas.

cubre de herrumbre. Y aunque camine encorvado y lleno de humildad, mantén despierta tu atención y guárdate de él. No lo coloques cerca de ti, y no se siente a tu diestra, no sea que, cambiando, ocupe tu lugar, y poniéndose en tu puesto, se apodere de tu asiento, y a la postre descubras la verdad de mis palabras, y sientas congoja al recordar mis advertencias. ¿Quién se compadecerá del encantador de serpientes mordido por una de ellas, o de quienes se acercan a todo tipo de fieras? De igual modo, el que anda en compañía del hombre inicuo se ve envuelto en sus maldades. Permanecerá contigo una hora: si ve que vacilas, no te sostendrá. El enemigo muestra dulzura en sus labios, pero en su corazón urde maquinaciones para atraerte a la trampa. El enemigo deja ver lágrimas en sus ojos, pero si se presentara la ocasión, no se vería saciado de sangre. Si te sobrevienen desgracias, allí lo encontrarás el primero. El enemigo dejará ver lágrimas en sus ojos y, fingiendo ayudarte, te echará la zancadilla. Moverá su cabeza y aplaudirá, y con muchos murmullos cambiará de semblante» (Eccli 12,10-19).

Sesenta y un versículos después: «Buena es la riqueza en cuya conciencia no existe pecado; muy mala es la pobreza en boca del impío» (Eccli 13,30). *Tres versículos más adelante:* «Dichoso el varón que no se deja arrastrar por las palabras que salen de su boca y no se ve empujado al remordimiento del pecado. Feliz el que no sintió tristeza de alma y no perdió su esperanza. Para el hombre tacaño y avaro la riqueza carece de sentido. ¿De qué sirve el oro al hombre envidioso?»

enim aeramentum aeruginat nequitia illius. Et si humiliatus uadat curuus, adice animum tuum et custodi te ab illo. Non statuas illum penes te, nec sedeat ad dexteram tuam, ne conuersus stet in loco tuo, ne forte conuersus in locum tuum inquirat cathedram tuam et in nouissimo agnoscas uerba mea et in sermonibus meis stimuleris. Quis miserebitur incantatori a serpente percusso et omnibus qui adpropiant bestiis? Et qui comitatur cum uiro iniquo et obuolutus est in peccatis eius. Vna hora tecum permanebit: si autem declinaueris, non subportabit. In labiis suis indulcat inimicus et in corde suo insidiatur, ut subuertat te in foueam. In oculis suis lacrimatur inimicus: et si inuenerit tempus, non satiabitur sanguine. Si incurrerint mala tibi, inuenies eum illic priorem. In oculis suis lacrimatur inimicus et quasi adiuuans suffodiet plantas tuas. Caput suum mouebit et plaudebit manu, et [131] multa susurrans commutabit uultum suum (Eccli 12,10-19).

Et post uersus LXI: Bona est substantia, cui non est peccatum in conscientia: et nequissima paupertas in ore impii (Eccli 13,30). *Et post III uersus:* Beatus uir, qui non est lapsus uerbo ex ore suo et non est stimulatus in tristitia delicti. Felix qui non habuit animi sui tristitiam et non excidit ab spe sua. Viro cupido et tenaci sine ratione substantia, et

(Eccli 14,1-3). *Tras catorce versículos más:* «Hijo mío, si puedes hazte el bien a ti mismo, y preséntale a Dios ofrendas dignas. Ten en cuenta que la muerte no tarda en llegar, y que lo que entonces ha contado para ti es el testamento que se haga en la otra vida; pues el testamento de este mundo deja de existir en el momento de la muerte. Antes de morir, haz el bien a tu amigo y, según tus posibilidades, extiende tu mano dadivosa al pobre» (Eccli 14,11-13). *Dieciséis versículos más adelante:* «Dichoso el varón que muera en la sabiduría¹³³, que medite en su justicia y reflexione en la prudencia de Dios: el que observa en su corazón los caminos del Señor y trata de penetrar sus secretos» (Eccli 14,22-23).

Veinticinco versículos más adelante: «Los hombre necios no la alcanzarán¹³⁴; pero los sensatos se encontrarán con ella. No la verán los necios, pues ella está lejos de la soberbia y de la mentira. Los mentirosos no se acordarán de ella; pero los hombres veraces se hallarán en ella y tendrán la suerte de contemplar a Dios¹³⁵. No resulta decorosa la alabanza en la boca del pecador, porque la sabiduría emana de Dios. La alabanza corre pareja a la sabiduría de Dios: será abundante en la boca del fiel, y el Poderoso se la concederá» (Eccli 15,7-10).

«No digas: de Dios procede mi culpa; no hagas lo que El odia. No digas: El me ha inducido, pues no tiene necesidad

homini liuido ad quid aurum? (Eccli 14,1-3). *Et post XIV uersus:* Fili, si habes, benefac tecum et Deo dignas oblationes offer. Memor esto quoniam mors non tardat et testamentum inferorum quia demonstratum est tibi: testamentum enim huius mundi morte morietur. Ante mortem benefac amico tuo et secundum uires tuas exporrigens da pauperi (Eccli 14,11-13). *Et post XVI uersus:* Beatus uir, qui in sapientia sua morietur et qui in iustitia sua meditabitur et in sensu cogitabit circumspectionem Dei: qui excogitat uias illius in suo corde et in absconditis illius intellegens (Eccli 14,22-23).

Et post XXV uersus: Homines stulti non adprehendent illam, et homines sensati obuiabunt illi. Homines stulti non uidebunt illam: longe enim abest a superbia et dolo. Viri mendaces non erunt illius memores, et uiri ueraces inueniuntur in illa et successum habebunt usque aspectio-nem Dei. Non est speciosa laus [132] in ore peccatoris, quoniam a Deo profecta est sapientia. Sapientiae enim Dei adstabat laus, et in ore fideli abundabit, et dominator dabit eam illi (Eccli 15,7-10).

Non dixeris: per Deum abest: quae odit enim ne feceris. Non dicas: ille me inpla(958)nauit: non enim necessarij sunt illi homines impii.

¹³³ Frente a *morietur*, la Vulgata (Eccli 14,11) lee *morabitur*: «dichoso el varón que permanezca en la sabiduría».

¹³⁴ Está aludiéndose a la sabiduría. Cf. Eccli 15,1.

¹³⁵ La Vulgata (Eccli 15,8) lee *inspectionem* en vez de *aspectionem*.

de hombres impíos. Dios aborrece toda abominación, y ésta no resultará grata a quienes los temen. Dios creó al hombre desde el comienzo y lo dejó en manos de sus propias decisiones. Le dictó sus mandamientos y sus preceptos: si quisieras, sus mandamientos te mantendrán a salvo¹³⁶, y el considerar que su fidelidad es grata para siempre. Te proporcionó el agua y el fuego: extiende tu mano hacia lo que quieras. Ante el hombre está la vida y la muerte: lo que a uno le plazca, se le concederá. Porque grande es la sabiduría de Dios, y fuerte es en su poderío viendo a todos sin excepción. Los ojos de Dios están dirigidos a quien lo teme: El juzgará todas las obras del hombre. El no ha ordenado a nadie que obre impiamente, y a nadie le ha dado permiso para pecar. No desea tener una muchedumbre de hijos infieles e inútiles» (Eccli 15,11-22).

«No te alegres de tener muchos hijos, si es que éstos son impíos. No te ufanes de ellos si carecen de temor de Dios. No pongas tu confianza en su vida ni des crédito a sus trabajos, pues mejor es un único hijo temeroso de Dios que mil hijos impíos. Es preferible morir sin descendencia a dejar tras de sí hijos impíos» (Eccli 16,1-4).

Veintiún versículos más adelante: «No digas: Me esconderé de Dios; ¿quién se acordará de mí allá, en el cielo?» (Eccli 16,16). *Un poco después:* «No están ocultas las acciones que cometieron por su iniquidad, y todas sus iniquidades se hallan a la vista de Dios. La limosna del hombre es como un

Omne execrumentum erroris odit Deus, et non erit amabile timentibus illum. Deus ab initio constituit hominem et reliquit illum in manu consilii sui. Adiecit mandata et praecepta sua: si uolueris, mandata conseruabunt te, et in perpetuum fidem placitam facere. Adposuit tibi aquam et ignem: ad quos uoles porrigere manum tuam. Ante hominem uita et mors, bonum et malum: quod placuerit ei, dabitur illi. Quoniam multa sapientia Dei et fortis in potentia iudens omnes sine intermissione. Oculi Dei ad timentes eum, et ipse agnoscet omnem operam hominis. Nemini mandauit impie agere et nemini dedit spatium peccandi. Non enim concupiscit multitudinem filiorum infidelium et inutilium (Eccli 15,11-22).

Et ne iocunderis in filiis impiis, si multiplicentur: non oblecteris super ipsos, si non est timor Dei cum illis. Non credas uitae illorum et ne respexeris in labores illorum. Melior est enim unus timens Deum quam mille filii impij: et utile mori sine filiis quam relinquere filios impios (Eccli 16,1-4).

Et post XXI uersus: No digas: a Deo abscondar et ex summo quis mei memorabitur? (Eccli 16,16). *Et paulo post:* Non sunt absconsa testamenta per iniquitatem eorum et omnes iniquitates eorum in conspectu

¹³⁶ La Vulgata (Eccli 16,16) lee: *si uolueris mandata seruare, conseruabunt re*, «si quisieras guardar sus mandamientos, éstos te mantendrán a salvo».

aval¹³⁷ firmado con él; como a la niña de sus ojos cuidará los favores hechos por el hombre; más adelante se levantará, y a cada uno en particular le asignará su recompensa, y llegará hasta lo más recóndito de la tierra. Sin embargo, a quienes se arrepienten les ofrece siempre la oportunidad de justificarse; ayuda a mantener su firmeza a los que vacilan, y les procura la ocasión de encontrar la verdad. Vuélvete a Dios y abandona tus pecados. Póstrate suplicante ante su presencia y trata de disminuir tu falta. Conviértete a Dios, aléjate de tu injusticia y odia profundamente la abominación» (Eccli 17,17-23). *Nueve versículos después:* «¡Cuán grande es la misericordia de Dios y el perdón para quienes retornan a El! No todo es posible entre los hombres, porque el hijo de hombre no es inmortal!» (Eccli 17,28-29).

Treinta versículos más adelante: «Se apiadará de los que practican la doctrina de la misericordia y de quienes se apresuran a cumplir sus preceptos. Hijo mío, al hacer favores no ofendas, y al hacer cualquier donativo no digas palabra que pueda causar aflicción. ¿Acaso el rocío no refresca el calor? Del mismo modo, mejor es una palabra amable que un buen donativo. Pues ¿no es preferible una palabra amable a un buen obsequio? El hombre santo compagina ambas cosas. El necio lanza humillantes reproches, y el donativo del orgulloso hace daño a los ojos. Antes de un juicio pertréchate de justicia, y antes de hablar aprende. Antes de enfermar, procura la medicina; antes de un juicio, interrógate a ti mismo, y encontrarás compasión a los ojos de Dios. Antes de caer en-

Dei. Elemosyna uiri quasi signaculum cum ipso [133] et gratiam hominis quasi pupillam conseruabit: et postea resurget et retribuet illis unicuique in caput illorum et conuertet in interiores partes terrae. Paenitentibus autem dedit uiam iustitiae et confirmauit deficientes sustinere et destinauit illis sortem ueritatis. Conuertere ad Deum et relinque peccata tua: precare ante faciem et minue offendiculum. Refers te ad Deum et auertere ab iniustitia tua et nimis odito execrationem (Eccli 17,17-23). *Et post IX uersus:* Quam magna misericordia Dei et propitiatio illius conuertentibus ad se! Nec enim omnia possunt esse in hominibus, quoniam non est immortalis filius hominis (Eccli 17,28-29).

Et post XXX uersus: Miseratur excipientes doctrinam miserationis et qui festinant in iudiciis eius. Fili, in bonis non des querellam, et in omni dato non des tristitiam uerbi mali. Nonne adorem refrigerabit ros? Sic et uerbum melius quam datum. Nonne ecce uerbum supra datum bonum? Et utraque cum homine iustificato. Stultus acriter inproperabit, et datus indisciplinati tabescere facit oculos. Ante iudicium para iustitiam tibi et antequam loquaris disce. Et ante languorem adhibe medicinam et

¹³⁷ El texto latino dice *signaculum*, «sello».

fermo, humíllate, y en el tiempo de tu enfermedad demuestra que te has arrepentido. No difieras tu ofrenda un día tras otro, ni esperes a arrepentirte hasta el día de la muerte, porque la recompensa de Dios perdura eternamente. Antes de hacer tu ofrenda, dispón tu alma, y no seas como el hombre que tienta a Dios» (Eccli 18,14-23). *Al cabo de seis versículos:* «El hombre sabio en todas las cosas vive con temor, y en el día del pecado se preservará de la culpa» (Eccli 18,28). *Cinco versículos después:* «No vayas detrás de tus pasiones, e impone a tu voluntad, pues si permites a tu alma cumplir sus deseos concupiscentes, te convertirá en el hazmerreír de tus enemigos. No te sumerjas en los placeres mundanos ni te deleites con los inmoderados» (Eccli 18,30-32).

Cinco versículos más adelante: «El que menosprecia las cosas pequeñas, poco a poco se arruina. El vino y las mujeres hacen que los sabios se extravíen, y dejan en evidencia a los sensatos» (Eccli 19,1-2). *Cuatro versículos después:* «Quien al punto cree, es débil de corazón y se verá amenazado; quien defrauda a su alma, a sí mismo se hace daño» (Eccli 19,4). *Dos versículos después:* «El que odia la murmuración erradica la maldad» (Eccli 19,5). *Ocho versículos más adelante:* «Si has escuchado alguna habladuría contra tu prójimo, quede sepultada en ti; seguro de que no te destruirá. El necio, por la presencia de una palabra, siente dolores de parto, como la parturienta ante el llanto de la criatura. Una flecha clavada en el muslo carnos: así es la palabra en la boca del necio. Pregunta a tu amigo no sea que no te haya entendido y te

ante iudicium interroga te ipsum, et in conspectu Dei inuenies propitiationem. Ante languorem humilia te et in tempore infirmitatis ostende conuersationem tuam. Non inpediaris orare semper et non ueteris usque ad mortem iustificari: quoniam merces Dei (959) manet in aeternum. Ante orationem praepara animam tuam et noli esse quasi homo, qui temptat Deum (Eccli 18,14-23). *Et post VI uersus:* Homo sapiens in omnibus [134] metuet et in diebus delictorum adtendit ab inertia (Eccli 18,28). *Et post V uersus:* Post concupiscentias tuas non eas et a uoluntate tua auertere. Si praestes animae tuae concupiscentiam eius, faciet te in gaudium inimicis. Ne oblecteris in turbis, nec in modicis delecteris (Eccli 18,30-32).

Et post V uersus: Et qui spernit modica, paulatim decidet. Vinum et mulieres apostatare faciunt sapientes et arguent sensatos (Eccli 19,1-2). *Et post IV uersus:* Qui credit cito leuís corde, minorabitur: et qui delinquit in animam suam, insuper habebitur (Eccli 19,4). *Et post II uersus:* Et qui odit loquacitatem, extinguit malitiam (Eccli 19,5). *Et post VIII uersus:* Audisti uerbum aduersus proximum: commoriatur in te fidens quoniam non te disrumpet. A facie uerbi parturit fatuus tamquam gemitus partus infantis. Sagitta infixá femori carnis, sic uerbum in ore stul-

diga: No lo he hecho, y si lo ha hecho, para que no lo repita. Pregunta a tu amigo aunque no lo haya dicho; y si lo ha dicho, para que no lo repita. Pregunta a tu amigo, pues a menudo se comete calumnia. Y no des crédito a cualquier palabra. Hay quien con su lengua comete un desliz, aunque sin intención, pues ¿quién no ha pecado jamás con su lengua? Pregunta a tu prójimo antes de amenazarlo. Dale su oportunidad al temor de Dios, porque toda sabiduría temor de Dios es, y en ella se halla el temor a Dios» (Eccli 19,10-18). *Cinco versículos después:* «Es mejor el hombre que carece de sabiduría, y careciendo de ella vive en temor de Dios, que aquel otro que es profundamente inteligente y transgrede la ley del Altísimo» (Eccli 19,21).

Dieciséis versículos después: «¡Cuánto mejor es persuadir con argumentos que imponerse por la ira!» (Eccli 20,1). *Doce versículos después:* «El que detenta injustamente el poder se hace odioso» (Eccli 20,8). *Ocho versículos después:* «Quien se muestra sabio en sus palabras se hace amable» (Eccli 20,13). *Trece versículos después:* «El desliz de una lengua falsa es como el que se da un batacazo en el suelo: así de veloz llega la desgracia de los malos. Un hombre sin gracia es como un chascarrillo insulso repetido en boca de gente mentecata. Un chascarrillo salido de la boca de un necio resulta molesto, porque lo dice en momento inoportuno» (Eccli 20,20-22). *Dos versículos después:* «Hay quien, por timidez, pierde su alma, y quien, ante la presencia de un necio, es también capaz de perderla: se perderá por respetos humanos. Hay quien,

ti. Corripe amicum, ne forte non intellexerit et dicat: non feci, aut si fecit, ne iterum addat facere. Corripe proximum, ne forte non dixerit, et si dixerit, ne forte iteret. Corripe amicum: saepe enim fit commissio. Et non omni uerbo credas. Est qui labitur in lingua sua, sed non ex animo. Quis est enim qui non deliquerit in lingua sua? Corripe proximum, antequam commineris. Et da locum timori Altissimi: quia omnis sapientia timor Dei et in illa timere Deum (Eccli 19,10-18). *Et post V uersus:* Melior est homo, qui deficit sapientia et deficiens sensu in timore quam qui abundat sensu et transgreditur legem Altissimi (Eccli 19,21).

Et post XVI uersus: Quam bonum est arguere quam irasci! (Eccli 20,1). *Et post XII uersus:* [135] Et qui potestatem sibi adsumit iniuste, odietur (Eccli 20,8). *Et post VIII uersus:* Sapiens in uerbis se ipsum amabilem facit (Eccli 20,13). *Et post XIII uersus:* Lapsus falsae linguae quasi qui pauimento cadens, sic casus malorum festinanter uenit. Homo acharis quasi fabula uana in ore indisciplinatorum adsidua erit. Ex ore fatui reprobabitur parabola: non enim illam dicit in tempore suo (Eccli 20,20-22). *Et post II uersus:* Est qui perdit animam suam prae confusione, et ab imprudenti persona perdet eam: personae autem acceptione perdet se. Est qui prae confusione promittit amico, et lucratus est

por vergüenza, hace promesas a un amigo, y quien, por una cosa sin importancia, se crea un enemigo. Oprobio nefando es en el hombre la mentira, y estará continuamente en la boca de la gente mentecata. Preferible es un ladrón a un mentiroso habitual, aunque ambos heredarán la perdición. Las costumbres de las personas mentirosas carecen de honor, y la vergüenza los acompañará en todo momento. El sabio se acredita a sí mismo con sus palabras» (Eccli 20,24-29). *Cuatro versículos después*: «Regalos y dones ciegan los ojos de los jueces, y, como si su boca estuviera muda, no les hace censuras. Sabiduría escondida y tesoro oculto, ¿qué utilidad tienen una y otro? Es mejor el hombre que oculta su estupidez que el que oculta su sabiduría» (Eccli 20,31-33=41,17-18).

«Hijo, has pecado: no vuelvas a hacerlo; pero ruega también por los pecados anteriores, para que te sean perdonados. Huye de los pecados como de la presencia de una serpiente, porque si te acercas a ellos te morderán. Sus dientes de león son dientes que matan las almas de los hombres. Toda iniquidad es como un hacha de doble filo: su herida no tiene remedio» (Eccli 21,1-4). *Cuatro versículos después*: «El que odia la represión sigue las huellas del pecador; quien teme a Dios, se arrepiente de todo corazón» (Eccli 21,7). *Cinco versículos después*: «El camino de los pecadores está sembrado de piedras¹³⁸, y su final son los infiernos, las tinieblas y los castigos. Quien observa la ley, dominará sus pasiones. El cumplimiento del temor de Dios es la sabiduría y la inteli-

eum inimicum gratis. Obprobrium nequam in homine mendacium et in ore indiscipulatorum adsidue erit. Potius fur est quam adsiduitas uiri mendacis: perditionem autem ambo hereditabunt. Mores hominum mendacium sine honore, et confusio ipsius cum ipso sine intermissione. Sapiens in uerbis producet se ipsum (Eccli 20,24-29). *Et post IV uersus*: Xenia et dona excaecant oculos iudicum, et quasi mutus in ore auertit correptiones eorum. Sapientia absconsa et thesaurus inuisus, quae utilitas in utrisque? Melior est in hominibus qui abs(960)condit insipientiam suam quam qui abscondit sapientiam suam (Eccli 20,31-33).

Fili, peccasti: ne adicias iterum, sed et de praeteritis deprecare, ut tibi remittantur. Quasi a facie colubri fuge peccata, et si accesseris ad illa, suscipient te. Dentes leonis dentes eius, interficientes animas hominum: quasi romphaea bis acuta omnis iniquitas: plagae illius non est sanitas (Eccli 21,1-4). *Et post IV uersus*: Qui odit correptionem, uestigium est peccatoris: et [136] qui timet Deum, conuertitur ad cor suum (Eccli 21,7). *Et post V uersus*: Via peccantium complantata lapidibus, et in fine illorum inferi et tenebrae et poenae. Qui custodit iustitiam, con-

¹³⁸ La lectura de la Vulgata (Eccli 21,7) es: *complanata lapidibus*, «está enlosado de piedras».

gencia» (Eccli 21,11-13). «Cuando el sabio escucha alguna palabra prudente, la alabaré y la asimilaré; la escucha un disoluto, y le desagradará y la echará a sus espaldas. La explicación de un necio es como un fardo cuando se va de viaje; pero en los labios del inteligente resulta grata. En la asamblea se solicita la opinión del hombre prudente, y los oyentes soportarán en sus corazones las palabras que diga» (Eccli 21,18-20). *Dos versículos después*: «Para el estúpido, la sapiencia resulta como grilletes en sus pies y como esposas colocadas en su mano derecha. El necio, al reír, levanta la voz; en cambio, el hombre prudente sonríe apenas en silencio. Un ornamento de oro resulta para el prudente la sapiencia, y como brazalete en su brazo derecho» (Eccli 21,22-24). *Ocho versículos después*: «En la boca de los necios está su corazón; en el corazón de los sabios está su boca. Cada vez que el impío maldice al diablo, maldice a su propia alma. El murmurador mancha su propia alma, y resulta odioso para todos; quien persista en la murmuración, se hará odioso; el hombre callado y prudente será honrado» (Eccli 21,29-31).

«El vago es apedreado con pellas de barro, y todos se mofarán de su infamia» (Eccli 22,1). *Cuatro versículos después*: «Una hija prudente será una herencia para el marido que tenga; en cambio, la que provoca escándalos es motivo de afrenta para su padre. La desvergonzada deshonra al padre y al marido; no se verá amenazada por los impíos; en cambio, será despreciada por aquellos dos. La música en un duelo

tinebit sensum eius. Consummatio timoris Dei sapientia et sensus (Eccli 21,11-13). *Et post VII uersus*: Verbum sapiens quodcumque audierit sciens, laudabit et ad se adiciet: audiet luxuriosus et audierit sciens, laudabit et ad se adiciet: audiet luxuriosus et displicebit illi et proiciet illud post dorsum suum. Narratio fatui quasi sarcina in uia: nam in labiis sensati inuenietur gratia. Os prudentis quaeritur in ecclesia, et uerba illius cogitabant in cordibus suis (Eccli 21,18-20). *Et post II uersus*: Conpedes in pedibus stulto doctrina et quasi uincula manuum super manum dexteram. Fatuus in risu exaltat uocem suam: uir autem sapiens uix tacite ridebit. Ornamentum aureum prudenti doctrina et quasi brachiale in brachio dextro (Eccli 21,22-24). *Et post VIII uersus*: In ore fatuorum cor illorum et in corde sapientium os illorum. Dum maledicit impius diabolum, maledicit ipse animam suam. Susurrio inquinabit animam suam et in omnibus odietur: et qui manserit, odiosus erit: tacitus et sensatus honorabitur (Eccli 21,29-31).

In lapide luteo lapidatus est piger, et omnes loquentur super aspernationem illius (Eccli 22,1). *Et post IV uersus*: Filia prudens hereditas uiro suo: nam quae confundit, in contumeliam fit genitoris. Patrem et uirum confundit quae audax est, et ab impiis non minorabitur: ab utrisque autem inhonorabitur. Musica in luctu importuna narratio: flagella et

es como una narración en un momento inoportuno; pero los azotes y las enseñanzas son en todo momento sabiduría. El que intenta enseñar a un estúpido es como quien intenta arreglar un cacharro de barro que se ha roto. Quien habla al que no entiende es como el que trata de despertar a un durmiente sumido en profundo sueño; como quien habla a un tonto que dice a la postre: ¿Quién anda ahí?¹³⁹ Llorar por un muerto, pues su luz se extinguió; y llorar por un necio, pues se extinguió su inteligencia. Llorar poco por un muerto, porque alcanzó el reposo; para el fatuo, en cambio, su inútil vida es peor que la muerte. Siete días dura el duelo por un muerto; en cambio, el de un necio y el de un impío dura todos los días de su vida» (Eccli 22,4-13). *Veintiún versículos después*: «Quien lanza una piedra contra los pájaros, los espanta; del mismo modo, quien agravia a un amigo disuelve la amistad. Aunque hayas desenvainado tu espada ante el amigo, no desesperes, pues hay posibilidad de volver de nuevo. Si has abierto contra el amigo tu boca desabrida, no temas, pues hay posibilidad de reconciliación, excepto si ha habido escarnio, dicerio, soberbia, revelación de secretos, o golpes traicioneros: un amigo se pierde por todo ello» (Eccli 22,25-27). *Diez versículos después*: «¿Quién pusiera un centinela a mi puerta y un sello seguro sobre mis labios, para no sucumbir por ellos y para que mi lengua no me pierda!» (Eccli 22,33).

«Señor, padre y dueño de mi vida: no me abandones¹⁴⁰

doctrina in omni tempore sapientia. Qui [137] docet fatuum quasi qui conglutinat testam. Qui narrat uerbum non adtendenti quasi qui excitat dormientem de graui somno, qui enumerat stulto et in fine dicit: quis est hic? Super mortuum plora, defecit enim lux eius: et super fatuum plora, defecit enim sensus. Modicum plora super mortuum, quoniam requieuit: nequissimum enim nequissima uita super mortem fatui. Luctus mortui septem diebus: fatui autem et impii omnes dies uitae illorum (Eccli 22,4-13). *Et post XXI uersus*: Mittens lapidem in uolatilium deiciet illa: sic et qui conuiciatur amico dissoluit amicitiam. Ad amicum etsi produxeris gladium, non desperes: est enim regressus. Ad amicum si aperuerit os triste, non timeas: est enim concordatio, (961) excepto conuicio et inproperio et superbia et mysterii reuelatione et plaga dolosa: in his omnibus effugiet amicus (Eccli 22,25-27). *Et post X uersus*: Quis dabit ori meo custodiam et super labia mea signaculum certum, uti ne cadam ab ipsis et lingua mea perdat me (Eccli 22,33).

¹³⁹ La Vulgata (Eccli 22,9) escribe: ... somno. Cum dormiente loquitur qui enarrat stulti sapientiam; et in fine narrationis dicit: quis est hic?, «con un dormido habla quien trata de explicarle la sabiduría a un estúpido. Al final de la explicación dice “¿quién anda ahí?”».

¹⁴⁰ La Vulgata (Eccli 23,1) dice: non derelinquas me in consilio eorum, nec sinas..., «no me abandones a su capricho, ni permitas...»

ni me dejes caer en sus manos. ¿Quién aplicará el látigo a mi forma de pensar, y a mi corazón la disciplina de la sabiduría, para que su ignorancia no me perdone ni le pasen inadvertidos mis pecados, con el fin de que mi ignorancia no se incremente, ni se multipliquen mis culpas, ni se desborden mis pecados, y no caiga en presencia de mis adversarios y se alegre mi enemigo? Señor, padre y Dios de mi vida: no me abandones a su capricho. No me permitas tener ojos altaneros; aparta de mí toda concupiscencia. Aleja de mí la gula; y que la lujuria no se apodere de mí; no me dejes caer en una vida irreverente e insulsa» (Eccli 23,1-6). «Escuchad, hijos, las enseñanzas que se refieren a la boca; aquel que las observare, no perecerá por sus labios ni será motivo de escándalo en depravadas situaciones. El pecador se ve sorprendido en su propia vanidad; el soberbio y el murmurador se ven escandalizados en sus propias palabras. No se acostumbre tu boca al juramento; mucha desgracia hay en ello. No se acostumbre tampoco tu boca a pronunciar el nombre de Dios, ni se habitúe a emplear los nombres de los santos, porque no escaparás inmune de ellos. Del mismo modo que un esclavo sometido habitualmente a interrogatorio no se ve libre de cardenales, así tampoco estará exento de pecado cualquiera que está dispuesto en todo momento a jurar y a invocar el nombre de Dios. El hombre habituado a jurar se verá lleno de iniquidad, y el azote no se apartará de su casa. Si dejara de cumplir su juramento, su delito caerá sobre él; y si jurara a

Domine, pater et dominator uitae meae, non relinquas me et ne sinas me cadere in illis. Quis superponit in cogitatu meo flagella et in corde meo doctrinam sapientiae, ut ignorationibus eorum non parcat mihi et non appareant delicta illorum, ne adincrescant ignorantiae meae et multiplicentur delicta mea et peccata mea abundant et incidunt in conspectu aduersariorum et gaudeat inimicus meus? Domine, pater et Deus uitae meae [138], ne derelinquas me in cogitatu illorum. Extollentiam oculorum meorum ne dederis mihi et omne desiderium auerte a me. Aufer a me uentris concupiscentias, et concubitus concupiscentiae ne adprehendat me, et animae inreuerenti et infrunitae ne tradas me (Eccli 23,1-6). Doctrinam oris audite, filii, et qui custodierit illam, non periet labiis suis, nec scandalizabitur in operibus nequissimis. In uanitate sua adprehenditur peccator et superbus et maledicus scandalizabitur in illis. Iurationi non aduiescat os tuum: multus enim casus in illa. Nominatio uero Dei non sit adsidua in ore tuo, et nominibus sanctorum non admiscearis: quoniam non eris immunis ab eis. Sicut enim seruus interrogatus adsidue a liuore non minuitur, sic omnis iurans et nominans in toto a peccato non purgabitur. Vir multum iurans implebitur iniquitate et non discedet a domo illius plaga. Et si frustraerit, delictum illius super ipsum erit, et si dissimulauerit, delinquit dupliciter. Et si in ua-

la ligera, su pecado será doble; y si jurara en vano, no tendrá disculpa: su casa se verá llena de penas» (Eccli 23,7-14).

Cuatro versículos después: «Que tu boca no se acostumbre a la torpeza ¹⁴¹, pues en ella hay palabras pecaminosas. Acuérdate de tu padre y de tu madre, pues te encuentras en medio de poderosos, no sea que Dios se olvide de ti en presencia de éstos y, entontecido por tu forma habitual de ser, recibas desprecios, y hubieras preferido no haber nacido y maldigas el día de tu nacimiento. El hombre acostumbrado a pronunciar impropiedades no se corregirá en todos los días de su vida. Dos tipos de personas abundan en pecados, y un tercero se hace acreedor de mi ira y de su perdición. Un alma apasionada es como fuego ardiente que no se extingue hasta que devora completamente algo; el hombre lujurioso dominado por su carne no parará hasta que extinga su fuego» (Eccli 23,17-23). «Todo hombre que mancilla su lecho muestra desprecio hacia su propia alma al decirse: ¿Quién me ve? Me envuelve la oscuridad, me ocultan las paredes y nadie me observa. ¿A quién puedo temer? El Altísimo no se acordará de mis pecados. Y no se da cuenta de que el ojo de Dios lo contempla, porque el temor hacia el hombre desplazará de su alma el temor de Dios, siendo los ojos de los hombres los que lo atemorizan. Y no comprende que los ojos del Señor son, con mucho, más brillantes que el sol, y que otean todos los caminos humanos y la profundidad del abismo, penetran-

cum iurauerit, non iustificabitur: replebitur enim retributione domus illius (Eccli 23,7-14).

Et post IV uersus: Indisciplinationi non adsuescat os tuum: est enim in illa uerbum peccati. Memento patris et matris tuae: in medio enim magnatorum consistis: ne forte obliuiscatur te Deus in conspectu illorum, et adsiduitate tua infatuatus inproperium patiaris et maluisses non nasci et diem natiuitatis tuae maledicas. Homo adsuetus in uerbis inproperii in omnibus diebus suis non erudietur. Duo genera abundant in peccatis, et tertium adducit iram et perditionem. Anima [139] calida quasi ignis ardens non extinguetur, donec aliquid glutiat: et homo nequam in ore carnis suae non desinet, donec incendat ignem (Eccli 23,17-23). *Et post II uersus:* Omnis homo, qui transgreditur lectum suum, contemnens in animam suam et dicens: quis me uidet? Tenebrae circumdant me et parietes cooperiunt me et nemo circumspicit me: quem uerear? Delictorum meorum non memorabitur Altissimus. Et non (962) intellegit, quoniam uidet oculus illius: quoniam expellet a se timorem Dei huiusmodi hominis timor et oculi hominum timentes illum. Et non cognouit, quoniam oculi Domini multo plus lucidiores super solem, cir-

¹⁴¹ La Vulgata (Eccli 23,17) lee: *indisciplinatae locuetae non adsuescat os tuum...*, «que tu boca no se acostumbre a la torpe grosería...»

do hasta los rincones más recónditos en el corazón de los hombres» (Eccli 23,25-28).

Un poco después: «Si no has cosechado en tu juventud, ¿cómo puedes encontrar en tu vejez? ¡Qué bien le cuadra el juicio a las canas y a los ancianos el saber aconsejar! ¡Qué bien les cuadra la sapiencia a las personas mayores y a los nobles la inteligencia y el discernimiento! Corona de los ancianos es su mucha experiencia; y su gloria, el temor de Dios» (Eccli 25,5-8). *Diez versículos después:* «El temor de Dios lo recupera todo. Dichoso a quien se le concedió poseer temor de Dios. Aquel que lo posee, ¿a quién compararlo?» (Eccli 25,14-15). *Veinte versículos después:* «No te pares a observar la belleza de una mujer, ni desees a la mujer sólo por su belleza» (Eccli 25,28).

Veintiocho versículos más adelante: «Motivo de profundo enfado es una mujer borracha: no se ocultará su vergüenza y su torpeza. La lujuria de la mujer se manifiesta en el descaro de su mirada y en su pestañeo. Tú vigila sin descanso a una hija indócil, no sea que, a la menor ocasión que encuentre, la aproveche. Guárdate de toda mirada descarada, y no te extrañes si te menosprecia» (Eccli 26,11-14). *Cuatro versículos después:* «El encanto de una mujer solícita complacerá a su marido, y su prudencia le vigorizará los huesos. Don de Dios es una mujer sensata y silenciosa; el alma discreta no tiene precio ¹⁴². Gracia sobre gracia es una mujer honesta y pudo-

cumspicientes omnes uias hominum et profundum abyssi et hominum corda intuentes in absconditas partes (Eccli 23,25-28).

Et paulo post: Qui in iuuentute tua non congregasti, quomodo inuenies in senectute tua? Quam speciosum canitiae iudicium et presbyteris cognoscere consilium! Quam speciosa ueteranis sapientia et gloriosis intellectus et consilium! Corona senum multa peritia et gloria illorum timor Dei (Eccli 25,5-8). *Et post X uersus:* Timor Dei super omnia superpositus. Beatus cui donatum est habere timorem Dei. Qui tenet illum, cui adsimilabitur? (Eccli 25,14-15). *Et post XX uersus:* Ne respicias mulieris speciem et non concupiscas mulierem in specie (Eccli 25,28).

Et post uersus XXVIII: Mulier ebriosa ira magna: et contumelia [140] et turpitudinem illius non contigitur. Fornicatio mulieris in extollentia oculorum et in palpebris illius agnoscitur. In filia non auertente se firma custodiam, ne inuenta occasione abutatur se. Ab omni inreuerentia oculorum caue: et ne mireris, si te neglexerit (Eccli 26,11-14). *Et post IV uersus:* Gratia mulieris sedulae delectabit uirum suum et ossa illius impinguabit disciplina illius. Datum Dei mulier sensata et tacita, non est inmutatio eruditae animae. Gratia super gratiam mulier sancta et pudo-

¹⁴² La Vulgata (Eccli 26,16-17) puntúa de forma diferente: *... et ossa illius impinguabit. Disciplina illius datum dei est. Mulier sensata et tacita non est...*

rosa. Cualquier ponderación que se haga de un alma reservada, se queda corta» (Eccli 26,16-20). *Doce versículos después:* «El que de una vida honrada se pasa al pecado, Dios lo tiene destinado a la espada» (Eccli 26,27).

Después de cuatro versículos: «Quien busca enriquecerse tuerce el ojo» (Eccli 27,1). *Tres versículos después:* «Abandona el pecado. Si no te asientas firmemente en el temor del Señor, pronto verás tu casa derribada. Del mismo modo que al zarandear la criba queda el desecho, así quedan los defectos del hombre cuando se criban sus pensamientos. El horno somete a prueba los cacharros del alfarero; a los hombres justos los pone a prueba la desgracia. Igual que el cultivo de un árbol se manifiesta por sus frutos, así la palabra del hombre es manifestación de las ideas que su corazón guarda. No alabes a un hombre antes de oírlo hablar: ésa es su prueba. Si buscas la justicia, la alcanzarás y te vestirás con ella como con un manto de gloria. Vivirás con ella y te protegerá eternamente, y el día del juicio alcanzarás el cielo. Los pájaros se reúnen con los de su especie; la verdad acude a quienes la practican. El león se mantiene siempre al acecho de su presa; lo mismo que hace el pecado con quienes practican la iniquidad. Como el sol, inalterable se mantiene en la sabiduría el hombre piadoso; el necio cambia como la luna. En medio de los insensatos habla según las circunstancias; en medio de la gente sensata mantén tu forma de pensar. La conversación de los pecadores resulta odiosa; su risa se escucha en circunstan-

rata. Omnis autem ponderatio non est digna continentis animae (Eccli 26,16-20). *Et post XII uersus:* Et qui transgreditur a iustitia ad peccatum, Deus parauit eum ad romphaeam (Eccli 26,27).

Et post IV uersus: Et qui quaerit locupletari, auertit oculum suum (Eccli 27,1). *Et post III uersus:* Conuertetur delictum. Si non in timore Domini tenueris te instanter, cito subuertetur domus tua. Si in pertusura cribi remanebit stercus, sic aporia hominis in cogitatu illius. Vasa figuli probat fornax, et homines iustos temptatio tribulationis. Sicut rusticatio de ligno ostendit fructum illius, sic uerbum ex cogitatu hominis cordis. Ante sermonem non conlaudes uirum: haec enim temptatio est hominum. Si sequaris iustitiam, adprehendes illam et indues quasi poderem honoris: et habitabis cum ea, et proteget te in sempiternum, et in die agnitionis inuenies firmamentum. Volatilia ad sibi similia conueniunt, et ueritas ad eos qui operantur illam reuertetur. Leo uenationi insidiatur semper [141], sic peccata operantibus iniquitatem. Homo sanctus in sapientia manet sicut sol: nam stultus sicut luna in(963)mutatur. In medio insensatorum serua uerbum tempore: in medio autem cogitantium adsiuus esto. Narratio peccantium odiosa, et risus eorum in delictis peccati. Loquella multum iurans horripilationem capiti statuit, et inreuerentia ip-

cias pecaminosas ¹⁴³. La verborrea del habituado a jurar pone los pelos de punta, y sus excesos obligan a taparse los oídos. En las reyertas de los soberbios siempre hay derramamiento de sangre, y las maldiciones que se oyen son terribles. Quien revela los secretos de un amigo, pierde fiabilidad y no encontrará un amigo en su vida. Ama a tu amigo y únete a él con fidelidad; pero si has aireado sus secretos, no vuelvas en su busca. Como un hombre que ha matado a su amigo es quien ha matado la amistad de su prójimo. Como quien deja escapar un ave de su mano, así has perdido a tu prójimo, y no lo recuperarás. No vayas tras él, porque se halla lejos. Ha huido como gacela escapada del lazo, porque has herido sus sentimientos y ya no podrás nunca más apresarlo. Una injuria tiene reparación; pero el revelar los secretos de un amigo acarrea la desesperación para la vida del infeliz. Males está maquinando quien hace señas con los ojos, y nadie escapará de él. En presencia tuya su boca se volverá amable, y mostrará admiración ante tus palabras; pero a la postre cambiará de forma de hablar y tergiversará tus palabras para hacerte motivo de escándalo. Muchas cosas me son objeto de odio, pero ninguna como él; y el Señor también lo odiará» (Eccli 27, 3-27). *Dos versículos después:* «Quien cava una fosa, caerá en ella; quien le pone a su prójimo una piedra, en ella tropezará; quien a otro tiende un lazo, en él quedará preso. Las decisiones malvadas se volverán contra quien las maquina, y no sabrá de dónde le vienen. El desprecio y la maldición son pa-

sus obturatio aurium. Effusio sanguinis in rixa superborum, et maledictio illorum auditus grauis. Qui denuat arcana amici, perdet fidem et non inueniet amicum ad animam suam. Dilige proximum et coniungere fide cum illo: quod si denuaueris abscondita illius, non persequaris eum. Sicut enim homo qui perdet amicum suum, sic qui perdet amicitiam proximi sui. Et sicut qui dimittit aum de manu sua, sic reliquiti proximum tuum, et non eum capies. Non illum sequaris, quoniam longe abest. Effugit enim quasi caprea de laqueo: quoniam vulnerata est anima eius: et ultra eum non poteris conligare. Maledicti est concordatio: denuare autem amici mysteria desperatio est animae infelicitis. Adnuens oculis fabricat iniqua, et nemo eum abiciet. In conspectu oculorum tuorum indulcabit os suum et super sermones tuos admirabitur: nouissime autem peruertet os suum et in uerbis tuis dabit scandalum. Multa odiui et non coaequaui ei, et Dominus odiet illum (Eccli 27,3-27). *Et post II uersus:* Qui foueam fodit, in illam decidet, et qui statuit lapidem proximo, offendet in eo, et qui laqueum alio parat, peribit in [142] illo. Facienti nequissimum consilium super illum deuoluetur, et non agnoscet

¹⁴³ Lit.: «en delitos del pecado». La Vulgata (Eccli 27,14) lee *in deliciis peccati*, «en orgías de pecado».

trimonio de los soberbios, y la venganza estará a su acecho como un león. En la trampa caerán quienes disfrutaban con la desgracia de los justos» (Eccli 27,29-32).

Tres versículos después: «Quien desea vengarse, venganza encontrará por parte de Dios, y manteniendo sus pecados le pedirá cuenta de ellos. Perdona al prójimo que te causa un mal, y se te perdonarán los pecados cuando supliques. ¡El hombre le guarda rencor a otro hombre y suplica al Señor la curación! ¡No siente compasión hacia su semejante y viene a suplicar por sus pecados! ¿Quién lo escuchará cuando implore por sus pecados? Acuérdate del día de la muerte y deja de odiar. La putrefacción y la muerte penden sobre los mandamientos. Recuerda el temor de Dios y no te aires contra tu prójimo. Ten presente la alianza del Altísimo, y pasa por alto la ignorancia de tu prójimo. Mantente al margen de los pleitos y lograrás disminuir tus pecados. Pues un hombre iracundo aviva la discordia; el pecador fomentará la turbación entre los amigos y siembra la enemistad en medio de quienes disfrutaban de la paz» (Eccli 28,1-11). *Cuatro versículos después:* «Un súbito altercado provoca el fuego, y un conflicto excitado hace correr la sangre: la lengua que testifica lleva a la muerte. Si soplaras, es como si el fuego se espabilara¹⁴⁴; pero si escupieras sobre él, se apagaría: y una y otra cosa proceden de la boca. Maldito el murmurador y el de doble

unde adueniet illi. Inlusio et inproperium superborum et uindicta sicut leo insidiabitur illi. Laqueo peribunt qui oblectantur casu iustorum (Eccli 27,29-32).

Et post III uersus: Qui uindicari uult, a Deo inueniet uindictam, et peccata illius seruans seruabit. Relinque proximo tuo nocenti te, et tunc deprecanti tibi peccata soluentur. Homo homini seruat iram et a Deo quaerit medellam! In hominem similem sibi non habet misericordiam et de peccatis suis deprecatur! Ipse dum caro sit, seruat iram et propitiationem petit a Deo! Quis exorabit pro delictis illius? Memento nouissimorum et desine inimicari: tabitudo enim et mors inminet in mandatis. Memorare timorem Dei et non irascaris proximo. Memorare testamenti Altissimi et despice ignorantiam proximi. Abstine te a lite et minues peccata. Homo enim iracundus incendit litem, et uir peccator turbabit amicos et in medio pacem habentium inmittit inimicitiam (Eccli 28,1-11). *Et post IV uersus:* Certamen festinatum incendit ignem, et lis festinans effundit sanguinem, et lingua testificans adducit mortem. Si sufflaueris, quasi ignis exardebit: et si expueris super illam, extinguetur: et utraque ex ore proficiscuntur. Susurrio et bilinguis maledictus: multos

¹⁴⁴ La Vulgata (Eccli 28,14) especifica más: *si sufflaueris in scintillam, quasi ignis exardebit*, «si soplaras sobre el rescoldo, echará a arder como fuego».

lengua, pues ha causado la ruina a muchos que disfrutaban de paz. La tercera lengua¹⁴⁵ ha perdido a muchos, y los ha dispersado de nación en nación. Ha destruido amuralladas ciudades de gente poderosa y arruinado moradas de grandes hombres. Derribó el poderío de pueblos, y asoló naciones poderosas. La tercera lengua hizo repudiar a esforzadas mujeres, y las privó del fruto de sus fatigas¹⁴⁶. Quien le presta atención, ni encontrará descanso ni tendrá amigo en quien descansar» (Eccli 28,13-20). *Veintitrés versículos después:* «Utiliza una balanza para tus palabras, y un freno seguro para tu boca: mantente en guardia, para que no cometas desliz con tu lengua y vayas a caer en presencia de enemigos que te tienden trampas, y tu caída mortal te lleve a la muerte» (Eccli 28,29-30).

«Quien practica la misericordia da prestado a su prójimo; quien le tiende la mano observa los mandamientos. Da prestado a tu prójimo cuando éste se halla necesitado, y devuélvele a tiempo a tu prójimo lo que él te prestó. Cumple tu palabra, y compórtate fielmente con él, y en todo momento encontrarás lo que necesitas. Muchos consideran el préstamo como algo que se encuentran, y provocan problemas a quienes le ayudaron» (Eccli 29,1-4). *Trece versículos después:* «Muéstrate magnánimo con el necesitado, y no lo obligues a ir tras tu limosna. Toma a tu cargo al pobre, de acuerdo con la ley, y, teniendo en cuenta su indigencia, no lo dejes ir con

enim turbauit pacem habentes. Lingua tertia multos commouit, et dispersit illos a gente in gentem. Ciuitates muratas diuitum destruxit et domus magnatorum effodit. Virtutes populorum concidit et gentes fortes dissoluit. Lingua [143] tertia mulieres uirtas eiecit et priuauit illas (964) de laboribus suis. Qui respiciet illam, non habebit requiem, nec habebit amicum, in quo requiescat (Eccli 28,13-20). *Et post uersus XXIII:* Verbis tuis facito stateram et frenos ori tuo rectos: et adtende, ne forte labaris in lingua et cadas in conspectu inimicorum insidiantium tibi et sit casus tuus insanabilis in mortem (Eccli 28,29-30).

Qui facit misericordiam, faenerat proximo: et qui praeuallet manu, mandata seruat. Faenera proximo tibi in tempore necessitatis illius, et iterum redde proximo tuo in tempore suo. Confirma uerbum et fideliter age cum illo, et in omni tempore inuenies quod tibi necessarium est. Multi quasi inuentionem aestimauerunt faenus et praestiterunt molestiam his qui se adiuuauerunt (Eccli 29,1-4). *Et post XIII uersus:* Verumtamen super humilem animo fortior esto, et pro elemosyna non trahas illum. Propter mandatum adsume pauperem, et propter inopiam illius ne di-

¹⁴⁵ La tercera lengua —o lengua triple— es, según el *Talmud*, así calificada por sus efectos perjudiciales sobre tres personas: sobre el calumniador, el calumniado y el que cree la calumnia.

¹⁴⁶ Posiblemente haya que entender «de sus hijos».

las manos vacías. Pierde tu dinero ayudando a tu hermano y a tu amigo, y no lo escondas bajo una piedra para echarlo a perder. Pon tu riqueza en los preceptos del Altísimo, y te aprovechará más que el oro. Encierra tu limosna en el corazón del pobre, y ella intercederá por ti en toda desgracia. Más poderosa que un escudo y que una lanza, luchará por ti contra tu enemigo» (Eccli 29,11-18). «El hombre bueno sale fiador por su prójimo; pero el que ha perdido la vergüenza, lo abandona a su suerte. No olvides el favor que te ha hecho tu fiador, pues puso en juego su vida en favor tuyo. El pecador y el sinvergüenza abandonan a quien se hizo garante suyo. El pecador se apropia de los bienes del garante, y el ingrato borra de su memoria a quien lo salvó. El hombre sale fiador de su prójimo, y éste, cuando ha perdido la vergüenza, lo abandona. Una nefasta fianza ha perdido a muchos que prosperaban, y los zarandéo como olas del mar. En su torbellino obligó a emigrar a muchos hombres poderosos, y anduvieron errabundos por naciones extranjeras. El pecador que incumple los mandamientos del Señor caerá en las redes de una nefasta fianza» (Eccli 29,19-26). *Un versículo después:* «Ayuda a tu prójimo según tus posibilidades, y mantente en guardia, no vayas a caer» (Eccli 29,27).

Dieciséis versículos más adelante: «El que ama a su hijo lo acostumbra a los azotes para poder alegrarse el día de su muerte» (Eccli 30,1) ¹⁴⁷. «Quien educa a su hijo, en él hallará

mittas eum uacuum. Perde pecuniam tuam pro fratre et amico, et non abscondas illam in lapidem in perditionem. Pone thesaurum tuum in praeceptis Altissimi, et proderit tibi magis quam aurum. Conclude elemosynam in corde pauperis, et haec pro te exorabit ab omni malo: super scutum potentis et super lanceam aduersus inimicum tuum pugnabit (Eccli 29,11-18). Vir bonus fidem facit proximo suo: et qui perdidit confusionem, de[144]relinquet sibi. Gratiam fideiussoris ne obliuiscaris: dedit enim pro te animam suam. Repromissorem fugit peccator et inmundus. Bona repromissoris sibi adscribit peccator, et ingratus sensu derelinquet liberantem se. Vir repromittit de proximo suo, et cum perdidit reuerentiam, derelinquetur ab eo. Repromissio nequissima multos perdidit dirigentes et commouit illos quasi fluctus maris. Viros potentes gyrans migrare fecit, et uagati sunt in gentibus alienis. Peccator transgrediens mandata Domini, incidet in promissionem nequam (Eccli 29,19-26). *Et post I uersum:* Recupera proximum secundum uirtutem tuam et atende tibi, ne incidas (Eccli 29,27).

Et post XVI uersus: Qui diligit filium suum, adsiduat illi flagella, ut laetetur in nouissimo suo (Eccli 30,1). Qui docet filium suum, laetabitur

¹⁴⁷ El padre morirá contento sabiendo que ha educado con firmeza a su hijo y éste será su digno sucesor.

alegría» (Eccli 30,2). *Diez versículos después:* «Un caballo sin domar resulta ingobernable, un hijo dejado a su aire resulta indócil. Mima a tu hijo, y te causará sobresaltos; juega con él, y te producirá tristeza. No bromees con él, para que no tengas que sufrir ni tengas que rechinar los dientes el día de tu muerte. No le des libertades en su juventud y no le pases por alto su forma de pensar. Doblega su cuello mientras es joven y tunde las costillas mientras es niño, no sea que se haga terco y no te obedezca, y ello cause dolor a tu alma. Educa a tu hijo y pon en él tu dedicación, para que no tengas que avergonzarte por su torpeza» (Eccli 30,8-13). «Mejor es ser pobre, pero sano y robusto, que rico, pero débil o azotado por la enfermedad. La salud del alma en la santidad de la justicia es mejor que todo el oro y la plata; y un cuerpo sano es preferible a una inmensa fortuna. No hay fortuna superior a la fortuna de la salud del cuerpo, ni hay alegría superior a la del gozo del corazón. Preferible es la muerte a una vida amargada, y el descanso eterno a un dolor persistente. Bienes escondidos en una boca cerrada son como ofrendas de manjares colocadas en torno a su sepulcro» (Eccli 30,14-18). *Cinco versículos después:* «No causes tristeza a tu alma y no te aflijas en tus reflexiones. La alegría del corazón es vida y un tesoro inagotable de santidad; el optimismo del hombre prolonga sus años. Apíadate de tu alma complaciendo a Dios y domínate: concentra tu corazón en su santidad y arroja de ti la tristeza. Porque a muchos mató la tristeza y en ella no hay utilidad. Los celos y la cólera

in illo (Eccli 30,2). *Et post X uersus:* Equus indomitus euadet durus, et filius remissus euadet praeceps. Lacta filium, et pauentem te faciet: lude cum eo, et contristabit te. Non conrideas illi, ne doleas: et in nouissimo obstupescant dentes tui. Non des illi potestatem in iuuentute et tunde latera eius, dum infans est, ne forte induret et non credat tibi, et erit tibi dolor animae. Doce filium tuum et operare in illo, ne in turpitudine illius confundaris (Eccli 30,8-13). Melior est pauper sanus et fortis uiribus quam diues inbecillis et flagellatus malitia. Salus animae in sanctitate iustitiae et melior omni auro et argento, et corpus ualidum (965) quam census immensus. Non est census super censum salutis [145] corporis, et non est oblectatio super cordis gaudium. Melior est mors quam uita amara et requies aeterna quam languor perseuerans. Bona abscondita in ore clauso quasi adpositiones epularum circumpositae sepulchro (Eccli 30,14-18). *Et post V uersus:* Tristitiam non des animae tuae et non adfligas temet ipsum in consilio tuo. Iocunditas cordis haec est uita hominis et thesaurus sine defectione sanctitatis, et exultatio uiri est longaeuitas. Miserere animae tuae placens Deo et contine, et congrega cor tuum in sanctitate eius et tristitiam longe expelle a te. Multos enim oc-

acortan la vida, y las preocupaciones traen la vejez antes de tiempo» (Eccli 30,22-26).

Diez versículos después: «Quien ama el oro no se atenderá a la justicia; quien va tras su perdición se verá colmado por ella. Muchos han perecido por el oro, y ante su vista se produjo su desgracia. Leño de tropiezo¹⁴⁸ es el oro de los que le rinden culto. ¡Ay de aquellos que van en pos de él, y de todo incauto que cae en sus redes! Dichoso el rico que se halla sin mancha, y que no marcha tras el oro ni pone en su esperanza en el dinero ni en las riquezas. ¿Quién es ese tal, para que podamos alabarle? Porque hizo maravillas en su vida. ¿Quién fue sometido a semejante prueba y resultó perfecto? Ello le redundará en gloria eterna, porque pudo delinquir y no delinquir, cometer maldades y no las cometió. Por eso sus cualidades serán muy tenidas en cuenta por Dios, y su liberalidad será pregonada en la asamblea de los santos» (Eccli 31,5-11). *Diez versículos después:* «Como hombre frugal, come lo que te sirvan, para que no te desprecien por comer en exceso. Por educación, sé el primero en dejar de comer, y no te muestres insaciable, para no desagradar a nadie. Si te sentaste en medio de muchas personas, no extiendas tu mano el primero, ni pidas el primero de beber. ¡Qué poco vino le basta al hombre educado!» (Eccli 31,19-22). *Dieciséis versículos después:* «No provoques a quienes les gusta el vino, pues el vino perdió a muchos» (Eccli 31,30).

cidit tristitia, et non est utilitas in illa. Zelus et iracundia minuent dies, et ante tempus senectam adducit cogitatus (Eccli 30,22-26).

Et post X uersus: Qui aurum diligit, non iustificabitur: et qui insequitur consumptionem, replebitur ex ea. Multi dati sunt in auri casus, et facta est in specie illius perditio illorum. Lignum offensionis est aurum sacrificantium: uae illis qui sectantur illud et omnis imprudens deperiet in illo. Beatus diues, qui inuentus est sine macula et qui post aurum non abiit nec sperauit in pecunia et thesauris. Quis est hic, et laudabimus eum? Fecit enim mirabilia in uita sua. Quis probatus est in illo et perfectus est? Et erit illi in gloria aeterna: qui potuit transgredi et non est transgressus, et facere mala et non fecit: ideo stabilita sunt bona illius in Deo, et elemosynas illius enarrabit ecclesia sanctorum (Eccli 31,5-11). *Et post X uersus:* Vtere quasi homo frugi quae tibi adponuntur, ut non, cum manducas multum, odio habearis. Cessa prior disciplinae causa, et noli nimius esse, ne forte [146] offendas. Et si in medio multorum sedisti, prior illis non extendas manum tuam, nec prior poscas bibere, quam sufficiens est homini erudito uinum exiguum (Eccli 31,19-22). *Et post XVI uersus:* Diligentes in uino noli prouocare: multos enim exterminauit uinum (Eccli 31,30).

¹⁴⁸ Es decir, «trampa».

Veinticinco versículos después: «Anciano, toma la palabra: cumple que tú hables el primero, como amante de la sabiduría; pero no interrumpas la música. Donde se te preste atención, no alargues tu discurso; ni quieras en momento inoportuno hacer ostentación de sapiencia» (Eccli 32,4-6). *Cinco versículos después:* «Joven, cuando tengas ocasión, habla, pero poco. Si se te pregunta dos veces, que tu cabeza tenga preparada su respuesta. Cuando haya mucha gente, muéstrate como ignorante; escucha, callando y preguntando a un tiempo. No hagas ostentación en medio de gente importante; y cuando haya ancianos, no hables demasiado. Antes de que descargue el granizo se deja ver el rayo; así, antes que la simpatía general, por delante va la sencillez. Apresúrate a ir a tu casa el primero: que vayan allí a buscarte; diuértete allí, celebra allí tus reuniones, sin caer en pecados ni en palabras soberbias. Después de todo ello, bendice a Dios, que te creó y te ha colmado de todos sus bienes» (Eccli 32,10-17). «El que teme a Dios acepta sus enseñanzas; quienes se desviven por cumplirlas, encontrarán su bendición. Quien cumple la ley se verá colmado por ella; quien actúa malévolamente, en ella se verá sorprendido. Los que temen al Señor descubrirán que su juicio es justo, y harán que su justicia brille como una luz. El hombre pecador eludirá que se le corrija, y encontrará disculpas acordes con sus intereses. El hombre prudente no echa a perder su inteligencia» (Eccli 32,18-22). *Cuatro versículos después:* «Hijo, no hagas nada irreflexivamente, y no tendrás después que arrepentirte»

Et post XXV uersus: Loquere, maior natu: decet enim te primum uerbum diligenti scientiam: et non impedias musicam. Vbi auditus est, non effundas sermonem: et inopportune noli extolli in sapientia tua (Eccli 32,4-6). *Et post V uersus:* Adulescens, loquere in tua causa uix. Si bis interrogatus fueris, habeat caput responsum tuum. In multis esto quasi inscius et audi tacens simul et quaerens. In medio magnatorum non praesumas, et ubi sunt senes, non multum loquaris. Ante grandinem praecibe coruscatio, et pro reuerentia accedit tibi bona (966) gratia. Praecurre autem prior in domum tuam et illic auocare et illic lude et age conceptiones tuas, et non in delictis et uerbo superbo. Et super his omnibus benedicito Deum, qui fecit te, et inebriantem te ab omnibus bonis suis (Eccli 32,10-17). Qui timet Deum, excipiet doctrinam eius: et qui uigilauerint ad illam, inuenient benedictionem. Qui quaerit legem, replebitur ab ea: et qui insidiosae agit, scandalizabitur in ea. Qui timent Dominum, inueniet iudicium iustum et iustitiam quasi lumen accendent. Peccator homo deuitabit correptionem, et secundum [147] uoluntatem suam inueniet comparationem. Vir consilii non disperdet intelligentiam (Eccli 32,18-22). *Et post IV uersus:* Fili, sine consilio, nihil facias, et post

(Eccli 32,24). *Seis versículos después*: «Quien confía en Dios observa sus mandamientos; quien deposita en El su confianza no sufrirá menoscabo» (Eccli 32,28).

«A quien teme al Señor, las maldades no le saldrán al paso; al contrario, en medio de la tentación, Dios lo sostendrá y lo librará del mal. El sabio no odia la ley y los mandamientos, y no se verá zarandeado como una nave en plena tempestad. El hombre prudente confía en la ley de Dios, y la ley es para él norma segura. Quien plantea una cuestión preparará sus argumentos» (Eccli 33,1-4).

Un poco más adelante: «La vana esperanza y la mentira son propias del hombre insensato; los sueños exaltan a los necios. Como quien intenta apresar una sombra y persigue al viento, así es también quien da crédito a los sueños vanos. Una cosa frente a otra es la visión de los sueños, como la imagen de una persona frente al rostro auténtico de esa persona. ¿Qué cosa pura puede resultar de lo impuro? ¿Qué verdad puede derivar de la mentira? La adivinación es propia del error, los augurios son mentiras y los sueños son vanidad de quienes obran mal¹⁴⁹: tu corazón imagina esas fantasías como lo hace la mujer embarazada. Si tales visiones no te fueran enviadas por el Altísimo, no les des cabida en tu corazón¹⁵⁰. A muchos los extraviaron sus sueños, y cayeron quienes pusieron en ellos sus esperanzas. La ley debe cumplirse sin engaño, y la sabiduría estará plantada en la boca

factum non paeniteberis (Eccli 32,24). *Et post VI uersus*: Qui credit Deo, adtendet mandatis: et qui confidit in illo, non minorabitur (Eccli 32,28).

Timenti Dominum non occurrunt mala: sed in temptatione Deus illum conseruabit et liberabit a malis. Sapiens non odit mandata et iustitias, et non inlidetur quasi nauis in procella. Homo sensatus credit legi Dei, et lex illi fidelis. Qui interrogationem manifestat, parabit uerbum (Eccli 33,1-4).

Et paulo post: Vana spes et mendacium uiro insensato: et somnia extollunt imprudentes. Et quasi qui adprehendit umbram et sequitur uentum, sic et qui adtendit ad uisa mendacia. Hoc secundum hoc uisio somniorum, ante faciem hominis similitudo hominis. Ab inundo quid mundabitur? Et a mendace quid uerum dicetur? Diuinatio erroris et auguria mendacia et somnia male facientium uanitas est, et sicut parturientis cor tuum phantasias patitur; nisi ab Altissimo fuerit emissa uisitatio, ne dederis in illis cor tuum. Multos enim errare fecerunt somnia et exciderunt sperantes in illis. Sine mendacio consummabitur uerbum et sa-

¹⁴⁹ Semejantes prácticas estaban prohibidas. Lev 19,26; Deut 18,9-14.

¹⁵⁰ Aunque en el Antiguo Testamento hay numerosos ejemplos en que Dios se manifiesta a través de sueños, no son menos abundantes las veces en que se afirma que no todos los sueños emanan de Dios. Deut 13,2-4; Ier 23,25.

del fiel» (Eccli 34,1-8). *Cinco versículos más adelante*: «Muchas cosas he visto en mis narraciones¹⁵¹, y abundantes son las experiencias de mis palabras. A menudo, a causa de ello he llegado a estar en peligro de muerte, y me libré gracias a Dios. Se salvará el espíritu de los que temen a Dios, y ante sus ojos serán benditos; pues su esperanza está puesta en quien los salva, lo mismo que los ojos de Dios lo están en quienes lo aman. Quien teme al Señor no tendrá nada que temer, porque El es su esperanza. Dichosa el alma de quien teme al Señor. ¿En quién confía? ¿Quién es su defensa? Los ojos del Señor están puestos sobre quienes lo temen: El es el protector de su poderío, el fundamento de su valor, abrigo de su solanera, sombra en el mediodía, refugio en el peligro, ayuda en la desgracia; El consuela al alma, da luz a los ojos, proporciona salud, vida y felicidad. Quien hace una ofrenda procedente de la injusticia, tal oblación es indigna: las ofrendas de los injustos no son gratas. El Señor sólo acepta las de quienes se mantienen en el camino de la verdad y de la justicia. El Altísimo no admite las ofrendas de los injustos, ni tiene en cuenta las oblaciones de los inicuos, ni perdonará sus pecados por muchos sacrificios que se le hagan. Quien ofrece un sacrificio con lo que les ha robado a los pobres es como quien inmola a un hijo en presencia de su padre. Pan de indigentes es la vida del pobre: hombre sanguinario es quien de él los priva. Quien quita el pan ganado con sudor

pietia in ore fideli conplantabitur (Eccli 34,1-8). *Et post V uersus*: Multa uidi enarrando et plurimas uerborum consuetudines. Aliquotiens [148] usque ad mortem periclitatus sum horum causa et liberatus sum gratia Dei. Spiritus timentium Deum quaeritur, et in respectu illius benedicuntur. Spes enim illorum in saluantem illos, et oculi Dei in diligentes se. Qui timet Dominum, nihil trepidabit et non pauebit, quoniam ipse est spes eius. Timentis Dominum beata est anima. Ad quem respicit? Et quis est fortitudo eius? Oculi Domini super timentes eum: protector potentiae, firmamentum uirtutis, tegimen ardoris et umbraculum meridianum, et precatio offensionis et adiutorium casus, exaltans animam et inluminans oculos, dans sanitatem, uitam et benedictionem. Immolans ex iniquo, oblatio est maculata, et non sunt beneplacitae subsannationes iniustorum. Dominus solus sustinet (967)tibus se in uia ueritatis et iustitiae. Dona iniquorum non probat Altissimus, nec respicit in oblationibus iniquorum, nec in multitudine sacrificiorum eorum propitiabitur peccatis. Qui offert sacrificium ex substantia pauperum, quasi qui uictimet filium in conspectu patris sui. Panis indigentium uita pauperis est: qui defraudat illum, homo sanguinum est. Qui aufert in sudore panem,

¹⁵¹ Frente al *enarrando* del texto agustiniano, la Vulgata (Eccli 34,12) escribe *narrando*, lectura preferible: «muchas cosas he visto en mis viajes...»

es como el que asesina a su prójimo. Hermanos son el que derrama sangre ajena y el que defrauda al obrero su salario. Uno construye y otro destruye: ¿qué obtienen sino trabajar en vano? Uno suplica y otro maldice: ¿de quién oír Dios la voz? A quien se lava para purificarse del contacto con un muerto y luego lo toca de nuevo, ¿de qué le aprovecha haberse lavado? Asimismo, al hombre que ayuna por sus pecados y comete luego los mismos, ¿de qué le sirve haberse humillado? ¿Quién escuchará su plegaria?» (Eccli 34,12-31).

«Quien cumple la ley, multiplica su oración»¹⁵². Sacrificio saludable es observar los mandamientos y apartarse de toda iniquidad» (Eccli 35,1-2). «El perdón de los pecados se consigue abandonando la injusticia» (Eccli 35,3 y 5). «No te presentes ante Dios con las manos vacías. Todo se hace acorde con el mandato del Señor. La ofrenda del justo colma de grasa el altar, y su suave olor llega a presencia del Altísimo. El sacrificio del justo es aceptado, y su recuerdo no lo olvidará el Señor. Da gloria a Dios de todo corazón y no escatimes las primicias de tus manos. En todas tus ofrendas muestra alegre tu rostro, y consagra tus diezmos con regocijo. Dale al Altísimo de acuerdo con lo que El te ha dado, y muéstrate generoso cuando eches cuentas de tus bienes, porque el Señor sabe recompensar, y te devolverá el séptuplo. No le hagas ofrendas depravadas, porque no las aceptará. No confíes en sacrificios injustos, porque el Señor es juez y El

quasi qui occidat proximum suum. Qui effundit sanguinem et qui fraudem facit mercenario, fratres sunt. Vnus aedificans et unus destruens, quid prodest illis nisi labor? Vnus orans et unus maledicens, cuius uocem exaudiet Deus? Qui baptizatur a mortuo et iterum tangit illum, quid proficiet lauacione illius? Sic homo, qui ieiunat in peccatis suis et iterum eadem facit, quid proficit humiliando se? Orationem eius quis exaudiet? (Eccli 34,12-31)

Qui conseruat legem, multiplicat orationem. Sacrificium salutare adtendere mandatis [149] et discedere ab omni iniquitate (Eccli 35,1-2). Et deprecatio pro peccatis recedere ab iniustitia (Eccli 35, 3 y 5). Non apparebis in conspectu Dei uacuu. Haec omnia propter mandatum Domini fiunt. Oblatio iusti inpinguat altare, et odor suauitatis est in conspectu Altissimi. Sacrificium iusti acceptum est, et memoriam eius non obliuiscetur Dominus. Bono animo gloriam redde Deo, et non minuas primitias manuum tuarum. In omni dato hilarem fac uultum tuum, et in exultatione sanctifica decimas tuas. Da Altissimo secundum datum eius, et in bono oculo ad inuentionem facito manuum tuarum: quoniam Dominus retribuens est et septies tantum reddet tibi. Noli offerre munera praua: non enim suscipiet illa. Noli respicere sacrificium iniustum:

¹⁵² La Vulgata (Eccli 35,1) dice *oblationem*, por lo que la trad. sería: «multiplica sus oblaciones».

no tiene en cuenta la categoría de las personas. El Señor no prefiere a nadie en detrimento del pobre, y escucha la súplica del desdichado. No desdeñará las plegarias del huérfano ni de la viuda cuando deja oír sus palabras lastimeras. ¿No descienden las lágrimas por sus mejillas, y desde sus mejillas se eleva el lamento a causa de la desgracia que se abatíó sobre ella?» (Eccli 35,6-18)¹⁵³. *Cuatro versículos después*: «La súplica del humilde llegará hasta las nubes» (Eccli 35,21).

Un poco más adelante: «Relaciónate estrechamente con el hombre santo, con todo el que sepas que siente temor de Dios y cuya alma armoniza con tu alma» (Eccli 37,15-16). «En todas estas circunstancias suplica al Altísimo para que te dirija por el camino de la verdad» (Eccli 37,19). *Veintiún versículos después*: «Hijo, en tu vida pon a prueba tu alma, y si fuera de malas inclinaciones, no permitas que te domine. No a todos les conviene todo ni a toda alma le complace todo. No te muestres ávido ante todo manjar, y no te precipites sobre cualquier alimento» (Eccli 37,30-32).

Cuatro versículos después: «Honra a tu médico, pues lo necesitas: también a él lo creó el Altísimo. De Dios le viene su habilidad, y del rey recibe recompensas. La ciencia del médico le hará ir con la cabeza erguida; y en presencia de los grandes será ensalzado. De la tierra creó el Altísimo las medicinas, y el hombre prudente no las desdeña. ¿No endul-

quoniam Dominus iudex est et non est apud illum gloria personae. Non accipiet Dominus personam in pauperem, et precationem laesi exaudiet. Non despiciet preces pupilli, nec uiduae, si effundat loquellam gemitus. Nonne lacrima ad maxillam descendit, et exclamatio a maxilla ascendit propter illud quod descendit super illum? (Eccli 35,6-18) *Et post IV uersus*: Oratio humilij[150]antis se in nubes penetrabit (Eccli 35,21).

Et aliquanto post: Cum uiro sancto adsiduus esto, quemcumque cognoueris obseruantem timorem Dei, cuius anima est secundum animam tuam (Eccli 37,15-16). *Et post V uersus*: Et in his omnibus deprecare Altissimum, ut dirigat in ueritate uiam tuam (Eccli 37,19). *Et post uersus XXI*: Fili, in uita tua tempta animam tuam, et si fuerit nequam, non des illi potestatem. Non enim omnibus omnia expediunt, et non omni animae omne genus placet. Noli audius esse in omni epulatione et non te effundas super omnem escam (Eccli 37,30-32).

Et post IV uersus: Honora medicum propter necessitatem: etenim illum creauit Altissimus. A Deo est medella, et a rege accipiet donationem. Disciplina medici exaltabit caput ipsius, et in conspe[968]ctu magnorum conlaudabitur. Altissimus creauit de terra medicinam, et uir pru-

¹⁵³ La Vulgata (Eccli 35,18) ofrece otra lectura: *Nonne lacrymae uiduae ad maxillam descendunt et exclamatio eius super deducentem eas?*: «¿Acaso las lágrimas de la viuda no descienden por sus mejillas y su lamento se eleva contra quien las provocó?»

zó con un leño el agua amarga para dar a conocer a los hombres sus poderes?¹⁵⁴ El Altísimo concedió al hombre esta ciencia para que se le honrase en sus maravillas. Curando con las medicinas mitigó¹⁵⁵ el dolor de los hombres» (Eccli 38, 1-7). *Cuatro versículos más adelante*: «Hijo mío, en tu enfermedad no desesperes¹⁵⁶, sino suplica al Señor y El te curará. Aléjate del pecado, domina tus manos y limpia tu corazón de toda maldad» (Eccli 38,9-10). *Un versículo después*: «Ofrece una pingüe oblación y haz participar de ella al médico, pues también a él lo creó Dios: que no esté lejos de ti, porque su ayuda es necesaria. Hay ocasiones en que depositas tu suerte en sus manos. También ellos suplicarán al Señor, para que procure el alivio a sus enfermos y la curación mediante su diagnóstico» (Eccli 38,11-14). *Un versículo después*: «Hijo mío, derrama lágrimas por el difunto y comienza a llorar como si hubieras sufrido cosas terribles. Entierra su cuerpo como conviene y no dejes de darle sepultura. Por tan amarga pérdida lleva luto por él durante un día, y consuélate de la tristeza» (Eccli 38,16-17). «Pues a partir de la tristeza se apresura a llegar la muerte, y consume el vigor: la tristeza del corazón abate el coraje» (Eccli 38,19). *Un versículo después*: «La sabiduría del escriba se incrementa en los períodos

dens non abhorrebit illi. Nonne a ligno indulcata est amara aqua ad agnitionem hominum uirtus illius? Et dedit homini scientiam Altissimus, honorari in mirabilibus suis. In his curans mitigauit dolorem ipsorum (Eccli 38,1-7). *Et post IV uersus*: Fili, in tua infirmitate non desperes. Sed ora Dominum, et ipse curabit te. Auerte a delicto et dirige manus et ab omni delicto munda cor tuum (Eccli 38,9-10). *Et post I uersum*: Et inpingua oblationem et da locum medico, etenim illum Dominus creauit: et non discedat a te, quoniam opera eius sunt necessaria. Est enim quando in manus illorum incurras: ipsi uero dominum deprecabuntur, ut dirigat requiem eorum et sanitatem propter conuersationem illorum (Eccli 38,11-14). *Et post [151] I uersum*: Fili, in mortuum produc lacrimas et quasi dira passus incipe plorare. Et secundum iudicium contege corpus illius et ne despicias sepulturam illius. Propter delaturam amare fer luctum illius una die et consolare propter tristitiam (Eccli 38,16-17). A tristitia enim festinata mors et cooperiet uirtutem, et tristitia cordis flectet ceruicem (Eccli 38,19). *Et post I uersum*: Non derideris in tristitiam cor tuum (Eccli 38,21). *Et post IX uersus*: Sapientia scribae in tempore uacuitatis, et qui minoratur actu sapientiam percipiet (Eccli 38,25).

¹⁵⁴ Puntuamos de forma distinta (Eccli 38,5): en lugar de colocar la interrogación tras *amara aqua*, la ponemos tras *illius*.

¹⁵⁵ Frente a *mitigauit*, la Vulgata (Eccli 38,7) ofrece el futuro *mitigabit*, «mitigará».

¹⁵⁶ En la Vulgata (Eccli 38,9) en vez de *ne desperes* se lee *ne despicias te ipsum*, «ne te desprecies a ti mismo».

de ocio: quien no se ve invadido de trabajo, adquiere sabiduría» (Eccli 38,25).

Un poco después: «Decid en vuestras palabras: obedecedme¹⁵⁷, divinos frutos de las aguas, y fructificad como rosales plantados en sus riberas. Emanad, como el Líbano, suaves fragancias. Floreced como el lirio, exhalad perfumado olor, frondosead en gracia, entonad vuestro cántico y bendecid al Señor por todas sus obras. Ensalzad su nombre y confesadle en las palabras que brotan de vuestro labio, en vuestros cánticos y con vuestras cítaras. Y decid así en vuestra manifestación: Las obras del Señor son todas sobremanera buenas. A una palabra suya se detienen las aguas como en un montón, y a una orden de su boca se forman como depósitos de agua. Porque a un mandato suyo se produce la calma y no hay retraso alguno en su ejecución. Las obras de todo hombre están ante El y nada permanece escondido a sus ojos. Desde el principio hasta el final de los tiempos lo verá todo, y a su mirada nada hay admirable. No hay ocasión de decir: ¿Qué es esto? o ¿qué es aquello?, pues todas las cosas se crearon en su momento» (Eccli 39,17-26).

Un poco después: «La gracia es como un paraíso colmado de bendiciones, y las obras de misericordia perviven eternamente» (Eccli 40,17). *Doce versículos después*: «Los hermanos sirven de auxilio en los momentos de angustia; pero por encima de ellos lo que salvará será la misericordia» (Eccli 40,24).

Et paulo post: In uoce dicito: oboedite me, diuini fructus aquarum, et quasi rosa plantata super riuum fructificate. Quasi Libanus odorem suauitatis habete. Florete flores quasi lilium, date odorem et frondete in gratiam et conlaudate canticum et benedicite Dominum in operibus suis. Date magnificentiam nomini eius et confitemini illi in uoce labiorum uestrorum, in canticis labiorum et citharis: et sic dicetis in confessione: opera Domini uniuersa bona ualde. In uerbo eius stetit aqua sicut congeries et in sermone oris eius sicut exceptoria aquarum. Quoniam in praecepto ipsius placor fit et non est minoratio in salute illius. Opera omnis carnis coram illo et non est quicquam absconditum ab oculis eius. A saeculo et usque in saeculum respiciet et nihil est mirabile in conspectu eius. Non est dicere: quid est hoc? Aut quid est illud? Omnia enim in tempore suo quaerentur (Eccli 39,17-26). *Et paulo post*: Gratia sicut paradus in benedictionibus [152] et misericordia in saeculo permanent (Eccli 40,17). *Et post XII uersus*: Fratres in adiutorium in tempore tribulationis, et super eos misericordia liberabit (Eccli 40,24).

¹⁵⁷ El *oboedite* es, en otros codd., así como en la Vulgata, sustituido por *obaudite*, «escuchadme».

Apenas un poco más adelante: «La sabiduría escondida y el tesoro oculto, ¿qué utilidad hay en una y otro? Mejor es el hombre que oculta su estupidez que el que oculta su sabiduría» (Eccli 41,17-18 = 20,32-33).

Algo después: «Los que bendecís al Señor, exaltadle todo lo que podáis: El es superior a toda alabanza. Por mucho que lo exaltéis, no abarcaréis toda su grandeza» (Eccli 43,33-34). *Mucho más adelante:* «Acercaos a mí los que no sabéis, y acudid a la escuela. ¿Hasta cuándo vais aún a esperar? ¿Qué diréis aún a esto? Vuestras almas están angustiosamente sedientas. Abrí mi boca y hablé así: comprad sin dinero y someted vuestro cuello bajo el yugo, y que vuestra alma adquiera sabiduría. Cercana está para poder encontrarla. Ved con vuestros ojos que apenas me he esforzado y mucho descanso he hallado en ella. Adquirid sabiduría que vale dinero abundante, y poseed en ella oro en abundancia. Vuestra alma se alegrará en su misericordia, y no os avergonzaréis de alabarle. Poned a tiempo vuestro esfuerzo, y en el momento oportuno El os dará vuestra recompensa» (Eccli 51,31-38).

Del Libro de Tobías hemos creído oportuno recoger los siguientes pasajes.

Et post paululum: Sapientia enim abscondita et thesaurus occultus, quae utilitas in utrisque? Melior est homo, qui abscondit stultitiam suam, quam homo, qui abscondit sapientiam (Eccli 41,17-18).

Et aliquanto post: Benedicentes Dominum, (969) exaltate illum quantum potestis: maior est omni laude. Exaltantes eum replemini uirtute (Eccli 43,33-34). *Et post multa:* Adpropiate ad me, indocti, et congregamini in domum disciplinae. Quid adhuc retardatis? Et quid adhuc dicetis in his? Animae uestrae sitiunt uehementer. Aperui os meum et locutus sum: comparate uobis sine argento et collum uestrum subicite iugo, et suscipiat anima uestra disciplinam. In proximo est enim inuenire eam. Videte oculis uestris, quoniam modice laboraui, et inueni mihi multam requiem. Adsumite disciplinam multo numero argenti, et copiosum aurum possidete in ea. Laetetur anima uestra in misericordia eius, et non confundemini in laude ipsius. Operamini opus uestrum ante tempus, et dabit uobis mercedem uestram in tempore suo (Eccli 51,31-38).

De Libro Tobiae ista ponenda credidimus.

XXIV. DEL LIBRO DE TOBÍAS

«Honrarás a tu madre todos los días de tu vida. Deberás recordar cuáles y cuán grandes peligros sufrió por ti cuando te llevaba en su seno» (Tob 4,3-4). *Dos versículos después:* «En todos los días de tu vida ten presente a Dios, y ten cuidado en consentir en el pecado en ninguna ocasión, y de no pasar por alto los mandamientos de tu Dios. Practica la limosna con tus bienes y no vuelvas la mirada ante ningún pobre. Hazlo así para que tampoco el Señor aparte de ti su mirada. En la medida de tus posibilidades, muéstrate misericordioso. Si posees mucho, ayuda en abundancia; si posees poco, esfuérzate por ayudar magnánimamente, aunque sea poco, pues así es como atesoras un buen premio para ti para el día de la necesidad, porque la limosna libera de todo pecado y de la muerte, y no permite que el alma se precipite en las tinieblas. Aval importante a los ojos del Dios supremo es la limosna para todos aquellos que la practican. Guárdate, hijo mío, de toda fornicación, y no consientas nunca en cometer delito semejante contra tu mujer. No permitas nunca que la soberbia domine tus sentimientos o tus palabras: toda perdición toma en ella su origen. A cualquiera que te haya hecho un trabajo, dale inmediatamente su salario: que la paga del asalariado no quede en absoluto retenida entre tus manos. Lo que odias que otro te haga a ti, procura no hacérselo

XXIV. DE LIBRO TOBIAE

Honorem habebis matri tuae omnibus diebus uitae eius. Memor enim esse debes, quae et quanta pericula passa sit [153] propter te in utero suo (Tob 4,3-4). *Et post II uersus:* Omnibus autem diebus uitae Deum in mente habe, et caue ne aliquando peccato consentias, et praetermittas praecepta Dei tui. Ex substantia tua fac elemosynam, et noli auertere faciem tuam ab ullo paupere: ita enim fit, ut nec a te auertatur facies Domini. Quo modo poteris, ita esto misericors. Si multum tibi fuerit, abundanter tribue: si exiguum fuerit, etiam exiguum libenter impertire stude. Praemium enim tibi bonum thesaurizas in die necessitatis. Quoniam elemosyna ab omni peccato et a morte liberat, et non paritur animam ire in tenebris. Fiducia magna erit coram summo Deo elemosyna omnibus, qui faciunt eam. Adtende tibi, fili, ab omni fornicatione, et praeter uxorem tuam numquam patiaris crimen scire, superbiam autem numquam in tuo sensu aut in tuo uerbo dominari permittas: in ipsa enim initium sumpsit omnis perditio. Quicumque aliquid tibi operatus fuerit, statim mercedem ei restitue: et merces mercennarii apud te omnino non maneat. Quod ab alio odis fieri tibi, uide ne alteri tu aliquando

jamás a otro. Come tu pan con los necesitados hambrientos, y cubre con tus vestidos a los desnudos» (Tob 4,6-17). *Dos versículos después:* «Busca siempre el consejo del sabio. Bendice a Dios en todo momento, y pídele que dirija todos tus caminos, y que todas tus decisiones permanezcan en El» (Tob 4,19-20). *Seis versículos después:* «No temas, hijo mío; llevamos verdaderamente una vida pobre, pero poseemos abundantes bienes; si nos mantenemos temerosos de Dios, nos conservamos lejos de todo pecado y practicamos el bien» (Tob 4,23).

Mucho más adelante: «Entonces Rafael ¹⁵⁸ les dijo en particular: Bendecid al Dios del cielo y confesadle ante todos los vivientes, porque practicó con vosotros su misericordia. Bueno es guardar el secreto del rey, pero honroso es revelar y confesar las obras de Dios. Buena es la oración acompañada del ayuno; pero la limosna es mejor que almacenar tesoros de oro. Porque la limosna libera de la muerte: ella es la que purga los pecados y hace encontrar la vida eterna. En cambio, quienes practican el pecado y la iniquidad, son enemigos de su alma» (Tob 12,6-10).

Un poco después: «Escuchad, pues, a vuestro padre, hijos míos, servid al Señor en la verdad y procurad hacer lo que le complace; encargad a vuestros hijos que practiquen la justicia y la limosna, para que se acuerden de Dios y lo bendi-

facias. Panem tuum cum esurientibus egenis comede, et de uestimentis tuis nudos tege (Tob 4,6-17). *Et post II uersus:* Consilium semper a sapiente perquire. Omni tempore benedic Deum, et pete ab eo, ut uias tuas dirigat, et omnia consilia tua in ipso permaneant (Tob 4,19-20). *Et post VII uersus:* Noli timere, fili mi: pauperem quidem uitam gerimus, sed multa bona habebimus, si timuerimus Deum, et recesserimus ab omni peccato, et fecerimus bene (Tob 4,23).

Et post multa: Tunc Raphahel dixit eis occulte: benedicite Deum caeli, et coram omnibus confitemini illi, quoniam fecit uobiscum misericordiam suam. Etenim sacramentum regis [154] abscondere bonum est: opera autem Dei reuelare et confiteri honorificum est. Bona est oratio cum ieiunio, et elemosyna magis quam thesauros auri condere. Quoniam (970) elemosyna a morte liberat et ipsa est quae purgat peccata et faciet inuenire uitam aeternam. Qui autem faciunt peccatum et iniquitatem, hostes sunt animae suae (Tob 12,6-10).

Et paulo post: Audite ergo me, filii, patrem uestrum: seruite Domino in ueritate et inquirete, ut faciatis quae sunt placita illi, et filiis uestris mandate, ut faciant iustitias et elemosynas, ut sint memores Dei, et be-

¹⁵⁸ La Vulgata (Tob 12,6) no cita expresamente quién habla. Dice sólo: *Tunc dixit eis occulte*.

gan en todo momento en la verdad y en toda su fuerza» (Tob 14,10-11).

Ahora que ya todos los libros canónicos y antiguos nos han proporcionado las citas oportunas para nuestra obra (y los que nos las han proporcionado no convenía que nos las facilitaran de todos sus pasajes, sino sólo de aquellos en que hemos encontrado preceptos claros de buenas costumbres, ya sea por ordenar cosas útiles o por prohibir las que no lo son), vamos a pasar a las obras sagradas, evangélicas y apostólicas. En el canon del Nuevo Testamento la cabeza la ocupan los cuatro conocidísimos y preclarísimos evangelios. En el primero de ellos —«Según Mateo»—, éstas son las ideas que consideramos oportunas para la obra que hemos emprendido.

XXV. DEL EVANGELIO SEGÚN MATEO

«Cuando el Señor se dio cuenta de la muchedumbre, subió a un monte. Habiéndose sentado, se le acercaron sus discípulos. El, tomando la palabra, les enseñaba diciendo: Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los apacibles, porque ellos poseerán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos se verán hartos. Bienaventurados

medicant eum in omni tempore in ueritate et in tota uirtute sua (Tob 14,10-11).

Iam nunc quoniam non omnes libri canonici ueteresque huic operi nostro necessaria dederunt, neque hi qui dederunt ex omnibus suis locis conueniebat ut darent, sed ex his tantum ubi apertiora morum honorum praecepta conperimus, siue ubi utilia iubentur, siue ubi contraria prohibentur: ad sacras litteras euangelicas et apostolicas transeamus. Caput in canone testamenti noui notissima et praeclarissima quattuor euangelia tenuerunt, in quorum primo, quod secundum Matthaeum est, ea quae nobis sunt ad hoc opus, quod suscepimus, congrua uideamus.

[155] XXV. DE EVANGELIO SECVNDVM MATTHAEVM

Videns autem Dominus turbas ascendit in montem, et cum sedisset, accesserunt ad eum discipuli eius. Et aperiens os suum docebat eos dicens: Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum. Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram. Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur. Beati qui esuriunt et sitiunt iustitiam, quoniam ipsi

los misericordiosos, porque ellos se harán dignos de la misericordia. Bienaventurados los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando os maldijeren y os denigraren echándoos dolosamente en cara todo tipo de acusaciones por causa mía: alegraos y saltad de gozo, porque vuestra recompensa en los cielos será abundante; porque así es como persiguieron a los profetas antes que a vosotros» (Mt 5,1-12).

«Vosotros sois la sal de la tierra; y si la sal pierde sus propiedades, ¿con qué se salará? No servirá ya para nada, sino para tirarla a la calle y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No puede camuflarse una ciudad levantada sobre un monte. Nadie enciende una lámpara y la coloca debajo de un cubo¹⁵⁹, sino que la cuelga de un candelabro para que dé luz a cuantos se hallan dentro de casa. Así ilumine vuestra luz delante de los hombres, para que todos vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos» (Mt 5,13-16).

«No creáis que he venido a abolir la ley o los profetas. No he venido a abolirla, sino a cumplirla. En verdad os digo que mientras perduren el cielo y la tierra, ni una yota ni una tilde será suprimida de la ley, hasta que todo se haya cum-

saturabuntur. Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur. Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum uidebunt. Beati pacifici, quoniam filii Dei uocabuntur. Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum caelorum. Beati estis cum maledixerint uobis et persecuti uos fuerint et dixerint omne malum aduersum uos mentientes propter me: gaudete et exultate, quoniam merces uestra copiosa est in caelis: sic enim persecuti sunt prophetae qui fuerunt ante uos.

Vos estis sal terrae: quod si sal euanuerit, in quo salietur? Ad nihilum ualet ultra, nisi ut mittatur foras et conculcetur ab hominibus. Vos estis lux mundi. Non potest ciuitas abscondi supra montem posita: neque accendunt lucernam et ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus qui in domo sunt. Sic luceat lux uestra coram hominibus, ut uideant uestra bona opera et glorificent patrem uestrum, qui in caelis est.

Nolite putare quoniam ueni soluere legem aut prophetas: non ueni soluere, sed adimplere. Amen dico uobis, donec transeat caelum et terra, iota unum [156] aut unus apex non praeteribit a lege, donec omnia fiant.

¹⁵⁹ El texto latino especifica qué tipo de cubo: el *modius*, empleado como medida de capacidad, sobre todo para el trigo. Equivalía a 8,75 litros.

plido. De manera que quien dejare de observar el más mínimo de esos mandamientos y enseñare a hacer lo mismo a los demás, será considerado como el más pequeño en el reino de los cielos. En cambio, aquel que los observare y enseñare a observarlos, ése será considerado grande en el reino de los cielos. Pues os aseguro que si vuestra justicia no superase a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos» (Mt 5,17-20).

«Habéis oído que se ha dicho a los antiguos: No matarás, pues el que mate se hará reo de juicio (Ex 20,13; Deut 5,17). Pero yo os digo que todo aquel que se encoleriza contra su hermano se hará reo de juicio; y quien a su hermano llamare *racha*¹⁶⁰ se hará reo ante la asamblea; y quien le califique de “loco” se hará reo del fuego del infierno. Si en el momento de ir a presentar tu ofrenda sobre el altar recordaras que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí mismo, ante el altar, y vete antes de nada a reconciliarte con tu hermano, y luego regresa y presenta tu ofrenda. Muéstrate inmediatamente conciliador con tu adversario mientras vas con él por el camino, no vaya a suceder que tu adversario te entregue al juez, el juez te entregue al alguacil y seas arrojado a la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo» (Mt 5,21-26).

«Habéis oído que se ha dicho a los antiguos: No comerás adulterio (Ex 20,14). Pero yo os digo que todo el que mirare a una mujer codiciándola, ya ha cometido adulterio en

Qui ergo soluerit unum de mandatis istis minimis et docuerit sic homines, minimus uocabitur in regno caelorum: qui autem fecerit et docuerit, hic magnus uocabitur in regno caelorum. Dico autem uobis, quoniam nisi abundauerit iustitia uestra plus quam (971) scribarum et Pharisaeorum, non intrabitis in regnum caelorum.

Audistis, quia dictum est antiquis: non occides, qui autem occiderit reus erit iudicio (cf. Ex 20,13; Deut 5,17). Ego autem dico uobis, quia omnis qui irascitur fratri suo reus erit iudicio: qui autem dixerit fratri suo *racha*, reus erit concilio: qui autem dixerit fatue, reus erit gehennae ignis. Si ergo offers munus tuum ad altare et ibi recordatus fueris quia frater tuus habet aliquid aduersum te, relinque ibi munus tuum ante altare et uade prius, reconciliare fratri tuo et tunc ueniens offers munus tuum. Esto consentiens aduersario tuo cito, dum es in uia cum eo, ne forte tradat te aduersarius iudici et iudex tradat te ministro et in carcerem mittaris. Amen dico tibi, non exies inde, donec reddas nouissimum quadrantem.

Audistis, quia dictum est antiquis: non moechaberis (cf. Ex 20,14). Ego autem dico uobis, quia omnis qui uiderit mulierem ad concupiscen-

¹⁶⁰ Es decir, «vano», «inútil», «nada».

su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho te sirve como motivo de escándalo, arráncatelo y arrójaló lejos de ti. Más provechoso te será que perezca uno de tus miembros que tu cuerpo entero sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha te es motivo de escándalo, córtatela y arrójala lejos de ti. Más provechoso te será que perezca uno de tus miembros que tu cuerpo entero acabe en el infierno. También se ha dicho: Quienquiera que repudiare a su esposa, entréguele el certificado del divorcio (Deut 24,1). Sin embargo, yo os digo que todo el que repudiare a su esposa —a no ser que el motivo sea la fornicación— la empuja al adulterio. Y quien se case con mujer repudiada, comete adulterio» (Mt 5,27-32).

«Asimismo habéis oído que se ha dicho a los antiguos: No perjurarás, antes bien, cumplirás los juramentos que le has formulado al Señor (Ex 20,7; Lev 19,12; Deut 5,11). Sin embargo, yo os digo: no juréis en modo alguno, ni por el cielo —porque es el trono de Dios—, ni por la tierra —porque es el escabel de sus pies—, ni por Jerusalén —porque es la ciudad del gran Rey—. No jures tampoco por tu cabeza, porque no tienes poder para convertir uno solo de tus cabellos en blanco o en negro. Que vuestra forma de hablar sea “sí, sí”, “no, no”. Cuanto se añada de más a eso, del mal procede» (Mt 5,33-37).

«Habéis oído que se ha dicho: Ojo por ojo y diente por diente (Ex 21,24; Lev 24,20; Deut 19,21). En cambio, yo os digo: no presentéis resistencia al malvado; antes bien, si al-

dum eam iam moechatus est eam in corde suo. Quod si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum et proice abs te. Expedit tibi ut pereat unum membrorum tuorum, quam totum corpus tuum mittatur in gehennam. Et si dextera manus tua scandalizat te, abscide eam et proice abs te. Expedit tibi ut pereat unum [157] membrorum tuorum, quam totum corpus tuum eat in gehennam. Dictum est autem: quicumque dimiserit uxorem suam, det illi libellum repudii (cf. Deut 24,1). Ego autem dico vobis, quia omnis qui dimiserit uxorem suam excepta fornicationis causa facit eam moechari: et qui dimissam duxerit adulterat.

Iterum audistis quia dictum est antiquis: non periurabis: reddes autem Domino iuramenta tua (cf. Ex 20,7; Lev 19,12; Deut 5,11). Ego autem dico vobis non iurare omnino, neque per caelum, quia thronus Dei est, neque per terram, quia scabellum pedum eius est, neque per Hierosolymam, quia ciuitas est magni regis, neque per caput tuum iuraueris, quia non potes unum capillum album facere aut nigrum. Sit autem sermo uester: est est, non non: quod autem his abundantius est, a malo est.

Audistis, quia dictum est: oculus pro oculo et dente pro dente (cf. Ex 21,24; Lev 19,21; Deut 19,21). Ego autem dico vobis non resistere malo, sed si quis te percusserit in dexteram maxillam tuam, praebe

guien te abofetea en la mejilla derecha, preséntale también la otra; y al que quiera litigar contigo y tomarte la ropa, entrégale también el manto. Y si uno te obliga a cargar con él durante una milla, vete con él otras dos. Dale a quien te pida; y no rechaces a quien te solicita un préstamo» (Mt 5,38-42).

«Habéis oído que se ha dicho: Amarás a tu prójimo, y odiarás a tu enemigo (Lev 19,18). En cambio, yo os digo: amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian, orad por los que os persiguen y os calumnian, para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos, que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y envía su lluvia sobre justos e injustos. Pues si amáis a quienes os aman, ¿a qué recompensa os haréis acreedores? ¿No hacen también eso los publicanos? Y si solamente saludáis a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también eso los gentiles? Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre celestial» (Mt 5,43-48).

«Procurad que no cumpláis vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos. De lo contrario, no os haréis merecedores de la recompensa de vuestro Padre, que está en los cielos. Cuando des limosna no toques la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. En cambio, cuando des limosna, que tu mano izquierda no se entere de lo que hace la derecha, para que tu limosna pase inadvertida. Y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará» (Mt 6,1-4).

illi et alteram: et ei qui uult tecum in iudicio contendere et tunicam tuam tollere dimittes ei et pallium. Et quicumque te angariauerit mille passus. Vade cum illo alia duo. Qui petit a te, da ei: et uolentem mutuari a te ne auertaris.

Audistis, quia dictum est: diliges proximum tuum et odies inimicum tuum (cf. Lev 19,18). Ego autem dico uobis: diligite inimicos uestros, benefacite his qui oderunt uos et orate pro persequentibus et calumniantibus uos, ut sitis filii patris uestri, qui in caelis est, qui solem suum oriri [158] facit super malos et bonos, et pluit super iustos et iniustos. Si enim diligatis eos qui uos diligunt, quam mercedem habebitis? Nonne et publicani hoc faciunt? Et si salu[972]taueritis fratres uestros tantum, quid amplius facitis? Nonne et ethnici hoc faciunt? Estote ergo uos perfecti, sicut et pater uester caelestis perfectus est (Mt 5,1-48).

Adtendite ne iustitiam uestram faciatis coram hominibus, ut uideamini ab eis: alioquin mercedem non habebitis apud patrem uestrum, qui in caelis est. Cum ergo facis elemosynam, noli tuba canere ante te, sicut hypocritae faciunt in synagogis et in uicis, ut honorificentur ab hominibus. Amen dico uobis, receperunt mercedem suam. Te autem faciente elemosynam, ne sciat sinistra tua, quid faciat dextera tua, ut sit ele-

«Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, quienes gustan de orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. En verdad os digo que ya recibieron su recompensa. En cambio, tú, cuando ores, entra en tu habitación y, con la puerta cerrada, ora en secreto a tu Padre; y tu Padre, que ve lo escondido, te recompensará. Ahora bien, cuando hagáis oración, no seáis habladores como los gentiles, que piensan que van a ser escuchados por su verborrea. No os asemejéis, pues, a ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de que formuléis vuestra petición. Por tanto, orad así: *Padre nuestro, que estás en el cielo; santificado sea tu nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo; danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.* Pues si perdonarais a los hombres sus ofensas, así también vuestro Padre celestial os perdonará vuestros delitos; ahora bien, si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras faltas» (Mt 6,5-15).

«Cuando ayunéis, no os mostréis tristes, como hacen los hipócritas, que desencajan su rostro para que la gente se dé cuenta de que están ayunando. En verdad os digo que éstos han recibido ya su recompensa. En cambio, tú, cuando practiques el ayuno, unge tu cabeza y lávate la cara para que la gente no se entere de que estás ayunando, sino sólo tu Padre,

mosyna tua in absconso: et Pater tuus, qui uidet in absconso, reddet tibi.

Et cum oratis, non eritis sicut hypocritae, qui amant in synagogis et in angulis platearum stantes orare, ut uideantur ab hominibus. Amen dico uobis, receperunt mercedem suam. Tu autem cum orabis, intra in cubiculum tuum et clauso ostio ora patrem tuum in absconso: Et Pater tuus, qui uidet in absconso, reddet tibi. Orantes autem nolite multum loqui sicut ethnici: putant enim quia in multiloquio suo exaudiantur. Nolite ergo adsimilari eis: scit enim Pater uester, quibus opus sit uobis, antequam petatis eum. Sic ergo orabit: *Pater noster, qui es in caelis, sanctificetur nomen tuum, ueniat regnum tuum, fiat uoluntas tua sicut in caelo et in terra, panem nostrum supersubstanti[159]alem da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra sicut et nos dimittimus debitoribus nostris, et ne inducas nos in temptationem, sed libera nos a malo.* Si enim dimiseritis hominibus peccata eorum, dimittet et uobis Pater uester caelestis delicta uestra. Si autem non dimiseritis hominibus, nec Pater uester dimittet peccata uestra.

Cum autem ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritae tristes. Exterminant enim facies suas, ut pareant hominibus ieiunantes. Amen dico uobis, perceperunt mercedem suam. Tu autem cum ieiunas, unge caput tuum

que está en el secreto; y tu Padre, que ve lo oculto, te recompensará» (Mt 6,16-18).

«No atesoréis tesoros en la tierra, donde los ataca el orín y la polilla, y donde los ladrones pueden abrir un boquete y robarlo. Atesorad tesoros en el cielo, donde ni el orín ni la polilla los ataca, y donde los ladrones no pueden abrir un boquete y robarlo. Pues donde esté tu tesoro, allí está también tu corazón. Tu ojo es la lámpara de tu cuerpo: si tu ojo fuera perfecto, todo tu cuerpo sería luminoso; pero si tu ojo estuviera defectuoso, tu cuerpo todo estaría envuelto en tinieblas. De modo que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¿hasta qué punto resultará tenebrosa la oscuridad? (Mt 6, 19-23).

«Nadie puede servir a dos señores, pues odiará a uno y amará al otro, o apoyará a uno y combatirá al otro. No podéis servir a Dios y a Mammon¹⁶¹. Por eso os digo: no andéis preocupados por vuestra vida, por lo que comeréis o con qué recubriréis vuestro cuerpo. ¿No importa acaso el alma más que la comida y el cuerpo más que el vestido? Daos cuenta de las aves del cielo, cómo no siembran, ni cosechan, ni recolectan en graneros, y sin embargo vuestro Padre celestial las alimenta. ¿Y no sois vosotros más importantes que ellas? ¿Quién de vosotros, a fuerza de meditar, es capaz de añadir un simple codo a su estatura? Y del vestido, ¿por qué vais a preocuparos? Considerad cómo crecen los lirios del

et faciem tuam laua, ne uidearis hominibus ieiunans, sed patri tuo, qui est in absconso: et Pater tuus, qui uidet in absconso, reddet tibi.

Nolite thesaurizare uobis thesauros in terra, ubi aerugo et tinea demolitur, et ubi fueres effodiunt et furantur. Thesaurizate autem uobis thesauros in caelo, ubi neque aerugo neque tinea demolitur, et ubi fures non effodiunt nec furantur. Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est et cor tuum. Lucerna corporis est oculus. Si fuerit oculus tuus simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem oculus tuus nequam fuerit, totum corpus tuum tenebrosus erit. Si ergo lumen, quod in te est, tenebrae sunt, ipsae tenebrae quantae erunt?

Nemo potest duobus dominis seruire: aut enim unum odio habebit et alterum diligit, aut unum sustinebit et alterum contemnet. Non potestis Deo seruire et (973) mammonae. Ideo dico uobis, ne solliciti sitis animae uestrae, quid manducetis, neque corpori uestro, quid induamini. Nonne anima plus est quam esca, et corpus plus quam uestimentum? Respicite uola[160]tilia caeli, quoniam non serunt, neque metunt, neque congregant in horrea, et Pater uester caelestis pascit illa: nonne uos magis pluris estis illis? Quis autem uestrum cogitans potest adicere ad staturam suam cubitum unum? Et de uestimento quid solliciti estis? Considerate lilia agri quomodo crescunt: non laborant, neque neunt. Dico

¹⁶¹ Esto es, «a las riquezas».

campo: ni trabajan, ni hilan; y yo os digo que. sin embargo, ni Salomón con toda su gloria estuvo vestido como uno de ellos. Pues si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy existe y mañana es arrojada al horno, ¿cuánto más os vestirá a vosotros, hombres de poca fe? Así que no os preocupéis diciendo: ¿qué comeremos?, ¿qué beberemos? o ¿con qué nos vestiremos? Los gentiles se afanan por todo eso; pero vuestro Padre sabe que de todo ello tenéis necesidad. Buscad, por tanto, primero el reino de Dios y su justicia, y todo aquello otro se os dará por añadidura. No os preocupéis, pues, por el día de mañana; el día de mañana tendrá sus propias preocupaciones: bástele a cada día su problema» (Mt 6,24-34).

«No juzguéis para que no seáis juzgados, pues con el criterio que juzguéis seréis juzgados, y con la medida que midiereis seréis medidos. ¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no ves la viga en el tuyo? O ¿cómo le dices a tu hermano: deja que te saque la paja de tu ojo, cuando en el tuyo propio hay una viga? ¡Hipócrita! Sácate antes la viga de tu ojo, y ya intentarás luego sacar la paja del ojo de tu hermano. No arrojéis nada santo a los perros, ni les echéis vuestras perlas a los cerdos, para que no las pisoteen con sus patas y, volviéndose contra vosotros, os despedacen» (Mt 7, 1-6).

«Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá. Pues todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. ¿Quién de vosotros, si su

autem uobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut unum ex istis. Si autem faenum agri, quod hodie est et cras in clibanum mittitur, Deus sic uestit, quanto magis uos modicae fidei? Nolite ergo solliciti esse dicentes: quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur? Haec enim omnia gentes inquirunt: scit enim Pater uester quia his omnibus indigetis. Quaerite ergo primum regnum Dei et iustitiam eius, et haec omnia adicientur uobis. Nolite ergo solliciti esse in crastinum: crastinus enim dies sollicitus erit sibi ipsi. Sufficit diei malitia sua (Mt 6,1-34).

Nolite iudicare, ut non iudicemini. In quo enim iudicio iudicaueritis, iudicabimini, et in qua mensura mensi fueritis, metietur uobis. Quid autem uides festucam in oculo fratris tui et trabem in oculo tuo non uides? Aut quomodo dicis fratri tuo: sine, eiciam festucam de oculo tuo: et ecce trabes est in oculo tuo? Hypocrita, eice primum trabem de oculo tuo, et tunc uidebis eicere festucam de oculo fratris tui. Nolite dare sanctum canibus, neque miseritis margaritas uestras ante porcos, ne forte conculcent eas pedibus suis, et conuersi disrumpant uos.

Petite, et dabitur uobis: quaerite, et inuenietis: pulsate, et aperietur uobis. Omnis enim qui petit accipit, et qui quaerit inuenit, et pulsanti aperietur. Aut quis ex uobis homo, quem si petierit filius suus panem,

hijo le pidiera pan, él le entregaría una piedra? Y si le pidiera un pez, ¿le ofrecería acaso una serpiente? Pues si vosotros, aun siendo malos, sabéis darles a vuestros hijos cosas buenas, ¿cuánto más vuestro Padre, que está en los cielos, dará buenas cosas a quienes se las piden!» (Mt 7,7-11).

«Todo aquello que deseáis que los hombres os hagan a vosotros, hacédselo también vosotros a ellos, porque ésa es la ley y los profetas. Entrad por la puerta estrecha, pues ancha es la puerta y espacioso el camino que conduce a la perdición; y muchos son los que por él caminan. ¿Qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que conduce a la vida, y cuán pocos son los que lo encuentran!» (Mt 7,12-14).

«Precaveos de los falsos profetas que se acercan a vosotros vestidos de ovejas y, sin embargo, por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se vendimian las uvas en los espinos y los higos se cogen de los abrojos? Todo árbol bueno proporciona buenos frutos; mientras que el árbol malo son malos frutos lo que proporciona. Un árbol bueno no puede producir malos frutos, ni un árbol malo producirlos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, arránquesele y arrójesele al fuego. Por sus frutos, pues, los conoceréis» (Mt 7,15-20).

«No todo el que dice “Señor, Señor” entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos: ése entrará en el reino de los cielos. Muchos me dirán aquel día: Señor, Señor, ¿acaso no profe-

numquid lapidem [161] porriget ei? Aut si piscem petierit, numquid serpentem porriget ei? Si ergo uos, cum sitis mali, nostis bona dare filiis uestris, quanto magis Pater uester, qui in caelis est, dabit bona petentibus se?

Omnia ergo quaecumque uultis ut faciant uobis homines et uos facite eis: haec est enim lex et prophetae. Intrate per angustam portam: quia lata porta et spatiosa uia, quae ducit ad perditionem, et multi sunt qui intrant per eam. Quam angusta porta et arcta uia, quae ducit ad uitam, et pauci sunt qui inueniunt eam.

Adtendite a falsis prophetis, qui ueniunt ad uos in uestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces. A fructibus eorum cognoscetis eos. Numquid colligunt de spinis uuas, aut de tribulis ficus? Sic omnis arbor bona fructus bonos facit, mala autem arbor fructus malos facit. Non potest arbor bona fructus malos facere, neque arbor mala fructus bonos facere. Omnis arbor, quae non facit fructum bonum, excidetur et in ignem mittitur. Igitur ex fructibus eorum cognoscetis eos.

Non omnis qui dicit mihi: Domine, Domine, intrabit in regnum caelorum, sed qui (974) facit uoluntatem Patris mei, qui in caelis est, ipse intrabit in regnum caelorum. Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus et in tuo nomine daemonia

tizamos en tu nombre; en tu nombre arrojamos los demonios, y fueron muchos los milagros que en tu nombre hicimos? Y entonces les responderé: Nunca os he conocido; apartaos de mí, porque vosotros practicabais la iniquidad. Todo el que escucha estas palabras mías y las pone en práctica será comparado a un hombre prudente que edificó su casa encima de roca; y cayó la lluvia, y vinieron las torrenceras y soplaron los vientos y arremetieron contra su casa; pero ésta no se derrumbó porque estaba cimentada sobre roca. Pero todo el que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica será equiparado a un estúpido que edificó su casa sobre la arena; y cayó la lluvia, y vinieron las tormentas y soplaron los vientos y arremetieron contra su casa; y ésta se derrumbó, y su ruina fue enorme» (Mt 7,21-27).

Y un poco más adelante: «Gratis lo habéis recibido; dadlo gratis. No guardéis ni oro, ni plata, ni dinero alguno en vuestras faltriqueras. No os procuréis alforja para el camino, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón, porque el obrero se hace acreedor de su sustento. Cuando entréis en cualquier ciudad o plaza fuerte, preguntad quién hay en ella que sea persona digna, y permaneced allí hasta que partáis. Entrando en la casa, saludadla. Si aquella casa fuera digna, descienda sobre ella vuestra paz; pero si no lo fuera, que vuestra paz retorne a vosotros. Si no hubiera nadie que os recibiese y escuchase vuestras palabras, en el momento de abandonar la casa o la ciudad sacudíos el polvo de vuestros pies. En verdad os digo que, en el día del juicio, la tierra de Sodoma y de Gomorra

ieicimus et in tuo nomine uirtutes multas fecimus? Et tunc confitebor illis: quia numquam noui uos, discedite a me, qui operamini iniquitatem. Omnis ergo qui audit uerba mea haec et facit ea adsimilabitur uiro sapienti, qui aedificauit domum suam supra petram: et descendit pluuia, et uenerunt flumina et flauerunt uenti et inciderunt in domum illam, et non cecidit: fundata enim erat supra petram. Et [162] omnis qui audit uerba mea haec et non facit ea similis erit uiro stulto, qui aedificauit domum suam supra arenam: et descendit pluuia et uenerunt flumina et flauerunt uenti et intruerunt in domum illam, et cecidit, et fuit ruina eius magna (Mt 7,1-27).

Et paulo post: Gratis accepistis, gratis date. Nolite possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in zonis uestris, non peram in uia, neque duas tunicas, neque calciamenta, neque uirgam: dignus enim est operarius cibo suo. In quamcumque ciuitatem aut castellum intraueritis, interrogate, quis in ea dignus sit, et ibi manete, donec exeatis, intrantes autem in domum salutate eam. Et si quidem fuerit domus digna, ueniat pax uestra super eam: sin autem non fuerit digna, pax uestra ad uos reuertetur. Et quicumque non receperit uos neque audierit sermones uestros, exeuntes foras de domo uel de ciuitate excutite puluerem de

correrá una suerte más llevadera que aquella ciudad» (Mt 10,8-15).

«Daos cuenta de que os envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, precavidos como serpientes y sencillos como palomas. Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales y os flagelarán en las sinagogas. Os conducirán ante sus gobernantes y sus reyes por causa mía, para ofrecerles vuestro testimonio a ellos y a los gentiles. Ahora bien, cuando os entreguen, no andéis meditando cómo y qué hablaréis, porque ya se os proporcionará qué habéis de decir en aquel momento. No seréis vosotros quienes habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre será el que hable en vosotros. El hermano entregará al hermano a la muerte, y el padre al hijo; los hijos se levantarán contra sus padres y les causarán la muerte. Para todos seréis motivo de odio a causa de mi nombre. Sin embargo, el que perseverare hasta el final, ése estará a salvo. Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra. En verdad os digo que no acabaréis de recorrer las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre. No está el discípulo por encima del maestro ni el siervo por encima de su señor. Bástele al discípulo llegar a ser como su maestro y al siervo como su señor. Si al cabeza de familia lo calificaron de *Beelzebub*¹⁶², ¡cuánto más a los miembros de su casa! No

pedibus uestris. Amen dico uobis, tolerabilis erit terrae Sodomorum et Gomorraeorum in die iudicii quam illi ciuitati.

Ecce ego mitto uos sicut oues in medio luporum: estote ergo prudentes sicut serpentes et simplices sicut columbae. Cauete autem ab hominibus: tradent enim uos in conciliis, et in synagogis suis flagellabunt uos, et ad praesides et reges ducemini propter me in testimonium illis et gentibus. Cum autem tradent uos, nolite cogitare quomodo aut quid loquamini: dabitur enim uobis in illa hora quid loquamini. Non enim uos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris uestri qui loquitur in uobis. Tradet autem fratres fratrem in mortem et pater filium, et insurgent filii in [163] parentes et morte eos adficiunt. Et eritis odio omnibus propter nomen meum. Qui autem perseuerauerit usque in finem, hic saluus erit. Cum autem persequentur uos in ciuitate ista, fugite in aliam. Amen dico uobis, non consummabitis ciuitates Israel, donec ueniat Filius hominis. Non est discipulus super magistrum, nec seruus super dominum suum. Sufficit discipulo, ut sit sicut magister (975) eius, et seruus, sicut dominus eius. Si patrem familias *Beelzebub* uocauerunt, quanto magis do-

¹⁶² Divinidad de Canaán, era una de las formas de Baal. Para los judíos de tiempos del Antiguo Testamento era el Dominador del mundo inferior y Señor de los espíritus del mal. Los filisteos lo consideraron «Balaal, el Príncipe»; los judíos, jugando con los términos Baalzebub y Baalzebub, lo designaron «dios de las moscas». Mt 9,34; 12,24; Lc 11,15; Mc 3,22.

los temáis, pues, porque nada hay tan oculto que no sea descubierta, ni tan secreto que no acabe por conocerse. Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo a la luz; lo que os susurro al oído, predicadlo desde los tejados. No temáis a quienes matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a quienes pueden hacer perecer alma y cuerpo en los infiernos. ¿No se venden dos pajarillos por un as? Y, sin embargo, ninguno de ellos cae a tierra sin que vuestro Padre lo sepa. Todos y cada uno de los cabellos de vuestra cabeza están contados. No temáis, pues: vosotros valéis más que muchos pajarillos. Todo el que se manifieste defensor mío ante los hombres, yo también lo defenderé ante mi Padre, que está en los cielos. Al que me niegue delante de los hombres, también yo lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos. No creáis que he venido a traer la paz a la tierra; no he venido a traer la paz, sino la espada, pues he venido a separar al hombre frente a su padre, a la hija frente a su madre y a la nuera frente a su suegra: los enemigos del hombre serán sus propios familiares. Quien ama a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; quien ama a su hijo o a su hija por encima de mí no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí. Quien encuentra su vida, la perderá; el que perdiera su vida por mi causa, la encontrará. Quien a vosotros recibe, a mí me recibe; y quien a mí me recibe, recibe a Aquel que me envió. Quien recibe a un profeta por su condición de profeta, tendrá re-

mesticos eius? Ne ergo timueritis eos. Nihil enim opertum quod non reuelabitur et occultum quod non scietur. Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine: et quod in aure auditis, praedicare super tecta. Et nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere: sed potius eum timeite qui potest et animam et corpus perdere in gehennam. Nonne duo passeret asse ueneunt? Et unus ex illis non cadet super terram sine Patre uestro. Vestri autem et capilli capitis omnes numerati sunt. Nolite ergo timere: multis passeribus meliores estis uos. Omnis ergo qui confitebitur me coram hominibus, confitebor et ego eum coram Patre meo, qui est in caelis. Quia autem negauerit me coram hominibus, negabo et ego eum coram Patre meo, qui est in caelis. Nolite arbitrari, quia uenerim pacem mittere in terram: non ueni pacem mittere, sed gladium. Veni enim separare hominem aduersus patrem suum et filiam aduersus matrem suam et nurum aduersus socrum suam: et inimici hominis domestici eius. Qui amat patrem aut matrem plus quam me, non est me dignus: et qui amat filium aut matrem super me, [164] non est me dignus. Et qui non accipit crucem suam et sequitur me, non est me dignus. Qui inuenit animam suam, perdet illam: et qui perdiderit animam suam propter me, inueniet eam. Qui recipit uos, me recipit: et qui me recipit, recipit eum qui me misit. Qui recipit prophetam in nomine

compensa del profeta; quien recibe a un justo por su condición de justo, tendrá recompensa del justo; cualquiera que diere de beber a uno solo de estos pequeños un simple vaso de agua fría por el hecho de ser mi discípulo, en verdad os digo que no quedará sin su recompensa» (Mt 10,16-42).

Y un poco después: «¿Con quién compararé la generación actual? Se asemeja a niños sentados en la plaza y que, gritándoles a sus camaradas, dicen: Os hemos tocado la flauta y no habéis bailado; hemos entonado lamentos y no habéis llorado. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dijeron: Está endemoniado. Viene el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: Ahí tenéis a un hombre tragón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Pero su sabiduría es puesta de manifiesto por sus hijos» (Mt 11,16-19).

Algo más adelante: «Acudid a mí cuando estáis fatigados y llenos de cargas, y yo os aliviaré. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy pacífico y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana» (Mt 11,28-30).

Un poco más adelante: «Si supierais qué significa “misericordia quiero y no sacrificio”, nunca condenaríais a inocentes» (Mt 12,7) ¹⁶³.

Algo después: «Quien no está conmigo, está contra mí; quien conmigo no recoge, desparrama. Por eso os digo: al

prophetae, mercedem prophetae accipiet: et qui recipit iustum in nomine iusti, mercedem iusti accipiet. Et quicumque potum dederit uni ex minimis istis, calicem aquae frigidae tantum in nomine discipuli, amen dico vobis, non perdet mercedem suam (Mt 10,8-42).

Et paulo post: Cui autem similem aestimabo generationem istam? Similis est pueris sedentibus in foro, qui clamantes coaequalibus dicunt: cecinimus uobis et non saltastis, lamentauimus et non planxistis. Venit enim Iohannes neque manducans neque bibens, et dicunt: daemonium habet. Venit Filius hominis manducans et bibens, et dicunt: ecce homo uorax et potator uini, publicanorum et peccatorum amicus. Et iustificata est sapientia a filiis suis (Mt 11,16-19).

Et post paululum: Venite ad me omnes qui laboratis et onerati estis, et ego reficiam uos. Tollite iugum meum super uos et discite a me, quia mitis sum et humilis corde, et inuenietis requiem animabus uestris. Iugum enim meum suauis est, et onus meum leue est (Mt 11,28-30).

Item post aliquantum: Si autem sciretis, quid est: misericordiam uolo et non sacrificium (cf. Os 6,6), numquam condemnassetis innocentes (Mt 12,7).

Et post paululum: Qui non est mecum, contra me est: et qui non congregat mecum, spargit. Ideo dico uobis: omne peccatum et blasphem-

¹⁶³ Os 6,6.

hombre se le perdonará cualquier pecado y blasfemia; pero la blasfemia contra el Espíritu no le será perdonada. Quien hablara contra el Hijo del hombre podrá ser perdonado; pero quien hablara contra el Espíritu Santo no tendrá perdón ni en este mundo ni en el venidero. Plantad un árbol bueno, y bueno será su fruto; plantad un árbol malo, y malo será su fruto, porque por su fruto se conoce al árbol. ¡Raza de víboras! ¿Cómo podéis decir cosas buenas cuando sois malvados? De la abundancia del corazón habla la lengua. El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca cosas buenas; el hombre malvado, de su malvado tesoro saca cosas malas. Yo os digo que en el día del juicio los hombres darán cuenta de toda palabra inútil que hubieren pronunciado. Pues por tus palabras serás declarado inocente y por tus palabras serás condenado» (Mt 12,30-37).

Un poco después: «Escuchad y comprended. Lo que manilla al hombre no es lo que entra por su boca; lo que procede de su boca, eso es lo que al hombre manilla» (Mt 15, 10-11).

Algo más adelante: «Pedro, respondiendo, le dijo: Explícanos esa palabra. Pero El dijo: ¿También vosotros carecéis aún de entendimiento? ¿No os dais cuenta de que todo lo que entra por la boca va al vientre y evacua en el retrete? En cambio, lo que sale de la boca procede del corazón; y es eso lo que manilla al hombre. Porque del corazón emanan los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las forni-

mia remittetur hominibus, spiritus autem blasphemiae non remittetur. Et [165] quicumque dixerit uerbum contra Filium hominis, remittetur ei: qui autem dixerit contra Spiritum Sanctum, non remittetur ei neque in hoc saeculo neque in futuro. Aut facite arborem bonam et fructum eius bonum, aut facite (976) arborem malam et fructum eius malum: siquidem ex fructu arbor agnoscitur. Progenies uiperarum, quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali? Ex abundantia enim cordis os loquitur. Bonus homo de bono thesauro cordis sui profert bona, et malus homo de malo thesauro profert mala. Dico autem uobis, quoniam omne uerbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicii. Ex uerbis enim tuis iustificaberis et ex uerbis tuis condemnaberis (Mt 12,30-37).

Et aliquanto post: Audite et intellegite. Non quod intrat in os, coinquinat hominem, sed quod procedit ex ore, hoc coinquinat hominem (Mt 15,10-11).

Et paulo post: Respondens autem Petrus dixit ei: edisserere nobis parabalam istam. At ille dixit: adhuc et uos sine intellectu estis? Non intellegitis, quia omne quod in os intrat in uentrem uadit et in secessum emittitur? Quae autem procedunt de ore, de corde exeunt, et ea coinquinat hominem. De corde enim exeunt cogitationes malae, homicidia,

caciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Todo eso es lo que manilla al hombre; en cambio, el comer sin lavarse las manos no manilla al hombre» (Mt 15,15-20).

Asimismo, un poco más adelante: «Entonces les dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y venga tras de mí. Pues quien quiera salvar su vida, la perderá; en cambio, quien perdiere su vida por mi causa, la encontrará. ¿Qué le aprovecha al hombre ganar el mundo entero si ello redunde en perjuicio de su alma? ¿Qué podrá dar el hombre a cambio de su alma? Pues el Hijo del hombre vendrá en medio de la gloria de su Padre en compañía de sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno de acuerdo con sus obras» (Mt 16,24-27).

Algo después: «En verdad os digo que si no os volvierais como niños y os comportarais como ellos, no entraréis en el reino de los cielos. Pues cualquiera que se hiciere humilde con este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. Y el que acogiera a un pequeñuelo como éste en atención a mí, es a mí a quien acoge. En cambio, el que causare escándalo a uno de estos pequeños que creen en mí, más cuenta le tendría que le colgasen al cuello una piedra de molino¹⁶⁴ y lo tirasen al fondo del mar. ¡Ay del mundo por causa de los escándalos! Porque, si bien necesariamente se producirán escándalos, ¡ay, sin embargo, del hombre por el que aquel escándalo se produce! Si tu mano o tu pie es motivo de escándalo, corta-

adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemiae. Haec sunt quae coinquinant hominem: non lotis autem manibus manducare non coinquinat hominem (Mt 15,15-20).

Item post aliquantum: Tunc Iesus dixit discipulis suis: si quis uult post me uenire, abneget semet ipsum et tollat crucem suam et sequatur me. Qui enim uoluerit animam suam saluam facere, perdet eam: qui autem perdidit animam suam propter me, inueniet eam. [166] Quid enim prodest homini, si mundum uniuersum lucretur, animae uero suae detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua? Filius enim hominis uenturus est in gloria Patris sui cum angelis suis, et tunc reddet unicuique secundum opera eius (Mt 16,24-27).

Item aliquanto post: Amen dico uobis, nisi conuersi fueritis et efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in regnum caelorum. Quicumque ergo humiliauerit se sicut paruulus iste, hic est maior in regno caelorum. Et qui suscepit unum paruulum talem in nomine meo, me suscipit. Qui autem scandalizauerit unum de pusillis istis, qui in me credunt, expedit ei ut suspendatur mola asinaria in collo eius et demergatur in profundum maris. Vae mundo ab scandalis! Necesse est enim ut ueniant

¹⁶⁴ El texto dice *mola asinaria*, es decir, una rueda de molino arrastrada por un asno.

telo y arrójalo de ti. Más te vale entrar en la vida mutilado que ser arrojado al fuego eterno conservando tus dos manos o tus dos pies. Y si tu ojo te es motivo de escándalo, arrán-catelo y arrójalo de ti. Más te vale entrar en la vida con un solo ojo que ser arrojado al fuego del infierno conservando tus dos ojos. Guardaos de menospreciar a uno solo de estos pequeñuelos, porque yo os digo que sus ángeles en el cielo están siempre contemplando la faz de mi Padre, que está en los cielos. Pues el Hijo del hombre ha venido a salvar lo que estaba perdido» (Mt 18,3-11).

Y un poco más adelante: «Si tu hermano te ofendiera, ve y repréndele encontrándote a solas con él. Si te presta oídos, habrás ganado a tu hermano; si, por el contrario, no te escucha, llévate contigo a una o dos personas, para que todo el pleito se apoye en el testimonio de dos o tres testigos. Si a éstos no se les hace caso, dirigete a la asamblea. Y si tampoco la asamblea te atiende, considera a tu hermano como gentil o publicano. En verdad os digo que cuanto atareis en la tierra será atado en el cielo; y que cuando desatareis en la tierra, desatado será también en el cielo. Y aún os digo algo más: que si dos de vosotros estuvieran perfectamente de acuerdo en algo aquí, en la tierra, cualquier cosa que pidieran, mi Padre, que está en los cielos, se la concedería. Pues cuando dos o tres personas os reunís en mi nombre, allí, en medio de vosotros, estoy yo» (Mt 18,12-20).

scandala: uerum tamen uae homini, per quem scandalum uenit! Si autem manus tua uel pes tuus scandalizat te, abscide eum et proice abs te. Bonum tibi est ad uitam ingredi debilem quam duas manus uel duos pedes habentem mitti in ignem aeternum. Et si oculus tuus scandalizat te, erue eum et proice abs te. Bonum tibi est uno oculo in uitam intrare quam duos oculos habentem mitti in gehennam ignis. Videte, ne condemnatis unum ex his pusillis: dico autem uobis, quia angeli eorum in caelis semper uident faciem Patris mei, qui in caelis est. Venit enim Filius hominis sa(977)luare quod perierat (Mt 18,3-11).

Et paulo post: Si autem peccauerit in te frater tuus, uade et corripe eum inter te et ipsum solum. Si te audierit, lucratus es fratrem tuum: si autem non te audierit, adhibe tecum adhuc unum uel duos, ut in ore duorum testium uel trium [167] stet omne uerbum. Quod si non audierit eos, dic ecclesiae: si autem et ecclesiam non audierit, sit tibi sicut ethnicus et publicanus. Amen dico uobis, quaecumque alligaueritis super terram, erunt ligata et in caelo, et quaecumque solueritis super terram, erunt soluta et in caelo. Iterum dico uobis, quia si duo ex uobis consenserint super terram de omni re, quaecumque petierint, fiet illis a Patre meo, qui in caelis est. Vbi enim sunt duo uel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.

«Entonces, acercándosele Pedro, le dijo: Señor, ¿cuántas veces puede ofenderme mi hermano y yo perdonarle? ¿Hasta siete veces? Y Jesús le responde: No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por eso el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso pedirles cuentas a sus siervos. Cuando había comenzado a pedirles se le presentó uno que le debía diez mil talentos. Como no tuviera con qué pagarle, el señor ordenó que fueran vendidos él, su esposa y sus hijos, y todo cuanto poseía, y con ello se saldase la deuda. Entonces el siervo, postrándose de rodillas ante él, le dice: Ten un poco de paciencia conmigo, y te pagaré todo lo que te debo. Compadeciéndose el señor de su siervo, lo dejó marchar y le perdonó la deuda. Pero el siervo, apenas marcharse, se encontró con uno de sus compañeros de servidumbre que le adeudaba cien denarios ¹⁶⁵ y, agarrándolo, intentaba ahogarlo mientras le decía: Págame lo que me debes. Su compañero, hincándose de hinojos, le suplicaba diciendo: Ten un poco de paciencia, y te pagaré todo lo que te debo. Pero el otro se negó a escucharlo, y lo envió a la cárcel hasta que le abonara la deuda. Viendo sus compañeros lo que sucedía, se sintieron profundamente apenados y acudieron a su señor, y le contaron lo que había acontecido. Entonces el señor lo llamó a su presencia y le dijo: Siervo infame, yo te perdono toda tu deuda porque me suplicaste. ¿No era, pues, oportuno

Tunc accedens Petrus ad eum dixit: Domine, quotiens peccabit in me frater meus, et dimittam ei? Vsque septies? Dicit illi Iesus: non dico tibi usque septies, sed usque septuagies septies. Ideo adsimilatum est regnum caelorum homini regi, qui uoluit rationem ponere cum seruis suis: et cum coepisset rationem ponere, oblatus est ei unus qui debebat decem milia talenta: cum autem non haberet unde redderet, iussit eum dominus uenundari, et uxorem eius, et filios, et omnia quae habebat, et reddi. Procidens autem seruus ille orabat eum dicens: patientiam habe in me, et omnia reddam tibi. Misertus autem dominus serui illius dimisit eum, et debitum dimisit ei. Egressus autem seruus ille inuenit unum de conseruis suis, qui debebat ei centum denarios, et tenens suffocabat eum dicens: redde quod debes. Et procidens conseruus eius rogabat eum dicens: patientiam habe in me, et omnia reddam tibi. Ille autem noluit, sed abiit et misit eum in carcerem, donec redderet debitum. Videntes autem conserui eius quae fiebant contristati sunt ualde: et uenerunt et narrauerunt domino suo omnia quae facta fuerant. Tunc uocauit illum dominus suus et ait illi: serue nequam, omne debitum dimisi tibi, quoniam rogasti me: [168] nonne ergo oportuit et te misereri conserui tui, sicut et ego tui misertus sum? Et iratus dominus eius tradidit eum tor-

¹⁶⁵ Un denario equivalía a 10 ases; un talento, a 100 ases. Por tanto, el primer siervo debía un millón de ases; a él le debían mil ases.

que tú te apiadases de tu compañero, lo mismo que yo me apiadé de ti? E irritado su señor lo entregó a los verdugos hasta que abonase toda su deuda. Del mismo modo actuará mi Padre celestial con vosotros si cada uno no perdonara a su hermano de todo corazón» (Mt 18,21-34).

Y un poco más adelante: «Se acercaron a El unos fariseos con la intención de tentarle y le preguntaron: ¿Le es lícito a un hombre repudiar a su esposa por cualquier motivo? El, respondiéndoles, les dijo: ¿No habéis leído que en un principio el Hacedor los hizo varón y hembra (Gen 1,27) y dijo: por esto el hombre abandonará a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y serán dos en una sola carne? (Gen 2,24). De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Así que, lo que Dios unió, no lo separe el hombre. Le replican ellos: Entonces, ¿por qué Moisés ordenó dar libelo de repudio y enviarla a su casa? (Deut 24,1). Y El les responde: Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres por la dureza de vuestro corazón; pero en un principio no fue así. Sin embargo, yo os digo que cualquiera que repudiare a su esposa (excepto en caso de adulterio) y se casase con otra, está cometiendo adulterio; y quien se casase con la repudiada, también está cometiendo adulterio» (Mt 19,3-9).

«Y le dicen sus discípulos: Si ésas son las condiciones del hombre respecto a la esposa, no conviene casarse. Y El les respondió: No todos son capaces de entender esto, sino aquellos a quienes se les ha concedido. Pues hay eunucos que han nacido del vientre de su madre con semejante condición; hay eunucos convertidos en tal por obra de los hombres, y

toribus, quoad usque redderet uniuersum debitum. Sic et Pater meus caelestis faciet uobis, si non remiseritis unusquisque fratri suo de cor-
dibus uestris (Mt 18,15-35).

Et paulo post: Et accesserunt ad eum Pharisei temptantes eum et dicentes: si licet homini dimittere uxorem suam quacumque ex causa? Qui respondens ait eis: non legistis, quia qui fecit ab initio masculum et feminam fecit eos, et dixit: propter hoc dimittit homo patrem et matrem et adhaerebit uxori suae, et erunt duo in carne una (cf. Gen 1,27; 2,24). Itaque iam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo Deus coniunxit, homo non separet. Dicunt illi: quid ergo Moyses mandauit dare libellum repudii et dimittere? (cf. Deut 24,1; 9,27) Ait illis: quoniam Moyses ad duritiam cordis uestri permisit uobis (978) dimittere uxores uestras: ab initio autem non sic fuit. Dico autem uobis, quia quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem, et aliam duxerit, moechatur, et qui dimissam duxerit, moechatur.

Dicunt illi discipuli eius: si ita est causa hominis cum uxore, non expedit nubere. Qui dixit: non omnes capiunt uerbum istud, sed quibus datum est. Sunt enim eunuchi, qui de matris utero sic nati sunt, et sunt

hay eunucos con vistas al reino de los cielos. El que pueda entender, que entienda» (Mt 19,10-12).

«Entonces le presentaron unos pequeñuelos para que impusiera las manos sobre ellos y orase; pero los discípulos les reñían. Entonces Jesús les dijo: Dejad a los niños y no impedáis que se acerquen a mí, pues de quienes son como ellos es el reino de los cielos. Y después de imponerles las manos, se alejó de allí» (Mt 19,13-15).

«He aquí que acercándosele uno le dijo: Maestro bueno, ¿qué buena obra debo realizar para poseer la vida eterna? El le respondió: ¿Por qué me preguntas sobre lo bueno? Uno solo es bueno: Dios. Ahora bien, si quieres entrar en la vida, observa los mandamientos. Y el otro le pregunta: ¿Cuáles? A su vez, Jesús le contesta: No matarás; no cometerás adulterio; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre, y ama al prójimo como a ti mismo (Ex 20,12-16). Y el joven le replica: Todos esos mandamientos los he observado. ¿Qué me queda todavía? Jesús le dice: Si quieres ser perfecto, vende cuanto posees y dáselo a los pobres; luego, ven y sígueme. Al escuchar el joven semejante respuesta se marchó triste, porque poseía abundantes bienes. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: En verdad os digo, ¡qué difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos! Y os lo repito: le resultará más sencillo a un camello penetrar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el reino de los cielos. Al escucharlo, sus discípulos se quedaron sobremanera

eunuchi, qui facti sunt ab hominibus, et sunt eunuchi, qui se ipsos eunuchizauerunt propter regnum caelorum: qui potest capere, capiat.

Tunc oblati sunt ei paruuli, ut manus eis inponeret et oraret: discipuli autem increpabant eos. Iesus uero ait eis: sinite paruulos et nolite eos prohibere ad me uenire. Talium est enim regnum caelorum. Et cum inposuisset eis manus, abiit inde.

Et ecce unus accedens ait illi: magister [169] bone, quid boni faciam, ut habeam uitam aeternam? Qui dixit ei: quid me interrogas de bono? Unus est bonus Deus. Si autem uis ad uitam ingredi, serua mandata. Dicit illi: Quae? Iesus autem dixit: non homicidium facies, non adulterabis, non facies furtum, non falsum testimonium dices (cf. Ex 20,13), honora patrem tuum et matrem, et: diliges proximum tuum sicut te ipsum. Dicit illi adulescens: omnia haec custodiui, quid adhuc mihi deest? Ait illi Iesus: si uis perfectus esse, uade, uende quae habes et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelo: et ueni; sequere me. Cum audisset autem adulescens uerbum, abiit tristis: erat enim habens multas possessiones. Iesus autem dixit discipulis suis: amen dico uobis, quia diues difficile intrabit in regnum caelorum. Et iterum dico uobis, facilius est camelum per foramen acus transire quam diuitem intrare in regnum caelorum. Auditibus autem his discipuli mirabantur ualde dicentes: quis

consternados, comentando: ¿Quién podrá entonces salvarse? Jesús, dándose cuenta de ello, les dice: Para los hombres ello es imposible, pero para Dios todo es posible» (Mt 19,16-26).

«Tomando entonces Pedro la palabra, le dijo: Date cuenta de que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Cuál va a ser, por ello, nuestra recompensa? Jesús les dijo: En verdad os digo que vosotros, los que me habéis seguido, el día de la resurrección, cuando el Hijo del hombre se sienta en el trono de su majestad, también vosotros os sentaréis sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Y todo aquel que por mi nombre abandone su casa, a sus hermanos o hermanas, a su padre o a su madre, a su esposa, a sus hijos y sus campos, recibirá el céntuplo y poseerá la vida eterna. Muchos que son los primeros, pasarán a ser los últimos, y los últimos serán los primeros» (Mt 19,27-30).

Y un poco más adelante: «Del mismo modo que el Hijo del hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida para la redención de muchos» (Mt 20,23).

Algo después: «Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios» (Mt 22,21).

Y en otro pasaje: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el más importante mandato, y el primero de todos. Y el segundo, semejante a éste, es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos mandamientos se resume toda la ley y los profetas» (Mt 22,37-40).

ergo poterit saluus esse? Aspiciens autem Iesus dixit illis: apud homines hoc impossibile est, apud Deum autem omnia possibilia sunt.

Tunc respondens Petrus dixit ei: ecce nos reliquimus omnia et secuti sumus te, quid ergo erit nobis? Iesus autem dixit illis: amen dico uobis, quod uos qui secuti estis me in regeneratione, cum sederit Filius hominis in sede maiestatis suae, sedebitis et uos super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Israel. Et omnis qui reliquit domum, uel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut uxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet et uitam aeternam possidebit. Multi autem erunt primi nouissimi et nouissimi primi (Mt 19,3-30).

Et paulo post: Sicut Filius hominis non uenit ministrari, [170] sed ministrare et dare animam suam redemptionem pro multis (Mt 20,28).

Et aliquanto post: Reddite ergo quae sunt Caesaris Caesari, et quae sunt Dei Deo (Mt 22,21).

Et alibi: Diliges Dominum Deum tuum in toto corde tuo, et in tota anima tua, et in tota mente tua. Hoc est maximum et primum mandatum. Secundum autem simile est huic: diliges proximum tuum sicut te ipsum. In (979) his duobus mandatis uniuersa lex pendet et prophetae (Mt 22,37-40).

Y unos versículos más adelante: «Entonces Jesús habló a la muchedumbre y a sus discípulos en estos términos: Sobre la silla de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. Por tanto, observad y cumplid cuanto os digan, pero no hagáis lo mismo que ellos hacen: pues ellos predicán, pero no ponen en práctica. Ellos preparan pesados fardos y cargas, y las colocan sobre las espaldas de los hombres, pero no quieren emplear ni un solo dedo para moverlas. Todas las obras que practican tienen por finalidad el que los hombres los vean. Ensanchan sus filacterias y alargan las orlas¹⁶⁶ de sus vestidos (Deut 6,8; Num 15,37-41); les gustan los primeros asientos en los banquetes y las primeras sillas en las sinagogas; el que se les salude en la plaza; y que los hombres se dirijan a ellos llamándoles *rabbi* (maestro). Vosotros, en cambio, no deseáis que os llamen *rabbi*, porque uno solo es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos. Tampoco llaméis “padre” a nadie en la tierra, pues uno solo es vuestro Padre, que está en los cielos. Ni os hagáis llamar “maestros”, porque vuestro Maestro sólo es uno, Cristo. Aquel de vosotros que sea el más grande, conviértase en vuestro servidor. Pues el que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado» (Mt 23,1-12).

Y un poco después: «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que contabilizáis el diezmo hasta la menta, el anís

Et post paucos uersus: Tunc Iesus locutus est ad turbas et discipulos suos dicens: super cathedram Moysi sederunt scribae et Pharisei: omnia ergo quaecumque dixerint uobis seruare et facite, secundum opera uero eorum nolite facere: dicunt enim et non faciunt. Alligant autem onera graui et inportabilia et inponunt in umeros hominum, digito autem suo nolunt ea mouere. Omnia uero opera sua faciunt, ut uideantur ab hominibus. Dilatant enim phylacteria sua et magnificant fimbrias. Amant autem primos recubitus in caenis et primas cathedras in synagogis et salutationes in foro et uocari ab hominibus *rabbi*. Vos autem nolite uocari *rabbi*: unus est enim magister uester, omnes autem uos fratres estis. Et patrem nolite uocare uobis super terram: unus est enim Pater uester, qui in caelis est. Nec uocemini magistri, quia magister uester unus est Christus. Qui maior est uestro, erit minister uester. Qui autem se exaltauerit, humiliabitur, et qui se humiliauerit, exaltabitur (Mt 23,1-12).

Et paulo post: Vae uobis, scribae et Pharisei hypocritae, quia deci-

¹⁶⁶ Del griego φυλακτήριον «salvaguarda», «amuleto de carácter apotropaico». Los hebreos las llamaban *tepillim*, «oraciones». Eran una pequeña envoltura de cuero con que se envolvían tiras de pergamino conteniendo pasajes de la Escritura; los judíos, en sus rezos, ataban una al brazo izquierdo, y otra a la frente. Cf. M. BALAGUÉ, «Filacterias», en *Enciclopedia de la Biblia* (ed. Garriga, Barcelona, 1963-1965), vol. III, p.536. Las borlas, *šisit*, colgadas en los ángulos de las vestiduras servían de recordatorios para la memoria.

y el comino, y dejáis en cambio de lado lo que es fundamental en la ley: la justicia, la misericordia y la lealtad! Convenía atender a aquello, pero sin omitir esto otro. Guías ciegos, que coláis el mosquito y, sin embargo, os tragáis el camello. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que limpiáis el exterior de la copa y del plato, mientras que en el interior están llenos de rapaña y de toda clase de inmundicia! Fariseo ciego: limpia primero el interior de tu copa y de tu plato para que también el exterior esté limpio. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que os parecéis a sepulcros blanqueados, que por de fuera se muestran hermosos a la gente, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de todo tipo de porquería! Así también vosotros, por fuera les parecéis justos a la gente, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que levantáis sepulcros a los profetas y adornáis los monumentos de los justos, y decís: Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros padres, no hubiéramos sido cómplices suyos en la muerte de los profetas! Y con semejante afirmación os confesáis hijos de aquellos que mataron a los profetas. ¡Colmad vosotros la medida de vuestros padres! Serpientes, raza de víboras, ¿cómo podréis escapar al castigo del infierno? Por eso os envío yo profetas, sabios y escribas, y a unos los mataréis y crucificaréis, y a otros los flagelaréis en vuestras sinagogas, y los perseguiréis de ciudad en ciudad: para que caiga sobre vosotros la sangre inocente que se ha derramado

mais mentam et anethum et cyminum, et reliquistis quae grauiora sunt legis: iudicium et misericordiam et fidem. Haec oportuit facere [171] et illa non omittere. Duces caeci, excolantes culicem, camelum autem glutientes. Vae uobis, scribae et Pharisei hypocritae, quia mundatis quod de foris est calicis et parapsidis, intus autem pleni sunt rapina et omni inmunditia. Phariseae caece, munda prius quod intus est calicis et parapsidis, ut fiat et id quod de foris est mundum. Vae uobis, scribae et Pharisei hypocritae, quia similes estis sepulchris dealbatis, quae a foris parent hominibus speciosa, intus uero plena sunt ossibus mortuorum et omni spurcicia. Sic et uos a foris quidem paretis hominibus iusti, intus autem pleni estis hypocrisi et iniquitate. Vae uobis, scribae et Pharisei hypocritae, quia aedificatis sepulchra prophetarum et ornatis monumenta iustorum et dicitis: si fuissetis in diebus patrum nostrorum, non essemus socii eorum in sanguine prophetarum. Itaque testimonio estis uobismet ipsis, quia filii estis eorum qui prophetas occiderunt: et uos implete mensuram patrum uestrorum. Serpentes, genimina uiperarum, quomodo fugietis a iudicio gehennae? Ideo ecce ego mitto ad uos prophetas, et sapientes, et ex illis occidetis, et crucifigetis, et ex eis flagellabit in synagogis uestris, et persequimini de ciuitate in ciuitatem: ut ueniat super uos omnis sanguis iustus, qui effusus est super terram a

sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel ¹⁶⁷ hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías ¹⁶⁸, a quien matasteis entre el templo y el altar. En verdad os digo que todo esto descargará sobre esta generación» (Mt 23,23-36).

Algo después: «Y por la abundancia de maldad se enfriará el amor de muchos; pero aquel que se mantenga fiel hasta el final, ése se salvará» (Mt 24,12-13). *Y un poquito después:* «Estad preparados, porque no sabéis a qué hora va a venir el Hijo del hombre. ¿Quién consideras que es el siervo fiel y prudente a quien su señor colocó al frente de la servidumbre para que les reparta la comida en el momento oportuno? Dichoso el siervo a quien el amo, al presentarse, lo encuentra cumpliendo así con su deber. En verdad os digo que lo colocará al frente de toda su hacienda. En cambio, si el mal siervo se dijera para sus adentros: mi amo se retrasa en regresar, y comenzara a vapulear a sus compañeros de servidumbre, y a comer y beber con borrachos, el amo se presentará en el momento más inesperado y a una hora que él no sabe, y lo apartará de su cargo, colocándolo al lado de los hipócritas: y allí habrá llanto y chirriar de dientes» (Mt 24,44-51).

Un poquito más adelante: «Estad, pues, vigilantes, porque no sabéis ni el día ni la hora» (Mt 25,13). *Y algo después:* «Cuando venga el Hijo del hombre en toda su majestad y

sanguine Abel iusti usque ad sanguinem Zachariae, filii Barachiae, quem occidistis inter templum et altare. Amen dico uobis, uenient haec omnia super generationem istam (Mt 23,23-26).

Et paulo post: Et quoniam abundabit iniquitas, refrigescet caritas multorum: qui autem per(980)manserit usque in finem, hic saluus erit (Mt 24,12-13). *Et post ali[172]quantum:* Estote parati, quia nescitis qua hora Filius hominis uenturus est. Quis putas est fidelis seruus et prudens, quem constituit dominus suus supra familiam suam, ut det illis cibum in tempore? Beatus ille seruus, quem cum uenerit dominus eius inuenerit sic facientem. Amen dico uobis, quoniam super omnia bona sua constituet eum. Si autem dixerit malus seruus ille in corde suo: moram facit dominus meus uenire: et coeperit percutere conseruos suos, manducet autem et bibat cum ebriis: ueniet dominus serui illius in die qua non sperat et hora qua ignorat, et diuidet eum partemque eius ponet cum hypocritis: illic erit fletus et stridor dentium (Mt 24,44-51).

Et post paululum: Vigilate itaque, quia nescitis diem neque horam (Mat 25,13). *Item post paululum:* Cum autem uenerit Filius hominis in maiestate sua et omnes angeli cum eo, tunc sedebit super sedem maiestatis

¹⁶⁷ Gen 4,8.

¹⁶⁸ 2 Par 24,20-21.

acompañado de sus ángeles, se sentará en el trono de su gloria, y todos los pueblos se reunirán ante su presencia, y comenzará a separar a unos de otros, del mismo modo que el pastor separa a las ovejas de los cabritos, y colocará a las ovejas a su derecha, y a los cabritos a su izquierda. Y entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, y tomad posesión del reino que, desde la creación del mundo, estaba destinado para vosotros. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era peregrino, y me acogisteis en vuestra casa; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me curasteis; en la cárcel, y acudisteis a mi lado. Entonces los justos replicarán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te alimentamos; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos peregrino, y te acogimos en casa; o desnudo, y te vestimos? ¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y acudimos a visitarte? Y el Rey, respondiéndoles, les dirá: En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos hermanos míos pequeños, conmigo lo hicisteis. Y luego les dirá a los que están colocados a la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, que fue dispuesto para el diablo y para sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; era peregrino, y no me acogisteis en vuestra casa; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis. También ellos le replicarán entonces diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, peregrino, o desnudo, o

tatis suae, et congregabuntur ante eum omnes gentes, et separabit eos ab inuicem, sicut pastor segregat oves ab haedis, et statuet oves quidem a dextris suis, haedos autem a sinistris. Tunc dicet rex his qui a dextris eius erunt: uenite, benedicti Patris mei, possidete paratum uobis regnum a constitutione mundi. Esuriui enim, et dedistis mihi manducare: sitiui, et dedistis mihi bibere: hospes eram, et collegistis me: nudus, et cooperuistis me: infirmus, et uisitastis me: in carcere, et uenistis ad me. Tunc respondebunt ei iusti dicentes: Domine, quando te uidimus esurientem et paupum, sitientem et dedimus tibi potum? Quando autem [173] te uidimus hospitem et collegimus te, aut nudum et cooperuimus? Aut quando te uidimus infirmum aut in carcere, et uenimus ad te? Et respondens rex dicet illis: amen dico uobis, quamdiu fecistis uni de his fratribus meis minimis, mihi fecistis. Tunc dicet et his qui a sinistris erunt: discedite a me, maledicti, in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius. Esuriui enim, et non dedistis mihi manducare: sitiui, et non dedistis mihi potum: hospes fui, et non collegistis me: nudus, et non cooperuistis me: infirmus et in carcere, et non uisitastis me. Tunc respondebunt et ipsi dicentes: Domine, quando te uidimus esurientem, et sitientem, et hospitem, aut nudum, aut infirmum, uel in carcere, et non ministrauimus tibi? Tunc respondebit illis dicens: amen dico uobis,

enfermo, o en la cárcel, y no te prestamos atención? Y El les responderá diciendo: En verdad os digo que cada vez que no lo hicisteis con uno de estos pequeños, tampoco conmigo lo hicisteis. E irán al suplicio eterno, mientras que los justos entrarán en la vida eterna» (Mt 25,31-46). *Y un poco después:* «Velad y orad para no caer en la tentación» (Mt 26,41).

XXVI. DEL EVANGELIO SEGÚN MARCOS

«Llamando de nuevo a la muchedumbre, les decía: Escuchadme todos y entended lo que os digo: nada existe de fuera del hombre que, entrando en él, pueda inficionarle; lo que contamina al hombre es aquello que del hombre procede. El que tenga oídos para oír, que oiga. Habiéndose apartado de la multitud y entrado en casa, sus discípulos le preguntaban por el significado de sus palabras. Y El les dice: Así que ¿también vosotros sois cortos de entendimiento? ¿No os dáis cuenta de que todo lo que de fuera entra en el hombre no puede inficionarle porque no penetra en su corazón, sino en su vientre, y, cuando va al retrete, expulsa todo alimento, quedando limpio. Lo que decía era que lo que emana del hombre es lo que al hombre contamina, pues es del interior del corazón humano de donde brotan los malos pensamientos y de donde proceden los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, la avaricia, la maldad, el engaño, la im-

quamdiu non fecistis uni de minoribus his, nec mihi fecistis, et ibunt hi in supplicium aeternum, iusti autem in uitam aeternam (Mt 25,31-46).

Et aliquanto post: Vigilate et orate, ut non intretis in temptationem (Mt 26,41).

XXVI. DE EVANGELIO SECVNDVM MARCVM

Aduocans iterum turbam dicebat illis: audite me omnes et intellegite. Nihil est extra hominem introiens in eum quod possit eum coinquinare, sed quae de homine procedunt, illa sunt quae communicant hominem. Si quis habet aures audiendi, [174] au(981)diat. Et cum introisset in domum a turba, interrogabant eum discipuli eius parabolam. Et ait illis: sic et uos imprudentes estis? Non intellegitis, quia omne extrinsecus introiens in hominem non potest eum communicare, quia non introit in cor eius, sed in uentrem, et in secessum exit purgans omnes escas? Dicebat, quoniam quae de homine exeunt illa communicant hominem. Ab intus enim de corde hominum exeunt cogitationes malae, procedunt adulteria, fornicationes, homicidia, furta, auaritia, nequitiae, dolus, in-

pudicia, la envidia, la blasfemia, la soberbia, la necedad. Esas son las maldades que proceden del interior del hombre y lo contaminan» (Mc 7,14-23).

Y en otro pasaje: «Después de congregarse a la muchedumbre junto con sus discípulos, les dijo: Si alguno desea venir tras mí, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. Quien quiera salvar su vida, la perderá; en cambio, quien pierda su vida por mi causa y por el Evangelio, ése la salvará. Pues ¿qué le aprovecha al hombre ganar el mundo entero si ello redundará en detrimento de su alma? Porque ¿qué puede dar el hombre a cambio de su alma? Si alguno se avergonzara de mí y de mis palabras ante esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él en la gloria de su Padre junto con sus santos ángeles» (Mc 8,34-38).

Y en otro lugar: «Cogiendo a un niño, lo colocó en medio de ellos, y abrazándolo les dijo: Quienquiera que acoga en mi nombre a uno de estos niños, a mí me acoge; y quien a mí me acoge, no es a mí a quien acoge, sino a Aquel que me ha enviado» (Mc 9,35-36). *Un poco después:* «Quienquiera que os dé a beber un vaso de agua en mi nombre por el hecho de ser discípulos de Cristo, en verdad os digo que no quedará sin recompensa. Cualquiera que escandalizare a uno solo de estos pequeñuelos que creen en mí, mucho más le convendría que se atase al cuello una rueda de molino y se arrojase al mar» (Mc 9,40-41). *Y un poquito más adelante:*

pudicitia, oculus malus, blasphemia, superbia, stultitia. Haec mala ab intus procedunt et communicant hominem (Mc 7,14-23).

Et alio loco: Conuocata turba cum discipulis suis dixit eis: si quis uult post me sequi, denegat se ipsum et tollat crucem suam et sequatur me. Qui enim uoluerit animam suam saluam facere, perdet eam: qui autem perdidit animam suam propter me et euangelium, saluam eam faciet. Quid enim proderit homini, si lucretur mundum totum, detrimentum faciat animae suae? Aut quid dabit homo commutationem pro anima sua? Qui enim me confusus fuerit et mea uerba in generatione ista adultera et peccatrice, et Filius hominis confundetur eum in gloria patris sui cum angelis sanctis (Mc 8,34-38).

Et alibi: Et accipiens puerum statuit eum in medio eorum. Quem cum complexus esset, ait illis: quisquis ex huiusmodi pueris receperit in nomine meo, me [175] recipit, et quicumque me susceperit, non me suscipit, sed eum qui me misit (Mc 9,35-36). *Et paulo post:* Quisquis enim potum dederit uobis calicem aquae in nomine meo, quia Christi estis, amen dico uobis, non perdet mercedem suam. Et quisquis scandalizauerit unum ex his pusillis credentibus in me, bonum est ei magis, si circumdaretur mola asinaria collo eius, et in mare mitteretur (Mc 9,40-

«Mantened en vosotros la sal, y guardad entre vosotros la paz» (Mc 9,49).

Algo después: «Acercándosele dos fariseos le preguntaban, con la intención de tentarle, si le era lícito al marido repudiar a su mujer. Pero El, respondiéndoles, les dijo: ¿Qué precepto os dio Moisés? Ellos contestaron: Moisés permitió que se redactase certificado de divorcio y se la repudiara (Deut 24,1). Dirigiéndose a ellos Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón redactó Moisés ese precepto; sin embargo, en el principio de la creación Dios los hizo varón y hembra. Por esto, el hombre abandonará a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y serán dos en una sola carne (Gen 2,24). De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Así que, lo que Dios unió, no lo separe el hombre. Al regresar a casa, nuevamente los discípulos le preguntaron sobre el mismo tema. Y El les dice: Quienquiera que repudiare a su esposa y se casare con otra, contra aquélla está cometiendo adulterio; y si una mujer repudiare a su marido y se casare con otro, se está comportando como adúltera» (Mc 10,2-12).

Cuatro versículos después: «Dejad que los niños se acerquen a mí y no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios. En verdad os digo, quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y abrazándolos y colocando sus manos sobre ellos, los bendecía» (Mc 10,14-16).

«Habiéndose puesto en camino, una persona que corrió a su encuentro, arrodillada ante El, le preguntaba: Maestro

41). *Et post paululum:* Habete in uobis salem, et pacem habete inter uos (Mc 9,49).

Et paulo post: Et accedentes Pharisei interrogabant eum: si licet uiro uxorem dimittere, temptantes eum. At ille respondens dixit eis: quid uobis praecepit Moyses? Qui dixerunt: Moyses permisit libellum repudii scribere et dimittere (cf. Deut 24,1). Quibus respondens Iesus ait: ad duritiam cordis uestri scripsit uobis praeceptum istud, ab initio autem creaturae masculum et feminam fecit eos Deus. Propter hoc relinquet homo patrem suum et matrem et adhaerebit ad uxorem suam, et erunt duo in carne una (cf. Gen 2,24). Itaque iam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo Deus iunxit, homo non separet. Et in domo iterum discipuli eius de eodem interrogauerunt eum. Et dicit illis: quicumque dimiserit uxorem suam et aliam duxerit, adulterium committit super eam: et si uxor dimiserit uirum suum (982) et alii nupserit, moechatur (Mc 10,2-12).

Et post IV uersus: Sinite paruulos uenire ad me et ne prohibueritis eos. Talium est enim regnum Dei. Amen dico uobis, quisquis non receperit regnum Dei uelut paruulus, non intrabit in illud. Et complexus eos et inponens manus super [176] illos benedicebat eos (Mc 10,14-16).

Et cum egressus esset in uiam, procurrens quidam genu flexo ante

bueno, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, excepto Dios. Ya conoces los mandamientos: no cometas adulterio, no mates, no robes, no levantes falso testimonio, no cometas fraude, honra a tu padre y a tu madre (Ex 20,12-16). El otro, respondiéndole, le dice: Maestro, todo eso lo he observado desde mi juventud. Jesús, poniendo en él su mirada, sintió afecto por él, y le dijo: Sólo te falta una cosa: vete, vende cuanto tengas y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo. Luego, ven y sígueme. Enristecido por estas palabras, se marchó apesadumbrado, porque tenía mucha hacienda. Jesús, mirando a su alrededor, les dijo a sus discípulos: ¡Qué difícilmente entrarán en el reino de Dios aquellos que tienen riquezas! Los discípulos estaban estupefactos ante sus sentencias. Pero Jesús, dirigiéndoles de nuevo la palabra, les dijo: Hijitos míos, ¡cuán difícil es que entren en el reino de Dios aquellos que ponen sus esperanzas en la riqueza! Resulta más sencillo que un camello pase por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el reino de Dios. Ellos se mostraban aún más asombrados y comentaban entre sí: Entonces, ¿quién puede salvarse? Y Jesús, poniendo en ellos su mirada, le dijo: Para los hombres sí resulta imposible, pero no para Dios, porque para Dios todo es posible» (Mc 10,17-27).

«Pedro comenzó a decirle: Date cuenta de que nosotros lo hemos abandonado todo y te hemos seguido. Jesús le respondió diciéndole: En verdad os digo que no habrá nadie

eum rogabat eum: magister bonè, quid faciam, ut uitam aeternam percipiam? Iesus autem dixit ei: quid me dicis bonum? Nemo bonus nisi unus Deus. Praecepta nosti: ne adulteres, ne occidas, ne fureris, ne falsum testimonium dicas, ne fraudem feceris, honora patrem tuum et matrem (cf. Ex 20,12-16). Et ille respondens ait illi: magister, haec omnia seruauì a iuuentute mea. Iesus autem intuitus eum dilexit eum et dixit illi: unum tibi deest: uade, quaecumque habes uende et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelo: et ueni, sequere me. Qui contristatus in uerbo abiit maerens: erat enim habens multas possessiones. Et circumspiciens Iesus ait discipulis suis: quam difficile qui pecunias habent in regnum Dei introibunt! Discipuli autem obstupescabant in uerbis eius. At Iesus rursus respondens ait illis: filioli, quam difficile est confidentes in pecuniis in regnum Dei introire! Facilius est camelum per foramen acus transire quam diuitem intrare in regnum Dei. Qui magis admirabantur dicentes ad semet ipsos: et quis potest saluus fieri? Et intuens illos Iesus ait: apud homines impossibile est, sed non apud Deum: omnia enim possibilia sunt apud Deum (Mc 10,17-27).

Coepit Petrus ei dicere: ecce nos dimisimus omnia et secuti sumus te. Respondens Iesus ait: amen dico uobis, nemo est qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut matrem, aut patrem, aut filios, aut

que, habiendo abandonado su casa, o a sus hermanos o hermanas, o a su madre o padre o hijo, o sus campos, por causa mía y del Evangelio, se quede sin recibir en esta vida el céntuplo en casas, hermanas, hermanos, madres, hijos y campos, sufriendo persecuciones, pero también la vida eterna en el siglo venidero. Pues muchos que ahora son los primeros serán los últimos, y los últimos serán los primeros» (Mc 10, 28-31).

Y un poco después: «Sabéis que aquellos que parecen ser los dirigentes de los pueblos son quienes los gobiernan, y sus gobernantes son dueños del poder sobre los pueblos. En cambio, entre vosotros no rige esta norma. Al contrario, aquel que quiera ser el jefe, rebájese a ser sirviente; y el que desee ser entre vosotros el primero, sea esclavo de todos. Porque tampoco el Hijo del hombre vino a ser servido, sino a servir y entregar su vida por la salvación de muchos» (Mc 10,42-45).

Algo más adelante: «Y Jesús, respondiendo, les dijo: ¡Tened fe en Dios! En verdad os digo que si alguno le dijera a ese monte: Quítate de ahí y precipítate en el mar, y en su corazón no hubiese la menor duda de ello, sino que tuviera pleno convencimiento cuando dijera: ¡Que eso suceda!, eso sucedería. Por eso os digo: conveceos de que todo lo que pidáis en vuestras oraciones se os concederá y llegará a vosotros. Cuando os dispongáis a orar, si tenéis alguna cosa contra alguien, perdonádsela, para que también vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone vuestros pecados. Porque

agros propter me et propter euangelium, qui non accipiat centies [177] tantum nunc in tempore hoc, domus, et fratres, et sorores, et matres, et filios, et agros, cum persecutionibus, et in saeculo futuro uitam aeternam. Multi autem erunt primi nouissimi et nouissimi primi (Mc 10,28-31).

Et paulo post: Scitis quia hi qui uidentur principari gentibus dominantur eis et principes eorum potestatem habent ipsorum. Non ita est autem in uobis: sed quicumque uoluerit fieri maior, erit uester minister, et quicumque uoluerit in uobis primus esse, erit omnium seruus. Nam et Filius hominis non eunit, ut ministraretur ei, sed ut ministraret et daret animam suam redemptionem pro multis (Mc 10,42-45).

Et aliquanto post: Et respondens Iesus ait eis: habete fidem Dei! Amen dico uobis, quicumque dixerit huic monti: tollere et mittere in mare! Et non haesitauerit in corde suo, sed crediderit quia quodcumque dixerit: fiat! Fiet ei. Propterea dico uobis: omnia quaecumque orantes petitis credite quia accipietis, et uenient uobis. Et cum stabitis ad orandum, dimittite, si quid habetis aduersus aliquem, ut et Pater uester, qui in caelis est, dimittat uobis peccata uestra. Quod si uos non dimiseritis, nec Pater uester, qui in caelis est, dimittet uobis peccata uestra (Mc 11,22-26). (983). *Item post aliquantum:* Respondens autem Iesus di-

si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre, que está en los cielos, os perdonará vuestros pecados» (Mc 11,22-26).

Igualmente, un poco después: «Sin embargo, Jesús, respondiéndoles, les dijo: Dad, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios» (Mc 12,17).

Y en otro pasaje: «Se le acercó uno de los escribas que los había oído disputar, y viendo lo bien que les había respondido, le preguntó cuál era el primer mandamiento de todos. Y Jesús le contestó: De todos los mandamientos, el primero es: Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor; y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas (Deut 6,4). Ese es el primer mandamiento, y el segundo, semejante a éste, es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Lev 19,18). No hay otro mandamiento mayor que éstos. Y el escriba le dijo: Muy bien, Maestro. En verdad has dicho que El es único, y fuera de El no existe otro; y que amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo es superior a todos los holocaustos y sacrificios. Viendo Jesús que le había replicado con tanta agudeza, le dijo: Tú no andas lejos del reino de Dios. Y ya nadie se atrevía a formularle preguntas» (Mc 12,28-34).

Un poco después: «Guardaos de los escribas, que gustan de pasearse vestidos con sus estolas, ser saludados en la plaza, sentarse en las primeras sillas de las sinagogas y ocupar los primeros asientos en los banquetes; esos que devoran la ha-

xit illis: reddite igitur quae sunt Caesaris Caesari, et quae sunt Dei Deo (Mc 12,17).

Et alio loco: Et accessit unus de scribis, qui audierat illos conquirentes, et uidens quia bene illis responderit interrogauit eum, quod esset primum omnium mandatum. Iesus autem respondit ei: quia primum [178] omnium mandatum est: audi, Israhel, Dominus Deus noster Dominus unus est, et diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota mente tua, et ex tota uirtute tua (cf. Deut 6,4): hoc est primum mandatum. Secundum autem simile illi: diliges proximum tuum tamquam te ipsum (cf. Lev 19,18). Maius horum aliud mandatum non est. Et ait illi scriba: bene, magister, in ueritate dixisti, quia unus est, et non est alius praeter eum: et ut diligatur ex toto corde, et ex toto intellectu, et ex tota anima, et ex tota fortitudine, et diligere proximum tamquam se ipsum maius est omnibus holocaustomatibus et sacrificiis. Iesus autem uidens quod sapienter respondisset dixit illi: non es longe a regno Dei. Et nemo iam audebat eum interrogare (Mc 12,28-34).

Et paulo post: Cauete a scribis, qui uolunt in stolis ambulare, et salutari in foro, et in primis cathedris sedere in synagogis, et primos

cienda de las viudas con el pretexto de largas oraciones. Ellos sufrirán un severo juicio. Sentándose Jesús frente al gazofilacio¹⁶⁹ observaba cómo la gente echaba sus monedas en aquel gazofilacio. Y eran numerosos los ricos que depositaban muchas monedas. En esto, acercándose una pobre viuda, echó dos moneditas por el valor de un cuadrante¹⁷⁰. Jesús, reuniendo a sus discípulos, les dijo: En verdad os digo que esa pobre viuda ha depositado más que todos los que han echado dinero en el gazofilacio. Porque todos ellos han entregado de lo que les sobraba, pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir» (Mc 12,38-44).

Algo más adelante: «Cuando os lleven para ser entregados, no os preocupéis de lo que vais a decir: ya se os proporcionará en el momento preciso qué es lo que tenéis que hablar, porque no seréis vosotros quienes habléis, sino el Espíritu Santo» (Mc 13,11). *Y un poquito después:* «Para todos seréis motivo de odio por mi nombre. Pero aquel que se mantenga firme hasta el final, ése estará a salvo» (Mc 13,13). *Y en otro pasaje:* «Manteneos alerta y velad haciendo oración, porque no sabéis cuándo será el tiempo. Es como un hombre que, al partir de viaje, dejó su casa, después de encargar a sus siervos determinados servicios y de recomendar al portero que se mantenga vigilante. Vigila, pues, porque ignoráis el momento en que regresará el amo de la casa, si al atardecer, a media noche, al canto del gallo, o de madrugada, no vaya

discubitus in caenis: qui deuorant domus uiduarum sub obtentu prolixae orationis, hi accipiunt prolixius iudicium. Et sedens Iesus contra gazophylacium aspicebat quomodo turba iactarent in gazophylacium: et multi diuites iactabant multa. Cum uenisset autem una uidua pauper, misit duo minuta, quod est quadrans. Et conuocans discipulos ait illis: amen dico uobis, quoniam uidua haec pauper plus omnibus misit qui miserunt in gazophylacium. Omnes enim ex eo quod abundabat illis miserunt, haec uero [179] de penuria sua omnia quae habuit misit, totum uictum suum (Mc 12,38-44).

Et paulo post: Et cum duxerint uos tradentes, nolite praecogitare quid loquamini, sed quod datum fuerit uobis in illa hora id loquimini. Non enim estis uos loquentes, sed Spiritus Sanctus (Mc 13,11). *Et post paululum:* Et eritis odio omnibus propter nomen meum. Qui autem sustinuerit in finem, hic saluus erit (Mc 13,13). *Et alio loco:* Videte, uigilate orantes: nescitis enim quando tempus sit. Sicut homo, qui peregre profectus reliquit domum suam et dedit seruis suis potestatem cuiusque operis, et ianitori praecipiat, ut uigilet. Vigilate ergo: nescitis enim quando dominus domus ueniat: sero, an media nocte, an galli cantu, an

¹⁶⁹ El γαζοφυλάκιον era el lugar en que se recogían las limosnas y las rentas del templo de Jesurálén.

¹⁷⁰ Un cuadrante equivalía a un cuarto de as. Cf. nota 165.

a ser que se presente de improviso y os encuentre dormidos. Y lo que os digo a vosotros, a todos se lo digo: manteneos alerta» (Mc 13,33-37).

XXVII. DEL EVANGELIO SEGÚN LUCAS

«Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad» (Lc 2,14).

Un poco después: «Las gentes le preguntaban: ¿Qué hemos de hacer? El, respondiendo, les decía: Quien tenga dos túnicas, dé una a quien no tiene; quien tenga comida, obre del mismo modo. Se acercaron también publicanos para ser bautizados, y le preguntaron: Maestro, ¿qué hemos de hacer? Y El les contestó: No exijáis más de lo que os ha sido fijado. Le preguntaban también los soldados diciendo: Y nosotros, ¿qué hemos de hacer? Y El les respondía: No extorsionéis a nadie; ni le acuséis en falso: daos por satisfechos con vuestra paga» (Lc 3,10-14).

Un poquito más adelante: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque habréis de hartaros. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados seréis cuando la gente os odie, se aparte de vosotros, os maldiga y desprecie vuestro nombre como algo infecto a causa

mane: ne, cum uenerit repente, inueniat uos dormientes. Quod autem uobis dico, omnibus dico: uigilate (Mc 13,33-37).

XXVII. DE EVANGELIO SECVNDVM LVCAM

Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bonae uoluntatis (Lc 2,14).

Et aliquanto post: Et interrogabant eum turbæ dicentes: quid ergo faciemus? Respondens autem dicebat illis: Qui habet duas tunicas, det non habenti: et qui habet escas, similiter faciat. Venerunt (984) autem et publicani, ut baptizarentur, et dixerunt ad illum: magister, quid faciemus? At ille dixit ad eos: nihil amplius quam quod constitutum est uobis faciat. [180] Interrogabant autem eum et milites dicentes: quid faciemus et nos? Et ait illis: neminem conculciatis, neque calumniam faciatis, et contenti estote stipendiis uestris (Lc 3,10-14).

Et post aliquantum: Beati pauperes quia uestrum est regnum Dei. Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini. Beati qui nunc fletis, quia ridebitis. Beati eritis, cum uos oderint homines et cum separauerint uos et exprobrauerint et eiecerint nomen uestrum tamquam malum propter Filium hominis. Gaudete in illa die et exultate: ecce enim merces uestra

del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, pues grande será vuestra recompensa en el cielo. Del mismo modo obraban sus padres con los profetas» (Lc 6,20-23).

«Pero ¡ay de vosotros, ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros, los que ya estáis saciados, porque entonces pasaréis hambre! ¡Ay de vosotros, los que ahora reís, porque habréis de gemir y de llorar! ¡Ay cuando todos los hombres hablen bien de vosotros, porque del mismo modo obraban sus padres con los profetas!» (Lc 6, 24-26).

«Mas yo os digo a los que me estáis escuchando: amad a vuestros enemigos, y haced el bien a quienes os tienen odio. Bendecid a los que os maldicen. Orad por los que os calumnian. Si uno te abofetea en una mejilla, preséntale también la otra; y si alguno te sustrae el manto, no le impidas que se lleve también la túnica. A todo el que te pida algo, dáselo; y no reclames al que se ha llevado lo que era tuyo. Haced con los demás lo mismo que queréis que los demás os hagan a vosotros. Si amáis a los que os aman, ¿a qué recompensa os hacéis merecedores? También los pecadores aman a quien los aman. Y si hicierais el bien solamente a aquellos que os lo hacen a vosotros, ¿qué mérito tenéis en ello? También los pecadores se portan así. Y si sólo prestarais a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué merecimiento ganáis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir otro tanto. Muy al contrario: amad a vuestros enemigos; haced el bien y prestad sin esperar nada a cambio. Así, vuestra recompensa

multa in caelo. Secundum haec enim faciebant prophetis patres eorum (Lc 6,20-23).

Verum tamen uae uobis diuitibus, quia habetis consolationem uestram. Vae uobis qui saturati estis, quia esurietis. Vae uobis qui ridetis nunc, quia lugebitis et flebitis. Vae cum bene uobis dixerint omnes homines: secundum haec faciebant prophetis patres eorum (Lc 6,24-26). Sed uobis dico qui auditis: diligite inimicos uestros, benefacite his qui uos oderunt. Benedicite maledicentibus uobis. Orate pro calumniantibus uos. Et qui te percutit in maxillam, praebe et alteram, et ab eo qui aufert tibi uestimentum tuum etiam tunicam noli prohibere. Omni autem penitenti te tribue, et qui aufert quae tua sunt ne repetas. Et prout uultis, ut faciant uobis homines, facite illis similiter. Et si diligitis eos qui uos diligunt, quae uobis est gratia? Nam et peccatores diligentes se diligunt. Et si [181] benefeceritis his qui uobis benefaciunt, quae uobis est gratia? Siquidem et peccatores hoc faciunt. Et si mutuum dederitis his a quibus speratis recipere, quae gratia est uobis? Nam et peccatores peccatoribus faenerant, ut recipiant aequalia. Verum tamen diligite inimicos uestros: benefacite et mutuum date nihil desperantes: et erit merces uestra multa, et eritis filii Altissimi: quia ipse benignus est super ingratos et malos.

será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque El es misericordioso con los ingratos y malvados. Sed, pues, misericordiosos, como misericordioso es también vuestro Padre. No juzguéis, y no seréis juzgados. No condenéis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados. Dad, y se os dará. Sobre vuestro regazo depositarán una buena medida, apretada, colmada, rebosante; porque con la misma medida que midiereis, se os medirá a vosotros» (Lc 6,27-38).

«Y les ponía una comparación: ¿puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No terminarán ambos cayendo en un hoyo? No es el discípulo superior al maestro; ahora bien, todo aquel que sea como su maestro, será perfecto. ¿Por qué andas mirando la paja en el ojo de tu hermano y, en cambio, no reparas en la viga que hay en tu propio ojo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: hermano, déjame que te saque la paja que tienes en el ojo, mientras que tú no te das cuenta de la viga que tienes en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y luego intentarás el modo de sacar la paja del ojo de tu hermano. No es el árbol bueno el que produce malos frutos; ni es el árbol malo el que da frutos buenos. Cada árbol se conoce por su fruto. No se cosechan higos en los espinos ni se vendimian uvas en los zarzales. El hombre bueno ofrece la bondad que se extrae del buen tesoro de su corazón. El hombre malo, de su malignidad hace salir el mal. De la abundancia del corazón habla la lengua. ¿Por qué me llamáis “Señor, Señor”, y no hacéis lo que os digo? Todo el que se acerca a mí, escucha mis palabras y las pone en prác-

Estote ergo misericordes, sicut et Pater uester misericors est. Nolite iudicare, et non iudicabimini. Nolite condemnare, et non condemnabimini. Dimittite, et dimitemini. Date, et dabitur vobis. Mensuram bonam, et confertam, et coagitatam, et supereffluentem dabunt in sinum uestrum. Eadem quippe mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis (Lc 6,27-38).

Dicebat autem illis et similitudinem: numquid potest caecus caecum ducere? Nonne ambo in foueam cadunt? Non est discipulus super magistrum: perfectus autem omnis erit sicut magister eius. Quid autem uides festucam in oculo fratris tui, trabem autem, quae in oculo tuo est, non consideras? Et quomodo potest dicere fratri tuo: frater, sine eiciam festucam de oculo tuo, ipse in oculo tuo trabem non uidens? Hypocrita, eice primum trabem de oculo tuo, et tunc perspicies, ut educaas festucam de oculo fratris tui. Non est enim arbor bona quae facit fructus ma(985)los, neque arbor mala faciens fructum bonum. Vnaquaeque arbor de fructu suo cognoscitur. Neque enim de spinis colligitur ficus, neque de rubo uindemiant uuas. Bonus homo de bono thesauro cordis sui profert bonum, et malus homo de [182] malo profert malum. Ex abundantia enim cordis os loquitur. Quid autem uocatis me: Domine, Domine, et non facitis quae dico? Omnis qui uenit ad me et audit ser-

tica, os diré a quién se parece. Se parece a un hombre que construyó una casa, cavó profundamente y asentó los cimientos sobre roca. Y cuando sobrevino una inundación, el río se abatió sobre su casa, pero no pudo moverla porque estaba asentada sobre roca. En cambio, el que escucha y no practica lo que oye se parece a un hombre que edificó su casa sobre tierra sin cimiento alguno: el río se precipitó sobre ella, y al punto la derribó; y la casa se arruinó completamente» (Lc 6,39-49).

Un poco más adelante: «¿A qué os diré que se parecen los hombres de esta generación? ¿A qué se parecen? A niños sentados en la plaza que juegan con otros diciéndose: Os hemos cantado acompañándonos con flautas, y no habéis bailado; hemos entonado lamentos, y no habéis llorado. Porque vino Juan, el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y dijisteis: está endemoniado. Y vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: ahí tenéis a un tragón y bebedor de vino, amigo de los publicanos y de los pecadores. Pero la sabiduría es testimoniada por todos sus hijos» (Lc 7,31-35).

Asimismo, un poco más adelante: «La parábola se interpreta así: la semilla es la palabra de Dios. Quienes se hallan cerca del camino son los que escuchan, pero luego viene el diablo y arranca de sus corazones esa palabra para que no crean y, en consecuencia, no se salven. Quienes están sobre roca son los que, habiendo escuchado, aceptan gustosamente

mones meos et facit eos, ostendam uobis cui similis est. Similis est homini aedificanti domum, qui fodit in altum et posuit fundamenta super petram. Inundatione autem facta inlissum est flumen domui illius, et non potuit eam mouere: fundata enim erat super petram. Qui autem audit et non facit, similis est homini aedificanti domum suam super terram sine fundamento: in quam inlissus est fluiuis, et continuo cecidit, et facta est ruina domus illius magna (Lc 6,39-49).

Et post aliquantum: Cui ergo similes dicam homines generationis huius? Et cui similes sunt? Pueris sedentibus in foro et loquentibus ad inuicem et dicentibus: cantauimus uobis tibiis et non saltastis, lamentauimus et non plorastis. Venit enim Iohannes baptista neque manducans panem neque bibens uinum, et dicitis: daemonium habet. Venit Filius hominis manducans et bibens, et dicitis: ecce homo deuator et bibens uinum, amicus publicanorum et peccatorum. Et iustificata est sapientia ab omnibus filiis suis (Lc 7,31-35). *Item post aliquantum:* Est autem haec parabola: semen est uerbum Dei. Qui autem secus uiam sunt qui audiunt: deinde uenit diabolus et tollit uerbum de corde eorum, ne credentes [183] salui fiant. Nam qui supra petram, qui cum audierint, cum gaudio suscipiunt uerbum, et hi radices non habent, qui ad tempus credunt et in tempore temptationis recedunt. Quod autem in spinis cecidit, hi sunt qui audierunt et a sollicitudinibus et diuitiis et uoluptatibus uitae

la palabra, mas no echan raíces: de momento creen, pero en cuanto surge la tentación, se apartan. Lo que cayó entre las espinas, éstos son los que escucharon, pero cuando comienzan a germinar se ven ahogados por las preocupaciones, por las riquezas y por los placeres de la vida, y no producen frutos. Lo que cayó en buena tierra, éstos son los que guardan las enseñanzas en un corazón bueno y perfecto y, en su paciencia, proporcionan fruto» (Lc 8,11-15).

«Nadie enciende un candil y lo tapa con una vasija o lo coloca debajo de la cama, sino que lo pone en un candelabro para que quienes entran vean la luz. No hay cosa oculta que no termine poniéndose de manifiesto; ni nada escondido que no acabe por conocerse y hacerse público. Atended, pues, a lo que estáis oyendo: al que tiene se la dará; y al que no tiene se le quitará incluso lo que cree tener» (Lc 8,16-18).

Algo después: «Reuniendo a los doce apóstoles, les confió la virtud y la potestad sobre todos los demonios, y la de sanar las enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos. Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bestia, ni alforja, ni pan, ni dinero; no tengáis dos vestidos; en cualquier casa que entréis, en ella albergaos y no salgáis de ella. Cuando en algún lugar no os reciban, alejándoos de la ciudad sacudíos incluso el polvo de vuestros pies en testimonio contra aquella gente» (Lc 9,1-5).

Un poco más adelante: «Y les decía a todos: El que quiera venir tras de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Quien quiera salvar su vida, la perderá. En cambio, quien

euntes suffocantur et non referunt fructum. Quod autem in bonam terram, hi sunt qui in corde bono et optimo audientes uerbum retinent et fructum adferunt in patientia (Lc 8,11-16).

Nemo autem lucernam accendens operit eam uaso aut subtus lectum ponit, sed supra candelabrum ponit, ut intrantes uideant lumen. Non enim est oculum quod non manifestetur, nec absconditum quod non cognoscatur et in palam ueniat. Videte ergo quomodo audistis. Qui enim habet, dabitur illi, et quicumque non habet, etiam quod putat se habere auferetur ab illo (Lc 8,16-18).

Et post aliquantum: Conuocatis autem duodecim apostolis dedit illis uirtutem et potestatem super omnia daemonia et ut languores curarent. Et misit illos praedicare regnum Dei et sanare infirmos, et ait ad illos: nihil tuleritis in uia, neque uirgam neque peram (986) neque panem neque pecuniam neque duas tunicas habeatis, et in quamcumque domum intraueritis, ibi manete et inde ne exeatis. Et quicumque non receperit uos, exeuntes de ciuitate illa etiam puluerem pedum uestrorum excutite in testimonium super illos (Lc 9,1-5).

Item post aliquantum: dicebat autem ad omnes: si quis uult post me uenire, abneget semet ipsum et tollat crucem suam et sequatur me. Qui

pierda su vida por mi causa, ése la salvará. Pues ¿de qué le aprovecha a un hombre ganar todo el mundo si se pierde a sí mismo o se expone al peligro? El que se avergonzare de mí o de mis palabras, de él se avergonzará también el Hijo del hombre cuando se presente en medio de su gloria, de la del Padre y de la de los santos ángeles» (Lc 9,23-26).

En otro pasaje: «Surgió entre ellos la discusión de quién sería el más grande. Pero Jesús, dándose cuenta de los pensamientos de sus corazones, tomando a un niño lo colocó a su lado y les dijo: Cualquiera que recibiere a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y quien a mí me recibiera, recibe a Aquel que me ha enviado. Aquel que de entre vosotros sea el más pequeño, ése es el más grande» (Lc 9,46-48).

Un poco después: «Y le dijo a otro: Sígueme. Y aquél le respondió: Señor, permíteme primero ir a enterrar a mi padre. Y Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ve y anuncia el reino de Dios. Y el otro añadió: Te seguiré, Señor; pero déjame antes ir a despedirme de los que están en mi casa. Y Jesús le dice: Nadie que ponga la mano en el arado y vuelva la vista atrás es apto para el reino de Dios» (Lc 9,59-62).

Algo más adelante: «Daos cuenta de que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; no saludéis a nadie por el camino. En cualquier casa en que entréis, decid primero: Paz para esta casa. Y si allí

enim uoluerit animam suam saluam facere, perdet illam. Nam [184] qui perdiderit animam suam propter me, saluam faciet illam. Quid enim proficit homo, si lucretur totum mundum, se autem ipsum perdat, et detrimentum sui fiat? Nam qui me erubuerit et meos sermones, hunc Filius hominis erubescet, cum uenerit in maiestate sua et patris et sanctorum angelorum (Lc 9,23-26).

Et alio loco: Intrauit autem cogitatio in eos, quis eorum maior esset. At Iesus uidens cogitationes cordis illorum, adprehendens puerum statuit eum secus se et ait illis: quicumque susceperit puerum istum in nomine meo, me recipit: et quicumque me receperit, recipit eum qui me misit. Nam qui minor est inter omnes uos, hic maior est (Lc 9,46-48).

Et post aliquantum: Ait autem ad alterum: sequere me. Ille autem dixit: Domine, permitte mihi primum ire sepelire patrem meum. Dixitque Iesus: sine ut mortui sepeliant mortuos suos: tu autem uade, adnuntia regnum Dei. Et ait alter: sequar te, Domine, sed primum permitte mihi renuntiare his qui domi sunt. Ait ad illum Iesus: nemo mitens manum suam in aratrum et aspiciens retro aptus est regno Dei (Lc 9,59-62).

Et paulo post: Ecce ego mitto uos sicut agnos inter lupos. Nolite portare sacculum, neque peram, neque calciamenta, et neminem per uiam salutaueritis. In quamcumque domum intraueritis, primum dicite:

hubiera un hijo de paz, vuestra paz reposará sobre aquella casa; en caso contrario, retornará a vosotros. Albergaos en esa casa comiendo y bebiendo lo que en ella hubiere; pues el trabajador se hace acreedor a su salario. No paséis de casa en casa. En cualquier ciudad a la que lleguéis y os reciban, comed lo que os ofrezcan. Sanad a los enfermos que en ella hubiere, y decidles: El reino de Dios se ha acercado a vosotros. Cuando lleguéis a alguna ciudad y no os reciban, salid por sus plazas y decid: Sacudimos sobre vosotros incluso el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad; pero enteraos, no obstante, de que se os ha acercado el reino de Dios. Y os digo que en aquel día Sodoma obtendrá mayor benevolencia que aquella ciudad» (Lc 10,3-11).

Un poquito después: «Sin embargo, no os alegréis por el hecho de que los espíritus se os sometan; alegraos, más bien, porque vuestros nombres están escritos en los cielos» (Lc 10,20).

Algo más adelante: «He aquí que un doctor de la Ley se levantó tratándolo de ponerlo a prueba y diciéndole: Maestro, ¿qué he de hacer para poseer la vida eterna? Pero El le contestó: ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees en ella? El otro le respondió: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo» (Lc 10,25-27)¹⁷¹.

pax huic domui. Et si ibi fuerit filius pacis, requiescet super illam pax uestra, sin autem, ad uos reuertetur. In eadem autem domo manete edentes et bibentes quae apud illos sunt: dignus enim est operarius mercede sua. Nolite transire de domo in domum. Et in quamcumque ciuitatem intraueritis et susceperint uos [185], manducate quaecumque adpropinquauit uobis, et curate infirmos, qui in illa sunt, et dicite illis: adpropinquauit in uos regnum Dei. In quamcumque ciuitatem intraueritis et non receperint uos, exeuntes in plateas eius dicite: etiam puluerem, qui adhaesit nobis de ciuitate uestra, extergimus in uos: tamen hoc scitote, quia adpropinquauit regnum Dei. Dico uobis: quia Sodomis in die illa remissius erit quam illi ciuitati (Lc 10,3-11). *Et post paululum:* Verum tamen in hoc nolite gaudere, quia spiritus uobis subiciuntur: gaudete autem, quod nomina uestra scripta sunt in caelis (Lc 10,20). *Et paulo post:* Ecce quidam legis peritus surrexit temptans illum et dicens: magister, quid faciendo uitam aeternam possidebo? At ille dixit ad eum: in lege quid scriptum est? (987) Quomodo legis? Ille respondens dixit: diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo et ex tota anima tua et ex omnibus uiribus tuis et ex omni mente tua, et proximum tuum sicut te ipsum (Lc 10,25-27).

¹⁷¹ Deut 6,5; Lev 19,18.

Y un poco después: «¿Quién de estos tres te parece que fue el prójimo de aquel que cayó en manos de los ladrones? Y el otro respondió: El que se mostró misericordioso con él. Y Jesús le dijo: Ve y obra tú de igual manera» (Lc 10,36-37). *Y un poquito más adelante:* «Marta, Marta; te muestras afanosa y te preocupas por demasiadas cosas, cuando sólo una es necesaria. María supo elegir la mejor parte, que no le será quitada» (Lc 10,41-42).

Asimismo, un poco más adelante: «Cuando oréis —afirma—, decid así: *Padre, santificado sea tu nombre; venga tu reino; proporciónanos también hoy nuestro pan cotidiano; perdónanos nuestros pecados, igual que nosotros perdonamos a todos los que nos ofenden; y no nos expongas a la tentación.* Les dijo también: Quién de vosotros tiene un amigo, y acude a media noche hasta su casa y le dice: Amigo, préstame tres panes, porque se me ha presentado un amigo mío que venía de viaje y no tengo qué ofrecerle de comer; y el de dentro le respondiera diciéndole: No me molestes; la puerta está ya cerrada y los niños están conmigo en la cama: no puedo levantarme y dártelo. Os digo que, aunque no se los diera por el hecho de ser amigo suyo, al menos por su inoportunidad se levantaría de la cama y le daría lo que necesitase. Y yo os digo: pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá. Pues todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. Si alguno de vosotros le pide a su padre pan, ¿acaso le dará éste una piedra? O si

Et paulo post: Quis horum trium uidetur tibi proximus fuisse illi qui incidit in latrones? At ille dixit: qui fecit misericordiam in illum. Et ait illi Iesus: uade et tu fac similiter (Lc 10,36-37). *Et post paululum:* Martha, Martha, sollicita es et turbaris erga plurima: porro unum est necessarium. Maria optiman partem elegit, quae non auferetur ab ea (Lc 10,41-42).

Item post paululum: Cum oratis —inquit— dicite: *Pater, sanctificetur nomen tuum: adueniat regnum tuum: [186] panem nostrum cotidianum da nobis hodie: et dimitte nobis peccata nostra, siquidem et ipsi dimittimus omni debenti nobis: et ne nos inducas in temptationem.* Et ait ad illos: quis uestrum habebit amicum et ibit ad illum media nocte et dicet illi: amice, commoda mihi tres panes, quoniam amicus meus uenit de uia ad me et non habeo quod ponam ante illum: et ille de intus respondens dicat: noli mihi molestus esse: iam ostium clausum est, et pueri mecum sunt in cubili: non possum surgere et dare tibi. Dico uobis, etsi non dabit illi surgens eo quod amicus eius sit, propter inopportunitatem tamen eius surget et dabit illi quotquot habet necessarios. Et ego uobis dico: petite, et dabitur uobis: quaerite, et inuenietis: pulsate, et aperitur uobis. Omnis enim qui petit accipit, et qui quaerit inuenit, et pulsanti aperitur. Quis autem ex uobis patrem petit panem, numquid lapidem

le pide un pez, ¿le dará tal vez una serpiente en vez de un pez? O si le pide un huevo, ¿le ofrecerá quizá un escorpión? Pues bien, si vosotros, que sois malos, sabéis entregarles a vuestros hijos cosas buenas, ¿cuánto más vuestro Padre, que está en el cielo, dejará de daros bienes espirituales a quienes le pidan?» (Lc 11,2-13).

Algo después: «Y sucedió que, mientras estaba hablando, una mujer entre la muchedumbre, levantando la voz, le dijo: Bendito el vientre que te llevó y los pechos que mamaste. Pero El replicó: Al contrario: benditos quienes escuchan la palabra de Dios y la cumplen» (Lc 11,27-28). *Y un poco más adelante:* «Al terminar de hablar, un fariseo le rogó que comiera en su casa. Entrando en ella, ocupó un asiento. El fariseo, entonces, comenzó a decirse para sus adentros por qué Jesús no había bendecido antes el alimento. Pero el Señor le dijo: Vosotros, fariseos, limpiáis el exterior de la copa y del plato, pero vuestro interior está lleno de rapiña y de iniquidad. Necios, ¿acaso quien hizo el exterior no hizo también el interior? Dad en limosna lo que os sobra y todo se os limpiará. Pero ¡ay de vosotros, fariseos, que contabilizáis el diezmo de la menta, de la ruda y de todas las hortalizas, pero os despreocupáis de la justicia y del amor de Dios! Eso es lo que conviene practicar, sin dejar de lado aquello otro. ¡Ay de vosotros, fariseos, que ansiáis los primeros asientos en las sinagogas y los saludos en la plaza! ¡Ay de vosotros, que sois como sepulturas que no se ven, y los hombre que pasan por encima de ellas las ignoran! Interviniendo en la conversación,

dabit illi? Aut piscem, numquid pro pisce serpentem dabit illi? Aut si petierit ouum, numquid porriget illi scorpionem? Si ergo uos, cum sitis mali, nostis bona data dare filiis uestris, quanto magis Pater uester de caelo dabit Spiritum bonum petentibus se? (Lc 11,2-3). *Et paulo post:* Factum est autem cum haec diceret, extollens uocem quaedam mulier de turba dixit illi: beatus uenter, qui te portauit, et ubera, quae suxisti. At ille dixit: immo beati qui audiunt uerbum Dei et custodiunt (Lc 11,27-28). *Et paulo post:* Et cum loqueretur, rogauit illum quidam Pharisaeus, ut pranderet apud se: et ingressus recubuit. Pharisaeus autem [187] coepit intra se reputans dicere, quare non baptizatus esset ante prandium. Et ait Dominus ad illum: nunc uos, Pharisei, quod de foris est calicis et catini mundatis, quod autem intus est uestrum plenum est rapina et iniquitate. Stulti, nonne qui fecit quod de foris est, etiam quod de intus est fecit? Verum tamen quod superest date elemosynam, et ecce omnia munda sunt uobis. Sed uae uobis, Pharisei, qui decimatis mentam et rutam et omne holus, et praeteritis iudicium et caritatem Dei. Haec autem oportuit facere, et illa non ommittere. Vae uobis, Pharisei, quia diligitis primas cathedras in synagogis et salutationes in foro. Vae uobis, quia estis ut monumenta quae non parent, et homines ambulantes supra

un doctor en la Ley le dijo: Maestro, con eso que estás diciendo nos ofendes también a nosotros. Y El le contestó: ¡Ay también de vosotros, doctores en la Ley, que cargáis a los hombres con pesados fardos que no pueden ser acarreados, y vosotros no tocáis la carga ni con un solo dedo» (Lc 11,37-46).

En otro pasaje: «Precaveos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía» (Lc 12,1). *Y un poco más abajo:* «Sin embargo, yo os digo, amigos míos, que no os aterroricen quienes matan el cuerpo, pero, aparte de ello, no pueden hacer nada más. Os indicaré a quién debéis temer: temed a Aquel que, después de matar, tiene la potestad de enviarlos al infierno. Eso es lo que os digo: temed a ése. ¿No se venden cinco pajarillos por dos monedas? Y, sin embargo, ni uno solo de ellos es olvidado por Dios. Incluso todos los cabellos de vuestra cabeza están contados. No tengáis, pues, miedo: vosotros valéis más que todos los pajarillos. Y yo os digo: todo aquel que se confesare discípulo mío delante de los hombres, también el Hijo del hombre testificará en favor suyo delante de los ángeles de Dios. A todo aquel que hable contra el Hijo del hombre se le perdonará; ahora bien, si alguien blasfemare contra el Espíritu Santo, no se le perdonará. Cuando os conduzcan a las sinagogas, ante los magistrados y ante las autoridades, no andéis preocupándoos de cómo y qué tenéis que responder, ni de lo que habréis de decir: el Espíritu Santo os inspirará en ese momento qué es lo que conviene decir» (Lc 12,4-12).

nesciunt. Respondens autem quidam ex legis pe[988]ritis ait illi: magister, haec dicens etiam nobis contumeliam facis. At ille ait: etiam uobis legis peritis uae, quia oneratis homines oneribus, quae portari non possunt, et ipsi uno digito uestro non tangitis sarcinas (Lc 11,37-46).

Et alio in loco: Adtendite a fermento Pharisaeorum, quae est hypocrisis (Lc 12,1). *Et paulo post:* Dico autem uobis amicis meis: ne terreamini ab his qui occidunt corpus et post haec non habent amplius quod faciant. Ostendam autem uobis quem timeatis: timete eum qui, postquam occiderit, habet potestatem mittere in gehennam: ita dico uobis, hunc timeate. Nonne quinque passeress ueneunt dipondio? Et unus ex illis non est in obliuione coram Deo. Sed et capilli capitis uestri omnes numerati sunt. Nolite ergo timere: mul[188]tis passeribus pluris estis. Dico autem uobis: omnis quicumque confessus fuerit me coram hominibus, et Filius hominis confitebitur in illo coram angelis Dei: qui autem negauerit me coram hominibus, denegabitur coram angelis Dei. Et omnis qui dicit uerbum in filium hominis, remittetur illi: ei autem qui in Spiritum Sanctum blasphemauerit non remittetur. Cum autem inducent uos in synagogas et ad magistratus et potestates, nolite solliciti esse, qualiter aut quid respondeatis, aut quid dicatis: Spiritus enim Sanctus docebit uos in ipsa hora quae oporteat dicere (Lc 12,4-12).

«Uno de entre la gente le dijo: Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia. Pero El replicó: Hombre, ¿quién me ha designado juez o repartidor entre vosotros? Y dirigiéndose a ellos, les dijo: Mirad y precaveos de toda avaricia, pues no es en la abundancia de riquezas en donde se fundamenta la vida de quien las posee. Y les puso una comparación diciéndoles: El campo de cierto hombre rico produjo pingües frutos, y él cavilaba para sus adentros preguntándose: ¿Qué haré, pues no tengo dónde almacenar mis cosechas? Y se dijo: Lo que haré será destruir mis graneros y levantar otros mayores; en ellos almacenaré todos los bienes que he acumulado; y le diré a mi alma: alma mía, tienes riquezas abundantes para muchos años; descansa, come, bebe, banquetea. Pero Dios le dijo: ¡Necio! Esta noche irán a reclamarte la vida. ¿De quién será todo cuanto has almacenado? Así se comporta todo el que acumula tesoros para sí mismo, pero no es rico a los ojos de Dios» (Lc 12, 13-21).

«Y dijo a sus discípulos: Por eso os digo: no os andéis preocupando de vuestra vida, de qué comeréis, ni con qué cubriréis vuestro cuerpo. La vida importa más que la comida, y el cuerpo es más importante que el vestido. Fijaos en los cuervos, que no siembran, ni cosechan, ni poseen despenseros ni hórreos, y sin embargo Dios los alimenta. ¡Cuánto más importantes sois vosotros que esas aves! ¿Quién de vosotros, por mucho que cavile, es capaz de añadir un simple cen-

Ait autem quidam ei de turba: magister, dic fratri meo, ut diuidat mecum hereditatem. At ille dixit ei: homo, quis me constituit iudicem aut diuisorem supra uos? Dixitque ad illos: uidete et caute ab omni auaritia, quia non in abundantia cuiusquam uita eius est ex his quae possidet. Dixit autem similitudinem ad illos dicens: hominis cuiusdam diuitis uberes fructus ager attulit, et cogitabat intra se dicens: quid faciam, quod non habeo quo congregem fructus meos? Et dixit: hoc faciam: destruiam horrea mea et maiora faciam, et illuc congregabo omnia quae nata sunt mihi et bona mea, et dicam animae meae: anima, habes multa bona posita in annos plurimos: requiesce, comede, bibe, epulare. Dixit autem illi Deus: stulte, hac nocte animam tuam repetunt a te: quae autem parasti cuius erunt? Sic est omnis qui sibi thesaurizat et non est in Deum diues (Lc 12,13-21).

Dixitque ad discipulos suos: ideo dico uobis, nolite solliciti esse animae [189] quid manducetis, neque corpori quid uestiamini. Anima plus est quam esca, et corpus quam uestimentum. Considerate coruos, quia non seminant neque metunt, quibus non est cellarium neque horreum, et Deus pascit illos: quanto magis uos pluris estis illis? Quis autem uestrum cogitando potest adicere ad staturam suam cubitum unum? Si ergo neque quod minimum et potestis, quid de ceteris solliciti estis? Consi-

tímetro ¹⁷² a su estatura? Y si no sois capaces de hacer algo tan sin importancia, ¿para qué os preocupáis de lo demás? Fijaos en cómo crecen los lirios: no trabajan ni hilan; y yo os digo que Salomón, a pesar de toda su magnificencia, no estuvo, sin embargo, vestido como uno solo de ellos. Si Dios viste a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se arroja al horno, ¿cuánto más no va a hacerlo con vosotros, hombres de poca fe? No andéis buscando qué vais a comer o a beber, ni os dejéis sumir en las preocupaciones. Por todo eso es por lo que se afanan las gentes del mundo; sin embargo, vuestro Padre sabe que vosotros tenéis necesidad de ello. Procurad, más bien, buscar el reino de Dios, y todo lo demás se os dará por añadidura. No tengáis miedo, rebañito, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros el reino. Vended lo que poseáis y dadlo como limosna. Fabricaos bolsas que no envejecen, un tesoro que habrá de seros valioso en los cielos, al que no llega el ladrón, ni la polilla lo deteriora. Pues donde está vuestro tesoro, allí está también vuestro corazón» (Lc 12,22-34).

Un poco más adelante: «Vosotros estad preparados, porque a la hora que no esperáis vendrá el Hijo del hombre. Pedro le pregunta: Señor, ¿esa parábola nos la aplicas a nosotros, o también a todos los demás? Y el Señor le respondió: ¿Quién crees tú que es el siervo fiel y prudente al que su señor colocará al frente de toda la servidumbre para que les reparta su ración en el momento oportuno? Bienaventurado

derate lilia quomodo crescunt: non laborant, non neunt. Dico autem uobis: nec Solomon in omni (989) gloria sua uestiebatur sicut unum ex istis. Si autem faenum agri quod hodie in agro est et cras in clibanum mittitur, Deis sic uestit, quanto magis uos pusillae fidei? Et uos nolite quaerere, quid manducetis, aut quid bibatis, et nolite in sublime tolli. Haec enim omnia gentes mundi quaerunt: Pater autem uester scit, quoniam his indigetis. Verum tamen quaerite regnum Dei, et haec omnia adicientur uobis. Nolite timere, pusillus grex, quia complacuit patri uestro dare uobis regnum. Vendite quae possidetis et date elemosynam. Facite uobis sacculos, qui non ueterescunt, thesaurum non deficientem in caelis, quo fur non adpropiat, neque tinea corrumpit. Vbi enim thesaurus uester est, ibi et cor uestrum erit (Lc 12,22-34).

Et post paululum: Et uos estote parati, quia qua hora non putatis Filius hominis uenit. Ait autem ei Petrus: Domine, ad nos dicis hanc parabolam, an et ad omnes? Dixit autem Dominus: quis putas est fidelis seruus et prudens [190], quem constituit Dominus supra familiam suam, ut det in tempore tritici mensuram? Beatus ille seruus, quem, cum uenerit dominus, inueniet ita facientem. Vere dico uobis, supra omnia quae

¹⁷² El texto dice: «un solo codo». El codo romano equivalía a 0,444 m.

el siervo a quien su señor, al llegar, lo encuentra cumpliendo con su deber. En verdad os digo que le encomendará la administración de todo cuanto posee. Pero si el siervo se dijera para sus adentros: Mi amo tardará en venir, y comenzara a vapulear a los criados y a las criadas, a comer, a beber y a embriagarse, el señor de aquel siervo se presentará en el día que no lo espera y a una hora que no sabe; lo apartará de su cargo y colocará su suerte entre la de los infieles. Pues el siervo que conocía la voluntad de su amo y no lo preparó todo y obró de acuerdo con tales deseos, recibirá numerosos azotes; en cambio, el que no la conocía y se hizo acreedor a los golpes, recibirá pocos azotes. Pues a todo el que se le da mucho, mucho será lo que se le reclame; y al que mucho se le encargó, más será lo que se le exija» (Lc 12,40-48).

Asimismo, un poco después: «Hipócritas: sabéis escudriñar la faz de la tierra y del cielo, ¿cómo es que no supisteis reconocer este tiempo? ¿Por qué incluso no sois capaces de determinar lo que de vosotros mismos es justo?» (Lc 12,56-57). *Algo después:* «Esforzaos por entrar por la puerta estrecha; porque yo os digo que muchos que pretenden entrar no podrán hacerlo» (Lc 13,24).

Y en otro pasaje: «Dándose cuenta de cómo los invitados elegían los primeros asientos, les decía esta parábola: Cuando se te invite a una boda, no ocupes el lugar más importante, no sea que se haya invitado a alguien más eminente que tú y, acercándose aquel que os invitó a ambos, te diga: Cédele tu lugar; y lleno de vergüenza tengas que ocupar el lugar más humilde. Muy al contrario; cuando te inviten, ve y ocupa el

possidet constituet eum. Quod si dixerit seruus ille in corde suo: moram facit dominus meus uenire, et coeperit percutere pueros et ancillas, et edere, et bibere, et inebriari: ueniet dominus serui illius in die, qua non sperat, et hora, qua nescit, et diuidet eum partemque eius cum infidelibus ponet. Ille autem seruus, qui cognouit uoluntatem domini sui et non praeparauit et non fecit secundum uoluntatem eius, uapulabit multis: qui autem non cognouit et fecit digna plagis, uapulabit paucis. Omni autem cui multum datum est multum quaeretur ab eo, et cui commendauerunt multum, plus repetent ab eo (Lc 12,40-48).

Item paulo post: Hypocritae, faciem terrae et caeli notis probare, hoc autem tempus quomodo non probatis? Quid autem et a uobis ipsis non iudicatis quod iustum est? (Lc 12,56-57). *Et aliquanto post:* Contendite intrare per angustam portam: quia multi, dico uobis, quaerunt intrare et non poterunt (Lc 13,24).

Et alio loco: Dicebat autem ad inuitatos parabolam intendens, quomodo primos accubitus eligerent, dicens ad illos: cum inuitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, ne forte honoratior te sit inuitatus ab eo, et ueniens is qui te et illum uocauit dicat tibi: da huic

lugar más humilde, para que, cuando se te acerque el que te invitó, te diga: Amigo, colócate en este sitio más digno; y entonces ganes reputación ante todos los comensales. Porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado. Le decía también a la persona que lo había invitado: Cuando prepares una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes o vecinos ricos, no sea que también ellos te cursen una invitación y resultes recompensado. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los débiles, a los cojos, a los ciegos, y serás bienaventurado, porque no tienen posibilidad de recompensarte; pero se te recompensará cuando se recompense a los justos» (Lc 14,7-14).

Y un poquito después: «Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre y a su madre, a su esposa e hijos, a sus hermanos y hermanas, e incluso a su propia vida, no puede ser discípulo mío. Quien no carga con su cruz y viene detrás de mí, no puede ser mi discípulo. Porque ¿quién de vosotros, deseando construir una torre, no se sienta primero a presupear los gastos y ver si tiene lo necesario para llevar a cabo su proyecto, no vaya a ser que después de echar los cimientos no pudiera concluir la y todos los que lo vieran comenzaran a reírse de él, diciendo: Ahí tienes a un tipo que comenzó a construir y no pudo culminar la obra? ¿O qué rey, al ir a hacer la guerra contra otro rey, no se sienta primero a sopesar si puede con diez mil hombres salir al encuentro de

locum, et tunc [191] incipias cum rubore nouissimum locum tenere. Sed cum uocatus fueris, uade, recumbe in nouissimo loco, ut cum uenerit qui te inuitauit, dicat tibi: amice, ascende superius: tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus. Qui omnis qui se exaltat, humiliabitur, et qui se humiliat, exaltabitur. Dicebat autem et ei qui se inuitauerat: cum facis prandium aut caenam, noli uocare amicos tuos, neque fratres tuos, neque cognatos, neque uicinos diuites, ne forte et ipsi te reuoluant et fiat tibi retributio. Sed cum facis conuiuium, uoca pauperes, debiles, claudos, caecos, et beatus eris, quia non habent retribuere tibi: retribuetur enim tibi in retributione iustorum (Lc 14,7-14).

Et post paululum: Si quis uenit ad me et non odit patrem suum et matrem, et uxorem, et filios, et fratres, et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest meus discipulus esse. Et qui non baiulat crucem suam et uenit post me, non potest meus esse discipulus. Quis enim ex uobis uolens turrem aedificare non prius sedens computat sumptus, qui necessarii sunt, si habet ad perficiendum, ne, posteaquam posuerit fundamentum et non potuerit perficere, omnes qui uident incipiant inludere ei dicentes: qui hic homo coepit aedificare et non potuit consummare? Aut qui rex iturus committere bellum aduersus alium regem non sedens prius cogitat, si potest cum decem milibus occurrere ei qui cum uiginti

quien viene en su busca con veinte mil? En caso negativo, mientras aún se halla lejos su enemigo, le envía una embajada y le hace propuestas de paz. Así, pues, todo aquel de vosotros que no renuncie a cuanto posea no puede ser discípulo mío» (Lc 14,26-33).

Algo más adelante: «Y yo os digo: Con las riquezas terrenales, que son inicuas, ganaos amigos, para que, cuando muráis, se os reciba en las moradas eternas¹⁷³. Quien es leal en lo intrascendente, también es leal en lo importante. Y quien es inicuo en cosa sin importancia, inicuo es también en lo trascendental. Pues bien: si no os mostrasteis fieles a las riquezas en la iniquidad, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis leales, ¿quién os dará lo que es vuestro? Nadie puede servir a dos señores, pues o aborrecerá a uno y amará al otro, o se aliará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a la riqueza. Estaban los fariseos escuchando todas estas palabras y, como eran avaros, se reían de El. Y díjoles: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; pero Dios conoce vuestros corazones. Porque aquello que los hombres consideran sublime, a los ojos de Dios sólo es abominación» (Lc 16,9-15). *Y unos versículos después:* «Todo el que repudia a su esposa y se casa con otra, comete adulterio» (Lc 16,19).

Y un poco más tarde: «No pueden por menos de sobrevenir escándalos. Pero ¡ay de aquel por el que sobrevienen! Más le valiera que le pusieran una rueda de molino en torno

milibus uenit ad se? Alioquin adhuc illo longe agente legationem mittens rogat ea quae pacis sunt. Sic ergo omnis [192] ex uobis qui non renuntiat omnibus quae possidet non potest meus esse discipulus (Lc 14,26-33).

Et post aliquantum: Et ego uobis dico: facite uobis amicos de mammona iniquitatis, ut cum defeceritis, recipiant uos in aeterna tabernacula. Qui fidelis est in minimo, et in maiori fidelis est. Et qui in modico iniquus est, et in maiori iniquus est. Si ergo in iniquo mammona fideles non fuistis, quod uerum est quis credet uobis? Et si in alieno fideles non fuistis, quod uestrum est quis dabit uobis? Nemo potest duobus dominis seruire: aut enim unum odiet et alterum diligit, aut uni adhaerebit et alterum contemnet. Non potestis Deo seruire et mammonae. Audiebant autem haec omnia Pharisei, qui erant auari, et deridebant illum. Et ait illis: uos estis qui iustificatis uos coram hominibus, Deus autem nouit corda uestra: quia quod hominibus altum est abominatio est ante Deum (Lc 16,9-15). *Et post paucos uersus:* Omnis qui dimittit uxorem suam et ducit alteram moechatur (Lc 16,19).

Et post paululum: Impossibile est ut non ueniant scandala: uae autem illi per quem ueniunt. Utilius est illi, si lapis molaris inponatur circa

¹⁷³ Es decir, emplead las riquezas terrenales en ayuda de los demás y en buenas obras. Cf. Mt 6,20; 19,21; Lc 11,41; 12,33-34.

al cuello y lo arrojasen al mar antes de escandalizar a uno de estos pequeñuelos míos. Velad por vuestros intereses: si tu hermano te ofendiera, amonéstalo; y si se arrepintiese, perdónalo. Y si te ofendiera siete veces al día, y siete veces al día se dirigiera a ti diciéndote “perdóname”, concédele tu perdón» (Lc 17,1-4).

Y en otro pasaje: «A unos que se ufanaban de justos y despreciaban a los demás, les dijo esta parábola: Dos hombres —el uno fariseo, el otro publicano— subieron al templo a orar. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo de esta manera: Gracias te doy, Señor, porque no soy como los demás hombres, ladrones, injustos, adúlteros; ni siquiera como ese publicano. Yo ayuno dos veces por semana y entrego el diezmo de todo lo que poseo. En cambio, el publicano, situado en un rincón, no osaba siquiera elevar sus ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: Dios mío, ten benevolencia conmigo, que soy un pecador. Yo os aseguro que éste regresó a su casa justificado antes que el otro. Porque todo el que se ensalza será humillado, y todo el que se humilla será ensalzado» (Lc 18,9-14).

«También traían niños ante El para que los tocara. Viéndolo los discípulos, les reñían. Pero Jesús, reuniéndolos, les dijo: Dejad que los niños se acerquen a mí y no se lo impidáis. El reino de Dios es de quienes son como ellos. En verdad os digo que quien no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él» (Lc 18,15-17).

collum eius, et proiciatur in mare, quam ut scandalizetur unum de pusillis istis. Adtendite uobis: si peccauerit frater tuus, increpa illum, et si paenitentiam egerit, dimitte illi. Et si septies in die peccauerit in te et si septies in die conuersus fuerit ad te dicens: paenitet me, dimitte illi (Lc 17,1-4).

Et alio loco: Dixit autem ad quosdam qui in se confidebant tamquam iusti et aspernabantur ceteros para[193]bolam istam: duo homines ascenderunt in templum, ut orarent, unus Phariseus et alter publicanus. Phariseus stans haec apud se orabat: Domine, gratias ago tibi, quia non sum sicut ceteri ho[991]mines, raptores, iniusti, adulteri, uelut etiam hic publicanus: ieiunio bis in sabbato, decimas de omnium quae possideo. Et publicanus a longe stans nolebat nec oculos ad caelum leuare, sed percutiebat pectus suum dicens: Deus, propitius esto mihi peccatori. Dico uobis, descendit hic iustificatus in domum suam ab illo: quia omnis qui se exaltat humiliabitur, et qui se humiliat exaltabitur (Lc 18,9-14).

Adderebant autem ad illum et infantes, ut eos tangeret. Quod cum uiderent discipuli, increpabant illos. Iesus autem conuocans illos dixit: sinite pueros uenire ad me et nolite eos uetare. Talium est enim regnum Dei. Amen dico uobis, quicumque non acceperit regnum Dei sicut puer, non intrabit in illud (Lc 18,15-17).

«Un personaje importante le preguntó: Maestro bueno, ¿qué debo hacer para poseer la vida eterna? Y Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino solo Dios. Ya conoces los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no dirás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre (Ex 20,13). El otro replicó: Todo eso lo he observado desde mi juventud. Al oírlo, Jesús le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo cuanto tienes y dáselo a los pobres, y poseerás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme. El otro, al escucharlo, se puso triste, porque era muy rico. Y viendo Jesús que se había entristecido, añadió: ¡Qué difícil es que quienes poseen riquezas entren en el reino de Dios! Resulta más sencillo que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios. Los que le escuchaban comentaron: ¿Quién puede, entonces, salvarse? Y El les respondió: Lo que les resulta imposible a los hombres, le es posible a Dios. Pero Pedro dijo: Date cuenta de que nosotros lo hemos abandonando todo y te hemos seguido. Y El afirmó: En verdad os digo que no habrá nadie que deje su casa o sus padres, hermanos, esposa e hijos a causa del reino de Dios, que no reciba mucho más en esta tierra y la vida eterna en el siglo venidero» (Lc 18,18-30).

Y en otro lugar: Entonces Zaqueo, poniéndose en pie, le dijo al Señor: Mira, Señor: entrego a los pobres la mitad de mis bienes; y si en algo he defraudado a alguien, le restituyo el cuádruple. Jesús le contestó: Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham. Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lc 19,8-10).

Et interrogauit eum quidam princeps dicens: magister bone, quid faciens uitam aeternam possideo? Dixit autem Iesus: quid me dicis bonum? Nemo bonus nisi solus Deus. Mandata nosti: non occides, non moechaberis, non furtum facies, non falsum testimonium dices, honora patrem tuum et matrem (cf. Ex 20,13). Qui ait: haec omnia custodiui a iuuentute mea. Quo audito Iesus ait ei: adhuc unum tibi deest: omnia quaecumque habes uende et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelo, et ueni, sequere me. His ille auditis contristatus est, quia diues erat ualde. Videns autem illum Iesus tristem factum dixit: quam difficile qui pecunias habent in regnum Dei intrabunt! Facilius est enim camelum per foramen acus transire quam diuitem intrare in regnum Dei. Et dixerunt qui audiebant: et quis potest saluus fieri? Ait illis: quae impossibilia sunt apud [194] homines, possibilia sunt apud Deum. Ait autem Petrus: ecce nos dimisimus omnia et secuti sumus te. Qui dixit eis: amen dico uobis, nemo est qui relinquit domum, aut parentes, aut fratres, aut uxorem, aut filios propter regnum Dei, et non recipiat multo

Un poco después: «Por lo tanto, devolved al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios» (Lc 20,25). *Y en otro pasaje:* «Oyéndolo todo el pueblo, dijo a sus discípulos: Guardaos de los escribas, que gustan pasearse vistiendo estolas y ansían los saludos en las plazas, los primeros asientos en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes; que devoran las haciendas de las viudas con la disculpa de hacer larga oración: éstos recibirán una condena más severa» (Lc 20,45-47).

«Mirando, observó que los ricos depositaban sus ofrendas en el gazofilacio ¹⁷⁴; observó, sin embargo, que una pobrecita viuda depositaba dos pequeñas monedas. Y dijo: En verdad os digo que esa pobre viuda ha entregado más que todos. Porque todos aquellos dieron a Dios como ofrenda lo que les sobraba, pero ella, en su pobreza, ha entregado lo único que tenía para su sustento» (Lc 21,1-4). *Asimismo, en otro pasaje:* «Convenceos en vuestro corazón de que no andéis pensando lo que habréis de responder. Yo os daré boca y sabiduría, a la que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios. Sin embargo, seréis entregados por vuestros padres y hermanos, por vuestros parientes y amigos; y a algunos de vosotros os castigarán con la muerte; y para todo el mundo

plura in hoc tempore et in saeculo uenturo uitam aeternam (Lc 18,18-30).

Et alibi: Stans autem Zachaeus dixit ad Dominum: ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus, et si quid aliquem defraudaui, reddo quadruplum. Ait Iesus ad eum: quia hodie salus domui huic facta est, eo quod et ipse filius est Abrahae. Venit enim Filius hominis quaerere et saluum facere quod perierat (Lc 19,8-10).

Et post aliquantum: Reddite ergo quae Caesaris sunt Caesari, et quae Dei sunt Deo (Lc 20,25). *Et alio loco:* Audiente autem omni populo dixit discipulis suis: adtendite ab scribis, qui uolunt ambulare in stolis et amant salutationes in foro et primas cathedras in synagogis et primos discubitus in conuiujs, qui deuorant domus uiduarum simulantes longam orationem: hi accipient damnationem maiorem (Lc 20,45-47).

Respiens autem uidit eos qui mittebant munera sua in gazophylacio diuites: uidit autem et quandam uiduam pauperculam mittentem aera minuta duo, et dixit: uere dico uobis, quia uidua haec pauper plus quam omnes misit. Nam et omnes hi ex abundanti sibi miserunt in munera Dei: haec autem ex eo quod deest illi omnem uictum suum, quem habuit, misit (Lc 21,1-4). *Item alio loco:* Ponite [195] ergo in cordibus (992) uestris, non praemeditari quemadmodum respondeatis. Ego enim dabo uobis os et sapientiam, cui non poterunt resistere et contradicere omnes aduersarii uestri. Trademini autem a parentibus, et fratribus, et cognatis, et amicis, et morte adficient ex uobis, et eritis odio omnibus

¹⁷⁴ Cf. nota 169.

seréis motivo de odio por mi nombre. Pero no perecerá ni un pelo de vuestra cabeza. En vuestra paciencia, conservaréis vuestras almas» (Lc 21,14-19).

Algo más adelante: «Mirad por vuestros intereses, no vaya a ser que vuestros corazones se vean agravados por la glotonería y la embriaguez, y por las preocupaciones de esta vida; y venga sobre vosotros repentinamente aquel día. Porque como un lazo caerá sobre todos cuantos habitan sobre la superficie de la tierra toda. Manteneos, pues, en vela, orando en todo momento, para que seáis considerados dignos de escapar a todas aquellas calamidades que han de suceder, y de estar en pie delante del Hijo del hombre» (Lc 21,34-36).

Asimismo, un poquito después: «Surgió entre ellos la discusión de cuál parecía el mayor. Y El les dijo: Los reyes de las naciones dominan sobre ellas, y se califica de bienhechores a quienes tienen potestad sobre ellas. No seáis vosotros así. Al contrario; el que entre vosotros es mayor, sea como el más joven; el que es superior, sea como el sirviente. Pero ¿quién es más importante: el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No lo es el que está sentado a la mesa? Sin embargo, entre vosotros yo soy como el que sirve» (Lc 22,24-27). *Y en otro pasaje:* «Orad, para que no sucumbáis a la tentación» (Lc 22,40).

propter nomen meum: et capillus de capite uestro non peribit. In patientia uestra possidebitis animas uestras (Lc 21,14-19).

Et post aliquantum: Adtendite autem uobis, ne forte grauentur corda uestra a crapula et ebrietate et curis huius uitae, et superueniat in uos repentina dies illa. Tamquam laqueus enim superueniet in omnes qui sedent super faciem omnis terrae. Vigilate itaque omni tempore orantes, ut digni habeamini fugere ista omnia quae futura sunt et stare ante Filium hominis (Lc 21,34-36).

Item post aliquantum: Facta est autem contentio inter eos, quis eorum uideretur esse maior. Dixit autem eis: reges gentium dominantur eorum, et qui potestatem habent super eos benefici uocantur. Vos autem non sic, sed qui maior est in uobis fiat sicut iunior, et qui praecessor est sicut ministrator. Nam quis maior est, qui recumbit, an qui ministrat? Nonne qui recumbit? Ego autem in medio uestrum sum sicut qui ministrat (Lc 22,24-27). *Et alio in loco:* Orate, ne intretis in temptationem (Lc 22,40).

XXVIII. DEL EVANGELIO SEGÚN JUAN

«¿Cómo podéis creer vosotros, que recibís la gloria que proviene de unos y de otros, y no buscáis la gloria que de solo Dios emana?» (Io 5,44). *Y un poco después:* «Sin embargo, Jesús dijo: Tampoco yo te condenaré. Vete y no peques ya más» (Io 8,11). *Y algo más adelante:* «Si vosotros permanecierais fieles a mi palabra, seríais verdaderamente discípulos míos y conoceríais la verdad, y la verdad os haría libres» (Io 8,31-32). *Y un poquito después:* «En verdad, en verdad os digo que todo el que peca se convierte en esclavo del pecado» (Io 8,34). *Y en otro pasaje:* «En verdad, en verdad os digo que si alguno observare mi palabra, no morirá eternamente» (Io 8,51).

Algo más adelante: «Quien ama su vida, la perderá; quien odia su vida en este mundo, la mantendrá a salvo para la vida eterna. Si alguno quiere ser siervo mío, que me siga. Y donde yo esté, allí estará también mi siervo. Si alguien me sirviera, mi Padre lo honrará» (Io 12,25-26). *Y en otro pasaje:* «Pues tuvieron en mayor estima la gloria de los hombres que la gloria de Dios» (Io 12,43).

Y en otro lugar: «Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, que soy el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, también vosotros debéis lavaros los pies los unos a los otros. Os he dado ejemplo

XXVIII. DE EVANGELIO SECVNDVM IOHANNEM

Quomodo potestis uos credere, qui gloriam ab inuicem accipitis, et gloriam quae a solo est Deo non quaeritis? (Io 5,44). [196] *Et paulo post:* Dixit autem Iesus: nec ego te condemnabo. Vade et amplius iam noli peccare (Io 8,11). *Et paulo post:* Si uos manseritis in sermone meo, uere discipuli mei eritis, et cognoscetis ueritatem, et ueritas liberabit uos (Io 8,31-32). *Et post paululum:* Amen, amen dico uobis, quia omnis qui facit peccatum seruus est peccati (Io 8,34). *Et alibi:* Amen, amen dico uobis, si quis sermonem meum seruauerit, non uidebit mortem in aeternum (Io 8,51).

Et post aliquantum: Qui amat animam suam, perdet eam: et qui odit animam suam in hoc mundo, in uitam aeternam custodit eam. Si quis mihi ministrat, me sequatur: et ubi sum ego, illic et minister meus erit. Si quis mihi ministrauerit, honorificabit eum Pater meus (Io 12,25-26). *Et alio loco:* Dilexerunt enim gloriam hominum magis quam gloriam Dei (Io 12,43).

Et alibi: Vos uocatis me magister et domine, et bene dicitis, sum enim: si ergo ego laui uestros pedes dominus et magister, et uos debetis alter alterius lauare pedes. Exemplum enim dedi uobis, ut quemadmo-

para que, del mismo modo que yo he hecho con vosotros, también vosotros lo hagáis» (Io 13,13-15). *Un poco después:* «Un nuevo mandamiento os doy: que os améis los unos a los otros; que del mismo modo que yo os he amado, también vosotros os améis los unos a los otros. En esto conocerán que sois discípulos míos, si os amarais unos a otros» (Io 13,34-35).

Algo más adelante: «Si me amáis, cumpliréis mis mandamientos» (Io 14,15). *Y un poquito después:* «Quien conoce mis mandamientos y los cumple; ése es quien me ama. Y el que me ama es amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él» (Io 14,21). *Tres versículos después:* «Si alguien me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amaré, y vendremos a él, y pondremos en él nuestra morada. El que no me ama, no guarda mis palabras» (Io 14,23-24).

Un poco después: «Permaneced en mí y yo en vosotros. Del mismo modo que el sarmiento no puede tener fruto si no permanece unido a la parra, así os pasará a vosotros si no permanecéis unidos a mí. Yo soy la parra, vosotros los sarmientos: el que permanece unido a mí y yo a él, producirá abundante fruto, porque sin mí nada podéis lograr. Si alguno no permanece unido a mí, será como sarmiento que se poda y se seca; los recogerán, los echarán al fuego y arderán. Si permanecierais unidos a mí, mis palabras permanecerán en vosotros: pedid lo que queráis, y se os concederá. En esto es glorificado mi Padre: en que produzcaís abundante fruto y os convirtáis en discípulos míos. Como mi Padre me amó,

dum ego feci uobis, ita et uos faciatis (Io 13,13-15). *Et paulo post:* Mandatum nouum do uobis, ut diligatis inuicem, sicut dilexi uos, ut et uos diligatis inuicem. In hoc cognoscent omnes quia mei discipuli estis, si dilectionem habueritis ad inuicem (Io 13,34-35).

Et paulo post: Si diligitis me, mandata mea seruatur (Io 14,15). *Et post paululum:* Qui habet mandata mea (993) et seruat ea, ille est qui diligit me: qui autem diligit me, diligitur a Patre meo, et ego diligam eum et [197] manifestabo ei me ipsum (Io 14,21). *Et post III uersus:* Si quis diligit me, sermonem meum seruabit, et Pater meus diligit eum et ad eum ueniamus et mansionem apud eum faciemus. Qui non diligit me, sermones meos non seruat (Io 14,23-24).

Et paulo post: Manete in me, et ego in uobis. Sicut palmes non potest facere fructum a semet ipso, nisi manserit in uite, sic nec uos, nisi in me manseritis. Ego sum uitis, uos palmites: qui manet in me et ego in eo, hic fert fructum multum. Quia sine me nihil potestis facere. Si quis in me non manserit, mittetur foras sicut palmes et aruit, et colligent eos et in ignem mittunt, et ardent. Si manseritis in me, et uerba mea in uobis manserint: quodcumque uolueritis petetis, et fiet uobis. In hoc clarificatus est Pater meus, ut fructum plurimum adferatis et efficiamini

así yo os he amado: permaneced en mi amor. Si cumplierais mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, igual que yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he dicho todo esto para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo se vea satisfecho. Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. No existe mayor amor que el de quien da su vida por sus amigos» (Io 15,4-13). *Y un poco después:* «Esto es lo que os encargo: que os améis los unos a los otros» (Io 15,17).

Todos estos pasajes son los que, tomados de los cuatro evangelios, hemos considerado oportuno recoger en esta obra. Como puede advertirse, tres evangelistas —Mateo, Marcos y Lucas— son los que nos han proporcionado mayor cantidad de normas de vida, porque reflejan aquella faceta que se califica de «activa». En cambio, Juan se atuvo más a la faceta «contemplativa», de modo que, si bien su evangelio es superior a los otros, sin embargo encontramos en él pocos preceptos morales.

Apuntemos que son también poquísimos los pasajes que extraemos del libro que titularon Hechos de los Apóstoles. Ello se explica porque su contenido es la historia de los acontecimientos sobre los que se edificó la fe, y recoge, por tanto, más ejemplos que preceptos.

mei discipuli. Sicut dilexit me Pater, et ego dilexi uos: manete in dilectione mea. Si praecepta mea seruaueritis, manebitis in dilectione mea: sicut et ego Patris mei praecepta seruauit et maneo in dilectione eius. Haec locutus sum uobis, ut gaudium meum in uobis sit et gaudium uestrum impleatur. Hoc est praeceptum meum, ut diligatis inuicem, sicut dilexi uos. Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam quis ponat pro amicis suis (Io 15,4-13). *Et paulo post:* Haec mando uobis, ut diligatis inuicem (Io 15,17).

Haec de quattuor euangelii in hoc opere ponenda existimaui: ubi intellegi potest, tres euangelistas, Matthaeum scilicet et Marcum et Lucam, ideo plura nobis dedisse praecepta uiuendi, quia eam maxime secuti sunt partem, quae actiua dicitur. Quia uero Iohannes contemplatiuum magis tenuit, ideo cum eius euangelium superemineat ceteris, [198] multo pauciora tamen in eo morum praecepta conperimus.

Hinc iam de illo libro, cui titulum dederunt Actus Apostolorum, commemorabimus quae inuenimus omnino paucissima. Eo quippe rerum gestarum continetur historia, quibus aedificatur fides, magisque ibi exempla quam praecepta conscripta sunt.

XXIX. DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Hablando Santiago, dice: «Por eso pienso que no debe inquietarse a aquellos de entre los gentiles que se conviertan al Señor, sino escribirles que se aparten del pecaminoso culto de los ídolos, de la fornicación, de lo ahogado y de la sangre» (Act 15,19-20). *Y un poco después:* «Nos ha parecido oportuno al Espíritu Santo y a nosotros no imponeros más carga que la necesaria: que os abstengáis de los sacrificios de los ídolos, de la sangre, de lo ahogado y de la fornicación¹⁷⁵. Haréis bien en guardaros de tales prácticas. Adiós» (Act 15,28-29).

Mucho más adelante, cuando el apóstol Pablo habla a los jefes de la Iglesia, a quienes había reunido, dice: «Mirad por vosotros y por todo vuestro rebaño, a cuyo frente os ha colocado el Espíritu Santo como obispos para pastorear la Iglesia de Dios, la cual ganó con su sangre» (Act 20,28). *Y un poco después, dirigiéndose a las mismas personas:* «No he codiciado ni el oro, ni la plata, ni el vestido de nadie. Vosotros sabéis que cuando algo he necesitado para mí y para los que conmigo estaban, estas manos mías son las que me han servido. En todo os he mostrado que, trabajando así, es como conviene hacerse cargo de los enfermos y tener presentes las palabras del Señor Jesús, cuando dijo: Mayor bienaventuranza es dar que recibir» (Act 20,33-35).

XXIX. DE LIBRO ATVVM APOSTOLORVM

Iacobus ergo loquens: Propter quod, inquit, ego iudico non inquietari eos qui ex gentibus conuertentur ad dominum, sed scribere ad eos, ut abstineant se a contaminationibus simulacrorum et fornicatione et suffocatis et sanguine (Act 15,19-20). *Et paulo post:* Visum est enim Spiritui Sancto et nobis nihil ultra inponere uobis oneris quam haec necessaria, ut abstineatis uos ab immolatis simulacrorum et sanguine et suffocato et fornicatione, a quibus custodientes uos bene agetis. Valet (Act 15,28-29).

Et post multa, cum Paulus apostolus praepositis ecclesiae, quos congregauerat, loqueretur: Adtendite, inquit, uobis et uniuerso gregi, in quo uos Spiritus Sanctus posuit episcopos regere ecclesiam Dei, quam adquisiuit sanguine suo (Act 20,28). *Et paulo post idem (994) ad eosdem:* Argentum aut aurum aut uestem nullius concupiui. Ipsi scitis quoniam ad ea quae mihi opus erant et his qui mecum sunt ministrauerunt manus istae, omnia ostendi uobis, quoniam [199] sic laborantes oportet suscipere infirmos ac meminisse uerbi Domini Iesu, quoniam ipse dixit: beatus est magis dare quam accipere (Act 20,33-35).

¹⁷⁵ Gen 9,4; Ex 34,15; Lev 3,17; 7,26; Dan 1,8; Rom 14,15; 1 Cor 10,24.

En otro pasaje, cuando Santiago y sus acompañantes están hablando con el apóstol Pablo, le dijeron: «Ya ves, hermano, cuántos miles son, entre los judíos, los que han creído, y todos se muestran observantes de la ley. Sin embargo, han tenido noticias sobre ti de que enseñas a alejarse de Moisés a los judíos que viven entre los gentiles, diciéndoles que no deben circuncidar a sus hijos ni andar según la costumbre. ¿Qué sucede, pues? Lógicamente, la multitud vendrá a reunirse, pues se ha enterado de que has llegado. Haz lo que te decimos. Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen formulado un voto. Tómalos contigo, purifícate con ellos y págales para que te rasuren la cabeza (Num 6,18), y sepan todos que es falso lo que de ti han oído. Al contrario, verán que tú también andas guardando la ley. En cuanto a quienes, de entre los gentiles, se han convertido a nuestra fe, les hemos escrito diciéndoles que hemos acordado que se abstengan de lo que se sacrifica de los ídolos, de la sangre, de lo ahogado y de la fornicación» (Act 21,20-25).

Esto es lo que del libro de los Hechos de los Apóstoles hemos encontrado oportuno recoger aquí como pasajes apropiados para esta obra nuestra. En ellos vemos a los apóstoles no queriendo imponer ninguna carga de la antigua ley por lo que se refiere a la abstinencia del placer corporal, excepto la observancia de tres preceptos: que se abstengan de lo que se inmola a los ídolos, que se aparten de la sangre y que eviten la fornicación. De ahí que algunos consideren que sólo estos

Et alio loco, cum Iacobus et qui cum eo erant Paulo apostolo loquerentur, dixerunt ei: Vides, frater, quot milia sunt in Iudaeis qui crediderunt, et omnes aemulatores sunt legis. Audierunt autem et de te, quia discessionem doceas a Moyse eorum qui per gentes sunt Iudaeorum, dicens non debere eos circumcidere filios suos neque secundum consuetudinem ingredi. Quid ergo est? Vtique oportet conuenire multitudinem: audient enim te superuenisse: hoc ergo fac quod tibi dicimus. Sunt nobis iuri quattuor uotum habentes super se: his adsumptis sanctifica te cum illis et impende in illis, ut radant capita (cf. Num 6,18). Et scient omnes quia quae de te audierunt falsa sunt: sed ambulans et ipse custodiens legem. De his autem qui crediderunt ex gentibus nos scripsimus iudicantes, ut abstineant se ab idolis immolato et sanguine et suffocato et fornicatione (Act 21,20-25).

Haec de libro Actuum Apostolorum nostro huic operi congruentia quae hic ponemus satis esse conperimus. Vbi uidemus apostolos eis qui ex gentibus crediderunt nulla uoluisse onera ueteris legis inponere, quantum attinet ad corporalis abstinentiam uoluptatis, nisi ut obseruarent ab his tribus, id est ab eis quae idolis immolarentur et a sanguine et a fornicatione. Vnde nonnulli putant tria tantum crimina esse mortifera,

tres delitos son capitales: la idolatría, el homicidio y la fornicación. (En este último se incluye tanto el adulterio como todo comercio carnal que no sea con la esposa.) ¡Como si no fueran también capitales todos los demás pecados —aparte de estos tres— que alejan del reino de Dios; y como si se hubiese dicho vana y caprichosamente que «ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores poseerán el reino de Dios»! (1 Cor 6,10).

Pero lo que interesa es que, retomando el hilo de nuestro argumento, abordemos las epístolas apostólicas y veamos también en ellas qué cuadro convenientemente a esta obra.

XXX. DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL PABLO A LOS ROMANOS

«No me avergüenzo del Evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todo el que cree; en primer lugar, la del judío, pero también la del griego, pues en éste se pone de manifiesto la justicia de Dios al apartarlo de una fe y llevarlo a otra, según está escrito: El justo vivirá de mi fe (Hab 2,4). La ira de Dios se manifiesta desde el cielo sobre la impiedad y la injusticia de aquellos hombres que detienen la verdad arrastrándola a la injusticia. Porque lo que de Dios puede ser conocido se ha puesto de manifiesto en ellos, porque Dios se lo ha manifestado. Desde la creación del mundo, lo invisible de Dios, así como su eterno poder y su divinidad, pueden

idolatriam et homicidium et fornicationem, ubi utique et adulterium et omnis praeter uxorem concubitus intellegitur. Quasi non sint mortifera [200] crimina quaecumque alia sunt praeter haec tria quae a regno Dei separant, aut inaniter et fallaciter dictum sit: Neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque maledici, neque rapaces regnum Dei possidebunt (1 Cor 6,10).

Sed oportet nos repressa disputatione nostra ad epistulas apostolicas iam venire et uidere etiam in ipsis quid huic operi conuenienter aptetur.

XXX. DE EPISTVLA PAVLI APOSTOLI AD ROMANOS

Non enim erubescio euangelium. Virtus enim Dei est in salutem omni credenti, Iudaeo primum et Graeco. Iustitia enim Dei in eo reuelatur ex fide in fidem, sicut scriptum est: iustus autem ex fide mea uiuet (cf. Hab 2,4). Reuelatur enim ira Dei de caelo super omnem impietatem et iniustitiam hominum eorum, qui ueritatem in iniustitiam detinent: quia quod notum est Dei manifestum est in illis: Deus enim in illis manifes-

observarse a través de aquellas obras que se conocen, de manera que no tendrán excusa alguna, dado que, habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni se le mostraron agradecidos, sino que se disiparon en sus propios pensamientos, y su necio corazón se tiñó de tinieblas. Ufanándose de sabios, se volvieron estúpidos, y cambiaron la gloria de Dios inmortal por representaciones que, en imagen, figuraban al hombre mortal, o aves, o cuadrúpedos, o serpientes» (Rom 1,16-23).

«Por eso Dios los dejó expuestos al capricho de las pasiones de su corazón para que se hundieran en la inmundicia, y con sus ultrajes deshonraran entre sí sus propios cuerpos, pues trocaron la verdad de Dios por mentira, y adoraron y rindieron pleitesía a la criatura prefiriéndola al Criador, que es bendito por los siglos. Amén. Por eso Dios los dejó expuestos a pasiones ignominiosas. Sus mujeres cambiaron la práctica natural del sexo por otras relaciones contra natura. Y lo mismo hicieron los varones: dejando de lado el contacto sexual natural con la mujer, se abrasaron en la pasión de unos por otros, practicando la infamia varones con varones, y haciéndose acreedores en sí mismos de la recompensa que convenía a su extravío. Y como demostraron que no tenían preocupación alguna de conocer a Dios, Dios los dejó en manos de una mentalidad condenable para que hicieran lo que no convenía; repletos de toda iniquidad, de malicia, de fornicación, de avaricia, de perversidad; llenos de envidia, de ho-

tauit. Inuisibilia enim ipsius a creatura mundi per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur, sempiterna quoque (995)que eius uirtus et diuinitas, ut sint inexcusabiles, quia, cum cognouissent Deum, non sicut Deum glorificauerunt aut gratias egerunt, sed euanuerunt in cogitationibus suis, et obscuratum est insipiens cor eorum: dicentes enim se esse sapientes stulti facti sunt, et mutauerunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis et uolucrum et quadrupedum et serpentium (Rom 1,16-23).

Propter quod tradidit illos Deus in [201] desideria cordis eorum in inmunditia, ut contumeliis adficiant corpora sua in semet ipsis, qui commutauerunt ueritatem Dei in mendacium, et coluerunt et seruierunt creaturae potius quam Creatori, qui est benedictus in saecula. Amen. Propterea tradidit illos Deus in passionem ignominiae. Nam feminae eorum inmutauerunt naturalem usum in eum usum, qui est contra naturam. Similiter autem et masculi relicto naturali usu feminae exarserunt in desideriis suis in inuicem, masculi in masculos turpitudinem operantes et mercedem, quam oportuit, erroris sui in semet ipsis recipientes. Et sicut non probauerunt Deum habere in notitiam, tradidit illos Deus in reprobum sensum, ut faciant quae non conuenit: repletos omni iniquitate, malitia, fornicatione, auaritia, nequitia, plenos inuidia, homicidio,

micidios, de pleitos, de mentira, de malignidad; murmuradores, detractores, abominables de Dios ¹⁷⁶, difamadores, soberbios, altaneros, maquinadores de males, desobedientes a sus padres, insensatos, desordenados, sin afecto, sin lealtad, sin misericordia. Ellos, conociendo cómo actúa la justicia de Dios, no quisieron comprender que quienes se comportan de aquella forma se hacen merecedores de la muerte; más aún, no sólo quienes lo llevan a cabo, sino también quienes están de acuerdo con los que lo realizan» (Rom 1,24-32).

«Por eso, no tienes disculpa tú, hombre que juzgas, quienquiera que seas; pues en aquello mismo que a otro juzgas te estás tú mismo condenando, ya que practicas precisamente aquello que juzgas. Pero sabemos que el juicio de Dios sobre quienes tales cosas hacen se atiene a la verdad. ¿Y piensas tú —hombre que juzgas a los que hacen esas cosas y que tú mismo haces también— que vas a escapar al juicio de Dios? ¿Acaso desprecias las riquezas de su bondad, de su paciencia, de su longanimidad, ignorando que la benignidad de Dios te conduce al arrepentimiento? Consecuente con tu obcecación y con tu corazón impenitente, vas acumulando contra ti la ira de la cólera y de la manifestación del justo juicio de Dios, que recompensa a cada uno según sus obras: gloria, honor e inmortalidad a quienes buscan la vida eterna mediante la perseverancia en el bien obrar; ira y desesperación para quienes, en su obcecación, no se atienen a la verdad y se confían a la iniquidad. Tribulación y angustia sobre toda

contentione, dolo, malignitate, susurrones, detractores, Deo odibiles, contumeliosos, superbos, elatos, inuentores malorum, parentibus non oboedientes, insipientes, inconpositos, sine affectione, absque foedere, sine misericordia: qui cum iustitiam Dei cognouissent, non intellexerunt quoniam qui talia agunt digni sunt morte, non solum qui ea faciunt, sed et qui consentiunt facientibus (Rom 1,24-32).

Propter quod inexcusabilis es, o homo omnis, qui iudicas. In quo enim iudicas alterum, te ipsum condemnas: eadem enim agis qui iudicas. Scimus enim quoniam iudicium Dei est secundum ueritatem in eos qui talia agunt. Existimas autem hoc, o homo, qui iudicas eos qui talia agunt, et facis ea, quia tu effugies iudicium Dei? An diuitias bonitatis eius et patientiae et longanimitatis contemnitis, ignorans quoniam benignitas Dei ad paenitentiam te adducit? Secundum duritiam autem tuam et inpaenitens cor thesaurizas tibi iram in diem irae et reuelationis iusti [202] iudicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera eius: his quidem qui secundum patientiam boni operis gloriam et honorem et incorruptionem quaerunt uitam aeternam: his autem qui ex contentione et qui non acquiescunt ueritati, credunt autem iniquitati, ira et indignatio. Tribulatio et angustia in omnem animam hominis operantis malum, lu-

alma del hombre que practica el mal, tanto del judío, primeramente, como del griego ¹⁷⁷. En cambio, gloria, honor y paz para todo el que practica el bien, tanto para el judío, primeramente, como para el griego» (Rom 2, 1-10). *Y un poco después*: «Pues ante Dios, los justos no son los auditores de la ley, sino que quienes la practican serán los considerados justos» (Rom 2,13). *Asimismo, un poco después*: «¿Cómo es que tú, que enseñas a los demás, no te enseñas a ti mismo? Tú, que predicas que no hay que robar, ¿robas? Tú, que dices que no hay que fornicar, ¿fornicas? Tú, que abominas los ídolos, ¿cometes sacrilegio? Tú, que te ufanas en la ley, ¿des-honras a Dios transgrediendo esa ley? Pues, según está escrito (Is 52,5; Ez 36,20), el nombre de Dios es, entre los pueblos, motivo de blasfemia por culpa vuestra» (Rom 2,21-24).

Un poco más adelante: «Justificados, pues, por la fe, mantengamos la paz con Dios mediante nuestro Señor Jesucristo. Por El, merced a la fe, hemos tenido acceso a esta gracia en que nos mantenemos, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de los hijos de Dios. Más aún: nos gloriamos también en las tribulaciones, conscientes de que la tribulación engendra perseverancia; la perseverancia, a su vez, acrisola; y este crisol alienta la esperanza; y la esperanza a nadie frustra, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado» (Rom 5,1-5).

Y en otro pasaje: «Que en vuestro cuerpo mortal no reine el pecado hasta el punto de que obedezcáis a sus concupis-

daei primum et Graeci, gloria autem et honor et pax omni operanti bonum, Iudaeo primum et Graeco (Rom 2,1-10). *Et post paululum*: Non enim auditores legis iusti sunt apud Deum, sed factores legis iustificabuntur (Rom 2,13). *Item paulo post*: Qui ergo alium doces, te ipsum non doces? Qui praedicas (996) non furandum, furaris? Qui dicis non moechandum, moecharis? Qui abominaris idola, sacrilegium facis? Qui in lege gloriaris, per praeuocationem legis Deum inhonoras? Nomen enim Dei per uos blasphematur inter gentes, sicut scriptum est (cf. Is 52,5; Ez 36,20; Rom 2,21-24).

Et aliquanto post: Iustificati igitur ex fide pacem habeamus ad Deum per Dominum nostrum Iesum Christum: per quem et accessum habemus fide in gratia ista, in qua stamus, et gloriamur in spe gloriae filiorum Dei. Non solum autem, sed et gloriamur in tribulationibus, scientes quia tribulatio patientiam operatur, patientia autem probationem, probatio uero spem: spes autem non confundit, quia caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis (Rom 5,1-5).

Et alio loco: Non ergo regnet peccatum in uestro mortali corpore, ut oboediatis concupiscentiis eius. Sed neque exhibeatis membra uestra

¹⁷⁶ El giro *deo odibiles* reproduce el θεοσυγεῖς del texto griego.

¹⁷⁷ Es decir, del gentil.

cencias. No ofrezcáis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad; antes bien, presentaos ante Dios como vivos resucitados de entre los muertos, y vuestros miembros como instrumentos de justicia al servicio de Dios» (Rom 6,12-13). *Y un poquito después*: «Lo califico de humano teniendo en cuenta la debilidad de vuestra carne. Del mismo modo que ofrecisteis vuestros miembros al servicio de la impureza y de la iniquidad para la iniquidad, así ahora ofreced vuestros miembros al servicio de la justicia para la santificación» (Rom 6,19).

«Así, pues, hermanos, el que vivamos según la carne no se lo debemos a la carne; pues si vivierais según la carne, según la carne moriréis; pero si con el Espíritu reprimís las obras de la carne, viviréis. Quienes son conducidos por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios» (Rom 8,12-14). *Unos cuantos versículos después*: «Herederos de Dios y, por lo tanto, coherederos de Cristo: si juntamente hemos sufrido, también conjuntamente recibiremos la gloria» (Rom 8,17). *Algo después*: «Si esperamos lo que no vemos, lo aguardamos gracias a la paciencia» (Rom 8,25). *Unos versículos más adelante*: «Sabemos que Dios lo dirige todo con vistas al bien de quienes lo aman» (Rom 8,28). *Y un poco después*: «¿Quién nos alejará del amor a Cristo? ¿La tribulación? ¿La angustia? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada? Según está escrito: Por ti nos vemos mortificados todo el día, y hemos sido considerados como ovejas destinadas al matadero (Ps 43,22). Pero en todas estas adversida-

arma iniquitatis peccato, sed exhibete uos Deo tamquam ex mortuis uiuentes et membra uestra arma iustitiae Deo (Rom 6,12-13). *Et [203] post paululum*: Humanum dico propter infirmitatem carnis uestrae. Sicut enim exhibuistis membra uestra seruire inmunditiae et iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibete membra uestra seruire iustitiae in sanctificationem (Rom 6,19).

Et alio in loco: Ergo, fratres, debitores sumus non carni, ut secundum carnem uiuamus. Si enim secundum carnem uixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificatis, uiuetis. Quicumque enim Spiritu Dei aguntur, hi filii sunt Dei (Rom 8,12-14). *Et post paucos uersus*: Heredes quidem Dei, coheredes autem Christi: si tamen conpatiamur, ut et conglorificemur (Rom 8,17). *Et paulo post*: Si autem quod non uidemus speramus, per patientiam expectamus (Rom 8,25). *Et post paucos uersus*: Scimus autem quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum (Rom 8,28). *Et paulo post*: Quis nos separabit a caritate Christi? Tribulatio? An angustia? An persecutio? An fames? An nuditas? An periculum? An gladius? Sicut scriptum est: quia propter te mortificamur tota die, aestimati sumus ut oues occisionis (cf. Ps 43,22). Sed in his

des mantenemos las esperanzas gracias a Aquel que nos amó. Pues estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni principados, ni cosas presentes ni futuras, ni poderíos, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios que está en Jesucristo, nuestro Señor» (Rom 8,35-39).

Y en otro pasaje: «Pues con el corazón se cree atendiendo a la justicia; pero con la boca se hace la confesión de fe atendiendo a la salvación. Dice la Escritura: Todo el que crea en El no se verá confundido (Is 28,16). No hay, pues, distinción entre judíos y griegos (=gentiles): uno mismo es el Señor de todos, rico para cuantos lo invocan; porque “todo el que invocare el nombre del Señor será salvo”¹⁷⁸» (Rom 10,10-13).

En otro lugar: «Mantente firme en tu fe: no te ensoberbezcas; al contrario, muéstrate temeroso. Pues si Dios no perdonó a las ramas naturales, cuida no sea que tampoco a ti te perdona¹⁷⁹. Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios: la severidad hacia aquellos que sucumbieron; la bondad hacia ti, si permaneces en la bondad» (Rom 11,20-22).

Un poco después: «Por eso, hermanos, os exhorto, por la misericordia de Dios, a que ofrezcáis vuestros cuerpos como ofrenda viva, santa y grata a Dios, como obsequio espiritual de vosotros mismos. No os amoldéis a las hechuras de este

omnibus superamus propter eum qui dilexit nos. Certus sum enim quia neque mors, neque uita, neque angeli, neque principatus, neque instantia, neque futura, neque fortitudines, neque altitudo, neque profundum, neque creatura alia poterit nos separate a caritate Dei, quae est in Christo Iesu Domino nostro (Rom 8,35-39).

Et alio in loco: Corde enim creditur ad iustitiam: ore autem confessio fit ad salutem. Dicit enim Scriptura: omnis qui credit in illum non confundetur (Is 28,16). Non enim est distinctio [204] Iudaei et Graeci, nam idem Dominus omnium, diues in omnes qui inuocant illum. Omnis enim quicumque inuocauerit nomen Domini saluus erit (Rom 10,10-13).

Et alio loco: Tu autem fide sta: noli altum sapere, sed time. Si enim Deus naturalibus ramis non (997) pepercit, ne forte nec tibi parcat. Vide ergo bonitatem et seueritatem Dei: in eos quidem qui ceciderunt seueritatem, in te autem bonitatem, si permanseris in bonitate (Rom 11,20-22).

Et paulo post: Obsecro itaque uos, fratres, per misericordiam Dei, ut exhibeatis corpora uestra hostiam uiuam, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium uestrum. Et nolite conformari huic saeculo, sed refor-

¹⁷⁸ Ioe 2,32.

¹⁷⁹ Para mejor comprensión, véase el contexto en que se inserta este párrafo, Rom 11,15ss: compara a los gentiles con las ramas injertas en el árbol del judaísmo; si Dios podó las ramas judías desgajadas, y los gentiles siguieron participando de la raíz, no se envanezcan, pues lo deben a la bondad divina.

mundo; al contrario, transformaos en la renovación de vuestro espíritu, para que comprobéis cuán buena, placentera y perfecta es la voluntad de Dios. En virtud de la gracia que me fue concedida, os digo a todos los que se hallan entre vosotros que nadie se precie más de lo que convienepreciarse, sino préciase con mesura, según Dios le repartió a cada uno la medida de la fe. Del mismo modo que en un solo cuerpo tenemos múltiples miembros y esos miembros no tienen todos idéntica función, así nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, sin dejar de ser cada uno de nosotros un miembro distinto del otro. Y así, cada uno posee un don diferente según la gracia que se nos ha otorgado: ya sea profecía, manteniendo el equilibrio con la fe; ya sea el ministerio, en el cumplimiento de sus funciones; ya sea el que enseña, en la enseñanza; o el que exhorta, en la exhortación; o el que tiene alguna responsabilidad, en su solitud; el que practica la misericordia, haciéndolo con alegría» (Rom 12,1-8).

«El amor, sin fingimientos. Rechazando el mal, practican-do el bien. Practicando el amor fraternal queriéndonos unos a otros, concediéndonos mutuamente el primer puesto; no siendo perezosos en la solitud; fervientes en el espíritu; sumisos al Señor; alegres en la esperanza; pacientes en la tribulación; constantes en la oración; compartid en las necesidades de los fieles; practicad asiduamente la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen: bendecidlos y no los maldigáis. Alegraos con los que se alegran; llorad con quienes lloran. Concedid los mismos sentimientos unos hacia otros. No os en-

mamini in nouitate sensus uestri: ut probetis quae sit uoluntas Dei bona et placens et perfecta. Dico enim per gratiam, quae data est mihi, omnibus qui sunt inter uos, non plus sapere quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem, unicuique sicut Deus diuisit mensuram fidei. Sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eundem actum habent, ita multi unum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membra, habentes autem donationes secundum gratiam, quae data est nobis, differentes: siue prophetiam, secundum rationem fidei: siue ministerium, in ministrando: siue qui docet, in doctrina: qui exhortatur, in exhortando: qui tribuit, in simplicitate: qui praeest, in sollicitudine: qui miseretur, in hilaritate (Rom 12,1-8).

Dilectio sine simulatione. Odientes malum, adhaerentes bono: caritatem fraternitatis inuicem diligentes, honore inuicem praeuenientes: sollicitudine non pigri: spiritu feruentes, Domino seruientes, spe gaudentes, in tribulatione patientes, orationi instantes, necessitatibus sanctorum communicantes, hospitalitatem sectantes. Benedicite persequentibus, benedicite et nolite male[205]dicere. Gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus. Id ipsum inuicem sentientes. Non alta sapientes, sed

soberbezcaís, sino mostraos afines a los humildes. No os consideréis sabios ante vuestra propia opinión. No le devolváis a nadie mal por mal, procurando el bien no sólo a los ojos de Dios, sino también delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto de vosotros dependa, mantened la paz con todos los hombres. No os defendáis a vosotros mismos, queridos míos: dad oportunidad a la ira de Dios. Pues escrito está: Mía es la venganza; yo le daré su merecido, dice el Señor (Deut 32,35). Al contrario: Si tu enemigo tuviera hambre, dale de comer; si tuviera sed, dale de beber; pues haciéndolo amontonarás sobre su cabeza carbones encendidos (Prov 25,21-22). No permitas que el mal te venza; antes bien, vence tú al mal con el bien» (Rom 12,9-21).

«Sométase toda alma a las autoridades superiores, pues ninguna autoridad existe sino emanada de Dios. Aquellas que existen, por Dios han sido establecidas. Y así, quien resiste a la autoridad, a Dios, su instaurador, es a quien resiste. Y quienes se resisten, su propio castigo están buscando. Los gobernantes no son motivo de temor para quien obra bien, sino para quien obra mal. ¿Deseas, pues, no temer a la autoridad? Haz el bien, y alcanzarás de ella el elogio, pues Dios te lo ha colocado como ministro suyo con vistas al bien. En cambio, si haces el mal, teme, porque no sin motivo porta la espada: es ministro de Dios, vengador en su ira para quien obra el mal. Por eso, necesario es que os sometáis no sólo por el castigo, sino también por propio convencimiento. Además, también por ello les pagáis tributos, pues son funcionarios de Dios, puestos precisamente para ese servicio. Pagad

humilibus consentientes. Nolite esse prudentes apud uosmet ipsos. Nulli malum pro malo reddentes: prouidentes bona, non tantum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus. Si fieri potest, quod ex uobis est, cum omnibus hominibus pacem habentes. Non uosmet ipsos defendentes, carissimi, sed date locum irae. Scriptum est enim: mihi uindictam et ego retribuam, dicit Dominus (cf. Deut 32,35). Sed si esurierit inimicus tuus, ciba illum: si sitit, potum da illi: hoc enim faciens carbones ignis congeres super caput eius (cf. Prov 25,21-22). Noli uinci a malo, sed uince in bono malum (Rom 12,9-21).

Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit. Non est enim potestas nisi a Deo. Quae autem sunt, a Deo ordinatae sunt. Itaque qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit. Qui autem resistunt, ipsi sibi damnationem adquirunt. Nam principes non sunt timori boni operis, sed mali. Vis autem non timere potestatem? Bonum fac, et habebis laudem ex illa. Dei enim minister est tibi in bonum. Si autem malum feceris, time: non enim sine causa gladium portat. Dei enim minister est, uindex in ira ei qui malum agit. Ideo necessitate subditi estote non solum propter (998) iram, sed et propter conscientiam. Ideo enim et tri-

a todos sus deudas; el tributo, a quienes debáis el tributo; al que el impuesto, el impuesto; a quien el respeto, el respeto; y el honor a quien debáis rendir honor» (Rom 13,1-7).

«No debáis nada a nadie, sino el amaros los unos a los otros, ya que quien ama a su prójimo está cumpliendo la Ley. Pues aquello de “no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no levantarás falso testimonio, no codiciarás”, y cualquier otro mandamiento que exista, se resume en estas palabras: Amarás al prójimo como a ti mismo (Ex 20,13-17; Deut 5,17-21; Lev 19,18). El amor al prójimo evita causarle el mal. Por tanto, el amor es la plenitud de la Ley. Y esto, sobre todo teniendo en cuenta el tiempo en que vivimos, porque hora es ya de despertar de nuestro sueño. Ahora nuestra salvación está más cercana que cuando abrazamos nuestra fe. La noche toca a su fin: el día se aproxima. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y revistámonos las armas de la luz. Comportémonos decorosamente como en pleno día, no en comilonas y borracheras, ni en casas de lenocinio y de indecencia, ni en rivalidades ni envidias: revestíos del Señor Jesucristo. Y no atendáis a las exigencias de la carne para someteros a sus pasiones» (Rom 13,8-14).

«Haceos cargo del que es débil en la fe, sin pararos a discutir sobre criterios distintos. Hay quien cree que puede comer cualquier alimento, mientras que el enfermo sólo se alimentará de verduras; pero el que come, que no menosprecie a quien no come; y quien no come, no juzgue al que sí come: Dios los ha aceptado así. ¿Quién eres tú para juzgar

buta praestatis, ministri enim Dei sunt, in hoc ipsum seruientes. Reddite omnibus debita: cui tributum, tributum; cui uectigal, uectigal; cui timorem, timorem; cui honorem, honorem (Rom 13,1-7).

Nemini quicquam debeatis, nisi ut inuicem diligatis. Qui enim diligit proximum, legem impleuit. Nam: non adulterabis, non occides, non furaberis, non falsum testimonium dices, non concupisces [206], et si quod est aliud mandatum, in hoc uerbo instauratur: diliges proximum tuum sicut te ipsum (cf. Ex 20,13-17; Deut 5,17-21; Lev 19,18). Dilectio proximi malum non operatur. Plenitudo ergo legis dilectio. Et hoc scientes tempus, quia hora est nos iam de somno surgere. Nunc enim proprius est nostra salus, quam cum credidimus. Nox praecessit, dies autem adpropinquauit. Abiciamus ergo opera tenebrarum et induamur arma lucis. Sicut in die honeste ambulemus, non in comessionibus et ebrietatibus, non in cubilibus et in pudicitia, non in contentione et aemulatione: sed induimini Dominum Iesum Christum. Et carnis curam ne feceritis in desideriis (Rom 13,8-14).

Infirmum autem in fidem adsumite, non in disceptationibus cogitationum. Alius enim credit manducare omnia: qui autem infirmus est, holera manducet. Is qui manducat non manducantem non spernat: et

al siervo ajeno? Para su señor se mantiene en pie o se cae; sin embargo, se mantendrá en pie, pues poderoso es Dios para sostenerlo. Hay quien diferencia un día de otro, y hay quien considera iguales todos los días. Que cada cual se muestre rico en su propia forma de pensar. Quien sienta simpatía por un día determinado, para el Señor la siente; el que come, para el Señor come, pues da gracias a Dios; y quien no come, para el Señor no come, y también da gracias a Dios. Porque ninguno de nosotros vive sólo para sí, ni para sí sólo muere. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De modo que, tanto si vivimos como si morimos, somos del Señor. Pues para esto murió Cristo y resucitó: para el Señor de los muertos y de los vivos. Y tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? ¿O por qué desprecias tú a tu hermano? Todos hemos de presentarnos ante el tribunal de Dios. Pues escrito está: Vivo yo —dice el Señor—, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua ensalzará a Dios (Is 45,23; 49,18). Así que cada uno de nosotros dará personalmente cuenta de sí mismo a Dios» (Rom 14,1-12).

«Por tanto, no nos juzguemos jamás los unos a los otros. Antes bien, convenceos de que no tenéis que ponerle a vuestro hermano tropiezos, ni causarle escándalos. Sé —y tengo plena confianza de ello en el Señor Jesús— que nada, por sí mismo, es impuro, sino que para aquel que considera que una cosa es impura, para él es impura. Pues si por un alimento se le causa tristeza a tu hermano, ya no estás comportándote

qui non manducat manducantem non iudicet: Deus enim illum adsumpsit. Tu quis es qui iudices alienum seruum? Suo domino stat aut cadit: stabit autem, potens est enim Deus statuere illum. Nam alius iudicat diem inter diem, alius iudicat omnem diem. Vnusquisque in suo sensu abundet. Qui sapit diem, Domino sapit: et qui manducat, Domino manducat: gratis enim agit Deo. Et qui non manducat, Domino non manducat, et gratias agit Deo. Nemo enim nostrum sibi uiuit et nemo sibi moritur. Siue enim uiuimus, Domino uiuimus: siue morimur, Domino morimur. Siue ergo uiuimus, siue morimur, Domini sumus. In hoc enim et Christus mortuus est et resurrexit, ut mortuorum et uiuorum dominetur. Tu autem quid iudicas fratrem tuum? Aut tu quare spernis fratrem [207] tuum? Omnes enim stabimus ante tribunal Dei. Scriptum est enim: uiuo ego, dicit Dominus, quoniam mihi flectet omne genu, et omnis lingua confitebitur Deo (cf. Is 45-23; 49,18). Itaque unusquisque nostrum pro se rationem reddet Deo (Rom 14,1-12).

Non ergo amplius inuicem iudicemus. Sed hoc iudicate magis, ne ponatis offendiculum fratri uel scandalum. Scio et confido in Domino Iesu, quia nihil commune per ipsum, nisi ei qui existimat quid commune esse, illi commune est. Si enim propter cibum frater tuus contristatur,

de acuerdo con la caridad. No hagas que, por tu alimento, se pierda aquel por quien Cristo murió. Así que no se exponga a la crítica lo que es nuestro bien. El reino de Dios no consiste en la comida y en la bebida, sino en la justicia, la paz y la alegría en el Espíritu Santo. Quien en esto sirve a Cristo, se hace grato a Dios y es estimado por los hombres. Así, pues, seamos partidarios de lo que fomenta la paz y la edificación mutua. No destruyas la obra de Dios a causa de un manjar. Todo es, ciertamente, puro; pero resulta maligno para el hombre que come provocando el escándalo. Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni practicar algo en lo que tu hermano se sienta ofendido, o escandalizado, o vacilante. La fe que posee dentro de tu corazón, mantenla ante Dios. Dichoso aquel que no se juzga a sí mismo en las decisiones que adopta. En cambio, el que no tiene claras las ideas, si come, se condena, porque su actuación no emana de la fe. Y todo lo que no procede de la fe es pecado» (Rom 14,13-23).

«Los que somos fuertes debemos de soportar las debilidades de quienes carecen de fuerza, y no complacernos en nosotros mismos. Que cada uno de nosotros complazca a su prójimo atendiendo al bien y con vistas a su edificación. Cristo no se complugo a sí mismo, sino que, como está escrito, “las injurias de quienes te injuriaban cayeron sobre mí” (Ps 68,10). Todo cuanto se ha escrito, se ha escrito para nuestra enseñanza, con el fin de que, mediante la paciencia y el consuelo de las Escrituras, mantengamos la esperanza. Que el Dios de la paciencia y el consuelo os conceda un mutuo sentimiento según Jesucristo, para que, unánimes, a una voz,

iam non secundum caritatem ambulas. Noli cibo tuo illum perdere, pro quo Christus mortuus est. Non ergo blasphemetur bonum nostrum. Non est regnum Dei esca et potus, sed iustitia et pax et gaudium in Spiritu Sancto. Qui enim in hoc seruit Christo, placet Deo (999), et probatus est hominibus. Itaque quae pacis sunt, sectemur, et quae aedificationis sunt in inuicem. Noli propter escam destruere opus Dei. Omnia quidem munda sunt, sed malum est homini qui per offendiculum manducat. Bonum est non manducare carnem et non bibere uinum neque in quo frater tuus offendit aut scandalizatur aut infirmatur. Tu fides, quam habes penes te ipsum, habe coram Deo. Beatus qui non iudicat semet ipsum in eo quo probat. Qui autem discernit, si manducauerit, damnatus est, quia non ex fide. Omne autem quod non est ex fide peccatum est (Rom 14,13-23).

Debemus autem nos firmiores inbecillitates infirmorum sustinere et non nobis placere. Vnusquisque nostrum proximo placeat in bonum ad aedificationem. Etenim Christus non sibi placuit, sed, sicut scriptum est: inproperia inproperantium tibi ceciderunt super me (cf. Ps 68,10). Quaecumque autem [208] scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt, ut

alabéis al Dios y Padre nuestro Señor Jesucristo. Por eso, aceptaos unos a otros, como también Cristo os aceptó para gloria de Dios» (Rom 15,1-7). *Y un poco después:* «Macedonia y Acaya acordaron realizar alguna colecta en favor de los pobres que, entre los fiels, hay en Jerusalén. Les pareció oportuno y les son deudores de ello; pues si aquéllos han hecho a los gentiles partícipes de sus bienes espirituales, justo es que éstos les atiendan en sus necesidades terrenales» (Rom 15,26-27). Y apenas unas líneas después: «Por eso os recomiendo, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por la caridad del Espíritu, que me ayudéis implorando en favor mío en vuestras oraciones a Dios» (Rom 15,30).

Y un poco más adelante: «Os ruego, hermanos, que os mantengáis sobre aviso acerca de aquellos que provocan divisiones y escándalos transgrediendo la doctrina que habéis aprendido: apartaos de ellos, pues tales personas no sirven a Cristo nuestro Señor, sino a su propio vientre; y con dulces palabras y halagos seducen los corazones de los inocentes. Vuestra fidelidad se ha divulgado por doquier. Me alegro, pues, en vosotros; pero deseo que os mostréis prudentes en el bien y sencillos en el mal» (Rom 16,17-19).

per patientiam et consolationem Scripturarum spem habeamus. Deus autem patientiae et solatii det uobis id ipsum sapere in alterutrum secundum Iesum Christum, ut unanimes uno ore honorificetis Deum et Patrem Domini nostri Iesu Christi. Propterea suscipite inuicem, sicut et Christus suscepit uos in honorem Dei (Rom 15,1-7). *Et aliquanto post:* Probauerunt enim Macedonia et Achaia conlationem aliquam facere in pauperes sanctorum, qui sunt in Hierusalem. Placuit enim eis, et debitores sunt eorum: nam si spiritalium eorum partícipes facti sunt gentiles, debent et in carnalibus ministrare eis (Rom 15,26-27). *Et post paucissimos uersus:* Obsecro igitur uos, fratres, per Dominum nostrum Iesum Christum, et per caritatem Spiritus, ut adiuetis me in orationibus pro me ad Deum (Rom 15,30).

Et paulo post: Rogo autem uos, fratres, ut obseruetis eos qui discusiones et offendicula praeter doctrinam, quam uos didicistis, faciunt: et declinate ab eis. Huiusmodi enim Christo Domino nostro non seruiunt, sed suo uentri, et per dulces sermones et benedictiones seducunt corda innocentium. Vestra enim oboedientia in omnem locum diulgata est. Gaudeo igitur in uobis: sed uolo uos sapientes esse in bono et simplices in malo (Rom 16,17-19).

XXXI. DE LA PRIMERA EPÍSTOLA A LOS CORINTIOS

«Os suplico, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos manifestéis lo mismo, y que no existan escisiones entre vosotros; que logréis todos tener el mismo pensamiento y la misma opinión. Pues se me he hecho saber por los de Cloe que entre vosotros, hermanos, existen rivalidades. Quiero decir que cada uno de vosotros afirma: Yo soy de Pablo; en cambio, yo de Apolo; pues yo de Cefas; yo, por mi parte, de Cristo. ¿Está dividido Cristo? ¿Es que Pablo fue crucificado en provecho vuestro? ¿O fuisteis bautizados en nombre de Pablo?» (1 Cor 1,10-13). *Un poco después*: «De El emana lo que vosotros sois en Jesucristo, a quien Dios convirtió para nosotros en sabiduría, justicia, santificación y redención, para que —como está escrito— “el que se gloria, gloriase en el Señor”» (1 Cor 1,30-31) ¹⁸⁰.

Y en otro pasaje: «Mientras entre vosotros haya celos y rencillas, ¿no significa eso que sois carnales y os comportáis con criterios humanos? Pues cuando alguien dice: Yo soy de Pablo; y otro, por su parte, Yo de Apolo, ¿no estáis actuando como hombres?» (1 Cor 3,3-4). *Y un poquito después*: «¿No os dais cuenta de que sois templo de Dios, y el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno mancillara el templo de Dios, Dios lo destruiría a él. Santo es el templo de

XXXI. DE EPISTVLA AD CORINTHIOS PRIMA

Obsecro autem uos, fratres, per nomen Domini Iesu Christi, ut id ipsum dicatis omnes, et non sint in uobis scismata. [209] Sitis autem perfecti in eodem sensu et in eadem sententia. Significatum est enim mihi de uobis, fratres mei, ab his qui sunt Cloes quia contentiones inter uos sunt. Hoc autem dico, quod unusquisque uestrum dicit: ego quidem sum (1000) Pauli, ego autem Apollo, ego uero Cephae, ego autem Christi. Diuisus est Christus? Numquid Paulus crucifixus est pro uobis? Aut in nomine Pauli baptizati estis? (1 Cor 1,10-13). *Et post paululum*: Ex ipso autem uos estis in Christo Iesu, qui factus est sapientia nobis a Deo et iustitia et sanctificatio et redemptio, ut, quemadmodum scriptum est, qui gloriatur, in Domino gloriatur (1 Cor 1,30-31).

Et alio loco: Cum enim sit in uobis zelus et contentio. Nonne carnales estis et secundum hominem ambulatis? Cum enim quis dicit: ego quidem sum Pauli, alius autem: ego Apollo, nonne homines estis? (1 Cor 3,3-4). *Et post paululum*: Nescitis quia templum Dei estis et Spiritus Dei habitat in uobis? Si quis autem templum Dei uiolauerit, disperdet illum Deus. Templum enim Dei sanctum est, quod estis uos.

Dios, que sois vosotros. Nadie se engañe: si alguno de entre vosotros cree ser sabio en este mundo, hágase necio para que pueda ser sabio. Pues la sabiduría de este mundo es necedad a los ojos de Dios» (1 Cor 3,16-19).

Unos versículos más adelante: «Así que no os convirtáis en jueces antes de tiempo, hasta que el Señor venga: El sacará a la luz los secretos de las tinieblas y revelará los pensamientos íntimos de los corazones. Entonces cada uno recibirá de Dios su alabanza. Estas ideas, hermanos, las he ejemplificado en mí y en Apolo ¹⁸¹ pensando en vosotros, para que aprendáis con nuestro ejemplo con el fin de que nadie, enfrentándose a otro, vaya a ir mucho más allá de lo que está escrito, tomando partido por alguien. Pues ¿quién te considera a ti distinto? ¿Qué tienes tú que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te ufanas como si no lo hubieras recibido?» (1 Cor 4,5-7). *Un poco más adelante*: «Hasta el momento actual pasamos hambre, tenemos sed y nos hallamos desnudos; recibimos bofetadas, carecemos de seguridad y nos extenuamos trabajando con nuestras propias manos. Somos maldecidos, y nosotros bendecimos; sufrimos persecución, y resistimos; se nos ultraja, y suplicamos. Hemos venido a convertirnos como en la escoria de este mundo, el detrito de todos, hasta ahora. No escribo esto para avergonzaros, sino que os amonesto como a queridísimos hijos míos» (1 Cor 4,11-14).

Asimismo, un poquito después: «Abiertamente se escucha

Nemo se seducat: si quis uidetur inter uos sapiens esse in hoc saeculo, stultus fiat, ut sit sapiens. Sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum (1 Cor 3,16-19).

Et post paucos uersus: Itaque nolite ante tempus iudicare, quoad usque ueniat Dominus, qui et inluminabit abscondita tenebrarum et manifestabit consilia cordium; et tunc laus erit unicuique a Deo. Haec autem, fratres, transfiguraui in me et Apollo propter uos, ut in nobis discatis, ne supra quam scriptum est unus aduersus alterum infletur pro alio. Quis enim te discernit? Quid autem habes [210] quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis? (1 Cor 4,5-7). *Et post paululum*: Vsque in hanc horam et esurimus, et sitimus, et nudi sumus, et colaphis caedimur, et instabiles sumus, et laboramus operantes manibus nostris. Maledicimur et benedicimus, persecutionem patimur et sustinemus, blasphemamur et obsecramus. Tamquam purgamenta huius mundi facti sumus, omnium peripsema usque adhuc. Non ut confundam uos, haec scribo, sed ut filios meos carissimos moneo (1 Cor 4,11-14).

Item post paululum: Omnino auditur inter uos fornicatio, et talis

¹⁸¹ Apolo (Act 18,24ss) era un judío de origen alejandrino, muy elocuente y experto en las Escrituras. 1 Cor 1,12; 3,6 y 22; 16,12; Tit 3,13.

¹⁸⁰ Ier 23,5; 9,22-24.

el comentario de que entre vosotros existe fornicación, y una fornicación tal que ni siquiera se da entre los gentiles, hasta el punto de que alguien posee la mujer de su padre. ¿Y vosotros estáis tan satisfechos, en lugar de vestiros de luto, para que sea erradicado de entre vosotros aquel que cometió acción semejante? Por mi parte, yo, ausente con el cuerpo, pero presente con el espíritu, he tomado ya la decisión —como si ahí mismo me hallara— de que a quien así ha obrado, y en nombre de nuestro Señor Jesucristo —tras congregarnos vosotros y mi espíritu—, con el poder del Señor Jesús, se exponga a ese tal a la muerte de la carne, para que su espíritu se salve en el día del Señor Jesús. No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un trocito de levadura hace fermentar toda la masa? Desprendeos de la vieja levadura para que seáis una masa nueva, igual que sois ázimos. Puesto que nuestro cordero pascual, Cristo, fue inmolado. Así que, celebremos el banquete, no con la levadura vieja, ni la levadura de la malicia y la iniquidad, sino con ázimos de sinceridad y de verdad. Os escribí en mi carta que no os mezclaseis con fornicadores; entiéndase que no quiero decir con los fornicadores de este mundo, o con los avaros y ladrones, o con los que rinden culto a los ídolos; si así fuera, deberíais abandonar este mundo. No. Lo que quiero decir al escribiros que no os mezcléis es que no lo hagáis con aquel que, llamándose hermano, resulta ser un fornicador, o un avaro, o un idólatra, o un calumniador, o un borracho, o un ladrón: con semejante persona, ni siquiera comáis. Pues ¿qué interés tengo en juzgar a los de fuera? ¿No es a los de dentro a los que vosotros

fornicatio, qualis nec inter gentes, ita ut uxorem patris aliquis habeat. Et uos inflati estis, et non magis luctum habuistis, ut tollatur de medio uestrum qui hoc opus fecit? Ego quidem, absens corpore, praesens autem spiritu, iam iudicaui ut praesens eum qui sic operatus est, in nomine Domini nostri Iesu Christi congregatis uobis et meo spiritu cum uirtute Domini Iesu tradere huiusmodi in interitum carnis, ut spiritus saluus sit in diem Domini Iesu. Non bona gloriatio uestra. Nescitis quia modicum fermentum totam massam corrumpit? Expurgate uetus fermentum, ut sitis noua conspersio, sicut estis azymi. Etenim pascha nostrum immolatus est Christus. Itaque epulemur non in fermento ueteri, neque in fermento malitiae et nequitiae, sed in azymis sinceritatis et ueritatis. Scripsi uobis in epistula, ne commisceamini fornicariis: non utique fornicariis huius mundi aut avaris aut rapacibus aut idolis seruientibus: alioquin debueratis de hoc mundo exisse. Nunc autem scripsi uobis non commisceri, si is qui frater nominatur est fornicator aut avarus aut idolis seruens (1001) aut maledicus aut ebriosus aut rapax, cum eiusmodi nec cibum sumere. Quid enim mihi de his qui foris [211] sunt iudicare?

juzgáis? A los de fuera los juzgará Dios. Apartad de entre vosotros al malvado» (1 Cor 5,1-13).

«¿Se atreve alguno de vosotros, si tiene diferencias con otra persona, a llevar el pleito ante los injustos, y no ante los santos? ¿Ignoráis acaso que los santos juzgarán al mundo? Y si sois vosotros quienes juzgaréis al mundo, ¿no sois entonces dignos de juzgar a niveles más inferiores? ¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles? ¡Cuánto más los asuntos de la vida diaria! Pues bien, si celebrarais juicios sobre asuntos de la vida diaria, nombrad como jueces a quienes en la Iglesia son considerados como irrelevantes. Os lo digo para vergüenza vuestra. ¿De modo que no hay entre vosotros alguna persona sensata que pueda dirimir un pleito entre hermanos? ¡Y el hermano se enfrenta en juicio a su hermano, y eso ante infieles! La verdad es que resulta bochornoso para vosotros que existan pleitos en vuestro seno. ¿Por qué mejor no dejáis que os atropellen? ¿Por qué mejor no permitís los abusos? Al contrario: sois vosotros quienes cometéis el atropello y quienes abusáis; y eso, a hermanos. ¿Ignoráis que los inicuos no poseerán el reino de Dios? No os equivoquéis: ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, ni afeminados, ni sodomitas, ni ladrones, ni avaros, ni borrachos, ni calumniadores, ni salteadores poseerán el reino de Dios» (1 Cor 6,1-10).

Un poco después: «¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Sirviéndome, pues, de los miembros de Cristo, voy a convertirlos en miembros de ramera? ¡De ninguna manera! ¿No sabéis que quien se une a una ramera

Nonne de his qui intus sunt uos iudicatis? Nam eos qui foris sunt Deus iudicabit. Auferte malum ex uobis ipsis (1 Cor 5,1-13).

Audet aliquis uestrum habens negotium aduersus alterum iudicari apud iniquos, et non apud sanctos? An nescitis quoniam sancti de mundo iudicabunt? Et si in uobis iudicabitur mundus, indigni estis qui de minimis iudicetis? Nescitis quoniam angelos iudicabimus? Quanto magis saecularia? Saecularia igitur iudicia si habueritis, contemptibiles qui sunt in ecclesia, illos constituite ad iudicandum. Ad uerecundiam uestram dico. Sic non est inter uos sapiens quisquam, qui possit iudicare inter fratrem suum? Sed frater cum fratre iudicio contendit, et hoc apud infideles? Iam quidem omnino delictum est in uobis, quod iudicia habetis inter uos. Quare non magis iniuriam accipitis? Quare non magis fraudem patimini? Sed uos iniuriam facitis et fraudatis, et hoc fratribus. An nescitis quia iniqui regnum Dei non possidebunt? Nolite errare: neque fornicarii, neque idolis seruientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque auari, neque abriosi, neque maledici, neque rapaces, regnum Dei possidebunt (1 Cor 6,1-10).

Et post paululum: Nescitis quoniam corpora uestra membra Christi sunt? Tollens ergo membra Christi faciam membra meretricis? Absit. An

se convierte en un solo cuerpo con ella? Serán —dice— dos en una sola carne (Gen 2,24). En cambio, quien se une al Señor se convertirá en un solo espíritu con El. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que comete el hombre queda fuera de su cuerpo. Sin embargo, el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿No sabéis que vuestros miembros son templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, que tenéis dado por Dios, y que no os pertenecéis a vosotros mismos? Habéis sido comprados a elevado precio: glorificad a Dios y portadlo en vuestro cuerpo» (1 Cor 6,15-20).

«Respecto a lo que me escribisteis, bueno es para el hombre abstenerse de la mujer; sin embargo, debido a las fornicaciones, que cada uno tenga su propia mujer, y cada mujer tenga su propio marido. El marido cumpla con su esposa el débito conyugal; y lo mismo haga también la esposa con su marido. La mujer no es dueña de su cuerpo, sino el marido; del mismo modo, el marido no es dueño de su propio cuerpo, sino la mujer. No dejéis de cumplir mutuamente el débito, excepto si de común acuerdo dejáis de hacerlo por un tiempo para entregaros libremente a la oración; pero luego retornad a uniros, no sea que Satanás os tienta debido a vuestra incontinenencia. No obstante, esto lo digo atendiendo a las circunstancias, no como una norma obligatoria. Me gustaría que todos los hombres fueran como yo; pero cada uno ha recibido de Dios su propio don, y uno es así y el otro es así. Sin embargo, a los solteros y a las viudas les digo que bien están si permanecen así, como también lo estoy yo. Pero

nescitis quoniam qui adhaeret meretrici unum corpus efficitur? Erunt, inquit, duo in carne una (cf. Gen 2,24). Qui autem adhaeret Domino, unus spiritus est. Fugite fornicationem. Omne peccatum quodcumque fecerit homo extra corpus est: qui autem fornicatur, in corpus suum peccat. An nescitis quoniam membra uestra templum est Spiritus Sancti, qui in uobis est, quem habetis a Deo, et non estis uestri? Empti enim estis pretio magno: glorificate [212] et portate Dominum in corpore uestro (1 Cor 6,15-20).

De quibus autem scripsistis mihi, bonum est homini mulierem non tangere: propter fornicationes autem unusquisque suam uxorem habeat, et unaquaeque suum uirum habeat. Vxori uir debitum reddat, similiter autem et uxor uiro. Mulier sui corporis potestatem non habet, sed uir. Similiter autem et uir sui corporis potestatem non habet, sed mulier. Nolite fraudare inuicem, nisi forte ex consensu ad tempus, ut uacatis orationi: et iterum reuertimini in id ipsum, ne temptet uos satanas propter incontinentiam uestram. Hoc autem dico secundum indulgentiam, non secundum imperium. Volo autem omnes homines esse sicut me ipsum: sed unusquisque proprium habet donum ex Deo, alius quidem sic, alius uero sic. Dico autem non nuptis et uiduis, bonum est illis si sic

si no pueden guardar continencia, cásense. Pues mejor es casarse que abrasarse» (1 Cor 7,1-9).

«Sin embargo, a los que ya están casados les ordeno —no yo, sino el Señor— que la mujer no se separe del marido (y en caso de separación, que no vuelva a casarse, o se reconcilie con su marido); y al marido, que no despidar a la mujer. A los demás les digo yo —no el Señor— que si un hermano tiene por esposa a una mujer no cristiana y ella está de acuerdo en vivir con él, que no la despidar; y si una mujer tiene por marido a uno que no es cristiano y éste está de acuerdo en vivir con ella, que no despidar al marido, pues santificado queda el marido no cristiano en la mujer cristiana, y santificada queda la mujer no cristiana en su marido cristiano. De no ser por esto, vuestros hijos serían impuros, mientras que ahora son santos. Ahora bien, si el que no es cristiano se separa, que se separe: el hermano o la hermana no están, en casos semejantes, sujetos a la servidumbre; al contrario: Dios nos ha llamado para vivir en paz. Pues ¿cómo puedes saber tú, mujer, si podrás salvar al marido? ¿Y cómo puedes tú, marido, saber si podrás salvar a tu mujer?» (1 Cor 7,10-16).

«Que cada uno se comporte según los dones que el Señor le ha otorgado, y para lo que Dios lo ha llamado. Y así lo enseño en todas las iglesias. ¿Que un circunciso ha sido llamado a la fe? Pues no disimule su circuncisión. ¿Que el llamado ha sido un incircunciso? Pues no se circuncide. Ni la circuncisión ni la incircuncisión significan nada; lo que importa es la observancia de los mandamientos de Dios. Que cada uno permanezca fiel en la vocación a la que fue llamado.

maneant, sicut et ego. Quod si se non continent, nubant. Melius est enim nubere quam uri (1 Cor 7,1-9).

His autem qui matrimonio iuncti sunt praecipio, non ego, sed Do(1002)minus, uxorem a uiro non discedere: quod si discesserit, manere innuptam, aut uiro suo reconciliari. Et uir uxorem non dimittat. Nam ceteris ego dico, non Dominus: si quis frater uxorem habet infidelem, et haec consentit habitare cum illo, non dimittat illam: et si qua mulier habet uirum infidelem, et hic consentit habitare cum illa, non dimittat uirum. Sanctificatus est enim uir infidelis in muliere fidei, et sanctificata est mulier infidelis in uiro fidei. Alioquin filii uestri immundi essent, nunc autem sancti sunt. Quod si infidelis discedit, discedat. Non est enim seruituti subiectus frater aut soror in eiusmodi, in pace autem uocauit nos Deus. Vnde enim scis, mulier, si uirum saluum facies? Aut unde [213] scis, uir, si mulierem saluam facies? (1 Cor 7,10-16).

Nisi unicuique sicut diuisit Dominus, unumquemque sicut uocauit Deus, ita ambulet: sicut in omnibus ecclesiis doceo. Circumcisi aliqui uocatus est? Non adducat praeputium. In praeputio aliqui uocatus est? Non circumcidatur. Circumcisio nihil est, et praeputium nihil est, sed

¿Se te llamó a la fe siendo siervo? No te preocupes: aunque puedas ser libre, aprovecha especialmente tu condición; pues quien siendo esclavo ha sido llamado en el Señor, liberto es del Señor; del mismo modo, quien, siendo libre, ha sido llamado a la fe, esclavo es de Cristo. Habéis sido comprados a precio: no os convertáis en esclavos de los hombres. Que cualquier hermano permanezca ante Dios en aquella condición en la que fue llamado a la fe» (1 Cor 7,17-24).

«Respecto a las vírgenes, no tengo ningún precepto del Señor; sin embargo, os ofrezco mi consejo como quien ha alcanzado del Señor la misericordia para ser fiel. Pues bien: creo que, a causa de la apremiante necesidad, resulta bueno para el hombre mantener su estado. ¿Que está casado? No busque la disolución del matrimonio. ¿Que está soltero? No busque mujer. Si ya habías tomado esposa, no has cometido pecado; como tampoco lo cometió la doncella que se casó. No obstante, quienes se hallan en esta situación, sufrirán tribulación en su carne. Sin embargo, yo os la trato de ahorrar. Esto es, pues, lo que os digo, hermanos: que el tiempo es breve; en definitiva, los que estén casados, que se comporten como si no lo estuviesen; los que lloran, como si no lloraran; los que gozan, como si no gozasen; y los que se sirven de este mundo, como si no se sirviesen. Porque la figura de este mundo es pasajera, y yo deseo que no tengáis preocupaciones. El que está soltero atiende a los intereses del Señor. El casado, en cambio, se preocupa de las cosas de este mundo, de la manera de complacer a su mujer, y está dividido. Tam-

observatio mandatorum Dei. Vnusquisque in qua uocatione uocatus est, in ea permaneat. Seruus uocatus es? Non sit tibi curae: sed et si potes liber fieri, magis utere. Qui enim in Domino uocatus est seruus, libertus est Domini: similiter qui liber uocatus est, seruus est Christi. Pretio empti estis: nolite fieri serui hominum. Vnusquisque in quo uocatus est frater, in hoc permaneat apud Deum (1 Cor 7,17-24).

De uirginibus autem praeceptum Domini non habeo: consilium autem do, tamquam misericordiam consecutus a Domino, ut sim fidelis. Existimo ergo hoc bonum esse propter instantem necessitatem, quoniam bonum est homini sic esse. Alligatus es uxori? Noli quaerere solutionem. Solutus es ab uxore? Noli quaerere uxorem. Si autem acceperis uxorem, non peccasti: et si nupserit uirgo, non peccauit. Tribulationem tamen carnis habebunt huiusmodi. Ego autem uobis parco. Hoc itaque dico, fratres: tempus breue est: reliquum est, ut et qui habent uxores tamquam non habentes sint, et qui flent tamquam non flentes, et qui gaudent tamquam non gaudentes, et qui utuntur hoc mundo tamquam non utantur: praeterit enim figura huius mundi. Volo autem uos sine sollicitudine esse. Qui sine uxore est, sollicitus est quae Domini sunt, quomodo placeat Deo. Qui autem cum uxore est, sollicitus est quae sunt

bién la mujer soltera y la doncella piensan en las cosas del Señor, en cómo alcanzar la santidad de cuerpo y de espíritu. En cambio, la que está casada se preocupa de las cosas de este mundo, de la manera de complacer a su marido. Y esto lo digo pensando en vuestro provecho, no para tenderos una trampa, sino teniendo en cuenta lo que es honesto y la manera de tener la posibilidad de atender al culto del Señor sin ninguna traba. Pero si alguno piensa que se le mira con malos ojos por tener sin casar a una hija doncella ya adulta y considera oportuno hacerlo, hágalo si así lo quiere. No por ello comete pecado. Quien, plenamente convencido, toma una decisión firme, sin que nada le fuerce a ello, y tiene potestad absoluta de su voluntad, y decide en su corazón no casar a su hija doncella, hace bien. Resumiendo: quien casa a una hija doncella, hace bien; quien no la casa, hace mejor. La mujer está ligada al vínculo matrimonial todo el tiempo que viva su marido; si su marido muriera, queda libre: cásese con quien quiera, con tal de que lo haga en el Señor. No obstante, será más feliz si permanece como está, siguiendo mi consejo. Pienso que también yo estoy inspirado por el Espíritu de Dios» (1 Cor 7,25-40).

«Respecto a las víctimas que se sacrifican a los ídolos, todos sabemos que tenemos ciencia. La ciencia hincha; pero la caridad proporciona consistencia. Si uno considera que sabe algo, ignora aún de qué manera conviene tener esa sapiencia. Si uno ama a Dios, ése es conocido por El. Pues bien, acerca de consumir como alimento los animales inmo-

huius mundi, quomodo placeat uxori, et diuisus est. Et mulier innupta et uirgo cogitat quae Domini sunt, ut sit sancta et corpore et spiritu. Quae autem nupta est [214], cogitat quae sunt mundi, quomodo placeat uiro. Porro hoc ad utilitatem uestram dico: non ut laqueum uobis iniciam, sed ad id quod honestum est et quod facultatem praebeat sine impedimento Dominum obseruandi. Si quis autem turpem se ui(1003)deri existimat super uirginem suam, quod sit superadulta, et ita oportet fieri, melius facit. Mulier alligata est quanto tempore uir eius uiuit: quod si dormierit uir eius, liberata est: cui uult, nubat, tantum in Domino. Beatior autem erit, si sic permanserit, secundum meum consilium. Puto autem quod et ego Spiritum Dei habeam (1 Cor 7,25-40).

De his autem quae idolis sacrificantur scimus quia omnes scientiam habemus. Scientia inflat: caritas uero aedificat. Si quis se existimat scire aliquid, nondum cognouit quemadmodum oporteat eum scire. Si quis autem diligit Deum, hic cognitus est ab eo. De escis autem quae idolis

lados a los ídolos, sabemos que en el mundo un ídolo no es nada» (1 Cor 8,1-4). Y un poco después: «Pero no en todos se da esta sapiencia. Algunos, por el escrúpulo de su conciencia hacia el ídolo, que aún persiste, comen la carne como sacrificada al ídolo; y su conciencia, débil como es, se mancha. Este alimento no nos hará gratos a Dios. No vamos a ser menos porque no lo comamos; ni vamos a ser más porque lo comamos. Prestad, no obstante, atención, no vaya a ser que esa libertad vuestra vaya a ser motivo de escándalo para los débiles. Pues si alguno viera que una persona dotada de ciencia participa en un banquete idolátrico, ¿no lo empujará su conciencia, débil como es, a consumir carne sacrificada a los ídolos? ¡Y por tu ciencia se echa a perder un hermano débil, por quien murió Cristo! Pecando así contra los hermanos y machacando así su débil conciencia pecáis contra Cristo. Resumiendo: si ese alimento escandaliza a mi hermano, no comeré jamás esa carne, para no escandalizar a mi hermano» (1 Cor 8,7-13).

Después de unos cuantos versículos: «¿No tenemos acaso derecho a comer y a beber? ¿No tenemos acaso derecho a llevar en nuestra compañía a una mujer hermana, como los demás apóstoles y los hermanos del Señor y de Cefas? ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho a obrar así? ¿Quién milita jamás a sus propias expensas? ¿Quién planta la viña y no come de sus frutos? ¿Quién apacienta un hato y no se alimenta de la leche del rebaño? ¿Hago estas afirmaciones con criterio humano? ¿O no se expresa la ley en los mismos tér-

immolantur, scimus quia nihil est idolum in mundo (1 Cor 8,1-4). *Et post paululum:* Sed non in omnibus est scientia. Quidam autem conscientia usque nunc idoli, quasi idolothyrum manducant: et conscientia ipsorum, cum sit infirma, polluitur. Esca autem nos non commendat Deo. Neque si non manducauerimus, deficiemus, neque si manducauerimus, abundabimus. Videte autem, ne forte haec licentia uestra offendiculum fiat [215] infirmis. Si enim quis uiderit eum qui habet scientiam in idolio recubentem, nonne conscientia eius, cum sit infirma, aedificabitur ad manducandum idolothyta? Et peribit infirmus in tua scientia frater, propter quem Christus mortuus est. Sic autem peccantes in fratres et percutientes conscientiam eorum infirmam in Christum peccatis. Quapropter si esca scandalizat fratrem meum, non manducabo carnem in aeternum, ne fratrem meum scandalizem (1 Cor 8,7-13).

Et post pauca: Numquid non habemus potestatem manducandi et bibendi? Numquid non habemus potestatem sororem mulierem circumducendi, sicut et ceteri apostoli et fratres Domini et Cephas? Aut solus ego et Barnabas non habemus potestatem hoc operandi? Quis militat suis stipendiis umquam? Quis plantat uineam, et de fructu eius non edit? Quis pascit gregem, et de lacte gregis non manducat? Numquid

minos? Escrito está en la ley de Moisés: No le atarás la boca al buey que trilla (Deut 25,4)¹⁸². ¿Acaso se preocupa Dios de los bueyes? ¿No dice tal cosa refiriéndose a nosotros? Por nosotros se escribió que debe poner su esperanza en el arar el que ara; y su esperanza en obtener fruto aquel que trilla. Si lo que nosotros sembramos en vosotros son bienes espirituales, ¿resulta excesivo que cosechemos vuestros bienes materiales? Si otros participan de ese derecho sobre vosotros, ¿no lo haremos nosotros con mayores motivos? Pero no hemos hecho uso de ese derecho. Al contrario, lo hemos aguantado todo para no poner traba alguna al Evangelio de Cristo. ¿No os dais cuenta de que quienes trabajan en el templo, del templo comen, y que quienes sirven al altar, del altar participan? Del mismo modo, el Señor encargó que del Evangelio viviesen quienes el Evangelio predicán. Sin embargo, yo no he hecho valer ninguno de esos privilegios. Prefiero morir a que alguien me prive de mi gloria. Pues si predico el Evangelio, ello no me supone gloria alguna, ya que es la obligación la que a ello me empuja. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio! Ahora bien: si ello lo hiciera por decisión personal, recibiría mi paga; pero desde el momento en que lo hago al margen de mi voluntad, se trata de una misión que se me ha confiado. ¿Cuál puede ser, pues, mi paga? Pues que la predicación del Evangelio, sin recibir a cambio un salario, vaya en beneficio del Evangelio de Cristo, para no reclamar mis derechos en la predicación evangélica» (1 Cor 9,4-18).

secundum hominem haec dico? An et lex haec non dicit? Scriptum est enim in lege Moysi: non alligabis os boui trituranti (cf. Deut 25,4). Numquid de bubus cura est Deo? An propter nos utique dicit? Nam propter nos scripta sunt, quoniam debet in spe arare qui arat et qui triturat in spe fructus percipiendi. Si nos uobis spiritalia seminauimus, magnum est si uestra carnalia metamus? Si alii potestatis uestrae participes sunt, non potius nos? Sed non usi sumus hac potestate, sed omnia sustinemus ne quod offendiculum demus euangelio Christi. Nescitis quoniam qui in sacrario operantur quae de sacrario sunt edunt, qui (1004) altario deseruiunt cum altario participantur? Ita et Dominus ordinauit his qui euangelium adnuntiant de euangelio uiuere. Ego autem [216] nullo horum usus sum. Non scripsi autem haec, ut ita fiant in me. Bonum est enim mihi magis mori quam ut gloriam meam quasi euacuet. Nam si euangelizauero, non est mihi gloria: necessitas enim mihi incumbit: uae enim mihi est, si non euangelizauero. Si enim uolens hoc ago, mercedem habeo: si autem inuitus, dispensatio mihi credita est. Quae est ergo merces mea? Vt euangelium praedicans sine sumptu ponam euangelium Christi, ut non abutar potestate mea in euangelio (1 Cor 9,4-18).

¹⁸² Es decir, no le impedirás comer.

«Y es que, estando yo libre de todos, de todos me hice esclavo para ganarme a cuantos más pudiera. Con los judíos me hice judío; con quienes observaban la ley me comporté como quien observa la ley para atraerme a quienes son observantes de la ley (a pesar de que yo no estoy bajo la ley, sino bajo la gracia de Cristo); con quienes no están sujetos a la ley actué como quien no está sujeto a la ley, para atraerme a quienes no están sujetos a la ley (no estaba yo sin ley de Dios, sino con la ley de Cristo). Me hice débil con los débiles, para atraerme a los débiles. Me hice todo para todos, para atraérmelos a todos. Y todo esto lo hago por el Evangelio, para hacerme partícipe de él. ¿No os dais cuenta de que quienes corren en un estadio participan todos en la carrera; pero sólo uno de ellos es el que obtiene el premio? Corred, pues, de tal modo que lo obtengáis vosotros. Todos cuantos participan en una competición se abstienen de todo; y lo que van a recibir como premio es una corona que se marchita; nosotros, en cambio, lo hacemos por una corona inmarcescible. De modo que yo no corro como a la aventura; y lucho no como quien golpea el aire; al contrario, castigo mi cuerpo y lo someto a la esclavitud, no vaya a ser que, después de anunciar el premio a los demás, vaya yo a quedar descalificado» (1 Cor 9,19-27).

«No quiero que ignoréis, hermanos, que todos nuestros padres estuvieron debajo de la nube» (1 Cor 10,1)¹⁸³. Y ape-

Nam cum liber essem ex omnibus, omnium me seruum feci, ut plures lucrí facerem. Et factus sum Iudaeis tamquam Iudaeus, ut Iudaeos lucrarer: his qui sub lege sunt, quasi sub lege essem —cum ipse non essem sub lege, sed sub gratia—, ut eos qui sub lege erant lucrí facerem: his qui sine lege erant, tamquam sine lege essem —cum sine lege Dei non essem, sed in lege essem Christi—, ut lucrí facerem eos qui sine lege erant. Factus sum infirmis infirmus, ut infirmos lucrí facerem. Omnibus omnia factus sum, ut omnes lucrí facerem. Omnia autem facio propter euangelium, ut particeps eius efficiar. Nescitis quoniam hi qui in stadio currunt omnes quidem currunt, sed unus accipit brauium? Sic currite, ut comprehendatis. Omnis autem qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet: et illi quidem, ut corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam. Ego igitur sic curro non quasi in incertum, sic pugno non quasi aerem uerberans, sed castigo corpus meum et in seruitutem redigo, ne forte, cum aliis praedicauerim, ipse reprobis efficiari (1 Cor 9,19-27).

Nolo enim uos ignorare, fratres, quoniam patres nostri omnes sub

¹⁸³ El versículo se completa así: *et omnes Mare transierunt*, «y todos atravesaron el Mar». Se trata de la columna —o nube— de humo que precedía a los israelitas salidos de Egipto con Moisés (Ex 13,21; 14,19ss) y al paso del mar Rojo (Ex 14).

nas unos versículos después: «Pero en la mayoría de ellos no se mostró el beneplácito divino, pues quedaron tendidos en el desierto. Todo ello se realizó para que nos sirviera de ejemplo, a fin de que no ansiemos lo malo, como aquéllos lo ansiaron; para que no nos hagamos idólatras, como algunos de aquéllos, según está escrito: El pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantaron a jugar (Ex 32,6; Deut 9,16); para que no forniésemos como fornicaron algunos de aquéllos, y perecieron veintitrés mil en un solo día (Num 25,1-9); ni tenemos a Cristo como tentaron al Señor algunos de aquéllos, y perecieron mordidos por las serpientes; para que no murmuréis como murmuraron algunos de aquéllos, y perecieron a manos del Exterminador. Todo esto les sucedía ejemplarmente, pero fue escrito para advertencia nuestra, que hemos alcanzado las postrimerías de los siglos. De modo que si alguno considera que está seguro tenga, cuidado no caiga. No se os presenta tentación que no sea humana. Pero fiel es Dios que no permite que se os tiente por encima de vuestras fuerzas, sino que, junto a la tentación, os proporciona los recursos para que podáis resistir. Por eso, queridísimos míos, huid del culto de los ídolos» (1 Cor 10,5-14).

Y un poco después: «Pero lo que inmolan los gentiles, se lo inmolan a los demonios, no a Dios. Y yo no quiero que vosotros os convirtáis en fieles de los demonios. No podéis beber el cáliz del Señor y el cáliz de los demonios. No podéis compartir la mesa del Señor y la mesa de los demonios.

nube fuerunt (1 Cor 10,1). *Et post paucissimos uersus:* [217] Sed non in pluribus eorum beneplacitum est Deo: nam postrati sunt in deserto. Haec autem in figura facta sunt nostri, ut non simus concupiscentes malorum, sicut et illi concupierunt. Neque idolatrae efficiamini sicut quidam ex ipsis, quemadmodum scriptum est: sedit populus manducare et bibere, et surrexerunt ludere (cf. Ex 32,6; Deut 9,16). Neque fornicemur, sicut quidam ex ipsis fornicati sunt et ceciderunt una die XXIII milia (cf. Num 25,1-9). Neque temptemus Christum, sicut quidam eorum temptauerunt et a serpentibus perierunt. Neque murmuraueritis, sicut quidam eorum murmurauerunt et perierunt ab exterminatore. Haec autem omnia in figura contingebant illis: scripta sunt autem ad correptionem nostram, in quos fines saeculorum deuenerunt. Itaque qui se existimat stare uideat, ne cadat. Temptatio uos non adprehendat nisi humana. Fidelis autem Deus est, qui non patitur uos temptari super id quod potestis, sed faciet cum temptatione (1005) etiam prouentum, ut possitis sustinere, propter quod, carissimi mihi, fugite ab idolorum cultura (1 Cor 10,5-14).

Et paulo post: Sed quae immolant gentes daemonibus immolant, et non Deo. Nolo autem uos socios fieri daemoniorum. Non potestis calicem Domini bibere et calicem daemoniorum. Non potestis mensae Do-

¿Queremos acaso dar celos al Señor? ¿Nos consideramos tal vez más fuertes que El? Todo es lícito, pero no todo resulta conveniente. Todo es lícito, pero no todo es constructivo. Que nadie busque sus propios intereses, sino los del prójimo. Comed todo lo que provenga del mercado, sin andar planteándoos preguntas por escrúpulo de conciencia» (1 Cor 10,20-25). «Si alguno os dijera: Eso procede de una inmola- ción hecha a los ídolos, no lo comáis en atención de aquel que os ha hecho la indicación y a causa de la conciencia. Y cuando digo conciencia estoy refiriéndome no a la tuya, sino a la de aquel otro. Pues ¿por qué mi libertad es juzgada por una conciencia ajena? Si yo hago algo con mi acción de gra- cias, ¿por qué se me censura por dar las gracias? De modo que, sea que comáis, sea que bebáis o realicéis cualquier otra acción, hacedlo todo para gloria de Dios. No sirváis de es- cándalo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la Iglesia de Dios. Del mismo modo, también yo intento complacer a todos en todo, no buscando mi propio interés, sino el de la mayoría, para que se salven» (1 Cor 10,28-33).

«Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo» (1 Cor 11,1). *Un poco más adelante:* «Todo varón que man- tenga cubierta su cabeza mientras ora o profetiza está afren- tando su cabeza. Toda mujer que no mantiene cubierta su cabeza mientras ora o profetiza está afrontando su cabeza» (1 Cor 11,4-5). *Un poquito después:* «Os comunico también otra cosa, y no para alabaros: que os reunís no para lo mejor, sino para lo peor. Llega a mis oídos la noticia de que, cuando

mini participes esse et mensae daemoniorum. An aemulamur Dominum? Numquid fortiores illo sumus? Omnia licent, sed non omnia expediunt. Omnia licent, sed non omnia aedificant. Nemo quod suum est quaerat, sed quod alterius. Omne quod in macello uenit manducate, nihil inter- rogantes propter conscientiam (1 Cor 10,20-25). Si quis autem dixerit: hoc [218] immolaticium est idolis, nolite manducare propter illum qui indicauit et propter conscientiam. Conscientiam autem dico non tuam, sed alterius. Ut quid enim libertas mea iudicatur ab alia conscientia? Si ego cum gratia participo, quid blasphemor pro eo quod gratias ago? Siue ergo manducatis, siue bibitis, uel aliud quid facitis, omnia in gloriam Dei facite. Sine offensione estote Iudaeis et gentibus et ecclesiae Dei: sicut et ego per omnia omnibus placeo, non quaerens quod mihi utile est, sed quod multis, ut salui fiant (1 Cor 10,28-33).

Imitadores mei estote, sicut et ego Christi (1 Cor 11,1). *Et post pau- lulum:* Omnis uir orans aut prophetans uelato capite deturpat caput suum. Omnis autem mulier orans aut prophetans non uelato capite deturpat caput suum (1 Cor 11,4-5). *Et post aliquantum:* Hoc autem prae- cipio non laudans, quod non in melius, sed in deterius conuenitis. Pri- mum quidem conuenientibus uobis in ecclesia audio scissuras esse, et ex

os reunís en la iglesia, hay entre vosotros escisiones; y en parte, lo creo. Resulta conveniente que existan bandos para que se demuestre entre vosotros quiénes han sometido a prueba su personalidad. Cuando os reunís conjuntamente no es para celebrar la cena del Señor, pues cada cual se afana por ingerir su propia cena, de modo que, mientras unos pa- san hambre, otros se embriagan. ¿Es que no tenéis vuestras propias casas para comer y beber? ¿O es que pretendéis me- nospreciar a la Iglesia de Dios, y sonrojar a quienes no tie- nen? ¿Qué puedo deciros? ¿Os alabo? En esto no os alabo» (1 Cor 11,17-22). *Unos pocos versículos después:* «Y así, quien indignamente comiera el pan y bebiera el cáliz del Señor, se convertirá en reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Exa- mine cada uno su propia conciencia, y después coma de aquel pan y beba de aquel cáliz. Pues quien come y bebe indigna- mente, lo que está comiendo y bebiendo es su propia con- denación si no tiene en cuenta que se trata del Cuerpo del Señor. Por eso hay entre vosotros muchos enfermos débiles, y mueren muchos. Si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Cuando se nos juzga, es el Señor quien nos corrige, para que no seamos condenamos junto con este mundo. De modo que, hermanos míos, cuando os reunáis para comer, respetaos los unos a los otros. Si alguno tiene hambre, coma en su casa, a fin de que no os reunáis para la condenación. En cuanto a lo demás, adoptaré medidas cuan- do vaya» (1 Cor 11,27-34).

Y en otro pasaje: «Pero Dios organizó el cuerpo, confi- riendo un mayor honor a quien más lo precisaba, para que

parte credo, nam oportet haereses esse, ut et qui probati sunt, manifesti fiant in uobis. Conuenientibus ergo uobis in unum iam non est domi- nicam caenam manducare. Vnusquisque enim suam caenam praesumit ad manducandum, et alius quidem esurit, alius autem ebrius est. Numquid domos non habetis, ad manducandum et bibendum? Aut ecclesiam Dei contemnitis, et confunditis eos qui non habent? Quid dicam uobis? Lau- do nos? In hoc non laudo (1 Cor 11,17-22). *Et post paucos uersus:* Ita- que quicumque manducauerit panem, uel biberit calicem Domini indigne, reus erit corporis et sanguinis Domini. Probat autem se ipsum homo, et sic de pane illo edat et de calice bibat. Qui enim manducat et bibit indigne, iudicium sibi manducat et bibit non diiudicans [219] cor- pus. Ideo inter uos multi infirmi et inbecilles, et dormiunt multi. Quod si nosmet ipsos iudicarem, non utique iudicaremur. Dum iudicamur autem, a Domino corripimur, ut non cum hoc mundo damnemur. Ita- que, fratres mei, cum conuenitis ad manducandum, inuicem conueniatis. Cetera autem, cum uenero, disponam (1 Cor 11,27-34).

Et alio loco: Sed Deus temperauit corpus, ei cui deerat abundantio- rem tribuendo honorem, ut non sit scisma in corpore, sed in id ipsum

no haya separatismos en el cuerpo, sino que todos los miembros se muestren solícitos unos con otros. Si un miembro sufre, todos los demás miembros padecen junto con él. Si uno de los miembros goza, junto con él gozan todos los demás miembros. Pues bien: vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno, a su vez, miembro de sus miembros. Dios os puso en su Iglesia según un rango: en el primero, a unos los hizo apóstoles; en el segundo colocó a los profetas; en el tercero, a los doctores; luego, quienes tienen la virtud de hacer milagros; a continuación, los dotados de poderes curativos, los que proporcionan ayuda, los que hablan múltiples lenguas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿Acaso son todos profetas? ¿Acaso son todos doctores? ¿Acaso son todos capaces de hacer milagros? ¿Acaso todos tienen poderes curativos? ¿Acaso todos hablan múltiples lenguas? Codiciad, no obstante, los carismas más sobresalientes. Pero os voy a apuntar todavía un camino que sobrepasa de los demás» (1 Cor 12, 24-31).

«Si hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tuviera caridad, sería como un bronce sonoro o un címbalo tintineante. Si poseyera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, y tuviera una fe tan grande que trasladara de su emplazamiento las montañas, pero no tuviera caridad, no sería nada. Si distribuyera todas mis riquezas para alimentar a los pobres, y entregara mi cuerpo para que lo abrasaran, pero no tuviera caridad, de nada me aprovecharía. La caridad es paciente, es benigna. La caridad no siente envidia, no es falaz, no se enorgullece, no

pro inuicem sollicita sint membra. Et si quid patitur unum membrum, conpatiuntur omnia membra: siu glo(1006)rificatur unum membrum, congaudent omnia membra. Vos autem estis corpus Christi et membra de membro. Et quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia primum apostolos, secundo prophetas, tertio doctores: deinde uirtutes, exin gratia curationum, opitulationes, genera linguarum. Numquid omnes apostoli? Numquid omnes prophetae? Numquid omnes doctores? Numquid omnes uirtutes? Numquid omnes gratiam habent curationum? Numquid omnes linguis locuntur? Numquid omnes interpretantur? Aemulamini autem carismata maiora: et adhuc excellentiorem uobis uiam demonstro (1 Cor 12,24-31).

Si linguis hominum loquar et angelorum, caritatem autem non habeam, factus sum uelut aeramentum sonans aut cymbalum tinniens. Et si habuero prophetiam et nouerim mysteria omnia et omnem scientiam et habuero omnem fidem, ita ut montes transferam, caritatem autem non habuero, nihil [220] sum. Et si distribuero in cibis pauperum omnes facultates meas, et si tradidero corpus meum ut ardeam, caritatem autem non habuero, nihil mihi prodest. Caritas patiens est, benigna est, caritas

es ambiciosa, no busca su propio provecho, no se irrita, no maquina maldades, no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. Lo aguanta todo, lo cree todo, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad jamás flaquea» (1 Cor 13,1-8). *Algunos versículos después:* «Ahora lo que queda es la fe, la esperanza y la caridad: esas tres; pero la mayor de ellas es la caridad» (1 Cor 13,13).

«Id en pos de la caridad» (1 Cor 14,1). *Y un poco más adelante:* «Puesto que estáis ansiosos de poseer carismas espirituales, procurad tenerlos en abundancia para desarrollo de la Iglesia» (1 Cor 14,12). *Asimismo, algo después:* «Hermanos, no os hagáis niños en vuestra inteligencia; comportaos como niños en la malicia; pero en la inteligencia sed hombres maduros» (1 Cor 14,20). *Y en otro pasaje:* «En resumen, hermanos, ¿qué hacer? Cuando os reunís, uno de vosotros aporta un salmo, otro una enseñanza, otro una revelación, otro una lengua, otro una interpretación: que todo se haga para edificación mutua» (1 Cor 14,26). *Unos poquitos versículos después:* «Que en las iglesias las mujeres guarden silencio, pues no les está permitido hablar, sino mostrarse sumisas, como dice la ley (Gen 3,16). Si quieren aprender algo, que pregunten en casa a sus maridos, pues resulta indecoroso que una mujer hable en la iglesia. ¿O es que la palabra de Dios emanó de vosotros o a vosotros solos llegó?» (1 Cor 14, 34-36).

Y un poco después: «No os dejéis engañar: las malas compañías corrompen las buenas costumbres. Despertad justa-

non aemulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non quaerit quae sua sunt, non inritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitatem, congaudet autem ueritati. Omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet. Caritas numquam excidet (1 Cor 13,1-8). *Et post aliquot uersus:* Nunc autem manet fides, spes, caritas: tria haec, maior autem his est caritas (1 Cor 13,13).

Sectamini caritatem (1 Cor 14,1). *Et paulo post:* Quoniam aemulatores estis spirituum, ad aedificationem Ecclesiae quaerite ut abundetis (1 Cor 14,12). *Item paulo post:* Fratres, nolite pueri effici sensibus, sed malitia paruuli estote, sensibus autem perfecti estote (1 Cor 14,20). *Et alio loco:* Quid ergo est, fratres? cum conuenitis, unusquisque uestrum psalmum habet, doctrinam habet, apocalypsim habet, linguam habet, interpretationem habet: omnia ad aedificationem fiant (1 Cor 14,26). *Et post paucissimos uersus:* Mulieres in ecclesiis taceant: non enim permittitur illis loqui, sed subditas esse, sicut lex dicit (cf. Gen 3,16). Si quid autem uolunt discere, domi uiros suos interrogent. Turpe est enim mulieri loqui in ecclesia. An a uobis uerbum Dei processit, aut in uos solos deuenit? (1 Cor 14,34-36).

Et post paululum: Nolite seduci: corrumpunt mores bonos conloquia

mente y no pequéis; pues lo que algunos tienen es ignorancia de Dios. Y os lo digo para vergüenza vuestra» (1 Cor 15,33-34). *Y un poco después:* «Así, pues, hermanos míos queridos, manteneos firmes e inamovibles, desviviéndoos continuamente en el servicio al Señor, conscientes de que vuestro esfuerzo no resulta vano a los ojos del Señor» (1 Cor 15,58).

«Por lo que atañe a las colectas que se hacen para los fieles, ateneos también vosotros a las directrices que marqué a las iglesias de Galacia. Cada sábado, uno cualquiera de vosotros guarde en su casa, poniéndolo a buen recaudo, lo que haya recogido, con el fin de que las colectas no deban hacerse cuando llegue yo. Cuando me encuentre ahí, a aquellos que vosotros deis el visto bueno los enviaré con cartas para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. Y si parece oportuno que vaya yo, irán conmigo. Llegaré hasta vosotros después de cruzar por Macedonia, ya que por Macedonia me limitaré a pasar. En cambio, me demoraré quizás entre vosotros, e incluso es posible que pase ahí el invierno, para que dispongáis mi viaje adondequiera que deba ir. No quiero en esta ocasión veros de paso, pues espero permanecer una temporada entre vosotros, si el Señor me lo permitiere. Estaré en Efeso hasta Pentecostés, pues se me ha abierto una puerta grande y manifiesta, aunque los adversarios son numerosos. Si llegara hasta vosotros Timoteo, procurad que esté sin temor en vuestra compañía» (1 Cor 16,1-10). *Un poquito después:* «Mostraos vigilantes, manteneos firmes en la fe, comportaos animosa-

mala. Euigilate iuste et nolite peccare, ignorantiam enim Dei quidam habent. [221] Ad reuerentiam uobis loquor (1 Cor 15,33-34). *Et post paululum:* Itaque, fratres mei dilecti, stabiles estote et immobiles, abundantes in opere Domini semper, scientes quod labor uester non est inanis in Dominio (1 Cor 15,58).

De collectis autem, quae fiunt in sanctos, sicut ordinaui ecclesiis Galatae, ita et uos facite. Per unam sabbati unusquisque uestrum apud se ponat, recondens quod ei bene placuerit, ut non, cum ue(1007)nero, tunc collectae fiant. Cum autem praesens fuero, quos probaueritis per epistulas, hos mittam perferre gratiam uestram in Hierusalem. Quod si dignum fuerit ut ego eam, mecum ibunt. Veniam autem ad uos, cum Machedoniam pertransiero. Nam Machedoniam pertransibo. Apud uos etiam forsitam remanebo, uel etiam hiemabo, ut uos me deducatis quocumque iero. Nolo enim uos modo in transitum uidere: spero enim me aliquantum temporis manere apud uos, si Dominus permiserit. Permanebo autem Ephesi usque ad pentecosten. Ostium enim mihi apertum est magnum et euident, aduersarii multi. Si autem uenerit Timotheus, uidete, ut sine timore sit apud uos (1 Cor 16,1-10). *Et post paululum:* Vigilate, state in fide, uiriliter agite et confortamini. Omnia uestra in caritate fiant (1 Cor 16,13-14).

mente y confortaos. Que todas vuestras cosas se hagan en caridad» (1 Cor 16,13-14).

XXXII. DE LA SEGUNDA EPÍSTOLA A LOS CORINTIOS

«Pues ésta es nuestra gloria, testimonio de nuestra conciencia: que hemos actuado en este mundo en la humildad y sinceridad de Dios, no con la sabiduría humana, sino con la gracia de Dios» (2 Cor 1,12). *Un poco después:* «Si alguno causó tristeza, no me la causó a mí, sino (al menos en parte, para no exagerar) a todos vosotros. Al que tal hizo, séale suficiente esta corrección hecha por la mayoría de vosotros, de manera que, al contrario, os apresuréis a perdonarlo y a consolarlo, no vaya a ser que la excesiva tristeza consuma a una persona de semejante carácter. Por eso os suplico que dirijáis hacia él vuestro amor. Pues por eso os escribo, para comprobar vuestra valía y si sois obedientes en todo. A quien le perdonéis algo, también yo se lo perdono. Pues lo que yo perdoné, si es que he perdonado algo, lo hice por vosotros en la persona de Cristo, para no vernos atrapados por Satanás, pues no desconocemos sus artimañas» (2 Cor 2,5-11).

Y en otro pasaje: «Por ello, encargados de esta misión —de acuerdo con la magnanimidad de que hemos sido objeto—, no desfallecemos; al contrario, rechazamos los tapujos de la ignominia, no actuando con astucia ni manipulando la palabra de Dios, sino con la manifestación de la verdad, re-

XXXII. DE EPISTVLA AD CORINTHIOS SECVNDA

Nam gloria nostra haec est, testimonium conscientiae nostrae, quod in simplicitate et sinceritate Dei, et non in sapientia [222] carnali, sed in gratia Dei conuersati sumus in mundo (2 Cor 1,12). *Et post paululum:* Si quis autem contristauit, non me contristauit, sed ex parte, ut non onerem, omnes uos. Sufficit illi qui eiusmodi est obiurgatio haec, quae fit a pluribus, ita ut e contra magis donetis et consolemini, ne forte abundantiore tristitia absorbeatur qui eiusmodi est. Propter quod obsecro uos, ut confirmetis in illum caritatem. Ideo enim scripsi, ut cognoscam experimentum uestrum, an in omnibus oboedientes sitis. Cui autem aliquid donastis, et ego. Nam et ego quod donauí, si quid donauí, propter uos in persona Christi, ut non circumueniamur a satana: non enim ignoramus cogitationes eius (2 Cor 2,5-11).

Et alio loco: Ideo habentes hanc ministrationem, iuxta quod misericordiam consecuti sumus, non deficimus, sed abdicamus occulta dedecoris, non ambulantes in astutia, neque adulterantes uerbum Dei, sed in

comendándonos a nosotros mismos ante toda conciencia de los hombres a los ojos de Dios» (2 Cor 4,1-2). *Un poco después:* «Sin embargo, tenemos este tesoro en vasos de barro, para que se evidencie que su grandeza es obra de Dios, no nuestra. En todo sufrimos tribulación, pero no nos sentimos angustiados; estamos perplejos, pero no desconcertados; padecemos persecución, pero no nos vemos abandonados; estamos abatidos, pero no aniquilados; continuamente y en todo lugar portamos en nuestro cuerpo la mortificación de Jesús, pero también la vida de Jesús se manifiesta en nuestros cuerpos. Porque nosotros, que vivimos, somos continuamente entregados a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. En consecuencia, en nosotros opera la muerte; la vida, en cambio, lo hace en vosotros. Poseedores del mismo espíritu de la fe, de acuerdo con lo que fue escrito: Creí, y por eso he hablado (Ps 115,10)» (2 Cor 4,7-13).

Seis versículos después: «Por eso no desfallecemos. Al contrario: aunque se desmorone el hombre que exteriormente somos, en cambio ese otro que interiormente somos se renueva de día en día. Pues eso que, en un momento determinado, es un momentáneo y pasajero reflejo de nuestra tribulación, opera en cambio en nosotros sobremanera, siempre en aumento, una ganancia eterna de gloria. Y no fijamos nuestra atención en cosas que se ven, sino en las que no se ven;

manifestatione ueritatis commendantes nosmet ipsos ad omnem conscientiam hominum coram Deo (2 Cor 4,1-2). *Et post paucos uersus:* Non enim nosmet ipsos praedicamus, sed Iesum Christum Dominum, nos autem seruos uestros per Iesum (2 Cor 4,7-13). *Et paulo post:* Habemus autem thesaurum istum in uasis fictilibus, ut sublimitas sit uirtutis Dei, et non ex nobis. In omnibus tribulationem patimur. Sed non angustiamur: aporiamur, sed non destituimur: persecutionem patimur, sed non derelinquimur: deicimur, sed non perimus: semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes, ut et uita Iesu in corporibus nostris manifestetur. Semper enim nos qui uiuimus (1008) in mortem tradimur propter [223] Iesum, ut et uita Iesu manifestetur in carne nostra mortali. Ergo mors in nobis operatur, uita autem in uobis. Habentes autem eundem spiritum fidei, sicut scriptum est: credidi, propter quod locutus sum (cf. Ps 115,10), et nos credimus propter quod et loquimur (2 Cor 4,7-13).

Et post VI uersus: Propter quod non deficimus: sed licet is qui foris est homo noster corrumpatur, tamen is qui intus est renouatur de die in diem. Id enim quod in praesenti est momentaneum et leue tribulationis nostrae supra modum in sublimitatem aeternum gloriae pondus operatur in nobis: non contemplantibus nobis quae uidentur, sed quae non

porque las que se ven son pasajeras, mientras que las que no se ven son eternas» (1 Cor 4,16-18).

Un poco más adelante: «Poniendo nuestro esfuerzo, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque dice: En tiempo favorable te escuché, y en día de salud te presté mi ayuda (Is 49,8). Daos cuenta de que ahora es tiempo favorable; daos cuenta de que ahora es día de salud. Procuramos no causar ofensa a nadie, para que nuestro ministerio no sea vituperado; queremos mostrarnos en todo momento como ministros de Dios, con mucha paciencia en las tribulaciones, en las necesidades, en las estrecheces, en los golpes, en las cárceles, en las sediciones, en los trabajos, en las vigiliadas, en los ayunos, en la castidad, en la ciencia, en la longanimidad, en la amabilidad, en el Espíritu Santo, en la caridad sin fingimiento, en la palabra de verdad, en la fuerza de Dios; sirviéndonos de las armas de la justicia a derecha y a izquierda, por la gloria y la deshonra, por la infamia y la buena fama; como seductores, aunque veraces; como desconocidos, aunque bien conocidos; como moribundos, pero a la vista está que vivimos; como castigados, aunque no ejecutados; como tristes, aunque siempre alegres; como pobres, aunque a muchos hacemos ricos; como quienes nada poseen, pero lo tienen todo» (2 Cor 6,1-10). *Unos cuantos versículos después:* «Dilatad vuestro corazón también vosotros. No portéis el mismo yugo con los infieles. ¿En qué participa la justicia con la iniquidad? ¿Qué relación tiene la luz con las tinieblas? ¿Qué afinidad hay entre Cristo y Belial?

uidentur. Quae enim uidentur temporalia sunt, quae autem non uidentur aeterna sunt (2 Cor 4,16-18).

Et post paululum: Adiuuantes autem et exhortamur, ne in uacuum gratiam Dei recipiatis. Ait enim: tempore accepto exaudiui te et in die salutis adiuui te (cf. Is 49,8). Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis. Nemini dantes ullam offensionem, ut non uituperetur ministerium nostrum: sed in omnibus exhibeamus nosmet ipsos sicut Dei ministros, in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis, in plagis, in carceribus, in seditionibus, in laboribus, in uigiis, in ieiuniis, in castitate, in scientia, in longanimitate, in suauitate, in Spiritu Sancto, in caritate non ficta, in uerbo ueritatis, in uirtute Dei: per arma iustitiae a dextris et sinistris, per gloriam et ignobilitatem, per infamiam et bonam famam: ut seductores et ueraces, sicut qui ignoti et cogniti, quasi morientes et ecce uiuimus, ut castigati et non mortificati, quasi tristes semper autem gaudentes, sicut egentes multos autem locupletantes, tamquam nihil habentes et omnia possidentes (2 Cor 6,1-10). *Et post paucos uersus:* Dilatamini et uos. Nolite iugum ducere cum infidelibus. Quae [224] enim participatio iustitiae cum iniquitate? Aut quae societas luci ad tenebras? Quae autem conuentio Christi ad Belial?

¿Qué parte tiene el fiel con el infiel? ¿En qué coinciden el templo de Dios y los ídolos? Pues vosotros sois templo de Dios vivo, como dice el Señor: Yo moraré en ellos y entre ellos caminaré, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo (Lev 26,11ss; Ez 37,27). Por eso, salid de en medio de ellos y separaos, dice el Señor; cosa inmunda no toquéis, y yo os acogeré (Is 52,11; Ier 31,9 y 33); y seré para vosotros un padre, y vosotros seréis mis hijos y mis hijas, dice el Señor todopoderoso» (2 Sam 7,14)» (2 Cor 6,13-18).

«Por lo tanto, queridos míos, teniendo semejantes promesas, limpiémonos de toda suciedad de carne y de espíritu, esforzándonos en alcanzar la santidad en el temor de Dios» (2 Cor 7,1). *Un poquito después*: «Porque si os causé tristeza con mi carta, ello no me pesa. Aunque me pesara, viendo que aquella carta os entristeció —si bien por poco tiempo—, ahora me alegro, no porque vosotros os entristecierais, sino porque vuestra tristeza os llevó a la penitencia. Pues os entristecisteis según Dios, de modo que por nuestra parte no os causamos ningún perjuicio. Y es que la tristeza según Dios actúa como penitencia para la salvación eterna; y la tristeza del mundo, en cambio, engendra muerte. Ahí tenéis cómo ese mismo que a vosotros os entristeció según Dios, ¡cuánta solitud desarrolló en vosotros!» (2 Cor 7,8-11).

Unos pocos versículos después: «Os hago saber, hermanos, la gracia de Dios que les ha sido dada a las iglesias de Ma-

Aut quae pars fidei cum infidei? Qui autem consensus templo Dei cum idolis? Vos enim estis templum Dei uiui, sicut dicit Dominus: quoniam inhabitabo in illis et inambulabo, et ero illorum Deus, et ipsi erunt mihi populus (cf. Lev 26,11 ss.; Ez 37-27). Propter quod exite de medio eorum et separamini, dicit Dominus (Is 52,11; Ier 31,9 y 33), et immundum ne tetigeritis: et ego recipiam uos, et ero uobis in Patrem, et uos eritis mihi in filios et filias (cf. 2 Sam 7,14), dicit Dominus omnipotens (2 Cor 6,13-18).

Has igitur habentes promissiones, carissimi, mundemus nos ab omni inquinamento carnis et spiritus, perficientes sanctificationem in timore Dei (2 Cor 7,1). *Et post paululum*: Quoniam et si contristauit uos in epistula, non me paenitet: et si paeniteret, uidens quod epistula illa, etsi ad horam, uos contristauit, nunc gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad paenitentiam. Contristati enim estis secundum Deum, ut in nullo detrimentum patiamini ex nobis. Quae enim secundum Deum tristitia est, paenitentiam (1009) in salutem stabilem operatur: saeculi autem tristitia mortem operatur. Ecce enim hoc ipsum, secundum Deum contristari uos, quantam in uobis operatur sollicitudinem! (2 Cor 7,8-11).

Et post paucos uersus: Notam autem uobis facimus, fratres, gratiam Dei, quae data est in ecclesiis Machedoniae, quod in multo experimento

cedonia, porque en medio de la gran tribulación que han experimentado, su gozo es inmenso, y su profunda pobreza se desbordó en la riqueza de su generosidad. Porque —y de ello soy testigo— según sus posibilidades, e incluso por encima de sus posibilidades, se han mostrado dadivosos, pidiéndonos con la mayor insistencia la gracia de participar en esta colecta que se hace con destino a los fieles. Hicieron su ofrenda no sólo según esperábamos, sino que se ofrendaron ellos mismos, primero al Señor y luego a nosotros por voluntad de Dios. Así que le pediremos a Tito que, tal y como ha comenzado a hacerlo, lleve también a cabo entre vosotros esta obra de caridad. Del mismo modo que por todo sobresalís en la fe, en la palabra, en la ciencia, en toda solicitud y en caridad hacia nosotros, así también destaquéis en esta obra de caridad. Y no lo digo con exigencias, sino que, fijándome en la solicitud mostrada por otros, intento comprobar la honda raigambre de vuestra caridad. Pues ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo: El, siendo rico, se convirtió en pobre por vosotros, para que con su pobreza vosotros os enriquecierais. En ese sentido os aconsejo, pues vosotros sois los más indicados, ya que no sólo en ponerlo en obra, sino en tomar la decisión, fuisteis los primeros desde el año pasado. Realizad también ahora igual empresa, de forma que, así como el deseo de querer se mostró dispuesto, del mismo modo su realización sea un hecho, según vuestras posibilidades. Cuando la voluntad está dispuesta, se la acepta de acuerdo con lo que se tiene. No se trata de que otros tengan holgura y vosotros paséis necesidades. No. Se busca el equi-

tribulationis abundantia gaudii ipsorum, altissima paupertas eorum abundauit in diuitiis simplicitatis eorum. Quia secundum uirtutem, [225] testimonium illis reddo, et supra uirtutem uoluntarii fuerunt, cum multa exhortatione obsecrante nos gratiam et communicationem ministerii, quod fit in sanctos: et non sicut sperauimus, sed semet ipsos dederunt primum Domino, deinde nobis per uoluntatem dei, ita ut rogaui Titum, ut quemadmodum coepit ita et perficiat in uos etiam gratiam istam. Sed sicut in omnibus abundatis fide et sermone et scientia et omni sollicitudine et caritate uestra in nos, ut et in hac gratia abundetis: non quasi imperans dico, sed per aliorum sollicitudinem etiam uestrae caritatis ingenium bonum conprobans. Scitis enim gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter uos egenus factus est, cum esset diues, ut inopia illius uos diuites essetis. Et consilium in hoc do: hoc enim uobis utile est, qui non solum facere, sed et uelle coepistis ab anno priore. Nunc uero et facto perficite, ut quemadmodum promptus est animus uoluntatis, ita sit et perficiendi ex eo quod habetis. Si enim uoluntas promta, secundum id quod habet accepta est, non secundum quod non habet. Non enim ut aliis sit remissio, uobis autem tribulatio, sed ex aequalitate:

libro. Que actualmente vuestra abundancia supla las estrecheces que ellos sufren; y en otro momento su abundancia pueda remediar vuestras necesidades: que así se logre el equilibrio. Según está escrito: El que mucho tenía, no nadó en la abundancia; el que tenía poco, no tuvo menos (Ex 16,18). Doy gracias a Dios, que ha puesto en el corazón de Tito la misma solicitud por vosotros. Porque cierto es que asimiló la recomendación que le hice, pero también es verdad que, siendo enorme su solicitud, marchó hacia vosotros por propia voluntad. Con él enviamos a otro hermano, cuyo prestigio en la predicación del Evangelio es enorme por todas las iglesias; y no sólo eso: fue además designado por las iglesias como compañero de nuestro viaje en esta empresa de solidaridad que nosotros administramos para gloria del Señor, y puesta en marcha a instancias nuestras. Tratamos de evitar que en esta cuestión que realizamos nadie pueda criticarnos. Nos esforzamos en hacer el bien no sólo ante Dios, sino también ante los hombres» (2 Cor 8,1-21).

Nueve versículos después: «Por lo que respecta a la labor que se realiza en favor de los fieles, me resulta superfluo escribirlos. Conozco vuestra pronta disposición, por lo que me ufano de vosotros ante los macedonios, pues Acaya está enterada de ello desde el año pasado, y vuestro ejemplo ha estimulado a mucha gente. No obstante, he enviado a los hermanos para que la satisfacción que sentimos por vosotros no resulte estéril en esta empresa; para que —como he dicho— estéis preparados, no vaya a ser que, cuando los macedonios

in praesenti tempore uestra abundantia illorum inopiam suppleat, et illorum abundantia uestrae inopiae sit supplementum, ut fiat aequalitas. Sicut scriptum est: qui multum, non abundauit, et qui modicum, non minoraui (cf. Ex 16,18). Gratias autem Deo, qui dedit eandem sollicitudinem pro uobis in corde Titi: quoniam exhortationem quidem suscepit, sed cum sollicitior esset, sua uoluntate profectus est ad uos. Misimus autem cum illo fratrem, cuius [226] laus est in euangelio per omnes ecclesias —non solum autem, sed et ordinatus ab ecclesiis comes peregrinationis nostrae in hac gratia, quae ministratur a nobis ad Domini gloriam et destinatam uoluntatem nostram—, deuitantes hoc, ne quis nos uituperet in hac plenitudine, quae ministratur a nobis, prouidemus enim bona non solum coram Deo, sed etiam coram hominibus (2 Cor 8,1-21). (1010) *Et post VIXI uersus:* Nam de ministerio quod fit in sanctos, ex abundantia est mihi scribere uobis. Scio enim promptum animum uestrum, pro quo de uobis glorior apud Machedonas, quoniam Achaia parata est ab anno praeterito et uestra aemulatio prouocauit plurimos. Misi autem fratres, ut ne quod gloriamur de uobis euacuetur in hac parte: ut, quemadmodum dixi, parati sitis, ne, cum uenerint mecum Machedones et inuene-

lleguen conmigo, os encuentren sin preparar, y nosotros —por no decir vosotros— tengamos que sonrojarnos en esta colecta. Así que consideré oportuno pedirle a los hermanos que acudieran a vosotros y procuraran que estuviera dispuesta la aportación que habíais prometido, pero como auténtica aportación, no como tacañería» (2 Cor 9,1-5). «Os digo esto: quien poco siembra, también poco cosecha; y el que siembra con bendiciones, con bendiciones cosecha. Cada uno, pues, obre como le dicta su corazón, sin pesadumbre y sin sentirse obligado, pues Dios ama al que da con alegría. Poderoso es Dios para hacer que entre vosotros abunde todo género de gracia, a fin de que, disponiendo en todo momento de cuanto se necesita, abundéis también para llevar a cabo toda buena obra, según está escrito: Repartió por doquier a los pobres; su justicia pervivirá eternamente (Ps 111,9). El que proporciona la simiente a quien siembra, suministrará también el pan para comer, multiplicará vuestra sementera y hará que crezcan los frutos de vuestra justicia para que, enriquecidos en todo, abundéis en alcanzar la inocencia que, a través de nosotros, lleva a la acción de gracias a Dios. Porque la realización de esta empresa no sólo remedia las necesidades que padecen los fieles, sino también desemboca en abundantes acciones de gracias al Señor: al experimentar los beneficios de esta labor, glorifican a Dios por la forma que cumplís con vuestras creencias, por la sencillez de compartir con ellos y con todos, y por las oraciones que ellos elevan en favor de vosotros, a quienes aprecian por la gracia de Dios que tan

rint uos inparatos, erubescamus nos, ut non dicam uos, in hac substantia. Necessarium ergo existimaui rogare fratres, ut peruenirent ad uos et praepararent repromissam benedictionem hanc paratam esse, sic quasi benedictionem, non quasi auaritiam (2 Cor 9,1-5). Hoc autem: qui parce seminat, parce et metet, et qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus et metet. Vnusquisque enim prout destinauit corde suo, non ex tristitia, aut ex necessitate: hilarem enim datorem diligit Deus: potens est autem Deus omnem gratiam abundare facere in uobis, ut in omnibus semper omnem sufficientiam habentes abundetis in omne opus bonum, sicut scriptum est: dispersit, dedit pauperibus, iustitia eius manet [227] in aeternum (cf. Ps 111,9). qui autem administrat semen seminanti, et panem ad manducandum praestabit et multiplicabit semen uestrum et augebit incrementa frugum iustitiae uestrae, ut in omnibus locupletati abundetis in omnem simplicitatem, quae operatur per nos gratiarum actionem Deo —quoniam ministerium huius officii non solum supplet ea quae desunt sanctis, sed etiam abundat per multas gratiarum actiones in Domino—, per probationem ministerii huius glorificantes deum in obediencia confessionis uestrae et simplicitate communicationis in illos et in omnes, et ipsorum obsecratione pro uobis, desiderantium uos

manifiesta resulta en vosotros. Gracias le doy a Dios por su inefable don» (2 Cor 9,6-15).

En otro pasaje: «Quien se gloria, gloriése en el Señor. Pues a quien se acepta no es al que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba» (2 Cor 10,17-18)¹⁸⁴.

Un poco más adelante: «¿Son ministros de Cristo? Pues —hablando con menos cordura— yo más. En trabajos, mucho más¹⁸⁵; en cárceles, muchas más veces¹⁸⁶; en palizas, un número incalculable; en peligros de muerte, muy a menudo¹⁸⁷. Por parte de los judíos he recibido en cinco ocasiones cuarenta azotes menos uno¹⁸⁸. Tres veces fui vapuleado con varas¹⁸⁹. En una ocasión fue apedreado¹⁹⁰. He sufrido tres naufragios, y estuve una noche y un día en la profundidad del mar. Viajando a menudo, me expuse a los peligros de los ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi raza, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en los descampados, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos, en el trabajo y en la fatiga, en las muchas noches en vela, en el hambre y en la sed, en prolongados ayunos, en el frío y en la desnudez. Y eso, sin contar otras cosas que me afectan: mis preocupaciones diarias, mi inquietud por todas las iglesias. ¿Quién enferma sin que con él no me sienta también enfermo yo? ¿Quién se escandaliza sin que yo no me abraze?

propter eminentem gratiam Dei in uobis. Gratias ego Deo super inenarrabili dono eius (2 Cor 9,6-15).

Et alio loco: Qui autem gloriatur, in Domino gloriatur. Non enim qui se ipsum commendat, ille probatus est, sed quem Deus commendat (2 Cor 10,17-18).

Et post aliquantum: Ministri Christi sunt? Ut minus sapiens dico, plus ego. In laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, in mortibus frequenter: a Iudaeis quinquies quadraginta una minus accepi. Ter uirgis caesus sum, semel lapidatus sum, ter naufragium feci, nocte et die in profundo maris fui: in itineribus saepe, periculis fluminum, periculis latronum, periculis ex genere, periculis ex gentibus, periculis in ciuitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in falsis fratribus, in labore et aerumna, in uigiliis multis, in fame et siti, in ieiuniis multis, in frigore et nuditate: praeter illa quae extrinsecus sunt, instans [1011] mea cotidiana, sollicitudo omnium ecclesiarum. Quis infirmatur, et [228] ego non infirmor? Quis scandalizatur,

¹⁸⁴ Jer 9,23.

¹⁸⁵ 1 Cor 15,10.

¹⁸⁶ Act 16,23.

¹⁸⁷ 1 Cor 15,30-32.

¹⁸⁸ Tal era el número establecido por la ley. Deut 25,3.

¹⁸⁹ Act 16,23-27.

¹⁹⁰ Act 14,19.

Si conviene gloriarse en algo, me gloriaré en aquello que es mi debilidad» (2 Cor 11,23-30).

Un poco después: «Por tanto, me gloriaré muy gustosamente en mis debilidades, para que more en mí la fuerza de Cristo. Por eso me siento contento en mis debilidades, en las afrentas que se me hacen, en mis necesidades, en las persecuciones que sufro, en mis angustias por Cristo. Pues cuanto más débil, más poderoso soy» (2 Cor 12,9-10). *Once versículos después:* «He aquí que por tercera vez me dispongo a viajar hasta vosotros. Pero no os resultaré oneroso, pues no busco vuestros bienes, sino a vosotros. No deben los hijos acumular riquezas para sus padres, sino los padres para sus hijos. Y así yo con sumo agrado me gastaré y me desgastaré por vuestras almas, aunque mi amor hacia vosotros sea superior al que vosotros sentís por mí» (2 Cor 12,14-15). *Unos versículos después:* «Porque me temo que quizá, cuando llegue a vosotros, no os encuentre como yo deseo, y tal vez vosotros no me encontréis a mí como queréis. Mucho me temo que haya entre vosotros enfrentamientos, envidias, animosidades, disensiones, difamaciones, murmuraciones, insolencias, banderías; que cuando de nuevo llegue allí, Dios me humille ante vosotros y deba llorar por muchos de los que antes pecaron y no hicieron penitencia por la indecencia y el libertinaje que practicaron» (2 Cor 12,20-21).

Y en otro pasaje: «Rogamos a Dios que no cometáis mal alguno, pero no para que nos encuentren justos, sino para

et non ego uror? Si gloriari oportet, quae infirmitatis meae sunt gloria-bor (2 Cor 11,23-30).

Et post paululum: Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis, ut inhabitet in me uirtus Christi. Propter quod placeo mihi in infirmitatibus, in contumeliis, in necessitatibus, in persecutionibus, in angustias pro Christo. Cum enim infirmor, tunc potens sum (2 Cor 12,9-10). *Et post XI uersus:* Ecce tertio hoc paratus sum uenire ad uos, et non ero grauis uobis. Non enim quaero quae uestra sunt, sed uos. Nec enim debent filii parentibus thesaurizare, sed parentes filiis. Ego autem libentissime impendam et superinpendar ipse pro animabus uestris, licet plus uos diligens minus diligar (2 Cor 12,14-15). *Et post aliquot uersus:* Timeo enim, ne forte, cum uenero, non quales uolo inueniam uos et ego inueniar a uobis qualem non uultis: ne forte contentiones, aemulationes, animositates, dissensiones, detractationes, susurraciones, inflationes, seditio-nes sint inter uos, ne iterum cum uenero, humiliet me Deus apud uos et lugeam multos ex his qui ante peccauerunt et non egerunt paenitentiam super inmunditiam et impudicitiam, quam gesserunt (2 Cor 12,20-21).

Et alio loco: Oramus autem Deum, ut nihil mali faciatis: non ut nos probati pareamus, sed ut uos quod iustum est faciatis (2 Cor 13,7). *Et*

que vosotros practiquéis el bien» (2 Cor 13,7). *Seis versículos después*: «Por lo demás, hermanos, alegraos, buscad la perfección, animaos mutuamente, que vuestros sentimientos sean los mismos; vivid en paz, y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros» (2 Cor 13,11).

XXXIII. DE LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

«Si aún me interesara agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo» (Gal 1,10). *Y un poco después*: «Porque en Cristo Jesús ninguna importancia tiene la circuncisión ni el prepucio, sino la fe que se pone de manifiesto a través del amor» (Gal 5,6). *Y en otro pasaje*: «Vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; ahora bien, no empleéis esa libertad para dar pábulo a la carne; al contrario: ayudaos mutuamente con profundo amor. Porque toda la ley se resume en una sola palabra: Amarás al prójimo como a ti mismo (Lev 19,18; Mt 19,19). Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros, mirad no sea que os consumáis entre vosotros. Por eso os digo: que el espíritu conduzca vuestros pasos, y no os sometáis a las pasiones de la carne. Pues los deseos de la carne son contrarios al espíritu, igual que los del espíritu son contrarios a la carne. Ambas cosas se oponen mutuamente, de forma que no hagáis cuanto deseáis. Por ello, si sois gobernados por el espíritu, no os encontraréis bajo la ley»¹⁹¹.

post VI uersus: De cetero, fratres, gaudete, perficimini, exhortamini, idem sapite, pacem habete: et Deus dilectionis et pacis erit uobiscum (2 Cor 13,11).

[229] XXIII. DE EPISTVLA AD GALATAS

Si adhuc hominibus placerem, Christi seruus non essem (Gal 1,10). *Et aliquanto post*: Nam in Christo Iesu neque circumcisio aliquid ualet neque praeputium, sed fides, quae per dilectionem operatur (Gal 5,6). *Et alio loco*: Vos autem in libertate uocati estis, fratres: tantum ne libertatem in occasionem carnis detis, sed per caritatem spiritus seruite inuicem. Omnis enim lex in uno sermone inpletur: diliges proximum tuum sicut te ipsum (cf. Lev 19,18; Mt 19,19). Quod si inuicem mordetis et comeditis, uidete ne ab inuicem consumamini. Dico autem: spiritu ambulate, et desideria carnis non perficietis. Caro enim concupiscit aduersus spiritum, spiritus autem aduersus carnem. Haec enim inuicem aduersantur, ut non quaecumque uultis illa faciatis. Quod si spiritu du-

No obstante, las obras de la carne son patentes: indecencia, fornicación¹⁹², lujuria, idolatría, hechicerías, enemistades, celos, iras, pleitos, disensiones, envidias, homicidios¹⁹³, borracheras, comilonas, y cosas semejantes a éstas. Os pongo en guardia sobre tales cosas —como ya antes os había puesto— porque quienes las practican no poseerán el reino de Dios. En cambio, el fruto del espíritu es la caridad, la alegría, la paz¹⁹⁴, la longanimidad, la bondad, la benignidad¹⁹⁵, la fidelidad, la mansedumbre, la templanza¹⁹⁶. Contra cosas semejantes no hay ley. Sin embargo, los que son de Cristo han crucificado su carne junto con sus vicios y sus pasiones. Si vivimos según el espíritu, caminemos también según el espíritu. No seamos codiciosos de vanagloria provocándonos unos a otros y envidiándonos mutuamente» (Gal 5,13-26).

«Hermanos, si alguna persona fuera sorprendida en alguna falta, vosotros, que seguís los dictados del espíritu, corregidla con ánimo de benignidad, considerándote a ti mismo, no vayas también a ser tentado. Ayudaos a llevaros unos a otros vuestras cargas, y así cumpliréis la ley de Cristo. Pues si alguno se considera que es algo, sin ser nada, se está engañando a sí mismo. Ahora bien, que cada uno sopesese sus obras, y así descubrirá la gloria que hay sencillamente en él y no en otro. Pues cada uno deberá llevar su propio bagaje. Aquel

cimini, non estis sub lege. Manifesta autem sunt opera carnis, quae sunt immunditia, fornicatio, luxuria, idolorum seruitus, ueneficia, (1012) inimitiae, contentiones, aemulationes, irae, rixae, dissensiones, sectae, inuidiae, homicidiae, ebrietates, comissiones, et his similia: quae praedico uobis, sicut praedixi, quoniam qui talia agunt regnum Dei non possidebunt. Fructus autem Spiritus est caritas, gaudium, pax, longanimitas, bonitas, benignitas, fides, modestia, continentia. Aduersus huiusmodi non est lex. Qui autem sunt Christi, carnem suam [230] crucifixerunt cum uitiiis et concupiscentiis. Si spiritu uiuimus, spiritu et ambulemus. Non efficiamur inanis gloriae cupidi, inuicem prouocantes, inuicem iniuidentes (Gal 5,13-26).

Fratres, etsi praeoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, uos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne et tu temperis. Alter alterius onera portate, et sic adimplebitis legem Christi. Nam si quis existimat se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit. Opus autem suum probet unusquisque, et sic in semet ipso tantum habebit gloriam et non in altero. Vnusquisque enim onus suum

¹⁹² La Vulgata (Gal 5,19) añade aquí *impudicitiam*, «libertinaje», como en 2 Cor 12,21.

¹⁹³ Mantenemos la lectura *homicidiae* del editor. Los codd. P²S²V leen *homicidia*, lectura adoptada también por la Vulgata (Gal 5,21).

¹⁹⁴ La Vulgata (Gal 5,22) añade *patientia*.

¹⁹⁵ La Vulgata (Gal 5,22) añade *mansuetudo*.

¹⁹⁶ La Vulgata (Gal 6,23) añade *castitas*.

¹⁹¹ Rom 6,14; 8,2 y 14.

que reciba enseñanzas en la doctrina, comparta todos sus bienes con quien le enseña. No os engaños: de Dios nadie se burla. Lo que siembre el hombre, eso también cosechará: quien siembra en su carne, de su carne también cosechará corrupción¹⁹⁷; en cambio, quien siembra en su espíritu, de su espíritu cosechará la vida eterna¹⁹⁸. Por ello, no nos cansemos de practicar el bien, pues si no nos cansamos, a su debido tiempo cosecharemos. Así que, mientras tenemos tiempo, hagamos el bien a todos, especialmente a quienes comparten nuestra fe» (Gal 6,1-10).

XXXIV. DE LA EPÍSTOLA A LOS EFESIOS

«Por ello, hermanos, yo —encarcelado por el Señor— os ruego que os portéis dignamente en la vocación a la que habéis sido llamados, con toda humildad de espíritu y mansedumbre, soportándoos mutuamente con paciencia en el amor, esforzándoos en guardar la unión del espíritu gracias al vínculo de la paz» (Eph 4,1-3). «Por eso os digo y proclamo en el Señor que no viváis como viven los gentiles, en la vanidad de sus sentidos, con la inteligencia oscurecida por las tinieblas, apartados de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay a causa de la ceguera de sus corazones: sin esperanzas

portabit. Communicet autem is qui cathecizatur uerbum ei qui se cathecizat in omnibus bonis. Nolite errare: Deus non inridetur. Quae enim seminauerit homo, haec et metet: quoniam qui seminat in carne sua de carne et metet corruptionem; qui autem seminat in spiritu de spiritu metet uitam aeternam. Bonum autem facientes non deficiamus: tempore enim suo metemus non deficientes. Ergo dum tempus habemus, opere-mur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei (Gal 6,1-10).

XXXIV. DE EPISTOLA AD EPHESIOS

Obsecro itaque uos, fratres, ego uinctus in Domino, ut digne ambuletis uocatione qua uocati estis, cum omni humilitate animi et mansuetudine, cum patientia subportantes inuicem in caritate, sollicite seruare unitatem Spiritus in uinculo pacis (Eph 4,1-3). [231] *Et alio loco*: Hoc itaque dico et testificor in Domino, ut iam non ambuletis sicut gentes ambulant in uanitate sensus sui, tenebris obscuratum habentes intellectum, alienati a uita Dei per ignorantiam, quae est in illis propter caecitatem cordis ipsorum: qui desperantes semet ipsos tradiderunt inpu-di-

¹⁹⁷ Iob 4,8; Prov 22,8; Os 8,7.

¹⁹⁸ Prov 11,18.

trascendentales, se entregaron a la concupiscencia practicando todo tipo de obscenidades y de avaricia¹⁹⁹. Sin embargo, vosotros no habéis aprendido así de Cristo: si lo habéis oído y habéis sido instruidos en su doctrina, dado que la verdad está en Jesús, despojaos del hombre viejo que se atenía al antiguo comportamiento y que se deprava al seguir los caprichos del error. Renovaos en el espíritu de vuestra mente y revestíos del hombre nuevo, que fue creado según Dios en la justicia y en la santidad de la verdad» (Eph 4,17-24).

«Por eso, dejando la mentira, que cada uno hable la verdad con su prójimo, porque todos somos miembros unos de otros. No deis oportunidad al diablo. El que hurtaba, ya no hurte; al contrario, esfuércese trabajando con sus manos en algo útil para tener con qué subvenir a las necesidades de quien las padece. No salga de vuestra boca ninguna palabra torpe, sino cualquier expresión conveniente que sirva para aleccionar y ayudar a quienes escuchan²⁰⁰. No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, cuya señal lleváis en el día de la redención²⁰¹. Alejad de vosotros toda amargura, ira, indignación, protesta y blasfemia, junto con toda maldad. Al contrario, sed benignos los unos con los otros, compasivos, perdonándoos unos a otros, como también Dios os ha perdonado a vosotros en Cristo» (Eph 4,25-32).

citiae in operationem immunditiae omnis et auaritia. Vos autem non ita didicistis Christum: si tamen illum audistis et in ipso docti estis, sicut est ueritas in Iesu, deponere uos secundum pristinam conuersationem ueterem hominem, qui corrumpitur secundum desideria (1013) erroris. Renouamini autem spiritu mentis uestrae, et induite nouum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia et sanctitate ueritatis (Eph 4,17-24).

Propter quod deponentes mendacium, loquimini ueritatem unusquisque cum proximo suo, quoniam sumus inuicem membra. Irascimini et nolite peccare. Sol non occidat super iracundiam uestram. Nolite locum dare diabolo. Qui furabatur, iam non furetur: magis autem laboret operando manibus quod bonum est, ut habeat unde tribuat necessitatem patienti. Omnis sermo malus ex ore uestro non procedat, sed si quis bonus ad aedificationem oportunitatis, ut det gratiam audientibus. Et nolite contristare spiritum sanctum Dei, in quo signati estis in die redemptionis. Omnis amaritudo et ira et indignatio et clamor et blasphemia tollatur a uobis cum omni malitia. Estote autem inuicem benigni, misericordes donantes inuicem, sicut et Deus in Christo donauit uobis (Eph 4,25-32).

¹⁹⁹ La Vulgata (Eph 4,19) lee: *immunditiae omnis in auaritiam*, «practicando ávidamente todo tipo de obscenidades».

²⁰⁰ La Vulgata (Eph 4,29) en lugar de *oportunitatis* lee *fidei*.

²⁰¹ La Vulgata (Eph 4,30) lee *in diem*, «cuya señal se os ha puesto para el día de la redención».

«Así que sed imitadores de Dios, como queridísimos hijos suyos; comportaos con amor, del mismo modo que Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y víctima ofrecida a Dios en olor de suavidad. Que la fornicación, toda inmoralidad y avaricia, ni siquiera se mencione entre vosotros, como conviene a personas santas; y lo mismo la torpeza, las palabras necias, las tonterías, que en nada aprovechan; en cambio, practicad sobre todo la acción de gracias. Pues enteraos bien de que ningún fornicador, inmoral o avaro —lo que equivale a ser adorador de ídolos— tendrá herencia en el reino de Cristo. Que nadie os encandile con vanas palabras: pues por semejantes prácticas viene la ira de Dios sobre los hijos faltos de fe. No seáis, pues, partícipes de ellos» (Eph 5,1-7).

«Antaño erais tinieblas; ahora, en cambio, sois luz en el Señor: comportaos como hijos de la luz (y el fruto de la luz se halla en toda bondad, justicia y verdad) practicando lo que resulta grato a Dios. No participéis en las infructuosas obras de las tinieblas; al contrario, denunciadlas; pues incluso torpe resulta mencionar lo que ellos practican en secreto. Todo cuanto se denuncia es puesto de manifiesto por la luz. Y todo lo que se pone de manifiesto es luz. Por ello dice: Tú, el que estás dormido, despiértate y levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará²⁰². Por eso, hermanos, mirad cómo os

Estote ergo imitatores Dei, sicut filii carissimi, et ambulate in dilectione, sicut et [232] Christus dilexit nos, et tradidit se ipsum pro nobis oblationem et hostiam Deo in odorem suavitatis. Fornicatio autem et omnis immunditia aut auaritia nec nominetur in uobis, sicut decet sanctos, aut turpitudinem, aut stultiloquium, aut scurrilitas, quae ad rem non pertinet, sed magis gratiarum actio. Hoc enim scitote intellegentes, quod omnis fornicator, aut immundus, aut auarus, quod est idolorum seruitus, non habent hereditatem in regno Christi et Dei. Nemo uos seducat inanibus uerbis: propter haec enim uenit ira Dei in filios diffidentiae. Nolite ergo effici partícipes eorum (Eph 5,1-7).

Eratis enim aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino: ut filii lucis ambulate —fructus enim lucis est in omni bonitate et iustitia et ueritate— probantes quid sit beneplacitum Deo. Et nolite communicare operibus infructuosis tenebrarum: magis autem et redarguite. Quae enim in occulto fiunt ab ipsis, turpe est et dicere. Omnia autem quae arguuntur a lumine manifestantur. Omne enim quod manifestatur lumen est. Propter quod dicit: surge qui dormis et exurge a mortuis, et inluminabit tibi Christus. Videte itaque, fratres, quomodo caute ambuletis, non quasi insipientes, sed ut sapientes, redimentes tempus, quoniam dies mali sunt.

²⁰² Estas palabras no se hallan en ningún lugar de la Sagrada Escritura. Posiblemente eran algún pasaje litúrgico de los primeros cristianos.

comportáis cautamente, no como necios, sino avisados de cuál es la voluntad del Señor. No os embriaguéis de vino, en lo que hay intemperancia; llenaos más bien del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales, entonando en vuestros corazones cantos y salmos al Señor, dándole en todo momento gracias por todo a Dios Padre en nombre de nuestro Señor Jesucristo, mostrándoos vinculados unos a otros en el temor de Cristo» (Eph 5,8-21).

«Que las mujeres se sometan a sus maridos como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, del mismo modo que Cristo es cabeza de la Iglesia, El, que es salvador de su cuerpo. Igual que la Iglesia esta sujeta a Cristo, así lo estén también las mujeres a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, igual que también Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella para santificarla, purificándola con el lavado del agua en la palabra²⁰³, a fin de presentar ante sus ojos a una Iglesia gloriosa, sin mancha, ni arruga, ni defecto semejante, sino santa e inmaculada. Así también los maridos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos: quien ama a su esposa, a sí mismo se ama, pues nadie odia jamás a su propia carne, sino que la alimenta y abriga, como Cristo hace con su Iglesia; porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por eso el hombre abandonará a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y serán dos en una sola carne (Gen 2,24; Mt 19,5).

Propterea nolite fieri imprudentes, sed intellegentes quae sit uoluntas Domini. Et nolite inebriari uino, in quo est luxuria: sed implemini Spiritu, loquentes uobismet ipsis in psalmis et hymnis et canticis spiritalibus, cantantes et psallentes in cordibus (1014) uestris Domino, gratias agentes semper pro omnibus in nomine Domini nostri Iesu Christi Deo et Patri, subiecti inuicem in timore Christi (Eph 5,8-21).

Mulieres uiris suis subditae sint sicut Domino: quoniam uir caput est mulieris, sicut Christus caput est Ecclesiae, ipse saluator [233] corporis. Sed sicut Ecclesia subiecta est Christo, ita et mulieres uiris suis in omnibus. Viri, diligite uxores uestras, sicut et Christus dilexit Ecclesiam, et se ipsum tradidit pro ea, ut illam sanctificaret, mundans lauacro aquae in uerbo: ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam aut rugam, aut aliquid eiusmodi, sed ut sit sancta et inmaculata. Ita et uiri debent diligere uxores suas ut corpora sua. Qui suam uxorem diligit, se ipsum diligit. Nemo umquam carnem suam odio habuit, sed nutrit et fouet eam, sicut et Christus Ecclesiam: quia membra sumus corporis eius de carne eius et de ossibus eius. Propter hoc relinquet homo patrem et matrem suam et adhaerebit uxori suae, et erunt duo in carne una (cf. Gen 2,24). Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico

²⁰³ La Vulgata (Eph 5,26) dice: *mundans lauacro aquae in uerbo vitae*, «purificándola con el lavado del agua, con palabras de vida».

Gran misterio es éste, pero yo lo aplico a Cristo y a su Iglesia. Resumiendo: que cada uno de vosotros ame a su esposa como se ama a sí mismo; y a su vez, que la esposa respete a su marido» (Eph 5,22-33).

«Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, pues eso es lo justo. Honra a tu padre y a tu madre (Ex 20,12; Deut 5,16; Eccli 3,9), tal es el primer mandamiento, que lleva aparejado esta promesa: para que seas feliz y tengas larga vida en la tierra. Y vosotros, padres, no empujéis a vuestros hijos a la irritación; antes bien, educadlos en la enseñanza y doctrina del Señor» (Eph 6,1-4).

«Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, en la sencillez de vuestro corazón, como a Cristo, no sirviendo para que os vean, como buscando complacer a los hombres, sino como siervos de Cristo que cumplen de todo corazón la voluntad de Dios, sirviendo de buena gana como quien sirve al Señor, no a los hombres, persuadidos de que cada uno recibirá del Señor el bien que haya hecho, sea siervo o sea libre. Y vosotros, amos, obrad con ellos del mismo modo, dejando de lado las amenazas, conscientes de que el Señor suyo y vuestro está en los cielos, y a sus ojos no tiene importancia la categoría de las personas» (Eph 6,5-9).

«Por lo demás, hermanos, confortaos en el Señor y en la potencia de sus fuerzas. Revestíos la armadura de Dios, para que podáis mostraros firmes frente a las asechanzas del diablo; porque nuestro combate no es contra la carne y la sangre, sino contra principados y potestades, contra los que rigen este mundo de tinieblas, y contra los espíritus de maldad

in Christo et in Ecclesia. Verum tamen et uos singuli, unusquisque suam uxorem sicut se ipsum diligit: uxor autem ut timeat uirum (Eph 5,22-33).

Filii, oboedite parentibus uestris in Domino. Hoc enim iustum est. Honora patrem tuum et matrem (cf. Ex 20,12; Deut 5,16; Eccli 3,9). Quod est mandatum primum in promissione, ut bene sit tibi et sis longaeuus super terram. Et patres, nolite ad iracundiam prouocare filios uestros, sed educate eos in disciplina et correptione Domini (Eph 6,1-4).

Serui, oboedite dominis carnalibus cum timore et tremore, in simplicitate cordis uestri, sicut Christo: non ad oculum seruientes, quasi hominibus placentes, sed ut serui Christi facientes uoluntatem Dei ex animo, cum bona uoluntate seruientes ut Domino et non hominibus, scientes quoniam unusquisque quodcumque fecerit bonum hoc recipiet a Domino, siue seruus, siue liber. Et [234] domini, eadem facite illis remittentes minas, scientes quia et illorum et uester Dominus est in caelis et personarum acceptio non est apud eum (Eph 6,5-9).

De cetero, fratres, confortamini in Domino et in potentia uirtutis eius. Induite uos armaturam Dei, ut possitis stare aduersus insidias diaboli: quia non est nobis conluctatio aduersus carnem et sanguinem, sed

que viven en los aires. Por eso, revestíos la armadura de Dios, para que podáis resistir el día nefasto, y en todo momento mantengáis vuestra integridad. Estad, pues, con vuestros lomos bien fajados en la verdad (Is 11,5), pertrechados con la coraza de la justicia (Is 59,17), y los pies calzados, en la preparación del evangelio de la paz (Is 52,7; Nah 1,15): embrazad en todo momento el escudo de la fe, con el que podáis sofocar todos los dardos encendidos del maligno. Encasquetaos el yelmo de la salvación, y empuñad la espada del espíritu (Is 49,2) —que es la palabra de Dios— mediante la oración y la plegaria continua, suplicando constantemente en el espíritu, mostrándoos en él vigilantes con toda perseverancia, e implorando por todos los fieles —y también por mí—, para que en mis palabras, al abrir la boca, se me permita dar a conocer con sinceridad el misterio del Evangelio —tarea a cuyo cumplimiento estoy encadenado—, de modo que en ello me atreva a hablar como conviene» (Eph 6,10-20).

XXXV. DE LA EPÍSTOLA A LOS FILIPENSES

«... que en ningún momento me sentiré desamparado, sino que, manteniendo toda mi confianza, como siempre, también ahora Cristo será glorificado en mi cuerpo, ya sea por mi vida, ya sea por mi muerte²⁰⁴. Pues para mí, vivir es Cristo;

aduersus principes et potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritalia nequitiae in caelestibus. Propterea accipite armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo et in omnibus perfecti stare. State ergo succincti lumbos uestros in ueritate (cf. Is 11,5) et induti lorica iustitiae (cf. Is 59,17) et calciati pedes in praeparatione euangelii pacis (cf. Is 52,7; Nah 1,15): in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere. Et galeam salutis adsumite et gladium spiritus, quod est uerbum Dei, per omnem orationem et obsecrationem orantes omni tempore in spiritu, et in ipso (1015) uigilantes in omni instantia et obsecratione pro omnibus sanctis, et pro me, ut detur mihi sermo in apertione oris mei cum fiducia notum facere mysterium euangelii, propter quod legatione fungor in catena, ita ut in ipso audeam prout oportet me loqui (Eph 6,10-20).

XXXV. DE EPISTVLA AD PHILIPPENSES

Quia in nullo confundar, sed in omni fiducia sicut semper, et nunc magnificabitur Christus in corpore meo, siue per uitam, [235] siue per mortem. Mihi enim uiuere Christus et mori lucrum. Quod uiuere in

²⁰⁴ Para mejor comprensión de la epístola a los Filipenses, recuérdese que San Pablo la escribe desde su prisión en Roma. Phil 1,12-19.

y morir, una ganancia. Vivir en la carne redundaba en beneficio de mi misión, y no sé qué escoger²⁰⁵. Me siento constreñido por dos lados: por uno, el deseo que tengo de morir y estar con Cristo (lo que, con mucho, es lo mejor); y por otro, seguir viviendo (lo que considero necesario para vosotros)» (Phil 1,20-24). *Seis versículos después*: «Simplemente comportaos como corresponde al Evangelio de Cristo, para que, ya sea que viaje hasta vosotros y os vea, ya sea que, lejos de ahí, oiga hablar de vosotros, sepa que os mantenéis firmes en un mismo espíritu, esforzándoos juntos en la fe del Evangelio, sin sentir temor alguno ante los adversarios, lo que para ellos es señal de derrota, mientras que para vosotros lo es de salvación: y ello procede de Dios. Porque a vosotros se os ha concedido por Cristo no sólo que creáis en El, sino también que por El padezcáis, viéndoos envueltos en el mismo combate que visteis en mí, y ahora de mí sabéis» (Phil 1,27-30).

«Pues si en Cristo hay algún consuelo, algún alivio de amor, alguna coparticipación de Espíritu, entrañas y compasión, llenadme de alegría teniendo todos un mismo sentir, una misma caridad, mostrándoos unánimes y de un mismo sentimiento. No hagáis nada por rivalidad ni por vanagloria; al contrario, mostraos humildes considerando que los demás son superiores a uno mismo. No mire nadie por su interés personal, sino por el interés de los otros» (Phil 2,1-4). «Tened en vosotros el mismo sentimiento que hubo en Cristo

carne hic fructus operis est, et quid eligam ignoro. Coartor e duobus: desiderium habens dissolui et cum Christo esse, multo magis melius: permanere autem in carne necessarium est propter uos (Phil 1,20-24). *Et post VI uersus*: Tantum digne euangelio Christi conuersamini, ut siue cum uenero et uidero uos, siue absens audiam de uobis, quia statim in uno spiritu unanimes, conlaborantes fide euangelii, et in nullo terreamini ab aduersariis, quae est in illis causa perditionis, uobis autem salutis: et hoc a Deo. Quia uobis donatum est pro Christo, non solum ut in eum credatis, sed ut etiam pro illo patiamini: idem certamen habentes, quale et uidistis in me, et nunc audistis de me (Phil 1,27-30).

Si qua ergo consolatio in Christo, si quod solatium caritatis, si qua societas spiritus, si qua uiscera et miserationes, implete gaudium meum, ut idem sapiatis, eandem caritatem habentes, unanimes, id ipsum sentientes. Nihil per contentionem, neque per inanem gloriam, sed in humilitate superiores sibi inuicem arbitantes. Non quae sua sunt singuli considerantes, sed ea quae aliorum (Phil 2,1-4). Hoc enim sentite in uobis quod et in Christo Iesu, qui cum in forma Dei esset, non rapinam

²⁰⁵ La Vulgata (Phil 1,22) ofrece esta otra lectura: *Quod si vivere in carne hic mihi fructus operis est, et quid eligam ignoro*, «Pues si vivir en la carne me supone un beneficio en mi misión, no sé entonces qué escoger».

Jesús, quien, aunque tenía la forma de Dios, no ambicionó ser igual a Dios. Antes bien, se anonadó a sí mismo adoptando la forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres y revistiendo la apariencia de hombre: se humilló haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó y le compensó con un nombre sobre todo nombre, de forma que ante el nombre de Jesús doble su rodilla todo cuanto hay en los cielos, en la tierra y en los infiernos, y que toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor en la gloria de Dios Padre» (Phil 2,5-11).

«Así, pues, queridísimos míos, igual que siempre habéis obedecido —no sólo cuando yo me encontraba presente, sino sobre todo ahora, en mi ausencia—, esforzaos con temor y temblor por vuestra salvación. Pues es Dios quien en vosotros lleva a cabo el querer y el obrar según su buena voluntad. Hacedlo todo sin murmuraciones ni rencillas, para que no haya en vosotros tacha alguna, y seáis sencillos hijos de Dios, sin reproche en medio de esa generación depravada y perversa, en la cual resplandecéis como faros en el mundo guardando la palabra de vida para gloria mía en el día de Cristo, porque no corrí en vano ni en vano me esforcé. Y aunque me inmolo por el sacrificio y el servicio de vuestra fe, me alegro y congratulo por todos vosotros. Alegraos también vosotros y congratulaos conmigo» (Phil 2,12-18).

«Espero en el Señor Jesús que pronto pueda enviaros a Timoteo, para que también yo me anime al conocer vuestra

arbitratus est se esse aequalem Deo: sed semet ipsum exinaniuit formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus et habitu inuentus ut homo: humiliavit se ipsum, factus oboediens usque ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod et Deus illum exaltauit et donauit illi nomen super omne nomen, ut in nomine Iesu omne genu flectatur caelestium, terrestrium et infernorum, et [236] omnis lingua confiteatur quia Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris (Phil 2,5-11).

Itaque, carissimi mei, sicut semper oboedistis, non ut in praesentia mei tantum, sed multo magis nunc in absentia mea, cum metu et tremore uestram salutem operamini. Deus est enim qui operatur in uobis et uelle et perficere pro bona uoluntate. Omnia autem facite sine murmurationibus et haesitationibus, ut sitis sine querella et simplices filii Dei sine reprehensione in medio nationis prauae et peruersae, inter quos lucetis sicut luminaria in mundo, uerbum uitae continentes ad gloriam mihi in diem Christi, (1016) quia non in uacuum cucurri neque in uacuum laboraui. Sed et si immolator supra sacrificium et ministerium fidei uestrae, gaudeo et congratulor omnibus uobis. Id ipsum autem et uos gaudete et congratulamini mihi (Phil 2,12-18).

Spero autem in Domino Iesu Timotheum cito mittere ad uos, ut et ego bono animo sim, cognoscens quae circa uos sunt. Neminem enim

situación. No tengo a ninguna otra persona que confraternice tanto conmigo y que se preocupe por vosotros con afecto más sincero, pues todos buscan sus propios intereses, no los de Cristo Jesús. Conoced por experiencia propia que, como un hijo a su padre, me ayudó en la predicación evangélica. Espero, pues, enviároslo tan pronto como vea qué sesgo toma mi situación. No obstante, confío en el Señor que pronto pueda viajar hasta vosotros. He creído, empero, oportuno enviaros a Epafrodito, hermano, cooperador y camarada mío, así como enviado y comisionado vuestro en mis necesidades²⁰⁶, porque siente por todos vosotros cierta añoranza, y está triste porque os habéis enterado de que estubo enfermo. La verdad es que ha estado enfermo de muerte, pero Dios se compadeció de él; y no sólo de él, sino también de mí, para que no acumulara tristeza sobre tristeza. Así que me he apresurado a enviároslo para que, viéndolo de nuevo, os alegréis y yo no esté triste. Recíbidle, pues, con toda alegría en el Señor, y tened en estima a los que son como él, pues por servir a Cristo estuvo a punto de morir, exponiendo su vida para suplir en provecho mío lo que vosotros podíais hacer» (Phil 2,19-30).

Un poco después: «Hermanos, yo no creo haber alcanzado (sc. la perfección): sencillamente, olvidándome de lo pasado

habeo tam unanimem, qui sincera affectione pro uobis sollicitus sit. Omnes enim sua quaerunt, non quae sunt Christi Iesu. Experimentum autem eius cognoscite, quoniam sicut patri filius mecum seruiuit in euangelio. Hunc igitur spero me mittere, mox ut uidero quae circa me sunt. Confido autem in Domino, quoniam et ipse ueniam ad uos cito. Necessarium autem existimaui Epaphroditum fratrem et cooperatorem et comilitonem meum, uestrum autem apostolum et ministrum necessitatis meae, mittere ad uos: quoniam quidem omnes uos desiderabat et maestus erat propter quod audistis illum infirmatum. Nam et infirmatus est usque ad mortem, sed Deus misertus est eius: non solum autem eius, uerum etiam et mei, ne tristitiam super tristitiam haberem. Festinatus ergo misi illum, ut uiso eo iterum gaudeatis et ego sine [237] tristitia sim. Excipite itaque illum cum omni gaudio in Domino, et eiusmodi cum honore habetote: quoniam propter opus Christi usque ad mortem accessit tradens animam suam, ut impleret quod uobis deerat erga meum obsequium (Phil 2,19-30).

Et paulo post: Fratres, ego me non arbitror adprehendisse: unum autem, quae quidem retro sunt obliuiscens, ad ea uero quae sunt in

²⁰⁶ Los filipenses, al enterarse de que San Pablo estaba encarcelado en Roma, le enviaron a Epafrodito para que atendiera a las necesidades del Apóstol. Pero Epafrodito enfermó gravemente, y San Pablo creyó oportuno que regresara a Filipos, aprovechando al mismo tiempo este viaje para que fuese portador de su carta.

y lanzándome es pos de lo que tengo delante, tiendo hacia la meta, hacia el galardón de la suprema llamada de Dios en Cristo Jesús. Cuantos aspiramos a la perfección, tengamos este sentimiento; y si sentís alguna otra cosa diferente, Dios os lo pondrá de manifiesto. No obstante, cualquiera que sea el punto al que hemos llegado, mantengamos el mismo sentimiento y sigamos la misma línea. Hermanos, sed imitadores míos y fijaos en aquellos que actúan según el modelo que tenéis en nosotros. Pues muchos son los que —a menudo os lo decía— actúan como enemigos de la cruz de Cristo: su meta es la perdición; su dios, el vientre; y la gloria de quienes atienden sólo a las cosas terrenas se hallará en la ignominia. En cambio, nuestra morada está en los cielos» (Phil 3,13-20).

Trece versículos después: «Alegraos siempre en el Señor; os lo digo de nuevo: alegraos. Que vuestra medida sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca. No os preocupéis por nada, sino que todas vuestras peticiones se presenten ante Dios, en toda oración y plegaria, acompañadas de acción de gracias. Y que la paz de Dios, que supera todo entendimiento, guarde vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, prestad atención a cuanto es verdadero, a cuanto es honesto, a cuanto es justo, a cuanto es santo, a cuanto es digno de amor, a cuanto entraña buena fama, a toda virtud y gloria; y practicad lo que habéis aprendido, recibido, oído y visto en mí. Y el Dios de la paz estará con vosotros» (Phil 4,4-9).

priora extendens me, ad destinatum persequor, ad brauium supernae uocationis Dei in Christo Iesu. Quicumque ergo perfecti, hoc sentiamus: et si quid aliter sapitis, et hoc uobis Deus reuelauit: uerum tamen ad id quod peruenimus, ut idem sapiamus et in eadem permaneamus regula. Imitatores mei estote, fratres, et obseruate eos qui ita ambulant, sicut habetis formam nostram. Multi enim ambulant, quos saepe dicebam uobis, nunc autem et flens dico, inimicos crucis Christi: quorum finis interitus, quorum deus uenter et gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt. Nostra autem conuersatio in caelis est (Phil 3,13-20).

Et post XIII uersus: Gaudete in Domino semper: iterum dico, gaudete. Modestia uestra nota sit omnibus hominibus. Dominus in (sic) prope est. Nihil solliciti sitis, sed in omni oratione et obsecratione cum gratiarum actione petitiones uestrae innotescant apud Deum, et pax Dei, quae exuperat omnem sensum, custodiat corda uestra et intelligentias uestras in Christo Iesu. De cetero, fratres, quaecumque sunt uera, quaecumque pudica, quaecumque iusta, quaecumque sancta, quaecumque amabilia, quaecumque bonae famae, si qua uirtus, si qua laus, haec cogitate: [238] quae et didicistis, et accepistis, et audi(1017)stis, et uidistis in me, haec agite: et Deus pacis erit uobiscum.

«Profunda fue mi alegría en el Señor al darme cuenta de que el afecto que sentíais por mí se ha reavivado; simplemente, estabais ocupados en otras cosas. Y no lo digo por la penuria en que me encuentro, pues he aprendido a bastarme con lo que tengo. Sé vivir en la pobreza y sé vivir en la abundancia —estoy bien enseñado en todo lugar y en todo tipo de situaciones—, a estar harto, a pasar hambre, a tener prosperidad y a sufrir estrecheces: todo lo puedo en Aquel que me conforta. Sin embargo, habéis hecho muy bien en tomar parte en mi adversidad. Bien sabéis vosotros, filipenses, que al comienzo de la predicación del Evangelio, cuando salí de Macedonia, con ninguna Iglesia tuve que hacer cuentas de lo dado y de lo recibido, sino únicamente con vosotros; porque incluso una y otra vez me enviasteis a Tesalónica lo que necesitaba. Y no es que yo busque donativos; lo que pretendo es un fruto que redunde en beneficio de vuestra cuenta. Tengo de todo, incluso en abundancia. He sido colmado después de recibir de Epafrodito lo que me enviasteis: olor de suavidad, ofrenda grata y placentera para el Señor» (Phil 4,10-18).

XXXVI. DE LA EPÍSTOLA A LOS TESALONICENSES

«Vosotros mismos, hermanos, sabéis que nuestra llegada hasta ahí no resultó baldía: después de haber sufrido y soportado antes afrentas en Filipos —como sabéis—, tuvimos

Gauisus sum autem in Domino uehementer, quoniam tandem aliquando refloruistis pro me sentire, sicut et sentiebatis: occupati autem eratis. Non quasi autem propter penuriam dico. Ego autem didici in quibus sum sufficiens esse. Scio et humiliari, scio et abundare —ubique et in omnibus institutus sum— et satiari et esurire et abundare et penuriam pati: omnia possum in eo qui me confortat. Verum tamen bene fecistis communicantes tribulationi meae. Scitis autem et uos, Philipenses, quod in principio euangelii, quando profectus sum a Macedonia, nulla mihi ecclesia communicauit in ratione dati et accepti nisi uos soli: quia et Thessalonicam et semel et bis in usum mihi misistis. Non quia quaero datum, sed requiro fructum abundantem in rationem uestram. Habeo autem omnia et abundo. Repletus sum acceptis ab Epaphrodito quae misistis, odorem suauitatis, hostiam acceptam, placentem Domino (Phil 4,10-18).

XXXVI. DE EPISTVLA AD THESSALONICENSES

Ipsi scitis, fratres, introitum nostrum ad uos, quia non inanis fuit: sed ante passi et contumeliis affecti, sicut scitis, Philipps, fiduciam ha-

el coraje, confiados en nuestro Dios, de predicar ante vosotros el Evangelio de Dios, en medio de grandes preocupaciones. Porque nuestra predicación no procedía del error, ni de la inmoralidad, ni de la mentira, sino que, tal y como fuimos probados por Dios, para encomendarnos al Evangelio, así lo predicamos, no para complacer a los hombres, sino a Dios, que es quien prueba nuestros corazones. Pues bien sabéis que nunca empleamos un lenguaje lisonjero, ni nos movió la avaricia. Dios es testigo de ello. Ni tampoco pretendimos de los hombres —ni de vosotros ni de otros cualesquiera— la alabanza, a pesar de que podíamos ser personas de peso como apóstoles de Cristo. Al contrario, en medio de vosotros nos convertimos en pequeñuelos, como nodriza que alimentara a sus niños. Y así, encariñados de vosotros, queríamos confiaros no sólo el Evangelio de Dios, sino incluso nuestras propias almas. ¡Tan entrañables os hicisteis para nosotros! Acordaos, pues, hermanos, de nuestros desvelos y fatigas, y de cómo día y noche, esforzándonos para no resultar gravosos a ninguno de vosotros, os predicábamos el Evangelio de Dios. Vosotros y Dios sois testigos de cuán santa, justa e irreprehensiblemente nos comportamos con quienes abrazasteis la fe. Del mismo modo sabéis cómo, igual que un padre a sus hijos, exhortábamos a cada uno de vosotros y os alentábamos conjurándoos a comportaros dignamente con Dios, que os llamó a su reino y a su gloria. Por eso, también nosotros damos incesantemente gracias a Dios porque, cuando recibisteis de nosotros la palabra de Dios, la escuchasteis

buimus in Deo nostro loqui apud uos [239] euangelium Dei in multa sollicitudine. Exhortatio enim nostra non de errore neque de immunditia neque de dolo: sed sicut probati sumus a Deo, ut crederetur nobis euangelium, ita loquimur, non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra. Neque enim aliquid fuimus in sermone adulationis, sicut scitis: neque in occasione auaritiae, Deus testis est: neque quaerentes ab hominibus gloriam, neque a uobis, neque ab aliis, cum possimus oneri esse ut Christi apostoli: sed facti sumus paruuli in medio uestrum, tamquam si nutrix foueat filios suos. Ita desiderantes uos cupide uolebamus tradere uobis non solum euangelium Dei, sed etiam animas nostras, quoniam carissimi nobis facti estis. Memores enim estis, fratres, laboris nostri et fatigationis: nocte et die laborantes, ne quem uestrum grauaremus, praedicauius in uobis euangelium Dei. Vos testes estis et Deus, quam sancte et iuste et sine querella uobis qui credidistis fuimus: sicut scitis, qualiter unumquemque uestrum tamquam pater filios suos deprecantes uos et consolantes testificati sumus, ut ambularetis digne Deo, qui uocauit uos in suum regnum et gloriam. Ideo et nos gratias agimus Deo sine intermissione, quoniam cum accepissetis a nobis uerbum auditus Dei, accepistis not ut uerbum hominum, sed sicut est uere

no como palabra de hombre, sino como auténtica palabra de Dios, que obra en vosotros, los que creéis. Pues vosotros, hermanos, os habéis convertido en imitadores de las iglesias de Dios, en Cristo Jesús, existentes en Judea, porque también vosotros habéis sufrido de vuestros conciudadanos las mismas persecuciones que ellos por parte de los judíos» (1 Thess 2,1-14).

Y en otro pasaje: «Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús a que os comportéis del modo que habéis oído de nosotros, como conviene comportaros y agradar a Dios —tal como estáis comportándoos—, para que progreséis en vuestra perfección. Pues ya sabéis los preceptos que os hemos dictado en nombre del Señor Jesús. Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os abstengáis de la fornicación; que cada uno de vosotros sepa guardar el vaso de su cuerpo con santidad y honra, no con pasión libidinosa, como gentiles que desconocen a Dios; que nadie se propase ni tienda asechanzas a su hermano en nada, porque Dios es vengador de todos estos pecados, como ya os hemos dicho y testimoniado. Pues no nos ha llamado Dios a la liviandad, sino a la santificación. Por lo tanto, quien desprecia estos preceptos no está despreciando al hombre, sino a Dios, que también os concedió su Espíritu Santo. Respecto a la caridad, no es preciso que os escribamos, pues Dios os ha enseñado que os améis los unos a los otros; por otro lado, así lo estáis practicando con todos los hermanos que viven por toda Macedonia. Sin embargo, hermanos, os encarecemos

uerbum Dei, qui operatur in uobis qui credidistis. Vos enim imitatores facti estis, fratres, ecclesiarum Dei, quae sunt in Iudaea, in Christo Iesu, quia eadem passi estis et uos a contribulibus uestris sicut et ipsi a Iudaeis (1 Thess 2,1-14).

Et alio loco: De cetero ergo, fratres, rogamus (1018) uos et obsecramus in Domino Iesu, ut quemadmodum accepistis a nobis quomodo uos oporteat [240] ambulare et placere Deo, sicut et ambulatis, ut abundetis magis. Scitis enim quae praecepta dederimus uobis per Dominum Iesum. Haec est enim uoluntas Dei, sanctificatio uestra, ut abstinereis uos a fornicatione, ut sciat unusquisque uestrum suum uas possidere in sanctificatione et honore, non in passione desiderii, sicut gentes quae ignorant Deum, ut ne quis supergrediatur neque circumueniat in negotio fratrem suum: quoniam iudex est Deus de his omnibus, sicut praediximus uobis et testificati sumus. Non enim uocauit nos Deus in immunditiam, sed in sanctificationem. Itaque qui haec spernit, non hominem spernit, sed Deum, qui etiam dedit Spiritum suum Sanctum in uobis. De caritate autem fraternitatis non necesse habemus scribere uobis: ipsi enim uos a Deo didicistis ut diligatis inuicem. Etenim facitis illud in omnes fratres in uniuersa Macedonia. Rogamus autem uos, fratres, ut

que abundéis en ello y os esforcéis más; que seáis afables; que desempeñéis vuestras labores y trabajéis con vuestras manos, como os hemos enseñado, para que os comportéis honradamente ante quienes nos son extraños y no necesitéis nada de nadie. Tampoco deseamos, hermanos, que ignoréis la suerte de quienes han muerto, para que no os entristezcáis como quienes no tienen esperanza» (1 Thess 4,1-12).

Unos versículos después: «Por tanto, no nos durmamos como los otros, sino mantengámonos vigilantes y sobrios. Pues quienes duermen, de noche duermen; y quienes se embriagan, de noche de embriagan. Ahora bien, nosotros, que somos hijos del día, mantengámonos sobrios, revestidos con la coraza de la fe y de la caridad, y con el yelmo que es la esperanza en la salvación. Porque Dios no nos ha destinado a la ira, sino a alcanzar la salvación mediante nuestro Señor Jesucristo, que murió por nosotros, de modo que, ya velemos, ya durmamos, vivamos unidos a El. Por eso, consolaos unos a otros, y daos mutuamente ejemplo, como lo estáis haciendo» (1 Thess 5,6-11). «Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a quienes se afanan entre vosotros, están al frente vuestro en nombre del Señor y os aconsejan, para que los tengáis en el mayor aprecio por la labor que desarrollan. Vivid en paz con ellos. Asimismo, os rogamos, hermanos, que amonestéis a los impacientes, consoléis a los desalentados, sostengáis a los débiles, mostrándoos pacientes con todos. Procurad que ninguno devuelva a nadie mal por mal; al contrario, en todo momento practicad el bien mutuamente y ha-

abundetis magis et operam detis, ut quieti sitis et ut uestrum negotium agatis et operemini manibus uestris, sicut praecepimus uobis, ut honeste ambuletis ad eos qui foris sunt et nullius aliquid desideretis. Nolumus autem uos ignorare, fratres, de dormientibus, ut non contristemini, sicut ceteri qui spem non habent (1 Thess 4,1-12).

Et post paucos uersus: Igitur non dormiamus, sicut ceteri: sed uigilemus et sobrii simus. Qui enim dormiunt, nocte dormiunt, et qui ebrii sunt, nocte ebrii sunt. Nos autem qui diei sumus sobrii simus, induti loricae fidei et caritatis et galeam spem salutis. Quoniam non posuit nos Deus in iram, sed in acquisitionem salutis per Dominum nostrum Iesum Christum, qui mortuus [241] est pro nobis, ut siue uigilemus, siue dormiamus, simul cum illo uiuamus. Propter quod consolamini inuicem, et aedificate alterutrum, sicut et facitis (1 Thess 5,6-11). Rogamus autem uos, fratres, ut noueritis eos qui laborant inter uos et praesunt uobis in Domino et monent uos, ut habeatis illos abundantius in caritate propter opus illorum: pacem habete cum eis. Rogamus autem uos, fratres, corripite inquietos, consolamini pusillanimes, suscipite infirmos, patientes estote ad omnes. Videte ne quis malum pro malo alicui reddat: sed semper quod bonum est sectamini in inuicem et in omnes.

cia todos. Estad siempre contentos; orad sin interrupción; dad gracias en toda circunstancia. Tal es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para todos vosotros. No apaguéis el Espíritu. No menospreciéis las profecías. Catadlo todo, pero quedaos sólo con lo bueno. Alejaos incluso de toda apariencia de mal» (1 Thess 5,12-22).

XXXVII. DE LA SEGUNDA EPÍSTOLA A LOS TESALONICENSES

«Debemos en todo momento dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, porque vuestra fe se acrecienta, y porque el amor de cada uno de vosotros hacia el prójimo se hace desbordante. Y ello hasta tal punto que nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios por vuestro aguante y vuestra fe en todas las persecuciones y tribulaciones que padecéis, soportándolas como prueba del justo juicio de Dios, para ser considerados dignos del reino de Dios, por el cual os sometéis a prueba, si realmente resulta justo a los ojos de Dios recompensar con tribulaciones a quienes os atribulan; mientras que a vosotros, que estáis atribulados, se os recompensa con el descanso en compañía nuestra el día en que tenga lugar la manifestación del Señor Jesús descendiendo del cielo acompañado de los ángeles de su poderío y con las llamas de su fuego, tomando venganza sobre aquellos que desconocen a Dios y no obedecen al Evangelio de nuestro

Semper gaudete, sine intermissione orate, in omnibus gratias agite. Haec enim uoluntas Dei est in Christo Iesu in omnibus uobis. Spiritum nolite extinguere. Prophetias nolite spernere. Omnia autem probate: quod bonum est tenete. Ab omni specie mala abstinete uos (1 Thess 5,12-22).

XXXVII. DE EPISTVLA AD QVOS SVpra

Gratias agere debemus Deo semper pro uobis, fratres, ita ut dignum est, quoniam supercrescit fides uestra, et abundat caritas uniuscuiusque omnium uestrum in inuicem: ita ut nos ipsi in uobis gloriemur in ecclesiis Dei pro patientia uestra et fide in omnibus persecutionibus uestris et tribulationibus, quas sustinetis in exemplum iusti iudicii Dei, ut digni (1019) habeamini regno Dei, pro quo et patimini, si tamen iustum est apud Deum retribuere tribulationem his qui uos tribulant, et uobis qui tribulamini requiem nobiscum in reuelatione Domini [242] Iesu de caelo cum angelis uirtutis eius et flamma ignis dantis uindictam his qui non nouerunt Deum et qui non oboediunt euangelio Domini nostri Iesu

Señor Jesucristo. Esos recibirán su castigo en la perdición eterna alejados de la presencia del Señor y de la gloria de su majestad, cuando venga para ser glorificado en sus santos y para ser admirado en todos aquellos que creyeron, porque nuestro testimonio en aquel día recibió crédito entre vosotros. En esta confianza oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os considere dignos de su llamada y, en su poder, llene de bondad toda voluntad y de fe todo esfuerzo; y para que el nombre del Señor nuestro, Jesucristo, sea glorificado en vosotros, y vosotros en El, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo» (2 Thess 1,3-12).

En otro pasaje: «En nombre del Señor nuestro, Jesucristo, os animamos, hermanos, a que os apartéis de todo hermano que viva desordenadamente y al margen de la normativa que ha recibido de nosotros. Ya sabéis cómo conviene que me imitéis, pues entre vosotros nunca hemos sido desordenados ni hemos comido de balde el pan de nadie, sino esforzándonos día y noche en el trabajo y la fatiga para no resultar gravoso a ninguno de vosotros. Y ello, no porque no tuviéramos derecho, sino para ofrecernos a nosotros mismos como ejemplo a imitar por parte vuestra. Cuando nos encontrábamos entre vosotros os manifestábamos que si alguno no quiere trabajar, que no coma. Y es que nos hemos enterado de que, entre vosotros, hay algunos que viven desordenadamente, sin trabajar en nada, sino ocupados en fisgonear. A esos tales les recomendamos y les suplicamos en el Señor Jesucristo que, trabajando discretamente, coman su pan. Por vuestra

Christi. Qui poenas dabunt in interitum aeternas a facie Domini et a gloria uirtutis eius, cum uenerit glorificari in sanctis suis, et admirabilis fieri in omnibus qui crediderunt, quia creditum est testimonium nostrum super uos in die illo. In quo etiam oramus semper pro uobis, ut dignetur uos uocatione sua Deus noster et impleat omnem uoluntatem bonitatis et opus fidei in uirtute: ut clarificetur nomen Domini nostri Iesu Christi in uobis, et in illo uos, secundum gratiam Dei nostri et Domini Iesu Christi (2 Thess 1,3-12).

Et alio loco: Denuntiamus autem uobis, fratres, in nomine Domini nostri Iesu Christi, ut subtrahatis uos ab omni fratre ambulante inordinato et non secundum traditionem, quam acceperunt a nobis. Ipsi enim scitis quemadmodum oporteat imitari nos: quoniam non inquieti fuimus inter uos, neque panem gratis manducauimus ab aliquo, sed in labore et fatigatione nocte et die operantes, ne quem uestrum grauaremus. Non quasi non habuerimus potestatem, sed ut nosmet ipsos formam daremus uobis ad imitandum nos. Nam et cum essemus apud uos, hoc denuntiabamus uobis, quoniam, si quis non uult operari, nec manducet. Audiui enim inter uos quosdam ambulare inquiete, nihil operantes, sed [243] curiose agentes. His autem qui eiusmodi sunt denuntiamus et ob-

parte, hermanos, no ceséis de practicar el bien. Y si alguno no obedeciera el consejo que le damos con esta carta, a ése señaladlo para que no os relacionéis con él a fin de que sienta vergüenza. Pero no lo consideréis como a un enemigo, sino corregidlo como a un hermano» (2 Thess 3,6-15).

XXXVIII. DE LA EPÍSTOLA A LOS COLOSENSES

«Pues bien, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde se halla Cristo sentado a la diestra de Dios: preocupaos de las cosas de arriba, no de las terrenas. Pues habéis muerto y vuestra vida está enterrada con Cristo en Dios. Con Cristo se manifestará vuestra vida, y en el momento en que Cristo se manifieste en la gloria, también lo haréis vosotros junto con El. Mortificad, pues, vuestros miembros terrenos, la fornicación, la liviandad, la lujuria, la concupiscencia malvada y la avaricia, que es idolatría. Por todo ello, la ira de Dios se abate sobre los hijos de la impiedad. En esos pecados anduvisteis también vosotros antaño, cuando en ellos vivisteis. Ahora alejad de vosotros también todos estos otros: ira, indignación, maldad, blasfemia; no dejéis salir de vuestra boca palabras torpes. No os engañéis unos a otros; despojaos del hombre viejo con su modo de

secramus in Domino Iesu Christo, ut cum silentio operantes suum panem manducet. Vos autem, fratres, nolite deficere beneficientes. Quod si quis non oboedierit uerbo nostro per epistolam, hunc notate, ut non commisceamini cum illo, ut confundatur. Et nolite quasi inimicum existimare, sed corripite ut fratrem (2 Thess 3,6-15).

XXXVIII. DE EPISTVLA AD COLOSSENSES

Igitur, si conresurrexistis cum Christo, quae sursum sunt quaerite, ubi Christus est in dextera Dei sedens: quae sursum sunt sapite, non quae super terram. Mortui enim estis, et uita uestra abscondita est cum Christo in Deo. Cum Christus apparuerit uita uestra, tunc et uos apparebitis cum illo in gloria. Mortificate ergo membra uestra, quae sunt super terram, fornicationem, inmunditiam, libidinem, concupiscentiam malam et auaritiam, quae est idolorum seruitus: propter quae uenit ira Dei super filios incredulitatis. In quibus et uos ambulastis aliquando, cum uiueretis in illis. Nunc autem deponite et uos omnia, iram, indignationem, malitiam, blasphemiam: turpen sermonem de ore uestro ne emiseritis. Nolite mentiri inuicem, expoliantes uos ueterem hominem cum (1020) actibus eius et induentes nouum, eum qui renouatur in [244]

obrar y revestíos del nuevo, aquel que se renueva para alcanzar el conocimiento a imagen de su Creador, a cuyos ojos no hay diferencia entre gentil y judío, circuncisión e incircuncisión, bárbaro y escita, siervo y esclavo: Cristo es el todo y está en todos. Por eso vosotros, como elegidos de Dios, santos y predilectos, revestíos de sentimientos de misericordia, benignidad, humildad, modestia y paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos si alguno tuviera motivo de queja contra alguien. Del mismo modo que os perdonó el Señor, hacedlo también vosotros. Pero, por encima de cuanto acabo de mencionar, tened caridad, que es lo que afianza la perfección. Y que la paz de Cristo bulla de alegría en vuestros corazones, pues también en ella habéis sido llamados a formar un solo cuerpo. Y mostraos agradecidos. Que la palabra de Cristo habite en vosotros abundantemente con toda su sabiduría, enseñándoos y aconsejándoos unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, entonando en vuestros corazones cantos de gracias a Dios. Todo cuanto hagáis de palabra o de obra, hacedlo en nombre del Señor Jesús, dando gracias por El a Dios, también Padre» (Col 3,1-17).

«Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene serlo en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres y no os portéis desabridos con ellas. Hijos, obedeced en todo a vuestros padres, pues ello resulta grato en el Señor. Padres, no empujéis a vuestros hijos a la irritación, para que no se vuelvan apocados. Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo para que os vean, como buscando com-

agnitionem, secundum imaginem eius, qui creauit eum: ubi non est gentilis et Iudaeus, circumcisio et praeputium, barbarus et Scythia, seruus et liber, sed omnia et in omnibus Christus. Induite ergo uos sicut electi Dei, sancti et dilecti, uiscera misericordiae, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam, subportantes inuicem et donantes uobis ipsis, si quis aduersus aliquem habet querellam: sicut Dominus donauit uobis, ita et uos. Super omnia autem haec caritatem habete, quod est uinculum perfectionis. Et pax Christi exultet in cordibus uestris, in qua et uocati estis in uno corpore: et gratia estote. Verbum Christi habitet in uobis abundanter in omni sapientia: docentes et commonentes uosmet ipsos psalmis, hymnis, canticis spiritalibus, in gratia cantantes in cordibus uestris Deo. Omne quodcumque facitis in uerbo aut in opere, omnia in nomine Domini Iesu, gratias agentes Deo et Patri per ipsum (Col 3,1-17).

Mulieres, subdita estote uiris, sicut oportet in Domino. Viri, diligite uxores et nolite amari esse ad illas. Filii, oboedite parentibus per omnia, hoc enim placitum est in Domino. Patres, nolite ad indignationem prouocare filios uestros, ut non pusillo animo fiant. Serui, oboedite per omnia dominis carnalibus, non ad oculum seruientes quasi hominibus placentes, sed in simplicitate cordis timentes Dominum. Quodcumque

placer a los hombres, sino con sencillez de corazón, temerosos del Señor. Todo cuanto hagáis, realizadlo de todo corazón, como quien sirve al Señor la recompensa de la herencia. Servir al Señor Cristo, pues quien obra injustamente recibe el pago de lo que injustamente hizo; y para Dios no hay discriminación de personas» (Col 3,18-25).

«Amos, proporcionad a los siervos lo que es justo y equitativo, conscientes de que también vosotros tenéis un Amo en el cielo. Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias, orando al mismo tiempo también por nosotros, para que Dios nos abra la puerta de la palabra a fin de predicar el misterio de Cristo —motivo por el que estoy preso—, para que sepa expresarlo cual conviene que lo predique. Comportaos sensatamente ante los extraños, aprovechando las oportunidades. Que vuestra conversación sea siempre graciosa, con su chispa de sal, para saber cómo conviene responder a cada uno» (Col 4,1-6).

XXXIX. DE LA EPÍSTOLA A TIMOTEO

«Sin embargo, la finalidad de la recomendación que te hago²⁰⁷ es la caridad que emana de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera. Algunos, desviándose

facitis, ex animo operamini, sicut Domino et non hominibus, scientes quod a Domino accipietis retributionem hereditatis. Domino Christo servite. Qui enim iniuriam facit, recipit id quod inique gessit, et non est personarum acceptio apud Deum (Col 3,18-25).

Domini, quod iustum est et aequum [245], servis praestate, scientes quoniam et uos Dominum habetis in caelo. Orationi instate, uigilantes in ea cum gratiarum actione: orantes simul et pro nobis, ut Deus aperiat nobis ostium sermonis ad loquendum mysterium Christi, propter quod etiam uinctus sum, ut manifestem illud ita ut oportet me loqui. In sapientia ambulate ad eos qui foris sunt, tempus redimentes. Sermo uester semper in gratia sale sit conditus, ut sciatis quomodo oporteat uos unicuique respondere (Col 4,1-6).

XXXIX. DE EPISTULA AD TIMOTHEVM

Finis autem praecepti est caritas de corde puro et conscientia bona et fide non ficta. A quibus quidam aberrantes conuersi sunt in uanilo-

²⁰⁷ 1 Tim 1,3-4. A punto de partir hacia Macedonia, San Pablo rogó a Timoteo que se quedara en Efeso para que persuadiese a quienes predicaban extrañas doctrinas y se preocupaban sobre todo de «fábulas y genealogías interminables».

de tales principios, se han entregado a la palabrería vana, pretendiendo ser doctores de la ley, cuando en realidad no entienden ni lo que dicen ni lo que afirman. Sabemos, ciertamente, que la ley es buena si uno se sirve legítimamente de ella, conscientes de que la ley no se ha dictado para el justo, sino para los injustos y pecadores, para los criminales y corrompidos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicadores, para los sodomitas, para los ladrones de esclavos, para los embusteros, para los perjurios y cualquier otra cosa que se oponga a la saludable doctrina que se conforma al Evangelio de la gloria de Dios bendito que me ha sido encomendado» (1 Tim 1,5-11).

Un poco después: «Lo primero de todo que te ruego es que se eleven plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los que están en el poder, para que disfrutemos de una vida sossegada y tranquila, con toda piedad y honestidad» (1 Tim 2,1-2). *Asimismo, un poco después:* «Deseo, pues, que los hombres oren en todo lugar, elevando sus manos puras, libres de ira y de disensiones. Y lo mismo hagan las mujeres, ataviadas con vestido decoroso, engalanándose con recato y sencillez, no con cabellos rizados, sin oro, ni perlas, ni costosos vestidos, sino como conviene a mujeres que profesan la piedad, mediante buenas obras. Que la mujer aprenda en silencio, con toda sumisión: no permito a la mujer que enseñe ni domine al marido, sino que se mantenga en silencio» (1 Tim 2,8-12).

quium, uolentes esse legis doctores, non intelligentes neque quae locuntur neque de quibus adfirmant. Scimus autem quoniam bona est lex, si quis eam legitime utatur: sciens hoc, quia iusto non est lex posita, sed iniustus et non subditis, impiis et peccatoribus, sceleratis et contaminatis, parricidiis et matricidiis, homicidiis, fornicariis, masculorum concubitoribus, plagiariis, mendacibus, periuriis, et si quid aliud sanae doctrinae aduersatur, quae est secundum euangelium gloriae beati Dei, quod creditum est mihi (1 Tim 1,5-11).

(1021) *Et post paululum:* Obsecro igitur primum omnium fieri obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actiones pro omnibus hominibus, pro regibus et omnibus qui in sublimitate sunt, ut quietam et tranquillam uitam agamus in omni pietate [246] et castitate (1 Tim 2,1-2). *Item post paululum:* Volo ergo uiros orare in omni loco, leuantes puras manus sine ira et disceptatione. Similiter et mulieres in habitu ornato, cum uerecundia et sobrietate ornantes se, non in tortis crinibus aut auro aut margaritis uel ueste pretiosa, sed quod decet mulieres promittentes pietatem per opera bona. Mulier in silentio discat cum omni subiectione. Docere autem mulieri non permitto, neque dominari in uiro, sed esse in silentio (1 Tim 2,8-12).

Después de algunos versículos: «Es preciso que el obispo sea persona irreproachable, marido de una sola mujer, sabio, prudente, bien vestido ²⁰⁸, hospitalario, capaz de enseñar; no inclinado al vino ni pendenciero, sino moderado; no amante de pleitos ni avaricioso, sino buen gobernante de su casa; que tenga a sus hijos sometidos a él con toda honestidad. Pues si uno no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo va a tener solitud por la Iglesia de Dios? Que no sea un neófito, no vaya a ser que, ensoberbecido, venga a parar en manos del diablo. Es preciso que goce de buena fama entre los extraños para no caer en el oprobio y en el lazo del diablo. Asimismo, conviene que los diáconos sean modestos, no hipócritas ni dados al mucho vino; ni perseguidores de torpes ganancias, y que conserven el misterio de la fe en una conciencia pura. Sométaseles primero a prueba, y confíeselos luego el ministerio si se les halla irrepreensibles. Igualmente, las mujeres deben ser modestas, no calumniadoras, sobrias, fieles en todo. Que los diáconos sean maridos de una sola mujer, y sepan gobernar bien a sus hijos y a su casa. Quienes desempeñen bien su ministerio, lograrán buena reputación y mucha confianza en la fe que está puesta en Cristo Jesús» (1 Tim 3, 2-13).

«Sin embargo, el Espíritu dice claramente que al final de los tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a los espíritus del error y a las enseñanzas de los demonios, actuando con la hipocresía de quienes predicán mentiras, de

Et post aliquot uersus: Oportet ergo episcopum inreprehensibilem esse, unius uxoris uirum, sobrium, prudentem, ornatum, hospitalem, doctorem, non uiolentum, non percussorem, sed modestum, non litigiosum, non cupidum, suae domui bene praepositum, filios habentem subditos cum omni castitate —si quis autem domui suae praeesse nescit, quomodo ecclesiae Dei diligentiam habebit?—, non neophytum, ne in superbia elatus in iudicium incidat diaboli. Oportet autem illum et testimonium habere bonum ab his qui foris sunt, ut non in obprobrium incidat et laqueum diaboli. Diaconos similiter pudicos, non bilingues, non multo uino deditos, non turpe lucrum sectantes, habentes mysterium fidei in conscientia pura. Et hi autem probentur primum et sic ministrent nullum crimen habentes. Mulieres similiter pudicas, non detrahentes, sobrias, fideles in omnibus. Diacones sint unius uxoris uiri, qui filiis suis bene praesunt et suis domibus. Qui enim bene ministrauerint, gradum sibi bonum adquirent et multam fiduciam in fide, quae est in [247] Christo Iesu (1 Tim 3, 2-13).

Et post XII uersus: Spiritus autem manifeste dicit quia in nouissimis temporibus discedent quidam a fide, adtendentes spiritibus erroris et doctrinis daemoniorum, in hypocrisi loquentium mendacium, et caute-

²⁰⁸ Tras *ornatum*, la Vulgata (1 Tim 3, 2) añade *pudicum*, «modesto».

quienes tienen encallecida la conciencia y prohíben casarse, y prescriben abstenerse de alimentos que Dios creó para que, dándole gracias, los consuman tanto los fieles como quienes han llegado a conocer la verdad. Porque toda creatura de Dios es buena y no hay por qué abstenerse de alimento alguno con tal de que se dé gracias a Dios, pues mediante la palabra de Dios y la oración es santificado. Buen ministro de Jesucristo serás si enseñas tales cosas a los hermanos, alimentado con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has abrazado. Deja de lado esos cuentos estúpidos y propios de viejas. Estrénate para la piedad, pues la gimnasia corporal para poco sirve, mientras que la piedad para todo aprovecha, ya que entraña promesas para la vida presente y para la futura. Doctrina auténtica y digna de toda aprobación, pues en esa creencia nos afanamos y somos criticados, porque hemos puesto nuestra confianza en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los creyentes. Manda y enseña estos principios. Nadie desdeñe tu juventud; al contrario, que ella sirva de ejemplo en la predicación, en la conversión, en la caridad, en la fe, en la castidad. Hasta que yo llegue, dedícate a la enseñanza, a la exhortación, al adoctrinamiento. No descuides la cualidad que tienes y que te fue conferida mediante la profecía al imponerte las manos los presbíteros. Medita en estas ideas; mantente firme en ellas, para que tus progresos resulten patentes para todos. Mira por ti y por la doctrina; persevera en ello. Obrando así te salvarás a ti mismo y a quienes te escuchan» (1 Tim 4, 1-16).

riatam habentium suam conscientiam, prohibentium nubere, abstinere a cibis, quos Deus creauit ad percipiendum cum gratiarum actione fidelibus et his qui cognouerunt ueritatem. Quia omnis creatura Dei bona, et nihil abiendum quod cum gratiarum actione percipitur. Sanctificatur enim per uerbum Dei et orationem. Haec proponens fratribus, bonus eris minister Iesu Christi, nutritus uerbis fidei et bonae doctrinae, quam adsecutus es. Ineptas autem et aniles fabulas deuita. Exerce te ipsum ad pietatem. Nam corporalis exercitatio ad modicum utilis est: pietas autem ad omnia utilis est, promissionem habens uitae quae nunc est et futurae. Fidelis sermo et omni acceptione dignus. In hoc enim laboramus et maledicimur, quia sperauimus in Deum uiuum, qui est saluator omnium hominum, maxime fidelium. Praecepto haec et doce. Nemo adulescentiam tuam contemnat: sed exemplum (1022) esto fidelium in uerbo, in conuersatione, in caritate, in fide, in castitate. Dum uenio, adtende lectioni, exhortationi, doctrinae. Noli negligere gratiam, quae in te est, quae data est tibi per prophetiam, cum impositione manuum presbyterii. Haec meditare, in his esto, ut profectus tuus manifestus sit omnibus. Adtende tibi et doctrinae, insta in illis: hoc enim faciens et te ipsum saluum facies et eos qui te audiunt (1 Tim 4, 1-16).

«No reprendas al anciano, sino suplicale como a un padre; a los jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas. Honra a las viudas que sean verdaderamente viudas. Si alguna viuda tiene hijos o nietos, que aprendan ante todo a gobernar su casa y a mostrarse agradecidos a sus padres, pues tal resulta grato a los ojos de Dios. La que verdaderamente sea viuda y desamparada, ponga su esperanza en Dios y persevere noche y día en las plegarias y en las oraciones. La que se entrega al deleite, aunque viva, está muerta. Enséñales esto para que sean irreprochables. Si alguno no se preocupa de los suyos y sobre todo de los de su familia, reniega de su fe y es peor que un infiel. Designese a una viuda no menor de sesenta años ²⁰⁹ que haya sido mujer de un solo marido, que haya dado ejemplo en sus buenas obras, como la crianza de los hijos, la práctica de la hospitalidad, el lavatorio de pies a los fieles, la ayuda a quienes padecen tribulaciones, la práctica, en fin, de toda buena obra. Evita, en cambio, designar a viudas demasiado jóvenes, pues cuando las domina la lujuria, aunque dedicadas a Cristo, desean casarse, haciéndose reprecisibles por hacer ineficaz su primera fe. Además, aprenden también a ser ociosas, y a ir de casa en casa; y no sólo a ser ociosas, sino también chismosas y murmuradoras de lo que no deben. Por ello deseo que las jóvenes se casen, tengan hijos, sean madres de familia y no den al enemigo ninguna ocasión para criticar.

Seniorem ne increpaueris, sed obsecra ut patrem, iuuenes ut fratres, anus ut matres, iuueniculas ut sorores in omni castitate. Viduas honora, quae uere uiduae [248] sunt. Si qua autem uidua filios aut nepotes habet, discant primum domum suam regere et mutuam uicem reddere parentibus: hoc enim acceptum est coram Deo. Quae autem uere uidua est et desolata, sperauit in Deum et instat obsecrationibus et orationibus nocte et die. Nam quae in deliciis est, uiuens mortua est. Et hoc praecipe, ut inreprehensibiles sint. Si quis autem suorum et maxime domesticorum curam non habet, fidem negauit, et est infideli deterior. Vidua eligatur non minus sexaginta annorum, quae fuerit uolunt, habentes damnationem, quia primam fidem inritam fecerunt: simul autem et otiosae esse discunt, circuire domus, non solum otiosae, sed et uerbosae, loquentes quae non oportet. Volo ergo iuniores nubere, filios procreare, matres familias esse, nullam occasionem dare aduersario maledicti gratia. Iam

²⁰⁹ Tales viudas eran designadas para ejercer, a modo de diaconisas, la catequesis y las obras de caridad.

Porque algunas se han descarriado ya siguiendo a Satanás. Si algún fiel tiene viudas en su familia, manténgalas a sus expensas para no gravar a la Iglesia, a fin de que ésta pueda atender a las que son viudas de verdad» (1 Tim 5,1-15).

«Los presbíteros que desempeñan bien su cargo sean considerados doblemente dignos de honra, especialmente los que se dedican a la predicación y a la enseñanza. Pues dice la Escritura: No le pondrás bozal al buey que trilla (Deut 25,4); y digno es el obrero de su jornal (Lc 10,7). No admitas acusación contra un presbítero si no viene avalada por dos o tres testigos (Deut 19,15). A quienes pecan, corrígelos delante de todos para que los demás conciban temor. Te conjuro ante Dios, ante Cristo Jesús y ante sus ángeles elegidos que practiques estas normas sin prejuicio alguno, sin hacer nada por simpatía hacia alguna de las partes. No te precipites en la imposición de manos a nadie, no vaya a ser que compartas los pecados ajenos. Consérvate puro. No bebas agua sola, sino mezclada con un poquito de vino, en beneficio de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades. Los delitos de algunos hombres se ponen de manifiesto antes de ser juzgados; otros, en cambio, después del juicio. Del mismo modo, las buenas obras, unas se manifiestan antes; y las que no lo han sido, no podrán a la postre permanecer ocultas» (1 Tim 5,16-25).

«Quienes se hallan bajo el yugo de la servidumbre consideren a sus amos dignos de todo honor, para que no sea ultrajado el nombre del Señor y su doctrina. Quienes tengan

enim quaedam conuersae sunt retro post satanan. Si qua fidelis habet uiduas, subministret illis, ut non grauetur ecclesia, ut his quae uere uiduae sunt sufficiat (1 Tim 5,1-15).

Qui bene praesunt presbyteri, duplici honore habeantur: maxime qui laborant in uerbo et doctrina. Dicit enim Scriptura: non infrenabis os boui trituranti (cf. Deut 25,4), et: dignus est operarius mercede sua (cf. Lev 10,7). Aduersus presbyterum accusationem noli recipere nisi sub duobus et tribus testibus (cf. Deut 19,15). Peccantes [249] coram omnibus argue, ut ceteri timorem habeant. Testor coram Deo et Christo Iesu et electis angelis, ut haec custodias sine praeiudicio, nihil faciens in alteram partem declinando. Manus cito nemini inposueris neque communicaues peccatis alienis. Te ipsum castum custodi. Noli adhuc aquam bibere, sed uino modico utere propter stomachum tuum et fre[1023]quentes tuas infirmitates. Quorundam hominum peccata manifesta sunt praecedentia ad iudicium, quosdam autem et subsequuntur. Similiter et facta bona manifesta sunt, et quae aliter se habent abscondi non possunt (1 Tim 5,16-25).

Quicumque sunt sub iugo serui, dominos suos omni honore dignos habeant, ne nomen domini et doctrina blasphemetur. Qui autem fideles

amos cristianos, no los desprecien, pues son hermanos; al contrario, sírvanles con mayor celo, porque son también fieles y amados que participan del beneficio. Esto es lo que tienes que enseñar y aconsejar. Si alguien enseña otra cosa y no se acomoda a las saludables palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que conviene a la piedad, es un engreído que nada sabe, sino que se consume en disputas y controversias verbales de las que nacen envidias, enfrentamientos, blasfemias, malignas suspicacias, porfías de personas de mente corrompida y probados de la verdad, que consideran la piedad como un lucro. Ahora bien, la piedad es un gran negocio cuando uno se da por satisfecho con lo que posee. Nada hemos traído a este mundo, y no cabe duda de que nada podemos llevarnos de él. Con tal de tener con qué alimentarnos y con qué cubrirnos, démonos con ello por satisfechos. Pues quienes desean hacerse ricos caen en la tentación y lazo que les tiende el diablo, en muchos deseos inútiles y nocivos que sumergen a los hombres en la ruina y en la perdición. Porque la avaricia es la raíz de todos los males. Algunos, arrastrados por ella, se desviaron de la fe y se vieron atormentados por muchos dolores. Tú, hombre de Dios, huye de estos vicios; marcha en pos de la justicia, de la piedad, de la fe, de la caridad, de la paciencia, de la mansedumbre. Pelea la buena pelea de la fe, aprópiate de la vida eterna, a la cual has sido llamado y de la que diste un hermoso testimonio ante numerosos testigos. Te encarezco ante Dios, que todo lo vivifica, y ante Cristo Jesús, que prestó su tes-

habent dominos, non contemnant, quia fratres sunt, sed magis seruiant, quia fideles sunt et dilecti, qui beneficii participes sunt. Haec doce et exhortare. Si quis aliter docet et non acquiescit sanis sermonibus Domini nostri Iesu Christi et ei quae secundum pietatem est doctrinae, superbus, nihil sciens, sed languens circa quaestiones et pugnas uerborum, ex quibus oriuntur inuidiae, contentiones, blasphemiae, suspiciones malae, conflictationes hominum mente corruptorum et qui priuati sunt ueritate, existimantium quaestum esse pietatem. Est autem quaestus magnus pietas cum sufficientia. Nihil intulimus in hunc mundum: haut dubium quia nec auferre quid possumus: habentes autem alimenta et quibus tegamur, his contenti sumus. Nam qui uolunt diuites fieri, incidunt in temptationem et laqueum diaboli et desideria multa inutilia et nociua, quae [250] mergunt homines in interitum et perditionem. Radix enim omnium malorum est cupiditas, quam quidam appetentes errauerunt a fide et inseruerunt se doloribus multis. Tu autem, o homo Dei, haec fuge: sectare uero iustitiam, pietatem, fidem, caritatem, patientiam, mansuetudinem. Certa bonum certamen fidei, adprehende uitam aeternam, in qua uocatus es et confessus bonam confessionem coram multis testibus. Praecipio tibi coram Deo, qui uiuificat omnia, et Christo Iesu,

timonio ante Poncio Pilato —buen testimonio el suyo—, que conserves sin mancha el mandato, de manera irreprochable, hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo» (1 Tim 6,1-14).

Unos versículos después: «A los ricos de este mundo recomiéndales que no se comporten soberbiamente ni pongan sus esperanzas en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, que nos lo proporciona todo en abundancia para que disfrutemos de ello; que practiquen el bien, haciéndose ricos en buenas obras; que repartan con liberalidad y compartan sus riquezas, atesorando una buena base para el futuro, para conseguir la verdadera vida. ¡Oh, Timoteo! Guarda lo que se te ha confiado, evitando las vanidades profanas de la palabrería y las contradicciones de la falsamente llamada ciencia que algunos profesan apartándose de la fe. Que la gracia sea contigo. Amén» (1 Tim 6,17-21).

XL. DE LA SEGUNDA EPÍSTOLA A TIMOTEO

«No nos ha dado Dios espíritu de temor, sino de valor, de amor y de sobriedad. Así que no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, su prisionero; al contrario, pon tu colaboración en el Evangelio según el poder de Dios» (2 Tim 1,7-8). *Unos poquitos versículos después:* «Conserve la forma de los saludables discursos que de mí has oído,

qui testimonium reddidit sub Pontio Pilato, bonam confessionem, ut serues mandatum sine macula, inreprehensibile, usque in aduentum Domini nostri Iesu Christi (1 Tim 6,1-14).

Et post paucos uersus: Diuitibus huius saeculi praecipe, non superbe sapere neque sperare in incerto diuitiarum, sed in Deo, qui praestat nobis omnia abunde ad fruendum, bene agere, diuites fieri in operibus bonis, facile tribuere, communicare, thesaurizare sibi fundamentum bonum in futurum, ut adprehendant ueram uitam. O Timothee, depositum custodi, deuitans profanas uocum nouitates et oppositiones falsi nominis scientiae, quam quidam promittentes circa fidem exciderunt. Gratia tecum. Amen (1 Tim 6,17-21).

XL. DE EPISTVLA AD TIMOTHEVM SECVNDA

Non enim dedit nobis Deus spiritum timoris, sed uirtutis et dilectionis et sobrietatis. Noli itaque erubescere testimonium Domini nostri, neque me uinctum eius, sed conlabora euangelio secundum uirtutem Dei (2 Tim 1,7-8). *Et post paucissimos uersus: [251]* Formam habens sanorum uerborum, quae a me audisti, in fide et dilectione in Christo Iesu, bo-

inspirados en la fe y el amor en Cristo Jesús. Guarda ese buen acopio mediante el Espíritu Santo, que habita en nosotros» (2 Tim 1,13-14).

«Por tanto, tú, hijo mío, busca robustecerte en la gracia que hay en Cristo Jesús. Y las enseñanzas que de mí recibiste ante muchos testigos, transmíteselas a hombres fieles que sean idóneos a su vez para enseñar a otros. Esfuérzate como buen soldado de Cristo Jesús. Nadie que combata por Dios se deja envolver por preocupaciones terrenales, para complacer a Aquel que lo alistó. Y cualquiera que compite en un certamen no es coronado si no ha competido ateniéndose a las reglas. Es lógico que el campesino trabaje antes de recoger los frutos. Comprende bien lo que te digo, pues el Señor te dará la inteligencia en todo. Recuerda por Jesucristo, del linaje de David, resucitó de entre los muertos, según mi Evangelio, por el que sufro hasta el punto de verme encadenado como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Ahora bien, todas mis adversidades las sobrellevo por amor de los elegidos, para que también ellos alcancen la salvación que hay en Cristo Jesús, junto con la gloria celestial. Palabra verdadera es ésta: que si hemos muerto, viviremos; si resistimos, reinarémos con El; si le negamos, también El nos negará; aunque no confiemos en El, El se mantendrá fiel, pues no puede negarse a sí mismo. Recuérdales estas verdades dando testimonio ante Dios. No te entregues a discusiones verbales, para nada útiles más que para trastorno de los oyentes. Procura con todo empeño presentarte ante Dios como persona probada, como trabajador irreprochable, que maneja

num depositum custodi per Spiritum Sanctum, qui habitat in nobis (2 Tim 1,13-14).

(1024) *Et paulo post*: Tu ergo, fili mi, confortare in gratiam, quae est in Christo Iesu: et quae audisti a me per multos testes haec commenda fidelibus hominibus, qui idonei erunt et alios docere. Labora sicut bonus miles Christi Iesu. Nemo militans Deo implicat se negotiis saecularibus, ut ei placeat cui se probavit. Nam et qui certat in agone non coronatur nisi legitime certauerit. Laborantem agricolam oportet primum de fructibus accipere. Intellege quae dico: dabit enim tibi Dominus intellectum in omnibus. Memor esto Iesum Christum surrexisse a mortuis ex semine David, secundum evangelium meum, in quo laboro usque ad uincula quasi male operans, sed uerbum Dei non est alligatum. Ideo omnia sustineo propter electos, ut et ipsi salutem consequantur, quae est in Christo Iesu cum gloria caelesti. Fidelis sermo: nam si commortui sumus, et conuiuemus: si sustinebimus, et conregnabimus: si negabimus, et ille negabit nos: si non credimus, ille fidelis permanet, negare se ipsum non potest. Haec commune testificans coram Deo. Noli uerbis contendere, in nihil utile nisi ad subuersionem audientium. Sollicite cura te ipsum

rectamente la palabra en verdad. Evita, sin embargo, las palabrerías profanas y hueras, pues arrastran sobremanera a la impiedad, y su conversación se extiende como la gangrena» (2 Tim 2,1-17).

Cinco versículos después: «El Señor conoce a quienes son suyos; y apártese de la iniquidad todo el que invoca el nombre del Señor. En una casa importante no hay sólo vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; aquéllos, para circunstancias señaladas; éstos, para usos viles. Quien se mantuviera limpio de estos vicios, será un vaso consagrado para usos honorables y apto para el Señor, dispuesto para toda buena obra. Aléjate también de las pasiones propias de la juventud; vete, en cambio, en pos de la justicia, de la fe, de la caridad, de la paz junto a quienes invocan al Señor con corazón puro. Evita las discusiones estúpidas y necias convencido de que engendran litigios. No resulta conveniente que un siervo del Señor ande metido en pleitos, sino que sea apacible con todos, dispuesto a enseñar, paciente y presto a corregir con mesura a quienes se le enfrentan, por si en algún momento Dios les concede el arrepentimiento preciso para conocer la verdad y recobrar el seso, escapando de los lazos del diablo, que los tenía cautivos, atados a su voluntad» (2 Tim 2,19-26).

«Sabrás que en los días postreros sobrevendrán tiempos difíciles y aparecerán hombres pagados de sí mismos, avaros, engraidos, soberbios, blasfemos, indóciles a sus padres, ingratos, criminales, sin afecto, sin tranquilidad, facinerosos, di-

probabilem exhibere Deo, operarium inreprehensibilem, recte tractantem uerbum ueritatis. [252] Profana autem inaniloquia deuita: multum enim proficiunt ad impietatem, et sermo eorum ut cancer serpit (2 Tim 2,1-17).

Et post VI uersus: Cognouit Dominus qui sunt eius, et: discedat ab iniquitate omnis qui inuocat nomen Domini. In magna autem domo non solum sunt uasa aurea et argentea, sed et lignea et fictilia, et quaedam quidem in honorem, quaedam autem in contumeliam. Si quis ergo mundaerit se ab istis, erit uas in honorem sanctificationum et utile Domino, ad omne opus bonum paratum. Iuuenalia autem desideria fuge: sectare uero iustitiam, fidem, caritatem, pacem cum his qui inuocant Dominum de corde puro. Stultas autem et sine disciplina quaestiones deuita, sciens quod generant lites. Seruum autem Domini non oportet litigare, sed mansuetum esse ad omnes, docibilem, patientem, cum modestia corripiantem eos qui resistunt: ne quando det illis Deus paenitentiam ad agnoscendam ueritatem et respiciant a diaboli laqueis, a quo captiui tenentur ad ipsius uoluntatem (2 Tim 2,19-26).

Hoc autem scito, quod in nouissimis diebus instabunt tempora periculosa, et erunt homines se ipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasphemii, parentibus non oboedientes, ingrati, scelesti, sine affectione, sine

solutos, insensibles, sin compasión, traicioneros, protervos, hinchados, más amantes de los placeres que de Dios, que muestran una apariencia de piedad, pero que niegan su eficacia. Evita también a esos. Pues a su número pertenecen los que entran en las casas y se llevan cautivas a las mujerzuelas cargadas de pecados, esas que se dejan arrastrar por las más variadas pasiones; siempre intentando aprender, pero sin llegar nunca al conocimiento de la verdad» (2 Tim 3,1-7).

Ocho versículos después: «Sin embargo, tú has seguido de cerca mis enseñanzas, mi instrucción, mis planes, mi fe, mi entereza de ánimo, mi caridad, mi paciencia, las persecuciones y padecimientos que tuve que soportar en Antioquía, en Icono, en Listra ²¹⁰; todas esas persecuciones las soporté y de todas ellas me libró Dios. Todos cuantos desean piadosamente vivir en Cristo Jesús padecerán persecuciones. Los hombres malvados y seductores terminarán en lo peor, engañando y arrastrando al engaño. Tú mantente fiel a las enseñanzas que has aprendido y que se te han confiado, teniendo presente de quién lo has aprendido, y que desde la infancia conociste las Sagradas Escrituras, que pueden instruirte para alcanzar la salvación mediante la fe que se basa en Cristo Jesús. Toda la Escritura, inspirada por Dios, es útil para enseñar, para argumentar, para corregir, para educar en la justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, instruido para toda buena obra» (2 Tim 3,10-17).

«Te conjuro ante Dios y ante Cristo Jesús, que juzgará a

pace, criminales, incontinentes, inmitables, sine benignitate, proditores, proterui, tímidos, (1025) voluptuosos amantes más que de Dios, habentes speciem quidem pietatis, uirtutem autem eius abnegantes: et hos deuota. Ex his enim sunt qui penetrant domos et captiuas ducunt mulierculas [253] oneratas peccatis, quae ducuntur a uariis desideriis, semper discitentes et numquam ad scientiam ueritatis peruenientes (2 Tim 3,1-7).

Et post VIII uersus: Tu autem adsecutus es meam doctrinam, institutionem, propositum, fidem, longanimitatem, dilectionem, patientiam, persecutiones, passiones, qualia mihi facta sunt Antiochiae, Iconio, Lys-tris: quales persecutiones sustinui, et ex omnibus me eripuit Dominus. Et omnes qui uolunt pie uiuere in Christo Iesu persecutiones patiantur. Mali autem homines et seductores proficient in peius, errantes et in errorem mittentes. Tu uero permane in his quae didicisti et credita sunt tibi, sciens a quo didiceris. Et quoniam ab infantia sacras litteras nosti, quae te possunt instruere ad salutem per fidem, quae est in Christo Iesu. Omnis Scriptura diuinitus inspirata est utilis ad docendum, ad arguendum, ad corrigendum, ad erudiendum in iustitia: ut perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonum instructus (2 Tim 3,10-17).

Testificor coram Deo et Christo Iesu, qui iudicaturus est uiuos et

²¹⁰ Act 13 y 14; 2 Cor 11,23-30.

vivos y muertos, por su llegada y por su reino: predica la palabra, insiste tempestiva e intempestivamente; arguye, suplica, reprende con toda paciencia y doctrina. Pues vendrá una época en que no soportarán la saludable doctrina. Al contrario, siguiendo sus pasiones, y ansiosos de oír, se buscarán montones de maestros y apartarán sus oídos de la verdad para prestar atención a fábulas. Tú mantente vigilante, esfuérzate en todo, lleva a cabo tu labor de evangelista cumple tu ministerio. Yo estoy a punto ya de ser ofrendado, y el tiempo de mi partida se acerca. He combatido un buen combate, he concluido mi carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está preparada la corona de la justicia que aquel día me otorgará el Señor, justo juez; y no sólo a mí, sino también a aquellos que ansian su llegada» (2 Tim 4,1-8).

XLI. DE LA EPÍSTOLA A TITO

«Te dejé en Creta con el fin de que revises lo que falta y establezcas presbíteros en las ciudades, tal como te ordené: quien sea irreprochable, marido de una sola esposa, que tenga unos hijos respetuosos, no se le acuse de lujuria o de sedición. Pues resulta necesario que el obispo esté libre de vicios, como administrador de Dios; que no sea soberbio, ni iracundo, ni bebedor, ni camorrista, ni ambicioso de ganancias ilegales, sino hospitalario, benigno, sobrio, justo, santo, hones-

mortuos, et aduentum ipsius et regnum eius: praedica uerbum, insta oportune, inopportune: argue, obsecra, increpa in omni patientia et doctrina. Erit enim tempus, cum sanam doctrinam non sustinebunt, sed ad sua desideria coaceruabunt sibi magistros, prurientes auribus, et a ueritate quidem auditum auertent, ad fabulas autem conuertentur. Tu uero uigila, [254] in omnibus labora, opus fac euangelistae, ministerium tuum imple. Ego enim iam delibor, et tempus meae resolutionis instat. Bonum certamen certavi, cursum consummaui, fidem seruau: in reliquo reposita est mihi corona iustitiae, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex, non solum autem mihi, sed et his qui diligunt aduentum eius (2 Tim 4,1-8).

XLI. DE EPISTOLA AD TITUM

Huius rei gratia reliqui te Cretae, ut ea quae desunt corrigas et constituas per ciuitates presbyteros, sicut ego tibi disposui, si quis sine crimine est, unius uxoris uir, filios habens fideles, non in accusatione luxuriae, aut non subditos. Oportet enim episcopum sine crimine esse sicut Dei dispensatorem, non superbum, non iracundum, non uiolentum, non percussorem, non turpilucrum: sed hospitalem, benignum, sobrium,

to, cumplidor de la palabra que es fiel según la doctrina, de manera que pueda exhortar en la saludable doctrina y arguir a quienes la contradicen» (Tit 1,5-9). *Y unos pocos versículos después:* «Por eso, repréndelos duramente, para que se mantengan íntegros en la fe, sin prestar atención a las patrañas judaicas y a las normas que dictan los hombres que se han apartado de la verdad. Para los limpios todo es limpio; en cambio, nada hay limpio para los inmundos e infieles, sino que su mente y su conciencia son inmundas. Proclaman que conocen a Dios, pero con sus actos lo niegan, ya que son abominables, incrédulos e incapaces para toda buena obra» (Tit 1,13-16).

«Por tu parte, predica lo que conviene a la sana doctrina: que los ancianos sean sobrios, moderados, prudentes, íntegros en la fe, en la caridad, en la paciencia. Y otro tanto las ancianas: muéstrense con un atuendo recatado; no sean calumniadoras, ni inclinadas al mucho vino; buenas maestras, para que enseñen la prudencia a las jovencitas, de forma que amen a sus maridos, quieran entrañablemente a sus hijos, sean prudentes, honestas, preocupadas por su casa, bondadosas, sumisas a sus maridos, para que no se mancille la palabra de Dios. Exhorta igualmente a los jóvenes a que sean sobrios. Muéstrate a ti mismo en todo como ejemplo de buenas acciones: en la doctrina, con tu integridad y gravedad; palabra sana, irreprochable, de forma que cualquier adversario se avergüence de no encontrar ningún defecto que decir de nosotros.

iustum, sanctum, continentem, amplectentem eum qui secundum doctrinam est fidelem sermonem, ut potens sit exhortari in doctrina sana et eos qui contradicunt arguere (Tit 1,5-9). *Et post paucos uersus:* Quam ob causam increpa illos dure, ut sani sint in fide, non adtententes Iudaicis fabulis et mandatis hominum auersantium se a ueritate, omnia munda mundis: coinquinatis autem et infideli(1026)bus nihil mundum: sed [255] inquinatae sunt eorum et mens et conscientia. Confitentur se nosse Deum, factis autem negant, cum sint abominati et incredibiles, et ad omne opus bonum reprobi (Tit 1,13-16).

Tu autem loquere quae decet sanam doctrinam. Senes, ut sobrii sint, pudici, prudentes, sani fide, dilectione, patientia. Anus similiter in habitu sancto, non criminatrices, non uino multo seruientes, bene docentes, ut prudentiam doceant adulescentulas, ut uiros suos ament, filios diligant, prudentes, castas, domus curam habentes, benignas, subditas uiris suis, ut non blasphemetur uerbum Dei. Iuuenes similiter hortare, ut sobrii sint, in omnibus te ipsum praebe exemplum bonorum operum, in doctrina integritate, grauitate: uerbum sanum inreprehensibile: ut is qui ex aduerso est uereatur nihil habens malum dicere de nobis. Seruos dominis suis subditos esse, in omnibus placentes, non contradicentes, non fraudulentos, sed in omnibus fidem bonam ostendentes, ut doctrinam salua-

Que los siervos sean obedientes a sus señores, complaciéndolos en todo, no contradiciéndolos ni defraudándolos, sino mostrando en todo una buena fidelidad para que honren en todo la doctrina del Salvador, nuestro Dios. Pues la gracia de Dios Salvador se ha manifestado a todos los hombres enseñándonos a renunciar a la impiedad y deseos mundanos, para vivir con justicia y piedad en este mundo, aguardando la esperanza bienaventurada y la venida del gran Dios y de nuestro Salvador Jesucristo, que se entregó a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo digno y seguidor de las buenas obras. Predica estas ideas, exhorta y reprende con toda autoridad. Que nadie te desprecie» (Tit 2,1-15).

«Adviérteles que sean sumisos a sus príncipes y autoridades; que obedezcan sus ordenanzas; que estén dispuestos a toda buena obra; que no mancillen a nadie, ni sean pendencieros, sino moderados y presentando ante todos los hombres una perfecta mansedumbre» (Tit 3,1-2).

Unos cuantos versículos después: «Doctrina auténtica es ésta. Quiero que tú des testimonio de estas creencias, para que quienes creen en Dios procuren progresar en sus buenas obras. Creencias son éstas buenas y provechosas para los hombres. Evita las discusiones estúpidas, las genealogías, los debates y controversias sobre la ley, pues son inútiles y varias. Al herético, evítalo después de haberlo amonestado dos veces, convencido de que está echado a perder quien es tal: neca, y su propio juicio lo condena» (Tit 3,8-11).

oris nostri Dei ornent in omnibus. Apparuit enim gratia Dei saluatoris in omnibus hominibus, erudiens nos, ut abnegantes impietatem et saecularia desideria sobrie et iuste et pie uiuamus in hoc saeculo. Expectantes beatam spem et aduentum gloriae magni Dei et saluatoris nostri Iesu Christi, qui dedit semet ipsum pro nobis, ut nos redimeret ab omni iniquitate et emundaret sibi populum acceptabilem, sectatorem bonorum operum. Haec loquere et exhortare et argue cum omni imperio. Nemo te conemnat (Tit 2,1-15).

Admone illos, principibus et potestatibus subditos esse, dicto [256]oboedire, ad omne opus bonum paratos esse, neminem blasphemare, non litigiosos esse, modestos, omnem ostendentes mansuetudinem ad omnes homines (Tit 3,1-2). *Et post paucos uersus:* Fidelis sermo est, et te his uolo te confirmare, ut curent bonis operibus praeesset qui credunt Deo. Haec sunt bona et utilia hominibus. Stultas autem quaestiones et genealogias et contentiones et pugnas legis deuota: sunt enim inutiles et uanae. Haereticum hominem post unam et secundam correptionem deuota, sciens quia subuersus est qui esiusmodi est et delinquit proprio iudicio condemnatus (Tit 3,8-11).

XLII. DE LA EPÍSTOLA A FILEMÓN

«He recibido una gran alegría y consuelo por tu caridad, hermano, porque los corazones de los fieles han encontrado alivio gracias a ti» (Philem 7). *Y un poco después:* «Hubiera querido yo retenerlo conmigo ²¹¹ para que, por ti, me ayudara en mi prisión por el Evangelio; pero no he querido hacer nada sin tu consentimiento, a fin de que este servicio tuyo no pareciese proceder de una obligación, sino que resultase voluntario» (Philem 13-14).

LXIII. DE LA EPÍSTOLA A LOS HEBREOS

«Mirad, hermanos, no sea que en algunos de vosotros exista un corazón enfermo de incredulidad que lo aleje de Dios vivo; exhortaos unos a otros a diario, mientras aún se hable del “hoy”, para que ninguno de vosotros se embote con los engaños del pecado. Porque hemos sido hechos partícipes de Cristo, con tal de que mantengamos firme hasta el final la confianza que en El pusimos al principio. Entre tanto, se dice: Si hoy oyeráis su voz, no endurezcáis vuestros corazones como en un arrebato de cólera» ²¹² (Hebr 3,12-15).

XLII. DE EPISTVLA AD PHILEMONEM

Gaudium enim magnum habui et consolationem in caritate tua, quia viscera sanctorum requieverunt per te, frater (Philem 7). *Et paulo post:* Quem ego uolueram mecum detinere, ut pro te mihi ministraret in uinculis euangelii: sine consilio autem tuo nihil uolui facere, uti ne uelut ex necessitate bonum tuum esset, sed uoluntarium (Philem 13,14).

XLIII. DE EPISTVLA AD HEBRAEOS

Videte, fratres, ne forte sit in aliquo ue(1027)strum cor malum incredulitatis discedendi a Deo uiuo: sed adhortamini uosmet [257] ipsos per singulos dies, donec “hodie” cognominatur, ut non obduretur quis ex uobis fallacia peccati. Participes enim Christi effecti sumus, si tamen initium substantiae eius usque ad finem firmum retineamus. Dum dicitur: hodie si uocem eius audieritis, nolite obdurare corda uestra quemadmodum in exacerbationes (Hebr 2,12-15).

²¹¹ San Pablo alude a Onésimo, esclavo de Filemón —cristiano de Colosas—, huido de su amo y llegado a Roma, donde San Pablo lo convierte al cristianismo y lo convence para que regrese a casa de su señor. En cuanto al Apóstol, se halla encarcelado en Roma.

²¹² Ps 94,8.

Unos pocos versículos después: «Sintamos, pues, temor, no vaya a ser que alguno de vosotros crea haber llegado tarde, cuando lo cierto es que aún se mantiene en pie la promesa de entrar en su reposo. Porque también a nosotros se nos hizo el mismo anuncio que a ellos, si bien no les sirvió de nada el haber oído el mensaje, por cuanto quienes lo escucharon carecían de fe» (Hebr 4,1-2). *Y en otro pasaje:* «Por tanto, dado que tenemos un gran Pontífice que entró en los cielos —Jesús, hijo de Dios—, mantengamos la fe» (Hebr 4,14). *Cuatro versículos después:* «Acerquémonos, pues, con confianza hasta el trono de la gracia para alcanzar la misericordia y encontrar gracia para el momento en que precisemos auxilio» (Hebr 4,16).

Un poco más adelante: «Pues no es Dios injusto como para olvidarse de nuestro esfuerzo y del amor que habéis mostrado en su nombre, en los servicios que habéis prestado —y estáis prestando— a los fieles. Ansiamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin en la realización efectiva de su esperanza; que no os mostréis perezosos, sino imitadores de aquellos que, por su fe y su paciencia, heredarán las promesas» (Hebr 6,10-12). *Y siete versículos después:* «Pues los hombres suelen jurar por algo superior a ellos, y el juramento que les sirve de garantía pone fin a toda controversia» (Hebr 6,16).

«Mantengamos inquebrantable la profesión de nuestra esperanza —pues fiel es quien nos ha hecho la promesa—, y animémonos unos a otros en la práctica de la caridad y de las buenas obras, no abandonando nuestra congregación

Et post paucos uersus: Timeamus ergo, ne forte relicta pollicitatione introeundi in requiem eius existimetur ex nobis aliquis deesse. Etenim et nobis nuntiatum est, quemadmodum et illis: sed non profuit illis sermo auditus non admixtis fidei ex his qui audierunt (Hebr 4,1-2). *Et alio loco:* Habentes ergo pontificem magnum, qui penetrauit caelos, Iesum Filium Dei, teneamus confessionem (Hebr 4,14). *Et post IV uersus:* Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiae, ut misericordiam consequamur et gratiam inueniamus in auxilio oportuno (Hebr 4,16). *Et paulo post:* Non enim iniustus Deus, ut obliuiscatur operis uestri et dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius, qui ministrastis sanctis et ministratis. Cupimus autem unumquemque uestrum eandem ostendere sollicitudinem ad expletionem spei usque in finem, ut non segnes efficiamini, uerum imitatores eorum qui fide et patientia hereditabunt promissiones (Hebr 6,10-12). *Et post VII uersus:* Homines enim per maiorem sui iurant, et omnis controuersiae eorum finis ad confirmationem eorum est iuramentum (Hebr 6,16). *Et post aliquantum:* Teneamus spei nostrae confessionem indeclinabilem —fidelis enim est qui repromisit— et consideremus [258] inuicem in prouocatione caritatis et bonorum ope-

—como algunos acostumbran a hacer—, sino exhortándonos, y tanto más cuanto que veis que el día está cerca. Pues si pecamos voluntariamente después de haber recibido el mensaje de la verdad, entonces ya no hay lugar para el sacrificio de nuestros pecados, sino sólo una terrible expectativa de juicio y el fuego devorador que consumirá a los adversarios. Si uno quebranta la ley de Moisés, es condenado sin piedad alguna a la muerte con el testimonio de dos o tres testigos (Deut 17,6); ¿de cuántos más terribles suplicios consideraréis que se hace merecedor quien pisotea al Hijo de Dios, estima como impía la sangre de la alianza en la que fue santificado, y ultraja al Espíritu de la gracia? Sabemos quién dijo: Mía es la venganza; yo estableceré la revancha (Deut 32,35). Y luego: Que el Señor juzgará a su pueblo (Deut 32,34). Terrible es caer en manos del Dios vivo» (Hebr 10,23-31).

«Acordaos, empero, de los primeros días en los que, recién recibida la luz de la revelación, tuvisteis que soportar una amplia ofensiva de padecimientos. Por un lado, se os convirtió en espectáculo de oprobios y tribulaciones; por otro, acabasteis siendo partícipes de los que tales ignominias padecían. Y es que os compadecisteis de los encarcelados y soportasteis con alegría el despojo de vuestros bienes, persuadidos de que teníais una riqueza mayor y perdurable. No perdáis, pues, vuestra esperanza, que entraña una enorme recompensa. Necesitáis paciencia, para que, cumpliendo la voluntad de Dios, os hagáis acreedores de la promesa. Pues un

rum: non deserentes collectionem nostram, sicut est consuetudinis quibusdam, sed consolantes, et tanto magis quanto uideritis adpropinquantem diem. Voluntarie enim peccantibus nobis propter acceptam notitiam iam non relinquitur pro peccatis hostia, terribilis quaedam expectatio iudicii et ignis aemulatio, quae consumptura est aduersarios. Inritam quis faciens legem Moysi sine ulla miseratione duobus uel tribus testibus moritur (cf. Deut 17,6): quanto magis putatis deteriora mereri suplicia, qui filium Dei conculcauerit et sanguinem testamenti pollutum duxerit, in quo sanctificatus est, et spiritui gratiae contumeliam fecerit? Scimus enim qui dixit: mihi uindictam et ego reddam (cf. Deut 32,35), et iterum: quia iudicabit Dominus populum suum (cf. Deut 32,36). Horrendum est incidere in manus Dei uiuentis (Hebr 10,23-31).

Rememoramini autem pristinos dies, in quibus inluminati magnum certamen sustinuistis passionum. Et in altero quidem obprobriis et tribulationibus spectaculum facti, in altero autem socii taliter conuersantium effecti. Nam et uinctis compassi estis, et rapinam honorum uestro(1028)rum cum gaudio suscepistis, cognoscentes uos habere meliorem et manentem substantiam. Nolite itaque amittere confidentiam uestram, quae magnam habet remunerationem. Patientia enim nobis necessaria est ut uoluntatem Dei facientes reportetis promissionem. Adhuc enim mo-

momentito aún, y el que ha de venir vendrá, y no tardará mucho. Mi justo vivirá de la fe; porque si se apartara de mí, no agradará a mi alma» ²¹³ (Hebr 10,32-38).

Un poco después: «Teniendo, pues, sobre nosotros una nube tan grande de testigos, dejando a un lado todo este enorme peso del pecado que nos asedia, llenos de paciencia corramos al combate que se nos plantea con la mirada puesta en el promotor y consumidor de la fe, Jesús. El, a pesar de que era gozo lo que se le ofrecía, prefirió soportar la cruz, sin tener en cuenta la vergüenza que ello suponía; y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Meditad, pues, en Aquel que soportó semejante contradicción por parte de los pecadores contra ellos mismos, para que no os desfondéis porque vuestros ánimos flaqueen. En vuestro enfrentamiento contra el pecado no habéis resistido hasta el derramamiento de sangre, y os habéis olvidado de la exhortación que os hizo hablándoos como a hijos en estos términos: Hijo mío, no menosprecies la doctrina del Señor, y no te desanimas cuando El te corrija; pues el Señor castiga a quien ama, y fustiga a todo el que acepta como hijo (Prov 3,11-12). Perseverad cuando os corrija: Dios os trata como a hijos. ¿Hay algún hijo a quien no corrija su padre? Porque si aún no habéis experimentado la corrección de la que ha hecho partícipes a todos, es señal de que sois bastardos y no hijos legítimos. Además, hemos tenido a nuestros padres carnales como co-

dicum [259] quantum qui uenturus est ueniet et non tardabit: iustus autem meus ex fide uiuet: quod si subtraxerit se, non placebit animae meae (Hebr 10,32-38).

Et aliquanto post: Ideoque et nos tantam habentes inpositam nubem testium, deponentes omne pondus et circumstans nos peccatum, per patientiam curramus ad propositum nobis certamen, aspicientes in auctorem fidei et consummatorem Iesum: qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem confusione contempta atque in dextera sedis Dei sedet. Recogitate enim eum qui talem sustinuit a peccatoribus aduersus semet ipsos contradictionem, uti ne fatigemini animis uestris deficientes. Nondum usque ad sanguinem restitistis aduersum peccatum repugnantes: et oblitis estis consolationis, quae uobis tamquam filiis loquitur dicens: fili mi, noli neglegere disciplinam Domini neque fatigeris, dum ab eo argueris. Quem enim diligit Dominus, castigat: flagellat autem omnem filium, quem recipit (cf. Prov 3,11-12). In disciplina perseuerate: tamquam filiis uobis offert Deus. Quis enim filius quem non corripit pater? Quod si extra disciplinam estis, cuius particeps facti sunt omnes, ergo adulteri et non filii estis. Deinde patres quidem carnis nostrae habuimus eruditores et uerebamur: non multo magis obtemperabimus patri spirituum

²¹³ Hab 2,3-4.

rectores nuestros, y los hemos respetado. ¿No vamos a obedecer mucho más al padre de los espíritus, y así viviremos eternamente? La verdad es que aquéllos nos corregían, según su dictado, para una vida de escasa duración; éste, en cambio, con vistas a lo que es provechoso para alcanzar su santificación. Ninguna corrección parece, de momento, ser motivo de gozo, sino de tristeza; sin embargo, a quienes se ejercitan en ella les proporciona a la postre un apacible fruto de justicia ²¹⁴. Por eso, levantad vuestras manos caídas y vuestras rodillas flojas, y haced que vuestros pies caminen rectos, para que el que cojea no equivoque su camino, sino más bien se cure. Procurad con todos la paz y la santidad, sin la cual nadie verá a Dios. Mirad que a nadie le falta la gracia de Dios, que ninguna raíz de amargura, al brotar, sirva de impedimento, y por ella se contaminen muchos; que no haya ningún fornicador o profano como Esaú, que vendió su primogenitura por un plato de comida» ²¹⁵ (Hebr 12,1-16).

Y en otro pasaje: «Manténgase entre vosotros el amor fraternal. Y no os olvidéis de la fraternidad. Por ella, algunos ignoraron que eran ángeles a quienes habían acogido (Gen 18,3). Acordaos de los presos como si también presos estuvierais vosotros; y de aquellos que padecen, como si también estuvierais en su cuerpo. Respétese entre todos vosotros el matrimonio, y que no se mancille el lecho conyugal, pues Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros. Que vuestras costumbres estén al margen de la avaricia, dándoos por

et uiuemus? Et illi [260] quidem in tempore paucorum dierum secundum uoluntatem suam erudiebant nos, hic autem ad id quod utile est in recipiendo sanctificationem eius, omnis autem disciplina in praesenti quidem uidetur non esse gaudii, sed maeroris, postea autem fructum pacatissimum exercitatis per eam reddit iustitiae. Propter quod remissas manus et soluta genua erigite, et gressus rectos facite pedibus uestris, ut non claudicans erret, magis autem sanetur. Pacem sequimini cum omnibus et sanctimoniam, sine qua nemo uidebit Deum. Contemplantes ne quis desit gratiae Dei, ne qua radix amaritudinis sursum germinas inpediat et per illam inquinentur multi: ne quis fornicator aut profanus ut Esau, qui propter unam escam uendidit primogenita sua (Hebr 12,1-16).

Et alio loco: Caritas fraternitatis maneat. Et hospitalitatem nolite obliuisci. Per hanc latuerunt quidam, angelis hospitio receptis (cf. Gen 18,3). Mementote uinctorum tamquam simul uincti, et laborantium tamquam et ipsi in corpore manentes. Honorabile conubium in omnibus et thorus immaculatus: fornicatores enim et adulteros iudicabit Deus. Sint mores sine auaritia, contenti praesentibus. Ipse enim dixit:

satisfechos con lo que tenéis; pues El mismo ha dicho: No te abandonaré, ni te dejaré desamparado (Ios 1,5), de manera que con toda confianza podamos decir: El Señor es mi valendor; no temeré. ¿Qué pueden hacerme los hombres? (Ps 117,6). Acordaos de quienes están al frente de vosotros, que os predicaron la palabra de Dios; y teniendo en cuenta cuál es el devenir de su conducta, imitad su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos de los siglos. No os dejéis arrastrar por doctrinas diversas y extrañas. Mejor es afirmar el corazón con la gracia, que no con los alimentos, que en nada aprovecharon a quienes en ellos anduvieron ²¹⁶. Tenemos un altar del que no tienen posibilidad de comer quienes sirven al tabernáculo. La sangre de aquellos animales es introducida en el santuario por el pontífice como ofrenda por los pecados, mientras que los cuerpos son incinerados fuera del campamento ²¹⁷. Por eso también Jesús, para santificar al pueblo con su sangre, padeció fuera de la puerta de la ciudad. Salgamos, pues, al encuentro suyo fuera del campamento, cargando con su vituperio. Pues no tenemos aquí una ciudad permanente, sino que vamos en busca de la futura. Por ello, mediante El, ofrezcamos en todo momento a Dios el sacrificio de la alabanza, es decir, el fruto de los labios que ensalzan su nombre. No os olvidéis de la beneficencia y de la coparticipación de bienes, pues con tales sacrificios se agrada a Dios. Obedeced a vuestras autoridades y acatadlas, pues ellas se mantienen también en vela como quienes

non te deseram neque derelinquam (cf. Ios 1,5): ita ut confidenter dicamus: Dominus mihi adiutor est, non timebo, quid (1029) faciat mihi homo (cf. Ps 117,6). Mementote praepositorum uestrorum, qui uobis locuti sunt [261] uerbum Dei: quorum intuentes exitum conversationis imitamine fidem. Iesus Christus heri et hodie, ipse est in saecula. Doctrinis uariis et peregrinis nolite abduci. Optimum est gratia stabiliri cor, non escis, quae non profuerunt ambulanti. Habemus altare, de quo edere non habent potestatem qui tabernaculo deseruiunt. Quorum enim animalium infertur sanguis pro peccato in sancta per pontificem, horum corpora cremantur extra castra, propter quod et Iesus, ut sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est. Exeamus igitur ad eum extra castra, inproperium eius portantes. Non enim habemus hic manentem ciuitatem, sed futuram inquirimus. Per ipsum ergo offeramus hostiam laudis semper Deo, id est fructum labiorum confitentium nomini eius. Beneficentiae autem et communicationis nolite obliuisci: talibus enim hostiis promeretur Deus. Oboedite praepositis uestris et sub-

²¹⁶ Alude, una vez más, a los alimentos procedentes de sacrificios en los templos paganos.

²¹⁷ Lev 16,27.

²¹⁴ Eccli 2,1-13.

²¹⁵ Gen 25,33ss.

han de dar cuenta por vuestras almas, para que lo hagan con gozo y no con lágrimas: esto no os aprovecharía. Rogad por nosotros. Pues confiamos en que la conciencia que tenemos es buena, pretendiendo comportarnos bien en todo momento» (Hebr 13,1-18).

XLIV. DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE PEDRO

«Aunque ahora sea necesario que os afecten un poco diferentes tentaciones, para que sirva de prueba a vuestra fe, que es, con mucho, más preciosa que el oro que se destruye con el fuego» ²¹⁸ (1 Petr 1,6-7). *Y en otro pasaje:* «Por ello, teniendo bien fajados los redaños de vuestro entendimiento, con absoluta templanza, poned vuestra esperanza en la gracia que se os ofrece en la revelación de Jesucristo. Como hijos obedientes, no os amoldéis a las pasiones que antes teníais, propias de vuestra ignorancia, sino que, del mismo modo que santo es Aquel que nos ha llamado, así también sed vosotros santos en todo vuestro comportamiento. Porque escrito está: Seréis santos porque también santo soy Yo (Lev 11,44; 19,2; 20,7). Y si llamáis Padre a Aquel que, sin tener en cuenta el rango de las personas, juzga a cada cual según sus obras, comportaos con temor todo el tiempo que dure vuestra peregrinación terrena» (1 Petr 1,13-17). *Y algunos versículos*

iacet eis: ipsi enim peruigilant, quasi rationem pro animabus uestris reddituri, ut cum gaudio hoc faciant et non gementes: hoc enim non expedit uobis. Orate pro nobis. Confidimus enim, quia bonam conscientiam habemus in omnibus bene uolentes conuersari (Hebr 13,1-18).

[262]

XLIV. DE EPISTOLA PETRI PRIMA

Modicum nunc si oporteat contristari in uariis temptationibus, ut probatum uestrae fidei multo pretiosius sit auro quod perit per ignem (1 Petr 1,6-7). *Et alio loco:* Propter quod succincti lumbos mentis uestrae, sobrii perfecte sperate in eam quae offertur uobis gratiam in reuelatione Iesu Christi: quasi filii oboedientiae, non configurati prioribus ignorantiae uestrae desideriis, sed secundum eum qui uocauit uos sanctum et ipsi sancti in omni conuersatione sitis, quoniam scriptum est: sancti eritis, quoniam et ego sanctus sum (cf. Lev 11,44; 19,2; 20,7). Et si Patrem inuocatis eum qui sine acceptione personarum iudicat secundum uniuscuiusque opus, in timore incolatus uestri tempore conuersationis (1 Petr 1,13-17). *Et post aliquot uersus:* Animas uestras castificantes

²¹⁸ En lugar de *perit*, la Vulgata (1 Petr 1,7) escribe *probatur*, «que se acrisola».

después: «Purificando vuestras almas en las exigencias de la caridad, en la sencillez del amor fraterno, amaos unos a otros profundamente de todo corazón: renacidos...» (1 Petr 1,22).

Unos cuantos versículos después: «Por lo tanto, dejando a un lado toda malicia, todo engaño, la hipocresía, las envidias y las maledicencias todas, anhelad —como niños recién nacidos— la leche espiritual no adulterada» (1 Petr 2,1-2). *Y unos versículos más adelante:* «Os ruego, queridísimos míos, que, como extranjeros y peregrinos, os abstengáis de las concupiscencias carnales que combaten contra el alma. Seguid entre los gentiles un buen comportamiento, de manera que, en aquello mismo que os echan en cara como malhechores, puedan, considerando vuestras buenas obras, glorificar a nuestro Dios el día de su venida. Acatad, por respeto a Dios, toda autoridad humana, ya sea el rey —como soberano—, ya sean los gobernadores —como delegados suyos designados para castigo de los malhechores y encomio de los buenos— ²¹⁹. Porque tal es la voluntad de Dios: que, practicando el bien, hagáis enmudecer la ignorancia de las personas insensatas. Como hombres libres, y no como quien emplea la libertad como careta de su malicia, sino como siervos de Dios. Respetad a todos, amad la fraternidad, temed a Dios, honrad al rey. Los que sois siervos, acatad con todo temor a vuestro amo, no sólo a los buenos y benévolos, sino también a los severos. Pues es agradable a Dios el que, por amor a El, uno

in oboedientia caritatis, in fraternitatis amore simplici, ex corde inuicem diligite adtentius: renati (1 Petr 1,22).

Et post paucos uersus: Deponentes igitur omnem malitiam et omnem dolum et simulationem et inuidias et omnes detractiones, sicut modo geniti infantes. Rationabiles sine dolo lac concupiscite (1 Petr 2,1-2). *Et post [263] paucos uersus:* Carissimi, obsecro [uos] tamquam aduenas et peregrinos abstinere uos a carnalibus desideriis, quae militant aduersus animam. Conuersationem uestram inter gentes habentes bona, ut in eo quod detractant de uobis tamquam de malefactoribus, uos ex bonis operibus considerantes glorificent Deum nostrum in die uisitationis. Subiecti estote omni humanae ordinationi propter Deum, siue regi quasi praecel[1030]lenti, siue ducibus tamquam ab eo missis ad uindictam malefactorum, laudem uero bonorum —quia sic est uoluntas Dei, ut beneficientes obmutescere faciatis imprudentium hominum ignorantiam—, quasi liberi, et non quasi uelamen habentes, malitiae libertatem, sed sicut serui Dei. Omnes honorate, fraternitatem diligite, Deum timete, regem autem honorificate. Serui, subditi cum omni timore dominis uestris, non tantum bonis et modestis, sed etiam dyscolis. Haec est enim gratia, si propter conscientiam Dei sustinet quis tristitias, patiens iniuste. Quae

²¹⁹ En el momento de redactar San Pedro esta carta, el Imperio romano estaba en manos de Nerón.

sufra ofensas, padeciéndolas injustamente. Pues ¿qué gloria podéis tener si sois castigados por haber delinquido y lo aguantáis? En cambio, si sufrís aunque practicáis el bien, eso sí que resulta grato a los ojos de Dios. Pues para esto fuisteis llamados, ya que también Cristo padeció por nosotros dejándonos el ejemplo para que sigáis sus pasos» (1 Petr 2,11-21).

Y en otro pasaje: «Igualmente, que las mujeres sean sumisas a sus maridos, de forma que si alguno no da crédito a la palabra, alcance la fe gracias al comportamiento de la esposa, sin necesidad de palabras, al fijarse en vuestro honrado comportamiento basado en el respeto. Su apariencia externa no presente rizados los cabellos o atavíos de oro o una preocupación desmedida por el vestido; al contrario, cual persona de corazón, que es recatada, en la incorruptibilidad de un espíritu pacífico y moderado, que es rico a los ojos de Dios. Así es como se adornaban antaño las santas mujeres que tenían puesta en Dios su confianza y eran sumisas a sus propios maridos. Igual que Sara obedecía a Abraham llamándolo “señor”²²⁰; hijas de ella habéis venido a ser vosotras, que hacéis el bien sin sentir temor hacia amenaza alguna. Asimismo, vosotros, maridos, convivid con ellas con sensatez, tratándolas como a un vaso delicado, honrando a la esposa como a coheredera de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no encuentren obstáculo. En fin, que todos tengáis un mismo sentimiento, experimentéis el mismo espíritu de fraternidad, seáis amables, misericordiosos, moderados, humildes; no devolváis mal por mal, ni maldición por maldi-

enim gloria est, si peccantes punimini et suffertis? Sed si bene facientes patimini et patientes sustinetis, haec gratia apud Deum. In hoc enim uocati estis: quia et Christus passus est pro nobis, relinquens uobis exemplum, ut sequamini uestigia eius (1 Petr 2,11-21).

Et alio loco: Similiter mulieres [264] subditae sint suis uiris, ut et si qui non credunt uerbo, per mulierum conuersationem sine uerbo lucrifiant, considerantes in timore castam conuersationem uestram. Quarum sit non extrinsecus capillaturae aut circumdationis auri aut indumenti uestimentorum cultus: sed qui absconditus est cordis homo in incorruptibilitate quieti et modesti spiritus, quod est in conspectu Dei locuplex. Si enim aliquando et mulieres sanctae sperantes in Deo ornabant se, subiectae propriis uiris, sicut Sarra oboediebat Abrahae dominum eum uocans: cuius estis filiae bene facientes et non timentes ullam perturbationem. Viri similiter, cohabitantes secundum scientiam, quasi infirmiori uaso muliebri inperitientes honorem tamquam et coheredibus gratiae uitae, ut ne impediatur orationes uestrae. In fide autem omnes unianimes, compatientes, fraternitatis amatores, misericordes, humiles, non reddentes

²²⁰ Gen 18,12.

ción²²¹; al contrario: bendecid, porque para eso habéis sido llamados, para que poseáis en herencia la bendición. Porque quien quiere amar la vida y ver días felices, refrène su lengua apartándola del mal y sus labios no hablen el mal. Aléjese del mal y practique el bien; busque la paz y vaya tras ella; porque los ojos del Señor se posan sobre los justos y sus oídos atienden a sus súplicas. Pero el rostro del Señor se levanta sobre quienes obran el mal (Ps 33,13-17). Y ¿quién es el que puede haceros daños si fuerais celosos practicantes del bien? No obstante, si sufrís por ajustaros a la justicia, felices de vosotros. No os causen temor las amenazas, ni os sintáis turbados. Al contrario, ensalzad al Señor Jesucristo en vuestros corazones, dispuestos en todo momento a dar satisfacción a todo el que os pida testimonio de la esperanza que hay en vosotros. Pero hacedlo con modestia y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, en aquello mismo que os echan en cara, queden confundidos quienes difaman vuestra conducta en Cristo. Pues mejor es sufrir (si tal es la voluntad de Dios) haciendo el bien que haciendo el mal» (1 Petr 3,1-17).

«Puesto que Cristo padeció en la carne, estad vosotros pertrechados también de idéntico pensamiento: que el que padeció en la carne se apartó de los pecados, de manera que el resto de su vida viva en la carne, pero no sujeto ya a las pasiones humanas, sino a la voluntad de Dios. Séanos suficiente el tiempo pasado que hemos perdido atendiendo a la

malum pro malo uel maledictum pro maledicto, sed e contrario benedictum, quia in hoc uocati estis, ut benedictionem hereditate possideatis. Qui enim uult uitam diligere et uidere dies bonos, coerceat [265] linguam a malo et labia ne loquantur dolum. Declinet autem a malo et faciat bonum, inquirat pacem et sequatur eam: quia oculi Domini super iustos et aures eius in preces eorum, uultus autem Domini super facientes mala. Et quis uobis noceat, si boni aemulatores fueritis? Sed si quid patimini propter iustitiam, beati. Timorem autem eorum ne ti(1031)mueritis, et non conturbemini. Dominum autem Christum sanctificate in cordibus uestris, parati semper ad satisfactionem omni poscenti uos rationem de ea quae in uobis est spe: sed cum modestia et timore, conscientiam habentes bonam, ut in eo quod detrahunt uobis, confundantur qui calumniantur uestram bonam in Christo conuersationem. Melius est enim benefacientes, si uelit uoluntas Dei, pati quam malefacientes (1 Petr 3,1-17). *Et post aliquot uersus:* Christo igitur passo in carne et uos eadem cogitatione armamini: quia qui passus est carne desiit a peccatis, ut iam non hominum desideris, sed uoluntate Dei quod reliquum est in carne uiuat temporis. Sufficit enim praeteritum tempus

²²¹ Prov 17,13.

voluntad de los gentiles, entregados al desenfreno, a las pasiones, a las borracheras, a las comilonas, a las embriagueces y a abominables cultos idolátricos» (1 Petr 4,1-3).

«Sed, pues, prudentes, y manteneos vigilantes en oración. Sobre todo practicad entre vosotros una constante caridad mutua, porque la caridad borra multitud de pecados²²². Sed hospitalarios unos con otros, sin murmuraciones. Según el don que cada uno haya recibido, póngalo al servicio de los demás, empleándolo como buenos administradores de la gracia de Dios, que se manifiesta de múltiples formas. Si uno tiene el don de la palabra, hable conforme a la palabra de Dios; si ejerce algún ministerio, ejérsalo con el poder que Dios le otorga, de manera que en todo sea Dios glorificado mediante Jesucristo, que posee la gloria y el poder por los siglos de los siglos» (1 Petr 4,7-11).

«Queridísimos míos, no os admiréis de que se os someta ahora al fuego, porque ello se hace para prueba vuestra²²³. No os asustéis como si os sucediese cosa extraña; al contrario, alegraos de participar de los sufrimientos de Cristo, para que el día de su venida os regocijéis saltando de gozo. Felices de vosotros si sois ultrajados en nombre de Cristo, porque el espíritu de la gloria y de poder de Dios reposa sobre vosotros²²⁴: El es afrentado por ellos, pero glorificado, en cambio, por vosotros. Ninguno de vosotros padezca como

ad uoluntatem gentium consummandam, qui ambulauerunt in luxuriis, desideriiis, uiolentiis, comissionibus, potationibus et illicitis idolorum cultibus (1 Petr 4,1-3). *Et post paucos uersus*: Estote itaque prudentes et uigilate in orati[266]onibus, ante omnia mutuam in uosmet ipsos caritatem continuam habentes, quia caritas operit multitudinem peccatorum, hospitales inuicem sine murmuratione, unusquisque sicut accepit gratiam, in alterutrum illam administrantes sicut boni dispensatores multiformis gratiae Dei. Si quis loquitur, quasi sermones Dei: si quis ministrat, tamquam ex uirtute, quam administrat Deus, ut in omnibus honorificetur Deus per Iesum Christum, cui est gloria et imperium in saecula (1 Petr 4,7-11).

Carissimi, nolite mirari in feruore, qui ad temptationem uobis fit: nolite pauere quasi noui aliquid uobis contingat, sed communicantes Christi passionibus gaudete, ut et in reuelatione gloriae eius gaudeatis exultantes. Si exprobramini in nomine Christi, beati: quoniam gloriae et uirtutis Dei Spiritus super uos requiescit: ab illis blasphematur, a uobis autem honorificatur. Nemo autem uestrum patiatur quasi homicida aut

²²² Prov 10,12.

²²³ 1 Petr 1,6-7.

²²⁴ La Vulgata (1 Petr 4,14) ofrece esta otra lectura: *quoniam quod est honoris gloriae et uirtutis Dei, et qui est eius Spiritus, super uos requiescit*.

homicida, o ladrón, o detractor, o entremetido en negocios ajenos; ahora bien, si padeciera como cristiano, que no se avergüence, sino que glorifique a Dios en este nombre. Porque tiempo es ya de que se inicie el juicio sobre la casa de Dios. Y si se inicia en vosotros, ¿cuál será el fin de quienes no creen en el Evangelio de Dios? Si a duras penas se salvará el justo, ¿adónde irán a parar el impío y el pecador? ²²⁵ De modo que quienes padecen según la voluntad de Dios están poniendo en manos del Creador fiel sus almas en la práctica del bien» (1 Petr 4,12-19).

«A los ancianos que hay entre vosotros, yo —anciano también y testigo de los sufrimientos de Cristo, así como participante de su gloria que habrá de revelarse en el futuro— les formulo esta petición: apacentad la grey de Dios que se ha puesto en vuestras manos, cuidando de ella no obligados, sino espontáneamente; no como dueños del patrimonio, sino convirtiéndoos, de todo corazón, en el ejemplo de la grey. Y cuando se presente el mayoral de los pastores recibiréis la inmarchitable corona de gloria. También vosotros, jóvenes, mostraos sumisos a los ancianos. Inspiraos todos sencillez unos a otros, porque Dios no soporta a los soberbios, mientras que a los humildes les otorga su gracia. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios para que os exalte del día de su venida, depositando en El todas vuestras preocupaciones, porque El se preocupa de vosotros. Sed mesurados, manteneos alerta, porque el diablo, vuestro adversario, como un

fur aut maledicus aut alienorum appetitor: si autem ut christianus, non erubescat, glorificet autem Deum in isto nomine. Quoniam tempus ut incipiat iudicium de domo Dei. Si autem primum a nobis, qui finis eorum qui non credunt Dei euangelio? Et si iustus uix saluabitur, impius et peccator ubi apparebit? Itaque et hi qui patiuntur secundum uoluntatem Dei, fideli creatori [267] commendant animas suas in benefactis (1 Petr 4,12-19).

Seniores ergo qui in uobis sunt obsecro consenior et testis Christi passionum, qui et eius quae in futuro reuelanda est gloriae communicator, pascite qui est in uobis gregem Dei, prouidentes non coactos, sed spontaneae secundum Deum, neque turpis lucris gratia, sed uoluntarie, neque dominantes in cleris, sed formae facti gregis ex animo. Et cum apparuerit (1032) princeps pastorum, percipietis inmarcescibilem gloriae coronam. Similiter, adulescentes, subditi estote senioribus. Omnes autem inuicem humilitatem insinuate, quia Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam. Humiliamini igitur sub potenti manu Dei, ut uos exaltet in tempore uisitationis, omnem sollicitudinem uestram proicientes in eum, quoniam ipsi cura est de uobis. Sobrii estote, uigilate: quia aduer-

²²⁵ Prov 11,31.

león rugiente anda rondando en busca de a quién devorar. Hacedle frente afianzados en la fe, conscientes de que esos mismos sufrimientos los están padeciendo vuestras congregaciones hermanas existentes en el mundo. Sin embargo, el Dios de toda la gracia, que nos ha llamado a su eterna gloria en Cristo Jesús, después de que padezcamos un poco, nos hará perfectos, nos afirmará y consolidará. Suyo es el poder por los siglos de los siglos. Amén» (1 Petr 5,1-11).

XLV. DE LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL MISMO (PEDRO)

«Por ellas ²²⁶ nos ha otorgado las promesas mayores y más preciosas, para que, mediante ellas, os convirtáis en partícipes de la naturaleza divina, huyendo de la corrupción de la concupiscencia existente en el mundo. Vosotros, por vuestra parte, poniendo todo vuestro celo, mostrad virtud en vuestra fe, ciencia en la virtud, templanza en la ciencia, paciencia en la templanza, piedad en la paciencia, amor fraterno en la piedad, caridad en el amor fraterno. Si estas virtudes están en vosotros —y lo están en abundancia—, no os dejarán vacíos ni sin fruto en el reconocimiento del Señor nuestro, Jesucristo.

sarius uester diabolus tamquam leo rugiens circuit quaerens quem deuoret. Cui resistite fortes in fide. Scientes eadem passionum ei quae in mundo est uestrae fraternitati fieri. Deus autem omnis gratiae, qui uocauit nos in aeternam suam gloriam in Christo Iesu, modicum passos [268] ipse perficiet, confirmabit, solidabit. Ipsi imperium in saecula saeculorum. Amen (1 Petr 5,1-11).

XLV. DE EPISTVLA EIVSDEM SECVNDA

Per quae maxima nobis et pretiosa promissa donauit, ut per haec efficiamini diuinae consortes naturae, fugientes eius quae in mundo est concupiscentiae corruptionem. Vos autem curam omnem subinferentes ministrare in fide uestra uirtutem, in uirtute autem scientiam, in scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietatem, in pietate autem amorem fraternitatis, in amore autem fraternitatis caritatem. Haec enim uobis cum adsint et superent, non uacuos nec sine fructu uos constituent in Domini nostri Iesu Christi cognitionem. Cui enim non praesto sunt, caecus est et manu temptans, obliuio-nem accipiens purgationis ueterum suorum delictorum. Quapropter, fra-

²²⁶ En el versículo precedente —2 Petr 1,3— alude a todas las cosas que, referidas a la vida y a la piedad, nos han sido concedidas por el poder divino.

Quien carece de ellas es ciego y camina a tientas, olvidado de purgar sus antiguos pecados. Por eso, hermanos, poned todo vuestro empeño en hacer firme vuestra vocación y vuestra elección mediante las buenas obras; pues practicándolas, no pecaréis nunca» (2 Petr 1,4-10).

Un poquito más adelante: «También del mismo modo ²²⁷ habrá entre vosotros falsos maestros que promoverán herejías de perdición que niegan al Señor que los rescató, desencadenando sobre sus cabezas una fulminante ruina. Y muchos seguirán sus seducciones, y por ellos será ultrajado el camino de la verdad: en su avaricia, con sus mentirosas palabras os convertirán a vosotros en objeto de negocio. Desde hace tiempo pende sobre ellos el juicio, y su castigo no está adormecido» (2 Petr 2,1-3). *Y en otro pasaje:* «El Señor sabe librar de la tentación a los piadosos, y reservar a los malvados para su perdición el día del juicio. Sobre todo, a aquellos que siguen los dictados de la carne sumidos en las pasiones de la lujuria y desprecian su potestad. Atrevidos, engreídos, no respetan las normas de conducta, mostrándose despectivos; a pesar de que los ángeles son superiores en poder e influencia, no manifiestan ante el Señor una opinión que les resulte perniciosa. En cambio, éstos, como bestias irracionales, destinadas por la naturaleza para presa y exterminio, ultrajando lo que ignoran, se precipitarán en su propia ruina, recibiendo la recompensa de su iniquidad: consideran que la felicidad consiste en los placeres de cada día; suciedades y corrupciones

tres, magis satagite, ut per bona opera certam uestram uocationem et electionem faciatis. Haec enim facientes non peccabitis aliquando (2 Petr 1,4-10).

Et post paululum: Sicut et in uobis erunt magistri mendaces, qui introducent sectas perditionis et eum qui emit eos Dominum negant, superducentes sibi celerem perditionem. [269] Et multi sequentur eorum luxurias, per quos uia ueritatis blasphemabitur et in auaritia fictis uerbis de uobis negotiabuntur. Quibus iudicium iam olim non cessat, perditio eorum non dormitat (2 Petr 2,1-3). *Et alio loco:* Nouit Dominus pios eripere de temptatione, iniquos uero in die iudicii cruciandos reseruare. Magis autem eos qui post carnem in concupiscentia inmunditiae ambulant dominationemque contemnunt. Audaces, sibi placentes, sectas non metuunt, blasphemantes, ubi angeli, forti(1033)tudine et uirtute cum sint maiores, non portant aduersum se execrabile iudicium. Hi uero uelut inrationabilia pecora naturaliter in captionem et in perniciem in his quae ignorant blasphemantes in corruptione sua et peribunt, percipientes mercedem iniustitiae, uoluntatem existimantes diei delicias, coinquinationes

²²⁷ Falta la primera parte del versículo: «igual que entre la gente existieron falsos profetas...»

manan en abundancia de esos placeres; en sus banquetes, junto a vosotros, se entregan a los excesos; tienen sus ojos llenos de adulterio y son insaciables de pecado; seducen a las almas inseguras; poseen un corazón perito en la avaricia; son hijos de maldición: abandonando el camino recto, se han extraviado» (2 Petr 2,9-15).

Unos cuantos versículos después: «Poniendo de manifiesto la soberbia de su vanidad, seducen, arrastrándolos a las pasiones del placer carnal, a quienes poco antes habían logrado apartarse de lo que vivían en el error, prometiéndoles la libertad, cuando precisamente ellos son esclavos de la corrupción: quien es vencido por otro se convierte en esclavo suyo. Pues si después de huir de la impudicia del mundo gracias al conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, se ven de nuevo derrotados, enredados por esos mismos vicios; sus pecados últimos se convierten en peores que los primeros. Más les hubiese valido no conocer el camino de la justicia que apartarse de él después de conocerlo, abandonando el santo mandamiento que les fue dado. En ellos se constata aquello de este verdadero proverbio: Retorna el perro a su vómito y la cerda recién lavada vuelve a revolcarse en el lodo»²²⁸ (2 Petr 2,18-22).

Algo más adelante: «Dado que todo ha de aniquilarse, ¿cómo debéis ser vosotros en vuestras devotas conversaciones y en vuestra piedad, aguardando y adelantándoos al advenimiento del día de Dios?» (2 Petr 3,11-12). *Y un poco después:*

et maculae deliciis affluentes, in cóniuiis suis luxuriantes uobiscum, oculos habentes plenos adulterio et incessabiles delicti, pellicentes animas instabiles, cor exercitatum auaritia habentes, maledictionis filii, derelinqentes rectam uiam errauerunt (2 Petr 2,9-15).

Et post paucos uersus: Superbiam enim uanitatis [270] loquentes pellicent in desideriis carnis luxuriae eos qui paululum effugiunt, qui in errore conuersantur, libertatem illis promittentes, cum ipsi serui sint corruptionis: a quo enim quis superatus est, huius et seruus est. Si enim refugientes coinquinationes mundi in cognitione Domini nostri et Saluatoris Iesu Christi his rursum impliciti superantur, facta sunt eis posteriora deteriora prioribus. Melius enim erat illis non cognoscere uiam iustitiae quam post agnitionem retrorsum conuerti ab eo quod illis traditum est sancto mandato. Contigit enim illis illud ueri prouerbi: canis reuersus ad suum uomitum (cf. Prov 26,11), et sus lota in uolutabro luti (2 Petr 2,18-22).

Et post aliquantum: Cum haec omnia dissoluenda sint, quales oportet esse uos in sanctis conuersationibus et pietatibus, expectantes et properantes in aduentum diei Dei (2 Petr 3,11-12). *Et paulo post:* Carissimi,

²²⁸ Prov 26,11.

«Queridos míos, a la espera de estos acontecimientos, portaos diligentemente, de forma que podáis ser hallados puros e inmaculados, en paz» (2 Petr 3,14). *Y en otro pasaje:* «Por lo tanto, vosotros, que estáis sobre aviso, manteneos alerta no vaya a ser que, arrastrados por el yerro de los insensatos, decaigáis de vuestra propia firmeza. Al contrario, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Para El la gloria, ahora y en el día de la eternidad. Amén» (2 Petr 3,17-18).

DE LA EPÍSTOLA DE SANTIAGO

«Hermanos míos, consideraos plenamente dichosos cuando os sobrevienen diferentes tentaciones, sabedores de que la prueba de vuestra fe desarrolla vuestra perseverancia. Pero esa perseverancia debe tener una realización perfecta, para que perfectos e íntegros seáis vosotros, sin falta alguna. Si alguno de vosotros precisa sabiduría, pídasela a Dios, que a todos da con largueza y no hace reproches, y se la concederá. Pero pídala con fe, sin vacilación alguna, pues quien vacila se parece a las olas del mar, que el viento mueve y arrastra de un lado a otro. El hombre que sea así no espere recibir nada del Señor: es varón voluble del espíritu, inconstante en su comportamiento. El hermano pobre glorié en su exaltación y el rico en su humillación, porque pasará como la flor del heno (Eccli 14,18; Is 40,6). Salió el sol con todos sus ardores, se

haec expectantes satagite immaculati et inuiolati inueniri in pace, et Domini nostri longanimitatem salutem arbitramini (2 Petr 3,14). *Et alio loco:* Vos igitur, fratres, praescientes custodite, ne insipientium errore transducti excidatis a propria firmitate. Crescite [271] uero in gratia et in cognitione domini nostri et saluatoris Iesu Christi. Ipsi gloria et nunc et in die aeternitatis. Amen (2 Petr 3,17-18).

XLVI. DE EPISTVLA IACOBI

Omne gaudium existimate, fratres mei, cum in temptationibus uariis incideritis, scientes quod probatio fidei uestrae patientiam operatur. Patientia autem opus perfectum habeat, ut sitis perfecti et integri, in nullo deficientes. Si quis autem uestrum indiget sapientiam, postulet a Deo, qui dat omnibus affluenter et non inproperat, et dabitur ei. Postulet autem in fide, nihil haesitans: qui enim haesitat, similis est fluctui maris, qui a uento mouetur et circumfertur. Non enim aestimet homo ille quod accipiat aliquid a Domino, uir duplex animo inconstans in omnibus uis suis. Glorietur autem frater humilis in exaltatione sua, diues autem in

secó el heno, se marchitó la flor y desapareció la belleza de su aspecto: así también se marchitará el rico en sus empresas. Bienaventurado el varón que soporta la tentación, porque después de probado recibirá la corona de la vida que Dios prometió a quienes lo aman» (Iac 1,2-12). *Y un poco después:* «No os equivoquéis, queridísimos hermanos: toda dádiva intachable y todo don perfecto de arriba proviene, procedente del Padre de las luces» (Iac 1,16-17).

Y unos versículos después: «Ya lo sabéis, hermanos míos queridos: que todo hombre esté presto para escuchar, pero tardo para hablar y tardo para la iracundia²²⁹, pues la ira no produce justicia de Dios. Por ello, rechazando toda impudicia y toda reliquia de maldad, acoged con sencillez la palabra sembrada en vosotros y que puede salvar almas. Poned en práctica esa palabra, y no os limitéis a escucharla, engañándoos a vosotros mismos. Porque si uno se limita a escuchar la palabra y no la practica, será comparable a un hombre que contempla en un espejo su rostro natural, y tras contemplarlo se marcha y olvida al punto cómo era. En cambio, quien dirige su mirada hacia la ley perfecta, la de la libertad, y persevera en ella (no como oyente olvidadizo, sino como practicante de la misma), ése será bienaventurado por sus obras. Si alguno se considera religioso, pero no refrena su lengua, sino que engaña a su corazón, vana es su religión.

humilitate sua, quoniam sicut flos faeni transiet (Eccli 14,18; Is 40,6). Exortus est enim sol cum ardore et arefecit faenum, et flos eius decedit et decor uultus eius deperit: ita et dius in itineribus suis (1034) marcescet. Beatus uir, qui suffert temptationem, quia cum probatus fuerit, accipiet coronam uitae, quam repromisit Deus diligentibus se (Iac 1,2-12). *Et post pau[272]lulum:* Nolite itaque errare, fratres dilectissimi. Omne datum optimum et omne donum perfectum desursum est descendens a Patre luminum (Iac 1,16-17).

Et post paucos uersus: Scitis, fratres mei dilecti: sit autem omnis homo uelox ad audiendum, tardus autem ad loquendum et tardus ad iracundiam. Ira enim iustitiam Dei non operatur. Propter quod abicientes omnem inmunditiam et abundantiam malitiae, in mansuetudine suscipite insitum uerbum, quod potest saluare animas uestras. Estote autem factores uerbi, et non auditores tantum fallentes uosmet ipsos. Quia si quis auditor est uerbi et non factor, hic comparabitur uiro consideranti uultum natiuitatis suae in speculo: considerauit enim se et abiit, et statim oblitus est qualis fuerit. Qui autem perspexerit in legem perfectam libertatis et permanserit, non auditor obliuiosus factus, sed factor operis, hic beatus in facto suo erit. Si quis autem putat se religiosum esse, non refrenans linguam suam, sed seducens cor suum, huius uana est religio.

²²⁹ Eccl 5,1; 7,9; Prov 17,27.

Una religión pura e inmaculada ante Dios Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su tribulación, y guardarse sin mancha de este mundo» (Iac 1,19-27).

«Hermanos míos, no practiquéis la fe de la gloria de nuestro Señor Jesucristo teniendo en cuenta la categoría de las personas» (Iac 2,1). *Y algunos versículos después:* «Escuchad, hermanos míos queridísimos: ¿no eligió Dios a los pobres de este mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino que prometió Dios a quienes lo aman? Y, sin embargo, vosotros deshonraстеis al pobre. ¿No son los ricos quienes os oprimen con su prepotencia y quienes os arrastran ante los tribunales? ¿No son ellos los que ultrajan el buen nombre invocado sobre vosotros? No obstante, si estáis cumpliendo el soberano precepto acorde con las Escrituras que dice: Amarás al prójimo como a ti mismo (Lev 19,18), estáis obrando bien; pero si actuáis teniendo en cuenta la categoría de las personas, cometéis pecado y la ley os señalará como a transgresores» (Iac 2,5-9). *Y unos versículos después:* «Sin misericordia se juzgará a quien no practica la misericordia. La misericordia supera en gloria al juicio» (Iac 2,13).

No mucho más adelante: «Hermanos míos, no pretendáis muchos ser maestros, sabedores de que os exponéis a un juicio más riguroso. Todos nos equivocamos en muchas cosas. Si uno no yerra en sus palabras, ése es un hombre perfecto, y puede también dominar con freno todo su cuerpo» (Iac 3,1-2). *Y en otro pasaje:* «Sin embargo, ninguna persona pue-

Religio munda et inmaculata apud Deum et Patrem haec est: uisitare pupillos et uiduas in tribulatione eorum, inmaculatum se custodire ab hoc saeculo (Iac 1,19-27).

Fratres mei, nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri Iesu Christi gloriae (Iac 2,1). *Et post aliquot uersus:* Audite, fratres mei dilectissimi: nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo diuites in fide et heredes regni quod repro[273]misit Deus diligentibus se? Vos autem exhonorastis pauperem. Nonne diuites per potentiam opprimunt uos, et ipsi trahunt uos ad iudicia? Nonne ipsi blasphemant bonum nomen, quod inuocatum est super uos? Si tamen legem perficitis regalem secundum scripturas: diliges proximum tuum sicut te ipsum (Iac 19,18), bene facitis. Si autem personas accipitis, peccatum operamini, redarguti a lege quasi transgressores (Iac 2,5-9). *Et post paucos uersus:* Iudicium enim sine misericordia illi qui non fecit misericordiam. Superexaltat autem misericordia iudicio (Iac 2,13).

Et post aliquantum: Nolite plures magistri effici, fratres mei, scientes quoniam maius iudicium sumitis. In multis enim offendimus omnes. Si quis in uerbo non offendit, hic perfectus est uir, potest etiam freno circumducere totum corpus (Iac 3,1-2). *Et alio loco:* Linguam autem nul-

de domar la lengua: es un mal incansable y está llena de mortal veneno. Con ella bendecimos al Dios y Padre nuestro, y con ella maldecimos a los hombres que han sido creados a semejanza de Dios. De la misma boca brotan la bendición y la maldición. Y esto, hermanos míos, no es oportuno» (Iac 3,8-10). *Y unos versículos después*: «¿Quién es entre vosotros sabio e instruido? Que con su buena conducta muestre su forma de obrar en la sencillez de su sabiduría. Pero, si en vuestros corazones albergáis amarga envidia y rivalidades, no os ufanéis ni seáis mentirosos contra la verdad; que no es ésta la sabiduría que procede de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Pues donde hay envidia y rivalidad, allí hay volubilidad y todo tipo de depravación. En cambio, la sabiduría que procede de lo alto es, ante todo, recatada; y luego pacífica, moderada, persuasiva, simpatizante con los buenos, llena de misericordia y de buenas obras, nada dada a prejuizar, libre de hipocresía: el fruto de la justicia se cultiva en la paz para quienes practican la paz» (Iac 3,13-18).

«¿De dónde proceden entre vosotros las guerras y los litigios? ¿No lo es, acaso, de vuestras pasiones, esas que porfían en vuestros miembros?» (Iac 4,1). *Asimismo, unos versículos más adelante*: «Pedís, y no recibís, precisamente porque pedís mal, para dar pábulo a vuestras pasiones. Adúlteros, ¿no sabéis que la amistad hacia el mundo es enemistad hacia Dios? Pues cualquiera que prefiera ser amigo de este mundo, se convierte en enemigo de Dios» (Iac 4,3-4). *Y un*

lus hominum domare potest: inquit(1035)tum malum, plena ueneno mortifero. In ipsa benedicimus Deum et Patrem, et in ipsa maledicimus homines, qui ad similitudinem Dei facti sunt. Ex ipso ore procedit benedictio et maledictio. Non oportet, fratres mei, haec ita fieri (Iac 3,8-10). *Et post paucos uersus*: Quis sapiens et disciplinatus inter [274] uos? Ostendat ex bona conuersatione operationem suam in mansuetudine sapientiae. Quod si zelum amarum habetis et contentiones in cordibus uestris, nolite gloriari et mendaces esse aduersus ueritatem. Non est ista sapientia desursum descendens, sed terrena, animalis, diabolica. Vbi enim zelus et contentio, ibi inconstantia et omne opus prauum. Quae autem desursum est sapientia, primum quidem pudica est. Deinde pacifica, modesta, suadibilis, bonis consensiens, plena misericordia et fructibus bonis, non diiudicans, sine simulatione. Fructus autem iustitiae in pace seminatur facientibus pacem (Iac 3,13-18).

Vnde bella et lites in uobis? Nonne hinc, ex concupiscentiis uestris, quae militant in membris uestris? (Iac 4,1). *Item post paucos uersus*: Petitis, et non accipitis, eo quod male petatis, ut in concupiscentiis uestris insumatis. Adulteri, nescitis quia amicitia huius mundi inimica est Dei? Quicumque ergo uoluerit amicus esse saeculi huius, inimicus Dei constituitur (Iac 4,3-4). *Et paulo post*: Propter quod dicit: Deus superbis

poco después: «Por eso se dice: Dios resiste a los soberbios; en cambio, a los humildes les concede la gracia (Prov 3,43). Así que mostraos sumisos a Dios, y resistid al diablo, que huirá de vosotros. Aproximaos a Dios, y El se aproximará a vosotros. Lavad vuestras manos, pecadores; purificad vuestros corazones, hipócritas. Sentíos abatidos e implorad. Llorad: que vuestra risa se trueque en llanto y vuestro gozo en tristeza. Humillaos ante el Señor, y El os ensalzará. No os desacreditéis unos a otros, hermanos» (Iac 4,6-11). *Unos versículos después*: «Uno solo es el legislador y el juez, el que puede condenar o dejar libre. En cambio, ¿quién eres tú para juzgar a tu prójimo? Ahí tenéis ahora; decid: Hoy o mañana iremos a tal ciudad, permaneceremos en ella un año, comerciaremos y obtendremos ganancias, sin saber qué pasará mañana; porque ¿qué es vuestra vida? Es simplemente humo que se ve un momento, y luego se disipa. En vez de eso, decid: Si Dios quisiera, y si viviéramos, haremos esto o aquello. Sin embargo, ahora os fundáis en vuestras jactancias: semejante fatuidad es siempre pernicioso. Quien sabe practicar el bien y no lo practica comete pecado» (Iac 4,12-17).

«¡Ea, ricos! Llorad ahora aullando por las desgracias que os sobrevendrán. Vuestras riquezas están putrefactas, y vuestros vestidos han sido devorados por la polilla. Vuestro oro y vuestra plata están oxidados, y esa herrumbre servirá de testimonio contra vosotros, y devorará vuestras carnes como el fuego. Estáis amontonando tesoros para los últimos días. Los salarios de los jornaleros que segaron vuestros campos,

resistit, humilibus autem dat gratiam (cf. Prov 3,34). Subditi igitur estote Deo: resistite autem diabolo, et fugiet a uobis. Adpropiate Deo, et adpropinquabit uobis. Emundate manus, peccatores, et purificate corda, duplices animo. Miseri estote et lugete. Plorate: risus uester [275] in luctum conuertatur et gaudium in maerorem. Humiliamini in conspectu Domini, et exaltabit uos. Nolite detrahare de alterutro, fratres (Iac 4,6-11). *Et post paucos uersus*: Vnus est legislator et iudex, qui potest perdere et liberare. Tu autem quis es, qui iudicas proximum? Ecce nunc qui dicitis: hodie aut crastino ibimus in illam ciuitatem, et faciemus quidem ibi annum et mercabimur et lucrum faciemus—qui ignoratis, quid erit in crastinum: quae enim est uita uestra? Vapor est ad modicum parens, deinde exterminatur—pro eo ut dicatis: si Dominus uoluerit et si uixerimus, faciemus hoc aut illud. Nunc autem exultatis in superbiis uestris: omnis exultatio talis maligna est. Scienti igitur bonum facere et non facienti peccatum est illi (Iac 4,12-17).

Age nunc, diuites, plorate ululantes in miseriis quae aduenient uobis. Diuitiae uestrae putrefactae sunt, et uestimenta uestra a tineis comesta sunt. Aurum et argentum uestrum aeruginauit, et aerugo eorum in testimonium uobis erit, et manducabit carnes uestras sicut ignis. Thesauri-

y que fueron estafados por vosotros, dejan oír su protesta, y esa protesta ha llegado a oídos del Señor de los ejércitos. Habéis banquetado en la tierra y habéis cebado en los placeres vuestros corazones para el día de la destrucción. Apresasteis y matasteis al justo, y no os opuso resistencia. Por eso, hermanos, tened paciencia hasta la llegada del Señor» (Iac 5,1-7). *Un poco después:* «Mostrad paciencia también vosotros; templad vuestros corazones, porque la llegada del Señor será muy pronto. No os quejéis unos de otros, hermanos, para que no se os juzgue» (Iac 5,8-9). *Y en otro pasaje:* «Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis por el cielo, ni por la tierra, ni por cualquier otro juramento. Que vuestro “esto es así” sea “esto es así”, y vuestro “no” sea “no”, para que no incurráis en juicio. ¿Alguno de vosotros está triste? Que haga oración con ecuanimidad y entone salmos²³⁰. ¿Hay algún enfermo entre vosotros? Haga venir a los ancianos de la Iglesia y que oren por él, ungiéndolo con el óleo en nombre del Señor, y la oración de la fe sanará al enfermo. Y el Señor lo levantará y se le perdonarán los pecados que haya cometido. Confesaos, pues, mutuamente vuestros pecados y orad los unos por los otros, para que alcancéis la salvación. De mucho vale la asidua súplica del justo» (Iac 5,12-16). *Unos versículos después:* «Hermanos míos, si alguno de vosotros se desvía de la verdad, y algún otro lo hace retornar al

zastis in nouissimis diebus. Ecce merces operariorum, qui mesue(1036)runt regiones uestras, qui fraudati sunt a uobis, clamant, et clamor ipsorum in aures Domini Sabaoth introiuit. Epulati estis super terram, et in luxuriis enutristis [276] corda uestra in die occisionis. Adduxistis, occidistis iustum: non resistit uobis. Patientes igitur estote, fratres, usque ad aduentum Domini (Iac 5,1-7). *Et paulo post:* Patientes estote et uos, confirmate corda uestra, quoniam aduentum Domini adpropinquabit. Nolite ingemiscere, fratres, in alterutrum, ut non iudicemini (Iac 5,8-9). *Et alio loco:* Ante omnia autem, fratres mei, nolite iurare, neque per caelum, neque per terram, neque aliud quodcumque iuramentum: sit autem uestrum: est est, non non, ut non sub iudicio decidatis. Tristatur aliquis uestrum? Oret aequo animo et psallat. Infirmitur quis in uobis? Inducat presbyteros ecclesiae, et orent super eum, unguentes eum oleo in nomine Domini: et oratio fidei saluabit infirmum, et adleuabit eum Dominus, et si in peccatis sit, dimittentur ei. Confitemini ergo alterutrum peccata uestra et orate pro inuicem, ut saluemini. Multum enim ualet deprecatio iusti adsidua (Iac 5,12-16). *Et post aliquot uersus:* Fratres mei, si quis ex uobis errauerit a ueritate et conuerterit quis eum, scire debet quoniam qui conuerteri fecerit peccato-

²³⁰ La puntuación de la Vulgata (Iac 5,13) es distinta: *tristatur aliquis uestrum? Oret. Aequo animo est? Psallat. Infirmitur quis in uobis?...* «¿Alguno de vosotros está enfermo? Haga oración. ¿Está animoso? Entone salmos...»

recto camino, cabe saber que quien convierte a un pecador de su error salvará su alma de la muerte y borrará multitud de pecados» (Iac 5,19-20).

XLVII. DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE JUAN

«Si dijéramos que tenemos comunión con El, pero andamos en tinieblas, estamos mintiendo y no nos ajustamos a la verdad. En cambio, si andamos en la luz —igual que también El está en la luz— es cuando realmente estamos en comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado. Si afirmáramos que estamos libres de pecado, nos engañaríamos a nosotros mismos y la verdad no estaría en nosotros. Si confesáramos nuestros pecados, fiel es El para perdonarnos nuestras culpas y dejarnos limpios de toda iniquidad. Si afirmáramos que no hemos pecado, lo estaríamos calificando de mentiroso y su palabra no estaría en nosotros» (1 Io 1,6-10).

«Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno de vosotros peca, como defensor ante el Padre tenemos a Jesucristo, el justo. El es la propiciación por nuestros pecados; y no sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Y sabemos que lo conocemos en esto: en que guardamos su mandamientos. Pues quien dice que lo conoce, pero no cumple sus mandamientos, es un mentiroso

rem ab errore uiae suae saluabit animam eius a morte, et operit multitudinem peccatorum (Iac 5,19-20).

XLVII. DE EPISTOLA IOHANNIS PRIMA

Si dixerimus quoniam societatem habemus cum eo et in tenebris ambulamus, mentimur et non faciemus ueritatem: si autem in luce ambulamus, sicut et ipse est in luce, societatem habemus ad inuicem et sanguis Iesu Christi, filii eius, mundat nos ab omni peccato. Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus et ueritas in nobis non est. Si confiteamur peccata nostra, fidelis est, ut remittat nobis peccata et emundet nos ab omni iniquitate. Si dixerimus quoniam non peccauimus, mendacem faciemus eum et uerbum eius non est in nobis (1 Io 1,6-10).

Filioli, haec scribo, ut non peccetis: sed et si quis peccauerit, aduocatum habemus apud Patrem Iesum Christum iustum, et ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantum, sed etiam pro totius mundi. Et in hoc scimus quoniam cognouimus eum, si mandata eius obseruamus. Qui dicit se nosse eum et mandata eius non cus-

y en él no hay verdad. En cambio, quien practica sus enseñanzas, en ése la caridad de Dios es verdaderamente perfecta. En eso sabemos que estamos en El. Quien dice que permanece en El, debe comportarse como El se comportó» (1 Io 2,1-6). *Y unos versículos después:* «Quien afirma que vive en la luz, pero odia a su hermano, vive todavía en las tinieblas. Quien ama a su hermano permanece en la luz, y no hay en él motivo de escándalo. En cambio, quien odia a su hermano, vive en tinieblas, en tinieblas camina, y no sabe adónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos» (1 Io 2,9-11). *Un poco después:* «No améis al mundo ni a lo que en el mundo existe, porque todo cuanto en el mundo hay es concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida: no procede del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y con él su concupiscencia; en cambio, quien cumple la voluntad de Dios, vive eternamente» (1 Io 2,15-17). *Y en otro pasaje:* «De la verdad no emana ninguna mentira» (1 Io 2,21).

Un poco después: «Queridísimos míos, ahora somos hijos de Dios y todavía no se ha hecho patente lo que seremos. Sabemos que cuando ello tenga lugar seremos semejantes a El, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tenga esta esperanza en El, se santifica, como santo es El. Todo el que comete pecado realiza una injusticia, porque injusticia es el pecado. Y sabemos que El se presentó para borrar el pecado. Todo el que en El permanece no peca; en cambio, el que peca es que ni lo ha visto ni lo ha conocido. Hijitos míos,

todit, mendax est: in hoc ueritas non est. Qui autem seruat uerbum eius, uere in hoc caritas Dei perfecta est. In hoc scimus quoniam in ipso sumus. Qui dicit se in ipso manere, debet sicut ille ambulauit et ipse ambulare (1 Io 2,1-6). *Et post aliquot [278] uersus:* Qui dicit se in luce esse et fratrem suum odit, in tenebris est usque adhuc. Qui diligit fratrem (1037) suum, in lumine manet et scandalum in eo non est. Qui autem odit fratrem suum, in tenebris est et in tenebris ambulat et nescit quo eat, quoniam tenebrae obcaecauerunt oculos eius (1 Io 2,9-11). *Et paulo post:* Nolite diligere mundum neque ea quae in mundo sunt: quoniam omne quod est in mundo, concupiscentia carnis et concupiscentia oculorum est et superbia uitae, quae non est ex Patre, sed ex mundo est, et mundus transit et concupiscentia eius; qui autem facit uoluntatem Dei, manet in aeternum (1 Io 2,15-17). *Et alio loco:* Omne mendacium ex ueritate non est (1 Io 2,21). *Et post paululum:* Carissimi, nunc filii Dei sumus, et nondum apparuit quid erimus. Scimus quoniam, cum apparuerit, similes ei erimus, quoniam uidebimus eum sicuti est. Et omnis qui habet spem hanc in eo sanctificat se, sicut ille sanctus est. Omnis qui facit peccatum et iniquitatem facit, et peccatum est iniquitas. Et scimus quoniam ille apparuit, ut peccata tolleretur, et peccatum in eo non

que nadie os engañe. Quien practica la justicia es justo, como también justo es El. Quien comete pecado, del diablo procede, porque el diablo comete pecado desde el principio. Para esto se presentó el Hijo de Dios, para aniquilar las obras del diablo. Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado, porque su semilla permanece en él; y no puede cometer pecado porque ha nacido de Dios. En esto se reconocen los que son hijos de Dios o hijos del diablo. Todo el que no es justo no procede de Dios, como tampoco el que no ama a su hermano. Porque éste es el mensaje que estáis recibiendo desde el comienzo: que nos amemos los unos a los otros» (1 Io 3,2-11).

Unos cuantos versículos después: «No os extrañéis, hermanos, si os odia el mundo. Sabemos que hemos sido pasados de la muerte a la vida porque amamos a nuestros hermanos; quien no los ama, permanece en la muerte. Todo el que odia a su hermano es un homicida, y sabéis que ningún homicida poseerá la vida eterna. Hemos conocido la caridad en que El entregó su vida por nosotros; también nosotros debemos entregar la vida por los hermanos. Si uno tuviera riquezas terrenales y viera a su hermano pasar necesidades y le cerrara sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? Hijitos míos, no hablemos de palabra ni de boquilla, sino de obra y de verdad. En esto reconoceremos que procedemos de la verdad y que tenemos seguros nuestros corazones en su presencia. Porque si nuestro corazón nos reprendiera, mayor que nuestro corazón es Dios, y El lo sabe todo. Queridísimos míos, si el corazón no nos reprendiera, podemos presentarnos con confianza ante Dios; de El reci-

est. Omnis qui in eo manet non peccat: omnis qui peccat non uidit eum, nec cognouit eum. Filioli, nemo uos seducat. Qui facit iustitiam, iustus est, sicut et ille iustus est. Qui facit peccatum, ex diabolo est, quoniam ab initio diabolus peccat. In hoc apparuit [279] Filius Dei, ut dissoluat opera diaboli. Omnis qui natus est ex Deo peccatum non facit, quoniam semen ipsius in eo manet, et non potest peccare, quoniam ex Deo natus est. In hoc manifesti sunt filii Dei et filii diaboli. Omnis qui non est iustus non est de Deo, et qui non diligit fratrem suum: quoniam haec est adnuntiatio, quam audistis ab initio, ut diligamus alterutrum (1 Io 3,2-11).

Et post paucos uersus: Nolite mirari, fratres, si odit uos mundus. Nos scimus quoniam translati sumus de morte in uitam, quoniam diligimus fratres: qui non diligit, manet in morte. Omnis qui odit fratrem suum homicida est, et scitis quoniam omnis homicida non habet uitam aeternam in se manentem. In hoc cognouimus caritatem, quoniam ille pro nobis animam suam posuit: et nos debemus pro fratribus animas ponere. Qui habuerit substantiam mundi et uiderit fratrem suum necesse habere

biremos cuanto le pidamos, porque observamos sus mandamientos y realizamos lo que le resulta grato a sus ojos. Y su mandamiento es éste: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo y nos amemos los unos a los otros, de acuerdo con el mandamiento que nos hizo. Quien observa sus preceptos permanece en Dios y Dios en él. Y sabemos que permanece en nosotros gracias al Espíritu Santo que nos ha dado» (1 Io 3,13-24).

«Queridísimos míos, no deis crédito a cualquier espíritu, sino examinad primero si son espíritus procedenes de Dios. Porque muchos falsos profetas han hecho su aparición en el mundo. En esto reconoceréis a un espíritu de Dios: todo aquel espíritu que confiese que Jesucristo ha venido en carne, de Dios procede; en cambio, todo aquel otro espíritu que rechaza a Jesús, no procede de Dios: ése es el Anticristo que habéis oído que está llegando y que ahora se encuentra en el mundo. Vosotros procedéis de Dios, hijitos, y los habéis derrotado, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo. Ellos son del mundo, y por eso del mundo hablan y el mundo los escucha. Nosotros venimos de Dios: quien a Dios conoce, nos presta oídos; quien no viene de Dios, no nos escucha. En eso reconocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error. Queridísimos, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y todo el

et clauserit uiscera sua ab eo, quomodo caritas Dei manet in eo? Filioli mei, non diligamus uerbo nec lingua, sed opere et ueritate. In hoc cognoscimus quoniam ex ueritate sumus, et in conspectu eius suademus corda nostra: quoniam, si reprehenderit nos cor, maior est Deus corde nostro et nouit omnia. Carissimi, si cor non reprehenderit nos, fiduciam habemus ad Deum, et quicquid petierimus percipiemus ab eo, quoniam mandata eius custodimus et ea quae placita sunt coram eo facimus, et hoc est man[280]datum eius, ut credamus in nomine filii eius Iesu Christi et diligamus alterutrum, sicut dedit manda[1038]tum nobis. Et qui seruat mandata eius in illo manet, et ipse in eo. Et in hoc scimus quoniam manet in nobis de spiritu quem nobis dedit (1 Io 3,13-24).

Carissimi, nolite omni spiritui credere, sed probate spiritus si ex Deo sunt: quoniam multi pseudoprophetae exierunt in mundum. In hoc cognoscitur spiritus Dei: omnis spiritus, qui confitetur Iesum Christum in carne uenisse, ex Deo est, et omnis spiritus, qui soluit Iesum, ex Deo non est: et hoc est antichristi, quod audistis quoniam uenit, et nunc iam in mundo est. Vos ex Deo estis, filioli, et uicistis eos, quoniam maior est qui in uobis est quam qui in mundo. Ipsi de mundo sunt: ideo de mundo locuntur, et mundus eos audit. Nos ex Deo sumus: qui nouit Deum, audit nos: qui non est ex Deo, non audit nos. In hoc cognoscimus spiritum ueritatis et spiritum erroris. Carissimi, diligamus inuicem, quoniam caritas ex Deo est, et omnis qui diligit ex Deo natus est et

que ama, de Dios ha nacido y conoce a Dios. Quien no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor» (1 Io 4,1-8). *Algo después:* «Queridísimos míos, si Dios nos amó así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. Nadie vio jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor alcanzará en nosotros su realización» (1 Io 4,11-12).

Asimismo, un poco más adelante: «El que confesare que Jesús es Hijo de Dios, Dios permanecerá en él y él en Dios. Y nosotros hemos conocido y creído en el amor que Dios nos profesa. Dios es amor, y quien permanece en el amor, en Dios permanece y Dios en él. La plasmación de su amor hacia nosotros se manifiesta en que mantengamos la confianza el día del juicio; porque como El es, así también somos nosotros en este mundo. En el amor no hay recelo: el amor auténtico echa fuera todo temor. Dado que el temor entraña pesadumbre, aquel que teme no es perfecto en su amor. Amemos, pues, a Dios, puesto que Dios nos amó primero. Si alguien dijera: Yo amo a Dios, pero odia a su hermano, es un mentiroso. Pues quien no ama a su hermano —al que sí ve—, ¿cómo puede amar a Dios —al que no ve—? Y tal es el precepto que de El hemos recibido: que quien ama a Dios, ame también a su hermano» (1 Io 4,15-21).

«Todo el que crea que Jesús es el Cristo, de Dios ha nacido; y todo el que ama a Aquel que ha engendrado, ama también a aquel que de El ha nacido. Conocemos que amamos a los hijos de Dios cuando amamos a Dios y cumplimos

cognoscit Deum. Qui non diligit, non nouit Deum, quoniam Deus caritas est (1 Io 4,1-8). *Et paulo post:* Carissimi, si sic Deus dilexit nos, et nos debemus alterutrum diligere. Deum nemo uidit umquam. Si diligamus inuicem, Deus in nobis manet, et caritas eius in nobis perfecta est (1 Io 4,11-12).

Item paulo post: Quisquis confessus fuerit quoniam Iesus est Filius Dei, Deus in eo manet et ipse [281] in Deo. Et nos cognouimus et credimus caritati, quam habet Deus in nobis. Deus caritas est, et qui manet in caritate, in Deo manet et Deus in eo. In hoc perfecta est caritas nobiscum, ut fiduciam habeamus in die iudicii: quoniam sicut ille est, et nos sumus in hoc mundo. Timor non est in caritate, sed perfecta caritas foras mittit timorem: quoniam timor poenam habet, qui autem timet, non est perfectus in caritate. Nos ergo diligamus Deum, quoniam prior Deus dilexit nos. Si quis dixerit quoniam diligo Deum, et fratrem suum odit, mendax est. Qui enim non diligit fratrem suum, quem uidet, Deum, quem non uidet, quomodo potest diligere? Et hoc mandatum habemus ab eo, ut qui diligit Deum, diligit et fratrem suum (1 Io 4,15-21).

Omnis qui credit quoniam Iesus est Christus ex Deo natus est, et omnis qui diligit eum qui genuit diligit eum qui natus est ex eo. In hoc

sus mandamientos. Pues el amor de Dios consiste en que cumplamos sus mandamientos; y sus mandamientos no son pesados. Porque todo cuanto procede de Dios vence al mundo» (1 Io 5,1-4). *Y algo después:* «Pues ésta es la confianza que tenemos depositada en El: que cualquier cosa que pidamos conforme a su voluntad, El nos atiende. Y sabemos que nos atiende...» (1 Io 5,14-15). *Tres versículos después:* «Quien sepa que su hermano comete un pecado que no conduce a la muerte, suplique por él, y se le concederá la vida para quienes no pecan haciéndose dignos de la muerte. Pues hay un pecado digno de muerte, y no es a ese al que me refiero cuando digo que se suplique. Toda la iniquidad es pecado, pero hay pecados que no son mortales. Sabemos que todo el que ha nacido de Dios no comete pecado; al contrario, Dios protege a su descendencia, y el maligno no los toca» (1 Io 5,16-18). *Y en otro pasaje:* «Hijitos, guardaos de los ídolos» (1 Io 5,21).

XLVIII. DE LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL MISMO (JUAN)

«No estoy como escribiéndote un mandato nuevo, sino el que tenemos desde el principio: que nos amemos los unos a los otros. Y en esto consiste el amor: en que nos comportemos de acuerdo con sus mandamientos. Este es el manda-

cognoscimus quoniam diligimus natos Dei, cum Deum diligamus et mandata eius faciamus. Haec est enim caritas Dei, ut mandata eius custodiamus: et mandata eius graui non sunt. Quoniam omne quod natum est ex Deo vincit mundum (1 Io 5,1-4). *Et post paululum:* Haec est enim fiducia, quam habemus ad eum, quia quodcumque petierimus secundum uoluntatem eius audit nos: et scimus quoniam audit nos (1 Io 5,14-15). *Et post III uersus:* Qui scit fratrem suum peccare peccatum non ad mortem, petet, et dabit ei uitam, [282] peccantibus non ad mortem. (1039) Est peccatum ad mortem: non pro illo dico, ut roget. Omnis iniquitas peccatum est, et est peccatum non ad mortem. Scimus quoniam omnis qui natus est ex Deo non peccat, sed generatio Dei conseruat eum, et malignus non tangit eum (1 Io 5,16-18). *Et alio loco:* Filioli, custodite uos a simulacris (1 Io 5,21).

XLVIII. DE EPISTVLA EIVSDEM SECUNDA

Non tamquam mandatum nouum scribens tibi, sed quod habuimus ab initio, ut diligamus alterutrum. Et haec est caritas, ut ambulemus secundum mandata eius. Hoc mandatum est, ut quemadmodum audistis

miento: que actuéis de acuerdo con él como habéis escuchado desde el principio» (2 Io 5-6). *Unos versículos después:* «Todo el que se descarría y no permanece en la doctrina de Cristo, no posee a Dios. Quien permanece en la doctrina, ése es el que posee al Hijo y al Padre. Si uno llega hasta vosotros y no aporta esa doctrina, no la acojáis en vuestra casa ni le dirigáis el saludo. Pues quien le saluda se hace partícipe de sus malas obras» (2 Io 9-11).

XLIX. DE LA TERCERA EPÍSTOLA DEL MISMO (JUAN)

«Querido mío, en práctica pones la fe cuando te comportas así con los hermanos, así como con los peregrinos. Ellos han dado testimonio de tu caridad delante de la asamblea. Bien harás ayudándolos como Dios merece, pues en su nombre emprendieron el viaje sin recibir nada de los gentiles. Por eso debemos hacernos cargo de ellos, para convertirnos en cooperadores de la verdad» (3 Io 5-8). *Y un poco después:* «Querido mío, no imites lo malo, sino lo bueno. El que practica el bien, de Dios procede; quien obra el mal, no ve a Dios» (3 Io 11).

ab initio, in eo ambuletis (2 Io 5-6). *Et post uersus paucos:* Omnis qui praecedit et non manet in doctrina Christi Deum non habet; qui permanet in doctrina, hic et Filium et Patrem habet. Si quis uenit ad uos et hanc doctrinam non adfert, nolite recipere eum in domum, nec haue ei dixeritis. Qui enim dicit illi haue, communicat operibus eius malignis (2 Io 9-11).

[283]

XLIX. DE EPISTVLA EIVSDEM TERTIA

Carissime, fideliter facis quicquid operaris in fratres, et hoc in peregrinos, qui testimonium reddiderunt caritati tuae in conspectu ecclesiae: quos bene facies deducens digne Deo. Pro nomine enim profecti sunt nihil accipientes a gentibus. Nos ergo debemus suscipere huiusmodi, ut cooperatores simus ueritatis (3 Io 5-8). *Et post paululum:* Carissime, noli imitari malum, sed quod bonum est. Qui bene facit, ex Deo est: qui male facit, non uidit Deum (3 Io 11).

L. DE LA EPÍSTOLA DE JUDAS

«Pues se han infiltrado algunas personas, ya desde hace tiempo designadas para esa tarea; impíos que intentan convertir la gracia de nuestro Dios en lujuria, y que niegan que Jesús sea el único dueño y señor nuestro» (Iud 4). *Un poco después*: «En vuestros ágapes, éstos son motivo de desprestigio al banquetear sin mesura alguna, cebándose a sí mismos» (Iud 12). *Y en otro pasaje*: «Esos son murmuradores, querellosos, que se comportan según sus caprichos, y cuya boca habla blasfemia. En cambio, vosotros, queridísimos míos, tened presentes las palabras que os han comunicado los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. Ellos os decían que al final de los tiempos aparecerán burladores que se comportarán según las pasiones de su impiedad. Esos son los que forman banderías; animales carentes de espíritu. Sin embargo, vosotros, queridísimos míos, dándoos mutuamente ejemplo de vuestra santísima fe y orando en el Espíritu Santo, manteneos firmes en el amor de Dios. A unos, convencédlos de su culpa después de juzgarlos; salvad a otros, arrancándolos del fuego; compadeceos de aquellos otros con temor, odiando incluso la túnica contaminada por sus carnes» (Iud 16-23).

L. DE EPISTVLA IVDÆ

Subintroierunt enim quidam homines, qui olim praescripti sunt in hoc iudicium, impii, Dei nostri gratiam transferentes in luxuriam. Et solum domina(1040)torem et Dominum nostrum Iesum negantes (Jud 3). *Et paulo post*: Hi sunt in epulis suis maculae, conuiantes sine timore, semet ipsos pascentes (Iud 12). *Et alio loco*: Hi sunt murmuratores, querellosi, secundum [284] desideria sua ambulantes, et os illorum loquitur blasphemiam. Vos autem, carissimi, memores estote uerborum quae dicta sunt ab apostolis Domini nostri Iesu Christi, qui dicebant uobis, quoniam nouissimo tempore uenient inlusores, secundum sua desideria ambulantes inpietatum. Hi sunt qui se segregant, animales, spiritum non habentes. Vos autem, carissimi, supraedificantes uosmet ipsos sanctissimae uestrae fidei. In Spiritu Sancto orantes, ipsos uos in dilectione Dei seruate. Et hos quidem arguite iudicatos, illos uero saluate de igne rapientes, illis autem miseremini in timore, odientes et eam quae carnis est maculatam tunicam (Iud 16-23).

LI. DEL LIBRO TITULADO «APOCALIPSIS» DE JUAN

*Si los hombres... o, mejor, porque se entiende que se aconseja a los hombres cuando los ángeles se ponen en actividad*²³¹, *en todos aquellos preceptos aprendemos a soportar a los falsos hermanos, sirviéndonos de la paciencia por amor al nombre de Dios; a retornar, mediante la penitencia, a la práctica de las antiguas buenas obras; a sufrir hasta la muerte las persecuciones por la fe; a ser fervientes en la caridad. Casi al final del libro, cuando se habla de la Ciudad Santa, se dice*: «En ella no entrará nada impuro, ni que cometa abominación o mentira» (Apoc 21,27). *Y en otro pasaje*: «Bienaventurados quienes lavan sus vestidos para hacerse acreedores al árbol de la vida y poder entrar en la ciudad a través de sus puertas. Fuera se quedarán los perros, los envenenadores, los impúdicos, los homicidas, los idólatras, y todo el que ama o practica la mentira. Yo, Jesús, he enviado a mi ángel a comunicároslo» (Apoc 22,14-16).

* * *

Aquí concluye el libro —titulado «Speculum»— del bienaventurado obispo Agustín.

LI. DE LIBRO CVIVS NOMEN EST «APOCALYPSIS» IOHANNIS

Si homines, immo quia homines intelleguntur moneri, cum angeli mouentur, in omnibus eisdem praeceptis discimus falsos fratres per patientiam [285] *sustinendos propter nomen Dei, et per paenitentiam ad prima bona opera redeundum, et usque ad mortem persecutiones pro fide tolerandas, et in caritate feruendum. Circa finem autem libri, cum de sancta ciuitate loqueretur*: Nec intrabit, *inquit*, in ea aliquid coinquinatum et faciens abominationem et mendacium (Apoc 21,27). *Et alibi*: Beati qui lauant stolas suas, ut sit potestas eorum in ligno uitae et portis intrent ciuitatem. Foris canes et uenefici et impudici et homicidae et idolis seruientes et omnis qui amat et facit mendacium. Ego Iesus misi angelum meum testificari uobis (Apoc 22,14-16).

* * *

Explicit Beati Augustini episcopi liber cuius nomen «Speculum» appellauit.

²³¹ Se refiere a los siete ángeles que dirigen una epístola a cada una de las siete iglesias. Apoc 1,20 al 3,22.

TRATADO DE SAN AGUSTIN SOBRE
OCHO CUESTIONES
DEL ANTIGUO TESTAMENTO

TRACTATUS SANCTI AUGUSTINI
DE OCTO QUAESTIONIBUS
EX VETERI TESTAMENTO
[MA II, 333]

Posiblemente aún hoy no pueda añadirse ningún nuevo considerando al pequeño pero definitivo estudio publicado por D. de Bruyne en los *Miscellanea Agostiniana* II (Roma, 1931) p.327-340, bajo el título de «*De octo quaestionibus ex Veteri Testamento. Un écrit authentique d'Augustin*». Basándose en dos manuscritos, G. Morin¹ había publicado en 1911 un tratado inédito que manuscritos y catálogos antiguos atribuían a San Agustín. Más aún: Morin constataba² que aparecía citado no sólo por Eugipo en sus *Excerpta* de las obras del Obispo de Hipona (ed. de Knoell, p.392), sino también por el propio Agustín en sus *Quaestiones in Heptateuchum* 2,90 (ed. de Zycha, p.154). Un año más tarde, Morin³ daba a conocer un nuevo manuscrito —el Paris B. N. 13360— de esta obra, a la que sistemáticamente califica de apócrifa.

Teniendo en cuenta que, de esas ocho cuestiones, las tres primeras aparecían publicadas por los mauristas colocadas inmediatamente detrás de las *Septemdecim quaestiones super Mattheum*, Morin creyó oportuno dividir el conjunto de las *Octo quaestiones* de idéntica forma. En su opinión, las tres primeras serían probablemente auténticas, del mismo modo que auténticas probablemente serían las *Septemdecim quaestiones* sobre Mateo. En cambio, las cinco restantes no serían agustinianas, a pesar de que sin duda eran anteriores al 419 (y, por tanto, más antiguas que las tres primeras), puesto que se citan en las *Quaestiones in Heptateuchum*.

¿En qué basaba Morin semejante teoría? De Bruyne resume así los argumentos:

1.º «La tradición paleográfica no es la misma para las dos partes, A y B. A habría existido aparte desde el origen; más tarde, aunque tal vez pronto, se habría unido a las *Septemdecim quaestiones super Mattheum*, que tiene un origen parecido: son dos frutos de las discusiones bíblicas de Agus-

¹ G. MORIN, «Un traité inédit attribué à S. Augustin», en *Revue Bénédictine* 28 (1911) p.1-10.

² G. MORIN, «Le *De VIII quaestionibus* du Pseudo-Augustin», en *Revue Bénédictine* 28 (1911) p.415.

³ G. MORIN, «Un nouveau manuscrit de l'apocryphe agustinien *De VIII quaestionibus*», en *Revue Bénédictine* 29 (1912) p.89.

tín con sus discípulos. Más tarde, A habría sido unido en otros manuscritos a B, que tenía un origen diferente».

2.º «La parte A no responde al título general de *Octo quaestiones*, porque no trata del Antiguo Testamento».

3.º «El pensamiento, el estilo, las citas bíblicas de B difieren demasiado de la manera de Agustín, que no habría podido escribir esto».

4.º «Agustín ha conocido y ha citado B, pero habla de él como si se tratara de un escrito que le fuera extraño: *alii dicunt*».

Así los hechos, en 1931 De Bruyne considera oportuna una revisión a fondo de las argumentaciones de Morin, juzgando que los testimonios de los mauristas —fundamentales en la cuestión— fueron mal interpretados. De Bruyne comienza por establecer el estado de la tradición manuscrita, reconstituyéndola a partir de las notas de los mauristas a los libros que siguen al t. III, parte 2.ª de las *Obras de San Agustín* (Migne 35,1321-1376). Y dice:

«Michaelinus, Arnulfensis: Q. in Matth. et Luc.

Vaticanus, Sorbonicus, Cisterciensis: Q. in M. et L. + XVII Q.

Corbeiensis vetustissimus qui annos fere 900 praefert, Victorini duo: Q. in M. et L. + XVII Q. + VIII Q. A».

«Los mauristas nos han inducido a error al pasar en silencio un detalle capital que parece decisivo. Pero identifiquemos primero sus manuscritos. El *Corbeiensis vetustissimus* es el manuscrito de París B. N. 12193, del siglo IX. Los dos manuscritos de San Víctor eran evidentemente mucho más recientes. Yo creo haber encontrado —sigue diciendo De Bruyne— uno de los dos en el manuscrito del Arsenal 350: procede de San Víctor y es del siglo XV. Estos dos manuscritos —B. N. 12193 y Arsenal 350— dan la serie Q. in M. et L. + XVII Q. A, y se terminan exactamente como en la edición de los mauristas por *velint et perfecti sunt. Explicunt quaestiones evangeliorum*. Pero atiéndase a la nota final del manuscrito más antiguo: *Hae quaestiones tres decerptae sunt de libro quaestionum octo beati Augustini ad Dulcitium*. Los mismos escritos y la misma nota final se encuentran en el manuscrito Vat. Pal. 209, del siglo X, procedente de Frankenthal, y en el manuscrito de la Mazarina 639, del siglo XVI, procedente de los Agustinos Mayores. Ignoro si la nota final se encuentra también en el manuscrito de San Víctor, que no conozco más que por el catálogo».

«Ad Dulcitium es el efecto de una confusión excusable.

Lo importante es que A se presenta como un extracto. ¿Dónde está entonces el testimonio de la tradición manuscrita en favor de A separado de B? El argumento es aún más decisivo cuando se ve que en San Víctor había un ejemplar de las *Octo quaestiones* completo, que es el actual manuscrito de París B. N. 14481, del siglo XII, del mismo modo que había en Corbie un ejemplar completo que es el actual B. N. 13360, del siglo IX».

«El argumento principal contra la autenticidad se derrumba. Es preciso aceptarlo todo o rechazarlo todo en bloque, o, en todo caso, analizar las partes por medio de una sutil crítica interna».

En este punto, De Bruyne se detiene a examinar no las primeras tres cuestiones (cuya autenticidad admitía Morin), sino las cinco últimas, de cuya paternidad agustiniana no duda De Bruyne, basándose, para las cuestiones 4.ª y 5.ª, en el texto bíblico, y para las 6.ª, 7.ª y 8.ª, en el comentario que entrañan.

Con respecto al texto bíblico, escribe: «Los pasajes bíblicos comentados en las cuestiones 4.ª y 5.ª no aparecen en otros escritos de San Agustín. Pero el Eclesiástico está en una situación privilegiada⁴: en general puede reconocerse en seguida si una cita está hecha por San Agustín, porque él corrige sobre el texto griego. Y eso precisamente es lo que constatamos en el *De octo quaestiones*. Ofrecemos primero el texto griego, a continuación la primera traducción latina y, finalmente, la corrección de San Agustín:

«36,20. εστιν δε, et est] est autem; la misma corrección agustiniana en v.23 b».

«36,21. φαυξ γυνεται, fauces contingunt] faux contigit. θηρας, ferae] venationis. Esta corrección es particularmente importante, porque, en el Salterio, Agustín traduce también θηρα por *venatio* frente a todos los demás latinos. Cf. CAPELLE, *Le texte du psautier latin en Afrique* (Roma, 1913) p.26».

«36,22. στρεβλη, pravum] perversum. Igual traducción de Agustín en el Salterio, pero en esta ocasión con los antiguos latinos».

«Las demás citas concuerdan, por lo general, con las de Agustín, pero no ofrecen nada de característico y, por con-

⁴ Para la exposición y solución del problema, De Bruyne remite a trabajos suyos: «Étude sur le texte latin de l'Écclésiastique», en *Revue Bénédictine* 40 (1928) p. 5-48, y «Saint Augustin reviseur de la Bible», en *Miscellanea Agostiniana* II (Roma, 1931) p.585-591.

siguiente, no pueden demostrar la autenticidad de este escrito. Mantengamos, sin embargo, que no sugieren idea de inautenticidad. Hay una expresión notable: la larga cita de Deut 25,5-10, que se aleja mucho del texto citado en las *Locutiones in Heptateuchum*. Evidentemente es esta cita la que examina Morin. Entendámonos. Hay un texto agustino del Heptateuco, pero ese texto Agustín no lo ha encontrado al comienzo de su carrera, no lo ha tomado prestado, sino que lo ha creado. ¿Cuándo? Tengo buenas razones para creer que la revisión fue hecha hacia 419, con ocasión de las *Locutiones* y de las *Quaestiones*. Con anterioridad, ese texto no existía, y Agustín no podía citarlo. Todo lo que puede sacarse como conclusión es que nuestro escrito es anterior al 419.

Aborda a continuación los argumentos que se basan en el comentario, considerado como impropio de San Agustín. De Bruyne los rebate de la siguiente manera:

«Examinemos la cuestión 6.^a La cita de Prov 9,12 se encuentra exactamente en los escritos auténticos de Agustín; pero —cosa más curiosa— los comentarios también. Comparemos:

VIII Q.: *gaudium quod habent boni fratres de bono fratres, bonum gaudium est; et tristitia, quam de malo fratres ex caritate suscipiunt, non est illis mala, quia deo inde placent.*

Epist. 264: *cum gaudemus de fidelibus et iustis, et illis et nobis prodest bonum eorum; cum autem contristamur de infidelibus et iniquis, illis solis nocet... nostra tristitia; nos autem... adiuvat apud deum quod... contristamur.*

Sermo. 35: *bonus... bono alterius gratulatur et malo alterius contristatur... (cita Prov 9,12); tristitiam illam, quam de te habet bonus, suo bono habet et tuo malo... Illis expedit de nostra malitia contristari. Proximis tuis quibus bonum est de tua bonitate laetari... quibus et hoc bonum est de tua malitia contristari.*

«En estos tres pasajes nos encontramos el mismo pensamiento, y este acuerdo es tanto más notable por cuanto que en el texto bíblico no hay la menor alusión a la tristeza del prójimo. No nos encontramos las mismas palabras, de modo que toda sospecha de préstamo o de plagio está excluida. En los tres pasajes es Agustín quien habla, y no creo que ningún otro Padre haya dado jamás esta interpretación. De modo que la cuestión 6.^a es seguramente de Agustín».

Siguiendo la misma línea general argumental mediante el recurso a la comparación con otros pasajes de indudable autoridad agustiana, examina a continuación la cuestión 7.^a «La explicación alegórica —escribe De Bruyne— desagradaba a Morin. A mí también. Y, sin embargo, es de Agustín, pues se encuentra en las *Enarrat. in ps.* 44,23 y en el *Serm.* 380,8. Comparemos, pues:

VIII Q.: *coniux defuncti est ecclesia quam... Christus reliquit et per mortem ac resurrectionem ascendit ad Patrem. Haec, ut filios generaret, coniuncta est apostolis... Ipse namque in evangelio fratres appellat apostolos qui... suscitant semen, non sibi, sed defuncto fratri, ex cuius etiam nomine vocarentur christiani qui patribus apostolis per evangelium nascerentur.* (Y sigue una cita de 1 Cor 4,15.)

Enarr.: *Dixit Christus "Dic fratribus meis...". Mortuus est Christus, resurrexit, ascendit, absentavit se corpore. Susceperunt fratres eius uxorem eius, praedicatione evangelii generaturi filios* (cita de 1 Cor 4,15). *Itaque suscitant semen fratri suo, quotquot genuerunt non paulianos aut petrianos, sed christianos nominaverunt.*

Serm. 380: Después de haber recordado la ley del levirato (Deut 25,5) el orador repite textualmente el pasaje de la *Enarratio*.

«Los mauristas han colocado este sermón entre los dudosos, porque la segunda parte parece interpolada. Yo creo también que esta digresión sobre el levirato es una interpolación, porque no tiene ninguna relación con el tema principal, el nacimiento y la muerte del Bautista. El pensamiento es de Agustín, pero no está en su lugar. Hacemos, por tanto abstracción del sermón 380, pero la *Enarratio* es suficiente para demostrar nuestra tesis».

Finalmente, De Bruyne analiza la última cuestión, la 8.^a: «Lejos de mi pensamiento que la exégesis de Agustín sea la buena. Pero es ingeniosa, y conforme a sus principios: los Setenta estaban inspirados, por lo que es preciso creer que esta ley del Exodo tiene para nosotros aún algún valor; si no, la habrían omitido. El sentido literal parece absurdo, por lo que es preciso buscarle un sentido alegórico. Por ello, Agustín propone dos interpretaciones, a las que añadirá más tarde una tercera. Las tres tienen en común que *coquere* está tomado en el sentido de hacer sufrir, enviar a la muerte».

«La tercera, que está propuesta en las *Quaestiones in*

Heptateuchum, es una feliz combinación de las otras dos: como la primera, interpreta *agnus* por Cristo; como la segunda, interpreta *in lacte* de una manera más natural».

«Notemos también que en la segunda interpretación hay un pensamiento que vuelve a encontrarse en los *Tract. in evang. Ioh.* 112,4: si los apóstoles hubieran sido sometidos a la pasión con su Maestro, habrían apostatado: *si tunc paterentur, fuisset perituros=si tunc morentur, perderet eos* (*Tract. in Ioh.*); más tarde, cuando se hicieron fuertes, murieron, pero no perecieron por completo».

Una vez establecida por esta vía de comparación la autoría de San Agustín, pasa a analizar los otros argumentos esgrimidos por Morin:

«Veamos además algunas de las objeciones que se han formulado contra la autenticidad. Se dice que las primeras cuestiones no responden al título, pues no se refieren al Antiguo Testamento. Pues a mí me parece que se relacionan con el libro de la Sabiduría».

«El primer párrafo es el comentario del primer versículo, *Diligite iustitiam*. El segundo comenta 1,7: *linguae eius auditor quoniam spiritus domini... scientiam habet vocis*. El tercero se relaciona probablemente con 7,23: *est enim spiritus... stabilis*. El cuarto explica formalmente 7,21 y 8,1, que son explícitamente citados. En fin, el quinto puede relacionarse bien sea con Sap 4,7: *iustus si morte praecupatus fuerit*, bien sea con Ecclí 9,18: *non suspicaberis timorem mortis*. De todas formas, los copistas que han desgajado esta primera parte para unirla a las *XVII quaestiones evangeliorum* estuvieron muy mal inspirados».

«En fin, es verdad que Agustín habla de estas *Quaestiones* como si fueran de otro. Pero esto cae dentro de su forma de actuar. No se afana por llamar la atención, habla modestamente de sus trabajos y de sus opiniones. He aquí un ejemplo llamativo. En su carta 161 a Audax, Agustín dice que ha corregido el Salterio y que continúa, si hay ocasión de ello, perfeccionándolo. ¿Cómo reconocemos estas correcciones agustinianas? En nueve salmos Agustín sigue un texto muy galicanizado, es decir, abandona en gran medida su texto habitual para seguir el de San Jerónimo. Se trata de los salmos 77, 78, 82, 104, 105, 108, 118, 135 y 150. En las nueve *Enarrationes* hay alrededor de un centenar de notas críticas. Es evidente que entre las variantes discutidas se encontrará a veces o a menudo la corrección de Agustín. Ahora bien, jamás cita Agustín una variante como si fuera suya: siempre dice

nonnulli dixerunt, alii interpretati sunt. No nos resultará difícil descubrir entre estas traducciones las que pertenecen a *alii* y las que son de Agustín».

«Resumiendo: la tradición se opone a una separación en dos partes; las citas bíblicas de las cuestiones 4.^a y 5.^a están a favor de Agustín, ya que ningún otro Padre africano cita el Eclesiástico según una revisión del griego; el comentario dado en la cuestión 6.^a es agustiniano; en todo el resto no hay nada que se oponga a un origen agustiniano, que está confirmado por toda la tradición desde Eugipo».

Lo más llamativo de todo este trabajo es la nota última que le sirve de cierre, ejemplo de humildad y de seriedad científica. Después de la firma de D. de Bruyne, se añaden cinco líneas y media de G. Morin no sólo reconociendo que sus primitivas teorías han quedado plenamente invalidadas por las pruebas que aporta el estudio de De Bruyne, sino además felicitándose de que ello sea así y se le pueda restituir a San Agustín la paternidad de este escrito. No nos resistimos a transcribir las palabras de Morin: «Después de haber tenido conocimiento de las pruebas del artículo precedente, me siento feliz de dar mi pleno asentimiento a la tesis sostenida aquí por De Bruyne: no existe ya ninguna razón seria que hacer valer contra la autenticidad del *De octo quaestiones* en su totalidad. Tenemos, por lo tanto, a la vez un opúsculo más que restituir a San Agustín, y un texto crítico definitivo de este mismo opúsculo».

La traducción que nosotros ofrecemos la hemos basado en el texto latino que ofrece De Bruyne en el citado artículo, en donde el lector puede encontrar la mención de los manuscritos que se colacionan y el aparato crítico pertinente. Dicha edición crítica (sin estudio ni comentario) es la que se recoge en el *Corpus Christianorum, Series Latina XXXIII* (Turnhout, 1958).

BIBLIOGRAFÍA

- D. DE BRUYNE, «*De octo quaestionibus ex Veteri Testamento*. Un écrit authentique d'Augustin», en *Miscellanea Agostiniana II* (Roma, 1931) p.327-340.

TRATADO DE SAN AGUSTIN SOBRE
OCHO CUESTIONES
DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Nadie viola la justicia general, sino quien, por placer, transgrede los principios de la convivencia humana (así, el robo, la rapiña, el adulterio, el incesto y cosas de este tenor) o la naturaleza (como es el ultraje, el asesinato, el homicidio, el comercio carnal entre hombres o con animales) o la justa medida en acciones permitidas (por ejemplo, azotar a un siervo o a un hijo más de lo justo; comer o beber más de lo normal; yacer con la propia esposa más de lo conveniente; y actos similares). Por ello, se comprende perfectamente que el Espíritu Santo concediese a los hombres como primer don el de lenguas, que fueron instituidas a conveniencia y voluntad de los hombres, y se conocen externamente, mediante los sentidos corporales, con la capacidad auditiva, para mostrar cuán fácilmente puede hacer sabios gracias a la sabiduría de Dios, la cual está dentro de ellos.

1. Item más: la voluntad del Verbo sempiterno es siempre inalterable, porque lo posee todo a un tiempo; en cambio, nuestra voluntad es inestable, porque no lo posee todo a un tiempo: ora queremos esto, ora aquello otro.

TRACTATUS SANCTI AUGUSTINI

DE OCTO QUAESTIONIBUS EX VETERI TESTAMENTO

[MA II, 333] (PLS II, 386) (CCXXXIII, 469)

Generalem iustitiam non violat quis, nisi libidine transgressus fuerit aut placitum societatis humanae, sicut est furtum, rapina, adulterium, incestum et huiusmodi; aut naturam, sicut est contumelia, caedes, homicidium, concubitus masculorum vel pecorum; aut modum in concessis, sicut est servum amplius verberare quam oportet vel filium, edere vel bibere amplius quam oportet, cum ipsa coniuge concumbere amplius quam oportet, et similia.

Bene intellegitur Spiritus Sanctus ideo primum linguarum donum dedisse hominibus, quae pacto et placito hominum institutae sunt, et forinsecus per sensus corporis consuetudine audiendi discuntur, ut ostenderet quam facile posset sapientes facere per sapientiam Dei quae interna est.

1. Item voluntas Verbi sempiterni stabilis est semper, quia simul habet omnia; nostra autem voluntas ideo non stat, quia non habet simul omnia; ideo modo hoc, modo illud volumus.

2. Item más: así en aquel Verbo estuvo presente todo cuanto se llevó a cabo. Incluso la propia peripecia humana érale conocida. Es como el pintor que desea pintar una casa entera, y planea y examina el lugar en que debe pintarse, pero lo domina todo en su arte, en su planificación y en su voluntad, aunque cada fase la desarrolle según las circunstancias de lugar y tiempo. Así, toda creatura (y el hombre mismo, que iba a ser concebido), místicamente y con un desvelo inenarrable, como personificación de la propia sabiduría, estaba desde siempre presente en la sabiduría misma como una sempiterna obra de arte de Dios, aunque esta sabiduría se manifestase según las circunstancias; sabiduría que *se extiende poderosamente desde un extremo al otro, y todo lo dispone con suavidad* (Sap 8,1); y que *permaneciendo en lo que es, todo lo renueva* (Sap 7,27).

3. Cómo desearía la muerte si hubiera llegado a querer morir así. Quien ya posee una fe auténtica y sabe adónde debe llegar, ha progresado ya tal grado que puede abandonar gustosamente esta vida. No es suficiente darse cuenta del fin adonde debe llegar, sino también amarlo y desear estar allí. Si esta creencia arraiga en el espíritu de una persona, es lógico que muera gustosamente. De modo que algunos, que poseen ya una fe auténtica, vanamente dicen que no quieren morir para así hacer más méritos, cuando en verdad su propio mérito se halla precisamente en que desean morir. Así que, si quieren hablar verdad, que no digan: «no quiero morir para hacer más méritos», sino «precisamente no quiero morir por-

2. Item sic fuerunt in illo Verbo omnia quae facta sunt, et ipsa susceptio hominis sic ab eo praecognita est, quo modo si pictor velit pingere totam domum, et cogitet vel noverit locum ubi etiam se pingere debeat, totum in arte habet et in praeparatione et in voluntate, quamvis certis et suis quaeque temporibus explicet. Sic omnis creatura et ipse homo, qui eiusdem sapientiae personam mystice et inenarrabili susceptione gestaturus erat, in ipsa sapientia tamquam Dei arte sempiterna semper erat, quamvis suis quaeque temporibus efficiat quae *pertendit a fine usque ad finem fortiter et disponit omnia suaviter* (Sap 8,1), quae *in se manens innovat omnia* (Sap 7,27).

3. Item quomodo volo velle mori, si sic vellem mori perveneram. Qui iam habet sanam fidem et videt quo sibi perveniendum sit, ad hoc [334] proficit ut libenter de hac vita discedat. Non enim hoc est videre quo sibi perveniendum sit (470), quod est etiam amare illud et ibi iam esse desiderare. Quod in cuius animo effectum fuerit, necesse est ut libenter moriantur. Frustra itaque dicunt quidam, qui iam sanam fidem tenent, ideo se nolle mori ut proficiant; cum ipse profectus eorum in eo perfectus sit, ut mori velint. Si ergo verum loqui volunt, non dicant:

que he hecho pocos méritos». Así, pues, para los fieles el no desear la muerte no es señal de que hacen méritos, sino indicio de que han hecho escasos méritos. De ahí que deseen lo que ahora no quieren para ser perfectos; y así ya son perfectos.

4. Acerca de lo que se dice en el Ecclesiástico de Salomón: *El vientre admitirá todo tipo de alimento, aunque hay unos manjares mejores que otros* (Eccli 36,20). Es como si dijera lo que aconseja el Apóstol: *Probad poco y quedaos con lo bueno* (1 Thess 5,21). *El paladar distingue la carne de caza; así, el corazón sensato distingue entre la verdad y las palabras mentirosas* (Eccli 36,21). Del mismo modo que la carne cobrada con el esfuerzo de la caza resulta agradable, agradable resulta también al corazón descubrir y señalar la mentira. *El corazón perverso ocasionará tristeza, y el hombre avezado le opondrá resistencia* (Eccli 36,22). Es semejante a al herético evítalo después de haberle amonestado dos veces, convencido de que ese tal está echado a perder: *peca, y su propio juicio lo condena* (Tit 3,10-11). El de corazón perverso opone resistencia a la tristeza; la caridad de los buenos es, a la inversa, triste.

5. *La mujer acepta cualquier marido, pero hay unas doncellas mejores que otras* (Eccli 36,23). *La mujer que acepta cualquier marido* tiene su aplicación en aquellos que dicen: *Yo soy de Pablo; yo, en cambio, de Apolo; yo, por mi parte, de Pedro* (1 Cor 1,12). «La doncella mejor» se aplica a aque-

ideo mori nolo ut proficiam; sed: ideo mori nolo, quia parum profeci. Itaque mori nolle fidelibus non consilium est ut proficiant, sed indicium quod parum profecerint. Proinde quod nolunt ut perfecti sint, velint et perfecti sunt.

(PLS II, 386) 4. De eo quod in Ecclesiastico Salomonis dictum est: *Omnem escam manducabit venter, est autem cibus cibo melior* (Eccli 36,20). Tamquam diceret quod ait apostolus: *Omnia probate, quae bona sunt retinete* (1 Thess 5,21). *Faux contingit cibum venationis, sic cor sensatum verba mendacia* (Eccli 36,21). Sicut iocundus est cibus labore venationis captus, sic iocundum est cordi capere et convincere mendacia. *Cor perversum dabit trititiam et homo peritus resistet illi* (Eccli 36,22). Huic simile est: *Hereticum hominem post unam correptionem devita, sciens quia perversus est eiusmodi et peccat et est a semet ipso damnatus* (Tit 3,10-11). Perverso enim corde resistit trititiae, qua pro illo caritas bonorum tristis est.

5. *Omnem masculum excipiet mulier, est autem filia filiae melior* (Eccli 36,23). Mulier omnem masculum suscipiens in eis intellegitur qui dicunt: *Ego quidem sum Pauli, ego autem Apolo* (387), *ego vero Cephae* (1 Cor 1,12). Filia melior in his intellegitur qui dicunt: *Ego autem Chris-*

llos que dicen: Yo, sin embargo, soy de Cristo (1 Cor 1,12). La misma idea se encuentra en el Cantar de los cantares: *Es su amada en medio de las doncellas como un lirio en medio de las espinas* (Cant 2,2).

6. Acerca de aquello que dicen los Proverbios: *Hijo, si eres sabio, serás sabio para ti y para quienes viven cerca de ti; en cambio, si eres malo, tú solo cargarás con tus maldades* (Prov 9,12)¹. Porque la alegría que sienten los buenos hermanos por el buen hermano es una alegría buena; y la tristeza que, por amor, sienten por el hermano malo, no les resulta mala a ellos, porque también con ello agradan a Dios. De modo que sólo el malvado carga con sus propias maldades.

7. Acerca de aquello que se dice en el Deuteronomio: *Si dos hermanos vivieran juntos y uno de ellos muriera sin dejar descendencia, que la esposa del difunto no se case fuera de la familia con un hombre extraño, sino que el hermano de su marido la posea y la reciba como esposa, y así está casada; y el hijo que nazca llevará el nombre del difunto, y así el nombre de éste no desaparecerá de Israel. Pero si aquel hombre no quiere recibir a la esposa de su hermano, la mujer se presentará ante los ancianos de su ciudad y dirá: El hermano de mi marido no quiere conservar el nombre de su hermano en Israel. Y los ancianos de la ciudad lo llamarán y le dirán: ¿Por qué no quieres mantener en Israel la descendencia de tu hermano? Pero si él se mantuviera en su decisión y dijera: No*

ti (1 Cor 1,12). Ipsa est in Cantico canticorum: *Proxima eius in medio filiarum, sicut lilium in medio spinarum* (Cant 2,2).

6. De eo quod in Proverbiis dictum est: *Fili, si sapiens fueris, tibi sapiens eris et proximis tuis; si autem malus evaseris, solus hauries mala* (Prov 9,12). Quia gaudium quod habent boni fratres de bono fratre bonum gaudium est; et tristitia quam de malo fratre ex caritate suscipiunt, non est illis mala, quia et Deo inde placent. Itaque solus ille hauriet mala qui malus est.

[335] 7. De eo quod scriptum est in Deuteronomio: *Si autem commorentur simul fratres, et mortuus fuerit unus ex eis, semen (471) autem non fuerit ei, non nubet uxor mortui illius foras viro non proximo; sed fratres viri eius intrabit ad eam et accipiet eam sibi uxorem, et nupta est; eritque, puer qui natus erit constabit ex defuncti nomine, et non delebitur nomen eius ex Israel. Si autem noluerit homo ille accipere uxorem fratris sui, veniet mulier illa ad seniores civitatis eius et dicet: Non vult frater viri mei suscitare nomen fratris sui in Israel. Et vocabunt eum seniores civitatis illius et dicent ei: Quare non vis suscitare*

¹ No es ésta la lectura —ni la idea— de la Vulgata (Prov 9,12): *si sapiens fueris, tibimetipsi eris; si autem illusor, solus portabis malum*.

quiero recibir a esa mujer, la mujer de su hermano, acercándose ante los ancianos de la ciudad, le descalzará una sandalia de uno de los pies (de su cuñado) y le escupirá en la cara; y respondiéndole, le dirá: Así se le hará al hombre que no edifique la casa de su hermano. Y su casa será llamada en Israel «casa del descalzado» (Deut 25,5-10). La esposa del difunto es la Iglesia que Cristo dejó en manos de los primeros fieles cuando, tras la muerte y resurrección, ascendió hasta el Padre. Para que aquélla engendrara hijos, fue confiada a los apóstoles y a los dirigentes de cada iglesia. Pues en el Evangelio El llama «hermanos» a los apóstoles, quienes, haciéndose cargo de ella, han de procurar la descendencia, no la suya, sino la de su difunto hermano, por cuyo nombre se denominarán cristianos aquellos que, gracias al evangelio, nazcan teniendo por padres a los apóstoles. *Pues en Cristo Jesús —dice Pablo—, mediante el Evangelio, yo os he engendrado* (1 Cor 4,15). Y es El quien, manteniendo el nombre del difunto, dice: *¿Es acaso Pablo quien fue crucificado por vosotros? ¿O habéis sido bautizados en nombre de Pablo?* (1 Cor 1,13). Quienquiera que se negare a realizar esta obra de misericordia y no quisiere edificar la casa de su hermano para que perviva eternamente, es como aquello que dice el Apóstol: *Sois edificio de Dios* (1 Cor 3,9). Mediante esta imagen se recomienda que la Iglesia desdeñe a quien rehúsa tan santa y piadosa obra y considere despreciable su persona. Esto es lo que quiere dar a entender la imagen de la viuda

semen fratri tuo in Israel? Et steterit et dixerit: Nolo accipere eam. Et accedens uxor fratris eius coram senioribus civitatis excalciabit caligam eius unam de pede eius et expuet in faciem eius et respondens dicet ei: Sic fiet homini illi qui non aedificabit domum fratris sui. Et vocabitur nomen eius in Israel domus excalciati caliga (Deut 25,5-10). Coniux defuncti est Ecclesia, quam in illis primis fidelibus Christus reliquit et per mortem ac resurrectionem ascendit ad patrem. Haec ut filios generaret, coniuncta est apostolis et rectoribus quarumque ecclesiarum. Ipse namque in evangelio fratres appellat apostolos, qui operantes in ea suscitarent semen, non sibi, sed defuncto fratri suo, ex cuius etiam nomine uocarentur christiani, qui patribus apostolis per evangelium nascerentur. *In Christo enim Iesu, inquit Paulus, per evangelium ego vos genui* (1 Cor 4,15). Qui tamen propter servandum nomen defuncti numquid Paulus, inquit, *pro vobis crucifixus est? Aut in nomine Pauli baptizati estis?* (1 Cor 1,13). Quisquis autem hoc opus misericordiae recusaverit, domumque fratris ad incrementum posteritatis aedificare noluerit, sicut idem apostolus dicit, *Dei aedificatio estis* (1 Cor 3,9), tam sanctam piamque (388) operationem recusantem praeceptum est per hanc figuram ut spernat ecclesia eiusque personam contemptibilem ducat. Hoc enim significat quod in faciem hominis suum coniugium recusantis vidua con-

que escupía a la cara al hombre que rehusaba ser su esposo. El que le quitase el calzado de uno de sus pies, quiere dar a entender que no caminan unidos en el vínculo de la paz. Pues escrito está: *¡Qué hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de quienes anuncian la buena nueva!* (Is 52,7). Dice el Apóstol: *Y calzados los pies en la empresa del anuncio de la paz* (Eph 6,15).

8. Acerca de aquella frase: *No cocerás el cordero en la leche de su madre* (Ex 23,19; 34,26; Deut 14,21). No matarás a Cristo; pues parece una profecía que advertía a los buenos israelitas que no se relacionaran con los malos judíos, por quienes padeció Cristo. La prueba de la pasión es como el fuego, según está escrito: *Del mismo modo que el oro en el crisol, así los he probado yo, y los acepté como víctima en el sacrificio* (Sap 3,6). También alude el Señor a esta idea cuando dice: *Para bautizaros tengo un bautismo que vosotros desconocéis* (Lc 12,50). Esto es lo que indica cuando afirmaba: *He venido a pegar fuego al mundo* (Lc 12,49). Juan dice: *El os bautizará en el Espíritu Santo y en fuego* (Mt 3,11)², lo que se interpreta como purificación santificadora y como prueba de amargura. También El aludió a este fuego al ser conducido a la pasión, cuando les dijo a las mujeres que lloraban por El que mejor deberían llorar por ellas mismas; y concluye sus palabras diciendo: *Si esto lo hacen con el leño verde, ¿qué no se hará con el seco?* (Lc 23,31). Es decir: se aconseja a los

spuebat. Quod autem solvebat ei ex uno pede calciamentum, hoc erat ostendere non eum habere concordēs gressus in vínculo pacis. Scriptum est enim: *Quam speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona* (Is 52,7). Dicit autem apostolus: *Et calciati pedes in praeparatione evangelii pacis* (Eph 6,15).

[336] 8. De eo quod scriptum est: *Non coques agnum in lacte matris suae* (Ex 23,19; 34,26; Deut 14,21). Non occides Christum, prophetia enim (472) videtur praemonens, ne se boni Israelitae sociarent malis Iudaeis, a quibus Christus passus est. Tribulatio quippe passionis tamquam ignis est, unde scriptum est: *Tamquam aurum in fornace probavit illos et sicut holocausta hostiam suscepit illos* (Sap 3,6). Cui sententiae Dominus quoque adtestatur dicens: *Baptismum habeo baptizari quem vos nescitis* (Lc 12,50). Dicit enim Iohannes: *Ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto et igni* (Mt 3,11), quod intellegitur et purgatione sanctificationis et probatione tribulationis. Eundem ignem significavit etiam ipse, cum ad passionem duceretur, ubi dixit illis qui eum plangebant, quod super se potius plangere deberent, ita enim terminavit, ut diceret: *Si in viridi ligno hoc faciunt, in arido quid fiet?* (Lc 23,31). Monentur

² Cf. Act 1,5. El fuego, en cuanto símbolo de purificación. Cf. Is 1,25; Zach 13,9.

buenos que no se pongan de acuerdo con los malos para crucificar a Cristo. Pues a El se le llamó *cordero de Dios, que quita el pecado del mundo* (Io 1,29). De modo que *no cocerás el cordero en la leche de su madre* significa: «no echarás sobre Cristo el fuego del sufrimiento en el día en que fue concebido». Pues, efectivamente, se dice que sufrió la pasión en aquella fecha, es decir, el 25 de marzo; desde ese día hasta el 25 de diciembre, en que se considera que nació, se contabilizan nueve meses, comenzándose el décimo³. Se considera que los pechos de las mujeres comienzan a producir leche desde el día en que conciben.

Pero hay otra interpretación más sencilla. *No cocerás el cordero en la leche de su madre*: no expondrás al que aún es pequeño y lactante —a ellos les dice el Apóstol: *Os di a beber leche; no fue comida lo que os di* (1 Cor 3,2)— a una pasión anticipada. Como si se aludiera a Cristo, que puso a salvo a sus discípulos ofreciéndose en lugar de ellos con estas palabras: *Si es a mí a quien buscáis, dejad marchar a éstos* (Io 18,8). Y para que se entendiera que ellos aún eran débiles y poco preparados para el sufrimiento, como corderos amantados en la leche de su madre, prosigue diciendo el evangelista: *A fin de que se cumpliera aquello que fue dicho: No*

ergo boni ne ad Christum crucifigendum malis consentiant. Dictus est enim *Agnus Dei, qui tollit peccata mundi* (Io 1,29). *Non ergo coques agnum in lacte matris suae*: non ingeres Christo ignem passionis in illo die quo conceptus est; tunc enim et passus traditur, id est octavo kalendas apriles, ex quo die usque ad octavum kalendas ianuarias, quo natus commendatur, novem menses computantur, decimo inchoato. Perhibentur autem ubera feminarum ex die conceptionis lac colligere.

Est autem alius sensus facilius. *Non coques agnum in lacte matris suae*: parvulum adhuc et lactantem —qualibus dicit apostolus: *Lac vobis potum dedi, non escam*— (1 Cor 3,2) non mittes in praeproperam passionem: tamquam Christo sit dictum, qui talibus adhuc discipulis pepercit, pro quibus se offerens ait: *Si ergo me quaeritis, sinite hos abire* (Io 18,8). Atque ut intellegeretur adhuc eos invalidos et minus idoneos fuisse passioni, tamquam (389) agnos in lacte matris, secutus ait evangelista: *Ut impleretur sermo quem dixit: quia quos dedisti mihi, non*

³ La Iglesia celebra el 25 de marzo la fiesta de la Anunciación, fecha en que, con el anuncio del ángel, María comenzó su embarazo de Jesús, quien nacería nueve meses después, el 25 de diciembre. En cuanto a la fecha del 25 de marzo como aquella en que murió Cristo, cf. M. A. MARCOS CASQUERO y J. OROZ RETA, *San Isidoro de Sevilla. Apéndices a las "Etimologías", según la edición de Arévalo* (Salamanca, 1983) p.57-67. El establecimiento de la fecha que hasta hoy fija la Iglesia católica tuvo lugar en el sínodo Cesariense.

perdí a ninguno de los que me diste. De lo que se desprende que, si aquéllos hubieran padecido en aquel momento, habrían perecido. No sufrieron entonces lo que más tarde sufrieron, cuando ya no eran «corderos de leche», sino «carneros en el rebaño».

perdidi ex eis quemquam (lo 18,9). [337] Unde apparet eos, si tunc paterentur, fuisse perituros; hoc enim tunc non passi sunt quod postea passi sunt, non adhuc agni in lacte, sed iam arietes in grege.

INDICE ESCRITURISTICO

ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis	16,3: 22
1,1: 177	16,5: 22
1,5: 121	17,6: 23
1,14: 11	17,8: 23
1,15: 9	17,9: 23
1,20: 11	17,12: 23
1,24: 9	17,17: 23
1,26: 11	17,24: 23
1,27: 384	18,3: 498
1,28: 11	18,7: 24
2,5: 12	18,11: 24
2,8: 12	18,20: 24
2,9: 12	18,28: 24
2,16: 12	18,30: 24
2,24: 384, 393, 438, 465	19,24: 33
3,1: 13	19,29: 24
3,7: 13	20,13: 24
3,15: 13	21,18: 25
3,16: 449	21,19: 13, 24
3,17: 14	21,23: 25
4,2: 14	21,27: 25
4,8: 14	22,2: 25
6,6-7: 14	22,4: 25
6,14: 14	22,16-17: 25
6,16: 15	22,17: 25
7,4: 15	22,20: 25
7,5: 8, 15	23,3-4: 25, 71
7,14-15: 16	24,3: 26 bis
7,23: 16 bis	24,5: 26
8,6-7: 16	24,6: 26 bis
8,9-11: 17	24,8: 27
8,11: 17	24,9: 26
8,12: 17	24,16: 27
8,21: 17 bis	24,26: 27
9,5: 17	24,27: 27
9,12: 18	24,28: 27
10,9: 18	24,32: 27
10,14: 18	24,40: 28
11,1: 18 bis	24,42: 28
11,3: 18	24,42-43: 28
11,4: 18	24,48: 28
11,10: 19	24,49: 28
11,30: 19	25,6: 115
12,12: 19	25,13: 29
12,14: 19	25,20: 29
12,18: 19	25,24: 29
13,1: 19	25,27: 29
13,7: 20	25,31: 29
13,8: 20	26,28: 29, 30 bis
14,1: 20	27,1: 30
14,5: 20	27,3: 30 bis
14,6: 20	27,9: 31
14,13: 21	28,4: 31
14,22-23: 21, 22	28,5: 31
15,13: 22	28,15: 31

28,16: 31 bis
 29,5: 31
 29,7: 32
 30,4: 32
 30,27: 32, 55
 30,30: 55
 30,33: 32
 31,2: 32
 31,10: 33
 31,13: 33
 31,31: 33
 31,33: 33
 31,37: 33
 31,42: 34
 32,3-5: 34
 32,17: 34
 32,18: 34
 32,22: 34 bis
 33,13: 35
 34,7: 35
 34,8: 35
 34,15-16: 36
 34,19: 36
 34,26: 36
 34,28-29: 36
 35,26: 43
 36,40: 37
 37,21-22: 37, 149
 37,22: 37
 37,27: 38 bis
 37,31: 38
 38,13: 38
 38,14: 38
 38,26: 38
 39,4: 38
 39,6: 39 bis
 39,7: 39
 39,12: 39
 39,22: 39
 40,8: 39
 40,12: 39
 40,13: 40
 40,19: 40 bis
 41,1: 40
 41,7: 40
 41,9-10: 40
 41,11: 40
 41,13: 41
 41,19: 41
 41,21: 41
 41,25: 41
 41,30: 41
 41,33-34: 41
 41,35: 41
 41,40: 41
 41,44: 42
 42,1-2: 42
 42,2: 42
 42,11: 42
 42,13: 43
 42,14: 43
 42,19: 43
 42,22: 43

42,23: 43
 42,32: 44
 42,34: 44
 42,35: 44
 42,36: 45
 43,2: 45
 43,7: 45
 43,16: 45
 43,18: 45
 43,21: 45
 43,23: 46
 43,28: 46
 43,32: 46
 43,34: 46
 44,6: 46
 44,7: 47
 44,9: 47 bis
 44,34: 47
 45,2: 48
 45,3: 48
 45,16: 48
 46,2: 48
 46,4: 48
 46,28: 48
 46,31-32: 49
 47,7: 49
 47,9: 49
 47,12: 49
 47,13: 50
 47,15: 50
 47,20: 50
 47,22: 50
 47,26: 50
 47,28: 51
 48,1: 51
 48,16: 51
 48,18: 51
 49,24: 51
 50,2: 52
 50,3: 52
 50,4: 52
 50,6: 52
 50,10: 53
 50,15: 53
 50,17: 53, 66
 50,18: 54

Exodo

1,12: 54
 1,20: 54
 1,21: 54
 1,22: 55
 2,1: 55
 2,2: 55
 2,14: 55
 2,25: 56
 3,7: 56
 3,11-12: 56
 3,16: 56
 3,18: 56
 3,22: 57
 4,1: 57
 4,4: 57 bis

4,5: 57
 4,6: 57
 4,8: 58 bis
 4,9: 58
 4,10: 58
 4,17: 58
 4,18-19: 58
 5,10: 59
 5,21: 59
 6,4: 59
 6,5: 60
 6,9: 60
 6,12: 60
 6,26: 60
 6,30: 61
 7,6: 61
 7,9: 61
 7,11: 61
 7,12: 62
 7,15: 62
 7,16: 62
 7,22: 62
 8,1: 62
 8,2: 62
 8,3-4: 63
 8,6: 63
 8,14: 64
 8,16: 64
 8,18: 64
 8,21: 64
 8,22: 65
 8,24: 65
 9,1: 65
 9,18: 65
 9,24: 65
 9,29: 65 bis
 10,2: 65
 10,4: 66
 10,8: 66
 10,15: 66
 10,16-17: 66
 10,23: 66
 10,24: 67
 10,26: 67
 10,28: 67
 11,2: 67
 11,6-7: 67
 12,3: 68
 12,4: 68
 12,7: 68
 12,8: 69
 12,22: 69
 12,26-27: 70
 12,28: 70
 12,34: 142
 12,51: 70
 13,1: 70
 13,12: 70 bis
 13,13: 70
 13,15: 71
 13,16: 71
 14,27: 71
 14,31: 71

15,1: 71
 15,22: 71
 15,24: 71
 16,1: 72
 16,2: 72
 16,4: 72
 16,7: 72
 16,9: 72
 16,12: 72
 16,14: 73
 16,16: 73
 16,18: 456
 16,21: 73
 16,29: 73
 17,1: 73
 17,2: 74
 17,3: 74
 17,5: 74
 17,15: 74
 18,12: 74
 18,18: 75
 18,20: 75
 18,26: 75 bis
 20,3-5: 75, 180
 20,7: 180, 370
 20,12: 177, 466
 20,12-17: 180, 385, 394, 430
 20,13: 369, 414
 20,14: 177, 369
 20,23: 181
 20,24: 75
 21,1-2: 75
 21,6: 76
 21,12-36: 183
 21,13: 76
 21,20: 76
 21,24: 370
 21,28: 76
 21,29: 77
 21,33-34: 77
 22,1-29: 185
 22,5: 77
 22,26: 77
 22,27: 77
 23,1-9: 186
 23,19: 540
 23,20-21: 78
 23,24-25: 186
 23,28: 78
 23,30: 78
 23,32-33: 78
 24,3: 78
 24,10: 78
 25,12: 78
 25,28: 78
 26,19: 79
 26,29: 79
 27,6: 79
 27,21: 79 bis
 28,24: 80
 28,29: 80
 28,35: 80
 29,13: 81

29,26: 81
 30,8: 81
 30,12-13: 81
 32,1: 82 bis
 32,4: 83
 32,6: 445
 32,10: 82
 32,24: 82
 32,26: 83
 32,31: 83
 33,1: 84
 33,5: 84 bis
 34,1: 86
 34,9: 84
 34,13-17: 186
 34,15: 84
 34,17: 84
 34,19: 85
 34,20: 85
 34,25: 85 bis
 34,26: 186, 540
 34,28: 85
 35,4: 86
 35,21: 86 bis
 35,23: 86
 35,24: 86 bis
 35,25: 86, 87
 35,26: 87
 35,28: 87
 35,29: 87
 35,32: 87
 35,33: 87
 35,35: 88
 36,11: 88
 38,23: 88
 39,11: 89
 40,14: 89

Levítico

1,2: 89
 2,6: 89
 4,23: 89
 5,1: 90 bis
 5,3: 90
 5,15: 90
 5,16: 91
 6,9: 91
 6,14: 91
 6,17: 91
 7,2: 92
 7,16: 92
 8,31: 92
 8,35: 92
 9,7: 92
 10,7: 485
 10,8-9: 93
 10,9-10: 93
 10,11: 93
 10,14-15: 94
 11,9: 94
 11,21: 95
 11,44: 95, 500
 12,1: 95

12,2: 95
 12,4: 96
 12,5: 96
 13,2: 96, 97
 13,3: 97 bis
 13,6: 97
 13,7-8: 97
 13,9-10: 97
 13,45: 98
 13,46: 98
 13,47: 98
 13,52: 98
 13,55: 98
 14,15: 98
 15,2: 99
 15,16: 99
 15,20: 99 bis
 16,21: 99
 17,3: 99
 18,6-24: 188
 18,7: 99
 18,14: 99
 18,25: 100
 19,2: 500
 19,3: 188
 19,4: 188
 19,9: 100
 19,9-19: 189
 19,12: 370
 19,18: 396, 430, 460, 511
 19,26-29: 190
 19,30-37: 191
 20,1-21: 193
 20,7: 500
 20,17: 100
 20,25: 100
 20,27: 193
 21,1-2: 101
 21,5: 101
 21,7: 101
 21,8: 101
 21,13-15: 193
 22,11: 102
 22,12: 102
 22,26-27: 102
 22,32: 102
 23,2-3: 103
 23,15-16: 103
 24,11: 103
 24,15: 103
 24,15-22: 194
 24,20: 370
 24,46: 104
 26,1: 194
 26,3-4: 104
 26,11ss 454
 26,18: 104

Números

1,4: 105
 1,20: 105
 1,22-23: 105
 1,54: 105

3,3: 106
 4,14: 106
 5,6: 106
 5,7: 106
 5,12: 106
 5,14-15: 106
 5,18: 107
 5,19: 107
 5,27: 107
 6,2: 107
 6,9: 107
 6,18: 421
 7,3: 107
 7,11: 108
 7,15-16: 108
 8,19: 108
 8,20: 108
 9,13: 108
 9,17: 108
 10,14: 109
 10,17: 109
 10,29: 109
 10,30: 109
 11,4: 109
 11,6: 110
 11,8: 110
 11,21: 110
 11,25: 110
 11,33: 110
 12,3: 110
 12,9: 110
 12,10: 110
 13,20: 111
 13,24: 111
 13,25: 111
 13,32: 111
 13,33: 111 bis
 14,7: 111
 14,10: 111
 14,11: 111
 14,24: 112 bis
 14,26: 112
 14,29: 112
 14,31: 112
 14,35: 112
 15,18: 113
 15,27-28: 113
 15,30: 113
 15,35: 114
 15,37-41: 387
 16,17: 114
 16,33: 114
 16,34: 114
 16,37: 114
 17,8: 114
 18,6: 115
 18,12: 115
 19,2: 116
 19,7: 116
 19,9: 117
 19,15: 117
 20,9: 177
 20,12: 117

20,15: 117
 20,18: 117
 20,19: 117
 20,29: 118 bis
 21,5: 118
 21,7: 118
 21,9: 118
 21,11: 119
 22,23: 119
 23,11: 119
 23,12: 119
 23,13: 119
 25,1-9: 445
 25,4: 119
 25,15: 120
 26,1-2: 120
 27,8-11: 194
 27,20: 120
 27,21: 120
 27,22: 120
 27,23: 120
 28,13: 121
 28,16-17: 121
 29,1: 121
 29,2: 121 bis
 29,4: 122
 29,39: 122
 30,3: 122
 30,4: 122
 30,5: 123 ter
 30,7: 123 bis
 30,13: 123
 31,4: 123
 31,8: 123
 31,10: 124 bis
 31,18: 124
 31,29: 124
 31,35: 124
 31,54: 124
 32,1: 125 bis
 32,2: 125
 32,5: 125
 32,11-12: 125
 32,13: 126
 32,16: 126
 32,24: 126
 32,26-27: 126
 32,28: 126
 32,30: 126
 32,33: 127
 33,14: 127
 33,51: 127
 33,52: 127
 34,6: 127
 34,7: 127
 35,3: 127
 35,11: 127
 35,15: 127
 35,30-31: 195

Deuteronomio

1,7: 128
 1,17: 128, 195

1,35-35: 128
 2,7: 128
 2,24: 129
 4,5: 129
 4,7: 129
 4,12: 129
 4,14: 129
 4,15-19: 196
 4,20: 129
 4,22: 129
 4,23-24: 196
 4,25: 129
 4,29: 130
 4,32: 130
 4,34: 130 bis
 5,5-6: 130
 5,7-11: 196
 5,11: 370
 5,14: 130
 5,15: 131
 5,16-21: 197, 430, 466
 5,17: 369
 6,4: 396
 6,5: 197
 6,8: 387
 6,12: 131
 6,12-16: 197
 6,20: 131
 7,1: 131
 7,2: 131
 7,2-5: 197
 7,3-4: 132
 7,25-26: 198
 8,11-14: 198
 8,16-18: 198
 9,1: 132
 9,4: 132
 9,16: 445
 9,28: 132
 11,4: 132
 11,6: 132, 134
 11,7: 133
 11,9: 133
 11,13: 133
 11,14: 133
 11,15-17: 198
 11,24: 134
 11,25: 134
 12,2-3: 199
 12,17: 134
 12,30-32: 199
 13,1-10: 200
 13,16: 135
 14,1-2: 200
 14,21: 540
 14,24: 135
 15,6: 135 bis
 15,7: 135
 15,7-8: 136
 15,7-11: 201
 15,17: 136
 15,21: 136
 16,4: 136

16,18-20: 201
 16,22: 201
 17,1: 136
 17,2-7: 202
 17,5: 137
 17,6: 496
 17,12-13: 202
 17,15: 137
 17,16: 137
 18,9-12: 203
 18,16: 137
 19,15: 485
 19,11,15-21: 203
 19,18: 371
 19,21: 370
 20,4: 137
 21,18-21: 204
 22,1-5: 204
 22,6: 137
 22,8: 137, 204
 22,13-30: 206
 22,17: 206
 22,19-20: 206
 22,21-23: 207
 24,1: 370, 384, 393
 24,2-3: 138
 24,6: 138
 24,6-7: 207
 24,7: 138 bis
 24,10: 138
 24,10-16: 207
 24,19-22: 208
 25,1-3: 208
 25,4: 443, 485
 25,5-10: 539
 25,7: 139
 25,11-15: 209
 27,15-25: 209
 27,21: 139
 28,48: 139
 28,49: 139
 28,54-55: 140
 28,63: 140
 29,2-3: 140
 30,4: 141
 30,12-13: 141
 31,8: 141
 31,16: 141
 31,27: 141
 31,29: 141 bis
 32,6: 141
 32,14: 142
 32,20: 142
 32,34: 496
 32,35: 429, 496
 32,36: 142
 32,37: 142
 32,40: 142
 32,43: 143

Josué

1,5: 499
 1,14: 143

3,4: 143
 4,9: 144
 5,13: 143
 6,1: 143
 6,2: 144
 6,25: 144
 7,11: 145
 8,1-2: 145
 8,12: 146
 8,18: 146
 8,22: 146
 8,27: 147
 9,7: 147
 10,17: 148
 11,19-20: 148
 10,25: 148
 14,6: 148
 17,16: 148
 19,33-34: 149
 20,9: 149
 21,2: 149
 21,42: 150
 22,4-5: 210
 22,7: 150
 22,10: 150
 22,11: 150
 22,27: 150
 22,30: 151
 23,1: 151
 23,7-8: 210
 24,7: 151
 24,17: 151

Jueces

1,1: 152
 1,3: 152
 2,8: 152
 2,10: 152
 2,14: 152
 2,18: 153
 2,19: 153
 2,20: 153 bis
 3,10: 153
 3,17: 154
 3,21: 154
 3,31: 154
 4,6: 154
 4,8: 155
 4,13: 155
 4,15: 155 ter
 4,18: 156
 4,20: 156
 4,24: 156 bis
 5,26: 156
 5,31: 156
 6,3: 156, 157
 6,9: 157
 6,13: 157 bis
 6,25: 157
 6,31: 157
 6,34: 158
 7,12: 158
 7,16: 158

8,1: 158 bis
 9,4: 158, 159 bis
 9,5: 159 bis
 9,23: 159
 9,34: 159, 160
 9,55: 160
 11,8: 160
 11,34: 160 bis
 13,2: 160
 13,8: 160
 15,8: 160
 15,10: 161
 15,12: 161
 15,13-14: 161
 15,15: 161
 16,2: 162
 16,7: 162 bis
 16,9: 162
 16,10: 162
 16,11: 162, 163
 16,15: 163
 16,26: 163

2 Samuel

7,14: 454

Tobías

4,3-4: 365
 4,6-17: 366
 4,19-20: 366
 4,23: 366
 12,6-10: 366
 14,10-11: 367

Job

2,6: 37
 24,1-3: 269
 24,6-7: 269
 24,9-10: 269
 24,12-13: 269
 24,20-22: 270
 24,11-17: 270
 31,5-7: 270
 31,9: 270
 31,11-13: 271
 31,16-21: 271
 31,24-25: 271
 31,29: 271
 31,32-39: 272
 40,14: 66

Salmos

1,1-2: 211
 2,10-13: 211
 4,3: 211
 4,5-6: 212
 5,5-7: 116, 212
 5,7: 116
 14,1-4: 212
 15,4: 94, 116
 23,3-5: 212
 26,1: 213
 26,3-4: 213

26,8: 213
 26,14: 213
 27,3: 213
 30,3: 160
 31,25: 213
 31,9-11: 213
 32,1: 213
 32,12: 214
 33,2-4: 214
 33,9-15: 214
 33,13-17: 503
 33,19: 214
 35,9: 95
 35,10: 95
 36,1-11: 215
 36,16-17: 215
 36,27: 215
 36,34: 215
 36,37: 215
 39,5: 215
 39,15: 59
 43,9: 215
 43,18-22: 216
 43,22: 426
 43,24: 85
 43,27: 82
 46,7-8: 216
 49,14-23: 217
 50,4-5: 217
 50,16: 94
 50,19: 217
 51,3-11: 217
 55,5: 73
 55,12: 73
 61,9-11: 218
 63,11: 218
 65,4: 62
 68,8-13: 218
 68,10: 432
 68,31-34: 218
 72,27-28: 219
 75,12-13: 219
 77,1: 70
 77,1-2: 219
 77,6-7: 219
 80,2: 219
 80,9-11: 219
 81,2-3: 219
 81,8: 82
 83,5-8: 220
 83,11: 220
 86,1-2: 69
 91,2: 220
 93,8: 220
 93,12-13: 220
 94,6: 220
 94,8-9: 220
 95,1-3: 220
 95,7-9: 221
 96,10: 221
 96,12: 221
 97,4: 221
 98,5: 221

99,2-3: 221
 99,4: 221
 100,2-8: 222
 102,17-18: 222
 103,26: 65
 104,1-5: 223
 107,2-4: 223
 110,1: 223
 110,10: 223
 111,1: 223
 111,5: 135
 111,5-10: 223
 111,9: 457
 112,1-3: 224
 113,4-6: 38, 224
 113,8-11: 224
 115,10: 224, 452
 115,12-13: 224
 115,15: 224
 115,17-19: 224
 116,1: 225
 117,1-5: 225
 117,6: 499
 117,8-9: 225
 117,14-15: 225
 118,1-2: 225
 118,45-48: 225
 118,51-63: 226
 118,55-56: 50
 118,69-72: 226
 118,77: 226
 118,78: 226
 118,83: 226
 118,85: 227
 118,87: 227
 118,92-97: 227
 118,101-105: 227
 118,109-115: 228
 118,119-121: 228
 118,127-129: 228
 118,131: 228
 118,139-141: 228
 118,143: 228
 118,153: 228
 118,157-159: 229
 118,162-168: 229
 118,173-174: 229
 118,176: 229
 119,7: 229
 121,6: 229
 121,8-9: 229
 122,1-2: 230
 124,1: 230
 127,1: 230
 129,4: 230
 130,1-3: 230
 132,1: 230
 133,1-2: 230
 134,1-2: 231
 134,15-16: 231
 134,18-20: 231
 135,1-3: 231
 135,26: 231

136,5-6: 231
 138,21-22: 232
 139,9: 232
 139,12: 232
 140,5: 232
 140,8: 232
 141,2-3: 232
 141,5: 59
 141,6: 232
 142,5-6: 232
 142,8-9: 232
 143,11-15: 233
 144,1-2: 233
 144,4-7: 233
 144,10-12: 233
 144,18-21: 234
 145,2-3: 234
 145,5: 234
 146,1: 234
 146,6-7: 234
 146,10-11: 234
 148,11-12: 234
 149,1-2: 235
 149,5-6: 235
 150,1-2: 235
 150,6: 235

Proverbios

1,7-8: 237
 1,18-19: 237
 1,22: 237
 1,28-33: 238
 2,3-18: 239
 3,3-7: 239
 3,9: 239
 3,11-12: 497
 3,11-15: 239
 3,21: 239
 3,27-30: 240
 3,34: 240
 3,43: 513
 4,23-27: 240
 4,43: 513
 5,1-5: 240
 6,25-32: 241
 7,1-2: 241
 8,5: 241
 8,7: 241
 8,10-11: 241
 8,13: 242
 8,17-24: 242
 8,34-36: 242
 9,6-10: 242
 9,12: 538
 10,2: 242
 10,4: 236
 10,5: 243
 10,8-14: 243
 10,17-24: 243
 10,26-32: 244
 11,1-7: 244
 11,12-15: 245
 11,17: 245

11,20-21: 245
 11,23-38: 245
 11,31: 245
 12,1-3: 246
 12,12-15: 246
 12,18-23: 246
 12,25-28: 247
 13,1-15: 248
 13,24-25: 248
 14,2-3: 248
 14,5-13: 248
 14,16-17: 249
 14,21-23: 249
 14,26-27: 249
 14,29-31: 249
 15,1-2: 249
 15,12: 249
 15,16-20: 250
 15,22-24: 250
 15,27-33: 250
 16,1-21: 251
 16,32-33: 252
 17,1-15: 252
 17,23-24: 253
 17,27: 253
 18,1: 253
 18,5: 253
 18,9-10: 253
 18,12: 253
 18,17-19: 254
 18,21-24: 254
 19,1-8: 254
 19,15-18: 255
 19,22-23: 255
 19,25-29: 255
 20,1: 255
 20,10-11: 255
 20,13: 255
 20,23: 255
 21,13-16: 256
 21,23-28: 256
 22,1: 256
 22,9-10: 256
 22,13: 256
 22,16: 257
 22,22-16: 257
 23,6: 140
 23,13-14: 257
 23,30: 257
 23,31-32: 257
 24,1: 258
 24,11-12: 258
 24,17-19: 258
 24,20: 236
 24,21-26: 258
 24,28-32: 259
 25,8-12: 259
 25,20-22: 259, 429
 25,28: 259
 26,2-5: 260
 26,11-22: 260
 26,24-28: 261
 27,1-2: 261

27,5-6: 261
 27,10: 261
 27,20-22: 261
 28,3-6: 261
 28,8-10: 262
 28,3-14: 262
 28,20-27: 262
 29,5: 262
 29,19-20: 263
 29,23-27: 263
 30,7-10: 263
 31,9: 263

Cantar de los cantares

2,2: 538
 2,4: 268
 2,7: 268
 3,5: 268
 6,3: 268
 7,6: 268
 8,4: 268
 8,6: 269
 8,7: 269

Sabiduría

1,11: 318
 3,6: 540
 3,9-11: 318
 3,13-14: 318
 6,2-22: 320
 7,27: 536
 8,1: 536
 8,7: 320

Eclesiastés

2,13-14: 264
 4,17: 264
 5,1-6: 265
 5,9: 265
 7,3-7: 265
 7,9-11: 265
 7,13: 265
 8,2-3: 266
 8,12-13: 266
 9,16: 266
 9,18: 266
 10,1: 266
 10,8-10: 266
 10,10-12: 266
 11,9-10: 267
 12,1: 267
 12,13: 267

Eclesiástico

1,17-20: 321
 1,22: 321
 1,25-30: 321
 1,33-40: 322
 2,1-6: 322
 2,7-13: 323
 2,14-23: 323
 3,1-2: 324

3,4-10: 324
 3,9: 466
 3,12: 324
 3,14-15: 324
 3,18-23: 325
 3,26-29: 325
 3,31-34: 325
 4,1-11: 326
 4,12-20: 327
 4,23-36: 328
 5,1-10: 328
 5,11-18: 329
 6,1-2: 329
 6,6-17: 330
 6,18-22: 330
 6,23-30: 331
 6,33-37: 331
 7,1-15: 332
 7,22-23: 332
 7,24: 332
 7,25: 332
 7,26-30: 332
 7,31-33: 333
 7,36-40: 333
 8,1-4: 333
 8,6-12: 334
 8,20-21: 334
 9,1: 334
 9,5-6: 334
 9,8: 334
 9,14-17: 335
 9,18-19: 335
 9,21-22: 335
 10,23-28: 335
 10,31: 335
 11,1-4: 336
 11,7-10: 336
 11,22: 336
 11,30: 336
 11,33-36: 337
 12,1-4: 337
 12,6-7: 337
 12,10-19: 338
 13,30: 338
 14,1-3: 339
 14,11-13: 339
 14,18: 509
 14,22-23: 339
 15,7-10: 339
 15,11-22: 340
 16,1-4: 340
 16,16: 340
 17,17-23: 341
 17,28-29: 341
 18,14-23: 342
 18,28: 342
 18,30-32: 342
 19,1-2: 342
 19,1-4: 342
 19,5: 342
 19,10-18: 343
 19,21: 343
 20,1: 343

20,8: 343
 20,13: 343
 20,20-22: 343
 20,24-29: 344
 20,31-33: 344-364
 21,1-4: 344
 21,7: 344
 21,11-13: 345
 21,18-20: 345
 21,22-24: 345
 21,29-31: 345
 22,1: 345
 22,4-13: 346
 22,25-27: 346
 22,33: 346
 23,1-6: 347
 23,7-14: 348
 23,17-23: 348
 23,25-28: 349
 25,5-8: 349
 25,14-15: 349
 25,28: 349
 26,11-14: 349
 26,16-20: 350
 26,27: 350
 27,1: 350
 27,3-27: 351
 27,29-32: 352
 28,1-11: 352
 28,13-20: 353
 28,29-30: 353
 29,1-4: 353
 29,11-18: 354
 29,19-26: 354
 29,27: 354
 30,1: 354
 30,2: 355
 30,8-13: 355
 30,14-18: 355
 30,22-26: 356
 31,5-11: 356
 31,19-22: 356
 31,30: 356
 32,4-6: 357
 32,10-17: 357
 32,18-22: 357
 32,24: 358
 32,28: 358
 32,1-4: 358
 34,1-8: 359
 34,12-31: 360
 35,1-2: 360
 35,3: 360
 35,5: 360
 35,6-18: 361
 35,21: 361
 36,20: 537
 36,21: 537
 36,22: 537
 36,23: 537
 37,15-16: 361
 37,19: 361
 37,30-32: 361

38,1-7: 362
 38,9-10: 362
 38,11-14: 362
 38,16-17: 362
 38,19: 362
 38,25: 363
 39,17-26: 363
 40,17: 363
 40,24: 363
 41,17-18: 344-364
 43,33-34: 364
 51,31-38: 364

Isaías

1,16-18: 285
 1,22-23: 285
 2,5: 133
 2,5-6: 285
 2,8: 286
 2,12: 286
 3,12: 286
 3,14-16: 286
 5,8-9: 286
 5,11-12: 286
 5,20-23: 287
 10,1-2: 287
 11,2-5: 287
 11,5: 467
 12,2-6: 288
 13,11: 288
 17,6-8: 288
 22,12-14: 288
 26,2-4: 289
 26,8-10: 289
 28,16: 427
 29,20-21: 289
 30,1: 289
 30,15: 289
 30,22: 290
 31,6-7: 290
 33,6: 290
 33,14-16: 290
 40,6: 509
 44,21-22: 290
 45,23: 431
 46,8-9: 290
 49,2: 467
 49,8: 453
 49,118: 431
 50,10: 291
 51,7-8: 291
 52,5: 425
 52,7: 467, 540
 52,11: 454
 55,6-7: 291
 56,1-2: 291
 57,5-6: 292
 58,2-7: 293
 58,9-11: 293
 59,17: 467
 65,3-4: 293
 65,5-7: 293
 65,11-12: 294

66,1-2: 294
66,4-5: 294

Jeremías

2,4-5: 295
2,7-8: 295
2,32-37: 296
3,14: 296
4,1-2: 296
4,22: 296
5,1-5: 297
5,7-9: 297
5,22-24: 297
5,26-31: 298
6,10: 298
7,2-19: 299
8,4-6: 300
8,8-9: 300
9,2-9: 301
9,23-24: 301
10,2-11: 302
17,5-8: 303
22,3: 303
23,1-2: 303
23,16-18: 303
23,21-22: 303
23,25-32: 304
25,4-7: 305
31,9: 454
31,33: 454
48,10: 305

Lamentaciones

3,25-32: 305

Ezequiel

3,16-21: 306
9,4-6: 306
13,22: 307
16,49-50: 307
18,5-32: 310
22,6-12: 311
22,23-26: 311
22,27-31: 311
33,1-20: 314
33,30-33: 314
33,1-10: 315
34,17-21: 316
36,20: 425
37,27: 454
45,9-10: 316

Oseas

4,1-2: 273
4,6: 273
4,10-11: 273

4,14-15: 273
5,4: 273
6,5-6: 273
10,12: 274
12,6: 274
13,4: 274
14,2-3: 274

Joel

1,5-6: 274
2,12-13: 275

Amós

2,4: 275
2,6-7: 275
2,8: 275
5,4: 275
5,6: 276
5,10-11: 276
5,12: 276
5,14-15: 276
6,4-6: 276
8,4-6: 277

Miqueas

2,1-2: 277
3,9-11: 278
6,8: 278
6,10-12: 278
7,1-3: 278

Nahúm

1,15: 467

Habacuc

1,3-4: 279
2,4-5: 279, 422
2,18-20: 279

Sofonías

1,4-7: 280
1,12: 280
2,1-3: 280
3,12-13: 281

Zacarías

5,3-4: 281
7,8-10: 281
8,16-17: 282

Malaquías

1,6: 282
2,9-17: 283
3,5-7: 284
3,13-18: 284
4,1-3: 285

Mateo

3,11: 540
5,1-12: 368
5,13-16: 368
5,17-20: 369
5,21-26: 369
5,27: 177
5,27-32: 370
5,33-37: 370
5,38-42: 371
5,43-48: 371
6,1-4: 371
6,5-15: 372
6,9: 102, 117
6,16-18: 373
6,19-23: 373
6,24-34: 374
6,25: 138
7,1-6: 374
7,7-11: 375
7,11: 115
7,12-14: 375
7,15-20: 375
7,21-27: 376
8,6: 53
10,8-15: 377
10,16-42: 379
10,28: 38, 149
10,40: 53
11,16-19: 379
11,28-30: 379
12,7: 379
12,30-37: 380
15,4: 177
15,10-11: 380
15,15-20: 381
16,24-27: 381
18,3-11: 382
18,12-20: 382
18,21-34: 384
19,3-9: 384
19,5: 465
19,10-12: 385
19,13-15: 385
19,16-26: 386
19,19: 460
19,27-30: 386
20,23: 386
22,21: 386
22,37-40: 386
23,1-12: 387
23,23-26: 389
24,12-13: 389
24,44-51: 389
25,13: 389
25,31-46: 391
26,41: 391

Marcos

7,14-23: 392
8,34-38: 392

NUEVO TESTAMENTO

9,35-36: 392
9,40-41: 392
9,49: 393
10,2-12: 393
10,14-16: 393
10,17-27: 394
10,28-31: 395
10,42-45: 395
11,22-26: 396
12,17: 396
12,28-34: 396
12,38-44: 397
13,11: 397
13,13: 397
13,33-37: 398

Lucas

2,14: 398
2,29: 118
3,10-14: 398
6,20-23: 399
6,24-26: 399
6,27-38: 400
6,39-49: 401
7,1-10: 53
7,31-35: 401
8,11-15: 402
8,16-18: 402
9,1-5: 402
9,23-26: 403
9,46-48: 403
9,59-62: 403
10,3-11: 404
10,20: 404
10,25-27: 404
10,36-37: 405
10,41-42: 405
11,2-13: 406
11,27-28: 406
11,37-46: 407
12,1: 407
12,4-12: 407
12,13-21: 408
12,22-34: 409
12,40-48: 410
12,49: 540
12,50: 540
12,56-57: 410
13,24: 410
14,7-14: 411
14,26-33: 412
16,9-15: 412
16,19: 412
17,1-4: 413
18,9-14: 413
18,15-17: 413
18,18-30: 414
18,8-10: 414
20,25: 415
20,45-47: 415
21,1-4: 415

27,14-19: 416
 27,34-36: 416
 22,24-27: 416
 22,40: 416
 23,31: 540
 24,31: 13

Juan

1,1: 177
 1,29: 541
 1,30: 154
 5,44: 417
 8,11: 417
 8,31-32: 417
 8,34: 417
 8,51: 417
 12,25-26: 417
 12,43: 417
 13,13-15: 418
 13,34-35: 418
 14,15: 418
 14,21: 418
 14,23-24: 418
 15,4-13: 419
 15,13: 268
 15,17: 419
 17,19: 117
 18,8: 541

Hechos

15,19-20: 420
 15,28-29: 420
 20,28: 420
 20,33-35: 420
 21,20-25: 421

Romanos

1,16-23: 423
 1,24-32: 424
 2,1-10: 425
 2,13: 425
 2,21-24: 425
 5,1-5: 425
 6,12-13: 426
 6,19: 426
 8,12-14: 426
 8,17: 426
 8,25: 426
 8,28: 426
 8,35-39: 427
 10,10-13: 427
 11,20-22: 427
 12,1-8: 428
 12,9-21: 429
 13,1-7: 430
 13,8-14: 430
 14,1-12: 431
 14,13-23: 432
 15,1-7: 433
 15,26-27: 433
 15,30: 433
 16,17-19: 433

1 Corintios

1,10-13: 434
 1,12: 537, 538
 1,13: 539
 1,30-31: 434
 3,2: 541
 3,3-4: 434
 3,9: 539
 3,16-19: 435
 4,5-7: 435
 4,11-14: 435
 4,15: 539
 5,1-13: 437
 6,1-10: 437
 6,10: 422
 6,15-20: 438
 7,1-9: 439
 7,10-16: 439
 7,17-24: 440
 7,25-40: 441
 8,1-4: 442
 8,7-13: 442
 9,4-18: 443
 9,19-27: 444
 10,1: 444
 10,4: 40
 10,5-14: 445
 10,7: 82
 10,20-25: 446
 10,28-33: 446
 11,1: 446
 11,4-5: 446
 11,17-22: 447
 11,27-34: 447
 12,24-31: 448
 13,1-8: 449
 13,13: 449
 14,1: 449
 14,12: 449
 14,20: 449
 14,26: 449
 14,34-36: 449
 15,33-34: 450
 15,58: 450
 16,1-10: 450
 16,13-14: 451

2 Corintios

1,12: 451
 2,5-11: 451
 4,1-2: 452
 4,7-13: 452
 4,16-18: 453
 6,1-10: 453
 6,13-18: 454
 7,1: 454
 7,8-11: 454
 8,1-21: 456
 9,1-5: 457
 9,6-15: 458
 10,17-18: 458
 11,23-30: 459
 12,9-10: 459

12,14-15: 459
 12,20-21: 459
 13,7: 460
 13,11: 460

Gálatas

1,10: 460
 4,4: 122
 5,6: 460
 5,13-26: 461
 6,1-10: 462

Efesios

4,1-3: 462
 4,17-24: 463
 4,25-32: 463
 5,1-7: 464
 5,8-21: 465
 5,22-23: 466
 6,1-4: 466
 6,5-9: 466
 6,10-20: 467
 6,15: 540

Filipenses

1,20-24: 468
 1,27-30: 468
 2,1-4: 468
 2,5-11: 469
 2,12-18: 469
 2,19-30: 469
 3,11: 16
 3,13-20: 471
 4,4-9: 471
 4,10-18: 472
 4,17: 115

Colosenses

3,1-17: 379
 3,18-25: 380
 4,1-6: 380

1 Tesalonicenses

2,1-14: 474
 4,1-12: 475
 5,6-11: 475
 5,12-22: 476
 5,21: 537

2 Tesalonicenses

1,3-12: 477
 3,6-15: 478

1 Timoteo

1,5-11: 481
 2,1-2: 481
 2,8-12: 481
 3,2-13: 482
 4,1-16: 483
 5,1-15: 485
 5,16-25: 485
 6,1-14: 487
 6,17-21: 487

2 Timoteo

1,7-8: 487
 1,13-14: 488
 2,1-17: 489
 2,19-26: 489
 3,1-7: 490
 3,10-27: 490
 4,1-8: 491
 4,14: 53

Tito

1,5-9: 492
 1,13-16: 492
 2,1-15: 493
 3,1-2: 493
 3,8-11: 493
 3,10-11: 537

Filemón

7: 494
 13-14: 494

Hebreos

3,12-15: 494
 4,1-2: 495
 4,14: 495
 4,16: 495
 6,10-12: 495
 6,16: 495
 10,23-31: 496
 10,32-38: 497
 12,1-6: 498
 13,1-18: 500

Santiago

1,2-12: 510
 1,16-17: 510
 1,19-27: 511
 2,1: 511
 2,5-9: 511
 1,13: 511
 3,1-2: 511
 3,8-10: 512
 3,13-18: 512
 4,1: 512
 4,3-4: 512
 4,6-11: 513
 4,12-17: 513
 5,1-7: 514
 5,8-9: 514
 5,12-16: 514
 5,19-20: 515

1 Pedro

1,6-7: 500
 1,13-17: 500
 1,22: 501
 2,1-2: 501
 2,11-21: 502
 3,1-17: 503
 4,1-3: 504
 4,7-11: 504

4,12-19: 505
5,1-11: 506

2 Pedro

1,4-10: 507
2,1-3: 507
2,9-15: 508
2,18-22: 508
3,11-12: 508
3,14: 509
3,17-18: 509

1 Juan

1,6-10: 515
2,1-6: 516
2,9-11: 516
2,15-17: 516
2,21: 516
3,2-11: 517
3,13-24: 518
3,16: 268
4,1-8: 519
4,11-12: 519

EX

ΑΡΧ

4,15-21: 519
5,1-4: 520
5,14-15: 520
5,16-18: 520
5,21: 520

2 Juan

5,6: 521
9,11: 521

3 Juan

5-8: 521
11: 521

Judas

4: 522
12: 522
16-23: 522

Apocalipsis

21,27: 523
22,14-16: 523

αἰώνιον: Gen 54
ἀκάθαρτος: Lev 32
ἀκουσιασθείσης: Num 50
ἄλογος: Ex 28
ἄμαθής: Ex 28
ἀνάστασις: Gen 19
ἀνομῶν: Deut 70
ἀπαιδευτος: Ex 28
ἀπὸ ἄνωθεν: Iud 11,19
ἀπολώω: Num 69
ἀφήμι: Num 69
αὐτῶν: Lev 7; Num 50
βάσκανος: Deut 62
δανείζειν: Deut 39
δεδομένον: Num 58
δεινότης: Gen 14
δέρις: Iud 20
δήμος: Gen 203
διαθήκη: Gen 97
δόμα: Num 58
δύναμις: Deut 27
ἐναντίον: Gen 30
ἐνοχλεῖται: Gen 203
ἐνταφιασται: Gen 207
ἐπονομάσω: Ex 96
ἐξανάστασις: Gen 19

ἡμέρα μία: Num 87
ἡ μήν: Num 48
θάψαι: Gen 207
ιδιούσα: Gen 52
καταδουλοῦνται: Ex 26
κατατίθημι: Iud 59
κρέα: Ex 64
λαός: Gen 203
λατρεύω: Deut 60
ὄψέ: Ex 126
ὄχλος: Gen 203
ὄψιμον: Deut 32
παῖς: Gen 178,186
πλάγιος: Gen 16
σοφία: Ex 152
σοφισταί: Ex 33
σοφός: Ex 33
σφώτατος: Gen 8
σπαρτόν: Gen 48
στέαρ, στέατος: Deut 73
σύσκηνος: Ex 12
σώματα: Gen 130
σωμάτια: Gen 130
φρον, μότατος: Gen 8
ὦν: Lev 32

INDICE DE MATERIAS

Dado el carácter del *Speculum* —registro de pasajes de las Escrituras— y la corta extensión de las *Octo quaestiones...*, el presentce de materias, el onomástico siguiente y el de términos griegos sólo remiten a las *Locutiones in Heptateuchum*. Ej.: Ex 175 indica la locución n.175 del *Exodo*.

Ablativo: Gen 7; Ex 40.
acechar: Iud 59.
acción: Iud 36.
acusativo: Gen 17 210; Ex 40; Num 59; Deut 43 63.
acusativo interno: Num 94; Ios 27.
acusativo de relación: Num 12 14.
admiración: Gen 57; Iud 50.
adverbio: Deut 38; Iud 8 63.
adversidad: Gen 90.
agua: Ex 143.
agua de inculpación: Num 10 11.
alianza: Deut 22; Ios 13; Iud 8.
alma: Ex 22 63 85; Deut 55 56; Ios 20.
altar: Ios 25.
amalacita: Iud 27.
anacoluto: Num 91; Ios 28.
anciano: Ios 29.
ángel: Deut 78; Iud 15.
antesdeayer: Gen 112; Ex 20 103.
anticipatio: Num 36; Iud 53.
antifrasis: Iud 12.
año: Num 66.
aposisión: Num 112; Deut 3.
árbol: Gen 6 7 11.
arca: Gen 15 16 20 24; Ios 6.
árido: Ex 19.
arquitectura: Ex 156.
aspectum: Lev 35.
ayer: Gen 112; Ex 20 103.

Balancear: Lev 18.
botín: Ios 12.
buey: Num 15; Iud 31.
burlarse: Ex 51.
buscar: Num 60.

Campamento: Ios 11.
cananeo: Iud 2.
casa: Gen 84 116 117; Ex 2 63; Deut 28 53.
castigo: Lev 47.
cicatriz: Lev 25 31.
cielo: Deut 65 66.
circuncisión: Gen 56 58.
clamor: Gen 61.
cognominare: Ex 96.

comer: Gen 11.
cometer iniquidad: Deut 70.
concordancia: Gen 74 99 146 154 175; Ex 22 38 41 48 50 78 79 90 112 122 128 134 148 149 151; Lev 7 46 51 52 56 57; Num 7 13 26 31 50 54 55 57 59 68 71 73 74 76 77 86 91 99 101 103 105 107 112 113 114 115 117 120 123 124 125 126 127; Deut 2 4 5 6 12 13 14 27 50 51 56 71 75 78; Ios 13 26; Iud 4 5 9 13 14 44 47 51.
confortari cor: Ios 16.
conjunción: Ex 127 s41 Ios 5.
conocer: Gen 81 139; Ex 7.
consanguinidad Gen 43.
consolari: Deut 75.
consolatio: Deut 75.
contagio: Lev 26 33 34 35.
correr contra (matar): Iud 52.
creación Introd.: Loc.
cuerno: Iud 31.
cuerpos: Gen 130 196.

Chivo expiatorio: Lev 41.

Dativo: Gen 7; Ex 123; Num 2; Deut 43 63.
dejar partir (morir): Num 69.
demonstrativo: Num 50.
desnudez: Lev 43 44 47.
día: Num 66; Ios 29.
diluvio: Gen 17.
dormir: Gen 144; Deut 45 59 68.

Edad: Num 81.
egipcio: Gen 182; Ex 26 37 51 60 61 74 75; Deut 27; Iud 28.
elipsis: Gen 36 41 45 46 47 49 63 125 178 179 180 194 205 206; Ex 2 4 6 9 57 93 124 144; Lev 2 11 20 58; Num 24 25 27 30 32 33 34 51 55 56 60 64 88 89 98 102 103; Deut 40 77; Ios 4 5; Iud 29 37 49.
endurecerse: Iud 23.
ensanchar el corazón: Deut 19 33.
enterramiento: Gen 207.
envidiar: Deut 62.

esclavo: Gen 130 167 178 181 185 186;
Lev 60.
esposa: Gen 77 122 123.
esse: Lev 32.
estilo directo: Iud 14.
estupor: Iud 50.
eternidad: Ex 99 119; Lev 17 18 60;
Ios 6.
exaudire: Gen 170 204; Ex 11 13 27
30 36 82 83.
existere: Lev 32.

Faraón: Gen 148 149 152 153 158 160
161 162 163 188 189 193 194 199
201 208 209; Ex 9 24 30 32 33 35 37
47 50 55 59 136; Deut 64.

faz: Ex 84.
filisteo: Gen 31.
futuro: Gen 55; Num 23; Ios 19.

Gabaonita: Ios 13.
gaeso: Ios 10.
galo: Ios 10.
ganado: Ios 12.
género: Ex 64 71 72 107 122; Lev 7;
Num 7 13 50; Iud 8.
genitivo: Gen 17; Ex 123; Deut 35.
grasa: 73.
griego: Gen 6 7 14 15 16 17 19 30 34
36 42 48 50 53 54 60 74 75 81 95 97
124 130 141 162 178 180 186 191
203 207; Ex 3 5 9 10 11 12 13 16 17
18 24 25 26 29 32 33 39 40 56 57 62
64 71 74 76 95 96 121 126; Lev 7 10
11 19 22 23 32 46; Num 15 27 30
58 59 87 91 110 127; Deut 32 63 71
73; Ios 10; Iud 9 11 19 32 59.

Habitar: Lev 45.
hacerse: Iud 10.
harina: Deut 73.
hebreo: Gen Introd. 24 88 182; Ex 5
32 61 92 98 110; Iud 37.
hermano: Gen 43 47; Ex 56.
hijo: Gen 47 107; Ex 154.
hijo de Dios (ángel): Deut 78.
hipébaton: Gen 47 83 110 137 187
190 193; Ex 16 32 121 127; Lev 5 6
23; Num 6 10 11 56 108 117; Deut
18 25 53; Ios 1; Iud 3 7 15 21 30.
hipérbole: Gen 35; Deut 24.
hoy: Ios 6.
hysteron-próteron: Gen 132; Deut 72;
Iud 24 55.

Idiomata: Gen Introd.
idolatría: Deut 60.

imperativo: Gen 55; Ex 108.
imperitus: Ex 28.
impureza: cf. purificación.
invita: Num 50.
invocatio: Gen 204.

Juramento: Gen 78 80.

Labio: Gen 32 33; Iud 33.
lepra: Ex 17; Lev 25 26 28 29 30 31
32 33; Num 34.
levita: Num 19 58.
litoral: Iud 33.
liviano: Iud 39.
lluvia: Gen 17.

Madianita: Num 24; Iud 20 27.
maná: Num 27.
mancha: Lev 25 30 35.
mano: Gen 145 161; Lev 41; Num 51;
Ios 21; Iud 22 28.
mañana: Deut 20.
mar (occidente): Ios 9.
mare: Lev 19.
matar: Iud 52.
mater familias: Num 80.
meridies: Gen 177.
metáfora: Deut 9 73; Iud 54.
metonimia: Gen 27 32 33 35 66 90 99
101 103 142 145 147 159 162 177
197 198; Ex 34 39 41 58 61 85 104
107 129 137 138 139 140 141 142
143 153; Lev 7 42 47 52 59; Num
66 67 72 82 92 93; Deut 17 21 28 29
44 48; Ios 3 18; Iud 18 28 32 35.
mirar con malos ojos: Deut 62.
misericordia: Deut 41.
mixtura: Ex 153.
mujer: Gen 77 88; Num 93 104 106.
murmuración: Ex 82 83.
muslo: Iud 50.

Nisi: Num 48.
nolentata: Num 50.
nombre: Lev 58.
nominativo: Num 112.
noticia (delito): Ex 6.
novillo: Num 15.
nube: Num 21 23.
número aproximativo: Iud 40.

Occidente: Ios 9.
ojos: Gen 9 140 143.
omnis: Num 70; Deut 59.
oriente: Gen 5.
oveja: Lev 1.

Pacto: Gen 68 97; Deut 22; Ios 7.
padre: Gen 102 118 131.
palabra: Iud 36.
pan: Gen 142 177 182 198; Ex 81 143.
paraíso: Gen 7.
partera: Ex 2.
participio: Gen 52; Deut 66 69; Iud
56.
participio por completiva con *ut*:
Deut 66.
pasado: Gen 112.
pater familias: Num 80.
paterno: Ex 62.
pecado: Lev 47 59.
pelerina: Ex 157.
permanecer: Lev 14.
pierna: Iud 50.
pleitesia: Gen 89 118 119 121 185 186
212.

plaga: Deut 64.
pleonismo: cf. redundancia.
plural: Gen 99 146 154 175; Ex 22 38
41 48 50 52 63 65 70 78 79 80 81 90
97 109 112 128 133 134 135 148 149
151 153 157; Lev 46 51 57; Num 26
59 68 72 77 86 99 105 107 123 124
127; Deut 5 6 12 13 14 27 33 41 48
50 71; Ios 8 13 18; Iud 4 6 26 44 51
59.
poder (deber): Deut 36 49.
postrero: Deut 54 71.
preposición: Gen 59 60 82 127 129
162; Ex 24 35 40 43 73 74 82 88 89
91 95 101 105 111 119 155; Lev 28;
Num 42 46 57 62 75 101 114 120
125 126; Deut 37 47 51 75; Ios 22
26; Iud 1 2 5 9 11 13 20 38 40 57
60 61 62.

presente: Num 54.
préstamo: Deut 39 42.
pretérito: Num 54 73.
primitia / primitiae: Num 59.
principio (parte): Num 81; Iud 34 42
43.
prohibición: Gen 79.
prójimo: Ex 60 63.
promovere: Num 23.
prosperidad: Gen 90.
prueba: Deut 64.
pueblo: Gen 131.
púnico: Gen 24.
purificación: Lev 24 27 29 30 32 40 48
49.

Redundancia: Gen 22 24 25 26 27 28
31 37 39 40 42 44 50 51 53 54 56 62
64 65 67 70 71 72 75 76 78 86 87 92
93 95 96 100 105 109 113 115 120

135 136 138 148 149 150 151 154
155 156 165 168 172 175 176 183
202 208 210; Ex 3 8 10 21 23 25 31
32 42 45 46 49 53 64 66 68 69 76 77
86 87 94 100 102 113 114 115 116
117 118 125 127 145 146 147 150
159; Lev 3 4 5 8 9 30 32 33 34 36
37 38 39 40 42 44 50 54 61 62; Num
3 4 5 8 9 15 18 19 20 21 28 29 35
37 38 39 40 41 43 44 45 47 49 50 52
58 61 63 73 76 78 83 85 88 90 92 96
100 109 118 119 121 122; Deut 1 8
10 15 18 26 28 31 42 46 47 57 58 67
74 76; Ios 2 15 23 25 28 30 31; Iud
6 7 14 16 21 27 30 46 47 48 59 62
64.
reiteración: Gen 22.
relación sexual: Lev 43 44 47 51.
resurrección: Gen 19.
riñones: Deut 73.
riqueza: Ex 2.

Sacrificar / sacrificio: Ex 92; Lev 18.
sancta sanctorum: Ex 119 156; Lev 10.
sanguis: Lev 19; Num 59.
santificar: Lev 55; Num 65.
santuario: Num 18.
senior: Gen 98.
sentarse: Lev 14 24 40 45.
séptimo caso: Gen 7.
sero: Ex 126.
serotinum: Deut 28.
serpiente: Gen 8.
serve: Deut 60.
Setenta traductores: Gen 103; Ex 25;
Ios 10; Iud 33.
sierva: Gen 122 123.
siete veces: Lev 62.
sinestesia: Deut 7.
singular: Gen 99 146 154 173; Ex 22
38 41 48 50 52 63 65 70 78 79 80 81
90 97 109 112 128 133 134 135 148
149 151 153 157; Lev 46 51 57;
Num 26 59 68 72 77 86 99 105 123
124 127; Deut 5 6 12 13 14 33 41 48
50 71; Ios 8 13 18; Iud 4 6 26 44 51
59.
solecismo: Gen 52; Lev 7 11; Num 91
99.
sueño: Gen 146 152 154.
suscitatio: Gen 21.

Tabernáculo: Lev 14; Num 107.
ternero: Iud 31.
testamentum: Gen 68 97; Deut 22; Ios
13.
tibin: Ex 5.
topar: Deut 52.

torrente: Lev 19.
totus: Num 70.
traer: Num 60.
trigo: Deut 73.
trompeta: Iud 32.
trueno: Ex 50.
tui: Deut 40.

Universus: Num 70.
usura: Deut 42.

Vano: Iud 39.
vespere: Ex 126.
virginidad: Gen 81 88; Num 93 104 106.
voz: Ex 50 123; Deut 7; Iud 9.

Zeugma: cf. *elipsis*.

INDICE ONOMASTICO

Aarón: Ex 29 31 32 34 41 57 80 92 112 123 126 128; Lev 9 13 15 16 18 49; Num 3 19 45 69 70.
Abel: Gen 12 13.
Abimelech: Iud 38 41.
Abraham: Gen 39 41 42 47 48 51 57 58 59 60 70 73 74 80 88 89 102 107 118; Ex 71; Ios 29.
Acalgai: Num 74.
Adán: Gen 9.
Agar: Gen 9 69.
Alejandro: Gen 211.
Amarfal: Gen 44.
Aod: Iud 11.
Aquisamach: Ex 158.
Arfaxad: Gen 36.
Arnón: Deut 5.
Assáraco: Deut 28.
Aunan: Gen 47.

Baethsan: Ios 18.
Balán: Gen 109.
Barac: Iud 17.
Batuel: Gen 92 107.
Benjamín: Gen 167 183.

Cáin: Gen 13.
Caleb: Num 43 112; Deut 3.
Canaán: Gen 54 167 172 193; Iud 23.
Coreb: Deut 50.

Dan: Ex 158.
Dina: Gen 126.

Edón: Gen 119 131; Num 67.
Efraim: Iud 35.
Efrata: Iud 40.
Egipto: Gen 39 41 156 160 163 164 171 191 197 201; Ex 8 9 10 22 29 39 41 61 68 92 133 134; Deut 9 15 64; Iud 28.
Eglom: Iud 12.
Eleazar: Lev 18; Num 81 83 105 107 110 117.
Eliab: Ex 158.
Elías: Gen 89.
Emmor: Gen 126.
Eneas: Ios 10.
Esaú: Gen 95 98 119 120 121 131; Num 67.
Esebón: Deut 5.
Eufates: Deut 1 34.

Eva: Gen 9.
Excol: Gen 47.

Fedra: Ex 133.
Finés: Ios 28.

Gaal: Num 110.
Gad: Num 108 119; Ios 28.
Gai: Ios 8.
Gallad: Num 109 116; Iud 45.
Gaza: Iud 56.
Gedeón: Iud 29 35 40.
Gersón: Num 23.
Gessen: Ex 46.
Godologomor: Gen 45.
Gomorra: Gen 61.

Heroum: Gen 192.
Hobet: Num 24.

Iabin: Iud 23.
fotor: Ex 92.
Isaac: Gen 88 102 107 118.
Ismael: Gen 91.
Israel: Gen 125 206; Ex 7 9 10 11 26 27 29 61 67 68 75 76 80 83 97 121 127 144 154 159 160; Lev 42 55 56; Num 2 3 18 19 21 58 65 67 68 70 79 81 82 100 117 121; Deut 58; Ios 6 12 16 26; Iud 1 14 22 26.
Ithamar: Lev 18.

Jacob: Gen 95 104 105 107 112 115 117 119 120 125 126 128 130 164 167 191 194 195 202 204 206; Ex 2; Deut 28.
Jacobo: Gen 47.
Jericó: Ios 3 4 5 7 8.
Jeroboal: Iud 40.
Joatham: Iud 40.
Job: Gen 133.
Jordán: Deut 10; Ios 6 19 25.
José: Gen 140 143 162 167 171 172 188 189 192 193 201 203 204 206 209; Ex 55 136; Deut 9; Ios 18 20.
Josué: Num 82 117; Ios 3 5 6 7 8 12 14 22 23 24 29; Iud 1 3.
Judá: Gen 134 175 192; Num 22; Iud 51.

Labal: Gen 92.
Labán: Gen 107 112 115 116 117 119; Ex 2.

Leví: Ex 4; Num 57.
 Lía: Gen 116.
 Lot: Gen 41 42 43.

Madián: Ex 22 92; Num 80 81; Iud 36.
 Mambré: Gen 47.
 Manasés: Ios 28.
 Manoe: Iud 49.
 María: Num 34.
 Maxilla: Iud 53.
 Medea: Ex 133.
 Merari: Num 23.
 Mesopotamia: Gen 92 103 167.
 Moisés: Ex 6 9 10 11 13 20 22 27 29 31 47 55 57 59 64 69 76 80 81 89 92 95 98 143 145 154 159 160; Lev 15 16 18 22 54; Num 3 19 24 45 64 71 79 83 84 107 110 117; Ios 17 21.

Nachor: Gen 107.
 Nave: Num 117; Iud 3.
 Noé Introd.: Gen 18 20 36.

Obot: Num 74.

Raab: Ios 6.
 Ragüel: Num 24.
 Rebeca: Gen 81 92.

Rubén: Gen 132; Num 2 108 119; Ios 28.

Salem: Gen 130.
 Samegar: Iud 31.
 Sansón: Iud 53.
 Sara: Gen 37 58; Ex 71.
 Seir: Gen 46 119.
 Sem: Gen 36.
 Sennar: Gen 44.
 Seón: Deut 5.
 Sichem: Iud 41 42.
 Simeón: Num 2 69.
 Simmaco: Gen 13; Ios 10.
 Sión: Ex 64.
 Siquem: Gen 129.
 Siria: Gen 103.
 Sísara: Iud 17 19.
 Sodoma: Gen 48 61.

Tabor: Iud 14.
 Tamar: Gen 137.

Valle del Racimo: Num 36.

Yahveh: Num 118.
 Yazer: Num 109 110.
 Yefón: Num 112; Deut 3.

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE VOLUMEN XXVII DE
 LAS «OBRAS COMPLETAS DE SAN AGUSTÍN», DE
 LA BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS,
 EL DÍA 11 DE ABRIL DE 1991, FESTIVIDAD
 DE SAN ESTANISLAO, OBISPO Y MÁR-
 TIR, EN LOS TALLERES DE RU-
 FINO GARCÍA BLANCO,
 AVDA. DE PEDRO DÍEZ, 3.
 MADRID

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI